



**PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESPAÑOL:  
LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y COMUNICACIÓN**

**TESIS DOCTORAL**

**MORFOLOGÍA CONTRASTIVA Y APLICADA A LA  
ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN CHINA**

Presentada por Xiaoqiang Fu para optar al grado de  
Doctor por la Universidad de Valladolid

Directora  
Dra. Margarita Lliteras Poncel

## ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>II</b>
<b>Abstract</b>	<b>IV</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>V</b>
<b>Introducción</b>	<b>1</b>

### **Primera parte**

#### **Morfología contrastiva del español y el chino: Aspectos teóricos y descriptivos**

<b>1 Aproximación a la morfología del español</b>	<b>11</b>
<b>1.1 Concepto de morfología</b>	<b>11</b>
1.1.1 Morfología derivativa y morfología flexiva	13
1.1.2. Interrelaciones de la morfología con otros niveles lingüísticos	16
1.1.2.1. Relaciones entre morfología y fonología	16
1.1.2.2 Relaciones entre morfología y sintaxis	18
1.1.2.3 Relaciones entre morfología y semántica	21
<b>1.2 Las unidades del análisis morfológico</b>	<b>22</b>
1.2.1 Noción de morfema	22
1.2.2 Unidades básicas: raíz, tema, base y afijos	24
1.2.3 Segmentación	28
<b>1.3 La morfología derivativa en las corrientes lingüísticas</b>	<b>31</b>
1.3.1 Morfología derivativa en la gramática tradicional	31
1.3.2 Morfología derivativa en la gramática estructural	36
1.3.3 Morfología derivativa en la gramática generativa	38
<b>1.4 Límites y procesos de la formación de palabras</b>	<b>42</b>
1.4.1 El estatuto de la formación de palabras	42
1.4.2 Diacronía y sincronía	44
1.4.3 Procesos morfológicos de formación de palabras	46
<b>2 Consideraciones sobre la morfología del chino mandarín</b>	<b>49</b>
<b>2.1 Concepto de morfología en chino mandarín</b>	<b>49</b>
2.1.1 Antecedentes de la morfología china	51
2.1.2 Tipología morfológica de chino mandarín	55

2.1.3 Morfología derivativa frente a morfología flexiva	59
<b>2.2 Unidades morfológicas del chino mandarín</b>	<b>62</b>
2.2.1 El morfema y sus características	62
2.2.2 Principales clasificaciones del morfema	64
2.2.3 Segmentación del morfema	66
<b>2.3 La morfología derivativa del chino</b>	<b>69</b>
2.3.1 La morfología derivativa en la gramática tradicional china	69
2.3.2 Morfología derivativa en la gramática estructural	72
2.3.3 Morfología derivativa en la gramática generativa	75
<b>2.4 Límites y procesos de la morfología derivativa</b>	<b>77</b>
2.4.1 Estatuto de la formación de palabras en el estudio del chino	77
2.4.2 Procesos morfológicos de formación de palabras	80
<b>3 La derivación afijal en español</b>	<b>84</b>
<b>3.1 Concepto y tipología de la derivación</b>	<b>84</b>
<b>3.2 Derivación sufijal del español</b>	<b>86</b>
3.2.1 Caracterización	86
3.2.2 Clasificación de los sufijos	89
3.2.2.1 Sufijación nominal	95
3.2.2.2 Sufijación adjetival	134
3.2.2.3 Sufijación y parasíntesis verbal	153
3.2.2.4 Sufijación adverbial	164
<b>3.3 Derivación prefijal del español</b>	<b>165</b>
3.3.1 Caracterización	165
3.3.2 Clasificación de los prefijos	171
3.3.2.1 Prefijos espaciales y temporales	173
3.3.2.2 Prefijos cuantificativos	187
3.3.2.3 Prefijos gradativos y escalares	190
3.3.2.4 Prefijos negativos	200
<b>3.4 Resumen y conclusiones</b>	<b>209</b>
<b>4 La derivación afijal en chino mandarín</b>	<b>212</b>
<b>4.1 Delimitación de la derivación</b>	<b>213</b>
4.1.1 Afijos típicos y cuasiafijos	216

<b>4.2 Tipos de derivación del chino</b>	<b>222</b>
<b>4.3 Derivación sufijal del chino</b>	<b>232</b>
4.3.2.1 Sufijación nominal	236
4.3.2.2 Sufijación adjetival	271
4.3.2.3 Sufijación verbal	279
4.3.2.4 Sufijación adverbial	281
<b>4.4 Derivación prefijal del chino</b>	<b>283</b>
4.4.1 Características de la prefijación	283
4.4.2 Clasificación de prefijos	285
4.4.2.1 Prefijos apreciativos	285
4.4.2.2 Prefijos denumerales	287
4.4.2.3 Prefijos gradativos o escalares	288
4.4.2.4 Prefijos negativos	296
4.4.2.5 Prefijos temporales y locativos	302
4.4.2.6 Prefijos cuantificativos	305
4.4.2.7 Prefijo transcategorizador	307
<b>4.5 Resumen y conclusiones</b>	<b>309</b>
<b>5 Análisis contrastivo de la derivación en español y en chino</b>	<b>312</b>
<b>5.1 Sufijación contrastiva del español y del chino mandarín</b>	<b>312</b>
5.1.1 Sufijación nominal contrastiva	313
5.1.2 Sufijación adjetival contrastiva	320
5.1.3 Sufijación verbal contrastiva	323
5.1.4 Sufijación adverbial contrastiva	324
<b>5.2 Prefijación contrastiva del español y del chino mandarín</b>	<b>325</b>
<b>5.3 Principales resultados de análisis contrastivo</b>	<b>331</b>
5.3.1 Aspectos morfofonológicos	331
5.3.2 Aspectos categoriales	332
5.3.3 Aspectos léxicos	332
<b>5.4 Conclusiones</b>	<b>333</b>

<b>Segunda parte</b>
----------------------

<b>Morfología derivativa aplicada a la enseñanza del español en China</b>
---

<b>6 Morfología derivativa aplicada al aula china de ELE</b>	<b>336</b>
<b>6.2 Enseñanza de la morfología derivativa en manuales de China</b>	<b>337</b>
6.2.1 El curso <i>Español moderno</i>	337
6.2.2 El manual didáctico <i>Español ABC</i>	350
6.2.3 Resumen y conclusiones	354
<b>6.3 Cuestionario al profesorado</b>	<b>356</b>
6.3.1 Perfiles de los profesores	358
6.3.2 Dedicación docente	360
6.3.3 Conocimientos morfológicos y métodos de enseñanza de la morfología derivativa del español	362
6.3.4 Resumen y conclusiones	366
<b>6.4 Propuestas de enseñanza de la morfología derivativa del español para sinohablantes</b>	<b>367</b>
6.4.1 Orientaciones sobre la enseñanza de la morfología derivativa del español para sinohablantes	367
6.4.2 Propuestas descriptivas complementarias a los manuales	371
6.4.3 Propuestas de actividades prácticas	381
<b>Resumen y conclusiones</b>	<b>390</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>400</b>

## Índice de figuras y tablas

### Figuras

Figura 1 Operaciones postsintácticas en la morfología distribuida.....	20
Figura 2 Estructura del componente morfológico según Halle (1973) .....	39
Figura 3 Clasificación de los lexemas, según Lu (1957).....	74
Figura 4 Sección de sufijos en el Programa (Secoeleu, 2000: 462) .....	92
Figura 5 Relación entre raíz, cuasiafijo y afijo típico del chino (Yin, 2007: 31).....	218
Figura 6 Presentación del diminutivo en <i>Español moderno</i> (2017) .....	338
Figura 7 Ejercicios sobre el diminutivo en <i>Español moderno</i> .....	340
Figura 8 Formación de palabras (I) en <i>Español moderno</i> .....	341
Figura 9 Ejercicios sobre prefijación en <i>Español moderno</i> .....	344
Figura 10 Ejercicios sobre prefijación en <i>Español moderno</i> .....	344
Figura 11 Sufijación en <i>Español moderno</i> .....	345
Figura 12 Sufijación en <i>Español moderno</i> .....	346
Figura 13 Ejercicios sobre sufijación en <i>Español moderno</i> .....	347
Figura 14 Resumen de contenidos morfológicos en <i>Español moderno</i> .....	348
Figura 15 Uso de los prefijos en <i>Español ABC</i> .....	352
Figura 16 Ejercicio sobre afijos en <i>Español ABC</i> .....	354
Figura 17 Porcentaje por edades del docente .....	358
Figura 18 Porcentaje de experiencia docente .....	359
Figura 19 Titulación académica del profesorado .....	359
Figura 20 Distribución de las categorías docentes .....	360
Figura 21 Distribución de asignaturas impartidas .....	361
Figura 22 Cursos impartidos por docente.....	361
Figura 23 Conocimientos de los principales procesos de formación de palabras .....	362
Figura 24 ¿Propone ejercicios de formación de palabras con los alumnos en el aula con el fin de ampliar el vocabulario? .....	364
Figura 25 Métodos de explicación de la derivación del español.....	365
Figura 26 ¿Cuáles son los afijos derivativos que ha enseñado a los alumnos? .....	366

## Tablas

Tabla 1 Relación entre el carácter y el morfema o la palabra del chino.....	57
Tabla 2 Contraste de las clasificaciones del morfema en español y en chino .....	66
Tabla 3 Relación entre el morfema y el carácter, según Lü (1979).....	75
Tabla 4 Clasificación de los sufijos según su categoría gramatical, basada en Varela (2018: 49-50).....	93
Tabla 5 Significados del sufijo <i>-ada</i> .....	97
Tabla 6 Significados del sufijo <i>-ado, -ato</i> .....	99
Tabla 7 Significados del sufijo <i>-aje</i> .....	100
Tabla 8 Significados del sufijo <i>-al/-ar</i> .....	101
Tabla 9 Significados del sufijo <i>-ario/-aria</i> .....	102
Tabla 10 Significados del sufijo <i>-ción</i> y sus variantes .....	105
Tabla 11 Significados del sufijo <i>-dad</i> y sus variantes .....	107
Tabla 12 Significados del sufijo <i>-do, -da</i> .....	109
Tabla 13 Significados de sufijo <i>-dor</i> y sus variantes.....	112
Tabla 14 Significados del sufijo <i>-dura</i> y su variante <i>-ura</i> .....	114
Tabla 15 Significados del sufijo <i>-ería</i> .....	116
Tabla 16 Significados del sufijo <i>-ero/-era</i> .....	119
Tabla 17 Significados del sufijo <i>-ía</i> .....	121
Tabla 18 Significado del sufijo <i>-ido</i> .....	122
Tabla 19 Significados del sufijo <i>-ismo</i> .....	124
Tabla 20 Significados del sufijo <i>-ista</i> .....	127
Tabla 21 Significados del sufijo <i>-itud</i> y su variante .....	129
Tabla 22 Significados del sufijo <i>-m(i)ento</i> .....	131
Tabla 23 Significados del sufijo <i>-ncia</i> y su variante .....	133
Tabla 24 Significados del sufijo <i>-al</i> y su variante <i>-ar</i> .....	137
Tabla 25 Significados del sufijo <i>-ario/-aria</i> .....	139
Tabla 26 Significados del sufijo <i>-ble</i> .....	141
Tabla 27 Significado del sufijo <i>-dor,-dora</i> .....	142
Tabla 28 Significados del sufijo <i>-ero/-era</i> .....	144
Tabla 29 Significados del sufijo <i>-'ico/-'ica</i> .....	145
Tabla 30 Significados del sufijo <i>-ivo/-iva</i> .....	147

Tabla 31 Significado del sufijo <i>-nte</i> .....	149
Tabla 32 Significados del sufijo <i>-oso/-osa</i> .....	152
Tabla 33 Significados del sufijo <i>-ar</i> .....	157
Tabla 34 Significados del sufijo <i>-ear</i> .....	159
Tabla 35 Significados del sufijo <i>-ecer</i> .....	160
Tabla 36 Significados del sufijo <i>-ificar</i> .....	162
Tabla 37 Significados del sufijo <i>-izar</i> .....	164
Tabla 38 Significado del sufijo <i>-mente</i> .....	165
Tabla 39 Clasificación de los prefijos según su significado, basado en la <i>NGLE</i> (2009: §10.2g).....	173
Tabla 40 Significados de <i>ante-</i> .....	174
Tabla 41 Significados de <i>co-</i> y sus variantes.....	177
Tabla 42 Significados de <i>inter-</i> .....	178
Tabla 43 Significados del prefijo <i>ex-</i> .....	179
Tabla 44 Significado del prefijo <i>pre-</i> .....	181
Tabla 45 Significados del prefijo <i>pos(t)-</i> .....	182
Tabla 46 Significados del prefijo <i>pro-</i> .....	183
Tabla 47 Significado de los prefijos <i>sub-</i> e <i>infra-</i> .....	185
Tabla 48 Significados del prefijo <i>tra(n)s-</i> .....	187
Tabla 49 Significado del prefijo <i>bi-</i> .....	188
Tabla 50 Significado del prefijo <i>multi-</i> .....	189
Tabla 51 Significados del prefijo <i>re-</i> .....	196
Tabla 52 Significados del prefijo <i>sub-</i> .....	197
Tabla 53 Significados del prefijo <i>super-/sobre-</i> .....	199
Tabla 54 Significados del prefijo <i>ultra-</i> .....	199
Tabla 55 Significados del prefijo <i>a(n)-</i> .....	202
Tabla 56 Significado del prefijo <i>anti-</i> .....	203
Tabla 57 Significados del prefijo <i>contra-</i> .....	204
Tabla 58 Significados de <i>des-</i> y sus variantes .....	206
Tabla 59 Significados del prefijo <i>i-/im-/in-</i> .....	208
Tabla 60 Inventario de los afijos típicos del chino mandarín.....	219
Tabla 61 Inventario de los cuasiafijos del chino mandarín .....	221

Tabla 62 El sufijo <i>-chǎng</i> [场] y su significado .....	237
Tabla 63 El sufijo <i>-diàn</i> [店] y su significado .....	238
Tabla 64 El sufijo <i>-dù</i> [度] con sus significados .....	241
Tabla 65 El sufijo <i>-ér</i> [儿] con sus significados .....	244
Tabla 66 El sufijo <i>-guǎn</i> [馆] y sus significados .....	245
Tabla 67 El sufijo <i>-jī</i> [机] con su significado .....	247
Tabla 68 El sufijo <i>-jiā</i> [家] con sus significados .....	249
Tabla 69 El sufijo <i>-pài</i> [派] con sus significados .....	250
Tabla 70 El sufijo <i>-pǐn</i> [品] con sus significados .....	252
Tabla 71 El sufijo <i>-qì</i> [器] con sus significados .....	253
Tabla 72 El sufijo <i>-shī</i> [师] con su significado .....	255
Tabla 73 El sufijo <i>-tóu</i> [头] con sus significados .....	257
Tabla 74 El sufijo <i>-xìng</i> [性] con sus significados .....	259
Tabla 75 El sufijo <i>-xué</i> [学] con sus significados .....	261
Tabla 76 El sufijo <i>-yuán</i> [员] con sus significados .....	263
Tabla 77 El sufijo <i>-zhě</i> [者] con sus significados .....	265
Tabla 78 El sufijo <i>-zhǔyì</i> [主义] con sus significados .....	267
Tabla 79 El sufijo <i>zi</i> [子] con sus significados .....	270
Tabla 80 El sufijo <i>-baba</i> [巴巴] y su significado .....	273
Tabla 81 El sufijo <i>-huhu</i> [乎乎] y su significado .....	274
Tabla 82 El sufijo <i>-rán</i> [然] y su significado .....	276
Tabla 83 El sufijo <i>-shì</i> [式] y sus significados .....	277
Tabla 84 El sufijo <i>-xíng</i> [形] y su significado .....	278
Tabla 85 El sufijo <i>-zhuàng</i> [状] y su significado .....	278
Tabla 86 El sufijo <i>-huà</i> [化] y su significado .....	281
Tabla 87 El sufijo <i>-rán</i> [然] y su significado .....	282
Tabla 88 El prefijo <i>a-</i> [阿] con sus significados .....	286
Tabla 89 El prefijo <i>lǎo-</i> [老] con sus significados .....	287
Tabla 90 El prefijo <i>chāo-</i> [超] con sus significados .....	290
Tabla 91 El prefijo <i>gāo-</i> [高] con sus significados .....	290
Tabla 92 El prefijo <i>bàn-</i> [半] con sus significados .....	291
Tabla 93 El prefijo <i>zhǔn-</i> [准] con sus significados .....	293

Tabla 94 El prefijo <i>lèi-</i> [类] con su significado.....	293
Tabla 95 El prefijo <i>cì-</i> [次] con sus significados.....	294
Tabla 96 El prefijo <i>fù-</i> [副] con su significado.....	295
Tabla 97 El prefijo <i>yà-</i> [亚] con su significado.....	296
Tabla 98 El prefijo <i>bù-</i> [不] con sus significados.....	298
Tabla 99 El prefijo <i>fǎn-</i> [反] con su significado.....	299
Tabla 100 El prefijo <i>fēi-</i> [非] con su significado.....	301
Tabla 101 El prefijo <i>wú-</i> [无] con su significado.....	302
Tabla 102 El prefijo <i>qián-</i> [前] con sus significados.....	304
Tabla 103 El prefijo <i>hòu-</i> [后] con su significado.....	305
Tabla 104 El prefijo <i>duō-</i> [多] con su significado.....	306
Tabla 105 Los prefijos <i>dān-</i> [单] y <i>shuāng-</i> [双] con sus significados.....	307
Tabla 106 El prefijo <i>kě-</i> [可] con sus significados.....	309
Tabla 107 Sufijos nominales del español con sus significados y ejemplos.....	314
Tabla 108 Sufijos nominales del chino mandarín con su equivalencia en español.....	318
Tabla 109 Sufijos adjetivales del español.....	321
Tabla 110 Sufijos adjetivales del chino mandarín con su equivalencia en español.....	322
Tabla 111 Sufijos verbales del español con sus significados.....	323
Tabla 112 Sufijos verbales del chino con su equivalencia en español.....	323
Tabla 113 El sufijo chino <i>-rán</i> [然] con su equivalencia en español.....	325
Tabla 114 Prefijos del español con sus significados.....	327
Tabla 115 Prefijos del chino con su equivalencia en español.....	330
Tabla 116 La estructura de palabra.....	372
Tabla 117 Recurso para la enseñanza de la prefijación del español.....	375
Tabla 118 Uso de variantes alomórficas de los prefijos españoles.....	375
Tabla 119 Recursos para la enseñanza de la sufijación nominal del español.....	378
Tabla 120 Recurso para la enseñanza de la sufijación adjetival del español.....	379
Tabla 121 Recurso para la enseñanza de la derivación adverbial del español.....	380
Tabla 122 Recursos para la enseñanza de la sufijación verbal del español.....	381

## Abreviaturas

### Unidades categoriales

Adv.	Adverbio
Adj.	Adjetivo
N.	Nombre
V.	Verbo
Clas.	Clasificador

### Unidades morfológicas

Pref.	Prefijo
Suf.	Sufijo
Lex.	Lexema

### Otras unidades

ELE	Español como Lengua Extranjera
Trad.	Traducción
RFP	Reglas de formación de palabras
Perf.	Perfectivo
Part.	Partícula

## Resumen

La enseñanza de la morfología del español ha sido un campo poco explorado dentro del ámbito de la investigación en China, debido a la consideración tradicional de que el chino mandarín es una lengua aislante y el español una lengua fusionante, con una rica morfología flexiva y derivativa. Como consecuencia de este escaso interés por la morfología, son escasos los manuales didácticos para la enseñanza de esta materia en las universidades chinas.

Por todo ello, este trabajo persigue contrastar la morfología derivativa del español y del chino mandarín con el fin de descubrir los rasgos comunes y diferentes entre ambas lenguas y poder proponer una metodología de enseñanza-aprendizaje de la morfología en las universidades chinas.

Este trabajo consta de dos partes. En la primera parte, se ha analizado cualitativa y cuantitativamente la formación de palabras con los afijos derivativos de ambas lenguas desde tres aspectos: la categoría de la base léxica, los significados productivos y los factores morfofonológicos. Los ejemplos analizados del español y del chino se extraen del repertorio léxico *Vocabulario EEE* y el *Corpus* del Comité Nacional de Idiomas de China. Tras este análisis, se ha concluido que en chino mandarín existen numerosos afijos derivativos que comparten muchas similitudes con los del español en la formación de palabras y pueden ser provechosos en el aula ELE.

La segunda parte contiene un análisis crítico de los dos principales manuales didácticos del español de las universidades chinas, un cuestionario realizado a los profesores chinos sobre su percepción de la morfología contrastiva y un diseño de actividades de formación de palabras del español. Los resultados muestran que la enseñanza de la morfología derivativa no ha recibido mucha atención: las explicaciones del concepto teórico de las unidades morfológicas y el diseño de actividades de formación de palabras en los manuales didácticos necesitan aún introducir importantes mejoras.

Finalmente, en este trabajo se presentan las propuestas didácticas, que están diseñadas y orientadas tanto para los docentes como para los estudiantes chinos, dado que estos son el verdadero objetivo del presente trabajo.

**Palabras clave:** morfología contrastiva entre el español y el chino; morfología derivativa aplicada a la enseñanza del español en China

## Abstract

The teaching of the Spanish morphology has been a field little explored in the context of research in China, due to the traditional consideration that Mandarin Chinese is an isolating language while Spanish is a fusional language with a rich inflectional and derivative morphology. As a result, this little interest in morphology, there are few didactic manuals available for teaching this subject in Chinese universities.

Therefore, this work seeks to compare the derivative morphology of Spanish and Mandarin Chinese, in order to find out the common and different features of both languages and propose a teaching methodology of morphology in Chinese universities.

This work consists of two parts. In the first part, the formation of words with the derivative affixes of both languages has been analyzed qualitatively and quantitatively from three perspectives: category of the lexical base, productive meanings, and morphophonological factors. The analyzed examples of Spanish and Chinese are extracted from the *Vocabulario EEE* and the *Corpus* of the National Language Committee of China. After this analysis, it has been concluded that in Mandarin Chinese there are numerous derivative affixes that share many similarities with those of Spanish involved in word formation, and that can be beneficial in the ELE classroom.

The second part contains a critical analysis of the two most main Spanish teaching manuals in Chinese universities, a questionnaire conducted with Chinese teachers about their perception of contrastive morphology, and a design of word-formation activities in Spanish. The results indicate that the teaching of derivative morphology has not received much attention: explanations about the theoretical concept of morphological units and the proposed activities of word-formation in the teaching manuals still need significant improvements.

Finally, the didactic proposals are presented in this work, which are designed and aimed at helping both Chinese teachers and students, since these are the true objective of this work.

**Keywords:** contrastive morphology between Spanish and Chinese; Derivative morphology applied to the teaching of Spanish in China

## **Agradecimientos**

Tras un camino largo y arduo de los estudios de doctorado en la Universidad de Valladolid, hoy por fin esta tesis se ha podido terminar. En este momento, me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que me han prestado su ayuda durante mi andadura.

A mi directora Dra. Margarita Lliteras Poncel, a quien quisiera mostrar mi mayor gratitud por su atención, dirección, ánimo y apoyo incondicional a lo largo de los años. Ella no solo me ha enseñado cómo investigar adecuadamente en un trabajo científico, sino que también me ha contagiado su admirable rigor académico y su gran entusiasmo por la lengua. Ha guiado los primeros pasos de mi carrera y ha sido una gran mentora, sin ella nunca habría podido terminar esta tesis.

Quería agradecer también a mi familia, en especial, a mis padres, por confiar en mi mostrándome en todo momento su alentador apoyo. Ellos siempre han velado por el devenir de mi vida y mis estudios en España. Y, en los momentos en los que mi ánimo flaqueaba a causa del fracaso o la frustración, siempre estaban ahí para empujarme a seguir adelante.

Por supuesto, no podría olvidar el agradecimiento a mis amigos chinos y españoles: Dra. Zhili Zhao, por acompañarme y creer en mi durante el proceso del estudio doctoral; Dr. Aquilino Álvarez Blanco, por su amabilidad y constante apoyo, y a Clara Requejo, por su inestimable ayuda en el estudio del español.

Por último, también quisiera expresar a mi más profundo agradecimiento a todos los profesores del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Valladolid. Ellos me han abierto la puerta de la carrera investigadora y me han impartido muchas y valiosas lecciones de lingüística, de las cuales sacaré gran provecho en el futuro. Les seguiré como modelo. Sus eminentes figuras serán el gran modelo que siga durante toda mi trayectoria.

,

# Introducción

## Justificación

El español, como idioma de trabajo de las Naciones Unidas, es la lengua oficial de 21 países y desempeña un papel importante en el ámbito internacional. En los últimos años, las relaciones diplomáticas entre China y los países hispanohablantes han seguido fortaleciéndose, de modo que el número de estudiantes de español es cada vez más elevado en China. En la actualidad, se estima que el número de estudiantes universitarios matriculados en el curso académico 2018-2019 de lengua española como primera opción o segunda opción se eleva a más de 34000 en el total de los 126 centros. De 2007 a 2018 la cifra de estudiantes universitarios chinos de español en China se ha multiplicado por cinco, de acuerdo con datos de la Consejería de Educación de la Embajada de España en China<sup>1</sup>. Los motivos por los cuales los alumnos chinos aprenden español son, por un lado, el interés personal, ya que se sienten atraídos por la cultura del país de origen y, por otro lado, las salidas profesionales, con el objetivo de conseguir un trabajo más fácilmente y una buena profesión con proyección de futuro.

Durante este período de gran crecimiento, la enseñanza del español en las universidades chinas también se enfrenta, al mismo tiempo, a una serie de problemas y desafíos severos: la educación carece de una planificación y un diseño general científico y razonable que se adapte al rápido desarrollo de la sociedad; los métodos de enseñanza están obsoletos y no han demostrado ser capaces de mantenerse actualizados ante la tendencia en constante crecimiento de la educación internacional de idiomas extranjeros; el plan curricular aún sigue las ideas de enseñanza tradicionales y carece de propuestas de innovación; el número de profesores titulados es escaso y el nivel académico y la calidad docente son preocupantemente precarios (Zheng y Liu, 2015: 2).

En el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera, es fundamental abordar el terreno de la lingüística contrastiva, puesto que se trata de una rama de la

---

<sup>1</sup>*El mundo estudia español 2018. China.* Disponible en [https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f\\_codigo\\_agc=19365](https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=19365) (fecha de consulta: 24-01-2022).

lingüística aplicada que estudia lo común y lo diverso de dos lenguas sincrónicas, que son generalmente la lengua materna del estudiante y una lengua extranjera. Esta disciplina tiene como principal objetivo establecer una gramática contrastiva y predecir las dificultades potenciales durante el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Ebnetter, 1982) para tratar de resolverlas.

Los estudios contrastivos entre el español y el chino mandarín son todavía escasos, a pesar de que en los últimos diez años se han publicado varios trabajos específicos. Algunos de ellos abordan cuestiones gramaticales de gran importancia, como, por ejemplo, las formas pronominales de tratamiento (Song, 2011), las palabras compuestas (Wang, 2012), las unidades fonológicas (Zhao, 2014), la fraseología (Wu, 2014), la pasiva (Zhou, 2015), el artículo indefinido (Hidalgo, 2015), los conectores causales y consecutivos (Jia, 2018), el género (Li, 2019), la interjección (Li, 2021), entre otros temas. Para nuestros intereses, la aportación más próxima es la tesis de Liu (2012), en la que se presenta un análisis contrastivo de la morfología china con respecto a la morfología española y se toman en consideración los encuentros de ambas lenguas en determinados procesos de gramaticalización y lexicalización, referidos especialmente a las formas compuestas.

El escaso desarrollo de la morfología contrastiva entre estas dos lenguas no solo proviene de las diferentes posiciones sobre el concepto y el alcance de la morfología en chino mandarín y en otras lenguas indoeuropeas, como el inglés o el español, sino también de la consideración tradicional de que el chino mandarín es una lengua aislante, por lo que carecería de variantes morfológicas (Wang, 2014). El chino se considera una lengua aislante y analítica, mientras que el español es una lengua fusionante con una rica morfología flexiva y derivativa, según la tipología morfológica de las lenguas (Comrie, 1988: 70-84). En el campo de la morfología flexiva, el chino mandarín presenta pocas variaciones para las categorías nominales y verbales. Sin embargo, el español dispone de cambios flexivos para estas categorías variables según se trate de número, género, caso (en pronombres personales), persona, tiempo y modo. En el ámbito de la morfología derivativa, a pesar de que el mandarín no cuenta con la riqueza de afijos que presentan las lenguas occidentales –sobre todo el español–, la derivación también constituye uno de los procesos morfológicos más importante para la formación de nuevas palabras.

En la actualidad, respecto a los contenidos, procesos y unidades de la morfología en chino mandarín se sigue discutiendo y no hay unanimidad entre los estudiosos sobre la presencia o ausencia de formantes (Lu, 2008; Liu, 2012). Como se puede observar en muchos trabajos (Torres Martínez, 2010; Wang, 2012; Zhou, 2012 entre otros), la morfología contrastiva del chino y el español se limita hasta ahora preferentemente a la comparación de las palabras compuestas. Pero queda una importante zona por explorar, como es el estudio contrastivo de la morfología derivativa del chino mandarín y el español. A diferencia de la composición, cuyo aprendizaje se sitúa especialmente en el nivel léxico, la derivación pertenece a la competencia lingüística del hablante, por lo que esta enseñanza de los procedimientos derivativos no depende solo del conocimiento del vocabulario y, como sucede con el aprendizaje de la lengua materna, esta competencia morfológica también debería situarse en los primeros niveles del estudio de la lengua extranjera.

Resulta llamativa la limitación de estudios contrastivos entre el chino y el español sobre la morfología derivativa con carácter sistemático y exhaustivo. Estas investigaciones deberían perseguir la finalidad docente de optimizar los recursos destinados a la enseñanza del español, particularmente a los hablantes de chino mandarín. En definitiva, se podría decir que hay muy pocos trabajos dedicados a dicha comparación rigurosa del análisis morfológico de las palabras derivadas en español y en chino. El desarrollo de este enfoque contrastivo debería proporcionar aplicaciones más útiles y eficaces que los métodos actuales para la enseñanza y aprendizaje del español por parte de los alumnos chinos.

### **Objetivos del trabajo**

El presente estudio contrastivo de la morfología derivativa entre el español y el chino mandarín pretende mejorar la enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera en las aulas universitarias chinas. Para alcanzar este objetivo, el trabajo contiene un estudio contrastivo de la morfología derivativa y de los principales mecanismos de formación de palabras de ambas lenguas, tanto desde el punto de vista teórico como descriptivo. Tras este análisis, en la parte aplicada de la tesis, se presenta un estudio sobre la adquisición de la morfología derivativa del español, con lo cual se pretende compensar los vacíos de los manuales de enseñanza del español para sinohablantes. Por lo tanto, los principales objetivos del presente estudio contrastivo y aplicado son los siguientes:

1. Tratar de identificar los rasgos comunes y las diferencias de la morfología derivativa entre el chino mandarín y el español.

2. Proponer una metodología de enseñanza efectiva de la morfología derivativa del español en el aula ELE para estudiantes chinos.

3. Tratar de identificar y de resolver las principales dificultades del aprendizaje de la morfología derivativa por parte de alumnos chinos, a fin de que los docentes tengan en cuenta los aspectos conflictivos en sus actividades habituales (programación de cursos, elaboración de ejercicios, uso de manuales, etc.).

El presente trabajo pretende ser útil no solo para los alumnos universitarios que aprenden la morfología del español, sino también a quienes quieren conocer las relaciones teóricas y descriptivas de la morfología entre las dos lenguas que aquí se estudian, lo que podría servir a los docentes como referencia en las reflexiones metodológicas de ELE.

### **Hipótesis y preguntas de investigación**

Como se ha indicado, el presente trabajo persigue realizar un análisis contrastivo de la morfología derivativa entre el español y del chino mandarín con el fin de descubrir las diferencias y similitudes entre ambas lenguas, y poder proponer una metodología actualizada de enseñanza-aprendizaje de la morfología en el aula de ELE. Se parte del supuesto de que la diferencia lingüística podría constituir uno de los principales obstáculos para el aprendizaje de la morfología, ya que el chino es un prototipo de las lenguas analíticas y el español pertenece a las lenguas fusionantes. Ante esta diferencia tipológica, las preguntas del estudio son las siguientes:

1. ¿Existen afijos derivativos chinos que se asimilen a los españoles? ¿Cuáles son las características de los afijos de ambas lenguas?

2. ¿Cómo aprenden los estudiantes chinos las palabras derivadas españolas que admiten segmentación morfológica en el estudio sincrónico?

3. ¿En qué situación se encuentra la enseñanza y aprendizaje de morfología derivativa en las universidades chinas?

4. ¿Cómo diseñan los profesores de español las propuestas de actividades y mejoran los manuales didácticos de formación de palabras del español para optimizar la calidad de la enseñanza?

### **Metodología del trabajo**

Una vez delimitado el enfoque en que se sitúan los objetivos del presente trabajo, es necesario explicar con más detalle la metodología. En primer lugar, se examinan los fundamentos teóricos de la morfología que proporcionan los principales morfólogos de ambas lenguas, como son: *Fundamentos de morfología* (Varela, 1996), *Formación de palabras en español: Morfología derivativa productiva en el léxico moderno* (Lang, 1992); *Procedimientos de formación de palabras en español*. (Almela, 1999), *Morfología léxica: la formación de palabras* (Varela, 2005 [2018]), *La derivación nominal en español* (Bajo Pérez, 1997), así como los capítulos dedicados a la morfología española en la *Gramática descriptiva de lengua española* (1999) y en la *Nueva gramática de lengua española* (2009), *La perfijaciones verbal: un estudio de morfología integrada del español* (García-Medall, 1994), *Aspectos de morfología derivativa del español* (García-Medall, 2002), *La morfología. El análisis de la palabra compleja* (Fábregas, 2013), entre otros estudios.

Para la morfología china, en sus fundamentos teóricos, resultan de interés estudios como: *汉语词法论* [Estudio de Morfología del chino mandarín (Chen, 2001), *汉语构词法研究* [Estudio de formación de palabras del chino] (Pan, 2004); *形态和汉语语法研究* [Morfología y estudio de gramática china] (Lu, 2005). Por otra parte, se han utilizado los principales diccionarios españoles y chinos para la identificación de las posibles equivalencias entre los formantes de ambas lenguas. Así, por ejemplo, además del *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición, de la Real Academia Española (2014), se han tomado en consideración los repertorios bilingües, como el *Diccionario de chino moderno*, 6ª edición de Academia China de Ciencias Sociales 《现代汉语词典》 (CASS, 2012), *Nuevo diccionario chino-español* 《新汉语词典》 (Sun, 2000), *Diccionario inverso*

del chino moderno 《倒序现代汉语词典》 (CASS, 1987) y para las formaciones del chino, el *Corpus chino de Comité Nacional* (online) 《西语助手》.

A continuación, se lleva a cabo una comparación sistemática y exhaustiva de la derivación de ambas lenguas con el fin de descubrir las diferencias y similitudes en la formación de palabras. El corpus del español se basa en el *Programa de enseñanza para cursos superiores de las especialidades de lengua española* en escuelas superiores chinas (Secoeleu, 2000), y en el repertorio léxico *Vocabulario EEE*, en el cual se incluyen unas 8000 palabras que los alumnos universitarios han de conocer. Este *Vocabulario* corresponde al nivel intermedio y avanzado del MCER (Marco Común Europeo de Referencia). Se han seleccionado para el estudio contrastivo los 36 sufijos y 28 prefijos listados en el *Programa*. No obstante, se han descartado los elementos compositivos o temas grecolatinos que no son objeto de estudio de esta tesis. Para el análisis de cada sufijo, se han tomado en consideración las categorías de la base léxica, los significados productivos y los factores morfofonológicos que intervienen en el proceso de formación.

Los ejemplos analizados en chino mandarín provienen el *Corpus* de Comité Nacional de Idiomas de China, que es un corpus lingüístico a gran escala con una amplia gama de materiales procedentes de los ámbitos de la comunicación y la literatura. Este corpus se proporciona en línea para la búsqueda y recuperación de resultados, y funciona mediante la segmentación de palabras de acuerdo con diferentes etiquetas gramaticales (categoría, terminación, lexema, etc.). De acuerdo con los criterios y con la clasificación de los afijos que proponen los gramáticos chinos, se han seleccionado los 26 sufijos y 22 prefijos más relevantes del chino mandarín para llevar a cabo el análisis contrastivo con los sufijos del español.

### **Sistema de transcripción de traducción de ejemplos chinos**

Con el fin de evitar confusiones y facilitar la comprensión de las palabras chinas que se presentan en este trabajo contrastivo, es imprescindible explicar el sistema de transcripción fonética china (*pinyin*) que aquí se ha utilizado. Se seguirán las normas de transcripción con el siguiente orden: en primer lugar, el *pinyin* (o transliteración), seguido de los caracteres chinos entre corchetes y, por último, su correspondiente traducción al

español entre comillas simples, como por ejemplo, *zì* [字] ‘carácter’. En el caso de traducción de los ejemplos (u oraciones) chinos, en una primera línea se escribe el texto original en chino, en la segunda línea se transcribe su *pinyin* y en la tercera línea su traducción literal. Por último, aparecerá su traducción en español, por ejemplo:

你讨论的这个问题有一定的深度。

Nítǎolùn dezhègewèntíyǒuyīdìng de shēndù.

tú tratar de este tema tener cierta profundidad.

Traducción: El tema que has tratado tiene cierta profundidad.

## **Estructura del trabajo**

Con la finalidad de alcanzar los objetivos señalados y de aplicar la metodología que se acaba de presentar, esta tesis consta de dos partes. La primera parte está dedicada a los fundamentos teóricos y descriptivos de la morfología contrastiva ente el español y el chino mandarín. La segunda parte, necesariamente más breve, pues recoge y sintetiza el análisis de los capítulos anteriores, constituye una propuesta de morfología derivativa aplicada a la enseñanza del español en las universidades chinas. Hay, pues, una parte de morfología contrastiva de cinco capítulos teóricos y descriptivos, y otra parte de morfología aplicada, que se articula en otros tres capítulos sobre la enseñanza de la competencia morfológica, centrada en los procesos derivativos, en las universidades chinas.

En cuanto a la parte de la morfología contrastiva, se presenta un primer capítulo como introducción general, en el que se ofrece una aproximación a las definiciones de la morfología del español. La morfología se concibe como un componente de interfaz con otros niveles lingüísticos como la lexicología, la sintaxis y la fonología. Se describen las tareas de esta disciplina desde varias perspectivas con el fin de delimitar los objetos de estudio de la tesis. Se explican las principales unidades morfológicas y los principales procesos morfológicos del español para después compararlos con los que cuenta el chino mandarín.

El segundo capítulo trata de describir la morfología del chino mandarín a partir de cuatro apartados de estructura semejante a los dedicados al español. En primer lugar, se presenta un estado de la cuestión sobre el conocimiento de la morfología del chino y se defiende que en chino mandarín sí existe una variación morfológica, sobre todo en la derivación, aunque son escasos los afijos en comparación con español. En segundo lugar, se presentan las definiciones de la morfología del chino ofrecidas por los gramáticos, así como su tipología morfológica en contraste con el español. Para ello, es imprescindible introducir las unidades morfológicas del chino puesto que estas son elementos fundamentales para formar nuevas palabras. En tercer lugar, se expone un breve repaso histórico de la morfología derivativa del chino desde varias perspectivas teóricas. Por último, se describe el límite de la morfología del chino, así como los principales procesos morfológicos que son objeto de estudio de la tesis.

El tercer capítulo se dedica a la derivación en español, aspecto que incluye la derivación sufijal y prefijal. Como esta tesis tiene por objetivo fundamental elaborar un estudio contrastivo y aplicado de la morfología léxica del español dirigida a estudiantes universitarios chinos, se presta especial atención a los procesos derivativos, puesto que, según se ha examinado, la flexión y la composición apenas resultan comparables en las dos lenguas que son objeto de estudio. Por el contrario, la prefijación y la sufijación presentan semejanzas en ambas lenguas que todavía no han sido explicadas y mucho menos aplicadas a la enseñanza del español en China. Este capítulo se ha dividido en dos apartados, uno sobre el sistema de sufijación y el otro sobre el sistema de prefijación.

El cuarto capítulo analiza la derivación del chino mandarín de manera paralela a la del español. Se describe la caracterización de la derivación y se propone una clasificación adecuada para poder contrastarla con el español. Dada la dificultad que conlleva delimitar el número de afijos derivativos, en este trabajo se está de acuerdo con los criterios propuestos por los gramáticos chinos, de manera que se han reunido los principales afijos para llevar a cabo el análisis de sus reglas en la formación de palabras.

Tras el análisis de la derivación afijal de cada una de nuestras lenguas por separado, en el quinto capítulo, se proporciona una contraposición entre la derivación afijal del chino y la del español. Además, se resumen las similitudes y las diferencias entre los diferentes

procedimientos de formación de palabras. Se recogen en varias tablas los afijos derivativos con sus ejemplos correspondientes, con el fin de establecer sus elementos equivalentes en chino mandarín. A partir de este contraste, se pueden predecir las dificultades de aprendizaje de la morfología derivativa del español por parte de estudiantes chinos para ofrecer diferentes propuestas didácticas que traten de mejorar sus conocimientos de la lengua española a través de una mayor competencia morfológica.

En la segunda parte de esta tesis, se desarrollan aspectos relacionados con la morfología derivativa aplicada a las aulas universitarias chinas. Para ello, esta parte comienza con un primer capítulo que contiene un análisis crítico de varios manuales didácticos utilizados para la enseñanza de la morfología del español en China y de las diferentes actividades que estos manuales contienen sobre formación de palabras dirigidas a estudiantes chinos. En este capítulo se consideran las dos cuestiones metodológicas fundamentales: cómo enseñar la morfología derivativa del español y qué es lo que se debe enseñar. A partir de estas consideraciones, se examinan los objetivos del plan curricular de enseñanza en China y los principales manuales didácticos del país.

En el segundo capítulo de esta parte, se exponen brevemente los resultados de un cuestionario de nuestra elaboración para esta tesis sobre la enseñanza de la morfología derivativa realizado a docentes de diferentes universidades, ya que nos interesa conocer su grado de conocimiento e implicación con la morfología léxica.

Finalmente, en el tercero y último capítulo de esta segunda parte, se presentan las propuestas didácticas, que están diseñadas y orientadas tanto para los docentes como para los estudiantes chinos, dado que estos son el verdadero objetivo del presente trabajo.

La tesis acaba con un capítulo de resumen y conclusiones, en el que se exponen las principales aportaciones de este trabajo, tanto desde el punto de vista contrastivo como desde el campo de la morfología aplicada a la enseñanza de la morfología derivativa a estudiantes universitarios chinos.

Siguen a esta parte final las referencias bibliográficas utilizadas en el estudio. Para facilitar las búsquedas, la bibliografía consta de dos apartados. En el primero, se ordenan las obras sobre morfología general y morfología del español. El segundo apartado contiene

las referencias de estudios publicados en chino con su correspondiente traducción al español.

# 1 Aproximación a la morfología del español

---

## 1.1 Concepto de morfología

El término *morfología* deriva etimológicamente del griego *μορφο* ‘forma’ y *λογία* ‘tratado’ y se refiere a la ciencia o disciplina que se ocupa del estudio de las formas. Las primeras referencias de este término datan de la década del 1830, como término biológico<sup>2</sup> en el *Oxford English Dictionary*, luego fue introducido por Shleicher en la lingüística para designar el estudio de la forma y la estructura interna de las palabras (Matthews, 1980: 14). Este término también se utiliza en la actualidad para otras ciencias, como la medicina, la geografía, etc., en referencia al estudio de las formas que presentan los objetos correspondientes. En el ámbito de Lingüística, la morfología se ocupa de la forma de las palabras.

Bosque (1983: 115) indica que, aunque la morfología designa comúnmente “el estudio de la forma o formas que presentan los objetos que estudia cualquier ciencia y las variantes que estas formas pueden presentar”, de su etimología no se podría deducir que la morfología trata del estudio de las formas lingüísticas, ya que en la sintaxis también se abordan los elementos y las relaciones formales. Por lo tanto, añade que el término *morfología* se refiere a “únicamente un subconjunto de estas relaciones: aquellas que se dan dentro de la palabra entre unidades menores que ella”. La tarea de la morfología, según Bosque, se suele dividir en dos partes: a) estudio de las unidades dentro de las palabras; b) teoría de las categorías léxicas. Así pues, Bosque resume las tareas morfológicas en dos tipos de índole muy diferente: una unidad simple -que no sencilla- y un conjunto amplio de categorías complejas.

---

<sup>2</sup> Este término, primeramente, fue propuesto por J.W. von Goethe (1749-1832) en biología en el siglo XIX, que estudió la forma y la estructura de animales y plantas.

Para Varela (1996: 11), la morfología es una disciplina lingüística que trata de la forma interna de las palabras y su cometido es analizar y explicar tales estructuras léxicas, lo cual incluye todas las palabras cuya estructura es morfológicamente compleja: las palabras flexionadas como *blancos* o *trabajaría*, palabras derivadas como *blanquear* o *trabajador* y palabras compuestas como *blanquinegro* o *aguanieve*. En la gramática generativa, se da cuenta de la competencia lingüística del hablante, de su capacidad de entender y crear la lengua, porque “no solo el hablante estudia la estructura interna de las palabras sino también de la relación formal entre determinadas palabras de su lengua y de los principios que rigen la formación de nuevas palabras” (Varela, 1996: 11-12). La competencia léxica del hablante se refleja también en la competencia de la morfología, por lo que el hablante necesita reconocer los cambios que sufre la palabra en función de las variaciones flexivas de la palabra y los que pueda experimentar la palabra por los mecanismos de derivación y composición.

En la *Gramática descriptiva de lengua española* (Pena, 1999: §66.1), la morfología se concibe como una parte de la gramática que tiene como objeto de estudio la estructura interna de la palabra. Esta finalidad incluye, entre otras, las siguientes tareas: a) delimitar, definir y clasificar las unidades morfológicas; b) describir cómo agrupar estas unidades en sus respectivos paradigmas; c) explicar cómo tales unidades integrantes de la palabra se combinan y constituyen conformando su estructura interna. Se muestra que la palabra es la unidad superior de la morfología. El ámbito de estudio de la morfología comprende dos partes: la morfología flexiva y la morfología léxica. La primera trata de las variaciones de una misma palabra, mientras que la morfología léxica se ocupa de la formación de nuevas palabras.

En la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: §1.5), la morfología también se concibe como “la parte de la gramática que estudia la estructura interna de las palabras, las variantes que estas presentan, los segmentos que las componen y las formas en que se combinan”. Se suele dividir en morfología flexiva y morfología léxica. La primera estudia “las variaciones de las palabras que implican cambios de contenido de naturaleza gramatical que tienen consecuencias en las relaciones sintácticas, como en la concordancia (*ellos trabajan*)”. La segunda también se denomina *formación de palabras* en la gramática

tradicional. Estudia la estructura de las palabras y las pautas que permiten construirlas o derivarlas de otras.

A partir de los conceptos sobre la morfología propuestos por diferentes autores, se desprende que la morfología es una disciplina lingüística que estudia la estructura interna de la palabra compleja, lo que incluye tanto las diferentes formas de una misma palabra como la formación de nuevas palabras a partir de palabras ya existentes. El primer caso es el ámbito de la morfología flexiva, que trata con operaciones morfológicas obligatorias y regulares en su resultado. El segundo caso es la morfología léxica, que se caracteriza por su capacidad creativa y su falta de regularidad.

### 1.1.1 Morfología derivativa y morfología flexiva

La clásica distinción entre la morfología derivativa y flexiva presenta algún problema en la teoría de la morfología ampliada, por el hecho de que algunos lingüistas consideran la derivación y flexión básicamente como un mismo proceso (Halle, 1973; Jackendoff, 1979). Hay otros autores (Scalise, 1987; Varela, 2018) que sostienen que debería tratarse por separado la flexión y la derivación dado que son dos procesos diferentes. Los argumentos más usuales son:

1) La derivación puede cambiar la categoría gramatical de una palabra mientras que la flexión nunca la cambia. Por ejemplo, *establecer* es verbo, pero *establecimiento* es nombre; *gordo* es adjetivo y *gorda* también es adjetivo, solo cambia el género y no la clase de palabra. Sin embargo, es de notar que no toda derivación cambia la categoría gramatical ya que existen casos en los que algunos morfemas derivativos, sobre todo los afijos apreciativos del español no cambian la categoría gramatical de la base (*despacio*<sub>Adv.</sub>>*despacito*<sub>Adv.</sub>). Además, los prefijos generalmente tampoco cambian la categoría gramatical de la base frente a los sufijos (*fijar*<sub>v</sub>>*prefijar*<sub>v</sub>). También es interesante ilustrar que el morfema flexivo de género (-o, -a) puede ser utilizado semánticamente como si se tratase de un morfema derivativo, como en el caso de *huerto/huerta* donde los morfemas -o y -a aportan un significado diferente del que se muestra en *chico/chica*.

2) La flexión es periférica con respecto a la derivación en la estructura de la palabra. En los procesos de formación de palabras hay casos en los que uno o varios morfemas derivativos y flexivos se adjuntan a la base. Se observa que primero se adjuntan los derivativos y después los flexivos. Por otra parte, Moreno Cabrera (2000), entre otros autores, considera que los morfemas derivativos son “morfemas interiores” y los flexivos son “morfemas exteriores”. No obstante, esta distinción resulta algo problemática, pues tropieza con excepciones, como los adverbios en *-mente* formados a partir del adjetivo femenino, como *buena-mente*, o compuestos del tipo *cual-es-quiera*, en los que la flexión es interna a la derivación (Scalise, 1987: 120; Varela, 1996: 71). Los contraejemplos mencionados en cierta medida se pueden explicar desde una perspectiva diacrónica.

3) El afijo derivativo forma parte de una serie abierta de unidades, mientras que el afijo flexivo se integra en una serie cerrada. Desde el punto de vista de la productividad, el número de los afijos derivativos es superior al de los flexivos. Según Lliteras (2019: 246), “los sufijos y prefijos de la derivación pueden todavía aumentar o disminuir con la evolución de la lengua y también suelen distinguir variedades sociales o geográficas”. Un ejemplo de afijo derivativo sería el sufijo diminutivo *-ito* muy productivo en la época moderna y su uso se ve aumentado por su adopción en Hispanoamérica (Lang, 1992: 140). Por ejemplo, el sufijo *-illo* se utiliza preferentemente en Andalucía, *-ico* en Aragón e *-ín* en Asturias. Otro ejemplo sería el sufijo *-dumbre* que formaba nombres abstractos de cualidad a partir de adjetivos. Sin embargo, en la actualidad ha dejado de ser productivo (Ridruejo, 2002) y ni siquiera se registra como tal sufijo en el *DLE* (2014), a pesar de que existen algunas voces terminadas *-dumbre* (*certidumbre*, *dulcedumbre*, *muchedumbre*, etc.). En cambio, los afijos flexivos pertenecen a una clase cerrada y no tienen posibilidad de incorporar ni perder nuevos elementos (Lliteras, 2019).

4) La derivación es un proceso con capacidad de crear formas léxicas, mientras que la flexión constituye paradigmas. La derivación se define como un proceso morfológico por el cual se crea una nueva palabra. En cambio, la flexión no crea palabras nuevas a partir de formas existentes, pues solo se limita a modificar palabras en el marco de un paradigma. Por ejemplo, en español, los adjetivos se caracterizan por rasgos de género y número; los verbos, por persona, número, tiempo y modo.

5) Otra diferencia entre los afijos flexivos y los derivativos consiste en determinar el tipo de significado que cada uno de estos dos tipos aporta a la base. Se considera que los morfemas derivativos dotan a la base de un significado léxico. Por ejemplo, el sufijo *-ismo* aporta el significado de ‘movimiento, doctrina, actitud, deporte’ (Llitas, 2007). En cambio, los afijos flexivos son morfemas gramaticales que aportan significado gramatical (como el género, número, caso, tiempo, aspecto, etc.). No obstante, no son pocos los contraejemplos en español para distinguir entre derivación y flexión según este criterio. Habría que señalar los casos llamados de *singularia y pluralia tantum*, como el tipo *celo/celos, esposa/esposas* (Varela, 1996: 71). En estos ejemplos se puede observar que el morfema de plural aporta un cambio de significado léxico.

6) En cuanto al significado gramatical de la flexión y el significado léxico de la derivación, la flexión suele presentar un “significado composicional”, que se puede deducir de los significados de cada elemento flexivo (Llitas, 2019: 245). Por ejemplo, el morfema flexivo *-o* de *am-o* representa primera persona de singular del presente de indicativo. En cambio, el significado de la derivación suele ser menos deducible, como el prefijo *re-* que aporta varios valores: ‘repetición’ (*reconstruir*), ‘detrás de’ o ‘hacia atrás’ (*refluir*), ‘intensificación’ (*recargar*), ‘oposición’ (*reprobar*), etc. Esta relación semántica entre la base y la palabra derivada suele ser menos regular en comparación con la formación flexiva.

7) También se diferencia la flexión de la derivación desde la perspectiva de la sintaxis. En comparación con la derivación, la flexión es relevante para la sintaxis, pues se manifiesta en procesos sintácticos como la concordancia o la rección (Varela, 1996: 70; Llitas, 2019). Así pues, el significado gramatical de una marca flexiva se refleja en los elementos concordantes, pero la concordancia no tolera esta repetición en los afijos derivativos. Por ejemplo, en la construcción sintáctica *los estudiantes van a la biblioteca*, el artículo y el verbo concuerdan en plural con el sustantivo *estudiantes*, pero el sufijo derivativo *-ante* no se repite en las formas concordantes (Fábregas, 2013).

8) Otra distinción entre la derivación y la flexión es la posibilidad de concurrencia (Llitas, 2019). En la flexión, los formantes flexivos de una misma categorial gramatical no pueden adjuntarse a un mismo tema (*amaba* y *\*amía*), a pesar de que en el subjuntivo

las desinencias *-ra* y *-se* sean casi equivalentes (excepto en las oraciones independientes del español europeo, como en *Quisiera comparar un libro / \*Quisiese comprar un libro*). Sin embargo, la concurrencia de sufijos derivativos se presenta con mayor frecuencia, como los sufijos *-ción* y *-miento* que se pueden combinar con la misma base con resultados léxicos de diferente significado, como por ejemplo en *recepción* y *recibimiento* (Llitas, 2002). Además, la derivación admite varios afijos derivativos concatenantes (*inter-nacional-ista*, *re-estructura-ción*) pero los afijos flexivos de un mismo paradigma no admiten la concatenación (*\*chic-os-as*).

### 1.1.2. Interrelaciones de la morfología con otros niveles lingüísticos

Las disquisiciones con respecto al rango y la condición de la morfología son frecuentes en las distintas escuelas lingüísticas. Se ha debatido si la morfología constituye un componente independiente en la lingüística y cuáles son los asuntos que caben. Para algunos, la morfología no tendría estatuto independiente, es decir, no sería un componente autónomo de la lingüística y los asuntos que conciernen a la morfología se repartirían entre la sintaxis, la fonología y la lexicología. No es sorprendente que algunos estudiosos hayan defendido que la morfología no existe como un componente autónomo, porque la morfología comparte con la sintaxis el análisis de los procesos de combinación de unidades; con la fonología, el estudio de la estructura de los sonidos en las palabras, además, con la semántica, el análisis del significado interno a las palabras. En la generación de palabras compuestas, según Varela (2009: 2-3), la morfología puede concebirse como un componente de interfaz, de manera que las reglas de formación de palabras toman como input entradas léxicas que codifican información fonológica, semántica y sintáctica. En el siguiente apartado, se plantean las relaciones entre la morfología y otras disciplinas lingüísticas: fonología, sintaxis y semántica sin discutir el estatuto de la morfología.

#### 1.1.2.1. Relaciones entre morfología y fonología

Se entiende que el objetivo del estudio de la morfología es la estructura interna de la palabra, la cual está constituida por una serie de agrupaciones de fonemas que componen una entidad fónica independiente. En este sentido, asimismo la palabra es el objeto de

estudio de la fonología (Matthews, 1980), por lo que las relaciones entre morfología y fonología son evidentes dado que las variaciones morfológicas de las palabras complejas están condicionadas por factores fónicos: las alternancias fónicas y las morfofonológicas, según Varela (1996: 121). Esta misma autora describe las alternancias fonológicas: “son aquellas que están fonéticamente condicionadas y son regulares y automáticas; se dan siempre que el contexto fónico se cumpla, con independencia de los morfemas en juego” (1996: 65). Como en español, el morfema “IN-” que denota ‘negación’ tiene las variantes o alomorfos /im-/, /in-/, /i-/. Esta alomorfía es fruto de la asimilación de la nasal del prefijo a la consonante inicial de la base: la nasal se pierde ante líquida /l/ o /r/ (*ilegal, irreal*), se transforma en /m/ ante labial /p/ o /b/ (*imposible, imbatible*) y adopta la forma /in/ en el resto de los entornos (*incapaz, infeliz*).

La morfofonología es un conjunto de fenómenos derivados de la interacción de la fonología y la morfología, y se caracteriza por el estudio de las alternancias fonológicamente condicionadas que están ligadas a determinados contextos morfológicos (Varela, 1996). Para Pensado (1999: §68.1), la morfofonología estudia los fenómenos fonológicos de los sistemas morfológicos. Existen generalizaciones fonológicas que invariablemente afectan a todas las palabras. Se trata de las llamadas “restricciones fonotácticas”, que determinan los tipos de palabras o morfemas posibles en una lengua. Un ejemplo sería que en español no existen las palabras que empiezan por *ms-*, *nt-*, etc. por sus restricciones fonotácticas. Por otro lado, Pensado (1999: §68.1) señala que la morfofonología estudia “las reglas que determinan las diferencias o parecidos fonológicos entre palabras morfológicamente relacionadas”.

Por su parte, Trubetzkoy (1971: 306) plantea que la morfofonología se ocupa de la utilización morfofonológica de las diferencias fonológicas y su cometido se reparte en tres puntos:

- 1) El estudio de la estructura fonológica de los morfemas. Según Varela (1996: 122), se incluye toda la información fonológica que está determinada por condicionamientos estrictamente morfológicos. Por ejemplo, la clase morfológica de los sufijos flexivos nominales del español se caracteriza por ser átona, frente al carácter acentual de los sufijos derivativos.

2) El estudio de las modificaciones fónicas combinatorias que se producen cuando los morfemas que constituyen una palabra compleja entran en contacto. Este fenómeno de alteraciones morfofonológicas también se conoce por “sandhi externo”. Varela (1996: 122) indica que en español hay muchos casos: el clítico dativo *le* sufre una alteración fonológica cuando aparece ante el clítico acusativo: *le + lo* → *se + lo*; la forma del imperativo verbal de 2.<sup>a</sup> persona del plural en *-d* pierde esta terminación ante el clítico *os*: *fijaØ-os* → *fijaos*; otro caso sería el artículo femenino *la* que adopta la forma *el* cuando está ante un nombre común que empieza por /á-/ tónica: *la aula* → *el aula*.

3) El estudio de las series de mutaciones fónicas que cumplen una función morfológica. Para Varela, tal es el caso del rasgo de abertura de las vocales andaluzas: las vocales /e/ y /o/, ante la /s/ de plural se realizan como vocales abiertas.

Como se ha señalado, la morfofonología es un enlace entre los niveles de la morfología y la fonología. Por ello, no es infrecuente encontrar trabajos que se dedican a este campo, pues tanto la derivación como la composición morfológica están vinculadas a la estructura fonológica de la palabra. Se trata de trabajos como *Teoría lingüística de la optimidad: fonología, morfología y aprendizaje* (Cutillas Espinosa, 2003: 149), *Optimality Theory: Constraint interaction in generative grammar* (Prince y Smolensky, 1993), donde se tratan las interacciones entre fenómenos fonológicos y otros de naturaleza morfológica como la *reduplicación*, que será también nuestro objeto de estudio contrastivo (§4.2), porque tanto en español como en chino la reduplicación es un procedimiento con el que se forman palabras nuevas. La relación entre estos niveles lingüísticos sigue siendo de interés para la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera.

#### 1.1.2.2 Relaciones entre morfología y sintaxis

Como acabamos de señalar, la morfología estudia la estructura interna de la palabra y la sintaxis describe la combinación de las palabras dentro del sintagma o frase y de la oración. La palabra es la unidad máxima de la morfología. Sin embargo, para la sintaxis, es la unidad mínima. Estas definiciones muestran que la relación entre la morfología y la sintaxis es evidente. Sin embargo, al tratar de la relación entre la morfología y la sintaxis, se pueden encontrar muchos trabajos sobre morfología teórica que se encuadran dentro de

la morfología lexicalista, bien dentro de reglas de formación de palabras (RFPs) o sintactista (Halle, 1973; Aronoff, 1976; Varela, 1996).

Aronoff (1976) defiende la existencia de una morfología que actúa como un componente independiente de la gramática, pero se reduce solo a los fenómenos de derivación ya que considera que los casos de clitización, de incorporación y de flexión son dominio de la sintaxis. Aronoff (1976) ha propuesto dos modelos: un modelo plantea que la morfología está basada en la palabra y el otro es la supeditación de la morfología a la fonología. La hipótesis de la palabra-base supone que las reglas de formación de palabras solo operan sobre las palabras existentes y el segundo supone que las reglas de formación de palabras pueden tener como función arreglar la forma fonológica de las palabras derivadas, son las llamadas “reglas de ajuste”.

Las propuestas mencionadas en el apartado anterior sitúan las RFPs fuera del ámbito sintáctico, bien supeditadas a la semántica a partir del lexicón o a la fonología. De hecho, ambas propuestas, la de Halle (1973) y la de Aronoff, constituyen la base de lo que se llama la morfología léxica. A partir de esos trabajos, se derivan dos caminos o interpretaciones del papel que desempeña la morfología: morfología lexicalista fuerte (Halle, 1973; Scalise, 1987; Di Sciullo y Williams, 1987) y morfología lexicalista débil (Aronoff, 1976). Los seguidores de la primera consideran que los fenómenos de afijación han de representarse en términos de operaciones sintácticas, de modo que existe un subcomponente independiente del lexicón que se relaciona con la sintaxis. En la segunda interpretación, se considera que la derivación y la composición son procesos léxicos, pero la flexión es un proceso sintáctico.

Los trabajos mencionados se han hecho sobre el modelo lexicalista, que considera que la morfología actúa antes que la sintaxis mediante un conjunto de reglas específicas. Sin embargo, el construccionismo propone que la morfología tiene lugar después de la sintaxis. En la actualidad, entre las propuestas que reducen la morfología a la sintaxis, destaca la teoría de la morfología distribuida (MD) (Halle y Marantz, 1993; Fábregas, 2013). Como indica Fábregas (2013: 125), “la morfología es un componente lingüístico que actúa después de la sintaxis y regula la forma en que la estructura sintáctica se relaciona con los exponentes morfofonológicos”, tal como se muestra en la figura (1)

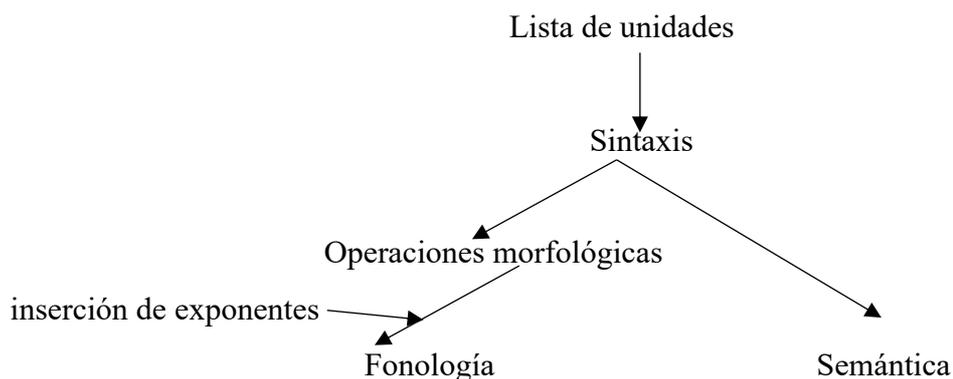


Figura 1 Operaciones postsintácticas en la morfología distribuida

Fábregas (2008) en su trabajo “Categoría híbridas en morfología distribuida” se planteó cómo se conciben las categorías en el modelo de MD y algunas preguntas sobre el gerundio: ¿Por qué los gerundios, en general, no llevan flexión de género, persona o número, y por qué no hay morfema de gerundio irregular? Después de un repaso de las propiedades gramaticales que tiene el gerundio, entre las cuales destaca que puede comportarse como verbo, adverbio o adjetivo, el autor defiende la naturaleza híbrida del gerundio, así como de otras formas verbales no personales que pueden explicarse en este modelo sintactista.

Otro trabajo que aborda la interacción entre la morfología y la sintaxis en español es el artículo “Relaciones entre morfología y sintaxis” de Piera y Varela (1999), quienes estudian los aspectos sintácticos externos e internos de la palabra derivada y explican cómo la sintaxis refleja las propiedades morfológicas en el léxico. Según Piera y Varela (1999: § 67.2.3), ciertos afijos deben tener en cuenta las características específicas de la base léxica para combinarse satisfactoriamente. Esta combinación, restringida por las características sintácticas, es parte de la “sintaxis interna” de la palabra derivada. Para estos autores, los afijos se combinan con sus bases léxicas en función de los rasgos sintácticos: 1) categoriales: el sufijo *-dad* crea nombres abstractos a partir de adjetivos (*igual* > *igual-dad*, *mal(o)* > *mal-dad*); 2) contextuales: el sufijo *-ble*, por lo general, se añade a verbos transitivos (*beber* > *bebi-ble*, *morir* > \**mori-ble*); 3) aspectuales: la naturaleza de la acción verbal determina la adjunción de algunos prefijos, como *re-* de repetición selecciona productivamente bases verbales télicas (*abrir* > *re-abrir*; *hacer* > *re-hacer*).

### 1.1.2.3 Relaciones entre morfología y semántica

Como hemos mencionado, la morfología es una disciplina que estudia la estructura interna de la palabra. La semántica se ocupa de estudiar el significado de todas las unidades significativas de las lenguas (Díaz Hormigo, 2010: 167). Para ello, ha de estudiar los significados de los componentes de la pieza léxica y el significado conjunto.

Según Díaz Hormigo (2010: 167), desde los orígenes de la semántica en el primer cuarto de siglo XIX, la denominación “semántica” casi siempre se refiere al estudio de los significados de las palabras. Incluso en la actualidad, para muchos investigadores la “semántica” se identifica con la “semántica léxica”, que, según el lingüista de que se trata, puede o no ser diferenciada de la lexicología. Sin embargo, esta misma autora afirma que no se debe confundir la lexicología con la semántica, porque esta última disciplina incluye como significativas otras unidades diferentes de la palabra. No obstante, la lexicología, para Ullmann (1962: 33) “se ocupa no solo de las palabras, sino de todos los tipos de morfemas que entran en la composición de las palabras”.

Desde el punto de vista semántico, los morfemas y lexemas que forman una palabra compleja tienen un significado y este significado debe recuperarse de alguna manera para acceder al significado del compuesto. Así, los constituyentes de una palabra compleja tienen, de hecho, una expresión semántica. Sin embargo, para muchos hablantes, el significado de la palabra es el aportado por el lexema y pasa desapercibido para el hablante el hecho de que los morfemas derivativos también tienen significado. Muchos autores (Urrutia Cárdenas, 1978; Coseriu, 1978) abordan la interrelación entre la morfología y la semántica. Así, Urrutia Cárdenas (1978: 103-116) clasifica los sufijos nominales por el criterio semántico en siete tipos: agentivos, deverbales, atributivos, receptores, locativos, cuantitativos e implicantes. Observamos los siguientes ejemplos:

a) trabajador

b) asador

En estos ejemplos, el morfema con *-dor* expresa agentividad. Por lo general, esta marca iría acompañada por el rasgo [+humano] como sucede en el ejemplo a), mientras

que en el ejemplo b) se presenta el rasgo [-humano]. Estos ejemplos permiten ilustrar el hecho de que este morfema derivativo dote de un significado como ‘alguien (o algo) que realiza X’. En ese sentido, todos los sufijos aportan significación desde el momento en que el significado del derivado es siempre diferente del que presenta la base. Si bien los sufijos derivativos dotan de un valor semántico, no es posible predecir su significado ya que la mayoría de los sufijos encierran una verdadera polisemia como el caso b), donde el sufijo puede designar ‘persona’, ‘restaurante’ y ‘aparato o utensilio’.

Estas referencias, que contribuyen a asentar la idea de que la morfología no solo se ocupa del estudio de las formas, sino también de los significados de las unidades menores que conforman o constituyen las palabras, a su vez, ponen de relieve las conexiones entre la morfología y la semántica.

## 1.2 Las unidades del análisis morfológico

Como se ha indicado, uno de los objetivos de la morfología es delimitar las unidades con las que opera el análisis morfológico. Dichas unidades morfológicas son: palabra, tema, base y morfema (raíz o afijo). En este apartado, a modo de introducción, se describen estas unidades morfológicas y su aportación en el análisis morfológico.

### 1.2.1 Noción de morfema

En la teoría morfológica, existen dos conceptos importantes: morfema y palabra. “La palabra, como constituto o unidad de rango superior objeto de estudio de la morfología; el morfema, como constituyente último de la palabra o unidad gramatical mínima” (Pena, 1999: §66.2.1). La definición más extendida del morfema es la que lo considera como la unidad mínima desde la perspectiva del significado gramatical, a pesar de que hay otras definiciones como “unidad significativa mínima” y “unidad morfológica no descomponible o indivisible en unidades menores” (Matthews, 1980; Martinet, 1974).

De hecho, en muchos trabajos o manuales de morfología, no es difícil encontrar la definición de morfema como “unidad mínima con significado” (Fábregas, 2013: 18; Aguirre, 2013: 25, entre otros). No obstante, Pena (1999: §66.2.3) argumenta que la

definición de morfema como “unidad significativa mínima (o más exactamente, ‘signo mínimo’) resulta inadecuada porque “no siempre es posible atribuir un significado determinado a las unidades mínimas obtenidas en el análisis formal de la palabra”. Según este mismo autor, el morfema *re-* tiene el significado aspectual iterativo ‘volver a’ en *re-leer*, *re-aparecer*, *re-hacer*, etc., pero este mismo segmento *re-* en las palabras *recoger*, *reducir* y *referir* no es parafraseable por ‘volver a’ más los verbos de base *coger*, *ducir* y *ferir*. Por otra parte, Pena ilustra otro ejemplo claro que muestra que las unidades obtenidas no son significativas ni distintivas, sino meros formantes o elementos formativos en la construcción mórfica de la palabra, como por ejemplo el interfijo del español *-ar-*, que es una unidad carente de significado en la palabra *polvareda* (denominado como *morfema* o *morfo cero*).

Para entender el concepto de “unidad mínima”, Bosque (1983: 119) explica que la unidad mínima quiere decir “indescomponible formalmente”, no “indescomponible semánticamente”. En la palabra *árboles*, es posible aislar unidades morfológicas indivisibles, como son los morfemas *árbol* y *-es*, entre los cuales es posible decir que el morfema *árbol* designa una entidad semánticamente compleja (‘planta perenne, de tronco leñoso y elevado...’), pero el morfema *-es* no es susceptible de ser segmentado. Por otra parte, el significado gramatical quiere decir que establece una relación gramatical con el lexema, como el morfema *-es*, unidad gramatical mínima carente de significado léxico, pero con significado gramatical de ‘plural’ cuando se adjunta a los lexemas.

De acuerdo con Pena (1999), los morfemas se pueden clasificar en varios tipos según los criterios semántico, sintáctico y distribucional. Desde el criterio de semántico, los morfemas pueden distinguirse en “morfemas léxicos” y “morfemas gramaticales” en función del tipo de significado expresado. Así, “son varios los parámetros utilizados para diferenciar lo léxico de lo gramatical y siempre planteados en oposición binaria: significado ‘específico/general’ (o significado ‘concreto/abstracto’), significado ‘opcional/obligatorio’, significados organizados en sistemas ‘abiertos/cerrados’, etc. Y siempre aparecen significados situados en zonas intermedias” (Pena, 1999: §66.2.4). La distinción entre morfemas léxicos y gramaticales se corresponde *grosso modo* con la distinción entre raíz y morfemas flexivos o desinencias. Los morfemas flexivos

representan conceptos gramaticales como género, persona, tiempo y aspecto, modo (Gómez Torrego, 2007: 22; Lang, 1992: 23).

Por otra parte, los morfemas derivativos se pueden caracterizar como morfemas léxicos gramaticalizados porque no es posible interpretarlos como morfemas léxicos o como morfemas gramaticales. Los morfemas derivativos constituyen un tipo intermedio entre los léxicos y los gramaticales, pero parecen aproximarse más a los gramaticales que a los léxicos (Pena, 1999: §66.2.4.2).

En lo que respecta al criterio sintáctico, establecido por la lingüística estructural americana, especialmente por Bloomfield (1933), este se basa en la diferencia entre los morfemas libres y los morfemas ligados, según tengan o no autonomía en las construcciones sintácticas. Los morfemas ligados son los que no pueden ser utilizados separadamente como palabras, es decir, morfemas que no se encuentran libres en el léxico y tienen que apoyarse necesariamente en una base léxica, como el morfema afijal *re-* de *renacer*. Los morfemas libres son los que pueden realizarse como palabras por sí mismos, como *mar*, *pan*, *árbol*. No obstante, Mattoso Câmara ha ampliado la diferenciación propuesta con respecto a la clasificación de los morfemas al distinguir entre los morfemas libres y los morfemas no libres, subdividiendo este último grupo de morfemas en “morfemas ligados” y “morfemas dependientes”. Los dependientes serían las preposiciones, las conjunciones y las formas clíticas, y los ligados serían los afijos (Pena, 1999: §66.2.4.3).

### 1.2.2 Unidades básicas: raíz, tema, base y afijos

De acuerdo con el apartado anterior, la palabra simple es la unidad morfológica superior, es una forma libre con independencia fonológica (Bloomfield, 1933: 161). Las llamadas palabras complejas están formadas por los elementos más pequeños de la lengua que tienen significado tanto gramatical como léxico, el morfema. Para analizar las palabras complejas, es necesario referirse a unos términos básicos que se refieren a las unidades de la formación de palabras. Estas unidades son: raíz, tema, base y afijos. Pena (1999: §66.2.2) señala que la raíz es el significante parcial común portador de un significado parcial también común. Dicho de otra manera, se trata del segmento básico y constante en el

significante de cualquier palabra. “Es un segmento menor que resulta de quitar a la palabra todos sus afijos, tanto flexivos como derivativos”. Por ejemplo, en las palabras *renacer*, *nacimiento*, *naciente* y *nacer*, se puede observar que todas estas palabras tienen un segmento *nac-* cuando se eliminan los afijos *re-*, *-er*, *-miento*. Para Varela (1996: 34), la raíz “es el elemento nuclear del que parte la primera operación morfológica; es una forma necesariamente ligada, portadora de la semántica de la palabra”. Sin embargo, según Pena, la raíz puede coincidir o no con la palabra, pero siempre aporta el significado léxico a todas ellas (*papel*, *empapelar*, *papelería* y *papelera*).

En cuanto al tema, hay varias interpretaciones según los diferentes autores. Para Pena (1999: §66.2.2), el tema es el segmento que resulta de restar los afijos flexivos. Por ejemplo, en una palabra derivada como *niñ-era* se dice que está formada sobre el tema *niñer-*, desprovisto de flexión. Según Pena, de acuerdo con el número y la naturaleza de los morfemas que integran la palabra, el tema presenta distintos grados de complejidad. Esto es, el tema puede estar constituido por una sola raíz (en este caso, la raíz coincide con el tema, por ejemplo: *niñ* en *niñ-o*) o puede estar constituido por raíz y afijos (*niñat-* en *niñato*). En el primero caso, se trata de un tema simple y en el segundo, de un tema derivado. El tema aún tiene otro sentido, más particular, pues es “la raíz verbal acompañada de la llamada ‘vocal temática’” (Varela, 1996: 33). En la descripción de los derivados verbales, como los adjetivos en *-ble*, que no se unen directamente a la raíz verbal sino al tema verbal, esta noción de tema permite así distinguir tres clasificaciones formales: *tolera-ble* (1.<sup>a</sup> conjugación, vocal temática *a*); *defendi-ble* (2.<sup>a</sup> conjugación, vocal temática *i*); *abati-ble* (3.<sup>a</sup> conjugación, vocal temática *i*).

Según algunos autores (Aronoff, 1976; Varela, 1996), el tema es una forma ligada, una semi-palabra, que no tiene afijos flexivos y tampoco tiene capacidad de actualizarse como palabra autónoma. Por lo tanto, es imprescindible añadir algún afijo derivativo o la unión con otro tema o con otra palabra para formar palabras. Por ejemplo, en español, *-mitir* es un tema que mediante prefijación forma diferentes verbos, como *admitir*, *omitir*, *permitir*, *remitir*, etc. También el tema *-filo-* puede combinarse con palabras, como *armonía* dando lugar a *filarmónica* o combinarse con otro tema, como *anglo-* para formar la palabra *anglófilo*. Se trata de los temas cultos, que provienen del griego o del latín. Scalise (1987: 89) prefiere emplear el término para “unidades como *anglo*, *bio*, *electro*, *franco*,

etc., a menudo son considerados prefijos, y unidades como *crata*, *filo*, etc., sufijos”. Según Scalise (1987: 89), “el conjunto de los temas se puede dividir en dos categorías: los que ya no son productivos (e.g., esp. *sípido*, *erte*...) y los que son productivos en la formación del léxico culto (e.g., esp. *logía*, *grafo*...)”.

No obstante, el tema no siempre es la forma ligada. Según Rebollo Torío (1997: 359), “hay temas que han perdido su especificidad de ser formas ligadas o trabadas para pasar a ser libres.”. Así, los temas aparecen como palabras o integran palabras compuestas, como *agro*, *crono*, *terapia*, etc. Por otro lado, el tema en la palabra flexiva también puede configurarse como una palabra. Así, Pena (1999: §66.2.2) indica que “el tema es una entidad abstracta [...], sucede, sin embargo, que el tema solo, sin desinencia, puede aparecer también como palabra, en cuyo caso tema y palabra coinciden”. En los sustantivos y adjetivos sin moción genérica la forma del singular coincide con el tema (*casa* con *casa*-). En la flexión verbal, en algunas formas del paradigma, el tema también puede figurar como una forma de palabra sin desinencia, por ejemplo, en el verbo *cortar*, su tema verbal sin desinencia es *corta*.

Frente a las unidades morfológicas que acabamos de señalar, otra entidad tal vez más importante para la formación de palabras es la base. Pena señala (1999: §66.2.3) que con cualquier nivel de constitución o estructura jerárquica, sobre la ‘base’ puede operar un proceso morfológico (flexión, derivación, composición, etc.). Definida así, la base es una entidad más genérica que la raíz y tema, porque cualquiera de estas puede recibir el nombre de base. Sin embargo, no es unánime entre los autores la identificación de la base, de la cual parten los procesos derivativos en las lenguas con morfología, como es la española (Varela, 1996: 34-35). Para algunos autores (Aronoff, 1976), la base de creación de una palabra compleja es una palabra más simple, mientras que otros autores (Scalise, 1987: 88-89) consideran que en las lenguas flexivas, la base para la formación de palabras tanto derivativas como compuestas, no es la palabra sino el tema.

Los afijos son las unidades que se añaden directa o indirectamente a la raíz y que constituyen con esta el tema de las distintas formas de palabras. Los afijos se clasifican en derivativos y flexivos o desinencias. Los afijos derivativos tienen contenido léxico y contribuyen a la formación de nuevas palabras, mientras que los afijos flexivos no

contribuyen a formar nuevas palabras sino a flexionarlas, es decir, a dotarlas de las desinencias gramaticales, como el número, género, caso, persona, tiempo, aspecto. Por ejemplo, en español, la categoría sustantivo se flexiona en número y en algunos casos también en género, como la palabra *cas-a-s*, con el morfema de número plural (-s) o el sustantivo *niño* con el morfema de género masculino. La categoría adjetivo concuerda con el nombre: (casas) *blanc-a-s*. Por su parte, la categoría verbo se caracteriza por añadir los morfemas flexivos de tiempo/aspecto y persona/número, por ejemplo, en *conoc-ía-n* la desinencia *-ía-* marca el tiempo pasado y el modo indicativo y *-n* la 3ª persona y el número plural.

Siguiendo el trabajo de Mel'čuk (1982: 82-87) en relación con la clasificación de los afijos, Pena (1999: §66.2.4.3-66.2.4.5) distingue cuatro tipos de afijos: *confijos*, *infijos*, *circunfijos* y *transfijos* según el modo de adjunción, teniendo en cuenta: 1) si el afijo segmenta la raíz o no; 2) si el afijo es un segmento continuo o discontinuo. El español dispone de los confijos que son segmentos continuos y no dividen la raíz. Se clasifican en *prefijos*, *sufijos* e *interfijos* de acuerdo con su distribución. Aquí solo nos ocuparemos de estas tres últimas clases de afijos, puesto que son los únicos formantes que admiten algún tipo de contraste con la morfología china. Según Pena (1999: §66.2.4.3), los prefijos son los que, dentro del tema, preceden a la raíz o a otro prefijo derivativo (*con-* y *re-* en *concentrar*, *re-concentrar*); los sufijos suceden a la raíz o a otro sufijo (*-az*, *-dad* en *viv-az* y *viv-ac-idad*); y, los interfijos se insertan entre las dos bases integrantes de un tema compuesto (*pel-i-rrojo*). No obstante, el término *interfijo* para Malkiel es “el segmento siempre átono y falto de significado propio, entre el radical y el sufijo de ciertos derivados, p. ej., el elemento *-ar-* en *hum-ar-eda*, *polv-ar-eda*” (Malkiel, 1958: 107). A pesar de que el término *interfijo* que propone Malkiel es diferente al que propone Pena, este autor lo consideró como un tipo de interfijo:

Dada esta situación anómala de la tradición morfológica española dentro del contexto de las teorías morfológicas actuales, quizá sea conveniente incluir ambos casos (el de *-i-*, de *pel-i-rrojo*, y el de *-ar-*, de *polv-ar-eda*) como dos tipos de interfijos tal como propone Dressler (1985), quien los denomina ‘interfijos interradales’ (tipo *car-i-ancho*) e ‘interfijos antesufijales’ (tipo *hum-ar-eda*), respectivamente (Pena, 1999: §66.2.4.3).

Para Pena (1999: §66.2.4.3) los *infijos* son “morfos continuos que se insertan dentro de otro morfo, normalmente la raíz, convirtiéndola así en una raíz discontinua”. Para la *NGLE* (2009: §1.5p) los infijos y los interfijos se refieren a los afijos mediales, que se agregan a la raíz o bien la separan del sufijo. Si se toma la raíz como punto de partida, se puede entender que los infijos segmentan la raíz, mientras que los interfijos no segmentan la raíz, por lo que mantenemos estos dos términos en el presente trabajo, aunque la *NGLE* prefiere adoptar el término *interfijo* para designar los segmentos mediales a los que se ha hecho referencia.

### 1.2.3 Segmentación

Una de las tareas fundamentales de cualquier disciplina, sea o no lingüística, es aislar las unidades que constituyen los elementos complejos (Bosque: 1983: 130). En el estudio de las lenguas, tratar de identificar y aislar los constituyentes, -como se ha tratado en el apartado 1.2- también ha sido uno de los cometidos del estudio de la morfología.

De acuerdo con Varela (1996: 60), desde la perspectiva del estructuralismo, la segmentación de palabras complejas en morfemas descansa en dos principios: recurrencia y motivación. El primero consiste en la observación de que un determinado morfema puede aparecer en otras palabras. Por ejemplo, las palabras morfológicamente complejas *come-dor*, *distribuí-dor*, *habla-dor*, comparten el mismo constituyente *-dor*. Este constituyente es un sufijo derivativo ya que se pospone a las bases léxicas con el significado de ‘lugar, instrumento o agente’. Pero, ¿cómo identificamos si se trata de un morfema en palabras como *león*, *cabezón*, *barracón*, dado que tienen el formante común *-ón*?

El procedimiento de identificación de dicho morfema puede realizarse mediante conmutación (Pena, 1999) o llamado intercambio (Varela, 2018). Pena (1999: §66.6) indica que “hay que comparar y contrastar palabras parcialmente iguales y parcialmente diferentes, y proceder mediante segmentación y conmutación de un segmento por otro”, en otras palabras, conmutar cada uno de los segmentos en el mismo contexto. En la palabra *cabezón* reconocemos los morfemas *cabez-* y *-ón*, asimismo el lexema *cabez-* puede estar

presente en palabras como *cabe-zal*, *cabez-ota*, *cabez-ada*, y el morfema sufijal *-ón* en *achuch-ón*, *callej-ón*, *resbal-ón* con el significado de ‘aumentativo’.

El segundo principio, la motivación trata de la relación semántica entre la base y los morfemas constitutivos. Sin embargo, en ocasiones no resulta fácil descomponer las palabras derivadas en sus morfemas ya que pierde esta motivación, es decir, que carece de un significado relacional. Por ejemplo, en la palabra *remover* en la que el prefijo *re-* no aporta el significado de ‘repetición’ que, en cambio, se identifica en la palabra *rehacer*. En este sentido, podemos distinguir los morfemas que constituyen la palabra *remover*, estos son: el prefijo derivativo *re-*, la raíz *mov-* y el sufijo flexivo *-er*, porque *re-* es un segmento que puede aparecer en otros contextos, como *recargar*, *resecar*, etc., con el significado de ‘intensificación’ y la raíz *mov-* aparece con el mismo significado léxico en palabras como *movimiento*, *movedizo*, *movible*, *móvil*, etc.

La segmentación morfológica en las palabras complejas tiende a ser binaria, en el sentido de que los afijos se añaden siempre uno a uno. Los afijos no se añaden al mismo tiempo sino que se conforman en distinto nivel de estructura jerárquica (NGLE, 2009: §1.3f; Pena, 1999). Así, en español, en la palabra *inconstitucionalmente* se aíslan los morfemas entre corchetes del siguiente modo:

[[[in<sub>pre</sub> [[[constitu<sub>lex</sub>]V cion<sub>suf</sub>]N al<sub>suf</sub>]A ]A mente<sub>suf</sub>]Adv.

Al verbo *constituir* se adjunta el sufijo *-ción* para formar *constitución*, a la base *constitución* se añade el sufijo *-al* para formar el adjetivo *constitucional*; luego, el prefijo *in-* a la base *constitución* de *inconstitucional*; finalmente, a esta última, el sufijo *-mente* forma el adverbio *inconstitucionalmente* (*constituir* > *constitución* > *constitucional* > *inconstitucional* > *inconstitucionalmente*).

Esta segmentación binaria, como se ve, se reconoce en los procesos derivativos. Existe una cierta relación entre la segmentación morfológica de las palabras derivadas y su significado. Así, el sustantivo *descentralización* puede segmentarse de las siguientes formas:

a) [des<sub>pref</sub> [[[centr<sub>lex</sub>]<sub>N</sub> al]<sub>A</sub> iza]<sub>V</sub> ción]]<sub>N</sub>

b) [[[des<sub>pref</sub> [[centr<sub>lex</sub>]<sub>N</sub> al]<sub>A</sub> iza]]<sub>V</sub> ción]<sub>N</sub>.

El ejemplo a) se interpreta como ‘acción contraria a la centralización’ y b) significa ‘acción de descentralizar’. Ambas segmentaciones son admisibles desde el punto de vista semántico y formal. La estructura de la palabra y su segmentación en morfemas depende de la semántica. Los morfemas y lexemas que se segmentan en una palabra compleja han de tener un significado. Así, por ejemplo, la palabra *imbécil* es una palabra simple y no puede descomponerse en el prefijo *im-* y el lexema *bécil*, puesto que *bécil* no es una palabra existente, a pesar de que el prefijo negativo *-im* puede aparecer en otras palabras como *imposible*, *implantar*, *impaciente*, etc. Como señala Varela (1996: 55), la noción de palabra existente suministra una guía para analizar una palabra compleja en las capas estructurales que contiene.

Sin embargo, la forma y el significado semántico no son siempre simétricos. Esta asimetría conforma las llamadas paradojas de segmentación, casos en los que la segmentación formal obligada no coincide con las relaciones de significado entre los morfemas (NGLE, 2009: §1.3f; Varela, 1996). En la palabra *intravenosa* tendríamos dos formas de segmentación: 1) *vena*> *venosa*>*intravenosa*; 2) *vena*>*intravena*>*intravenosa*.

1) [intra<sub>pref</sub> [[ven(a)<sub>lex</sub>]<sub>N</sub> osa<sub>suf</sub>]<sub>A</sub>]<sub>A</sub>

2) [[intra<sub>pref</sub> [[ven(a)<sub>lex</sub>]<sub>N</sub> osa<sub>suf</sub>]<sub>A</sub>]

En 1) la colocación del prefijo *intra-* en la última etapa resulta problemática, por el hecho de que la palabra *intravenosa* significa ‘que se produce o se coloca en el interior de una vena’, y no ‘dentro de la venosa’. En 2) también se plantean no menos problemas, porque la palabra *intravena* no existe en español. En ese caso, se prefiere, como en la parasíntesis, el procedimiento de afijación en el que se unen un prefijo y un sufijo de manera simultánea a una palabra. El esquema de formación de la palabra sería: [intra<sub>pre</sub> [vena<sub>lex</sub>]<sub>N</sub> osa<sub>suf</sub>]<sub>A</sub>.

### 1.3 La morfología derivativa en las corrientes lingüísticas

En este apartado se hará un breve repaso historiográfico sobre el estudio de la morfología derivativa en la gramática tradicional, estructural y generativa.

#### 1.3.1 Morfología derivativa en la gramática tradicional

Este apartado se centra en el análisis de la morfología derivativa –concretamente el tratamiento de la formación de palabras– en las gramáticas tradicionales como la de Andrés Bello (*Gramática de la lengua castellana*, 1847, 1980), R. Seco (*Manual de Gramática Española*, 1930, 1966), Salvador Fernández Ramírez (*Gramática española*, 1951, 1986) y en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973) de la Real Academia Española, adscritas tanto a la corriente académica como a la no académica, pero inmediatamente anteriores a las corrientes estructuralistas. Mediante este cotejo se obtendrá una información sobre la evolución de la morfología en la gramática tradicional.

El tratamiento de la formación de palabras en estas gramáticas, la cual sigue en parte la tradición grecolatina, tomaba en consideración diferentes elementos constitutivos. Se hablaba de raíces, prefijos y sufijos, pero no se postuló ningún análisis lo suficiente amplio y comprensivo que abarcara este campo de estudio (Bosque, 1983: 116). Esta consideración ha sido compartida por Robins (1979), quien apunta que no se llegó a ninguna teoría del morfema en la gramática tradicional, a pesar de que existía una gran riqueza en la morfología clásica, y que esta gramática, al estar basada en las palabras, implica tres procedimientos principalmente:

La identificación de la palabra como una entidad lingüística aplicable; el establecimiento de una serie de clases de palabras para distinguir y clasificar las palabras de la lengua; la elaboración de categorías gramaticales apropiadas para describir y analizar la morfología de las palabras que entran en paradigmas de formas asociadas y las relaciones sintácticas resultantes entre las palabras en la construcción de oraciones (Robins, 1979: 54).

Si se toma como modelo de tradición gramatical la *Gramática de la lengua castellana* de Bello (1847 [1980]: 59-62), se puede comprobar que en el capítulo III *División de las palabras en derivativas, simples y compuestas*, el autor expone la teoría de formación de palabras y toma la palabra como la unidad básica de estudio de la morfología derivativa. Según Bello, las palabras se pueden dividir en primitivas y derivadas. En cuanto a la definición de derivada, Bello señala que:

*Derivadas* son las que nacen de otras en nuestra lengua, variando de terminación, como regularmente suceden, o conservando la misma terminación, pero añadiendo siempre una nueva idea. Así, el sustantivo *arboleda* se deriva del sustantivo *árbol*; el sustantivo *hermosura* del adjetivo *hermoso*; el sustantivo *enseñanza* del verbo *enseñar*; el adjetivo *valeroso* del sustantivo *valor* [...] (Bello, 1847 [1980]: 59-60).

Bello se ocupa además de los compuestos y, de manera especial, de las *partículas compositivas* que forman parte de las palabras. Bello diferencia dos tipos de partículas compositivas: 1) *partículas compositivas separables*, que son las preposiciones que se usan como palabras independientes, como *con* en *conduzca* o *de* en *deduzca*; 2) *partículas compositivas inseparables*, que son las preposiciones latinas como “el verbo *abstengo*, compuesto de la preposición latina *abs-*, y de nuestro verbo *tengo*” (Bello, [1847]1980: 61). En esta distinción se engloba la prefijación bajo la composición. Aparte de la composición, Bello no deja de explicar las palabras derivadas en su trabajo, en concreto, se ocupa de los *aumentativos* y los *diminutivos* tanto en el capítulo IV (*Varias especies de nombres*) –donde explica la definición de los aumentativos y diminutivos–, como en el capítulo XII (*Nombres aumentativos y diminutivos*), en el que trata de estas subclases de manera extensa.

Otro lingüista que se declara en la misma línea de la gramática tradicional es, por ejemplo, R. Seco (1930, 1966). En el *Manual de gramática española* se presta atención al tratamiento de la formación de palabras, dado que se dedica un apartado entero, de manera exclusiva, para tratar sobre este asunto. Tanto la derivación como la composición forman parte del capítulo *Formación de palabras*. A pesar de que no se identifique el morfema como unidad básica para el análisis morfológico, este mismo autor distingue entre

*palabras simples y complejas*, y ha propuesto los términos básicos para el análisis de las palabras, que son: *raíz* y *afijo*.

Ya hemos visto cómo en *caballo*, *caballero*, *caballar* y *caballuno* descubríamos un elemento común que lleva dentro de sí el sentido fundamental y coincidente de todos estos vocablos. Este elemento — *caballo* — común e invariable se llama raíz [...]. Estos elementos intercambiables que se añaden a la raíz, ya antepuestos, como en estos ejemplos, ya pospuestos, como en los anteriores, se llama *afijos*: *prefijos*, en el caso de preceder a la raíz, y *sufijos*, en caso de seguirla (Seco, 1930: 165-166; 1966; 119-120).

Sin embargo, Seco (1930: 165) considera que las palabras formadas tanto por prefijos como por sufijos deben llamarse *palabras compuestas*, aunque a continuación dice que “propiamente conviene reservar este nombre para las que resultan de la unión más o menos íntima de dos o más palabras sencillas o simples”. Más adelante, el autor puntualiza que las palabras formadas por prefijo y sustantivo, adjetivo o verbo (como *anteponer*, *superproducción*, *disconforme*,) se consideran palabras compuestas. Sin embargo, parece más apropiado, sigue diciendo el autor, el nombre de prefijación que el de composición. En cuanto a los prefijos, estos se enumeran según su significado, como los prefijos españoles *ab-*, *abs-*, con el significado de ‘privación, separación’, que se añaden a raíces primitivas, constituyendo palabras como, por ejemplo, *abdicar* y *abstener*. En el tratamiento de los sufijos, Seco (1966: 121-126) distingue entre *sufijos de sustantivos*, *sufijos de adjetivos* y *sufijos de verbos*.

El primer tipo se subdivide en: a) sufijos de nombres abstractos: indican calidad (*-ancia* > *repugnancia*, *fragancia*); b) sufijos de sustantivos verbales, que son los que se agregan a los verbos para formar sustantivos abstractos o concretos que expresan la acción, el resultado de la acción o el agente (*-anza* > *andanza*, *cobranza*); c) sustantivos postverbales, los que se derivan de las raíces verbales (*costo*, *costa* y *coste*, de *costar*); d) sufijos diminutivos, que indican, por lo general, disminución del tamaño del objeto (*-ito* > *arbolito*, *jaulita*, *nidito*); e) sufijos despectivos, que indican idea de menosprecio (*-aco* > *libraco*, *pajarraco*); f) sufijos de profesión u oficio (*-dor* > *aguador*, *bordador*, *cobrador*); g) sufijos de sentido colectivo (*-al* > *arenal*, *peñascal*, *cerezal*).

Los sufijos de adjetivos, según Seco, son numerosos y dan lugar a la formación de adjetivos. Se pueden clasificar como: a) sufijos que expresan posesión de las cualidades contenidas en el primitivo (-ado > *barbado, colorado, violado*); b) sufijos gentilicios, que expresan el lugar de origen (-ano > *asturiano, zaragozano, orensano*); c) sufijos aumentativos, despectivos y diminutivos (-ón > *barrigón, cabezón, pelón*); d) otros sufijos como -ario y -ble indican respectivamente “lo que pertenece a alguna cosa o hace relación a ella” y “capacidad o aptitud para alguna cosa” (Seco, 1966: 126). El último tipo de sufijos son los que se incorporan a la primera conjugación, dando lugar a los verbos (-ar > *arañar, archivar, endulzar*).

El autor no trata de los interfijos. Considera, por otro lado, que la parasíntesis se incluye entre los procedimientos de formación de palabras. Seco (1966: 127) señala que “se llama *parasíntesis* a la formación de palabras en que se combinan los dos procedimientos de derivación y composición. Así, son parasintéticos *ropavejero* (ropa + vieja + ero), *embarrancar* (en + barranco + ar), *descuartizar* (des + cuarto + izar)”.

Cabría mencionar el hecho de que el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* ofrezca un nuevo vacío en el estudio de la formación de palabras, a pesar de que sigue la posición de la gramática tradicional que incluye los prefijos dentro de la composición. La Real Academia Española explica su decisión en las páginas preliminares: “Los capítulos de la Morfología mantienen, en general, el mismo orden del texto antiguo, pero con extensión mayor que en este y con planteamiento teórico completamente nuevo” (1973: 76). Por lo tanto, se comprueba que la formación de palabras ha ocupado un lugar relevante. No obstante, falta la parte dedicada a la formación de palabras ya que los problemas de salud de Fernández Ramírez, uno de los autores, hizo imposible la redacción final, según aclara Bosque en el prefacio de *La derivación nominal* (Fernández Ramírez, 1986: 13). Así pues, los materiales que este gramático elaboró para esta parte abarcan únicamente la derivación nominal, aunque el autor había esbozado algunas partes sobre la composición, la prefijación y la parasíntesis.

La segunda parte del *Esbozo* académico es la morfología. Comienza esta parte con el término *morfema*, que es “la mínima forma, la más pequeña sucesión de fonemas dotada de significación” (1973: 164). Se distingue entre morfemas flexivos y derivativos. Los

derivativos también reciben el nombre de “sufijos” en el mismo apartado 3.2.2, en el que, de manera exclusiva, se expone la sufijación derivativa (1973: 165):

Los morfemas derivativos llamados también *sufijos* [...]. Los derivativos, sin embargo, forman series de palabras numéricamente desiguales. Así, el sufijo *-oso* forma una serie de palabras derivadas que pertenecen, entre las de otras series, a la clase de nombres adjetivos: *mañ-oso*, *cel-oso*, *tumultu-oso*... y el sufijo *-dad* otra serie de palabras que pertenecen a la clase de nombres sustantivos: *bel-dad*, *bon-dad*, *mal-dad* [...]. Un mismo sufijo puede formar adjetivos y sustantivos: *banc-ario*, *presidi-ario*. Por otra parte, no es ley general que una misma palabra pueda asociarse a más de un morfema derivativo como ocurre con *alto* en: *alt-ivo*, *alt-ura*, *alt-eza*.

Además, esta misma obra, proporciona unas explicaciones sobre la sufijación en el capítulo dedicado al estudio del género en el sustantivo (1973: 177):

Con algunos sufijos derivativos se asocia un determinado género gramatical. Son femeninos, por ejemplo, los nombres en *-triz*: *cicatriz*, *bisectriz*. [...] Son también femeninos como en latín los nombres en *-dad*, *-idad*, sufijo que forma sustantivos abstractos derivados principalmente de adjetivos: *barbaridad*, *soledad*, *brutalidad*, *mismidad*, *capitalidad*.

Es curioso observar que, en la Fonología del *Esbozo* (1973: 177), concretamente en el párrafo 1.5.5, titulado *Palabras Acentuadas*, también se trate la parte de formación de palabras, pero con breves aclaraciones:

El acento de intensidad no afecta nunca a los morfemas flexivos (desinencias), pero sí a los morfemas derivativos. Hay morfemas acentuados monosilábicos, como *-ción*, *-sión*, que forman sustantivos verbales agudos: *felicitación*, *elusión*, o *-és*, que forma sustantivos o adjetivos agudos: *cortés*, *montañés* [...]

Comparando las tres obras clásicas, tanto las adscritas a la corriente académica como las no académicas, se observa que la formación de palabras en la gramática tradicional no ha sido muy tratada ya que solo menciona breves aclaraciones, –a pesar de que en la obra *Derivación nominal* de Fernández Ramírez (1986) ha recibido una mayor atención la

sufijación–, tampoco se ha formulado la teoría de análisis morfológico o reglas de formación de palabras.

### 1.3.2 Morfología derivativa en la gramática estructural

Con el estructuralismo, el lenguaje pasa a ser considerado como un sistema de relaciones entre signos que debe ser estudiado en sí mismo. Muchos grandes lingüistas (Hjelmslev; Jakobson) de la época se han ocupado de cuestiones morfológicas y de definir el morfema como la unidad mínima del análisis morfológico.

Así pues, dentro de componente morfológico, el morfema se entiende como la unidad significativa mínima de la descripción lingüística (Bosque, 1983: 116). Según Bosque, la ausencia de tal unidad se debe al marco “ateórico”, en el que desenvuelve la gramática tradicional. La definición de estos nuevos términos con la forma *-ema* para identificar las unidades mínimas en los diferentes planos del análisis lingüístico convierte el lenguaje en un sistema de relaciones.

Para el análisis morfológico de una palabra compleja, según muchos autores (Pena, 1999; Bosque, 1983; Varela, 2018), es prescindible aludir al término *morfema*, que es la unidad mínima de la morfología. “En el período postsaussuriano, el interés se concentró no en la palabra, sino en los segmentos mínimos del habla, como los representados por el morfema y el fonema” (Lang, 1992: 14).

En la *Gramática descriptiva de lengua española* (Bosque y Demonte, 1999), el morfema es la unidad básica de estudio de morfología léxica. Las palabras complejas o polimorfémicas están integradas por los morfemas, entre ellos, unos constituyen unidades con significado –raíz–, que es un morfema léxico, más concretamente un ‘lexema’ y otros, unidades con contenido gramatical, son ‘afijos’. Los afijos son de dos tipos, los derivativos y los flexivos: “los primeros forman parte de tema y sirven para crear temas de palabras relacionadas formal y semánticamente; los segundos se adjuntan al tema para crear diferentes formas de la misma palabra” (Pena, 1999: §66.2.2).

En cuanto al tratamiento de la formación de palabras, –desde la perspectiva meramente formal–, según la propuesta de Pena (1999: §66.4), “tomando la forma básica o la base como punto de partida”, se distinguen dos tipos generales de procesos morfológicos: “adición” y “modificación.” En la adición la base se incrementa con algún elemento nuevo; en la modificación la base se altera de un modo u otro. Dentro de la adición, se subdivide en “afijación” y “composición” en función de segmento añadido sea un afijo u otra base. En la afijación se comprende la prefijación (proyecto > *anteproyecto*), sufijación (*hambre* > *hambr-una*) y circunfijación (*blando* > *a-bland-ar*). Según Pena, en español, la sufijación se utiliza en la derivación y en la flexión, mientras que la prefijación y la circunfijación quedan limitadas a la derivación.

La *Nueva gramática de lengua española* (2009) parece que tampoco prescinde de la consideración del término morfema como unidad mínima de estudio de la morfología. Según la *NGLE* (2009: §1.5c), la morfología derivativa también se denomina morfología léxica, pero es apropiado en el sentido amplio el concepto de *derivación*, ya que hacerlo en el estricto excluye el de composición. No obstante, la morfología apreciativa constituye una parte de la morfología derivativa, aunque presenta ciertas propiedades en común con la flexiva.

En la derivación se unen una base léxica y un afijo. Entendida así, la derivación abarca tres procesos morfológicos, que son: *sufijación*, *prefijación* y *parasíntesis*. En el ámbito de la derivación, esta se clasifica en: 1) derivación nominal, la que permite derivar sustantivos de otras categorías, en gran medida de verbos (*importar* > *importación*), adjetivos (*ancho* > *anchura*), o de otros sustantivos (*alumno* > *alumnado*). 2) derivación adjetival, la que permite obtener adjetivos de otras bases, en la mayoría de los casos sustantivos (*estudio* > *estudioso*); 3) derivación verbal, es la que permitir formar verbos de otras categorías (*ejemplo* > *ejemplar*).

Según la *NGLE* (2009: §1.5o), el término *parasíntesis* designa el procedimiento de formación de palabras que participa simultáneamente de la derivación y la composición. Así pues, son formaciones parasíntesis *centrocampista*, *quinceañero*, etc. En cuanto a la prefijación, en la gramática tradicional se asimiló a la composición en lugar de a la derivación porque ciertos prefijos se interpretaban como “preposiciones inseparables”

(NGLE, 2009: § 10.1b). No obstante, añade la NGLE que algunos afijos no poseen equivalentes directos con las preposiciones, por lo que la prefijación debe considerarse como un proceso derivativo.

### 1.3.3 Morfología derivativa en la gramática generativa

Con la aparición de la teoría de la generación en la década de los sesenta, el análisis de la lingüística estructural se ve ampliado con nuevas interpretaciones y premisas. En la teoría generativa-transformacional, apareció una serie de trabajos y monografías referidos a aspectos de la morfología derivativa, que intentaban aplicar los postulados transformacionales al estudio de la palabra compleja. En ese apartado, se repasan algunos estudios relevantes en torno a la descripción de los modelos de formación de palabras en español. Entre los trabajos generativistas que contribuyen al reconocimiento de la morfología derivativa, destacan los de Halle (1973), Aronoff (1976), y de Scalise (1987).

Dado que los generativistas analizan la estructura de la frase según un modelo sintáctico sobre las alternancias de verbo y nombre, como Lee (1966) en su trabajo *The Grammar of English Nominalization*, quien siguió el tratamiento de la formación de compuestos dentro del marco de la teoría estándar, el generativismo despertó el interés de muchos lingüistas para el análisis de los procesos de formación de palabras como nombradores derivados (*la crítica de X, X criticar el libro*). Sin embargo, el tratamiento de la transformación de los nombradores derivados recibe la crítica de Chomsky (1970), basándose en el hecho de que en inglés se observan numerosas diferencias sistemáticas entre las formas de nombrador de gerundio y los nombradores derivados (Scalise, 1987: 32). Así pues, Chomsky propone, como alternativa, el tratamiento “léxico” de tales formas mediante reglas morfológicas de los nombradores derivados en la base.

En el trabajo *Prolegomena* de Halle (1973) como reacción a las teorías transformacionistas del momento, se propuso un esquema explicativo de la creatividad léxica en un componente autónomo de la gramática. El modelo propuesto por este autor es el siguiente:

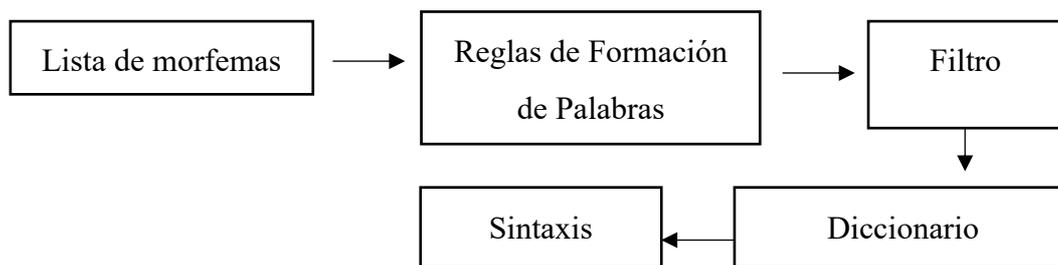


Figura 2 Estructura del componente morfológico según Halle (1973)

Según Halle (1973), el lexicon no solo consta de las formas idiosincrásicas sino de una lista de morfemas. Cada morfema se representa como una secuencia de segmentos fonológicos y se encuadra entre corchetes, de manera que se etiqueta un verbo V ([casar]<sub>v</sub>), un nombre [casa]<sub>N</sub>, etc. No obstante, según Halle (1973), el sufijo llevará la etiqueta “sufijo” ([<sub>suf</sub>-dad]) aunque no tenga la marca de categoría sintáctica. Las reglas de formación de palabras indican cómo se combinan los morfemas de una lengua para formar las palabras que existen de hecho en esta, por ejemplo, *in-condicion-al* y rechazar las palabras mal formadas como *\*al-condicion-in*, es decir, no se pueden concatenar los morfemas en orden distinto. Así pues, las reglas de formación de palabras regulan las combinaciones entre estos morfemas según las características semánticas, fonológicas, sintácticas y morfológicas. Por lo tanto, Halle (1973: 5) propone que es necesario postular un “filtro” que dé cuenta de estas restricciones antes de entrar en el diccionario. Este filtro especifica cuáles son las excepciones y añade los rasgos idiosincrásicos que sean necesarios. Dicho de otro modo, las RFPs pueden formar palabras que respetan dichas restricciones, aunque nunca aparezcan realizadas: se trata de palabras “posibles” pero “inexistentes”. Por ejemplo, *escuchar* > *\*escuchador* frente a *trabajar* > *trabajador*.

Las propuestas de Halle fueron relevantes en su momento por el hecho de que constituyeron un paso fundamental para el desarrollo de una teoría morfológica tanto flexiva como derivativa (Scalise, 1987). “As far as I can tell, facts that traditionally have been treated under the separated heading of inflectional morphology must be handled in completely parallel fashion to those discussed above” (Halle, 1973: 6). Según Lang (1992: 65), Halle aplica al lexicon por primera vez una teoría morfológica al mismo tiempo que se proponen métodos para abordar el problema de las estructuras morfológicas. No obstante, esta teoría ha recibido críticas por algunos autores (Lang, 1992; Scalise, 1987). Así, se

considera que las unidades básicas en español según el sistema de Halle son los morfemas. Sin embargo, la hipótesis es válida en inglés, pues la palabra coincide con el morfema, por ejemplo *table* ‘mesa, *cover* ‘tapadera’, etc., son palabras a la vez que morfemas libres (léxicos). Pero esta regularidad no suele ser frecuente en español. Por otro lado, Lang (1992: 65) subraya que “las reglas eran poco restrictivas, el filtro no resultaba un mecanismo finito”.

Tras los trabajos generativistas iniciales en el ámbito de la morfología derivativa, como el de Halle (1973), Aronoff (1976) expone otro modelo distinto al de Halle, que consiste en la adopción de la definición de morfema como unidad mínima del análisis gramatical con significado propio. En este sentido, Aronoff descarta el morfema como unidad de significado para la morfología derivativa y propone, en cambio, que la palabra es la unidad mínima del análisis morfológico, puesto que -según su justificación- aunque exista el morfema, este presenta las siguientes características: 1) no tiene significado independiente fuera de las palabras con las que se combina (como *cran* en *cranberry*, ); en este sentido, se puede ilustrar como ejemplo el interfijo español *-ar-*, que es una unidad carente de significado en la palabra *polv-ar-eda*; 2) inconsistencia significativa (*straw* en *strawberry* frente *straw* en *strawhat*), como en español, el prefijo *re-* en las palabras derivadas *re-negar*, *re-partir*, *re-imprimir*, donde presenta significados diferentes; 3) referencia a distintos sentidos, como ocurre en los verbos del español *preferir*, *referir* y *diferir* (Lang, 1992: 66).

Así pues, la regla de base de formación de palabras propuesta por Aronoff se presenta como sigue (*apud* Scalise, 1987: 57):

$$[P]_X \rightarrow [[P]_X + AF]_Y \text{ (semántica de Y)}$$

$$[R_a] \rightarrow [R_a] [R_b]$$

Una palabra con la categoría X y los rasgos *a* se puede reescribir como una palabra compleja con estructura interna que incluye la palabra de base, un linde +, y un afijo. La palabra resultante pertenece a la categoría Y y los rasgos *b*. A la vez, hay una parte semántica de la regla que normalmente se expresa en forma de paráfrasis. Esta fórmula se aplica a algunos casos españoles como los siguientes (*ibidem*: 57):

- (i) [recomendar]<sub>V</sub> → [[recomenda]<sub>V</sub> + ble]<sub>A</sub> → ‘que puede ser recomendado’  
           [+tr]                            [+tr]
- (ii) [niño] → [[niñ]<sub>N</sub> + ería]<sub>N</sub> → ‘acción propia de niño’  
           [-abstr] [-abstr]            [+abstr]

Esta regla de formación de palabras, según indica Lang (1992: 67), es de “carácter léxico”, pero no implica que queden excluidas las propiedades sintácticas, semánticas o fonológicas de sus componentes, puesto que en (i) se cambia la categoría léxica V en A mientras que en (ii) cambia el rasgo [-abstracto] en [+abstracto]. En ambos casos, la regla dará una mejor interpretación semántica en las palabras derivadas.

Como la propuesta de Halle ha recibido varias críticas por tener un alcance global, Aronoff formuló una serie de restricciones en la base, atendiendo a la sintaxis y semántica, fonología y morfología. El primer tipo de restricción es de carácter sintáctico y afecta a la base. Por ejemplo, el sufijo del español *-ble* solo se añade a verbos, no a nombres ni a adjetivos: ([[lava]<sub>V</sub> + ble]<sub>A</sub> frente a \*[[libro]<sub>N</sub> + ble]<sub>A</sub>). En cuanto a las restricciones semánticas, estas se pueden ilustrar en el prefijo español *re-*, que se adjunta únicamente a aquellos verbos cuyo significado implica un cambio de estado, generalmente del objeto (*Juan pegó a Pedro* / \**Juan repegó a Pedro* frente a *Juan pegó los cromos en el álbum* / *Juan repegó los cromos en el álbum*) (cfr. Scalise, 1987: 60). Otro tipo de restricción tiene carácter fonológico. Como explica Lang, se refiere a la alomorfía y al truncamiento en la formulación de las reglas de reajuste. En este sentido, Heinz (1986) reformuló los postulados establecidos por Aronoff mediante el concepto de “principio prosódico”, según el cual, una consonante debe preceder necesariamente a un sufijo que empieza por vocal y viceversa (*casa* → *casero* y *casa* → *casadero*). El último tipo de restricciones se plantean en el ámbito morfológico y están referidas a las palabras que sirven de base de las reglas de formación de palabras. En este punto, se distingue entre formas nativas y no nativas (Lang, 1992: 69). Como indicaba en la *Gramática de la lengua española* (1931: 130): “También debemos distinguir dos clases de derivación: la erudita y la vulgar. La primera añade los sufijos al vocablo primitivo en su forma latina; la segunda, al vocablo castellano”.

En el marco de la gramática generativa, los trabajos de morfología lexicalista de Halle, Aronoff y Scalise han mostrado una interacción entre los procesos derivativos y la

sintaxis o la fonología. En los trabajos posteriores, no faltan las aportaciones en las que se defiende que el análisis sintáctico de las palabras complejas puede explicar el funcionamiento de los mecanismos de formación. Por ejemplo, Selkirk (1982) ha aplicado la teoría sintáctica de la X-con barra a las reglas de formación de palabras, lo que explica la unión de los constituyentes a través de una estructura sintagmática, a la vez que acepta la premisa en función de la cual la morfología derivativa junto con la flexiva constituyen un componente autónomo de la gramática.

## 1.4 Límites y procesos de la formación de palabras

El objetivo de la formación de palabras consiste en ampliar el repertorio léxico mediante procesos morfológicos. Se acepta por la mayor parte de los autores que se forman las palabras a través de dos tipos de procesos: la derivación mediante afijos, sean prefijos o sufijos, y la composición a través de la combinación de dos lexemas. No obstante, la denominación y definiciones de los procesos de formación de palabras son variadas según los distintos métodos lingüísticos. En este apartado se examina el estatuto de la formación de palabras y los principales procesos morfológicos de formación léxica del español.

### 1.4.1 El estatuto de la formación de palabras

En palabras de Rainer (1993), se acepta por amplio consenso que la formación de palabras tiene como objeto de estudio la estructura de las palabras complejas, pero no deja de ser polémico el lugar en el que hayan de situarse exactamente los límites. Como señala Almela (1999: 21), la formación de palabras oscila en su clasificación entre unos u otros niveles lingüísticos. En la gramática tradicional no se dudaba de que el lugar de la formación de palabras era la morfología, sin embargo, con la aparición del pensamiento transformacional el enfoque cambió. La formación de palabras ya no es un tipo meramente morfológico sino también sintáctico, por el hecho de que el proceso derivativo es un proceso que transpone las relaciones sintácticas al interior de la unidad léxica derivada. Los generativistas analizan la estructura de la frase según un modelo sintáctico, basado en las alternancias de verbo-nombre. No obstante, se advierte que la basculación hacia la sintaxis no está

consolidada para algunos autores dentro y fuera de generativismo. Como Varela (1996: 139) señala:

Pronto se reconoció la dificultad de basar la explicación del léxico derivado en el mecanismo transformacional: las similitudes entre pieza léxica simple y derivada no eran totales desde el punto de vista sintáctico, o, la relación distaba mucho de ser sistemática y productiva, y el número y complejidad de las transformaciones que había que postular si se pretendía generar todo el léxico derivado mediante este mecanismo complicaba en exceso la gramática.

Por su parte, Scalise (1987: 30) afirma que la teoría transformacional de la formación de palabras no es sostenible e indica que las transformaciones no son el instrumento adecuado para dar cuenta de la formación de palabras. “El transformacionalismo no puede pasar por alto la facultad del hablante nativo de hablar y comprender nuevas palabras que le permite la posibilidad de construir y comprender nuevas frases” (Lang, 1992: 15).

El abandono de la propuesta de los mecanismos sintácticos como explicación de la formación de palabras supone la aceptación de la morfología como componente fundamental. En la teoría generativa, la formación de palabras suscita gran atención a los teóricos que consideran la morfología léxica como componente esencial y autónomo de la gramática y que esta se interrelaciona con la fonología, la semántica y la sintaxis (Lang, 1992: 62).

Según Almela (1999), se acepta en general que la formación de palabras está relacionada tanto con el nivel léxico como con el morfológico. Entre los generativistas, Scalise (1987) considera que la formación de palabras tiene lugar en el léxico, mientras que otros gramáticos consideran que pertenece a la gramática. Varela (1996: 31) extiende más allá de la gramática y del léxico las conexiones de la formación de palabras: “los asuntos que conciernen a la formación de palabras se repartirían entre la Lexicología, la Sintaxis y la Fonología”. Otros autores comparten la opinión de considerar que la formación de palabras tiende un puente entre lo léxico y lo gramatical. La mejor explicación sería la de Pena (1994-1995: 180), quien considera que la formación de palabras “se conforma como una disciplina puente o de transición entre los dos dominios: el de la gramática y el del léxico”.

#### 1.4.2 Diacronía y sincronía

Uno de los temas centrales para el estudio de la lengua en general, sobre todo en el campo de la morfología derivativa, es la sincronía y la diacronía. Tal como Almela (1999: 34) señala, “uno de los conflictos que hay que resolver en la explicación de los procedimientos de la formación de palabras, y de muchísimos casos particulares de derivación, es el relativo a las dimensiones diacrónica y sincrónica”. Dado que la perspectiva que adopte el morfológico puede tener repercusiones en el trabajo que desarrolle, presentaremos las aportaciones de diversos lingüistas con el fin de poner de relieve qué perspectiva se adoptará en el presente trabajo.

En la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) se indica que la gran cantidad de irregularidades que se observan en la formación de palabras es resultado, en su mayor parte, de factores históricos y se añade que, el estudio de la estructura de las palabras puede abordarse desde dos puntos de vista: el diacrónico y el sincrónico. Desde el punto de vista de la diacronía, esta parte de la gramática estudia la evolución que experimentaron las formas latinas, así como la progresiva incorporación de neologismos de muy variado origen a lo largo de toda su historia. Sin embargo, desde el punto de vista sincrónico, la formación de palabras analiza las pautas morfológicas que permiten construir las formas compuestas y derivadas a las que los hablantes tienen acceso (NGLE, 2009: 28).

Según la NGLE (2009: 28-29), resulta más problemático entre los gramáticos que muchas de las relaciones que se reconocen en la vertiente sincrónica de la derivación no tienen correlato histórico. Por ejemplo, los adjetivos *caluroso* y *riguroso*, desde el punto de vista sincrónico, se derivan respectivamente de *calor* y *rigor*. Sin embargo, la etimología proporciona respuestas diferentes: no se dice *caloroso* ni *rigoroso* (aunque ambas palabras están documentadas), porque *caluroso* procede históricamente del sustantivo desusado *calura* y la *u* de *riguroso* suele explicarse por analogía con el adjetivo *caluroso*. Por lo tanto, la palabra derivada que se postula desde la vertiente sincrónica (*calor*) no coincide con la que se postula según la diacronía (*calura*). En este sentido, los morfológicos que optan por la sincronía postulan en su lugar bases opacas llamadas *alomorfos* o *variantes*

*alternativas*. Así pues, en la palabra derivada en cuestión, *calurosa*, la base léxica *calur-* es una variante alternativa de *calor-*.

Aunque la orientación de la *NGLE* es en lo esencial sincrónica, en el ámbito de la morfología se puede observar que es necesario recurrir a la diacronía para describir los procesos derivativos. “En la descripción de las numerosas alternativas que caracterizan los procesos derivativos del español se tendrán en cuenta, asimismo, los factores históricos que los condicionan” (*NGLE*, 2009: §1.6m).

Según Lang (1992: 12), el estudio de la morfología puede ser de carácter diacrónico, si se consideran los orígenes etimológicos de los procesos de formación de palabras, o bien de carácter sincrónico, referido a las tendencias actuales que van a determinar las características del vocabulario en el futuro inmediato, o bien desde ambas perspectivas combinadas. No obstante, algunos autores (Rainer, 1993; Varela, 1993, entre otros) parece que no están de acuerdo en que ambas perspectivas se complementan. Por un lado, según Rainer, un estudio sincrónico de la formación de palabras se ocupa de las relaciones de similitud formal-semántica entre las palabras de una lengua en un determinado punto del tiempo, con independencia de si tales relaciones de semejanza son resultado de un parentesco genético o no (Almela, 1999: 40). Por otro lado, Varela (1993: 21) destaca que, en la investigación morfológica actual del español, es posible reconocer algunos rasgos característicos comunes y algunas líneas de estudio más favorecidas: “clara delimitación de lo sincrónico frente a lo diacrónico y abandono de las disquisiciones etimológicas en los trabajos sobre la morfología del español moderno”.

Para Almela (1999: 34), no se puede separar tajantemente el método diacrónico del sincrónico en el ámbito de la formación de palabras, pues indica que “las realidades sincrónicas y diacrónicas están fundidas, forman un *continuum*”. Aunque el análisis diacrónico exige tener una información exacta de los datos etimológicos de una palabra dada para conocer su proceso evolutivo íntegro, esto “no implica que los hablantes necesiten conocer la historia de unos determinados afijos para poder disponer de ellos como unidades de formación de palabras” (Almela, 1999: 40).

En nuestra opinión, analizar algunos afijos derivativos desde una única perspectiva, como la sincrónica, podría limitar nuestro análisis contrastivo. Por ejemplo, si analizamos el sufijo derivativo *-mente* del español y el sufijo derivativo equivalente en chino *-rán* [然] solo desde la perspectiva sincrónica, no podremos encontrar las relaciones comunes entre ambos, como son, por ejemplo, que los dos sufijos proceden de formas libres, el sufijo *-mente* del sustantivo latino *mente* y el sufijo adverbial *rán* [然] del verbo ‘quemar’ en chino clásico. En la actualidad estos dos elementos de ambas lenguas han sufrido un proceso de gramaticalización por el que se han convertido en formas ligadas. Por esta razón, en este trabajo se combinará la perspectiva sincrónica con la diacrónica para analizar algún fenómeno contrastivo que no pueda ser explicado sincrónicamente.

#### 1.4.3 Procesos morfológicos de formación de palabras

Existen varias propuestas sobre los procesos de formación de palabras, pero apenas se ha llegado a una unanimidad sobre los tipos de formación léxica. Aunque se mantiene el acuerdo sobre las características generales de procesos como la prefijación, sufijación, composición, sin embargo, no existe el acuerdo en la clasificación de los distintos procesos. Como señala Lázaro Mora (1986: 221), “las denominaciones y definiciones de los procesos de formación de palabras son muy variadas según los distintos métodos lingüísticos [...] Resulta difícil encontrar un acuerdo general, una opinión ampliamente compartida”. Para algunos autores, estos procesos se clasifican en dos grandes mecanismos, llamados de adición y modificación, o bien considerados como composición y derivación, o bien de afijación y composición (Pena, 1999; Miranda, 1994; Alvar Ezquerro, 1995). Para otros autores solo hay un tipo de mecanismo, la derivación o la expansión, de la que la composición y la derivación pueden ser consideradas formas particulares (Martinet, 1974).

Pena (1999: §66.4) distingue dos tipos de generales de procesos: adición y modificación. Ambos tipos generales admiten subtipos. Así, la adición se subdivide en afijación y composición según que el elemento añadido sea un afijo u otra base. El proceso de afijación comprende, según el modo de adjunción del afijo, la prefijación, la sufijación y la circunfijación. Por su parte, la modificación comprende la repetición y la sustitución,

según que la modificación consista en reproducir la base o una parte de la base, o en cambiar algún segmento de la base.

Según Miranda (1994: 78), los principales procesos de formación de palabras son de dos tipos: la derivación y la composición. Este mismo autor sostiene que la derivación engloba la prefijación y la sufijación, a pesar de que otros autores no están de acuerdo en agrupar las formas prefijadas dentro de la derivación. Entre estos, Lázaro Mora (1986: 226) señala una diferencia importante entre la prefijación y la sufijación, que se refiere a que la creación prefijal no provoca metátesis o cambio de categoría gramatical. El autor concluye: “la prefijación es un método de formación de palabras aparte, en serie con la composición y la derivación, pero con características especiales que le otorgan una identidad propia”.

Almela (1999) describe que los procedimientos generales de la formación de palabras son de cuatro tipos: adición, modificación, sustracción y combinación. En la adición se comprende la prefijación, la sufijación, la interfijación, la composición y la parasíntesis o circunfijación. La modificación incluye la conversión, la sustitución, la suplección y la repetición. La sustracción se opone a la adición, consiste en restar un segmento a la base o bien en omitir un afixo u otro segmento. En el primer caso se habla de regresión (*desliz* < *deslizar*) y en el segundo caso se trata de abreviación (*profe* < *profesor*). La combinación consiste en la mezcla de sustracción y adición, incluye la siglación y la acronimia.

En cuanto a los procesos morfológicos del español, Varela (1996: 8) se centra en tres tipos morfológicos concatenantes: prefijación, sufijación y composición, y apenas presta atención a fenómenos propios de lenguas con morfología no concatenante, como por ejemplo, la mutación o la reduplicación de determinados segmentos fónicos como medio de expresión de categorías morfológicas. Lang (1992: 11-12) advierte que los procesos de formación de palabras no solo consisten en el mecanismo de afijación y composición, sino que también debería tratarse de las distintas formas de combinación de las palabras y sus subunidades. Desde su punto de vista, en la formación de palabras pueden incluirse otros procesos que no presentan un carácter morfémico, como son los préstamos de otras lenguas, la formación de nuevos términos mediante la combinación de letras iniciales de

los nombres de instituciones -acronimia-, o la eliminación de unidades en final de palabra, conocida como apócope o acortamiento.

## 2 Consideraciones sobre la morfología del chino mandarín

---

### 2.1 Concepto de morfología en chino mandarín

El estudio de la morfología del chino mandarín ha sido un tema muy discutido durante muchos años entre los autores. A pesar de que en los últimos tiempos la mayoría de los sinólogos ha alcanzado cierta unanimidad sobre la existencia de estructuras morfológicas en la lengua china, se puede observar que el estudio de la morfología flexiva ha sido un campo un poco abandonado en comparación con el estudio de la morfología derivativa. En este apartado se examinará el reconocimiento de la morfología por parte de los autores respecto al chino mandarín.

En cuanto al término “morfología”, cabe señalar que en la gramática china recibe varios nombres. Para algunos autores (Chen, 2001: 5; Gao, 1986 [2011]: 63), morfología se dice en chino *cífǎ xué* [词法学] ‘ciencia de las reglas de la palabra’, mientras que otros autores aplican directamente el término *xíngtài xué* [形态学] ‘morfología’ al estudio del chino mandarín. Para apoyar su posición a favor del primer término, Chen explica que el segundo término podría provocar la confusión de que la lengua china presenta una morfología semejante a la de las lenguas indoeuropeas:

印欧系语言中的词一般都具有形态变化，成为词法研究的主要内容，因此欧洲传统语法通常也就把词法学称为形态学。这就使人产生一种看法，认为汉语的词没有印欧语言那样的形态，词带有孤立的性质，因此汉语语法里就没有形态学，也就无所谓词法，仅有句法。

Traducción propia: En las lenguas indoeuropeas las palabras suelen sufrir variaciones morfológicas. El cometido principal de la morfología es el estudio de la palabra, por lo tanto, la gramática tradicional europea suele llamar el ‘estudio de palabra’ como “morfología”. Esto nos hace pensar que las palabras del chino no tienen una morfología como la de las lenguas

indoeuropeas, ya que la naturaleza de las palabras chinas es aislante y se considera que en la gramática china no existe la morfología, solo la sintaxis (Chen, 2001: 6).

En la misma línea del autor anterior, Wang (1944: 9) limita la morfología a las variaciones flexivas de la palabra y pone como ejemplo el verbo inglés *drink* con algunas variantes como: *drink, drinks, dranks, drunk, drinking*. Según este autor, como el chino mandarín carece de variaciones flexivas, la morfología no tiene lugar en la lingüística china, pues la teoría gramatical recae únicamente en la sintaxis.<sup>3</sup>

Sin embargo, Hu y Wen (1990: 28) consideran que la morfología no se limita solo a las variaciones flexivas, sino que también abarca otras variaciones –tanto en las lenguas flexivas como en las no flexivas-, producidas mediante la derivación para formar nuevas palabras. Tales derivados se relacionan semántica y morfológicamente entre sí, formando una familia de palabras. Este proceso se llama formación de palabras y comprende el estudio de la estructura interna de la palabra.

No obstante, la consideración de Gao (1986 [2011]: 63) con respecto a la morfología sería más adecuada:

词法可以分为两大类，一是构词法，一是构形法。构词法是研究如何构造新词的学问，构形法是研究表示各种语法范畴的词形变化的学问。构形法又可以分为两种，一是词的内部变化，一是词的外部变化。词的内部变化是狭义的构形法的形态变化[...] 词的外部变化是广义的构形法的形态变化。

Traducción propia: El estudio de las reglas de la palabra puede dividirse en dos tipos: las reglas de formación de palabras y las reglas de configuración de formas. Las reglas de formación de palabras tratan de estudiar cómo formar las nuevas palabras, mientras que las reglas de configuración de formas estudian las variaciones de las palabras que implican cambios de naturaleza gramatical. Las reglas de configuración de formas se subdividen en dos tipos: variación interna de la palabra y variación externa de la palabra. El primero se refiere a la morfología en sentido estricto y [...] el segundo trata de la morfología en sentido amplio.

---

<sup>3</sup> 汉语没有屈折作用，于是形态的部分也可取消 (王, 1944: 9)。‘Como no hay flexión en chino, así que la parte de morfología también puede cancelarse’ (Wang, 1944: 9).

### 2.1.1 Antecedentes de la morfología china

El estudio de la morfología del chino mandarín surgió a medida que empezó el estudio de las categorías de las palabras a partir de los años cincuenta del siglo pasado, dado que el estudio de la estructura de la palabra forma una parte importante de la gramática. Sin embargo, la existencia de la morfología del chino mandarín a partir de los años cincuenta ha sido un tema polémico en la lingüística china, por el hecho de que muchos estudios de morfología del chino mandarín se basan en el estudio de las lenguas indoeuropeas como el inglés. Algunos autores (Gao, 1955; Liu, 1956: 23) consideran que el chino mandarín carece de los marcadores que puedan identificar las categorías gramaticales de las palabras. Así, se considera que en chino mandarín los sustantivos no tienen marcas identificables como sucede en inglés, por ejemplo, *-tion* es sufijo nominalizador, *-ly* es sufijo adverbializador, o bien *-tor* que es formador de sustantivos agentivos, etc. Sin embargo, Gao (1955: 82) admite que algunas palabras chinas presentan ciertos elementos lingüísticos que se anteponen o posponen a la raíz de las palabras, como los sufijos *ér* [儿] y *zi* [子] en las palabras *zhuō ér* [桌儿] ‘mesita’ y *zhuō zi* [桌子] ‘mesa’. Añade este autor que la palabra *zhuō zi* [桌子] ‘mesa’ puede combinarse con *miàn* [面] ‘cara’ para formar la palabra compuesta *zhuō zi miàn* [桌子] ‘superficie de la mesa’. Además explica que los sufijos como *ér* [儿] y *zi* [子] no hacen cambiar la categoría gramatical de la palabra a la que se unen.

Por otra parte, Gao (1955: 81) rechaza que cualquier elemento lingüístico que se añada a las bases léxicas se considere flexión y sostiene que *-zhe* [着] (aspecto imperfectivo), *-le* [了] (aspecto perfectivo), *-guò* [过] (aspecto de experiencia), etc., no son afijos flexivos, sino palabras vacías o gramaticales, dado que, según Gao, estos elementos no son obligatorios para añadirse a la palabra base e incluso algunos de ellos pueden colocarse al final de la oración.

La consideración de la falta de morfología en chino mandarín, de acuerdo con el criterio de las categorías gramaticales de las palabras, ha sido criticada por muchos autores, entre ellos, Xing (1992: 392), quien afirma que, aunque en chino moderno las palabras no llevan las marcas que pueden identificar sus categorías gramaticales, sin duda alguna

existen las partículas *-zhe* [着], *-le* [了], *-men* [们] semejantes a las unidades morfológicas flexivas de las lenguas indoeuropeas, de manera que se expresa una relación gramatical mediante estas partículas. A pesar de que estas partículas no pueden considerarse propiamente como “morfemas flexivos” de los verbos o sustantivos, la mayoría de los estudiosos considera que el chino mandarín tiene morfología. Es el caso de Packard (2004: 1), que señala:

And while Chinese may not have word forms that undergo morphological alternations such as give, gave, giving and given, Chinese does indeed have ‘morphology’, and the morphology that it has is of a most intriguing and enlightening sort.

Hu y Wen (1990: 30) sostienen que no se debe negar la existencia de la morfología del chino mandarín<sup>4</sup> a partir de los ejemplos de Gao (1955), cuando este autor dice que los sufijos *-ér* [儿] y *zi* [子] no cambian la categoría de las palabras. Por el contrario, Hu y Wen defendieron que precisamente estos sufijos *-ér* [儿] y *-zi* [子] sí cambian la categoría gramatical de la palabra base. Así, por ejemplo:

cuò [错] ‘erróneo’ → cuò ér [错儿] ‘error’  
xiào [笑] ‘reír’ → xiào ér [笑儿] ‘risa’  
pàng [胖] ‘gordo’ → pàng zi [胖子] ‘el gordo’  
fēng [疯] ‘loco’ → fēng zi [疯子] ‘el loco’

Es interesante destacar el estudio del lingüista chino Zhao (1979: 89) sobre la tipología morfológica del chino mandarín. Este autor manifiesta que, en comparación con el chino clásico, el chino moderno sufre una transformación desde un morfema monosilábico a un morfema polisilábico, pues algunos morfemas ligados de las palabras compuestas pierden su significado léxico para adquirir la identidad de los afijos. En opinión de Zhao, los elementos como *ā-* [阿], *lǎo-* [老], *dì-* [第], *chū-* [初], etc., son prefijos; los elementos *-ér* [儿], *-zi* [子], *-tóu* [头], *-men* [们], etc., son sufijos nominalizadores; los interfijos chinos son *-lǐ-* [里], *-de-* [得], *-bù-* [不], y además, reconoce que los marcadores de aspecto como *-zhe* [着], *-le* [了], *-guò* [过], etc., son sufijos de los verbos. La transformación de los morfemas ha sido también compartida por Wang (1956:

---

<sup>4</sup>‘如果以此来说明汉语没有形态学，那还是不能使人心服的。‘Estos [ejemplos] para mostrar que el chino no tiene morfología no pueden ser convincentes’ (Hu y Wen, 1990: 30).

51), quien sostiene que algunos elementos como *zhe* [着], *-le* [了] originariamente eran verbos, pero en la actualidad pierden los significados léxicos plenos y adquieren la condición de “sufijos”, pero deben considerarse como sufijos flexivos.

Aunque la mayoría de los autores considera que el chino mandarín permite un análisis morfológico de las palabras, el alcance de la morfología que adquiere en los autores es diferente. El estudio de la morfología china se dividió principalmente en dos escuelas: *guǎngyì xíngtài xué* [广义形态学] ‘Morfología en sentido amplio’ y *xiáyì xíngtài xué* [狭义形态学] ‘Morfología en sentido estricto’. Gao (1955) y Wang (1956: 48) consideran que la morfología en sentido estricto hace referencia a las reglas de configuración de formas y la morfología en sentido amplio incluye tanto la primera como la formación de palabras. No obstante, Hu y Wen (1990: 74) indican que la morfología en sentido estricto se refiere a la variación morfológica interna (prefijación y sufijación) de una palabra y la morfología en sentido amplio incluye tanto la variación morfológica de la palabra como la relación recíproca de las palabras, la combinación de palabras, el orden de las palabras, etc.

En cuanto a la morfología en sentido estricto, su impulsor, Yu (1954), explicó por primera vez que la morfología en sentido estricto se refiere a la variación fonética de la estructura interna de palabra. Consideró que en la lengua hablada, el chino mandarín presenta una rica variación en lo que esta autora considera dentro del componente morfológico, que se puede dividir en cuatro tipos: 1) el cambio de tono de vocal, como en la palabra *hào* [好] ‘afición’ donde la vocal tiene el cuarto tono –à; sin embargo, en la palabra *hǎo* [好] ‘bueno’ tiene el tercer tono –ǎ; 2) alteración fonológica, el sufijo *-ér* [儿] presenta la variante *-r* cuando se añade a la sílaba final de la base de la palabra, dando la retroflexión vocal: *zhè* [这] ‘aquí’+ *-ér* [儿] > *zhèr* [这儿] ‘aquí’, *yìdiǎn* [一点] ‘un poco’ + *ér* [儿] > *yìdiǎnr* [一点] ‘un poco’<sup>5</sup>; 3) eliminación de material fónico, como el numeral *sān* [三] ‘tres’ > *sā* [仨] ‘tres personas’; 4) el último es la “reduplicación” que consiste en repetir un morfema para formar una nueva palabra, por ejemplo, *kànkàn* [看看] ‘ver’ ‘ver’ → ‘ver un poco’.

---

<sup>5</sup> En ese caso, el sufijo “-r [儿]” y la sílaba a la que se añade forman parte de la misma sílaba.

En chino mandarín, la morfología en sentido estricto presenta cierta influencia de la definición de la morfología de algunas lenguas indoeuropeas, particularmente del inglés, pues se limita al estudio de las desinencias y accidentes de la palabra. Así, en inglés, el plural de los nombres, en general, se forma añadiendo *-(e)s* al singular, y para formar los verbos regulares en el pretérito hay que añadir *-(e)d* a la forma básica del verbo, la alternancia vocal (*men < man; foot < feet*) y el cambio de acento (*con'tent* y *'content*) son fenómenos que están también incluidos en la morfología en sentido estricto. De hecho, en consideración de Lu (2005), la morfología en sentido estricto se limita a la morfología flexiva y siguió la pauta de la 'flexión interna'<sup>6</sup> de las lenguas indoeuropeas.

Por su parte, los representantes de la morfología en sentido amplio, entre cuales están Hu y Wen (1990: 34), sostienen que la morfología en chino mandarín no debería limitarse a la morfología en sentido estricto, ya que esta solo es una parte de la morfología. Fang (1990: 49) en su trabajo *El sistema de la metodología* indica que cada lengua tiene cierto grado de variación morfológica y que también se debe admitir que los medios que constituyen la morfología de cada lengua son diferentes. Por otra parte, Fang defiende que la relación recíproca de las palabras, la combinación entre ellas y el orden de las palabras en sentido amplio pertenecen a la morfología. Fang justifica que la morfología en sentido estricto no es el criterio único para la clasificación de las categorías de las palabras, por el hecho de que el chino mandarín es una lengua en la que la mayoría de los morfemas son monosilábicos y se recurre a la función sintáctica para determinar las categorías gramaticales.

Para la morfología en sentido amplio, según Lu (2005: 13), el orden de las palabras y las palabras vacías (o gramaticales) juegan un papel sintáctico importante. En su explicación, aporta un ejemplo del latín: *Petrus cædit Paulum*, donde el sujeto y el objeto tienen las marcas identificables *-us* y *-um* (Lu, 2005: 13). Estas desinencias indican el sujeto y el objeto, mientras que en español *Pedro pega a Pablo*, los nombres no conllevan las marcas identificables del latín. Del mismo modo, en chino mandarín, la diferencia entre las oraciones *wǒ dǎ tā* [我打他] (literalmente, 'Yo pegar él') 'Le pego a él' y *tā dǎ wǒ* [他打我] (literalmente, 'Él pegar yo') 'Él me pega a mí' consiste en el orden de palabras, pues

---

<sup>6</sup> El término "flexión interna" indica bien a las claras que la alternancia vocálica tiene la misma influencia que un elemento flexional que se uniera a la palabra (Vendryes, 1967: 135).

el verbo del chino mandarín no tiene conjugación como el español. Otro ejemplo que puede justificar que, dentro de la morfología en sentido amplio, el orden de las palabras puede aportar el mismo significado gramatical que la desinencia de la morfología en sentido estricto es la categoría del grado comparativo del adjetivo en inglés, que se expresa por dos medios gramaticales: a) añadir *-(e)r* y *-est* a la base léxica; b), colocar “more” y “most” delante del adjetivo.

cheap – cheaper, cheapest

pretty – prettier, prettiest

difficult – more difficult, most difficult

beautiful – more beautiful, most beautiful

A pesar de que los dos tipos de construcción, en principio, son diferentes según el número de sílabas que tengan los adjetivos, otros adjetivos reciben estos dos tipos (*handsome – handsomer / more handsome, handsomest / more handsome*). De los análisis anteriores se puede afirmar que los formantes flexivos o gramaticales desempeñan la misma función sintáctica que la morfología en sentido estricto, limitado –como se ha indicado– a la flexión (Lu, 2005: 15).

La morfología en sentido amplio ha sido fundamentada y compartida por la mayoría de los estudiosos después de los años noventa. Se asume este componente morfológico del chino, aunque con diferentes puntos de vista: algunos investigadores se basan en el estudio sincrónico del idioma chino, otros en el diacrónico a partir del estudio del chino clásico, y otros comparan las lenguas indoeuropeas con el chino moderno. Los estudiosos que apoyan la existencia de la morfología en chino mandarín se fundamentan en el fenómeno de transformación del morfema de monosilábico a polisilábico. Por el contrario, los autores que consideran que en chino mandarín no existe la morfología se basan en el estudio de las lenguas indoeuropeas, en las que la flexión está muy presente.

### 2.1.2 Tipología morfológica de chino mandarín

Al tratar de la tipológica lingüística, el criterio por el cual se clasifican las lenguas, según Casado Fresnillo y Escandell Vidal (2011: 29), se basa en la relación que existe en

las lenguas teniendo en cuenta su estructura interna. Por lo general, la tipología morfológica admite tres tipos canónicos de lenguas: aislante, aglutinante y flexiva, a los que a veces se añade otro tipo: polisintética o incorporante<sup>7</sup> (Comrie, 1988: 71; Moreno Cabrera, 2003: 465).

En cuanto a la definición de las lenguas aislantes, se caracterizan por que existe una correspondencia más estricta entre palabra y morfema. Esta es la opinión de autores como Casado Fresnillo y Escandell Vidal (2011: 30), quienes señalan que en las lenguas aislantes cada palabra está compuesta por un solo morfema y estos morfemas son predominantemente monosilábicos.

Sin embargo, la consideración de que el chino es una lengua monosilábica ha recibido muchas críticas por parte de los estudiosos. Entre ellos, Moreno Cabrera (2003: 472), que defiende que el chino hablado no es una lengua aislante:

Quando se habla de lenguas aislantes, inmediatamente se ponen como ejemplos típicos el chino y el vietnamita. Se suele decir que estas lenguas son monosilábicas. [...] lo que es monosilábico no es el chino, sino la escritura china y que la idea de que las palabras chinas tienen una sílaba procede de la confusión entre palabra y carácter escrito.

Quizá cabría aclarar primero la diferencia entre la palabra y el carácter escrito en chino. En chino, el término *cí* [词] significa ‘palabra’ y *zì* [字] se refiere al carácter escrito. Se entiende que en chino clásico la palabra constaba predominantemente de un solo carácter y cada carácter coincide con una sílaba. Pero el chino moderno, en su conjunto, presenta una media de más de una sílaba y media<sup>8</sup> por palabra. Por ejemplo, en la palabra bisilábica china *pútáo* [葡萄] ‘uva’, sería erróneo descomponerla en dos caracteres escritos para representar cada uno a una palabra diferente: *pú* [葡] y *táo* [萄], a pesar de que presenta una escritura en la que los caracteres se escriben por separado, porque tanto *pú* [葡] como *táo* [萄] no son palabras, sino sílabas. En este sentido, hay que enseñar que el morfema o la palabra son diferentes al carácter, pues en muchos trabajos se puede

---

<sup>7</sup>Humboldt (1767-1835) hizo una propuesta de tipología en función del criterio morfológico en *lenguas aislantes, aglutinantes, flexivas y polisintéticas*.

<sup>8</sup> El trabajo de investigación de Wang (2009: 129) se basa en un corpus del *Diccionario de chino moderno* (5ed.), donde se muestra que el vocabulario chino tiene un promedio de 1.9 sílabas.

encontrar una confusión entre el morfema o la palabra y la idea del carácter en chino mandarín como representación gráfica de la sílaba.

De acuerdo con Lu (2015), el carácter escrito es la unidad básica del sistema de escritura y representa una unidad tridimensional entre la imagen acústica (sílaba), la grafía significativa (carácter) y el significado (morfema), mientras que el morfema se concibe como una unidad mínima gramatical con una forma fonética y un contenido significativo. Por lo general, cada carácter representa una sílaba, por lo que un morfema monosilábico, o una palabra que está compuesta de un morfema monosilábico, puede representar un carácter. En ese caso, la palabra corresponde al morfema y al carácter. Por ejemplo, la palabra *shū* [书] ‘libro’ tiene un morfema, un carácter y una sílaba. Por su parte, palabras como *qiǎokèlì* [巧克力] ‘chocolate’, *diànshì* [电视] ‘televisión’ tienen más de una sílaba, pero un solo morfema (Huang y Liao, 2002: 254). A través de estos ejemplos, se puede observar que no siempre hay una correspondencia estricta entre el carácter (o la sílaba) y la palabra o el morfema del chino mandarín. La relación entre el carácter y el morfema o la palabra se representa de la siguiente forma:

carácter	shū [书] ‘libro’	qiǎo	kè	lì	diàn	shì
morfema		[巧]	[克]	[力]	[电]	[视]
palabra		qiǎokèlì [巧克力] ‘chocolate’			diànshì [电视] ‘televisión’	

Tabla 1 Relación entre el carácter y el morfema o la palabra del chino

De esta manera se considera que con el criterio de “lengua monosilábica” resultaría difícil clasificar a qué tipología pertenece la lengua china. Según la otra idea que proponen Casado Fresnillo y Escandell Vidal (2011: 30), la lengua aislante también se caracteriza por no tener flexión en las palabras, porque se asume que cada palabra tiene una función autónoma y las relaciones sintácticas se manifiestan mediante un orden muy estricto de las palabras en la oración. Ruiz Antón (1998: 3-4) ilustra una frase típica del chino mandarín donde el verbo no tiene flexión y el aspecto verbal (perfectivo) se expresa por la partícula dependiente *-le*, por ejemplo:

(2) Wǒ kàn le nei běn shū

yo leer PERF. ese documento libro

= ‘He leído ese libro’

Como es sabido, en algunas lenguas indoeuropeas, se expresa la función gramatical mediante una marca morfológica a sustantivos, adjetivos o pronombres según la función sintáctica que desempeñan en una oración. De manera similar, esta relación gramatical del verbo en chino se expresa mediante la partícula *le* que se considera una marca morfológica. Tal y como señalan Li y Thompson (2003: 10), estas relaciones gramaticales en chino mandarín se expresan mediante marcadores aspectuales.

Frente a la tipología flexiva propia del español, varios estudiosos (Lu, 2005; Packard, 2015) reconocen que el chino mandarín dispone de varias partículas o marcas que expresan tanto la flexión nominal como la verbal, a pesar de que estas categorías gramaticales no son tan ricas como las de las lenguas indoeuropeas. Por ejemplo, por lo general, en español se expresa la pluralidad del sustantivo y el adjetivo mediante el morfema de número *-s*, *-es*, (*casas*, *azules*). En chino mandarín se expresa esta relación gramatical mediante la adjunción de la partícula *men* [们] a los pronombres y sustantivos personales (*wǒ* [我] ‘yo’ > *wǒmen* [我们] ‘nosotros’, *lǎoshī* [老师] ‘profesor’ > *lǎoshīmen* [老师们] ‘profesores’). Con respecto a la flexión verbal, Packard (2015: 271-273) señala que existen partículas como *-de-* [得] ‘modalidad epistémica’ y, *-bù-* [不] ‘negación’, que se intercalan en los verbos compuestos, así como las partículas de aspecto *zhe* [着] ‘aspecto durativo’, *-le* [了] ‘aspecto perfectivo’, *-guò* [过] ‘aspecto experiencial’, y *zài-* [在] ‘aspecto progresivo’ se adjuntan a los verbos.

La idea de una lengua aislante se basa en el error de creer que cada signo denota una palabra con contenido y que el sistema silabográfico de escritura identifica los morfemas con las unidades fonéticamente separables. Otro autor que comparte también esta misma opinión es Ren (2004: 117), quien destaca que “algunos autores no aceptan que estos formantes sean desinencias verbales porque se fijan demasiado en las características del chino mandarín”.

En resumen, no sería adecuado decir que el chino mandarín es una lengua totalmente aislante sin marcas morfológicas, ya que en la lengua hablada del chino mandarín se unen palabras con partículas en unidades inseparables. Si se compara con la lengua española, en nuestra consideración, el chino mandarín es una lengua relativamente mucho menos flexiva y más analítica que el español, lengua que presenta rasgos típicos de una lengua flexiva, con un sistema rico de accidentes en sus palabras variables, que se clasifican en las categorías de género, número, caso, tiempo, aspecto y modo. Por ejemplo, en español la categoría sustantivo se flexiona en género y número, como en el ejemplo *niñ-o-s*, palabra que lleva el morfema de género masculino *-o* y el de número plural *-s*. Del mismo modo, la categoría adjetivo concuerda con el nombre: (*niños*) *simpátic-o-s*. Por otra parte, la categoría de verbo se caracteriza por aceptar morfemas flexivos de tiempo/modo y persona/número, como la palabra *trabaj-aba-n* en la que *-aba* marca el tiempo pasado y el modo indicativo, y *-n* la persona 3ª y el número plural. No obstante, a pesar de las notables diferencias, en el chino mandarín también se pueden identificar procesos morfológicos flexivos y derivativos, con lo que cabe afirmar que esta lengua, en su estado actual, no puede considerarse totalmente aislante.

### 2.1.3 Morfología derivativa frente a morfología flexiva

Antes de abordar la diferencia entre la morfología derivativa y la flexiva, cabría aclarar estos conceptos en la morfología del chino, dado que muchos gramáticos (Dong, 2004: 84; Li y Thompson, 2003: 39) suelen situar la flexión en el mismo nivel que la derivación, pues en su opinión se trata de añadir un sufijo a la base léxica tanto en un proceso como en otro.

An affix that follows the morpheme to which it is added is called a suffix. Mandarin has more suffixes than either prefixes or infixes. The most frequently occurring suffixes are the aspect maker, *-le* 'perfective', *-zhe* 'durative', *-guo* 'experiential'. [...] In this section we will discuss suffixes other than the aforementioned grammatical morphemes (Li y Thompson, 2003: 39).

Según Chen (2001: 3), la morfología derivativa en chino recibe el nombre de *gòucíǎ* [构词法] 'formación de palabras', y tiene como objetivo estudiar la estructura de la palabra y las reglas de formación de palabras, mientras que la morfología flexiva tiene el

nombre chino *gòuxíngfǎ* [构形法] ‘configuración de formas’<sup>9</sup>, y se ocupa de las distintas formas de una misma palabra.

En consideración de Song (1986: 19), la distinción entre la morfología derivativa y la flexiva del chino mandarín consiste en identificar si se crea una nueva palabra o no. Por ejemplo, en chino un caso de derivación es la adición del sufijo *huà* [化] ‘-izar’ a la palabra base *gémìn* [革命] ‘revolución’, que da lugar a la nueva palabra *gémìn-huà* [革命化] ‘revolucionar’, cuya estructura formal es raíz + sufijo. Por otro lado, este mismo autor indica que la morfología flexiva del chino mandarín consiste en la adición de un formante intercalado o pospuesto a otros morfemas, o bien en una reduplicación de un lexema o una palabra entera para expresar contenidos funcionales y gramaticales.

Sin embargo, no resulta fácil establecer siempre una diferencia clara entre morfología derivativa y flexiva, ya que en ambos procesos intervienen los fenómenos morfológicos de la reduplicación y la afijación. En otras palabras, los procesos morfológicos derivativos y flexivos se expresan, típicamente, por afijación y reduplicación respecto de la base a la que se adjuntan. Como estos cambios morfológicos no resultan suficientes para distinguir la flexión de la derivación, es necesario recurrir a otros criterios. En esta línea, Ge (2001: 113-119) distingue la morfología flexiva de la derivativa atendiendo a los dos siguientes aspectos:

1) El criterio semántico de la palabra. La morfología derivativa puede cambiar o no la semántica de la base, mientras que el proceso flexivo no puede cambiar el significado léxico, solo cambia la relación gramatical. La prefijación, sufijación y reduplicación suele dar lugar a derivados. Los afijos derivativos del chino son de dos tipos: los que cambian el significado léxico de la base y los que no cambian el significado léxico ni tampoco el gramatical. El primer caso es inherente a su condición de proceso creador de nuevas palabras y el segundo se limita a modificar la palabra para adoptar el bisilabismo. Por ejemplo, la mayoría de los afijos tradicionales del chino no aportan ni significado léxico ni gramatical, como es el caso del sufijo *zi* [子] en *fángzi* [房子] ‘casa’. Otro caso sería la reduplicación, como en los siguientes ejemplos:

---

<sup>9</sup> Es la traducción literal. En adelante se adoptará el término de morfología flexiva.

- a) *māmā* [妈妈] ‘mamá’ ‘mamá’ → *mamá*
- b) *bǎobǎo* [宝宝] ‘valioso’ ‘valioso’ → *bebé*

Aunque en a) no hay cambio de significado léxico, en b) sí se cambia la semántica de la base al reduplicar el morfema *bǎo* [宝] ‘valioso’ para la formación ‘bebé. Por tanto, se debe considerar que la reduplicación forma parte de la morfología derivativa del chino mandarín.

La flexión, que se opone a la derivación, se caracteriza por el hecho de que los formantes transmiten contenidos gramaticales como, por ejemplo, el número, el caso, el aspecto, etc. En chino mandarín, la sufijación, la reduplicación y la interfijación suelen ser procesos flexivos, como en los siguientes ejemplos:

- a) *tóngxué* [同学] ‘compañero de estudio’ + *men* [们] ‘suf. plural’ → *tóngxuémen* [同学们] ‘compañeros de estudio’.
- b) *cháng* [尝] ‘saborear’ + *cháng* [尝] ‘saborear’ → *chángcháng* [尝尝] ‘saborear un poco’ o ‘intentar saborear’.
- c) *kàn* [看] ‘ver’ + *yi* [一] ‘interf.’ + *kàn* [看] ‘ver’ → *kànyikàn* [看一看] ‘ver un poco’, ‘echar un vistazo’.

En a) el sufijo del plural *-men* [们] se pospone a los pronombres o sustantivos de persona para indicar la pluralidad. En b) se repite el verbo ‘saborear’, pero se considera que no cambia el significado léxico de la palabra al repetir el verbo, mientras que en c) se intercala el formante entre verbos duplicados. Tanto en el ejemplo de b) como en el de c) se puede admitir que no cambia la semántica de la palabra, sino que se presenta el significado gramatical de atenuación o disminución que equivale a ‘un poco’.

2) El criterio morfológico. Debido a que la flexión es el cambio morfológico que proporciona las diferentes formas de una misma palabra, antes de añadir las marcas flexivas, el tema ha de identificarse con una forma libre. La derivación es diferente, ya que la base puede ser una forma libre o ligada, que se utiliza para formar una nueva palabra. Estas nuevas formas de palabras son independientes y tienen su propio significado léxico. Así pues, desde la perspectiva sincrónica se puede distinguir la flexión de la derivación en el caso de la reduplicación del chino mandarín, como se señala en los siguientes ejemplos:

- a) rǎnrǎn [冉冉] ‘lentamente’ / \* rǎn; piānpīan [翩翩] ‘revolotear’ / \*piān  
 b) zǒu zǒu [走走] ‘pasear un poco’ / zǒu ‘pasear’; yuán yuán [圆圆] ‘muy redondo’ / yuán ‘redondo’

En a) los formantes *rǎn* [冉] y *piān* [翩] son formas ligadas y no pueden aparecer solas en un enunciado. Por el contrario, en los ejemplos de b), los formantes *zǒu* [走] y *yuán* [圆] son formas libres, actúan como palabras y significan respectivamente ‘pasear’ y ‘redondo’. Con la reduplicación, se considera que no cambia el significado léxico de las palabras de base, sino que aportan el significado gramatical de ‘atenuación’ e ‘intensidad’, de modo que se analizan como procesos flexivos.

Hasta aquí se ha tratado la distinción entre la morfología derivativa y la morfología flexiva del chino mandarín atendiendo a los criterios semánticos y morfológicos. En nuestra consideración, no se debe confundir la derivación con la flexión, aunque ambos procesos comparten propiedades formales que los distinguen de otros procesos de la lengua. La afijación y reduplicación constituyen dos procesos morfológicos principales tanto en la morfología flexiva como en la formación de palabras. En efecto, la derivación supone crear nuevas palabras, mientras que la flexión no crea nuevas palabras, sino que cambia el significado gramatical.

## 2.2 Unidades morfológicas del chino mandarín

En este apartado se examinan las principales definiciones de las unidades morfológicas del chino mandarín: morfema, raíz, afijo y palabra, así como las principales clasificaciones del morfema. Por último, se describe la naturaleza de las relaciones que contraen tales unidades con el fin de poder compararlas con las unidades morfológicas del español.

### 2.2.1 El morfema y sus características

En la lingüística tradicional china, *zì* [字] ‘carácter escrito’ suele considerarse como la unidad mínima que aporta significado. No obstante, el estudio filológico de los textos antiguos da cuenta de que no todos los “caracteres escritos” chinos aportan significado, ya

que algunos componentes del significante se han transformado en sílabas carentes de significado, debido al proceso del cambio histórico desde el chino antiguo al moderno. Según Yang Xipeng (2003: 12), en el chino moderno es imposible llevar a cabo un análisis correcto y eficaz de las palabras a partir del carácter chino *zì* [字]. Así pues, para la mayoría de los autores, como Lǚ (1979: 15) y Dong (2004: 23), el morfema es el constituyente último de la palabra, a pesar de que otros gramáticos no están de acuerdo con que el morfema sea la unidad mínima de la morfología<sup>10</sup>. No obstante, en nuestra consideración, para describir las relaciones entre los constituyentes de la palabra es imprescindible adoptar el morfema como unidad de análisis.

En cuanto a las definiciones del morfema en chino, la más aceptada sería “最小的音义结合体” ‘Unidad mínima que representa la forma fonética y el sentido significativo’ (Huang y Liao, 2002: 250). Así se entiende que, por un lado, el morfema es una unidad no descomponible ni analizable en otros signos y, por otro lado, es una unidad bidimensional con perspectiva fonológica y significativa. Aquí, el significado se refiere tanto al significado léxico como al significado gramatical. Al comparar la definición del morfema en chino con la delimitación del morfema en español que señala Pena (1999: §66.2.4) como “la unidad gramatical mínima”, entre el chino mandarín y el español se puede observar que comparten algunas características, pero también hay diferencias. En primer lugar, tanto en español como en chino, el morfema se refiere al análisis de la primera articulación. En otras palabras, la unidad mínima que no se puede descomponer en unidades menores con significado. En segundo lugar, al igual que en español, un morfema puede estar formado por uno o más fonemas. Así, por ejemplo, en la lengua española el morfema *-a* está formado por un fonema [a], que representa el significado gramatical de ‘femenino’, el morfema *niñ-* está formado por tres fonemas [n] [i] [ɲ], que representan el significado ‘niño’. En chino mandarín ocurre lo mismo, un morfema puede estar compuesto fonológicamente por uno o más fonemas: el morfema *men* [们] está constituido por tres fonemas [m] [e] y [n], aporta el significado gramatical de ‘plural’ y actúa como sufijo, o mejor desinencia en palabras como *lǎoshī men* [老师们] y *lǎoshī* [老师] representa el significado léxico de ‘profesor’ y actúa como lexema o raíz en la palabra.

---

<sup>10</sup> Liu (2005: 20): “把语素看做词汇的构成单位，原则上是不正确的” En principio, no sería adecuado considerar el morfema como el constituyente del vocabulario.

Es de notar que cada morfema del chino representa un único significado, pues no se dan casos de sincretismo. Como señala Dong (2004: 23), el morfema chino tiene una correspondencia unívoca entre su forma fonética y su significado. Por el contrario, en el español, el morfema es una unidad sincrética que puede representar más de un significado, “sin correspondencia biunívoca entre significante y significado” (Pena, 1999: §66.2.3). Un ejemplo sería el morfema flexivo del español *-ábamos* en la palabra *trabajábamos*, que presenta a la vez los significados gramaticales de primera persona, plural, indefinido y pretérito imperfecto.

### 2.2.2 Principales clasificaciones del morfema

Tanto en chino como en español existen varios criterios para clasificar los morfemas según sean sus características. Aunque estas dos lenguas pertenecen a diferentes tipologías morfológicas y la clasificación de los morfemas no es exactamente igual, hay varios aspectos en común que se pueden comparar en ambos casos. En general, los morfemas del chino se pueden clasificar según el criterio fonológico, semántico y sintáctico.

Desde el criterio fonológico, según el número de sílabas del morfema, se clasifican en *morfemas monosílabos*, *morfemas bisílabos*, *morfemas polisílabos* y un *morfema asilábico* (Zhao, 1999; Huang y Liao, 2002). Según Yang Xipeng (2003: 86). Los morfemas monosílabos, formados por una sílaba, suponen la parte más importante de los morfemas chinos con un 93% del total, mientras que los morfemas bisílabos representan el 3% y los de tres o más sílabas alcanzan el 4%. La mayoría de los morfemas polisílabos son préstamos de otras lenguas, por ejemplo *dísikē* [迪斯科] ‘disco’. Cabría indicar que en chino existe un morfema asilábico *-r* [儿], que no forma una sílaba independiente, por ejemplo, *huar* [花儿] ‘flor’, *yé-r-men* [爷儿们] ‘hombres’ (Huang y Liao, 2002: 108).

En chino mandarín, la clasificación de morfemas desde un punto de vista semántico se asemeja al español. De acuerdo con las características semánticas de los morfemas, se clasifican en dos tipos: *shí sù* [实素] ‘morfemas llenos’ y *xū sù* [虚素] ‘morfemas vacíos’. Los morfemas llenos son los que aportan el significado fundamental de la palabra y pueden ser unidades dependientes que necesitan unirse a otro morfema tanto lleno como vacío,

como en los ejemplos de a) o unidades independientes que coinciden con una palabra simple, como *shǒu* [手] ‘mano’.

a) *shǒu gǎo* 手抄 ‘mano’ ‘escrito’ → ‘manuscrito’

*shǒu cè* 手册 ‘mano’ ‘folleto’ → ‘manual’

*shǒu gōng chǎng* 手工厂 ‘mano’ ‘trabajo’ ‘fabrica’ → ‘manufactura’

*shǒu ér* 手儿 ‘mano’ ‘diminutivo’ → manita

Los morfemas vacíos, no aportan los significados léxicos sino los gramaticales, incluyen los morfemas derivativos y los morfemas funcionales (o flexivos). Los morfemas derivativos del chino, también llamados “afijos derivativos”, incluyen los prefijos y sufijos. Los afijos derivativos del chino pueden producir un cambio semántico respecto del primitivo, como en a), o bien no cambian el significado, pero actúan como formantes de nuevas palabras que en etapas históricas eran monosílabas, como en b). En este último sentido, el sufijo *zi* ha sufrido un debilitamiento semántico desde su significado originario del chino clásico, cuando se usaba como ‘hijo, pequeño’, hasta su actual utilización, muy frecuente y productiva, en la formación de palabras. (Zhou, 2012: 96).

a) *yǎng huà* [氧化] ‘oxidación’

*jiǎn huà* [简化] ‘simplificación’

*xiāo huà* [消化] ‘digestión’

b) *zhuō zi* [桌子] ‘mesa’

*yǐ zi* [椅子] ‘silla’

*fáng zi* [房子] ‘casa’

Los morfemas funcionales del chino también reciben el nombre de afijos gramaticales o afijos flexivos (Packard, 2004: 70; Ge, 2001: 59). De acuerdo con Dong (2004: 84), se debe distinguir entre dos tipos de morfemas funcionales según su función sintáctica o alcance: los afijos flexivos y las palabras auxiliares o particulares modales. Los primeros son los formantes de las palabras, por ejemplo los marcadores aspectuales *zhe* [着], *le* [了] *guò* [过], etc., que se añaden a los verbos para expresar una relación gramatical. Dong (2004: 84) señala que este tipo de morfemas puede considerarse como “inflectional affix”. Los segundos desempeñan un papel sintáctico en el sintagma u oración, se colocan al final del enunciado y casi siempre están relacionados con los valores modales, como por ejemplo, *ba* [吧] ‘sugerencia’, *ma* [吗] ‘pregunta’, *ne* [呢] ‘duda’.

Desde el criterio sintáctico, los morfemas pueden clasificarse en dos tipos: morfemas libres y morfemas ligados dependiendo de si estos pueden o no formar una palabra autónoma (Huang y Liao, 2002: 252). Los morfemas libres son aquellos que se usan independientemente sin necesidad de otros morfemas, pero también pueden formar una palabra, que sería una palabra compuesta, junto con otros morfemas, por ejemplo:

nán [男] ‘varón’ + rén [人] ‘persona’ → nánrén [男人] ‘hombre’

Los morfemas ligados son los que no pueden constituir por sí solos una palabra, sino que se usan en combinación con algún morfema libre. Se incluyen en esta clase los morfemas gramaticales y los llamados semi-libres. Los semi-libres no pueden constituirse en palabras autónomas, pero sí se pueden combinar libremente con otros morfemas léxicos (Zhang 1987: 111). Por ejemplo, el morfema ligado *mín* [民] ‘pueblo’ se pospone al morfema ligado *nóng* [农] ‘campo’ para formar *nóngmín* [农民] ‘campesinado’; *mín* [民] puede anteponerse al morfema ligado *zú* [族] ‘etnia’ para formar la palabra *mín zú* [民族] ‘nación’. La tabla siguiente reúne la clasificación de los morfemas del español y el chino:

tipos de morfema		clasificación en español	tipos de morfema		clasificación en chino
morfema léxico	dependiente	lexema, raíz	morfema lleno	dependiente	lexema, raíz
	independiente	palabra primitiva		independiente	palabra primitiva
morfema gramatical	derivativo	prefijo, sufijo interfijo	morfema vacío	derivativo	prefijo, sufijo infijo
	flexivo	sufijo		funcional	flexivo
					partícula final

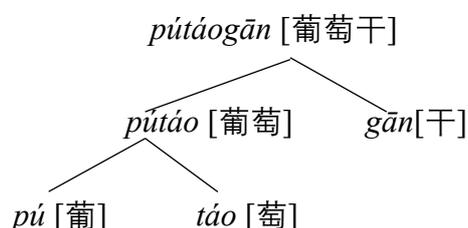
Tabla 2 Contraste de las clasificaciones del morfema en español y en chino

### 2.2.3 Segmentación del morfema

Parece que es más difícil identificar el morfema que el carácter escrito del chino mandarín porque en la escritura china los caracteres se escriben separados y es fácil identificar su escritura. Este sistema de escritura sería la razón de por qué se confunde el

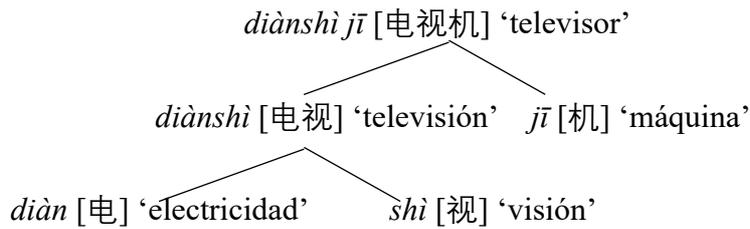
morfema con la palabra china en muchos estudios contrastivos con otra lengua, como el español cuyas palabras se escriben por separado<sup>11</sup>.

Tal como se ha mencionado en el apartado anterior, el morfema es la unidad mínima gramatical de la morfología que tiene una forma fonética y un contenido significativo. Aquí se presenta el ejemplo de la palabra compuesta *pútáo gān* [葡萄干] ‘pasa’ que está formado de dos morfemas: *pútáo* [葡萄] ‘uva’ y *gān* [干] ‘seco’. Lo cierto es que esta palabra tiene tres caracteres separados *pú* [葡], *táo* [萄] y *gān* [干]. Ahora, supongamos que esta palabra puede descomponerse en los siguientes elementos:



En el primer nivel se observa que aunque los elementos *pú* [葡] y *táo* [萄] tienen una sola sílaba y se pueden escribir por separado, sin embargo no son morfemas ya que no tienen sentido, tal como señala el *Nuevo diccionario chino-español* (Sun, 2000: 639 y 808): *pú* [葡] y *táo* [萄] se refieren a la misma cosa ‘uva’ y se deben escribir juntos: *pútáo* [葡萄] ‘uva’. Es decir, no está justificada la segmentación en *pú* [葡] y *táo* [萄]. Shao (2001: 114) señala que se puede identificar el morfema de la palabra con el método de la conmutación. Si cada uno de los elementos de la palabra puede ser sustituido por otros elementos significativos, dando lugar a palabras significativas, entonces constituye un morfema. Por ejemplo, si en la palabra *pútáo gān* [葡萄干] ‘pasa’, sustituimos el elemento *gān* [干] ‘seco’ por otros elementos como *shù* [树] ‘árbol’ y *jiǔ* [酒] ‘vino’, dando lugar a las palabras *pútáo shù* [葡萄树] ‘vid’ y *pútáo jiǔ* [葡萄酒] ‘vino’, significa que *gān* [干] ‘seco’, es un morfema. Del mismo modo, si sustituimos *pútáo* [葡萄] ‘uva’ por otros elementos como *niú ròu* [牛肉] ‘carne de vaca’ o *yú* [鱼] ‘pescado’, da lugar a las palabras significativas *niú ròu gān* [牛肉干] ‘carne seca de vaca’ y *yú gān* [鱼干] ‘pescado seco, cecial’. Por lo tanto, *pútáo* [葡萄] ‘uva’ es un morfema. Veamos otro ejemplo: *diànshì jī* [电视机] ‘televisor’.

<sup>11</sup> Según el *DLE* (2014), la palabra es la “unidad lingüística, dotada generalmente del significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura”.



Ahora supongamos que la palabra compuesta *diànshì jī* [电视机] ‘televisor’ pueda descomponerse en tres elementos: *diàn* [电] ‘electricidad’, *shì* [视] ‘visión’ y *jī* [机] ‘máquina’, y sustituimos cada uno de ellos por otros elementos, como en el ejemplo (1):

(1) a. **diàn** gōng [电工] ‘electricista’, **diàn** jí [电极] ‘electrodo’, **diàn** biǎo [电表] ‘electrómetro’.

b. **shì** lì [视力] ‘vista’, **shì** chá [视察] ‘visita’, **shì** tīng [视听] ‘audiovisual’.

c. lùxiàng **jī** [录像机] ‘grabadora’, wā **jī** [挖机] ‘excavadora’, fādòng **jī** [发动机] ‘motor’.

En (1a) se mantiene el elemento *diàn* [电] ‘electricidad’, pero se sustituye el elemento *shì* [视] ‘visión’ por los elementos *gōng* [工] ‘persona’, *jí* [极] ‘polo’ y *biǎo* [表] ‘medidor’, para dar lugar a palabras que mantienen el mismo significado de *diàn* [电] ‘electricidad’. Por lo tanto, *diàn* [电] ‘electricidad’ constituye un morfema. De igual modo, en (1b) se mantiene *shì* [视] ‘visión’, que se puede adjuntar a los elementos *lì* [力] ‘capacidad, fuerza’, *chá* [察] ‘observar’ y *tīng* [听] ‘escuchar’, lo que constituye la formación de tres palabras significativas, relacionadas con ‘vista’, y por ello *shì* es un morfema. La misma operación se realiza en (1c), donde se observa que las nuevas palabras mantienen el significado de ‘instrumento, máquina’, por lo que también este *jī* [机] ‘máquina’ constituye un morfema. En conclusión, del análisis de la palabra *diànshì jī* [电视机] ‘televisor’ se ha comprobado que se trata de una palabra compuesta por tres morfemas.

Por otra parte, el método empleado para identificar un morfema en chino mandarín puede compararse con el español, según los principios que propuso Nida (1965: 7), “forms which have a common semantic distinctiveness and an identical phonemic form in all their occurrences constitute a single morpheme”. Así, por ejemplo, es posible comparar el sufijo derivativo español *-dor, -ra* con el sufijo chino *jī* [机] ‘máquina’, puesto que a ambos se les

puede aplicar la prueba de la conmutación para identificar su estatuto morfológico como sufijo (o forma ligada en el chino actual) que aporta el significado de ‘instrumento’.

## 2.3 La morfología derivativa del chino

El estudio de la morfología derivativa del chino comenzó con el análisis de las palabras polisilábicas chinas. En el período Pre-Qin (210 aC-221 aC), algunos eruditos como Mozi y Xunzi comenzaron a prestar atención a la formación de las palabras chinas. Sin embargo, el estudio pionero de la formación de palabras de acuerdo con procedimientos occidentales comenzó con la obra clásica *Ma's Grammar of Language* [馬氏文通] (Ma, 1898 [1998]) de Ma Jianzhong.

En este apartado se presenta un repaso historiográfico del tratamiento de la formación de palabras chinas en diferentes etapas, como la gramática tradicional, el estructuralismo y las corrientes generativistas.

### 2.3.1 La morfología derivativa en la gramática tradicional china

Se entiende que en la filología clásica china, el *zì* [字] ‘carácter chino’ constituía la unidad de estudio de la palabra, dado que predominantemente la palabra está constituida por una sola sílaba y coincidía con un solo carácter. Como se observa en la obra *Ma's Grammar of Language*, los sustantivos y los verbos reciben el nombre de *mín zì* [名字] ‘carácter sustantivo’ y *dòng zì* [動字] ‘carácter verbo’, respectivamente. Ma (1998) clasificó el carácter chino en dos tipos de acuerdo con su función: ‘pleno’ y ‘vacío’. En este sentido señala:

構文之道，不外虛實兩字，實字其體骨 (Ma, 1998: 15).

Traducción propia: El texto consiste nada más que en la combinación de los caracteres plenos y vacíos.

Según Ma (1998), las palabras polisilábicas están compuestas por caracteres que pueden clasificarse en tres tipos: compuestos, palabras afijadas y palabras reduplicativas.

El tratamiento de la formación de palabras del chino en la obra de Ma se encuentra disperso a lo largo de varios capítulos. Aunque Ma (1998) no explica la formación de palabras de manera exhaustiva, sin embargo planteó unos conceptos básicos para su estudio. Introdujo las nociones de *jiāzì* [加字] ‘afijación’, *qiánjiā* [前加] ‘prefijación’, *hòufù* [后附] o *diàn* [殿] ‘sufijación’ y *piánliè* [排列] ‘composición’. Además, dedica un apartado a la sufijación nominal. Así se refiere a las formaciones con *zhě* [者] ‘persona’:

公名殿“者”字者，论语所称“仁者”“知者”之类。《马氏文通》

Traducción propia. El carácter *zhě* [者] que se pospone a sustantivos comunes designa una clase de persona, como *rénzhě* [仁者] ‘el benévolo’ ‘*zhìzhě* [智者] ‘el sabio’, mencionados en Analectas de Confucio (Ma, 1998: 39).

Según Zhan (2006: 86), el objeto de estudio de la obra *Ma’s Grammar of Language* es el chino clásico. En la gramática de Ma, no se distingue entre palabra y carácter, dada su perspectiva filológica. No obstante, el trabajo de Ma ha dado lugar al interés por el estudio de la formación de palabras chinas desde orientaciones contemporáneas.

A principios de siglo XX, el lenguaje escrito utilizado por los chinos sufrió un cambio notable. Se descartó el estilo de lenguaje culto *wényánwén* [文言文] ‘lengua clásica’ y se promovió el uso de la escritura *báihuàwén* [白话文] ‘lengua moderna’. Junto a este cambio, también se produjo una importante transformación en el léxico, pues no todas las palabras del chino se consideraron monosílabas sino que también empezaron a usarse palabras bisílabas o polisílabas (Pan, 2004: 15). En este contexto, es razonable que se incrementara el interés por el estudio de la formación de palabras. El lingüista Li Jinxi (1959) proporcionó en su trabajo un método de análisis para la formación de palabras en el chino moderno. Este autor distingue tres tipos de formación de palabras polisílabas: la sintáctica, la morfológica y la fonológica. La formación sintáctica se refiere a la composición, porque la caracterización del compuesto se basa en criterios sintácticos. La formación sintáctica comprende en general cuatro tipos: 1) compuestos coordinados por nombres, como *mì shuǐ* [蜜水] ‘miel’ ‘agua’ → aguamiel; 2) compuesto subordinados, como *nóng míng* [农民] ‘rural’ ‘gente’ → campesino; 3) compuestos verbales formados con el esquema <verbo+ complemento>, como *tùi pí* [蜕皮] ‘echar o quitar’ ‘piel’ →

pelechar; 4) compuestos verbales del tipo < sujeto + verbo>, como *shǒu xiě* [手写] ‘mano’ ‘escribir’ → manuscibir.

Por otra parte, la formación morfológica, según Li Jinxi (1959: 85-86), incluye dos tipos de formación de palabras: 1) mediante afijación resultan palabras derivadas. Por ejemplo, el sufijo *-zi* [子] en las palabras *zhuōzi* [桌子] ‘mesa’ y *qiánzi* [钳子] ‘alicate’; el prefijo *lǎo-* [老] en *lǎohǔ* [老虎] ‘tigre’; 2) interfijación de un afijo flexivo y reduplicación de una sílaba, como es el caso del interfijo de intensidad *-lǐ-* [里] intercalado en la palabra *mǎlǐmǎhǔ* [马里马虎] ‘muy negligente’. Una variante de este segundo tipo que también describe este autor es la formación con afijos flexivos para la formación del aspecto progresivo del verbo, semejante al gerundio español, como el sufijo verbal *zhe* [着] en el verbo *xué* [学] ‘estudiar’ en la palabra *xuézhe* [学着] ‘estudiando’. El autor señala que los sufijos flexivos como este pueden añadirse a casi todos los verbos, creando un paradigma, por lo que la mayoría de este tipo de palabras no está incluido en el diccionario.

El tercer tipo es la formación fonológica. El objeto de estudio de este tipo de formaciones es la estructura fonética de la palabra simple que tiene cuatro tipos de estructura: 1) *chóng yán* [重言] ‘reduplicación de sílaba’ (*baba* [爸爸] ‘papa’); 2) *xiàngshēng* [象声] ‘onomatopeya’ (*dīdā* [滴答] ‘tic-tac’); 3) *dié yùn* [叠韵] ‘palabra rimada’ (*húlu* [葫芦] ‘calabaza’ *páng huáng* [彷徨] ‘vacilar’); 4) *shuāng shēng* [双声] ‘palabra aliterada’ (*fēnfù* [吩咐] ‘ordenar’, *liú lì* [流利] ‘fluidez’).

Es de notar que el concepto de formación morfológica propuesto por Li Jinxi (1959) se entiende como ‘morfología en sentido amplio’, ya que incluye tanto la derivación como la flexión del chino moderno (Sun, 2011: 725).

Con posterioridad, junto a los conceptos de “prefijo”, “sufijo” y “afijación” que introdujeron los autores precedentes, Qu (1931: 180), por primera vez, planteó los nuevos conceptos de “cuasi-prefijos” y “cuasi-sufijos”:

采取一些汉字，把它们变成新式的字尾，例如“资本家”的“家”，“民权主义”的“主义”。再则，还有新式的字头，例如“非资本主义的”的“非”。(Qu, 1931: 180)  
Traducción propia: [...] se han tomado unos caracteres chinos como nuevos tipos de sufijos, como por ejemplo, las terminaciones *jiā* [家] en palabras como *zīběn jiā* [资本家] ‘capitalista’

y zhǔyì [主义] en *mínquán zhǔyì* [民权主义] ‘democracia’. Además, hay otros nuevos tipos de prefijos, como fēi [非] en *fēi zīběn zhǔyì* de [非资本主义的] ‘no capitalismo’ (Qu, 1931: 180).

Puede observarse que estos “nuevos tipos” de sufijos y prefijos presentan un significado estable, pues *jiā* [家] introduce la idea de ‘persona que sigue una ideología determinada’, *zhǔyì* [主义] expresa ‘corriente, doctrina’ y *fēi* [非] es un prefijo negativo.

La mayoría de los trabajos en este período correspondiente a la primera mitad del siglo XX tomó prestadas las ideas de la lingüística occidental. El análisis de las características chinas no fue lo suficientemente detallado, pero cubrió ya todos los aspectos de la formación de palabras en chino moderno, sentando una base sólida para futuros estudios (Sun, 2015: 104). No obstante, cabe señalar que muchos trabajos sobre formación de palabras en este período se encuentran dispersas en las monografías gramaticales de los lingüistas.

### 2.3.2 Morfología derivativa en la gramática estructural

Desde mediados del siglo XX se asiste a la difusión de la lingüística estructural, por influencia, entre otros factores, de la lingüística descriptiva estadounidense representada por Bloomfield. Los gramáticos chinos dedicaron varios trabajos al estudio de la formación de palabras chinas con el método del estructuralismo (Li, 2011: 4). Entre los estudios que han contribuido a la morfología derivativa contamos con los de Wangdao Chen (1940a, b), Zhiwei Lu (1957), Shoukang Zhang (1957) y Shuxiang Lǚ (1979).

En la gramática tradicional china no se había utilizado el término de “morfema”, sino que se consideró a la ‘palabra’ o al ‘carácter’ como las unidades mínimas del análisis de las palabras complejas. Sin embargo, Zhang (1957) observó que “el carácter” no puede ser la unidad morfológica de la lengua, sino solo la unidad gráfica de la escritura. Efectivamente, en el chino moderno, se admite la existencia de “caracteres compuestos” si estos constan de dos signos ortográficos (dígrafos) pero sin significado por sí mismos. Por ejemplo, *zhī* [蚩] es un carácter compuesto porque consta de dos signos ortográficos pero solo representa el valor fonético de su pronunciación. De este modo, *zhī* [蚩], sin la

consideración de morfema pues carece de significado, forma con otro carácter, *zhū* [蛛], la palabra *zhīzhū* [蜘蛛] ‘araña’.

Sin embargo, por influencia de la teoría lingüística estructural, los conceptos de “morfema”, “forma libre” y “forma ligada” fueron introducidos por parte de muchos estudiosos chinos al estudio de la formación de palabras chinas. Chen (1940a: 425) fue el primer estudioso chino en plantear el término *yǔsù* [语素] ‘morfema’, que es el constituyente mínimo del análisis de la palabra.

Este mismo autor distingue dos tipos de morfemas atendiendo al criterio semántico y sintáctico: 1) *morfema vacío* y *morfema pleno*; 2) *morfema dependiente* y *morfema independiente* (Chen, 1940b: 441). El punto de partida de la división sirve para el análisis de las palabras compuestas y las palabras derivadas. Así, por un lado, si los morfemas que constituyen la nueva palabra son independientes, entonces esta nueva palabra es compuesta. Pero, por otro lado, si alguno de los morfemas que forman la palabra es dependiente, esta palabra creada es derivada. Además, este mismo autor indica que la palabra derivada está formada por un morfema pleno y un morfema vacío. Este último es un adjunto que no tiene un significado específico y se coloca delante o detrás del morfema pleno.

Por su parte, Lu (1957: 12) no utilizó el término de “morfema”, sino el de *cíwù* [词素] ‘lexema’ para describir los componentes de la palabra, porque este autor considera que el morfema no puede clasificarse según su categoría gramatical sino según el significante y el significado. Por un lado, Lu (1957) subraya que los elementos que constituyen la palabra son los lexemas y no los caracteres y, por otro lado, indica que no es fácil distinguir entre el carácter y el lexema. Además, explica que el lexema puede clasificarse según dos criterios: el número de sílabas y el significado del lexema. De acuerdo con el primer criterio, se distingue el lexema monosilábico del polisilábico. Según el significado del lexema, este se clasifica en lexema pleno y en lexema vacío. El lexema pleno se subdivide en lexemas independientes y dependientes. Los lexemas dependientes se refieren a los lexemas que no pueden funcionar como una palabra, mientras que los lexemas independientes pueden actuar como palabra. Los lexemas vacíos también se subdividen en dos tipos: los que se colocan delante de otros lexemas y los que se posponen a otros lexemas. El esquema del lexema que presenta este autor es el siguiente:

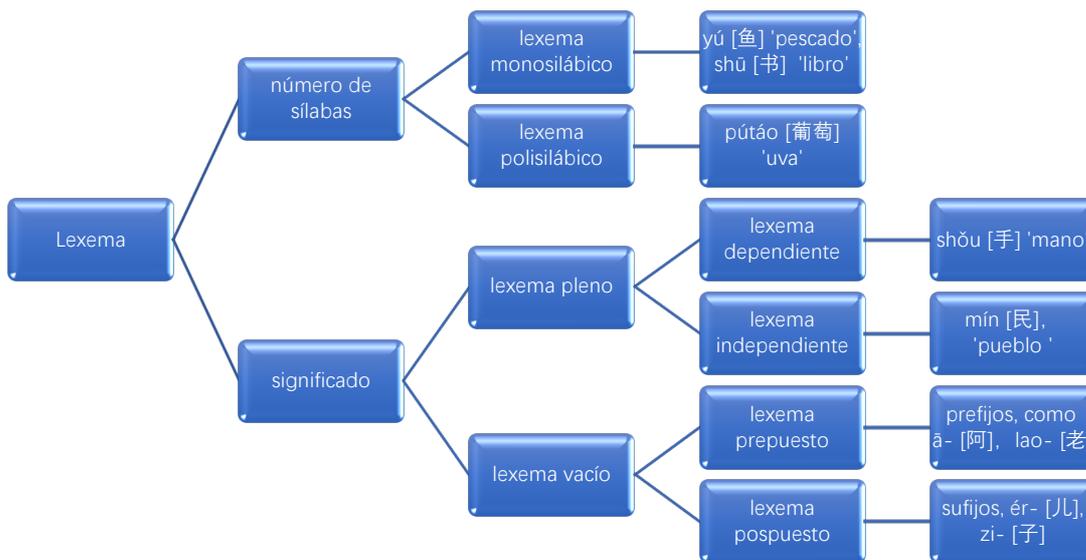


Figura 3 Clasificación de los lexemas, según Lu (1957)

La relación entre el morfema, el lexema y el carácter no se aclara bien hasta el trabajo de Lü (1979: 15), quien por primera vez introdujo las cinco unidades jerárquicas al estudio de la gramática china: morfema, palabra, sintagma, cláusula y oración. Lü subraya la importancia del morfema, pues considera que este elemento es la unidad mínima del análisis lingüístico, con una forma fonética y un contenido significativo. Señala que aunque el lexema también puede ser la unidad mínima de la palabra, se diferencia del morfema en que el lexema solo incluye los morfemas que no pueden actuar como palabra (lexema = raíz), que es la unidad superior del morfema. En cuanto a la relación entre el morfema y el carácter, este autor explica que en muchos casos un morfema coincide con un carácter, pero también hay excepciones. Lü añade para su descripción la siguiente tabla:

ejemplos	forma fonética	forma significativa	forma gráfica	número de morfemas	número de caracteres
yuán [圆] ‘redondo’	igual	igual	igual	1	1
yuán [园] ‘parque’ yuán [圆] ‘redondo’	igual	diferente	diferente	1	1 (homofonía)
huì [会] ‘poder’ huì [会] ‘reunir’	igual	diferente	igual	2	1 (polisemia)
fāng [妨] ‘impedir’ fáng [妨] ‘impedir’	diferente	igual	igual	1	1 (polifonía)
xíng [行] ‘bien’ háng [行] ‘fila’	diferente	diferente	igual	2	1 (polifonía y polisemia)
xíng [行] ‘andar’ zǒu [走] ‘andar’	diferente	igual	diferente	2	2 (sinonimia)
yuán [圆] ‘redondo’ fāng [方] ‘cuadrado’	diferente	diferente	diferente	2	2

Tabla 3 Relación entre el morfema y el carácter, según Lǚ (1979)

Con la distinción entre el carácter chino y la palabra, la definición del morfema se aclara aún más. Como consecuencia de este avance, las definiciones de los conceptos relacionados con la formación de palabras, como son los de palabras simples y palabras compuestas, también se aclaran gradualmente. Así, se fue elaborando el sistema de la formación de palabras polisilábicas chinas. La estructura de la palabra compleja –sea derivada o compuesta– se analiza en términos de “morfemas”, de modo que se llega a analizar la palabra compleja en sus partes constituyentes.

### 2.3.3 Morfología derivativa en la gramática generativa

Bajo la influencia de la gramática generativa, tampoco faltan trabajos sobre el estudio de la morfología derivativa del chino mandarín. Gu y Shen (2001: 122) trataron de la relación entre los argumentos y el proceso de generación de los compuestos sintéticos (o secundarios) del chino mandarín desde la perspectiva de la gramática generativa. Consideraron que existe una relación entre el componente del verbo y el componente del sustantivo en los compuestos sintéticos, como en los ejemplos *jingxiāoshang* [经销商]

‘distribuir’ + ‘suf. denota comerciante’ → distribuidor y *fúzhuāngshèjìshī* [服装设计师] ‘vestuario’ + ‘diseñar’ + ‘suf. denota persona’ → diseñador de vestuario, que están formados por un nombre deverbal –el núcleo de la construcción léxica– y por un nombre subordinado, que es interpretado como un argumento del verbo subyacente. Por último, Gu y Shen (2001) concluyeron que la estructura de los compuestos sintéticos difiere de la sintaxis: los compuestos sintéticos están contruidos en un nivel entre el lexicón y la sintaxis. Dicho de otra manera, las palabras compuestas sintéticas no se forman en la sintaxis, pues carecen de carácter sintagmático y pueden ser el resultado de cambios estructurales en el nivel léxico.

Por su parte, Packard (2004) aborda la cuestión de la formación de palabras del chino mandarín desde la perspectiva de la interacción entre la morfología y la sintaxis. Para Packard, la formación de palabras compuestas del chino mandarín pertenece a la morfología en sentido amplio y está interaccionada con la sintaxis. En su estudio sobre la morfología derivativa, Packard (2004: 80-81) adaptó el concepto de “gestalt word” como el constituyente fundamental, entendido como la unidad de uso independiente en la sintaxis. Partiendo de los tipos semánticos y sintácticos de morfemas que componen las palabras, Packard (2004: 69) distingue entre palabras funcionales ([+libre] [+funcional]), palabra base o palabra simple ([+libre], [-funcional]), lexema ([-libre], [+funcional]) y afijo ([-libre], [+funcional]). El autor considera que se pueden clasificar todas las palabras complejas del chino mandarín, que tienen dos o más sílabas, en cuatro tipos:

1) Palabra compuesta, que está formada por dos formas libres, por ejemplo, *tiě lù* [铁路] ‘hierro<sub>libre</sub>’ ‘camino<sub>libre</sub>’ → ferrocarril.

2) Palabras enlazadas por dos formas ligadas o una forma libre más una ligada, por ejemplo, *weiyán* [胃炎] ‘estómago<sub>libre</sub>’ ‘inflamación<sub>ligada</sub>’ → gastritis.

3) Palabra derivada, está formada por una forma ligada o bien una forma libre más un afijo derivativo, por ejemplo, *fǔhuà* [腐化] ‘podrido<sub>ligado</sub>’ ‘suf. causativo’ → pudrirse; *diànhuà* [电化] ‘electricidad<sub>libre</sub>’ ‘suf. causativo’ → electrificar.

4) Palabras gramaticales, que consisten en la suma de una palabra simple más un afijo gramatical, por ejemplo, *zǒu le* [走了] ‘ir<sub>simple</sub>’ ‘suf. de aspecto perfectivo’ → ido.

Siguiendo la propuesta de la teoría X-con-barra de Selkirk (1982), Packard (2004: 168) ofrece dos reglas sobre la formación de palabras del chino, si bien con diferencias respecto a aquella:

Rule 1  $X^{-0} \rightarrow X^{-0,-1,\{W\}}, X^{0,-1,\{W\}}$

Rule 2  $X^{-0} \rightarrow X^{-0}, G$

Donde,  $X^{-0}$ ,  $X^{-1}$ ,  $X^W$  y  $G$ , que son los cuatro primitivos morfológicos del sistema X-con-Barra para el chino mandarín, corresponden a palabra simple ( $X^{-0}$ ), lexema ( $X^{-1}$ ), afijo derivativo ( $X^W$ ) y afijo gramatical ( $G$ )<sup>12</sup>. La regla 1 describe una palabra morfológicamente compleja que puede estar compuesta por cualquiera de los primitivos con otro, pero solo admite una  $W$ , esto es, un sufijo, mientras que la regla 2 significa que una palabra se puede componer adjuntando un afijo gramatical al final de la palabra simple. Según Packard (2004: 170), las estructuras de la formación de palabras derivadas del chino mandarín pueden ilustrarse con los siguientes ejemplos, en los que  $A$  significa ‘adjetivo’,  $N$  es ‘sustantivo’ y  $AFF$  vale por ‘afijo’:

$X^{-0} \rightarrow X^{-0}, X^W$  (sufijación):  $A^{-0}, V^W$  *héngshì-huà* [城市化] ‘moderno-AFF’  $\rightarrow$  modernizar

$\rightarrow X^{-1} X^W$  (sufijación):  $N^{-1}, V^W$  *guīhuà* [归化] ‘retorno-AFF’  $\rightarrow$  clasificar

$\rightarrow X^W, X^{-0}$  (prefijación):  $N^W, N^{-0}$  *āgē* [阿哥] ‘AFF-hermano’  $\rightarrow$  hermano mayor

$\rightarrow X^W, X^{-1}$  (prefijación):  $V^W, A^{-1}$  *fēifǎ* [非法] ‘AFF-ley’  $\rightarrow$  ‘ilegal’

## 2.4 Límites y procesos de la morfología derivativa

### 2.4.1 Estatuto de la formación de palabras en el estudio del chino

Durante mucho tiempo, la formación de palabras del chino ha sido una cuestión sin solucionar en la lingüística china. Por un lado, se ha debatido si constituye un componente independiente de la gramática, dicho de otro modo, si pertenece a la gramática o a la lexicología. ¿Qué lugar ocuparía la morfología derivativa si perteneciera a la gramática?

<sup>12</sup>Según Packard (2004: 174), hay pocos afijos gramaticales en mandarín, como son el marcador plural de persona *-men* [们], los marcadores de aspecto verbal *-le* [了], *-zhe* [着] y *-guo* [过] y los marcadores de capacidad o posibilidad negativa *-bu-* [不] y positiva *-de-* [得], que se intercalan en los verbos, como en los ejemplos *kànjiàn* [看见] > *kàn-bù-jiàn* [看不见] ‘invisible’ y *kàn-de-jiàn* [看得见] ‘visible’.

Para algunos autores (Hu y Wen, 1990), la formación de palabras es de tipo morfológico y pertenece a la morfología, mientras que otros opinan que es una parte de la sintaxis (Lu, 1957). Hay otros autores que defienden que la formación de palabra es una disciplina que se relaciona con la gramática y el léxico (Cen, 1956; Liu, 1990).

Hu y Wen (1990: 27) indicaron que la formación de palabras constituye un componente autónomo en la morfología, el cual junto con la sintaxis forma parte de la gramática, porque tiene influencia en la tipología lingüística de la lengua indoeuropea. Estos autores adaptaron la morfología de las lenguas occidentales a la formación de palabras del chino y defienden que esta cuestión forma parte del componente morfológico:

我们知道,构造新词要运用表示语法范畴的那些附加成分的增添,音的替换之类,因此,构词法也该属于形态学的研究范围。

Traducción propia: Sabemos que la formación de nuevas palabras requiere la adición de aquellos componentes o la sustitución de sonidos que representan la categoría gramatical. Por lo tanto, la formación de palabras también debe ser objeto del estudio de la morfología (Hu y Wen, 1990: 27).

No obstante, Lu (1965: 2), entre otros autores, sostiene que la formación de palabras pertenece a la sintaxis:

西洋语法通常分为“形态学”和“结构学”(синтаксис, “造句法”)两大部分,形态学的主要内容是构词法。据我们看来,汉语的构词法,与其说是“形态学”的一部分,或是大部分,还不如说是“结构学”的一部分。

Traducción propia: La gramática occidental suele dividirse en dos partes: “morfología” y “sintaxis”. La formación de palabras es el cometido principal de la morfología. Desde nuestro punto de vista, por más que se diga, la formación de palabras del chino forma parte más bien de la sintaxis que de la morfología.

En consideración de Lu (1965), las reglas de formación de palabra son básicamente iguales a las de la sintaxis. Por ejemplo, señala que la estructura sintáctica sujeto + predicado, como *tāxiězì* [他写字] ‘él escribe’, coincide con la formación composicional del tipo *dìzhèn* [地震] ‘tierra’ ‘temblar’ → terremoto.

Según observa Pan (2004: 4), los motivos por los que se considera que la formación de palabras pertenece a la sintaxis son, por un lado, la influencia del inglés, puesto que en el estudio de esta lengua se tiende a observar la sintaxis desde la morfología; por otro lado, la composición en chino mandarín ocupa un lugar más importante que la derivación en la formación de palabras y las palabras compuestas muestran procesos semejantes a los sintácticos.

Por otra parte, Cen (1956: 8) considera que la formación de palabras se relaciona tanto con la gramática como con la lexicología:

应该认为是构词法是语法学和词汇学之间占有特殊地位的一个语言学部门。它不仅与词汇学相关联，而且也语法学或形态学有密切联系，因为研究构造新词就要研究表示不同语法意义的形态单位。

Traducción propia: Debería considerarse que la formación de palabras es un componente lingüístico que ocupa una posición especial entre la gramática y la lexicología. No solo enlaza con la lexicología, sino que también mantiene una relación estrecha con la gramática o morfología, porque para estudiar la construcción de nuevas palabras, debemos estudiar las unidades morfológicas que representan diferentes significados gramaticales.

Según este mismo autor, las unidades morfológicas pueden estar formadas por diferentes significados léxicos y gramaticales. Por ejemplo, de *huàxué* [化学] ‘química’ se forma *huàxuéjiā* [化学家] ‘el químico’, donde el sufijo *jiā*- [家] expresa el significado gramatical del sustantivo que denota la persona que ejercita cierta profesión, o el significado léxico ‘casa’ en la palabra *bānjiā* [搬家] ‘mudanza’.

Esta consideración también ha sido compartida por Zhang (1987), quien afirma que la formación de palabra pertenece a la morfología, integrada en la gramática, pero también constituye una parte de la lexicología, ya que esta disciplina estudia la formación de la palabra. Por lo tanto, la formación de palabras se sitúa, según este autor, entre la gramática y la lexicología.

No obstante, a medida que los trabajos sobre la formación de palabras se iban desarrollando, algunos autores consideraron que no existe una relación tan estrecha entre la morfología derivativa y la gramática como antes se decía, pues muchos

fenómenos de formación de palabras no pueden explicarse con la gramática. Así, el autor chino Liu (1990: 246-247) indica que la composición no pertenece a la gramática sino a lexicología, pero reconoce que la derivación es un cometido de la gramática. Shi (1988) comparte la opinión de incluir la formación de palabras en la parte del léxico:

我个人则赞同构形词尾属语法，构词词尾属词汇的主张，所以把构词法放在词汇部分里。

Traducción propia: Desde mi punto de vista, estoy de acuerdo en que los sufijos flexivos son de índole gramatical, pero los sufijos derivativos son del léxico. Por lo tanto, se incluye la formación de palabras dentro del léxico (Shi, 1988: 139).

En resumen, el enfoque de estudio de la formación de palabras del chino ha cambiado. Para algunos autores, la formación de palabras no es de tipo morfológico, sino de sintáctico. No obstante, hasta la actualidad sigue siendo una disciplina que oscila entre la gramática y la lexicología. Así pues, se puede decir que es un dominio lingüístico relativamente autónomo que mantiene relaciones con otras disciplinas, como la lexicología, la semántica y la fonología.

#### 2.4.2 Procesos morfológicos de formación de palabras

Antes de abordar los procesos de formación de palabras, conviene distinguir dos conceptos básicos en la gramática china: *gòucí* [构词] ‘formación de palabras’ y *zàocí* [造词] ‘creación de palabras’. De acuerdo con Ge (2001: 88-94), estos dos términos (*gòucí* y *zàocí*) en la lingüística china tienen diferentes definiciones, aunque las palabras *gòu* y *zào* se consideran casi sinónimas. Sin embargo, *gòu* se interpreta como el análisis de la estructura de la palabra ya existente, mientras que *zào* se refiere a la genealogía de las palabras, así como a su etimología y su motivación. Esta misma autora indica algunos procesos de generación de palabras, que son, por ejemplo, *móshēngfǎ* [摹声法] ‘onomatopeyas’, *yīnbìànfǎ* [音变法] ‘modificación fonética’ (como en *gài* [盖] ‘tapar’ → *gàir* [盖儿] ‘tapa’), *bǐnǐfǎ* [比拟法] ‘personificación’, *jiǎnsuōfǎ* [简缩法] ‘abreviación o sustracción’ (como en *tǔdìgǎigé* [土地改革] → *tǔgǎi* [土改] ‘reforma agraria’), etc. Por otra parte, *gòucí*, según la explicación de Ge (2001: 89), permite analizar las estructuras de palabras ya existentes según tres diferentes criterios: 1) número de sílaba, por ejemplo,

palabra monosilábica y polisilábica; 2) relación estructural de las sílabas, si se trata de palabras reduplicadas o no reduplicadas; 3) el número de morfemas que se combina en las palabras permite distinguir entre palabras simples y palabras complejas. Las palabras complejas presentan estructuras como: prefijo + raíz (prefijación), raíz + sufijo (sufijación) y raíz + raíz (composición).

La distinción entre *gòucí* [构词] y *zàocí* [造词], en cierta medida, puede favorecer el conocimiento de la palabra desde las diferentes perspectivas: morfológica, sintáctica, fonológica y retórica. Este enfoque solo presta atención al análisis estructural de las palabras, pero pasa por alto los procesos y el medio de la formación de palabras (Pan, 2004: 431). Se advierte que los procesos de formación de palabras no se entienden por medio de creación de palabras nuevas, sino por los procesos que intervienen en el desarrollo morfológico de palabras.

En cuanto a los procesos morfológicos de formación de palabras chinas, no existe un acuerdo sobre su clasificación entre los autores. Chao (1968: 39) considera que los procesos morfológicos del chino son principalmente de tres tipos: reduplicación y modificación fonética, afijación y composición. La reduplicación consiste en repetir un segmento, sea un morfema léxico ligado o una sílaba: *zǔbèi* [祖辈] ‘antepasado’ → *zǔzǔbèibèi* [祖祖辈辈] ‘por generaciones’; *xiǎng* [想] ‘pensar’ → *xiǎngxiǎng* [想想] ‘pensar un poco’. La modificación fonética trata del cambio de tonos y de prononunciación: *cháng* [长], es una palabra polifonética, es decir, tiene dos prononunciaciones, y consta de un segundo tono en la vocal á. Así, *cháng* [长], significa ‘largo’, por ejemplo en *chángduǎn* [长短] ‘largo’ ‘corto’ → ‘medida’, mientras que en *zhǎng* [长], la vocal -ǎ tiene el tercer tono, en la palabra *shēngzhǎng* [生长] ‘nacer’ ‘crecer’ → ‘desarrollarse’. La afijación hace referencia a añadir un afijo, sea derivativo o flexivo. En chino, la mayoría de los afijos que se añaden a las bases son sufijos, pero también cuenta con los interfijos y los prefijos. Los infijos o interfijos chinos son pocos y suelen ocurrir con la reduplicación. Por ejemplo, el interfijo -li- [里] en las formaciones de adjetivos: *hútú* [糊涂] ‘confuso’ > *hú-li-hútú* [糊里糊涂] ‘muy confuso’; *tǔqì* [土气] ‘rústico’ > *tǔ-li-tǔqì* [土里土气] ‘muy rústico’.

En la misma línea, Ren (1981: 30) distingue cuatro tipos de procesos de formación de palabras: 1) afijación, según la posición de los afijos respecto a la base, se subdivide en

prefijación, interfijación, y sufijación; 2) reduplicación, se repite la base o parte de la base (tipo AA, AABB, ABB, AAB); 3) modificación fonética, que trata del cambio de tonos o estructura fonética de la palabra, por ejemplo, *mā* [妈] ‘mamá’ > *mǎ* [马] ‘caballo’; *huán* [还] ‘devolver’ > *hái* [还] ‘todavía’; 4) transposición gramatical, que consiste en cambiar la categoría gramatical de la palabra, por ejemplo, *gōngzuò* [工作] ‘trabajo’ en *gùdìng gōngzuò* [固定工作] ‘trabajo fijo’ es un nombre, pero en *nǔlì gōngzuò* [努力工作] ‘trabajar con ahínco’ es un verbo. Por otra parte, para este autor, la composición es de carácter sintáctico, ya que los elementos de los compuestos guardan una relación sintáctica entre sí, por ejemplo, la de sujeto-predicado (*chūnfēn* [春分] ‘primavera’ ‘esperar’ → ‘equinoccio’), coordinación (*nítǔ* [泥土] ‘lodo’ ‘tierra’ → ‘arcilla’, predicado-complemento (*tiàogāo* [跳高] ‘saltar’ ‘alto’ → ‘salto de altura’), etc.

Liu (2005: 102-115) habla de cuatro tipos: 1) combinación, que incluye composición y afijación; 2) reduplicación; 3) modificación, que consiste en modificar un segmento formal o fonético de la palabra. Este tipo se puede subdividir en cuatro: a) sustitución de un morfema, por ejemplo, *nánshì* [男士] ‘señor’ → *nǚshì* [女士] ‘señora’; b) inversión de los morfemas, por ejemplo, *fāhuī* [发挥] ‘poner en juego’ → *huīfā* [挥发] ‘volatilizarse’; c) cambio de tonos, por ejemplo *hǎo* [好] ‘bueno’ → *hào* [好] ‘gustar’; d) fusión de dos sílabas, por ejemplo *búyòng* [不用] → *béng* [甬] ‘no es necesario’; e) abreviación, en la que se incluye la abreviatura (como en *gāoxiào* [高校] ‘universidad’ < *gāoděngyuànxiào* [高等院校] ‘centros docentes superiores’) y el acortamiento (como en *fùdàn* [复旦] ‘Fudan’ < *fùdàndàxué* [复旦大学] ‘Universidad de Fudan’); 4) conversión, que consiste en convertir un sintagma en una palabra (como en *jiēbān-rén* [接班-人] ‘persona que sustituye’ → *jiēbānrén* [接班人] ‘sucesor’ o ‘continuador’).

En resumen, a pesar de que las propuestas sobre los tipos de procesos de formación de palabras no son unánimes, puede afirmarse que los principales procesos de formación de palabras chinas son la composición, la afijación y la reduplicación. La composición es el procedimiento predominante en la formación de palabras chinas. Sin embargo, la afijación en la lengua moderna es cada vez más habitual para la formación de neologismos. Este proceso de formación suele corresponder a la derivación. La reduplicación es un proceso también muy común en la formación de nuevas palabras que interviene tanto en la flexión como en la derivación dependiendo de la parte repetida. En el capítulo cuatro se

explicará el proceso de derivación del chino mandarín en contraste con la derivación del español.

### 3 La derivación afijal en español

---

En este capítulo se describen los principales procesos derivativos atendiendo a diferentes criterios, como son el semántico, el fonológico y el sintáctico. Se analiza la relación entre la base y los afijos derivativos, así como la clasificación de los afijos que se proporciona en el *Programa de enseñanza para cursos superiores de las especialidades de lengua española en escuelas superiores chinas* (Secoeleu, 2000). Este *Programa* incluye hasta 73 sufijos<sup>13</sup> y 35 prefijos derivativos. El análisis morfológico de estos elementos afijales permite compararlos con los afijos derivativos del chino mandarín.

#### 3.1 Concepto y tipología de la derivación

La derivación es uno de los procedimientos fundamentales de la formación de palabras del español. Se trata de formación de nuevas palabras mediante la adición de los afijos (prefijos, sufijos e interfijos) u otro medio no afijal (Varela, 2018: 41; Pena, 1999: §66.4.1). La derivación afijal, para algunos autores (Almela, 1999), es equivalente a la “afijación”, que abarca tres tipos: prefijación (*pre-inscribir*), sufijación (*inscripción*) y la circunfijación (*a-noche-cer*). Este último tipo de derivación consiste en la combinación simultánea de prefijación y sufijación y recibe el nombre de “parasíntesis”<sup>14</sup>. Sin embargo, otros autores distinguen la derivación de la afijación, ya que esta última incluye tanto la flexión como la derivación léxica, a pesar de que ambos procesos consisten en la adición de formantes (Pena, 1999: §66.4.1; Varela, 1996). En general, la derivación afijal distingue entre prefijación, interfijación y sufijación según la posición de los afijos que se añaden respecto a la base léxica.

---

<sup>13</sup> Entre los cuales hay 21 elementos sufijales que no son sufijos verdaderos, sino temas cultos, llamados también sufijoides.

<sup>14</sup> En el presente trabajo se distingue, de acuerdo con Varela (2018: 47), entre la parasíntesis (*envejecer*) y la derivación de un compuesto (*ropavejero, corchotaponero*).

La derivación no afijal es aquella por la cual se aplica un proceso de *sustracción* a la base de la derivación, conocida como *derivación regresiva* (Varela, 2018: 41). Por ejemplo, *perdón*, *sostén*, *desliz* son palabras derivadas mediante la eliminación de los morfemas flexivos de los verbos correspondientes *perdon-ar*, *sosten-er*, *desliz-ar*. Este tipo de derivación se opone a la derivación afijal, dado que la palabra derivada es más simple que la palabra base desde el punto de vista formal. La derivación regresiva, también denominada *sufijación cero* o *derivación posverbal*, da lugar a sustantivos terminados en *-a*, *-e*, *-o*, considerados sufijos vocálicos a partir de verbos, como *comprar*→*compra*, *abandonar*→*abandono*.

La derivación puede ser heterogénea u homogénea dependiendo de si la nueva formación conlleva un cambio de categoría (o subcategoría) gramatical de la palabra base o no (Pena, 1999: §66.4.1; Casado Velarde, 2015: 37). En español, la prefijación, en general, no cambia la categoría de la palabra primitiva y se adscribe a la derivación homogénea (*moral<sub>A</sub>*→*inmoral<sub>A</sub>*; *hacer<sub>V</sub>*→*deshacer<sub>V</sub>*, pero *droga<sub>N</sub>*→*antidroga<sub>A</sub>*<sup>15</sup>), mientras que la circunfijación o parasíntesis pertenece a la derivación heterogénea (*noche<sub>N</sub>*→*anohecer<sub>V</sub>*). La sufijación puede ser tanto homogénea (*casa<sub>N</sub>*→*casita<sub>N</sub>*) como heterogénea (*establecer<sub>V</sub>*→*establecimiento<sub>N</sub>*).

La *NGLE* (2009: §1.5k) señala que la derivación también puede clasificarse según la categoría de los derivados en: 1) derivación nominal, la que permite derivar sustantivos de otras categorías, en gran medida de los verbos (*recibir*→*recibimiento*), adjetivos (*alto*→*altura*) o de otros sustantivos (*naranja*→*naranjal*); 2) derivación adjetival, la que permite obtener adjetivos de otras bases, por ejemplo, de los sustantivos (*flor*→*floral*) y de los verbos (*defender*→*defendible*); 3) derivación verbal, la que permite formar verbos a partir de otras categorías, la mayoría de las veces se deriva de sustantivos (*castigo*→*castigar*) y de adjetivos (*tonto*→*tontear*); 4) derivación adverbial, la que forma adverbios a partir de adjetivos (*bueno*→*buenamente*).

---

<sup>15</sup> Según Pena (1999), algunos prefijos alternan ocasionalmente la derivación heterogénea con la homogénea. Sin embargo, otros autores destacan la capacidad relevante de algunos para cambiar la clase gramatical de la base (Casado Velarde, 2015: 37), como es el caso de *anti-*, *multi-*, *mono-* que se unen a las bases léxicas nominales para formar palabras que funcionan como un adjetivo que modifica al nombre al que acompañan, por ejemplo, se puede decir *un dispositivo antirrobo* (Martín García, 2002).

Con todo, para los intereses del presente trabajo se distinguen dos procesos principales de formación de palabras: sufijación (cuando el afijo sigue al lexema) y prefijación (cuando el afijo precede a la raíz).

## 3.2 Derivación sufijal del español

### 3.2.1 Caracterización

La sufijación es el procedimiento de formación de palabras más productivo en español. En la sufijación, como se ha mencionado, se pospone un morfema derivativo llamado “sufijo” a una palabra existente en español, o bien a un tema latino, o bien griego. El español dispone de un número considerable de sufijos con significado muy variado, por lo que es difícil fijar el número de todos los sufijos del español, ya que la lista está sujeta a un proceso de movimiento léxico que hace que sus componentes varíen su productividad diacrónica y sincrónicamente (Lang, 1992). En cuanto a la noción del sufijo, aunque los gramáticos han ofrecido múltiples definiciones, en nuestra consideración, la más comprensiva sería la de Almela (1999: 77):

Un sufijo es una secuencia fónica añadida a la base de un vocablo, colocada en posición posterior a él y anterior a las desinencias –cuando las hay–, que carece de existencia propia fuera del sistema de palabras, que está incapacitado para unirse a otro morfema para formar un derivado, que es conmutable por otro morfema analizable como sufijo, y cuya base es igualmente conmutable por otra.

Esta delimitación en cierta medida evita la confusión entre los sufijos y la terminación de una palabra, pues no es infrecuente encontrar que una palabra presente una terminación formalmente igual a un sufijo. Por ejemplo, las palabras *navidad* y *aliento* no tienen sufijos, aunque acaben igual que las palabras sufijadas *curiosidad* y *soñoliento*, respectivamente.

Sin embargo, se advierte que en español hay muchas formaciones cultas, como *-fobia*, *-cracia*, *-cultor*, *-logía*, *-crata*, *-fobo*, etc., que provienen de latín o griego y que, sincrónicamente, actúan como sufijos. Estos elementos de origen grecolatino que

intervienen en los procesos de formación de palabras reciben varias denominaciones: Manuel Seco (1972: 194) habla de “raíces sufijas”, Almela (1999) los clasifica como “pro-compuestos”. Por otra parte, algunos autores (Alvar Ezquerra, 1995; Alba de Diego, 1983; Rebollo Torío, 1997), los denominan “seudosufijos” o “sufijoides” y Scalise (1987: 89-91) habla de “temas”. Resulta difícil determinar el estatuto de estos elementos sufijales si entran en la derivación o composición porque existen varios elementos cultos que se presentan como una forma libre (*cultura* y *pueri-cultura*);). El criterio que propone Alba de Diego (1983) para resolver estos problemas es el de reproducción analógica. Este criterio se basa en la frecuencia y disponibilidad que la unidad lingüística en cuestión tiene en los interlocutores para la creación de nuevas formaciones. En consideración de Alba de Diego (1983: 20), “si la frecuencia del elemento afijal es superior a su existencia como elemento independiente (como palabra), afianza su validez del elemento afijal”. También resulta de interés la explicación que propone Lliteras para estos formantes, a los que denomina “temas polimórficos cultos” debido a la libertad de posición y de acentuación, además de que pueden presentarse como formas libres (Lliteras, 2010).

Aquí se opta por la denominación de sufijoide para los elementos cultos no autónomos que solo se posponen a otro elemento culto o base léxica. Por ejemplo, el elemento sufijal *-cracia* en *gerontocracia*, *talasocracia*, etc. Esta denominación sería más adecuada y relevante en el presente trabajo contrastivo por varias razones: 1) estos elementos sufijoides, al igual que los sufijos, no gozan de autonomía funcional, pues se identifican con las formas ligadas; 2) la lengua china dispone de un rico sistema de sufijoides que puede ser comparado con el del español desde el punto de vista semántico y formal; 3) los sufijoides son muy productivos en la formación de términos especializados en los campos científico y técnico desde el siglo XX tanto en español como en chino.

Sin embargo, se debe admitir que estos elementos sufijales o sufijoides se diferencian de los sufijos convencionales o verdaderos, pues los primeros pueden combinarse con otros temas cultos para formar palabras (*ortografía*) y admiten libertad de posición (*filo-soviético* y *angló-filo*). En cambio, los sufijos no presentan estas características (*\*des-dad*, *\*ado-profesor*). Es de notar que hay elementos afijales de forma idéntica pero de diferente significado, como el sufijo polisémico *-ada*, que puede significar ‘golpe’ (*pedrada*), ‘contenido’ (*cucharada*), etc., y que una misma forma puede servir de

sufijo y de prefijo, con distribuciones y funciones muy diferentes. Así, por ejemplo, el sufijo *-a* como terminación de los sustantivos derivados a partir de los verbos (*comprar<sub>V</sub> → compr-a<sub>N</sub>*) no guarda relación con el prefijo negativo *a-* (*a-baratar*, *a-típico*).

Otra caracterización de los sufijoides es que estos formantes cultos presentan una aportación semántica más específica, similar a la de los sustantivos y adjetivos. Por ejemplo, el sufijoide *-algia* significa ‘dolor’, *-fero* significa ‘lleva’, ‘contiene’ o ‘produce’, *-fobia* significa ‘aversión’ o ‘rechazo’.

Otra diferencia entre los sufijoides y los sufijos es la marca gramatical que conllevan los sufijos al combinarse con la base léxica. Muchos sufijos de gran productividad imponen categoría y género a la nueva formación (Varela, 2018). Así, por ejemplo, el sufijo *-miento* impone la categoría de nombre y el género masculino a la base a la que se añade (*mandar<sub>V</sub> → mandamiento<sub>N</sub>*; *tratar<sub>V</sub> → tratamiento<sub>N</sub>*). En este caso, la sufijación es heterogénea porque el sufijo convierte los verbos en sustantivos. Existen otros sufijos, como los afijos apreciativos, que respetan la categoría gramatical de la base y forman una sufijación homogénea (*amigo<sub>N</sub> → amiguito<sub>N</sub>*, *bueno<sub>A</sub> → buenazo<sub>A</sub>*). Sin embargo, los sufijos homogéneos puedan cambiar rasgos semánticos (subcategoría) de la base, y se deben considerar como sufijación heterogénea. Por ejemplo, el sufijo nominal *-ero* en formas como *hotel-ero* o *pescad-ero* no cambia la categoría gramatical de la palabra a la que se adjunta, pero cambia el rasgo [no humano] o [inanimado] del nombre de la base para producir nombres con el rasgo de [humano], que denotan oficios u ocupaciones.

Los sufijos también se caracterizan por seleccionar las bases léxicas a las que se aplican. Según Varela (2018: 42), la selección de la base léxica por parte del sufijo puede estar basada en diferentes factores como son: 1) la categoría gramatical de la base. Por ejemplo, el sufijo adjetivo *-ble* solo selecciona las bases verbales (*amar → amable*, *apetecer → apetecible*), el sufijo nominal *-ción* escoge también bases verbales (*construir → construcción*, *edificar → edificación*); 2) los rasgos subcategoriales. Por ejemplo, aunque el sufijo *-ble* puede seleccionar las bases verbales, se agrega preferentemente a verbos transitivos con sujeto agente (*eludir → eludible*, *morir → \*morible*); 3) la distinción categorial de orden semántico. Por ejemplo, el sufijo nominal de cualidad *-idad* se aplica solo a adjetivos calificativos y no admite adjetivos relacionales (*oscuro → oscuridad*,

*ocular*→\**ocularidad*); 4) ciertos rasgos de carácter semántico determinan la selección de un sufijo con una u otra variante (culto o patrimonial) de la base léxica. Así, por ejemplo, el sufijo *-ura* se añade al alomorfo radical *rot-* del verbo *romper* si el objeto es material o físico (*rotura de cristal*) y al alomorfo *rupt-*, si no es material (*ruptura de relaciones*).

En español hay diversidad de valores en un mismo sufijo y diversos sufijos para expresar un mismo valor (Almela, 1999: 76). Según Lang (1992: 167), no es posible dotar al sufijo de un valor semántico claro, porque la mayoría de los sufijos encierra una verdadera polisemia. Además, este autor señala que la polisemia es el rasgo principal que caracteriza a la mayor parte de los sufijos. Así, por ejemplo, el sufijo *-ada* en el *DLE* (2014) tiene siete acepciones y forma sustantivos derivados de otros sustantivos o verbos. Varela habla de “sufijos polifuncionales” para referirse a este tipo de sufijos que puede establecer diferentes relaciones semánticas con su base respectiva. Contrariamente, los diferentes sufijos que pueden expresar una misma función semántica se llaman “sinónimos”. Por ejemplo, el sufijo *-ada* cuando designa ‘acción propia de’ comparte esta acepción con el sufijo *-ería* (*niñ-ada/niñ-ería*, *tont-ada/tont-ería*) y con el sufijo apreciativo *-ón* con el significado de ‘acción brusca que produce un golpe’ (*bofetada/bofetón*, *tozolada/tozolón*).

### 3.2.2 Clasificación de los sufijos

La clasificación de los sufijos en español varía mucho según los autores. Hay quienes examinan la sufijación desde el punto de vista diacrónico con la finalidad de diferenciar bases latinas y españolas, o bien sufijos cultos y vulgares. En este trabajo se descartará esta clasificación, aunque es relevante este plano diacrónico, pero quizá no siempre muy útil para explicar los procesos derivativos en el contraste entre el español y el chino.

Tradicionalmente se han agrupado los sufijos en dos clases: apreciativos y no apreciativos (Lang, 1992; Serrano-Dolader, 2019). Los primeros, que incluyen los diminutivos, aumentativos y despectivos, son también llamados evaluativos, porque alteran semánticamente la base de un modo subjetivo o emocional. Los segundos reciben los nombres de derivativos, significativos, aspectuales, etc. La clasificación de los sufijos en significativos y apreciativos se basa fundamentalmente en la explicación de M. Seco (1977: 187) sobre el tipo de modificación semántica que se consigue en cada caso: un sufijo

significativo afecta sustancialmente a lo significado por la raíz, mientras que un sufijo apreciativo aporta una idea cuantitativa o una actitud afectiva del hablante, pero el objeto designado por la raíz sigue siendo el mismo.

No obstante, la clasificación más común de los sufijos del español atiende a dos criterios categoriales: según la categoría gramatical del educto (o resultado de la sufijación) y según la categoría gramatical de la base léxica. En el primer caso, cabe hablar de sufijos nominales (que dan lugar a procesos de nominalización), adjetivales (procesos de adjetivación), adverbializadores (procesos de adverbialización) y verbalizadores (procesos de verbalización). De este modo, pues, la presencia de un determinado sufijo da lugar a la formación de nombres, adjetivos, adverbios y verbos derivativos, independientemente de la categoría a la que originalmente perteneciese el lexema de base. En el segundo caso, se atiende a la categoría gramatical de las bases: denominales (a partir de nombres), de adjetivales (a partir de adjetivos) y de verbales (a partir de verbos). Esta distinción podría ser útil para analizar la productividad porque la vitalidad de un sufijo está relacionada con la categoría gramatical de las bases a las que se añaden.

Con todo, para atender a la necesidad de una morfología contrastiva y aplicada a la clase de ELE, se prioriza una clasificación de los sufijos según la categoría del derivado. Los sufijos del español determinan la categoría sintáctica de la palabra derivada, de modo que el reconocimiento de un sufijo permite a los estudiantes identificar la clase gramatical del educto. Por ejemplo, en los derivados *acceptable*, *mejorable*, *superable* los estudiantes de español pueden asimilar la capacidad transcategorizadora del sufijo *-ble* para la formación de adjetivos de verbales. Sin embargo, no hay que perder de vista que algunos sufijos pueden dar lugar a varias clases de palabras (por ejemplo, los sufijos *-ario*, *-dor*, *-ista*, *-nte* pueden formar tanto sustantivos como adjetivos). En este caso, se puede priorizar una clase sobre otra según su operatividad (Marcos Miguel, 2013; Serrano-Dolader, 2019).

No obstante, la enseñanza de los sufijos españoles a partir de los conceptos de nominalización, adjetivación, etc., no debe resultar incompatible con la atención a la categoría de la base, pues esta aporta, junto con el sufijo, el significado léxico del derivado. No hay que olvidar que el conocimiento del vocabulario a partir de la segmentación

morfológica constituye uno de los objetivos de este estudio aplicado al aprendizaje del español en China.

La abundancia y la complejidad de los sufijos en español hacen muy difícil proporcionar una presentación absolutamente pormenorizada de estos. Según Serrano-Dolader (2019: 196), el tratamiento de los sufijos ha de ser selectivo y relevante en el aula de ELE/LE2.

Para no sobrepasar el alcance de la enseñanza de la derivación del español a estudiantes chinos, se han seleccionado en este trabajo los sufijos que están incluidos en la lista de afijos del apéndice del *Programa de enseñanza para cursos superiores de las especialidades de lengua española en escuelas superiores chinas*. Este *Programa* se elaboró en el año 2000 bajo la dirección de Secoeleu (Sección de Español de la Comisión Orientadora de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en las Universidades) y tiene como objetivo orientar a los profesores de ELE mediante la elaboración de los materiales didácticos o manuales de español en las universidades de China. El *Programa* indica que los alumnos de tercer año deben manejar las reglas básicas de formación de palabras y conocer alrededor de 6000 palabras, mientras que los de cuarto año de grado deben alcanzar las 8000 palabras. Además, el *Programa* señala que los estudiantes de ambos cursos deben mostrar la capacidad de inferir el significado de nuevas palabras en sus lecturas del español a partir del conocimiento de la morfología derivativa y precisa que la tasa de acierto en la prueba EEE-8 que se organiza por la Secoeleu debe superar el 60% (Secoeleu, 2000: 2).

Para lograr el objetivo de conocer este amplio vocabulario, no basta con memorizar una serie de palabras aisladas sin recurrir a los mecanismos de formación de palabras. Sin embargo, el *Programa* no especifica la metodología adecuada para enseñar a los estudiantes la derivación del español, pero sí establece los contenidos de la asignatura de gramática española que incluye aspectos de morfología. Aquí se recupera un fragmento del *Programa*<sup>16</sup>:

---

<sup>16</sup> Es traducción propia.

Esta asignatura [de Gramática] es un curso profesional que combina la teoría básica y la práctica de la gramática española. La tarea principal de la docencia es enseñar sistemáticamente el conocimiento de la gramática española a partir de la etapa inicial del aprendizaje descentralizado. El contenido puede abarcar: las características de la morfología; conceptos sobre las partes del discurso; variaciones morfológicas y uso funcional de las palabras; características de la sintaxis española; componentes estructurales de las oraciones y sus funciones; estructuras sintácticas, y el contraste entre la gramática china y española.

Por otra parte, el *Programa* no proporciona explicaciones sobre cómo enseñar los sufijos a los alumnos, tampoco los ordena según su categoría gramatical ni describe los significados que puede aportar cada sufijo. Al final del *Programa*, solo se ofrece una lista de 73 sufijos en orden alfabético con algunos ejemplos. Se reproduce a continuación el comienzo de esta lista:

常用后缀:	
-ada:	limon-ada, lleg-ada, pedr-ada
-ado:	doctor-ado, rein-ado, rector-ado
-aje:	rop-aje, aprendiz-aje, hosped-aje
-al:	arroz-al, labor-al
-an, ana:	catalan, alem-an, alem-ana
-ancia:	gan-ancia, and-ancia
-ano, ana:	cub-ano, mexic-ana, cristi-ano
ante:	ayud-ante, vergonz-ante
462	

Figura 4 Sección de sufijos en el Programa (Secoleu, 2000: 462)

Entre estos 73 sufijos, el *Programa* incluye 21 elementos compositivos o temas grecolatinos (-cultura, -cracia, '-cola, etc.) que no serán objeto de estudio en esta tesis, pues, entre otras razones, algunos de ellos plantean problemas de clasificación entre la derivación y composición. Se advierte que esta lista contiene varios sufijos que se pueden

agrupar como variantes alomórficas, por ejemplo: *-mento* (*salvamento*) y *-miento* (*crecimiento*); *-dor* (*vendedor*), *-sor* (*defensor*) y *-tor* (*director*); *-dad* (*bondad*) y *-tad* (*libertad*), etc.

Según la metodología que ha sido presentada anteriormente, en la siguiente tabla, se han clasificado los sufijos del *Programa* de enseñanza (Secoeleu, 2000) de acuerdo con la categoría que impone el sufijo y la categoría de la base sobre la que se aplica:

<p><b>SUFIJOS NOMINALES</b></p> <p>SUSTANTIVO &gt; SUSTANTIVO: <i>limon-ada, doctor-ado, rop-aje, arroz-al/pin-ar, funcion-ario, port-azo, cafet-ería, zapat-ero, secretar-ía, capital-ismo, social-ista.</i></p> <p>ADJETIVO &gt; SUSTANTIVO: <i>mal-dad / continu-idad / ambigü-edad / leal-tad, limpi-eza / rigid-ez, median-ía, ampl-itud, espes-or, blanc-ura.</i></p> <p>VERBO &gt; SUSTANTIVO: <i>llega-da / guisa-do, educa-ción / compren-sión, administra-dor / calcula-dora / pin-tor, aber-tura / quema-dura, creci-miento / salva-mento, gana-ncia/enseña-nza.</i></p> <p><b>SUFIJOS ADJETIVALES</b></p> <p>ADJETIVO &gt; ADJETIVO: <i>verd-oso.</i></p> <p>SUSTANTIVO &gt; ADJETIVO: <i>labor-al, cub-ano, arbitr-ario, canadi-ense, algodón-ero, francés, alcohol-ico, argent-ino, deport-ivo, cariñ-oso.</i></p> <p>VERBO &gt; ADJETIVO: <i>am-able / discut-ible, llama-tivo, abrasa-dor, ayuda-nte, trabaj-oso.</i></p> <p><b>SUFIJOS VERBALES</b></p> <p>SUSTANTIVO &gt; VERBO: <i>tapon-ar, favor-ecer, hum-ear, vapor-izar, gas-ificar.</i></p> <p>ADJETIVO &gt; VERBO: <i>amarill-ear, impermeabil-izar, humed-ecer, simpl-ificar.</i></p> <p><b>SUFIJO ADVERBIAL</b></p> <p>ADJETIVO &gt; ADVERBIO: <i>ligera-mente.</i></p>
---

Tabla 4 Clasificación de los sufijos según su categoría gramatical, basada en Varela (2018: 49-50)

Con el fin de aplicar los principios generales de la morfología a la enseñanza del léxico español, se toma como referencia el repertorio léxico del *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016), donde se recogen unas 8000 palabras (tanto simples como complejas), de acuerdo con las exigencias del *Programa* de enseñanza de Secoeleu. El *Vocabulario EEE* es un libro de apoyo a la preparación de los *Exámenes de Español para los Estudiantes*

chinos de Filología Española del nivel 4 (EEE-4) y del nivel 8 (EEE-8), que corresponden al nivel intermedio y avanzado del MCER (Marco Común Europeo de Referencia). En este libro de preparación, las 8000 palabras están puestas en orden alfabético, con indicación de la categoría gramatical (*adj., pron., tr., m., f., etc.*), su significado en chino mandarín y a veces se puede encontrar algún ejemplo sobre su uso. Como todo vocabulario, este también contiene series derivativas, como las siguientes:

*Abastecer* tr. 供应, 供给 【ej.】 abastecer de [algo] El nuevo canal abastecerá de agua todo el pueblo.

*Abastecimiento* m. 供应 【ej】 Estos incluyen el sistema sanitario, el abastecimiento de agua y la gestión de basura.

*Digerir* tr. 消化 (食物) 【ej】 Las verduras ayudan a ~ las carnes.

*Digestión* f. 消化 ; 消化作用

*Digestivo, va* adj. 消化的 ; 助消化

A partir de una serie de palabras como *abastecer, abastecimiento; digerir, digestión, digestivo*, se puede enseñar a los alumnos de forma explícita la morfología derivativa y las reglas de formación de palabras en español. Así pues, los profesores de español pueden explicar a los estudiantes los principales mecanismos de derivación (sufijación y prefijación), describir los significados más productivos de cada uno de los sufijos y examinar las categorías gramaticales de las bases que se combinan con los sufijos, además de revisar los factores morfofonológicos de estos procesos. Ninguno de estos aprendizajes forma parte ni de los contenidos del *Programa* ni de los objetivos del *Vocabulario*. Tampoco suele ser frecuente y sistemática la enseñanza de la morfología léxica en la mayoría de los manuales utilizados en las Universidades chinas, como se mostrará en el capítulo 6 de este trabajo.

Otra razón por la cual se utiliza el *Vocabulario* para nuestra propuesta metodológica se debe a que este repertorio contiene numerosas palabras simples que pueden servir como bases léxicas para diseñar una serie de actividades de producción de nuevas palabras, de manera que se amplíe el vocabulario de los estudiantes. Por ejemplo, el *Vocabulario* recoge *abandonar, abarcar, abatir, etc.*, y a partir de estos verbos, se pueden plantear

ejercicios sobre la formación de los sustantivos deverbales de ‘acción y efecto’. Este planteamiento será también una aportación del presente trabajo.

### 3.2.2.1 Sufijación nominal

En el apartado anterior, se ha expuesto que los sufijos nominales pueden añadirse a bases léxicas de tres categorías diferentes: sustantivo, adjetivo y verbo. De estos tres tipos, las formaciones más productivas son las que se forman a partir de los verbos, seguidas por los adjetivos y, por último, de los sustantivos. No obstante, se podría profundizar aún más en esta clasificación si se estudia su valor semántico, aunque en ocasiones, no es posible dotar al sufijo de un valor claro y es difícil adscribirlo a un grupo. Sin embargo, muchos sufijos presentan valores sistemáticos que facilitan la enseñanza de la morfología léxica a estudiantes chinos. Por ejemplo, sufijos que forman sustantivos deverbales de acción y efecto: *-miento* (*levantar > levantamiento*), *-ción* (*producir > producción*), *-da* (*llegar > llegada*), *-aje* (*montar > montaje*), los que forman nombres de cualidad a partir de adjetivos: *-dad* (*malo > maldad*), *-itud* (*alto > altitud*), *-ez* (*lúcido > lucidez*) y los que forman sustantivos de persona (como nombres de oficios, profesiones, etc.) sobre bases verbales o nominales: *-dor* (*trabajar > trabajador*), *-ista* (*taxi > taxista*), *-ero* (*libro > librero*), *-ario* (*banco > bancario*), etc.

En este apartado, siguiendo el orden alfabético de los sufijos nominales que recoge el *Programa de enseñanza para cursos superiores de las especialidades de lengua española en escuelas superiores chinas* (Secoeleu, 2000), se analizan 20 sufijos nominales con la finalidad de que este método pueda ser aplicado en el aula.

Para ello, se recurre aquí al siguiente procedimiento. En primer lugar, se describe brevemente la regla derivativa propia de cada sufijo (categoría de la base léxica, factores morfofonológicos, significados productivos), de acuerdo con los principales estudios morfológicos. A continuación, se presenta el listado de las formaciones derivadas que se registra en el *Vocabulario* y se presta atención a los derivados que plantean diversos problemas de segmentación para justificar que no todos los derivados del *Vocabulario* siguen criterios morfológicos homogéneos. Finalmente, se reúnen en una tabla las formaciones que se ajustan a la regla derivativa previamente expuesta.

## El sufijo *-ada*

El sufijo *-ada* forma sustantivos femeninos a partir de bases nominales y, en menor medida, adjetivales. No obstante, también puede añadirse a bases verbales para la formación de nombres de acción (Fernández Ramírez, 1986: §22; Pharies, 2002: 39). En este sentido, resulta difícil delimitar una frontera entre el sufijo denominal *-ada* y el sufijo deverbal *-ada*, ya que ambos comparten el sentido de acción. Así pues, una palabra como *escobada* se puede interpretar como derivado nominal (*escoba*>*escobada*) o bien como derivado verbal (*escobar*>*escobada*). Sin embargo, esta doble motivación a la que se refiere el autor de este último ejemplo (Rainer, 1993: 439) resulta verdaderamente excepcional en la interpretación habitual. Quizá ejemplos más ajustados sean los que se basan en alguna polisemia (u homonimia), como *hinchada* ‘conjunto de hinchas’ (<nombre *hincha*) y ‘acción de hinchar’ (<verbo *hinchar*). En esta tesis se está de acuerdo con la propuesta de Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.3.1), que también recoge la *NGLE* (2009: §5.8d), quienes distinguen entre los sustantivos participiales en *-do/-da* y el sufijo *-ada* que incide sobre bases nominales.

Este sufijo *-ada* presenta una morfología regular al añadirse a las bases: se produce una elisión de la vocal final de la base (*burro*>*burrada*) o la monoptongación de los diptongos de la base (*corriente*>*correntada*). Sin embargo, en algunas ocasiones aparecen interfijos, como, por ejemplo, en *llama*>*llamarada*.

En cuanto a las extensiones de significado del sufijo *-ada*, se distinguen básicamente los siguientes significados:

1) El significado más frecuente es el de ‘acto propio de’, especialmente de carácter negativo. Las bases suelen referirse a la persona que realiza el acto o a un animal al que se asimila la persona (Rainer, 2010: 27): *alcaldada*, *canallada*, *novatada*, *payasada*, *zorrada*, etc.

2) Presenta valor ‘colectivo’ a partir de nombres de cosa: *arcada*, *balaustrada*, *millonada*, *parrafada*; de personas: *hinchada*, *muchachada*, *peonada*, o de animales: *vacada*, *yeguada*. Algunos de estos últimos presentan significados despectivos por exceso o necesidad: *animalada*, *burrada*, *cochinada*, *guarrada*, *salvajada*, etc.

3) Forma sustantivos de contacto brusco con el significado de ‘golpe dado con o en’. Las bases pueden ser partes del cuerpo de personas y animales, u otros objetos que se utilizan como instrumentos (Fábregas, 2017: 53-54; Rainer, 2010). Por ejemplo, *pedrada* ‘golpe dado con una piedra’, *cornada* ‘golpe dado con el cuerno’, *gaznatada* ‘golpe dado en el gaznate’, etc.

4) Un tipo de nombre de acción es el que designa ‘medida’ o ‘magnitud’ acotada por el objeto expresado en la base léxica: *cucharada*, *brazada*, *hornada*. Por otro lado, la *NGLE* (2009: §5.8e) añade que el sufijo *-ada* se combina con bases nominales para dar lugar a sustantivos que designan alimentos (*limonada*, *quesada*) o períodos (*otoñada*, *invernada*).

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) se han encontrado 12 derivados terminados en *-ada* a partir de sustantivos: *bofetada*, *camarada*, *cucharada*, *jornada*, *limonada*, *naranjada*, *oleada*, *patada*, *pomada*, *portada*, *pulgada* y *temporada*. No obstante, algunos de estos nombres plantean problemas de segmentación morfológica, bien sea por la dificultad de reconocer la base léxica (*bofetada*, *jornada*, *pomada*) o bien por la de definir el significado del sufijo (*camarada*, *portada*). Se han eliminado *velada*, que es un sustantivo participial (*NGLE*, 2009: §6.13k) derivado del verbo *velar* y *tonelada* que no puede interpretarse como ‘conjunto de toneles’ y tampoco en la actualidad como ‘capacidad de un tonel’. El *Vocabulario* recoge *olimpiada*, pero no figura en la tabla, a pesar de que conserva el antiguo significado de ‘período’, porque deriva del nombre propio *Olimpia*. Se clasifican estas formaciones según su significado en la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
golpe, acción	nominal	<i>bofetada, oleada, patada</i>
alimento		<i>limonada, naranjada</i>
contenido, medida		<i>cucharada, pulgada</i>
período		<i>jornada, temporada</i>
otros		<i>camarada, pomada, portada</i>

Tabla 5 Significados del sufijo *-ada*

## El sufijo *-ado, -ato*

Son dos alomorfos de un mismo sufijo. El sufijo *-ado* o *-ato* preferiblemente selecciona la base nominal, aunque de manera excepcional puede derivar de algún adjetivo, como *celibato*, que remite a *célibe*. Según Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: § 69.2.4.3), se produce una elisión de la vocal final cuando se añaden estos sufijos a las bases que terminan en vocal átona (*conde>condado, obispo>obispado*). Pero si la vocal final de la base es tónica o esta es una *i*, tónica o átona, se añade opcionalmente un interfijo, por ejemplo, *valí>valiato, bajá>bajalato*.

El significado básico de *-ado/-ato* es el de indicar el ‘estatus’, en el sentido de la posición que alguien ocupar en la sociedad (*novicio>noviciado, obispo>obispado, profesor>profesorado*, etc.) y puede extenderse a varios valores semánticos como el ‘locativo’, ‘temporal’ o ‘colectivo’, etc. En efecto, estos valores semánticos pueden coexistir en la misma base, como sucede, por ejemplo, en *rectorado*, en el que *-ado* se refiere tanto al estatus como al locativo y al temporal. No obstante, otros sustantivos que terminan en *-ado* o *-ato*, por ejemplo, *alumnado* solo presentan un valor ‘colectivo’. Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.4.5) admiten otro subgrupo que considera Rainer (1993: 192) con el significado de ‘contenido de base’ como *bocado, puñado, brazado*, etc.

De acuerdo con estos valores semánticos que se mencionan en el párrafo anterior, se han encontrado 10 derivados de este sufijo en el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016): *bachillerato, bocado, campeonato, campesinado, consulado, licenciado, proletariado, puñado, sindicato y teclado*. Se excluyen de esta relación otras formaciones del *Vocabulario*, como son *asesinato, mandato y reinado* porque son deverbales (NGLE, 2009: §5.11h, 6.13k). Se muestra la siguiente tabla con los 10 derivados de este sufijo que proporciona el *Vocabulario*:

significados	base	ejemplos
estatus	nominal	<i>bachillerato, campeonato, licenciado</i>
locativo		<i>consulado</i>
colectivo		<i>campesinado, proletariado, sindicato, teclado</i>
contenido de base		<i>bocado, puñado</i>

Tabla 6 Significados del sufijo *-ado, -ato*

### El sufijo *-aje*

De acuerdo con su origen histórico, es frecuente encontrar muchas formaciones terminadas en *-aje* que son préstamos de procedencia galorrománica y catalana, como *mensaje, lenguaje, garaje*, etc. (Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.5). Es cuestionable considerar si se trata de dos sufijos distintos, uno el denominativo y otro el deverbial (NGLE, 2009: §5.5a; Alcoba, 2008), o del mismo sufijo añadido a bases de distinta naturaleza (Lang, 1992; Almela, 1999). En este trabajo, se está de acuerdo con lo propuesto por Fernández Ramírez (1986: §39) o Alcoba (2008), quienes distinguen la categoría de la base léxica. Cuando se añade a las bases nominales, desde un punto de vista morfofonológico, se pierde la vocal final (*pluma>plumaje, ropa>ropaje*), pero existen irregularidades como *oleaje* (no deriva de *olear* sino *ola*). En cuanto a los significados que aportan los derivados denominativos con este sufijo, según Fábregas (2016: 269), pueden indicar: 1) colectivo: *correaaje, cortinaaje, ramaje*, etc.; 2) condición social o actividad: *caudillaaje, bandidaje, pupilaaje*, etc. 3) impuesto o pago: *barcaaje, pasaje*, etc.

Por otro lado, cuando el sufijo *-aje* se combina con bases verbales, selecciona preferiblemente los verbos en *-ar* o en *-ear* (*almacenar>almacenaje, hospedar>hospedaje*) y forma sustantivos abstractos de género masculino con el significado de acción. El tipo de sustantivos en *-aje* puede competir con otros sufijos nominalizadores, como *-miento, -ción* y *-dura*: *ensamblaje/ensambladura, peregrinaje/peregrinación* (Alcoba, 2008: 52). Sin embargo, este sufijo es especialmente productivo en el campo técnico y profesional. Además, de acuerdo con Alcoba (2008: 64), el sufijo deverbial *-aje* recibe otras acepciones como ‘derecho o pago’ y ‘lugar’. Así, por ejemplo, *hospedaje* no solo indica ‘cantidad que se paga por estar de huésped’, sino también ‘lugar donde se alojan huéspedes’.

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se han hallado en total 31 nombres derivados en *-aje*. Sin embargo, no todos ilustran adecuadamente las reglas de formación morfológica que puedan practicarse en el aula de ELE, por lo que no se incluyen en la tabla. Se trata de los préstamos: *espionaje* (<fr. *espionnage*), *follaje* (<occit. *follatge*), *garaje* (<fr. *garage*), *homenaje* (<occit. *homenatge*), *porcentaje* (<ingl. *percentage*), además de *peaje* (<fr. *péage* o cat. *peatge*), cuya relación etimológica con *pie* no se reconoce en la actualidad (NGLE, 2009: §5.5c). Los derivados restantes, que sí muestran reglas productivas, se clasifican en la siguiente tabla atendiendo a su significado:

significados	base léxica	ejemplos
colectivo	nominal	<i>mestizaje, oleaje, plumaje, voltaje</i>
condición social		<i>libertinaje, personaje</i>
acción	verbal	<i>alunizaje, arbitraje, aprendizaje, aterrizaje, doblaje, drenaje, embalaje, engranaje, hospedaje, maquillaje, montaje, patinaje, reciclaje, reportaje, sabotaje, tatuaje, viraje</i>
impuesto o pago		<i>almacenaje, hospedaje, pasaje</i>

Tabla 7 Significados del sufijo *-aje*

### El sufijo *-al/-ar*

Los alomorfos *-al* y *-ar* son del mismo sufijo ya que se adjuntan a las mismas bases y aportan el mismo significado. La selección de uno de los alomorfos, en muchas ocasiones, está condicionada por un proceso fonológico de disimilación (NGLE, 2019: §6.12s). Se prefiere seleccionar el alomorfo *-ar* cuando la consonante líquida de la base léxica más cercana es *l* o *ll* (*olivar*, *almejar*, *melonar*, *manillar*, etc.). De lo contrario, el alomorfo *-al* es elegido si esta consonante es *-r* (*barral*, *arrozal*, *cangrejal*, etc.).

Este sufijo suele añadirse a las bases nominales con elisión de la vocal final (*manzana*>*manzanal*, *tomate*>*tomatal*), aunque en algún caso excepcional se puede encontrar añadido a una base verbal o adjetival (*recitar*>*recital*, *bermejo*>*bermejál*). De

acuerdo con *NGLE* (2009: §6.12t), al añadir este sufijo, en no pocas ocasiones se produce la monoptongación de las bases diptongadas (*pedra*>*pedregal*, *ciénaga*>*cenagal*) y la aparición de interfijos (*seco*>*sec-arr-al*, *café*>*cafe-t-al*).

El significado general que aporta este sufijo es ‘locativo’ y ‘colectivo’, a veces difíciles de distinguir, como señala Fernández Ramírez (1986: §100). Estos dos valores pueden coexistir al mismo tiempo ya que los derivados constituyen *dot object* (tipos complejos) endocéntricos (Adelstein y Berri, 2012: 155). En otras palabras, expresan el mismo referente de naturaleza compleja. Son muy frecuentes los nombres locativos que se refieren a lugares en los que abundan los árboles, arbustos o plantas designados por la base: *almendral*, *cerezal*, *peral*, *arrozal*, etc. Por otra parte, de acuerdo con Pena (2012b: 870-872), algunos derivados de este sufijo también pueden designar lugares donde existen los materiales (*barranco*>*barrancal*, *charco*>*charcal*, *yeso*>*yesar*, o menos frecuente, *yesal*) o se crían los animales (*almeja*>*almejar*, *conejo*>*conejal*, *paloma*>*palomar*). Además, algunos derivados formados con el sufijo *-ar/-al* designan utensilio o instrumento (*pedal*, *manillar*, *dedal*) (*NGLE*, 2009: §6.12r).

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016), encontramos en total 11 derivados terminados *-al* y *-ar* que se refieren a: 1) locativos (*arroz*>*arrozal*, *centeno*>*centenal*, *ciénaga*>*cenagal*, *naranja*>*naranjal*, *trigo*>*trigal*); 2) aumentativo (*ventana*>*ventanal*); 3) nombre de la planta (*mora*>*moral*, *rosa*>*rosal*) y otros ejemplos relacionados con la base para designar ‘utensilio, adorno’ o ‘instrumento’ como *cuello*>*collar*, *puño*>*puñal*, *tela*>*telar*. Se advierte que el sustantivo *corral* que configura en el *Vocabulario EEE* no es una formación española, sino heredada del latín, pues deriva de *currus* (*DLE*, 2014, s.v. *corral*; DCECH, 1980, s.v. *corral*). Se reúnen estas formaciones en la tabla siguiente:

significados	base	ejemplos
locativo	nominal	<i>arrozal, cenagal, centenal, naranjal, trigal</i>
aumentativo		<i>ventanal</i>
nombre de planta		<i>moral, rosal</i>
adorno o instrumento		<i>collar, puñal, telar</i>

Tabla 8 Significados del sufijo *-al/-ar*

## El sufijo *-ario/-aria*

El sufijo *-ario/-aria* forma adjetivos, pero muchos de los cuales se usan como nombres de persona, como *partidario*, *partidaria*. Este sufijo presenta la variante *-atario/-ataria* (o bien *-tario/-taria* si se entiende que *a* es la vocal temática) que se reconoce en una larga serie de voces de origen latino, derivadas de verbos de la primera conjugación (*arrendar*>*arrendatario*, *prestar*>*prestatario*) junto con sus variantes femeninas (NGLE, 2009: §6.8w). Según la NGLE, el sufijo *-ario/-aria* se añade a la base nominal y designa el que tiene algo a su cargo (*empresa*>*empresario*, *biblioteca*>*bibliotecario*); el que trabaja en cierto lugar (*banco*>*bancario*) o la persona que dispone o disfruta de algo (*beca*>*becario*). Por otro lado, el sufijo *-ario* también forma nombres de lugar, como *agua*>*acuario*, *campana*>*campanario*, *escena*>*escenario* (Pena, 2012b), muchas veces en relación con los de conjunto (*receta*>*recetario*) (Almela, 1999).

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se han encontrado 32 derivados terminados en *-ario/-aria* que se refieren a personas, lugares, conjuntos relacionados con las bases. El sustantivo *comisario*, incluido en el *Vocabulario*, no se ajusta a las reglas de formación de palabras en español, pues procede del bajo latín *commissarius*, lo mismo que *notario* (<lat. *notarius*). También plantea problemas *vestuario*, por su carácter deverbal (<*vestir*) (NGLE, 2009: §6.8z) o bien por su origen en el latín medieval *vestuarium* (DLE, 2014: *s.v.* *vestuario*). Las formaciones restantes presentan los significados que se muestran en la siguiente tabla:

significados	base léxica	ejemplos
persona	verbal	<i>depositario, destinatario, mandatario</i>
	nominal	<i>bancario, becario, beneficiario, empresario, funcionario, mercedario, millonario, minoritario, parlamentario, partidario, etc.</i>
lugar	nominal	<i>acuario, campanario, escenario, santuario</i>
conjunto		<i>cuestionario, diccionario, formulario, glosario, maquinaria, monetario, muestrario, etc.</i>

Tabla 9 Significados del sufijo *-ario/-aria*

## El sufijo *-azo*

El sufijo *-azo* suele añadirse a la base nominal para formar sustantivos con dos significados diferentes: aumentativo y de golpe. Estas dos interpretaciones hacen considerar a algunos autores que se trata de dos sufijos distintos: sufijo apreciativo y sufijo nominal, ya que se aplican a los mismos nombres (Lázaro Mora, 1999: §71.8). A pesar de que existan estas dos interpretaciones, según la *NGLE* (2009: §5.10a), suele predominar una de las dos. Así, por ejemplo, *zapatazo* suele entenderse como ‘golpe dado con un zapato’ aunque no sería imposible, pero sí raro, el uso como ‘zapato grande’.

Cuando se añade el sufijo *-azo* a la base, se produce una elisión de la vocal final (*escoba*>*escobazo*, *martillo*>*martillazo*). Si la base presenta un diptongo tónico, normalmente monoptonga debido al cambio de la posición del acento, por ejemplo, *puerta*>*portazo*, pero *izquierda*>*izquierdazo*. A veces es habitual que aparezcan interfijos como *-et-*, *-ot-* que quizá puedan evitarse históricamente (Fernández Ramírez, 1986: §86), pero en la lengua actual se analizan como interfijos (*pistoleta*>*pinoleta*, *manota*>*manotazo*, *puñeta*>*puñetazo*).

De acuerdo con Rainer (2010), la mayoría de los derivados tiene bases nominales y designa una acción brusca o violenta. Las bases pueden hacer referencia a: 1) instrumento con el que se dan golpes, por ejemplo, *martillazo* (<*martillo*) ‘golpe dado con el martillo’, *palazo* (<*pala*) ‘golpe dado con la pala’; 2) lugar donde que se recibe el golpe, por ejemplo, *cogotazo* (<*cogote*) ‘golpe dado en el cogote’; 3) agente con bases de nombres propios que hacen referencia a ‘golpe de estado’, por ejemplo, *Pinochet*>*pinochetazo*.

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) solo se han encontrado cinco derivados con el sufijo *-azo*: *cabezazo* (<*cabeza*), *escobazo* (<*escoba*), *latigazo* (<*látigo*) y *puñetazo* (<*puño*) que reciben la interpretación de ‘golpe dado con’. Además de estos, el *Vocabulario EEE* incluye *frenazo*, derivado deverbal (*frenar*) que se corresponde con el significado de ‘acto súbito y violento’, como *arañazo*, *patinazo*, de acuerdo con las explicaciones de Fábregas (2017: 52-53) sobre las acciones de contacto brusco.

## El sufijo *-ción* y sus variantes

Este sufijo nominalizador es muy productivo y muestra un elevado grado de alomorfía. Varios autores (Pena, 2011; Serrano-Dolader, 2019, entre otros) reconocen que las variantes *-ción*, *-sión*, *-ión*, *-zón* son de un mismo sufijo y que se añaden a verbos para formar nombres de acción (*preocupar*>*preocupación*) o cualidad (*moderar*>*moderación* ‘acción de moderar’ y ‘cualidad de moderado’, *NGLE*, 2009: §6.5g), aunque a veces se encuentran bases adjetivales (*abyecto*>*abyección*, *conciso*>*conciación*). El sufijo *-ción* presenta un comportamiento casi regular cuando se combina con verbos de la primera conjugación. En este caso, se conserva la vocal temática (*inmigrar*>*inmigración*, *acelerar*>*aceleración*). No obstante, los verbos que terminan en *-tar* a veces pierden la consonante *-t-* y la vocal temática, como *sujetar*>*sujeción* o *cantar*>*cancción* (Pena, 2011: 112). Resulta más complejo si el sufijo *-ción* se añade a verbos de la segunda o de la tercera conjugación porque se encuentra la vocal temática *-i* en ambas conjugaciones: *perd(i)cción*, *rend(i)cción* o en muchos casos desaparece la vocal temática como: *disolu-ción*, *restitu-ción*. Los derivados con el sufijo *-ción* muestran numerosas irregularidades por razón de la confluencia entre las formas heredadas del latín o del español antiguo y las formaciones nuevas (*NGLE*, 2009: §5.2f).

El alomorfo *-sión* se adjunta preferentemente a verbos cuya raíz termina en *-d-*. En este caso se produce la pérdida de dicha consonante: *alu(d)ir*>*alusión*, *compren(d)er*>*comprensión*, *conce(d)er*>*concesión*. No obstante, hay casos en los que la base verbal no termina en *-d-* sino en otras consonantes, como *-t-* (*admitir* > *admisión*, *cometer* > *comisión*), *-r-* (*adherir* > *adhesión*, *invertir* > *inversión*) y *-m-* (*imprimir* > *impresión*).

El alomorfo *-ión*, para varios autores (*NGLE*, 2009: §5.2v), se observa en una serie de verbos terminados en *-sar*: *confesar*>*confesión*, *progresar*>*progresión*. Pero también se adjunta a muchos verbos irregulares, como *ver* y sus derivados (*ver*>*visión*, *prever*>*previsión*) o *unir* y sus derivados (*unir*>*unión*, *reunir*>*reunión*).

El alomorfo *-zón* es la forma culta de *-ción*, y no tiene vitalidad para formar derivados nuevos (Díaz Hormigo, 2011: 166). Suele combinarse con verbos de la primera

conjugación, por ejemplo, *armazón, hinchazón, picazón, cerrazón*, etc. Sin embargo, algunos verbos de la segunda conjugación también presentan este sufijo: *comer*>*comezón*, *remecer*>*remezón* (Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.9.2).

El significado principal de los sustantivos deverbales con este sufijo o sus variantes es el de ‘acción y efecto’. Los nombres de acción pueden designar también procesos, actividades (*transformación, desaparición, variación*, etc.). Los sustantivos con la interpretación de ‘efecto’ pueden denotar ‘objeto resultante’ (*construcción, edificación*), ‘locativo’ (*alojamiento, aparcamiento*) y ‘colectivo’ (*congregación, documentación*). Por último, otro grupo de sustantivos con el sufijo *-ción* expresa ‘cualidad’ (NGLE, 2009: §6.5g). En este sentido, numerosos sustantivos no tienen bases verbales, sino adjetivales (*corrupto*>*corrupción, conciso*>*conciación*, etc.).

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) encontramos un total de 443 derivados en *-ción* y sus variantes con significado de acción y cualidad. Entre ellos, hay 6 palabras que derivan de una base adjetival: *devoción* (<*devoto*), *discreción* (<*discreto*), *drogadicción* (<*drogadicto*), *indiscreción* (<*indiscreto*), *perfección* (<*perfecto*), *precisión* (<*preciso*) y las restantes formaciones en *-ción, -sión* o *-ión* derivan de verbos con significado de acción y efecto. Sin embargo, no se ha encontrado ninguna palabra terminada en *-zón* que derive de verbos. En cuanto a la interpretación de los sustantivos deverbales, casi todos significan ‘acción y efecto’. Sin embargo, también hay derivados con significados ‘locativo’ y ‘colectivo’. Se reúnen estas formaciones en la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
acción o efecto	verbal	<i>agitación, cooperación, dirección, mutación, recopilación, ventilación, etc.</i>
locativo		<i>administración, habitación, etc.</i>
colectivo		<i>agrupación, asociación, documentación, tripulación, etc.</i>
cualidad	adjetival	<i>devoción, discreción, indiscreción, precisión, etc.</i>

Tabla 10 Significados del sufijo *-ción* y sus variantes

## El sufijo *-dad* y sus variantes

Los alomorfos *-edad*, *-idad*, *-dad* y *-tad* son del mismo sufijo que se añade principalmente a la base adjetival para formar nombres de cualidad, aunque en algunos casos se adjunta a bases nominales (*hermano*>*herman-dad*). De acuerdo con Aguirre (2013: 95-96), la elección de un alomorfo u otro resulta impredecible, pero se puede establecer una cierta regularidad en el caso de *-edad* o *-idad*. El primero, *-edad*, se combina con bases adjetivas acabadas en *-io/-ia*, (*serio* > *seriedad*, *vario* > *variedad*, *complementario* > *complementariedad*) y con adjetivos bisilábicos acabados en vocal (*breve*>*brevedad*). El segundo, *-idad*, tiende a combinarse con bases bisilábicas acabadas en consonante o con bases de tres o más sílabas: *uniforme*>*uniformidad*, *local*>*localidad*. Las otras variantes *-tad* y *-dad* no son predecibles en el análisis sincrónico ya que casi todas estas formaciones proceden del latín (Pena, 2004: 9): *amistad*, *beldad*, *bondad*, *libertad*, etc.

Aunque existe un alto grado de regularidad en la formación de derivados con los sufijos *-edad*, *-idad*, hay irregularidades morfofonológicas que pueden resumirse en los siguientes tipos (Martín Vegas, 2005: 274; NGLE, 2009: §6.1c-6.1m): a) elisión del sufijo derivativo: como *neces-ario*>*neces-idad*, *priori-tario*>*priori-dad*, *idént-ico*>*ident-idad*, *ansi-oso*>*ansi-edad*; b) presencia de interfijo o de falsa sufijación, como *feo*>*fe-al-dad*, *frío*>*fri-al-dad*, *simpl-e*>*simpl-ic-idad*; c) cambio de las vocales, especialmente de *i*, *e*, así como monoptongaciones de bases diptongadas, como *dificil*>*dificultad*, *virgen*>*virginidad*, *bueno*>*bondad*; d) alternancias de los fonemas /k/ ~ /θ/ y /d/ ~ /θ/, como *caduco*>*caducidad*, *privado*>*privacidad*; e) suplencia, como *amigo*>*amistad*, *fiel*>*fidelidad*, *libre*>*libertad*. Cabe señalar que cuando este sufijo se añade a los adjetivos terminados en *-ble*, en muchas ocasiones se transforma en *-bilidad*, como *amable*>*amabilidad*, *visible*>*visibilidad*.

El significado que aporta este sufijo es el de sustantivo abstracto de cualidad de lo denotado por el adjetivo de la base. Sin embargo, también existen numerosos nombres con este sufijo que designan grados o niveles en que se manifiesta la propiedad expresada por el adjetivo de base, como *profesionalidad*, *profundidad*, *intensidad*, etc. (NGLE, 2009: §6.1r; Fábregas, 2016b: 315).

Por otra parte, según Pena (2004), los sustantivos deadjetivales con noción de ‘cualidad’ pueden presentar otras extensiones de significado: como 1) ‘colectivo’. Denota el grupo formado por las entidades que portan esa cualidad, por ejemplo, *hispanidad*, *humanidad*, *oficialidad*. En este sentido, las bases se pueden categorizar como un sustantivo contable (Fábregas, 2016: 315), como *un hispano*, *un hermano*, *un oficial*; 2) ‘estatus’. Este grupo de sustantivo puede admitir la glosa de ‘condición de’: *capitalidad*, *viudedad*, *hermandad*; 3) ‘persona’ u ‘objeto’ poseedor de la cualidad: *preciosidad*, *autoridad*, *beldad*; 4) ‘temporal’: *ancianidad*, *antigüedad*, etc.

El *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) contiene un total de 142 derivados terminados en *-dad* o sus variantes. La mayoría de los derivados (97) cumple con la transparencia semántica respecto a sus bases adjetivales, pues estos sustantivos se interpretan como abstractos de cualidad, por ejemplo, *brevedad*, *lealtad*, *sequedad*, etc. No obstante, algunos presentan dificultades de segmentación, pues requieren bases supletivas para su análisis, como *libre*>*libertad* (lat. *libertas*, *atis*). También se ha observado que hay 16 derivados que designan ‘grado’, 11 indican ‘lugares’, 11 derivados expresan ‘persona’ y 4 indican ‘tiempo’, 2 con el significado de ‘conjunto’ y 1 de ‘objeto’. Varios derivados son polisémicos, pues pueden indicar tanto la ‘cualidad’ como el ‘tiempo’ o el ‘lugar’, y sobre todo el abstracto de cualidad puede asumir valores colectivos, como en *oficialidad* y *vecindad*. La siguiente tabla pretende reunir algunas de estas formaciones:

significados	base	ejemplos
cualidad de base	adjetival	<i>legalidad, sequedad, unanimidad, uniformidad, etc.</i>
grado		<i>humedad, mortalidad, natalidad, etc.</i>
lugar		<i>localidad, municipalidad, etc.</i>
persona		<i>autoridad, beldad, calamidad, etc.</i>
temporal		<i>ancianidad, antigüedad, eternidad, posterioridad</i>
colectivo		<i>oficialidad, vecindad</i>
objeto		<i>novedad</i>

Tabla 11 Significados del sufijo *-dad* y sus variantes

## El sufijo *-do/-da*

Como hemos mencionado anteriormente, los sufijos *-ada* y *-ado* (*-ato*) dan lugar a nuevos sustantivos a partir de bases nominales. Es diferente el caso de los sustantivos participiales, que terminan en *-do/-da*, pues se forman a partir de verbos regulares (Mondoñedo, 2005; NGLE, 2009, §5.8d; Varela, 2018). Respecto a la segmentación del sufijo *-do/-da* y su distribución alomórfica en los sustantivos, estos son temas discutidos. No obstante, en este trabajo se opta por la división que propone la NGLE (2009: §5.8): la vocal temática *-a-* precede al sufijo *-do/-da* si los verbos son de la primera conjugación (*llam-a-do*), e *-i-* para la segunda (*conten-i-do*) y la tercera conjugación (*sent-i-do*).

En cuanto a la diferencia entre los sustantivos participiales terminados en *-do* y los que terminan en *-da*, se debe tener en cuenta que se trata de un mismo sufijo, cuya selección a veces no afecta a su significado, sino que es meramente geográfica. De acuerdo con la NGLE (2009: §5.8g), en el español europeo es más frecuente el uso de la forma femenina, mientras que en español americano se alternan las dos formas (por ejemplo, *llamada* y *llamado*). No obstante, cabe señalar que la forma masculina *-do* suele hacer referencia a una acción o un proceso expresado por el verbo, mientras que *-da* tiende a indicar una acción puntual. Por ejemplo, el *chupado* del caramelo ~ la *chupada* del caramelo (Fábregas, 2016: 354).

La función básica del sufijo *-do/-da* es formar nombres que indican ‘acción y efecto’. Los derivados que expresan ‘acción’ tienden a proceder de bases verbales que designan movimiento o indican acciones que lo conllevan, como *sacudida*, *caída*, *crecida*, etc. En cuanto al significado de ‘efecto’, los sustantivos formados con este sufijo denotan procesos de cambio de estado (*helado*). Muchos sustantivos designan productos u objetos de carácter resultativo relacionados con labores manuales y culinarias (*batido*, *empanada*, *planchado*). Por otra parte, los sustantivos participiales también designan otras nociones, como ‘conjunto’ de unidades expresadas por la base (*calzado*, *alfombrado*) o valor ‘temporal’ (*amanecida*, *madrugada*) y ‘locativo’ (*entrada*, *parada*). Por último, los sustantivos derivados en *-do/-da* pueden también hacer referencia a personas y lugares (*empleado*, *herido*, *juzgado*).

A partir del *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016), se ha encontrado un total de 129 sustantivos en *-do/-da*. Muchos de estos derivados son sustantivos participiales de ‘acción y efecto’, grupo que cuenta con 86 ejemplos. La interpretación de estos derivados es ‘acción y efecto de verbo’. Este grupo de derivados son transparentes, por lo que los estudiantes de español pueden predecir su significado. Además, hallamos 23 sustantivos que designan ‘persona’ como sujeto paciente de la base, por ejemplo, *empleado* ‘el que ha sido empleado’. Finalmente, 7 términos significan ‘alimentación’, otros 7 muestran valor ‘locativo’, 3 ‘colectivo’ y 3 ‘temporal’. No obstante, el *Vocabulario* incluye otros sustantivos participiales que no se recogen en esta tabla, debido a que plantean problemas de interpretación: *avenida* (<*avenir*) ‘creciente de un río’, *cabida* (<*caber*) ‘capacidad que tiene una cosa para caber’, *predicado* (<*predicar*) ‘función sintáctica desempeñada por el sintagma verbal’ o de segmentación, como *colorido*, que es un derivado del verbo desusado o poco usado *colorir*. Se reúnen estas informaciones en la siguiente tabla.

significados	base	ejemplos
acción o efecto	verbal	<i>despedida, grabado, llamada, partida, recorrido, secado, subida, tallado, etc.</i>
persona		<i>casado, criado, discapacitado, enamorado, jubilado, refugiado, etc.</i>
alimentación		<i>asado, bebida, combinado, comida, empanada, rebanada, tostada</i>
locativo		<i>encrucijada, entrada, llegada, morada, parada, posada, salida</i>
colectivo		<i>calzado, jurado, juzgado</i>
temporal		<i>amanecida, madrugada, reinado</i>

Tabla 12 Significados del sufijo *-do, -da*

#### El sufijo *-dor/-dora* y sus variantes

La mayor parte de los autores considera que los cuatro alomorfos *-dor, -sor, -tor* y *-or* proceden de un mismo sufijo ya que comparten idénticos contenidos semánticos (Laca, 1993; Pena, 2011; Varela, 2018). Este sufijo suele añadirse a la base verbal para formar

sustantivos. En este caso, el derivado es regular: mantiene la vocal temática *-a-* en la primera conjugación (*acomoda-dor*, *selecciona-dor*), *-e-* en la segunda (*conocedor*, *encendedor*), e *-i-* en la tercera (*bati-dor*, *competi-dor*). Sin embargo, en el análisis sincrónico a veces se pueden encontrar algunos derivados con bases nominales (*agua>aguador*, *leña>leñador*) e incluso algunos cuyas bases verbales no son reconocibles (*traidor*, *asesor*), ya que etimológicamente proceden del latín o han sido importados de otras lenguas (Rodríguez, 2009; Cano Cambroner, 2013).

De acuerdo con Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.13), los alomorfos *-sor*, *-tor*, *-or* presentan un índice de supletismo parcial más alto que el alomorfo *-dor*, ya que los primeros están léxicamente marcados. Así pues, estos derivados presentan ciertas irregularidades morfofonológicas en la formación de derivados con los alomorfos *-sor/-tor/-or*, como: la pérdida de la vocal temática (*proyectar>proyector*, *colectar>colector*), la supresión de la consonante final de la raíz (*emitir>emi-sor*, *transgredir>transgre-sor*) y las alteraciones vocálicas y consonánticas (*leer>lector*, *proteger>protector*). No obstante, el trabajo de enseñanza-aprendizaje de este sufijo podría basarse en los modelos que señala la NGLLE (2009: §6.6e-6.6n): los verbos que terminan en *-ducir*, *-struir*, *-poner*, etc., presentan una base supletiva al añadirse este sufijo y muestran una cierta regularidad: *-ducir>-ductor* (*traducir>traductor*, *conducir>conductor*, *inducir>inductor*), *-struir>-structor* (*destruir>destructor*, *instruir>instructor*, *obstruir>obstructor*), *-poner>positor* (*componer>compositor*, *imponer>impositor*, *exponer>expositor*).

En cuanto a los significados de este sufijo, distinguimos en sus derivados entre nombres de agente y nombres con otros significados diferentes (Rifón, 1997; Cano Cambroner, 2013; Tsutahara, 2016). El primer tipo significa la persona que realiza la acción designada por el verbo. Se trata de un sufijo que casi siempre presenta flexión de género. Este grupo de sustantivos puede hacer referencia a: 1) persona que ejerce profesiones, oficios, actividades (*conservador*, *editor*, *traductor*); 2) persona que realiza un evento repetido por sus hábitos o costumbres (*hablador*, *madrugador*, *consumidor*); 3) agente que realiza un evento episódico (*vendedor*, *portador*, *descubridor*).

En el caso de la designación de sustantivos no agentivos, se pueden distinguir dos grupos: 1) el de los instrumentos y máquinas. Algunos nombres de instrumento admiten

flexión de género, como *secador~secadora*, *batidor~batidora*, *calculador~calculadora*, etc. No obstante, esta variación flexiva puede producir distintos significados (Cano Cambroner, 2013: 348): el nombre en la forma femenina suele designar la máquina (*excavadora*, *grabadora*), mientras la masculina hace referencia a un instrumento (*despertador*, *pulverizador*); 2) el de los sustantivos locativos. Designa un lugar en el que un agente realiza una acción o que sirve para realizar la acción: *mostrador*, *comedor*, *mirador*, etc.

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se ha encontrado un total de 141 derivados con este sufijo, entre los cuales hay 93 derivados en *-dor/-dora* (*administrador*, *comedor*, etc.), 33 en *-tor/-tora* (*conductor*, *interruptor*, etc.) y 15 palabras en *-sor/-sora* (*ascensor*, *defensor*, etc.). De estos sustantivos, hemos incluido aquellos que podemos relacionar con su base verbal correspondiente, aunque en el análisis diacrónico queda patente que provienen del latín, por ejemplo, *compresor* (del lat. *compressor*) <*comprimir*, *escultor* (del lat. *sculptor*) <*esculpir*, *inventor* (lat. *inventor*) <*inventar*, etc. Se observa que, precisamente debido a su raíz latina, gran parte de las formaciones con los alomorfos *-sor*, *-tor* y *-or* tienen un supletivismo en la base (*construir*>*constructor*, *reflejar*>*reflector*). No obstante, no hemos incluido los sustantivos que carecen de bases verbales (*agricultor*, *asesor*, *senador*, etc.) y los que son préstamos de otras lenguas, como el inglés, a pesar de poderse relacionar con los verbos españoles correspondientes (*detector~detectar*). En cuanto a la distribución de su significado, numerosos derivados (104) hacen referencia a personas, entre los que se incluyen los de profesión, hábito y agente de evento episódico, 31 significan ‘máquina’, ‘instrumento’ o ‘utensilio’ y 6 tienen valor ‘locativo’.

Como se puede observar, en la mayoría de los casos, las palabras derivadas de este sufijo son parcialmente transparentes en su significado y guardan una relación estrecha con la base verbal. Sin embargo, algunos derivados son polisémicos. En este sentido, la polisemia puede presentar dificultades a los estudiantes de ELE. Por ejemplo, el sustantivo *tenedor*, que puede indicar tanto ‘persona que posee algo’, como ‘instrumento de mesa’, si bien el primer significado está restringido al ámbito jurídico. Para la enseñanza de este sufijo, podemos basarnos en la contextualización, de manera que los estudiantes puedan identificar el significado de la derivación. Se resumen las formaciones según sus significados en la siguiente tabla:

significados		base	ejemplos
persona	profesión u oficio	verbal	<i>administrador, cazador, constructor, escultor, registrador, etc.</i>
	hábito o costumbre		<i>conversador, hablador, madrugador, etc.</i>
	agente de evento episódico		<i>burlador, colaborador, conocedor, fumador, etc.</i>
máquina, instrumento, utensilio	<i>despertador, grabadora, medidor, ordenador, ventilador, etc.</i>		
locativo	<i>comedor, corredor, mirador, mostrador, recibidor, tocador</i>		

Tabla 13 Significados de sufijo *-dor* y sus variantes

#### El sufijo *-dura* y sus variantes *-ura*, *-tura*, *-sura*

Se trata de un sufijo que forma nombres femeninos de acción a partir de verbos de las tres conjugaciones. La segmentación y la distribución alomórfica de este sufijo son cuestiones controvertidas. Según Martín García (2011: 166-167), el sufijo *-dura* tiene dos alomorfos: *-dura* y *-ura*. El primero está precedido por la vocal temática de los verbos (*solda-dura*, *morde-dura*, *añadi-dura*), mientras que *-ura* se une directamente al lexema verbal que termina en consonante dental (*apret-ura*, *mont-ura*, *junt-ura*), caso en el que la consonante *-t-* pertenece a la base. Fábregas (2013: 290) propone que el sufijo *-dura* es la combinación de una marca de participio *-d-* y el sufijo *-ura*. No obstante, este mismo autor acepta que *-ura* y *-dura* son el mismo afijo porque los sustantivos con la variante *-ura* tienen una lectura de evento cuando este sufijo se combina con bases participiales de verbos irregulares (*envuelto>envoltura*, *roto>rotura*, *escrito>escritura*). Frente a esta tesis, están los autores que consideran *-ura* como una variante del sufijo *-dura*. Así, Rodríguez Ponce (2002: 128-130) trata de distinguir dos sufijos diferentes, a pesar de las semejanzas formales que se pueden encontrar entre los derivados deverbales.

Con todo, en este trabajo estamos de acuerdo con la NGLE (2009: §5.5g) en que el sufijo *-dura* se añade a los verbos de las tres conjugaciones (la vocal temática precede al sufijo *-dura*) y en que existe otra variante culta *-ura*, que se adjunta a la raíz del participio de perfecto pasivo y, en tal caso, la consonante *-t-* forma parte de la base léxica (*escrito>escritura*). No obstante, desde la perspectiva sincrónica se pueden encontrar

varios derivados que terminan en *-tura* que pueden relacionarse con verbos, como *cuadrar>cuadratura*, *abreviar>abreviatura*, etc. Consideramos que estos términos presentan bases participiales sujetas a la alternancia /t/~d/ (NGLE, 2009: §5.5g), y que por lo tanto la única variante del sufijo *-dura* sería *-ura*. De modo similar, no se plantea que *-sura* pueda considerarse como sufijo ni como variante. En términos como *rasura*, *censura*, etc., observamos que la raíz latina original sufrió el proceso de derivación, de modo que no presenta estructura morfológica en español. Debido a este origen latino, los sustantivos en *-sura* son opacos y difíciles de relacionar con sus verbos correspondientes en español actual. Por otra parte, se debe dejar claro que la variante *-ura* del sufijo *-dura* en este caso es distinta del sufijo *-ura* que expresa ‘cualidad’ a partir de adjetivos (*banco>blancura*) o participios (*desenvuelto>desenvoltura*) y sustantivos (*diablo>diablura*).

Como ya se ha indicado previamente, el significado básico de este sufijo es el de ‘acción y efecto’. Muchos derivados formados con este sufijo son nombres de acción (*salpicadura*, *soldadura*, *torcedura*, etc.). No obstante, algunos han perdido su productividad en español actual y han sido sustituidos por otros sufijos, como *-miento* y *-ción*. Por ejemplo, *anudadura* ~ *anudamiento*, *rompedura* ~ *rompimiento*, *grabadura* ~ *grabación*, etc. En la interpretación de ‘efecto’, de acuerdo con la NGLE (2009: §5.5ñ; 6.13v) y Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.14), se pueden especializar más significados: 1) ‘herida’, como *rozadura*, *picadura*, *quemadura*, etc.; 2) efecto material de ciertas acciones, como *raspadura*, *peladura*, *ralladura*, etc.; 3) objetos que actúan como instrumentos en la acción de la base verbal, por ejemplo, *empuñadura*, *cerradura*, etc.; 4) ‘lugar’ donde se desarrolla la acción, como *desembocadura*, *sepultura*; 5) ‘colectivo’, como *arboladura*, *dentadura*.

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) se han encontrado 20 derivados en *-dura* y su variante *-ura* a partir de verbos (*añadir>añadidura*, *pintar>pintura*, etc.). De ellos, 11 derivados expresan acción o efecto. Hay 5 derivados con el significado de herida, 3 son locativos y 1 es instrumental. Además de los sustantivos mencionados, se han hallado otros de difícil clasificación que deben excluirse de la siguiente tabla, ya sea porque se trata de una palabra poco usada, como sucede con *montadura*, o bien porque son términos en los que no hay una relación semántica y formal entre la palabra resultante y la base. Por ejemplo, la palabra *envergadura* (‘distancia’) no mantiene una relación semántica con el

verbo *envergar* ('sujetar las velas a las vergas'). Además, *cabalgadura* significa 'animal en que se cabalga', por lo que tampoco puede relacionarse con el verbo *cabalgar* (DLE, 2014). Se deben excluir también estos tres sustantivos terminados en *-ura*, *censura*, *dictadura* y *ventura*, que no pueden relacionarse con los verbos *censar*, *dictar* y *venir* respectivamente, sino que son palabras heredadas del latín. Por último, tampoco se incluyen en la tabla los derivados denominales con el significado de 'conjunto' (NGLE, 2009, §6.13v): *armadura*, *botonadura*, *dentadura* y *candidatura*, porque estos derivados se forman mediante el sufijo denominal *-adura*, que es diferente al sufijo de verbal *-dura* (Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.14.2). A continuación, se elabora la siguiente tabla de acuerdo con los significados de *-dura* y su variante *-ura*:

significados	base	ejemplos
acción o efecto	verbal	<i>añadidura, escritura, ligadura, mojadura, pintura, voladura, etc.</i>
herida		<i>mordedura, picadura, quemadura, rascadura, rozadura</i>
locativo		<i>abertura, desembocadura, sepultura</i>
instrumental		<i>cerradura</i>

Tabla 14 Significados del sufijo *-dura* y su variante *-ura*

### El sufijo *-ería*

El sufijo *-ería* crea nombres femeninos principalmente a partir de sustantivos (*libro>librería*, *barba>barbería*) y adjetivos (*tonto>tontería*, *puerco>porquería*). Sin embargo, se pueden encontrar algunos sustantivos que derivan de verbos, sobre todo de la primera conjugación (Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.16.1) como *guardar>guardería*, *refinar>refinería*. Resulta controvertida la formación de los derivados con este sufijo cuya base es un derivado en *-ero*, pues según algunos autores (Martínez Celdrán, 1975: 116; Pharies, 2002: 225), el sufijo *-ería* es el resultado de la integración de *-ero* e *-ía*. En esta tesis, de acuerdo con la NGLE (2009: §6.3k), consideramos que se trata de dos sufijos diferentes (*-ería* e *-ía*), si bien ambos comparten algunos rasgos similares, por ejemplo, ambos forman sustantivos de cualidad a partir de adjetivos: *lejano>lejanía*, *tacaño>tacañería*. No obstante, los sustantivos deadjetivales en *-ería* suelen denotar un matiz peyorativo (*chabacanería*), mientras que los acabados en *-ía* denotan cualidades positivas (*cortesía*). Sin embargo, en algunos sustantivos no es fácil determinar si el sufijo

es *-ería* o *-ía*, ya que semánticamente reciben ambas interpretaciones (DLE, 2014). Por ejemplo, la palabra *fusilería* puede derivarse del sustantivo *fusilero* con la acepción de ‘conjunto de fusileros’ con el sufijo *-ía* o del sustantivo *fusil* como ‘conjunto de fusiles’ con el sufijo *-ería* (NGLE, 2009: §6.12k).

Hasta aquí se ha distinguido el sufijo *-ería* del sufijo *-ía*. Sin embargo, se plantea también la cuestión de si el sufijo *-ería* tiene una variante *-erío*. Algunos autores (Lang, 1992: 177; Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.17.2) indican que efectivamente *-erío* es una variante del sufijo *-ería*, dado que buena parte de los derivados que terminan en *-erío* aportan el significado de conjunto que comparte con el significado del sufijo *-ería* (*mujerío*, *caserío*, *monjerío*). No obstante, muchas de estas formaciones con el sufijo *-erío* son americanismos (NGLE, 2009: §6.12ñ; Zacarías Ponce de León, 2016), por lo que este sufijo podría considerarse propio del español americano, cuya descripción no es el objetivo de esta tesis.

Como sucede con otros sufijos, generalmente la vocal átona de la base queda elidida tras la incorporación del sufijo (*conserje*>*conserjería*, *libro*>*librería*). A veces, para evitar la formación de un hiato, se emplea el interfijo *-t-* cuando la vocal final de la base es tónica: (*café*>*cafetería*) o el interfijo *-l-* en caso de que la base termine en *-i-*: (*cursi*>*cursilería*). Por otra parte, se presentan otras irregularidades morfofonológicas entre las que destaca la ausencia del diptongo de las bases (Arellanes, 2011: 224), como en *cubierto*>*cubertería*, *pedra*>*pedrería*, *huésped*>*hospedería*.

En cuanto a los significados que aporta este sufijo, se pueden establecer los siguientes grupos: 1) nombres de establecimiento, que pueden ser locales, fábricas, talleres y lugares de venta. Este grupo de sustantivos es muy productivo y bastantes formaciones tienen como base el nombre del producto, objeto o material: *libro*>*librería*, *fruta*>*frutería*, *mármol*>*marmolería*, etc.; 2) nombres de actividad ejercida por una persona o institución. Puede parafrasearse como ‘arte u oficio de la base N’ (Pena, 2012: 328), por ejemplo, *albañil*>*albañilería*, *canciller*>*cancillería*, *jardín*>*jardinería*; 3) nombres de conjunto, sea de utensilios, instrumentos, accesorios o conjunto de entidades humanas (Arellanes, 2011: 211), como *crystal*>*cristalería*, *chaval*>*chavalería*, etc. El valor de ‘conjunto’ en ocasiones coexiste con el significado ‘acto propio de’ y puede alternar con el sufijo *-ada*, por ejemplo,

*chico*>*chiquillería*~*chiquillada*, *cursi*>*cursilería*~*cursilada* (Pena, 2012: 335); 4) como nombres abstractos de cualidad o condición de las personas. Normalmente tienen un carácter negativo y suelen proceder de adjetivos y sustantivos que terminan en vocal tónica + *-n* (NGLE, 2009: §6.31): *glotón*>*glotonería*, *holgazán*>*holgazanería*.

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se han encontrado 47 derivados con el sufijo *-ería* a partir de sustantivos y adjetivos, pero algunos derivan de verbos (*destilar*>*destilería*, *refinar*>*refinería*). En cuanto al significado del sufijo, no sería fácil determinar sus valores semánticos ya que en muchos de estos derivados coexisten en el uso estándar varias acepciones. Por ejemplo, *relojería* designa tanto la actividad profesional como la tienda donde se venden relojes. En este sentido, se prioriza la primera acepción que figura en el *Vocabulario* para elaborar la clasificación: 20 formaciones indican establecimiento, fábrica o tienda de venta; 12 derivados designan actividades profesionales; 10 hacen referencia a un colectivo y 5 expresan cualidad. El *Vocabulario* también registra algunas voces que no se ajustan a esta regla de derivación, y deben ser excluidas porque se trata de préstamos de otras lenguas romances o del bajo latín, como *batería* (<fr. *batterie*), *galería* (<b.lat. *galilaea*) y *lotería* (<fr. *loterie*). Otros, en fin, guardan escasa relación con la base léxica, como *puntería* ‘destreza del tirador para dar en el blanco’ (<*puntero*) o *droguería* ‘tienda en la que se venden productos de limpieza y pinturas’ (<*droga*). Se recogen estas formaciones en la siguiente tabla:

significados	base	Ejemplos
establecimiento o fábrica	nominal	<i>cafetería, frutería, librería, panadería, pulpería, zapatería, etc.</i>
actividad profesional		<i>albañilería, cancellería, juguetería, minería, sastrería, etc.</i>
conjunto		<i>hostelería, infantería, muchachería, pedrería, etc.</i>
cualidad	adjetivo	<i>grosería, pedantería, tacañería, tontería, zorrería</i>

Tabla 15 Significados del sufijo *-ería*

## El sufijo *-ero/-era*

El sufijo *-ero/-era* es productivo en la creación de nombres a partir de bases nominales, aunque en ocasiones puede relacionarse con bases verbales en el análisis sincrónico, por ejemplo, *heredar>heredero*, *tapizar>tapicero* (NGLE, 2009: §6.8i).

Con respecto a la regla morfofonológica, el sufijo se adjunta directamente a la base nominal cuando esta acaba en consonante (*limón>limonero*) o se elimina su segmento final si tiene una vocal átona (*caja>cajero*, *casa>casero*). Sin embargo, este tipo de derivados presenta ciertas irregularidades morfofonológicas, pues, por un lado, el diptongo de la base nominal tiende a desaparecer (*tienda>tendero*, *miel>melerero*), aunque en algunas formaciones se mantiene (*huevo>huevero*); y por otro lado, es frecuente la interfijación con *-at-*, *-et-*, *-ic-*, etc., cuando se adjunta a bases nominales (*vino>vin(o)-at-ero*, *café>caf-et-ero*, *carne>carn-ic-ero*). Estas irregularidades obedecen a razones históricas (Amador Rodríguez, 2020: 26), cuya explicación no forma parte de los objetivos del presente trabajo.

En lo que concierne a los significados del sufijo *-ero/-era*, de acuerdo con Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.18), se pueden establecer dos grupos de derivados según se trate o no de seres animados. Cuando los nombres hacen referencia a seres animados, presentan flexión de género, como *banquero*, *banquera*, y designan ‘oficio u ocupación’. Pueden parafrasearse como ‘el que ejerce una actividad relacionada con el nombre de la base’ (Pena, 2012: 330), por ejemplo, *aduanas>aduanero*, *bodega>bodeguero*. Además, los derivados formados con este sufijo pueden designar frecuentemente aquello que se tiene por afición (*aventurero*, *futbolero*, *motero*, etc.). Este último grupo de derivados actualmente está más extendido en el lenguaje juvenil o en el registro coloquial (NGLE, 2009: §6.8p; Casado Velarde, 2015: 48). En ciertos casos, el cambio de género puede designar diferentes significados, de manera que el masculino hace referencia a la persona de sexo masculino y el femenino tanto al objeto como a la persona de sexo femenino, por ejemplo, *cartero* y *cartera*.

Respecto al grupo de nombres inanimados, en general estas sufijaciones pueden designar: 1) nombre de lugar. Se puede parafrasear como ‘lugar en el que hay/viven X’ (Pena, 2007: 875), por ejemplo, *paraguas>paraguero*, *billete>billetero*; 2) nombre de

instrumento o utensilio. Este grupo no se refiere a nombres de lugar, sino de objetos que disponen de un espacio para contener o soportar algo. Muchos de estos sustantivos poseen el género contrario al de su base nominal, como *aceite*>*aceitera*, *ficha*>*fichero*; 3) denominación de árboles o plantas que se definen por el fruto que dan: *limón*>*limonero*; 4) nombres de elementos que se utilizan para proteger partes del cuerpo (Rodríguez y Vigaray, 2005: 140): *hombro*>*hombreira*, *rodilla*>*rodillera*; 5) nombres colectivos: *canción*>*cancionero*, *romance*>*romancero*.

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se ha encontrado un total de 79 derivados con el sufijo *-ero/-era* a partir de sustantivos y adjetivos. No obstante, en este número no están incluidos los préstamos, como *forastero* (<cat. *foraster*) y los que no guardan una relación semántica entre la base y la palabra resultante (*aguacero*, *hilera*, *letrero*, *sendero*, *ternero*, *vivero*, etc.), casi siempre como resultado de un latinismo o de formaciones idiomáticas, cuyo significado no puede deducirse de los significados de los elementos que las componen. Así, por ejemplo, *hilo* es la base léxica de *hilera*, pero entre la forma primitiva y la derivada no se establece ninguna de las paráfrasis posibles asociadas a las formaciones con *-ero*, *-era*, pues *hilera* no se interpreta como ‘conjunto de hilos’, ‘lugar donde hay hilos’, etc., sino como ‘formación en línea de personas o cosas’. Por su parte, una explicación semejante a esta requiere la relación entre *letrero* y su base léxica *letra*, porque la forma derivada tampoco se interpreta como ‘conjunto de letras’, ‘lugar donde hay letras’, etc., sino como ‘anuncio, notificación’.

En cuanto a la distribución de los significados, numerosos derivados con este sufijo tienden a ser polisémicos. Por ejemplo, el derivado *salero* puede referirse tanto al recipiente en que se sirve la sal en la mesa como al sitio donde se guarda la sal o a la gracia o donaire (*DLE*, 2014). No obstante, realizamos la siguiente clasificación de acuerdo con los significados predominantes: 42 formaciones expresan ‘oficio’, ‘profesión’ u ‘ocupación’; 13 aluden a nombres de ‘instrumentos’ o ‘utensilios’; 9 designan ‘lugar’; 4 aluden a ‘colectivo’; 3 hacen referencia a ‘árboles’ o ‘plantas’ y 2 designan ‘prenda’. Además de estos, también se han encontrado 3 derivados que significan ‘barco’ (*NGLE*, 2009: §6.8s): *crucero*<*cruz*, *petrolero*<*petróleo*, *velero*<*vela* y 3 con noción de ‘cualidad’ o ‘estado’ a partir de adjetivos (Amador Rodríguez y Pérez Vigaray, 2005: 141):

*borrachera*<*borracho*, *ceguera*<*ciego*, *cojera*<*cojo*. En la siguiente tabla se recogen estos datos:

significados	base	ejemplos
profesiones u ocupaciones	nominal	<i>banquero, cajero, marinero, minero, misionero, pistolero, viajero, etc.</i>
instrumento o utensilio		<i>cafetera, cartera, cenicero, florero, lapicero, mechero, etc.</i>
lugar		<i>cantera, cochera, palomera, gasolinera, semillero, etc.</i>
colectivo		<i>fichero, perchero, pradera, refranero</i>
árbol o planta		<i>higuera, limonero, palmera</i>
prenda		<i>babero, sombrero</i>
barco		<i>crucero, petrolero, velero</i>
cualidad		adjetival

Tabla 16 Significados del sufijo *-ero/-era*

#### El sufijo *-ía*

Este sufijo procede del griego  $-\acute{\iota}\alpha$ . A su vez, este pasa después al latín como *-ia* con acentuación atona y finalmente pervive en el español actual con la forma femenina *-ía* (Pharies, 2002). Por otra parte, hay algunas voces castellanas terminadas en *-ía* cuya explicación etimológica viene dada por la influencia de las voces francesas correspondientes en *-ie*, como *garantía*<fr. *garantie*, *compañía*<fr. *compagnie* (Cavero, 2004: 169). Las bases con las que se combina el sufijo *-ía* son mayoritariamente adjetivos (*alegre* > *alegría*, *valiente* > *valentía*) y sustantivos (*abogado* > *abogacía*, *ciudadano*>*ciudadanía*), aunque pueden encontrarse en ocasiones bases verbales (*valer*>*valía*). Se observan muchas formaciones de origen grecolatino como *filosofía*, *melancolía*, *sincronía*, *grafía*, etc. Estos cultismos no serán objeto de atención en el presente trabajo.

En cuanto a los cambios morfofonológicos del sufijo *-ía*, la *NGLE* (2009: §6.3e-6.3g) señala que existen ciertas regularidades en la formación de los derivados en *-ía*. Así, con bases que acaban en *-tor* o *-sor*, se adjunta directamente el sufijo *-ía*, sin alternancia vocálica (*auditor*>*auditoría*, *defensor*>*defensoría*). Sin embargo, en algunos casos se observan modificaciones, como la alternancia *o* ~ *u* con bases acabadas en *-dor*

(*hablador*>*habladuría*, *senador*>*senaduría*). También se registran algunas alteraciones vocálicas o consonánticas, por ejemplo, la *-i* de *minoría* frente a la */e/* de *menor* y la */θ/* de *abogacía* frente a */d/* de *abogado*. Por otra parte, la *NGLE* (2009: §6.3e) añade que si las bases nominales o adjetivales terminan en *-io*, se pierde el diptongo final en los derivados en *-ía* y se asimila la *-i-* a la del sufijo, por ejemplo, *comisario*>*comisaría*, *secretario*>*secretaría*.

Los significados que aporta el sufijo *-ía*, en general, pueden dividirse en los siguientes tipos: 1) nombres abstractos de cualidad. Es más frecuente la formación a partir de adjetivos. Bastantes de estos derivados seleccionan bases adjetivas terminadas en *-ero/-era* (Pena, 2004: 16), por ejemplo, *farolero* ‘vano, ostentoso’>*farolería*, *grosero*>*grosería*; 2) nombres de estatus o condición. Las bases con las que se combina el sufijo *-ía* suelen ser mayoritariamente sustantivos: *ciudadano*>*ciudadanía*, *alcalde*>*alcaldía*; 3) nombres de lugar que expresan oficio o lugar donde se ejerce. Algunos sustantivos terminados en *-ía* derivan de una base sustantiva en *-ero/-era*. El resultado coincide formalmente con los sustantivos en *-ería*, pero presentan diferentes interpretaciones. Por ejemplo, *librería* (<*librero*) ‘ejercicio de librero’ y *librería* (<*libro*) ‘tienda donde se venden libros’. En muchas ocasiones, este significado locativo es compatible con la interpretación de estatus o condición. Por ejemplo, *alcaldía* significa cargo de alcalde o lugar donde el alcalde desarrolla sus funciones; 4) nombre de conjunto. Las bases suelen ser nombres de persona (Pena, 2007: 868): *artesano*>*artesanía*, *marinero*>*marinería*.

Con relación a los significados que se han mencionado en el apartado anterior, se ha observado que el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) contiene un total de 47 derivados con bases adjetivales y nominales, de los cuales 29 indican ‘nombre abstracto de cualidad’ y parten de adjetivos. También se han contado 14 derivados a partir de sustantivos, de los cuales 10 indican ‘estatus’ o ‘condición’. Varias de estas formaciones también coexisten con el valor locativo (*alcaldía*, *comisaría*, *rectoría*, etc.). Por último, se observan 4 derivados con el significado de ‘conjunto’.

Además de estos derivados, el *Vocabulario EEE* recoge también otros ejemplos en *-ía* no incluidos en esta tabla: 1) los nombres de disciplinas o de ciencias, pues tienen bases grecolatinas a las que un estudiante chino solo puede acceder por su conocimiento

del léxico (*biografía, ideología, psicología, terminología*, etc.); 2) los nombres en los que resulta difícil establecer una relación semántica entre la base y el derivado, ya sea debido a su etimología o a procesos de metáfora y metonimia: *pulmonía* (<*pulmón*) y *sangría* (<*sangre*), además de *estadía* (<*estada*). No obstante, Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.21.4) describen los términos *pulmonía* y *estadía* con los significados de ‘enfermedad’ y ‘temporal’, respectivamente. Tampoco están incluidos los términos que se incorporan directamente del francés o del latín. Por ejemplo, *garantía* no se deriva de *garante*, sino que es un préstamo del francés *garantie* (DLE: 2014); *jerarquía* no se deriva de *jerarca*, sino del latín *hierarchia* y este a su vez del griego. Así pues, se excluyen los casos que no se adecuan al análisis morfológico y se presenta la siguiente tabla que recoge los significados que aporta el sufijo *-ía*:

significados	base	ejemplos
cualidad	adjetival	<i>alegría, cercanía, cobardía, lejanía, mayoría, rebeldía</i> , etc.
estatus o condición	nominal	<i>alcaldía, burguesía, ciudadanía, comisaría, consejería, fiscalía, hombría, maestría, notaría, tutoría</i>
lugar de oficio		<i>alcaldía, comisaría, fiscalía, notaría, rectoría, secretaría</i>
colectivo		<i>bollería, caballería, ganadería, marinería</i>

Tabla 17 Significados del sufijo *-ía*

### El sufijo *-ido*

Se considera *-ido* como un sufijo distinto al sufijo participial *-do/-da*, dado que, por un lado, los sustantivos con *-ido* formados a partir de verbos presentan una vocal temática distinta a la esperable en los derivados con el sufijo participial *-do/-da* (NGLE, 2009: §5.91; Huertas y Julià, 2014). Por ejemplo, *chillar* no forma *chillado* con la vocal temática de la primera conjugación, sino *chillido*, por lo que se considera que *-ido* es un sufijo distinto en este caso. Por otro lado, los sustantivos deverbales presentan un significado de ‘sonido’ o ‘ruido’, lo que difiere del sufijo participial *-do/-da* cuyo significado es de ‘acción y efecto’, si bien algunas veces no existe una delimitación nítida entre estos significados. Por ejemplo, *silbido* (<*silbar*) puede indicar tanto ‘acción y efecto de silbar’ como ‘sonido o ruido a manera de silbo’ en el caso de la expresión *silbido de oídos* (DLE, 2014).

El sufijo *-ido* puede formar sustantivos a partir de verbos de las tres conjugaciones con la supresión de la vocal temática (*aullar>aullido*, *tañer>tañido* y *rugir>rugido*), aunque es más frecuente que se añada a verbos de la primera conjugación (sobre todo los verbos que terminan en *-iar* y *-ear*) que a verbos de la segunda y tercera conjugación. Cuando se añade este sufijo a los verbos acabados en *-iar* o *-ear*, las vocales *-i* y *-e* se suprimen, por ejemplo, *chirriar>chirrido*, *berrear>berrido*.

Este sufijo es transparente para los estudiantes de español en cuanto a su significado. Los derivados suelen expresar la producción de un ruido o algún tipo de sonido por parte de un animal (*maullar>maullido*), de una persona (*gemir>gemido*) o de un objeto (*crujir>crujido*) (NGLE, 2009: §5.91; Huertas y Julià, 2014: 69). No obstante, este sufijo ha dejado de ser productivo en la formación de palabras del español de España.

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) solo se han encontrado 7 derivados deverbales en *-ido* con el significado ‘sonido’ o ‘ruido’: *gemir>gemido*, *ladrar>ladrado*, *latir>latido*, *quejar>quejido*, *silbar>silbido*, *soplar>soplido* y *zumbar>zumbido*. Además, se descarta otro sustantivo porque no se ajusta a la regla de derivación, carece de base y no se considera como derivado: es el caso de *alarido* de origen incierto, según el Diccionario académico. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con lo anteriormente indicado:

significado	base	ejemplos
sonido o ruido	verbal	<i>gemido, ladrado, latido, quejido, silbido, soplido, zumbido</i>

Tabla 18 Significado del sufijo *-ido*

### El sufijo *-ismo*

Es el único sufijo del español que se ha lexicalizado en pieza léxica como término independiente con significado pleno: *los ismos* (Lázaro Mora, 1986: 222; Muñoz Armijo, 2010: 160). Cuando desempeña la función de sufijo, crea nombres masculinos a partir de bases nominales (*patriota>patriotismo*) y adjetivales (*radical>radicalismo*). No obstante, se pueden encontrar casos en que las bases son verbales (*dirigir>dirigismo*). Con respecto a las bases verbales, a veces plantean la cuestión de la “base morfológica doble” (Muñoz Armijo, 2010: 159) ya que admiten dos posibilidades desde la perspectiva sincrónica:

sustantivos denominales y deverbales. Por ejemplo, la palabra *entreguismo* puede derivar del verbo *entregar* o del sustantivo *entrega*. A pesar de existir estas dos posibilidades de interpretación, desde la perspectiva morfológica, la mayoría de las creaciones con el sufijo *-ismo* son transparentes. Además de producirse la derivación a partir de bases nominales, el sufijo *-ismo* también puede añadirse a los pronombres (*la*>*laísmo*), prefijos (*ultra*>*ultraísmo*) y sintagmas (*corto plazo*>*cortoplacismo*).

Al igual que los demás sufijos, la práctica común es elidir la vocal final de la base a la que se añade (*moderno*>*modernismo*), aunque en ciertas circunstancias esta vocal se mantiene, especialmente en los nombres propios (*Mao*>*maoísmo*). Por otra parte, de acuerdo con lo que señalan la *NGLE* (2009: §6.4c-6.4g) y Muñoz Armijo (2010), es frecuente que este sufijo presente las siguientes alternancias morfofonológicas en la formación de derivados: 1) cuando la vocal final *-i-* precede al sufijo, esta se asimila a la *-i* de *-ismo* (*vanguard(i)(a)*>*vanguardismo*) salvo en sílaba tónica, que se mantiene (*chi*>*chiismo*); 2) haplogía de un sufijo en la base de derivación, especialmente en los adjetivos terminados en *-ico* (*automático*>*automatismo*); 3) se produce el trueque /k/ > /θ/ especialmente en la base adjetival terminada en *-ico*, por ejemplo, *católico*>*catolicismo*, *académico*>*academicismo*; 4) monoptongación del diptongo /ie/, por ejemplo, *independiente*>*independentismo*.

El significado más productivo de las derivaciones con el sufijo *-ismo* es el que designa una doctrina, estilo o una ideología de naturaleza política, social, filosófica o científica. Llisteras (2007) defiende que en la vitalidad de *-ismo* para la formación de este tipo de derivados en el español contemporáneo intervienen factores pragmáticos, pues el sufijo codifica un acto de denuncia social, que se caracteriza por la reprobación del hablante hacia los excesos ideológicos de su adversario (*oportunismo*, *intervencionismo*, *revanchismo*, *alarmismo*, *consumismo*, *perfeccionismo*, etc.). Numerosos derivados en *-ismo* tienen bases de nombres propios (Díaz Rojo, 2001: 28), por ejemplo, *Confucio*>*confucionismo*, *Marx*>*marxismo*, etc. Además, otro grupo importante lo forman aquellos sustantivos que designan cualidades o condiciones. Las bases pueden ser nominales o adjetivales (*patriota*>*patriotismo*, *escéptico*>*escepticismo*). El tercer grupo de derivados formados con el sufijo *-ismo* indica una actividad profesional, sobre todo la deportiva (*senderismo*, *automovilismo*). Por último, designa nociones del campo de la

gramática y la lingüística (*laísmo, americanismo*). Además de estos tres significados, cabe subrayar otros menos productivos que aporta este sufijo a los sustantivos que genera (Capanaga, 1999: §1.2.1.1.1; NGLE, 2009: §6.4m-6.4p): conjunto (*oficial>oficialismo*), enfermedades, síntomas o sus efectos (por ejemplo, *alcoholismo, estrabismo, etc.*) y ‘afición’ a equipos o clubes deportivos (*Madrid>madridismo*).

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) se han contado 69 derivados en *-ismo* que se forman desde sustantivos y adjetivos. En este número están incluidos aquellos cuya base es reconocible, aunque hayan sido heredados del latín, ya que pueden relacionarse con sus bases desde la perspectiva sincrónica. Por ejemplo, *cristianismo* (<*cristiano*), *cinismo* (<*cínico*), etc. No obstante, no incluimos los que provienen de una lengua extranjera o los que no tienen una base autónoma en español. Por ejemplo, *abismo* proviene del francés *abisme* o del latín tardío *abyssus*; *turismo* tampoco es derivado, sino un préstamo del inglés *tourism*, lo mismo que *separatismo* (<ing. *separatism*). En cuanto a la distribución de los significados, la mayoría (40) designa ‘opinión’, ‘posicionamiento’ o ‘doctrina’. Este grupo de derivados es transparente. El grupo siguiente es el que designa actividad profesional o deportiva, con 15 derivados. Después, hay 7 derivados que designan ‘cualidad’ o ‘condición’, 4 que indican ‘términos lingüísticos o de otra ciencia’ y 2 ‘conjunto’. Tan solo hay un derivado con referencia a ‘enfermedad’ (*reumatismo*). Se reúnen estas formaciones en la siguiente tabla de acuerdo con sus significados:

significados	base	ejemplos
doctrina, opinión o posicionamiento	nominal, adjetival	<i>budismo, catolicismo, idealismo, inmovilismo, patriotismo, etc.</i>
actividad profesional o deportiva		<i>automovilismo, atletismo, alpinismo, periodismo, senderismo, etc.</i>
cualidad o condición		<i>analfabetismo, exotismo, dramatismo, heroísmo, machismo, radicalismo, sentimentalismo</i>
términos lingüísticos o de otra ciencia		<i>americanismo, hispanismo, modismo, neologismo</i>
conjunto		<i>cristianismo, organismo</i>
enfermedad		<i>reumatismo</i>

Tabla 19 Significados del sufijo *-ismo*

El sufijo *-ista*

El sufijo *-ista* es muy productivo en la formación de sustantivos o adjetivos (*templo budista*). Este apartado se centra en el estudio de la regla de formación de sustantivos. Al igual que el sufijo *-ismo*, las bases a las que se une suelen ser nominales (*guión>guionista*) o adjetivales (*final>finalista*).

No obstante, a veces surgen dificultades para determinar la dirección de los derivados en *-ista*, sobre todo cuando estas bases terminan en el sufijo *-ismo*. Algunos autores (Varela, 2018: 66; Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.25.2) indican que la direccionalidad es *-ismo→-ista*, de modo que se plantean un truncamiento del sufijo *-ismo*, mientras que otros autores (Cabre y Rigau, 1985, *apud* Muñoz, 2010: 192) postulan la otra dirección: *-ista→-ismo*, como en el caso de *protagonista>protagonismo* ‘cualidad de protagonista’. Otros autores (Quiroz y Ponce de León, 2017) proponen un análisis de formación tripartita (*Marx, marxismo y marxista*). A pesar de esta disconformidad, en este trabajo estamos de acuerdo con la *NGLE* (2009: §6.9d) en que la dirección sería *-ismo→-ista* cuando los derivados en *-ista* se refieren al seguidor de la doctrina o la tendencia que expresa el sufijo *-ismo*. Una de las ventajas de esta propuesta es que las irregularidades morfofonológicas que experimenta la base tras la derivación mediante el sufijo *-ismo* se manifiestan también en el derivado en *-ista*.

De acuerdo con la *NGLE* (2009: §6.9d y 6.9e) y Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.25.2), en general, cuando se une el sufijo a la base, como sucede con el sufijo *-ismo*, se producen las siguientes alteraciones morfofonológicas: 1) elisión de la vocal final de la base (*deporte>deportista, arte>artista*), pero se mantiene en el caso de los derivados de nombres propios (*Mao>maoísta, Lama>lamaísta*); 2) también en algunas ocasiones sufren modificaciones las bases con ausencia de diptongos como: *diente>dentista, hacienda>hacendista*. Se advierte que frecuentemente la formación de los derivados en *-ista* exige la supresión o truncamiento de otros sufijos, como *-ismo, -ía, -dad, etc.*: *pacif(ismo) + -ista > pacifista, econom(ía) + -ista > economista, public(idad) + -ista>publicista*, incluso la pérdida de cualquier segmento que no sea necesario y que coincida con el sufijo, por ejemplo, *análi(sis)>analista*.

La función básica del sufijo es formar sustantivos que designan agente. Con respecto a los significados de los derivados, varios autores (Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert, 1999: §69.2.25.4; *NGLE*, 2009: §6.91-6.9n;) coinciden en su polisemia, que puede agruparse en los siguientes cuatros apartados:

1) Nombres que designan profesiones de todo tipo: música (*organista, solista*), literatura y prensa (*novelista, cuentista*), ciencia (*analista, economista*), actividad económica (*accionista*), etc. Algunos autores (Lang, 1992: 180; Capanaga, 1999: 65) apuntan que el sufijo *-ista* a veces puede alternar con el sufijo *-ero* que indica ‘profesión’, pero su selección suele depender de preferencias dialectales, como *camionero~camionista*.

2) Nombres que designan convicciones políticas (*derechista, regionalista*), filosóficas o religiosas (*budista, humanista*), etc. Estos derivados mantienen una relación estrecha con las bases que terminan en *-ismo*, dado que en muchas ocasiones pueden interpretarse como partidario o participante del derivado en *-ismo*. Por lo tanto, desde la perspectiva lexicografía y morfológica, en este grupo de derivados la dirección de la derivación sería *-ismo>-ista*. Por ejemplo, según el *DLE* (2014), la definición del lema *expansionista* es ‘perteneciente o relativo al expansionismo’, ‘partidario del expansionismo’ (*expansionismo>expansionista*).

3) Nombres que indican carácter, cualidades o modo de ser de las personas, a veces con una ponderación negativa: *alarmista, cobista, cuentista*, etc. Este grupo de derivados también incluye las formaciones que designan personas con particularidades lingüísticas (Bergua, 2004: 152): *leísta, laísta*.

4) Nombres de participantes o miembros de un grupo, por ejemplo, *asambleísta, congresista*.

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se ha encontrado un total de 63 derivados en *-ista*, entre los cuales hay 30 que designan ‘profesión’ u ‘oficio’, el grupo con un mayor número de casos. Este grupo de derivados presenta una relación transparente entre la base y el derivado, por ejemplo, *periódico>periodista, piano>pianista, teléfono>telefonista*. En segundo lugar, se han contado 19 derivados con el significado de seguidores de ideas filosóficas, políticas, religiosas u otras actividades. La mayoría de estos derivados procede

de los sustantivos en *-ismo* con la interpretación de ‘persona partidaria de N *-ismo*’. Por ejemplo, *realista*, *taoísta*, *terrorista*. En tercer lugar, también hay 10 derivados que designan ‘participantes o miembros de grupo’ (*excursionista*, *inversionista*). Por último, se han localizado solo 4 derivados que señalan ‘carácter, modo de ser o cualidad de las personass’ (*cuentista*, *optimista*, *pesimista* y *progresista*).

El *Vocabulario* también registra algunos nombres terminados en *-ista*, pero no se consideran como derivados ya que plantean problemas morfofonológicos: algunos carecen de bases propias o presentan bases cultas que son opacas para los estudiantes chinos. Por ejemplo, *ojo* tiene la misma base culta que *oculista* en el latín *oculus*, ‘ojo’, y *jurista* la tiene en *iuris* ‘derecho’. Por otro lado, tampoco se consideran los préstamos. Por ejemplo, *turista* no se deriva de *turismo*, sino que es un préstamo del inglés *tourist*, aunque existe una relación semántica entre estos nombres ‘persona que hace turismo’ (DEL, 2019). Por último, se han incluido también en *Vocabulario* otros dos derivados, como *acupunturista* (<*acupuntura*), *inversionista* (<*inversión*), que son poco usados en España y suelen alternar con el sufijo *-or* (*acupuntor*, *inversor*). En la siguiente tabla se reúnen las formaciones con *-ista*:

significados	base	ejemplos
profesión u oficio	nominal o adjetival	<i>comentarista, economista, estadista, guionista, latifundista, novelista, taxista, etc.</i>
persona partidaria de N-ismo		<i>budista, expansionista, nacionalista, realista, reformista, socialista, etc.</i>
participantes o miembros de grupo		<i>accionista, congresista, contrabandista, finalista, etc.</i>
modo de ser de las personas		<i>cuentista, optimista, pesimista progresista</i>

Tabla 20 Significados del sufijo *-ista*

## El sufijo *-itud*

Se trata de un sufijo que forma nombres femeninos de cualidad a partir de adjetivos. Muchos sustantivos con este sufijo son términos cultos de origen latino, pero pueden relacionarse con bases adjetivales en el análisis sincrónico (*grato*>*gratitud*, *alto*>*altitud*). Este sufijo tiene otras dos variantes: *-tud* y *-ud* (Fernández Ramírez, 1986: 73; NGLE, 2009: §6.5c): la primera está restringida a unas pocas palabras como *juventud* (<*joven*). La segunda, *-ud*, se obtiene al añadirse a algunos adjetivos terminados en *-to*. En estos casos, a veces se requiere la elisión de la vocal final *-o* al adjuntar el sufijo: *infinito*>*infinitud*, *inquieto*>*inquietud*.

Como se ha indicado, la mayoría de los derivados con este sufijo son términos cultos, por lo que, en algunos casos, se pueden encontrar derivados cuya base no es una palabra independiente, como *longitud*, *latitud*, sino que, diacrónicamente, se analizarían como derivados a partir de adjetivos desusados, como *longo* y *lato*. La consideración de que la base no es autónoma, en ocasiones obedece a que el término sea un préstamo procedente de otra lengua, por ejemplo, *negritud*, que deriva del francés *négritude* (DLE, 2014).

Este sufijo se ha considerado improductivo (Hualde *et al.*, 2010; Varela, 2018) en la lengua actual. Quizá, por ello, solo hallamos 13 derivados terminados en *-(i)tud* en nuestro *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016). De estos, 8 tienen el significado de ‘cualidad’, 3 hacen referencia a ‘magnitud física’ (*altitud*, *amplitud*, *longitud*) y 2 indican ‘conjunto’ (*esclavitud*, *juventud*). La mayoría de estos derivados muestra una relación transparente entre la base y el derivado, por ejemplo, *beatitud* ‘cualidad de beato’, *lentitud* ‘cualidad de lento’. Además, se observan otros sustantivos que acaban en este sufijo, pero no se consideran derivados ya que casi todos son términos latinos y no tienen una base reconocible, como *magnitud*, *multitud*, *salud*, *virtud*, etc., o están en desuso, como *certitud* frente *certeza*, si bien algunos de ellos pueden relacionarse con las bases adjetivales como *latitud* (<*lato*) y *solicitud* (<*solicito*), pero sus significados no son predecibles a partir de las palabras primitivas. Se recogen los derivados regulares en la siguiente tabla:

significados	base	Ejemplos
cualidad	adjetival	<i>aptitud, beatitud, exactitud, gratitud, inquietud, lentitud, plenitud, rectitud</i>
magnitud física		<i>altitud, amplitud, longitud</i>
conjunto		<i>esclavitud, juventud</i>

Tabla 21 Significados del sufijo *-itud* y su variante

### El sufijo *-miento/-mento*

El sufijo deverbal *-miento*, junto con *-ción*, es uno de los sufijos más productivos del español, aunque este último tiende a imponerse sobre las formas en *-miento* concurrentes, como *negamiento*>*negación* (Lliteras 2002: 69-77). *-Miento* coexiste con su variante culta *-mento*, que es improductiva, y da lugar a palabras derivadas opacas (Pena, 1980: 210; Amador Rodríguez, 2009: 316). Para la mayoría de los autores, existe una diferencia de significado entre las formas *-miento* y *-mento*, aunque se trata de dos variantes alomórficas de un mismo sufijo ya que etimológicamente la *e* breve de *-mento* diptongó en *-ie* para dar lugar a *-miento*. Entre los derivados en *-miento* predomina la interpretación de nombre de acción, mientras que los derivados en *-mento* suelen expresar el producto concreto referido a la acción del verbo de base (Fernández Ramírez, 1986: 67; NGLE, 2009: §5.4ñ), por ejemplo, *lanzamiento* significa ‘acción de lanzar’ y *pegamento* designa ‘sustancia para pegar’.

Las bases a las que se añade este sufijo casi siempre son verbales. La variante *-miento* se añade a verbos de las tres conjugaciones (*tratar*>*tratamiento*, *acontecer*>*acontecimiento*, *resentir*>*resentimiento*), mientras que *-mento* muestra predilección por combinarse con los verbos de la primera (*pegar*>*pegamento*, *cargar*>*cargamento*) y a veces de la tercera conjugación (*pulir*>*pulimento*). Los derivados deverbales en *-miento* presentan bases que en gran medida son verbos terminados en *-ecer* (*florecimiento*, *abastecimiento*, *acaecimiento*), *-ear*, (*alineamiento*, *planteamiento*) e *-ionar* (*apasionamiento*, *condicionamiento*) o bien verbos parasintéticos prefijados en *a-* (*abastecimiento*, *acarreamiento*), *en-* (*enaltecimiento*, *enamoramiento*) y *re-* (*reconocimiento*) (Díaz Hormigo, 2011).

Al igual que en el caso del sufijo *-ción*, el significado básico del sufijo *-miento* es designar ‘acción o efecto’ (*abastecimiento, descubrimiento, mantenimiento, etc.*). No obstante, estos dos tipos de derivados se distinguen por rasgos aspectuales y diatéticos, como señala Amador Rodríguez (2009: 327): el sufijo *-ción* hace referencia a un proceso terminado, mientras que el sufijo *-miento* alude a una generación ilimitada, no acabada. Por su parte, Lliteras (2002: 72) había mostrado diferencias de comportamiento sintáctico y argumental entre *-ción* y *-miento* en los casos de concurrencia sufijal. Del significado de ‘efecto’ de *-miento*, a veces se pueden admitir otros subvalores, como: 1) ‘estado o situación’. Las bases verbales suelen ser verbos psicológicos y los sustantivos describen un cambio psicológico o anímico no físico (Fábregas, 2016: 336), por ejemplo, *enfriamiento, abatimiento, pensamiento, etc.*; 2) ‘locativo’, *ayuntamiento, yacimiento*; 3) ‘colectivo’ como *saneamiento, ordenamiento, etc.*

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) se ha localizado un total de 84 derivados terminados en *-miento/-mento*. De ellos, la mayor parte son derivados terminados en *-miento*, con 73 formaciones; el resto son sustantivos que terminan en *-mento*. Los que terminan en *-mento* suelen derivar de verbos de la primera conjugación, por ejemplo, *armamento* (<*armar*), *juramento* (<*jurar*), *parlamento* (<*parlar*) y *testamento* (<*testar*), pero también los hay que derivan de verbos de la tercera conjugación, por ejemplo, *suplir*>*suplemento*. Cabe excluir aquellos sustantivos que no tienen una base verbal, sino una base culta, es decir, han evolucionado como sustantivos directamente del latín: *condimento, experimento, fomento, lamento, segmento, etc.* A su vez, estos sustantivos pueden formar verbos como *condimentar, experimentar, fomentar, lamentar, segmentar, etc.* Sin embargo, solo se reconocen unos pocos sustantivos cuya base verbal procede del español: *fundamento*<*fundar*, *medicamento*<*medicar*, *juramento*<*jurar*, *parlamento*<*parlar* y *testar*<*testamento*. Por otra parte, también se excluyen los sustantivos que provienen de lenguas extranjeras, por ejemplo, *apartamento*, que es un préstamo tomado del italiano *appartamento*.

En cuanto a la distribución de los significados, el grupo más numeroso denota ‘acción’ y ‘efecto’, con 50 formaciones. Estos derivados son transparentes, pues los estudiantes pueden predecir el significado a partir de los verbos (*casamiento, entrenamiento, funcionamiento, llamamiento, pensamiento, etc.*). Este grupo de derivados

puede interpretarse como nombres de acción. Además, se han contado 7 nombres con valor ‘locativo’; 3 presentan un uso ‘colectivo’ y otros 3 son de ‘estado o condición’. Además de estos, se han sumado otros 2 nombres que hacen referencia al objeto resultante de la acción verbal (*ornamento, pegamento*). Por último, se ha observado otro derivado (*destacamento*) que no se ha incluido en la siguiente tabla, porque su significado no es predecible (‘grupo de tropa destacada para una acción’) y mantiene una escasa relación semántica con la palabra primitiva *destacar* ‘poner de relieve, resaltar’. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con lo expuesto anteriormente:

significados	base	ejemplos
acción y efecto	verbal	<i>abastecimiento, acercamiento, enfrentamiento, procedimiento, renacimiento, etc.</i>
locativo		<i>alojamiento, aparcamiento, ayuntamiento, campamento, estacionamiento, parlamento, yacimiento</i>
colectivo		<i>acompañamiento, armamento, reglamento</i>
estado o condición		<i>remordimiento, rendimiento, sufrimiento</i>
objeto resultante		<i>ornamento, pegamento</i>

Tabla 22 Significados del sufijo *-m(i)ento*

#### El sufijo *-ncia/-nza*

En este trabajo se sigue la línea de algunos autores (Pena, 2005: 316; *NGLE*, 2009: §5.11; Cerdón, 2017: 125) quienes consideran que se trata de un solo sufijo con dos alomorfos distintos: *-ncia* y *-nza*, ya que proporcionan el mismo contenido semántico, sea ‘acción y efecto’ (*existencia, enseñanza*) o bien ‘cualidad’ (*semejanza, violencia*). La base del derivado creado por el sufijo *-ncia* suele ser verbal (*coincidir>coincidencia, equivaler>equivalencia*) o adjetival terminada en el segmento *-nte* (*decente>decencia, vehemente>vehemencia*). Sin embargo, en muchas ocasiones esta dirección no es tan nítida y existe cierta ambigüedad. Por ejemplo, la palabra *adherencia* puede originarse a partir de dos vías diferentes, ya que este sufijo puede añadirse tanto a la base verbal, como *adherir>adherencia* con la lectura de ‘acción de adherir’, o bien puede adjuntarse a la base adjetival, como *adherente>adherencia* con la noción de ‘cualidad de adherente’.

El sufijo *-ncia/-nza* puede combinarse con bases verbales y, con relación a los alomorfos, la variante *-ncia* selecciona verbos de los tres temas vocálicos: en *-a-* (*ganar>ganancia, ignorar>ignorancia*) en *-e-* (*corresponder>correspondencia*) y en *-i-* (*exigir>exigencia, interferir>interferencia*), mientras que el alomorfo *-nza* se especializa en verbos de la primera conjugación (*fiar>fianza, adivinar>adivinanza*). No obstante, según Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert (1999: §69.2.28.2), el sufijo *-ncia* presenta ciertas irregularidades morfofonológicas en la formación de derivados a partir de los verbos de la segunda y tercera conjugación, como: 1) elisión del sufijo incoativo *-ec-* (*apet(ec)er>apetencia, car(ec)er>carencia*); 2) alternancias vocálicas /e/ > /i/ en verbos terminados en *-tener*, por ejemplo, *contener>continencia, abstener>abstinencia*, salvo algunos nombres que presentan doble derivación con distinto significado: *pertenencia/pertinencia*; 3) diptongación en /ie/ en lugar de /e/, como *obedecer>obediencia*.

Los significados que puede aportar el sufijo *-ncia/-nza* se pueden establecer en función de si los derivados son deajetivales o deverbales. En el primer grupo, el sufijo *-ncia* suele formar nombres de cualidad o describir disposiciones (Fábregas, 2016: 356), por ejemplo, *paciencia* (<*paciente*), *excelencia* (<*excelente*), etc.; en el segundo grupo, los sustantivos deverbales indican ‘acción’ o ‘resultado’. Este grupo de sustantivos puede parafrasearse como ‘acción y efecto de V’ y extenderse a otros valores, como ‘temporal’, que indica el periodo de tiempo en el que se realiza una actividad (*convalecencia, lactancia, presidencia*), ‘locativo’ (*residencia, procedencia*) y ‘colectivo’ (*concurrancia, asistencia*).

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se ha contabilizado un total de 110 derivados de este sufijo *-ncia/-nza*. En primer lugar, se registran 60 derivados de *-ncia/-nza* que designan ‘acción’ o ‘resultado’. La mayoría de estos muestra transparencia semántica entre el derivado y la base verbal. En segundo lugar, se localizan 38 derivados con significado de ‘cualidad’ o ‘estado’ de bases adjetivales terminadas en *-nte*, pero existen otros sustantivos con bases verbales (*holgar>holganza*). Además de estos dos significados productivos, también hay 5 derivados con valor ‘locativo’, 3 de tipo ‘temporal’ y 4 se usan como ‘colectivo’.

No obstante, el *Vocabulario* también registra otros derivados en *-ncia* que se excluyen de la siguiente tabla, ya que no pueden relacionarse con las bases, y sus significados no son composicionales. Por ejemplo, *ambulancia* significa ‘vehículo destinado al transporte de enfermos’ y no mantiene una relación semántica con el adjetivo *ambulante* que indica ‘que va de un lugar a otro sin tener asiento fijo’; *docencia* no significa ‘cualidad de docente’, sino ‘práctica y ejercicio del docente’; *estancia* no se ajusta a la regla de derivación que se interpreta como ‘acción y efecto’ del verbo *estar* como se ha expuesto, sino que es una palabra polisémica cuyo significado (‘mansión’, ‘apartamento’, ‘permanencia’) no es predecible. Esta relación opaca también se refleja en otros sustantivos como *ausencia*, *ponencia*, *tendencia*. *Ausencia* es una palabra polisémica que puede significar ‘falta o privación de algo’ o ‘tiempo en que alguien está ausente’, además de ‘acción y efecto de ausentarse o de estar ausente’. *Ponencia* no se refiere a la acción o resultado de *poner*, sino a la comunicación que se somete al examen de una asamblea. De la misma manera, el significado *tendencia* (‘propensión’) no es transparente, si bien se deriva del verbo *tender* que puede significar ‘propender’. Tampoco están incluidos los sustantivos que carecen de bases verbales o adjetivales (*ciencia*, *experiencia*, *presencia*, *secuencia*, etc.) ya que casi todos se heredan del latín. Se reúnen los sustantivos que se ajustan a la regla de derivación en la siguiente tabla:

significados	base	Ejemplos
acción o resultado	verbal o adjetival	<i>afluencia, convivencia, existencia, fianza, ganancia, interferencia, etc.</i>
cualidad o estado		<i>elegancia, importancia, imprudencia, insistencia, inteligencia, urgencia, vehemencia, etc.</i>
locativo		<i>agencia, gerencia, presidencia, procedencia, residencia</i>
temporal		<i>adolescencia, crianza, infancia</i>
colectivo		<i>ascendencia, asistencia, concurrencia, delincuencia</i>

Tabla 23 Significados del sufijo *-ncia* y su variante

### 3.2.2.2 Sufijación adjetival

En español existe un grupo numeroso de sufijos que forma adjetivos a partir de verbos, sustantivos, adjetivos y otras categorías, como se muestra en la obra de Rainer (1999: §70.5). Es imposible abarcar en esta tesis todos los sufijos adjetivales, porque muchos no son productivos en la lengua moderna (Martín García, 2014: 22). Algunos sufijos, como *-bundo*, *-ífico*, funcionaron como formadores en la lengua latina, pero en la lengua actual perdieron su capacidad de producir nuevas palabras. Por lo tanto, los sufijos adjetivales que se abordan en esta tesis se limitan a los que aparecen en el apéndice del *Programa de enseñanza* (Secoeleu, 2000), que contiene un total de 13 sufijos adjetivales: *-al/-ar* (*laboral*, *auricular*), *-ano(-án)/-ana* (*riojano*, *atalán*, *alemana*), *-ario/-aria* (*arbitrario*), *-ble* (*transportable*), *-dor/-dora* (*vendedor*), *-és/-esa* (*leonés*), *-ense* (*canadiense*), *-ero/-era* (*habanero*), *-íco/-ica* (*económico*), *-ino/-ina* (*alicantino*), *-ivo/-iva* (*comprensivo*), *-nte* (*vergonzante*) y *-oso/-osa* (*cariñoso*). En este apartado se estudian tales sufijos separadamente por orden alfabético, salvo los cuatro más representativos de los adjetivos deonomásticos. Así, las características principales de los sufijos *-ano (-án)*, *-ana*; *-és*, *-esa*; *-ense* e *-ino*, *ina* se reúnen al final de esta serie.

Clasificamos estos sufijos de acuerdo con los dos criterios más utilizados: la categoría gramatical de la base y el significado del sufijo. Según el primer criterio, en general, se distinguen sufijos denominales y deverbales. En cada uno de estos dos tipos, se pueden establecer distintos subgrupos en función de los significados que aporta cada sufijo. Así, los sufijos denominales tienen una interpretación relacional y calificativa. Los adjetivos relacionales indican cierta relación particular entre las propiedades del sustantivo modificado y las correspondientes a la base nominal de la que el adjetivo se deriva o con la que se asocia léxicamente. Se corresponden con la definición lexicográfica de ‘perteneciente o relativo a’ un ámbito o dominio determinado (NGLE, 2009: §13.2g). Los adjetivos calificativos expresan características o propiedades del nombre modificado. Los adjetivos denominales, en conjunto, pueden parafrasearse como ‘relativo o perteneciente a N’ (*guerra*>*guerrero*, *editor*>*editorial*), ‘natural de’ (*México*>*mexicano*, *Habana*>*habanero*), ‘que tiene N’ (*fibra*>*fibroso*), ‘que se asemeja a N’ (*crema*>*cremoso*), etc.

Por otra parte, los adjetivos deverbales señalan una cualidad que se atribuye al ser que realiza o experimenta la acción expresada por el verbo. El significado de los adjetivos deverbales puede distinguirse entre activo y pasivo (Rainer, 1999: §70.1; Martín García, 2014: 27-28). Los derivados deverbales con el significado activo pueden parafrasearse como ‘que V’, ‘que suele V’ (*fumador* ‘que fuma’) y los que tienen el significado pasivo admiten la interpretación de ‘que ha sido + *participio del V*’, ‘que puede o debe ser + *participio del V*’ (*lavable* ‘que puede ser lavado’).

Algunos sufijos pueden crear adjetivos a partir de otras categorías gramaticales, como adverbios, adjetivos y numerales. No obstante, este proceso morfológico se caracteriza por su poca productividad y altas irregularidades (Martín García, 2014: 28). Cabe destacar que el sufijo *-ario/-aria* puede formar adjetivos a partir de ordinales (*primario, secundario, terciario*, etc.) y que otros sufijos pueden formar adjetivos a partir de adverbios (*cerca>cercano, delante>delantero, tras>trasero*, etc.) y adjetivos (*grande>grandioso*). Este pequeño grupo de adjetivos presenta un significado no predecible, frente a lo que suele ser habitual con los adjetivos denominales y deverbales. Con todo, en este trabajo no se descarta analizar los adjetivos que se derivan de estas otras categorías si resulta de utilidad en nuestro proyecto formativo sobre la enseñanza de la morfología española a estudiantes chinos.

#### El sufijo *-al/-ar*

Es uno de los sufijos más productivos en la formación de los adjetivos de relación a partir de sustantivos de todo tipo. Se considera que las dos variantes *-al* y *-ar* son del mismo sufijo y que la selección de la variante sigue las mismas condiciones explicadas en el apartado sobre este mismo sufijo del §3.2.2.1 de esta tesis. No obstante, a diferencia del sufijo nominal *-al* (como en *arroz>arrozal*), el adjetival *-al* presenta otros alomorfos como *-ial* y *-ual*, que no siguen una regularidad morfofonológica condicionada por factores históricos, cuando se combinan con las bases nominales. Con todo, es posible establecer las siguientes pautas: 1) se selecciona la forma *-ial* cuando la base acaba en un diptongo creciente átono (Mancho Duque, 1987: 43), como *superficie>superficial*, *materia>material*, *labio>labial*, etc., o las bases terminadas en *-or*, como *editor>editorial*, *sector>sectorial*,

*vector*>*vectorial*, etc.; 2) se observa la forma *-ual* preferentemente cuando las bases terminan en la vocal *o*, como *sexo*>*sexual*, *intelecto*>*intelectual*, *punto*>*puntual*, etc.

El sufijo *-al/-ar* es un sufijo productivo en la formación de adjetivos a partir de nombres comunes, esto es, los que no forman parte de la onomástica, como son los nombres propios de persona o de lugar. Las bases suelen ser sustantivos derivados en *-ción*, *-ura*, *-m(i)ento*, *-or* y otros, como *doctor*>*doctoral*, *institución*>*institucional*, *sentimiento*>*sentimental*, etc. La interpretación de los derivados con este sufijo suele ser ‘relativo a N’ (*editor*>*editorial*) y a veces puede parafrasearse como ‘se asemeja a N’ (*torrente*>*torrencial*).

De acuerdo con Rainer (1999: §70.3.11), generalmente cuando se une el sufijo *-al* a la base, se producen las siguientes alteraciones morfofonológicas: 1) transformación de la *-e* en *-i*, como en *crimen*>*criminal*, *lengua*>*lingual*; 2) monoptongación de diptongos, *infierno*>*infernal*, pero en el caso de neologismos se conserva el diptongo de la base, como en *delincuencia*>*delincuencial*; 3) como se ha indicado, se selecciona la variante *-ual* si la vocal final de la base es la *-o*, como en *acento*>*acentual*, *sexo*>*sexual*, etc.; 4) truncamiento en la base nominal, como *aluv(ión)*>*aluvial*, *sindic(ato)*>*sindical*; 5) cambios consonánticos, como el que modifica el fonema /g/ por el fonema /k/ (*clérigo*>*clerical*) o el fonema /d/ por el fonema /t/ (*vida*>*vital*).

A partir del *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016), se ha localizado un total de 149 adjetivos denominales en *-ar/-al*, de los cuales 136 presentan la terminación en *-al* (*adicional*, *central*, *lineal*, *multinacional*, etc.) y los 13 restantes, la variante *-ar* (*auxiliar*, *ejemplar*, *nuclear*, *peninsular*, etc.). No obstante, en este número no están incluidos los adjetivos que son diferentes formalmente de los sustantivos de base, aunque guardan una relación etimológica, lo que hace que la derivación pueda ser opaca para el estudiante chino, como se observa en los casos de bases supletivas, como *digital*~*dedo*, *filial*~*hijo*, *fluvial*~*río*, *fraternal*~*hermano*, *legal*~*ley*, *lateral*~*lado*, *local*~*lugar*, *oral*~*boca*, *pluvial*~*lluvia*, *rural*~*campo*. Tampoco se incluyen los adjetivos que no mantienen una relación semántica con las bases nominales, aunque se derivan de sustantivos, por ejemplo, *cabal* (<*cabo*), *eventual* (<*evento*), *global* (<*globo*), *marcial* (<*Marte*), *postal* (<*posta*), *virtual* (<*virtud*), etc.

En la mayoría de estos derivados existe transparencia entre la base y el derivado, de modo que los estudiantes pueden reconocer la base nominal y establecer una relación semántica y formal entre el derivado y su base en el análisis sincrónico, aunque en algunos casos suelen producirse alteraciones morfofonológicas en la base, como *anual*<*año*, *mortal*<*muerte*, etc. Casi todos estos derivados admiten la interpretación de relación, como *escolar* ‘relativo a la escuela’, *estatal* ‘relativo al Estado’, *mundial* ‘perteneciente a todo el mundo’, *universal* ‘relativo al universo’, etc. Se observan solo dos derivados que indican ‘semejanza’, como son *torrencial* ‘parecido al torrente’, *lineal* ‘con forma de línea’ (por ejemplo, se dice en botánica *hojas lineales* a las estrechas, largas y de bordes paralelos, como una línea). Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con lo expuesto anteriormente:

significados	base	ejemplos
relación	sustantivo	<i>ambiental, ejemplar, espacial, material, oriental, tradicional, etc.</i>
semejanza		<i>lineal, torrencial</i>

Tabla 24 Significados del sufijo *-al* y su variante *-ar*

#### El sufijo *-ario/-aria*

En el apartado de la derivación nominal, se ha explicado que el sufijo *-ario/-aria* forma sustantivos y adjetivos. En este apartado se trata la formación de adjetivos a partir de nombres. Este sufijo tiene preferencia por las bases nominales que terminan en *-dad/-tad* (*comunidad*>*comunitario*), *-ción* (*revolución*>*revolucionario*), *-mento* (*parlamento*>*parlamentario*).

En cuanto a las alteraciones morfofonológicas en la formación de los adjetivos con este sufijo, se producen ciertas regularidades (Amador Rodríguez, 2009: 245-246): 1) se elide la vocal del término primario cuando termina en vocal, como *rutina*>*rutinario*, *protocolo*>*protocolario*; 2) se adjunta directamente a la base cuando esta acaba en las consonantes /l/, /n/, /r/ y /t/, como *cárcel*>*carcelario*, *millón*>*millonario*, *honor*>*honorario*, *déficit*>*deficitario*. No obstante, se producen otras alteraciones irregulares, como cambios consonánticos y vocálicos. El primer grupo se manifiesta en la transformación del fonema /d/ en /t/ (*moneda*>*monetario*, *universidad*>*universitario*), y del fonema /y/ en /g/, por

ejemplo, *leyenda*>*legendario*. El segundo grupo se caracteriza por el cambio de la vocal *e* en *i* (*imagen*>*imaginario*), de la *o* en *u* (*orina*>*urinario*) y la monoptongación de los diptongos (*mueble*>*mobiliario*).

De acuerdo con la *NGLE* (2009: §7.8e-h) y Rainer (1999: §70.3.3), la función básica del sufijo *-ario/-aria* es formar adjetivos de relación (*banco*>*bancario*, *sanidad*>*sanitario*) y posesión (*déficit*>*deficitario*, *millón*>*millonario*) a partir de sustantivos, y también adjetivos de orden o grado cuando se combina con los ordinales (*segundo*>*secundario*, *primero*>*primario*).

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se ha contado un total de 44 adjetivos en *-ario/-aria* a partir de sustantivos (*partido*>*partidario*, *rutina*>*rutinario*, *unidad*>*unitario*, etc.). Se advierte que en este número no están incluidos los adjetivos que se toman directamente del latín y los que tienen bases nominales que son difíciles de identificar o ausentes en español actual como *agropecuario*, *culinario*, *itinerario*, *mercenario*, *proletario*, etc. Por otra parte, destacan los préstamos de otras lenguas (*mobiliario*<fr. *mobilier*, *mayoritario*<fr. *majoritaire*, *minoritario*<fr. *minoritaire*, *ferroviario*<it. *ferroviario*) y los que no guardan una relación con la base primitiva. Por ejemplo, *hospitalario* (<*hospital*) no siempre significa ‘relativo al hospital’, sino que también se usa como calificativo en la acepción de ‘que acoge con agrado a alguien’. Para terminar, se ha dejado el caso de *intermediario*, pues aunque muestra una relación formal y semántica con el verbo *intermediar*, del que procede, se interpreta sobre todo como un sustantivo aplicado a comerciantes que median entre el productor y el consumidor.

La mayoría de estos adjetivos puede interpretarse como ‘relativo a N’ (*bancario*, *portuario*, *publicitario*, *revolucionario*, etc.) o ‘calificativo’ (*humanitario*, *milenario*, *secundario*, *voluntario*, etc.). Los contextos de uso de este sufijo están a menudo restringidos semánticamente. Así pues, por ejemplo, a la forma *complementario* no le corresponde la paráfrasis ‘relativo al complemento’, sino ‘que sirve para completar algo’. Además, se observa que algunos adjetivos terminados en *-ario/-aria* admiten otros valores, como ‘posesivo’, por ejemplo, *millonario* ‘que tiene un millón o más’ y *centenario* ‘que tiene cien años o más’, además de formar adjetivos a partir de otros, como *primario* y *secundario*. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con los ejemplos del *Vocabulario*:

significados	base	ejemplos
relación	sustantivo	<i>publicitario, reaccionario, rudimentario, rutinario, sanitario, etc.</i>
posesión	sustantivo numeral	<i>centenario, millonario</i>
orden o grado	adjetivo numeral	<i>secundario, primario</i>

Tabla 25 Significados del sufijo *-ario/-aria*

### El sufijo *-ble*

Es uno de los sufijos más importantes y productivos del español moderno. Este sufijo forma adjetivos de significado pasivo a partir de los verbos de todas las conjugaciones. La vocal *a* precede al sufijo en los derivados de los verbos de la primera conjugación (*abarcarse*>*abarcable*, *variar*>*variable*) y la vocal *i* en los de la segunda y tercera conjugación (*beber*>*bebible*, *traducir*>*traducible*). Sin embargo, existen otros adjetivos terminados en *-ble* que carecen de verbos porque sus étimos proceden del latín, por lo que, desde el punto de vista de la sincronía, no se deben considerar formas derivadas, como sucede en *afable*, *miserable*, *terrible*, etc.

Además, se observa que existen algunos adjetivos derivados en *-ble* con bases sustantivas, sobre todo con aquellas que designan cargos o profesiones. Por ejemplo, *alcalde*>*alcaldable*, *ministro*>*ministrable*, *presidencia*>*presidenciable*. De acuerdo con Val Álvaro (1981: 197), la formación de estos adjetivos con el sufijo *-ble* implica un proceso virtual de cambio hacia un estado o cualidad, pues adquieren contenido modal. Por ejemplo, *ministrable* ‘susceptible de ser ministro’ y *presidenciable* ‘susceptible de ser presidente’.

En cuanto a la significación, este sufijo responde a una interpretación pasiva y modal (Martín García, 2014: 31). El primer grupo de adjetivos en *-ble* puede parafrasearse como ‘que puede ser V-do’ o ‘que puede V-rse’, por ejemplo, *aguantable*, *invencible*, *palpable*, etc., mientras que el segundo se podría parafrasear como ‘digno de V-rse’ o ‘que debe ser + *participio*’, por ejemplo, *deseable*,  *censurable*, *lamentable*, etc. (NGLE, 2009: §7.10d). No

obstante, el sufijo *-ble* también admite el valor activo, aunque no hay regularidad en relación a la presencia o ausencia de contenido modal (Val Álvaro, 1981: 193). En este sentido, las bases a las que se añade son verbos intransitivos, como *perdurable* ‘que perdura’ y *servible* ‘que puede servir’.

En el *Vocabulario EEE* (Gen *et al.*, 2016) se ha contado un total de 103 formaciones adjetivales terminadas en *-ble* a partir de verbos. No están incluidos aquellos adjetivos que no tienen bases verbales, bien sean los que se heredan del latín (*flexible*, *horrible*, *posible*, etc.) o bien los que presentan la prefijación negativa, como *imperdonable*, *insaciable*, *invencible*, *irresistible*, etc., ya que para estos últimos no existen los verbos correspondientes *\*imperdonar*, *\*insaciar*, *\*invencer*, *\*irresistir*, etc., ni tampoco, en algunos casos, los adjetivos sin prefijo (*incansable*, pero *\*cansable*). Desde el punto de vista formal, la segmentación de este tipo de adjetivos suele ser la parasintética o simultánea, como en *in-cansa-ble*, *in-termina-ble* (NGLE, 2009: §10.10k). Por otra parte, también prescindimos de los adjetivos que no admiten las paráfrasis que desarrollamos anteriormente, aunque tienen base tanto verbal como nominal en español actual. Por ejemplo, *saludable* (<*salud*) ‘de buena salud’. Lo mismo ocurre en los adjetivos *culpable* (<*culpa*) ‘que tiene la culpa’, *razonable* (<*razón*) ‘adecuado, conforme a razón’, *viable* (<*vía*) ‘que tiene probabilidades de llevarse a cabo’, *estable* (<*estar*) ‘que se mantiene sin cambiar o desaparecer’, etc.

La mayoría de estos adjetivos presenta regularidad morfológica y transparencia semántica a partir de la base verbal. No obstante, existen algunos adjetivos que modifican alguna consonante de su base verbal, por ejemplo, *acceder*>*accesible*, *comprender*>*comprensible*, *ver*>*visible*, etc. Estos derivados se dividen en dos grupos: activo y pasivo. El primer grupo es reducido y puede interpretarse como ‘que V’, así *agradable* (<*agradar*) ‘que produce agrado’, *confortable* (<*confortar*) ‘que conforta’, *variable* (<*variar*) ‘que varía’; Pero la mayor parte de estos derivados en *-ble* expresa el valor pasivo, que incluye posibilidad o modalidad. Su significado se corresponde con las paráfrasis ‘que se puede V’, ‘digno de ser V-do’. Por ejemplo, *aprovechable* ‘que se puede aprovechar’, *lamentable* ‘que merece ser lamentado’. Se elabora la siguiente tabla con los ejemplos del *Vocabulario*:

significados	base	ejemplos
activo	verbo	<i>agradable, comfortable, servible, variable, etc.</i>
pasivo (modalidad, posibilidad)		<i>aguantable, contable, desdeñable, justificable, lamentable, etc.</i>

Tabla 26 Significados del sufijo *-ble*

### El sufijo *-dor/-dora*

En el apartado de los sufijos nominales se ha analizado la formación de los sustantivos en *-dor/-dora* a partir de verbos, así como las alternancias morfofonológicas de sus bases. En este apartado interesa destacar los adjetivos formados por este sufijo, así como sus aspectos semánticos.

Este sufijo es el más productivo y habitual en la formación de adjetivos a partir de verbos de las tres conjugaciones. Los verbos a los que se añade suelen ser transitivos, raramente se combina con verbos copulativos, intransitivos o inacusativos (Tsutahara, 2016): *parecer* > \**parecedor*. La mayor parte de los derivados en *-dor/-dora* admite un sentido activo que corresponde al esquema ‘que V’, por ejemplo, *película conmovedora* (‘película que conmueve’). De los adjetivos de uso activo, pueden distinguirse dos tipos (Rainer, 1999: §70.2.1.1): el primero indica el efecto expresado por el verbo base, como *abrumador, conmovedor, tranquilizador, etc.* El segundo tipo indica la tendencia de realización concreta de una acción señalada por el verbo base de la derivación, por ejemplo, *el equipo ganador* indica el equipo que ha ganado.

Sin embargo, en algunos contextos, como en construcciones nominales, tiene la interpretación de uso relacional. Por ejemplo, *una labor investigadora* hace referencia a ‘una labor relativa a la investigación’ (NGLE, 2009: §7.9b; Rainer y Wolborska-Lauter, 2012). Se advierte que en esta interpretación en ningún caso se considera que las formaciones se remiten a la base nominal (la palabra *investigadora* no se deriva de *investigación*, sino de *investigar*), ya que las relaciones formal y semántica no son paralelas. Tsutahara (2016: 5) afirma que los sustantivos a los que modifican los adjetivos

de uso relacional son nombres abstractos y forman frases preposicionales que denotan eventos, por ejemplo, *efecto (de V)*, *proceso (de V)*, *función (de V)*, etc.

A partir del *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) se ha contado un total de 43 formaciones adjetivales con *-dor/-dora*. Muchos derivados terminados en este sufijo no están marcados según su categoría adjetival en el *Vocabulario*, sino solo como sustantivos, por ejemplo, *administrador, ra m./f*; *luchador, ra m./f.*, etc., pues la sustantivación del adjetivo es habitual si se trata de determinar una clase de personas.

En cuanto al significado de los adjetivos en *-dor/-dora*, casi todos los adjetivos del *Vocabulario* pueden admitir la interpretación de ‘que V’ (*acogedor, calentador, productor, seguidor, trabajador, etc.*) y pueden ser adjetivos de relación y calificativos. Sin embargo, existe otro tipo de adjetivos que no se ajusta estrictamente a esta interpretación, por ejemplo, *matador* ‘muy pesado, molesto o trabajoso’, *hablador* ‘que habla mucho’. Se elabora la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
activo	verbo	<i>acogedor, conservador, creador, libertador, productor, etc.</i>

Tabla 27 Significado del sufijo *-dor,-dora*

#### El sufijo *-ero/-era*

El sufijo *-ero/-era* es uno de los sufijos que forma adjetivos a partir de nombres comunes (*arroz>arroceros*) o propios (*Habana>habaneros*). También forma adjetivos derivados de adjetivos y preposiciones, como *certero<cierto, trasero<tras*, etc.

La base nominal suele clasificarse en dos tipos: 1) nombres que designan materias o productos sujetos a comercio o procesos agrícolas, industriales, etc. (NGLE, 2009: §7.8i). Los derivados suelen interpretarse como ‘relativo a’. Por ejemplo, *central lechera, flota pesquera*. No obstante, los adjetivos formados con *-ero/-era* también admiten el valor calificativo cuando expresan gusto o afición por lo que se come o por otras actividades, pero en ocasiones con una connotación peyorativa: *patata>patateros, política>politiqueros*, etc. (Martín García, 2014: 41). Por otra parte, algunos derivados presentan el valor de

‘posesión caracterizante’ (Faitelson-Weiser, 2002: 23). Estos derivados pueden parafrasearse como ‘que tiene N’, por ejemplo, *almagrero* ‘que tiene almagre’, *cafetalero* ‘que tiene cafetales’, *verdadero* ‘que contiene verdad’, etc.; 2) nombres de lugar. Estos derivados forman gentilicios sobre todo en América, como *brasileño*, *santiaguero*, *llanero*, etc. (Faitelson-Weiser, 2002: 23). Frente al sufijo gentilicio *-ero*, habitual en América, el concurrente *-eño* tiene preferencia en español peninsular, como *brasileño/brasileño* (García-Medall, 2019: 414).

En el *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016) se ha localizado un total de 26 adjetivos con el sufijo *-ero/-era* que provienen de sustantivos, por ejemplo, *algodonero* (<*algodón*), *costero* (<*costa*), *guerrero* (<*guerra*), *misionero* (<*misión*), *reportero* (<*reporte*), etc. Casi todos los adjetivos son transparentes y puede predecirse el significado del derivado respecto a la base. Los derivados denominales tienen uso relacional (*ganadero*, *minero*, *petrolero*, etc.) o calificativo (*verdadero*, *pendenciero*, *bullanguero*). Sin embargo, observamos que un derivado como *viajero* deriva del verbo *viajar* con el significado de activo ‘que viaja’.

Descartamos otros adjetivos que provienen de otras categorías, sobre todo de adjetivos, ya que estos presentan un significado opaco que hace referencia a ‘cualidad’. Por ejemplo, *grosero* no indica ‘relativo a grueso’ sino ‘descortés’, aunque se derive del sustantivo *grueso*; el adjetivo *altanero* (<*alto*) no indica algo relacionado con ‘alto’, sino que significa ‘altivo, soberbio’ (DLE, 2014). Otros adjetivos como *delantero*, *-era*; *trasero*, *-era* que se derivan del adverbio *delante* y de la preposición *tras*, respectivamente, tampoco se ajustan al análisis morfológico. Quedan excluidos de la tabla los préstamos del francés, como *financiero*, que no deriva del español *finanza*, sino del francés *financier*, aunque se puede relacionar con el nombre de base. Lo mismo ocurre con el sustantivo usado como adjetivo *pionero*, que no es un derivado de *pión*, sino que es un préstamo del francés *pionnier*. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con los ejemplos del *Vocabulario*:

significados	base	ejemplos
relación	sustantivo	<i>algodonero, callejero, misionero, petrolero, pistolero, etc.</i>
afición		<i>guerrero, pendenciero</i>

posesión		<i>verdadero</i>
activo	verbo	<i>viajero</i>

Tabla 28 Significados del sufijo *-ero/-era*

### El sufijo *-'ico/-'ica*

Es muy productivo y abundante en la formación de adjetivos de relación (*pedagogía>pedagógica*) a partir de sustantivos, pero algunos de los derivados admiten también usos calificativos que se pueden interpretar como ‘que tiene características propias del N’ (*carisma>carismático*). Existe la polémica de que si las variantes *-ático*, *-'ico*, *-ástico* e *-ístico* son en realidad de un mismo sufijo. En este caso, seguimos la línea de la mayoría de autores (Feller, 2011; *NGLE*, 2009: §7.7f), que coinciden en que se trata del mismo sufijo *-'ico*, pero con la inserción de los interfijos *-át-*, *-ást-*, *-íst-*.

Los adjetivos en *-ático* presentan cierta regularidad cuando se combinan con sustantivos de origen griego que terminan en *-ma*: *diploma>diplomático*, *flema>flemático*. Por otra parte, la *NGLE* (2009: §7.7e) señala que los derivados terminados en *-ático* regularmente se derivan de los sustantivos terminados en *-a*: *Asia>asiático*, *agua>acuático*, *luna>lunático*, *manía>maniático*, etc. Mientras, los derivados terminados en *-'ico*, cuya base nominal termina en el diptongo *-ia* (Feller, 2011: 134), asimilan la primera vocal al combinarse con las bases, por ejemplo, *alerg(i)a>alérgico*, *estrateg(i)a>estratégico*.

Frente a las derivaciones regulares, este sufijo muestra numerosas irregularidades morfológicas al añadirse a las bases, entre las cuales destacan (*NGLE*, 2009: §7.2i): 1) las suplencias léxicas como *arquitect-tura>arquitectón-ico*; 2) el cambio */s/ >/t/*, como en la mayor parte de las bases con el sufijo griego *-sis* (*síntesis>sintético*, *análisis>analítico*); 3) otro tipo de alternancia también se refleja en el cambio */θ/ >/t/*, como algunas bases léxicas que contienen el segmento *-racia* o *-mancia*, por ejemplo, *aristocracia > aristocrático*, *nigromancia>nigromántico*; 4) truncamiento de los sufijos, sobre todo *-ía*, *-ismo* e *-ista*, como *armon-ía > armón-ico*, *automóvil-ismo>automóvil-ístico*, *turismo>tur-ístico*, *period-ista>period-ístico*.

A partir del *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016), se ha contado un total de 84 adjetivos denominales que acaban en *-'ico/-'ica* (*armonía>armónico*, *ciclo>cíclico*,

*diploma*>*diplomático*, *energía*>*energético*, etc.). Se excluyen los ejemplos que provienen del latín, puesto que no presentan una base autónoma en español actual, aunque se pueden considerar como adjetivos de relación, por ejemplo, *mecánico* (<lat. *mechanicus*) ‘relativo a la mecánica’, *lógico* (<lat. *logicus*) ‘relativo a la lógica’. Tampoco se incluyen los adjetivos que plantean problemas de segmentación tanto de carácter formal como semántico, si bien se pueden relacionar con sustantivos en el análisis sincrónico, por ejemplo, *farmacéutico* (~*farmacia*), *quirúrgico* (~*cirugía*), *romántico* (~*romanticismo*), *tóxico* (~*toxina*), *cómico* (~*comedia*), etc. Además, también se descartan los adjetivos terminados en *-ífico* como *científico*, *específico*, *honorífico*, etc., que generalmente proceden del latín.

En cuanto a la interpretación semántica de los adjetivos en *-ico/-ica*, casi todos presentan el valor relacional, que puede parafrasearse como ‘relativo a la base N’, por ejemplo, *académico* (<*academia*) ‘relativo a academia’, *teórico* (<*teoría*) ‘relativo a la teoría’, etc. No obstante, otros derivados adquieren el valor de posesión, que admite varias interpretaciones, por ejemplo, *alcohólico* (<*alcohol*) ‘que contiene alcohol’, *histérico* (<*histeria*) ‘afectado de histeria’, etc. Por último, algunos adjetivos del *Vocabulario EEE* no presentan una dirección nítida, como *eléctrico* (<*electro*) ‘que tiene electricidad’, *estilístico* (<*estilista*) ‘perteneciente o relativo al estilo’. También se registran otros casos en los que la dirección de la derivación puede ser doble, por ejemplo, *acrobático* con el significado de ‘perteneciente o relativo al acróbata y a la acrobacia’ podría remitir a *acróbata* o a *acrobacia*.

significados	base	ejemplos
relación	sustantivo	<i>académico, caótico, histórico, numérico, etc.</i>
calificativo (‘posesión’)		<i>alcohólico, aromático, dramático, etc.</i>

Tabla 29 Significados del sufijo *-ico/-ica*

#### El sufijo *-ivo/-iva*

Es polémica la cuestión de si se trata de un sufijo o dos sufijos homónimos (Rainer, 1999: §70.2.11; Rifón, 2012), puesto que este sufijo puede añadirse tanto a verbos como a sustantivos. De acuerdo con la *NGLE* (2009: §7.81), lo consideramos como un sufijo

adjetival que se combina con las bases verbales (*legislar>legislativo, llamar>llamativo*) y nominales (*deporte>deportivo, arbusto>arbustivo*). A este sufijo le preceden las consonantes *-t-* o *-s-*, que solo suelen pertenecer a la base léxica si esta es nominal (*sorpesa>sorpesivo, conflicto>conflictivo*, pero *norma>normativo*). Pero si las bases son verbales de la primera conjugación, en muchos derivados se mantiene la vocal temática, de manera que se corresponden con el esquema V-a-tivo (NGLE, 2009: §7.8l), por ejemplo, *afirmar>afirm-a-tivo*. No obstante, como sucede con el sufijo *-ción*, este sufijo presenta ciertas irregularidades morfológicas al adjuntarse a las bases verbales de la segunda y tercera conjugación. Por ejemplo, optan por la pauta V-i-tivo (*componer>compositivo*) los que se forman desde verbos terminados en *-poner*, y seleccionan V-sivo los que se forman sobre verbos en *-dir*, *-mitir* (*agre-dir>agre-sivo, permi-tir>permi-sivo*) y otras terminaciones que en latín conducían a participios con *-s-* (NGLE, 2009: §7.8m).

Como se ha mencionado, las bases a las que se añade este sufijo pueden ser verbales y nominales. Por un lado, muchos derivados deverbales tienen una significación activa, que denota que hace o tiene capacidad de hacer la acción indicada por la base derivativa (Santos Río, 2002: 163). Este tipo de derivados puede parafrasearse como ‘que V’ y ‘que sirve para V’, por ejemplo, *representativo* ‘que sirve para representar algo’. Por otro lado, los adjetivos que se derivan de sustantivos tienen un uso relacional y se parafrasean como ‘relativo a N’. No obstante, los derivados denominales también admiten la acepción calificativa (Santos Río, 2002: 157), como en *problemas emotivos/acto muy emotivo*.

Entre los adjetivos denominales, destacan los que tienen una base con el sufijo *-ción* (Martín García, 2014: 38). En este caso, se requiere una haplogía o truncamiento del sufijo *-ción* al añadirse a las bases, como por ejemplo, *ejecu(ción)>ejecutivo*. No obstante, se podría plantear que algunos adjetivos terminados en este sufijo se derivan de verbos existentes, como los casos de *ejecutivo* (<*ejecutar*) ‘que ejecuta’, *nutritivo* (<*nutrir*) ‘que nutre’, *formativo* (<*formar*) ‘que forma’, etc. Otros adjetivos en *-ivo* derivan de bases nominales no sufijadas que pierden la vocal final al adjuntarse el sufijo: *afecto>afectivo, abuso>abusivo, deporte>deportivo*, etc.

A partir del *Vocabulario EEE* se han localizado 73 formaciones adjetivales con el sufijo *-ivo/iva*. La mayoría de estos derivados tiene bases verbales, como *llamar>llamativo*,

*negar*>*negativo*, *orientar*>*orientativo*, etc. Los adjetivos que tienen bases nominales, como *administración*>*administrativo*, *deporte*>*deportivo*, etc., son pocos. No se incluyen los adjetivos que provienen del latín, por ejemplo, *colectivo*, *positivo*, *primitivo*, etc., pues no tienen bases en español actual. Además, descartamos algunos adjetivos que no guardan una relación transparente con sus bases, por ejemplo, *altivo* (<*alto*).

Los significados de los adjetivos en *-ivo* pueden ser definidos como ‘que sirve para V’ (*conmemorativo*, *constructivo*, *orientativo*, etc.), ‘que V’ (*atractivo*, *cooperativo*, *narrativo*, etc.), ‘capaz de V’ (*alternativo*, *comprensivo*, *directivo*, *distintivo*, etc.) cuando las bases son verbales, y ‘relativo a N’ o ‘que tiene N’ si las bases son nominales (*administrativo*, *deportivo*, *festivo*, *radiactivo*, etc.). A veces los derivados pueden admitir estas dos interpretaciones a la vez: sentido activo y el uso relacional. Por ejemplo, según el DLE (2014), *educativo* denota ‘relativo a la educación’ y ‘que educa o sirve para educar’; *decorativo* expresa el significado tanto de ‘relativo a la decoración’ como de ‘que decora’; *imaginativo* significa ‘relativo a la imaginación’ y ‘capaz de imaginar’. Por otra parte, se observa que algunos derivados en *-ivo/-iva* tienen otras interpretaciones, como ‘cualidad’ (Almela, 1999: 108-119), por ejemplo, *diminutivo* ‘que tiene cualidad de disminuir’, *radiactivo* ‘que tiene radiactividad’. Otros adjetivos se usan en la nomenclatura lingüística (Santos Río, 2002: 161), por ejemplo, *copulativo*, *indicativo*, *infinitivo*, *interrogativo*, *subjuntivo*, etc.

significados	base	ejemplos
activo	verbo	<i>atractivo, cooperativo, narrativo, etc.</i>
capacidad		<i>alternativo, creativo, directivo, etc.</i>
relación	sustantivo	<i>administrativo, deportivo, festivo, etc.</i>
cualidad	verbo o sustantivo	<i>diminutivo, radiactivo</i>
gramatical		<i>copulativo, indicativo, subjuntivo, etc.</i>

Tabla 30 Significados del sufijo *-ivo/-iva*

#### El sufijo *-nte*

Se trata de un sufijo que crea adjetivos a partir de verbos desde el punto de vista sincrónico. Tiene su origen en el participio de presente latino (*amans*, *amantis*), cuyo

comportamiento gramatical es muy similar al de los adjetivos en *-dor*, *-dora*, pues ambos tipos de derivados tienen uso activo, que puede parafrasearse como ‘que V’, *agobiador/agobiante*, *purificador/purificante*. No obstante, existe una oposición de los rasgos entre los derivados en *-dor* y *-nte* (Laca, 1993: 202; Tsutahara, 2016): los derivados en *-dor* pueden modificar entidades que tienen control sobre acciones realizadas por el verbo, mientras que los adjetivos en *-nte* no tienen control sobre las acciones del verbo. Por ejemplo, puede hablarse de *una situación agonizante*, *un soldado agonizante*, pero resultarían anómalos los enunciados *\*una situación agonizadora*, *\*un soldado agonizador*. Otra diferencia radica en que los adjetivos en *-dor* suelen formarse de verbos transitivos, mientras que los adjetivos en *-nte* proceden de verbos intransitivos. Aunque existe una diferencia entre ambos tipos de adjetivos, en algunas ocasiones, –sobre todo cuando expresan efecto– pueden alternarse (Amador Rodríguez, 2009: 152): *agobiador/agobiante*, *tranquilizador/tranquilizante*, etc.

El sufijo *-nte* presenta un comportamiento regular cuando se añade a los verbos de la primera conjugación. Se mantiene la vocal temática en la terminación *-ante*. Así, por ejemplo, *hablar*>*hablante*, *interesar*>*interesante*, *viajar*>*viajante*, etc. No obstante, en los verbos de la segunda y tercera conjugación se presentan irregularidades que no son esperables, porque se admiten las terminaciones *-ente* o *-iente* en ambas conjugaciones: *complacer*>*complaciente*, *absorber*>*absorbente*, *referir*>*referente*, *dormir*>*durmiente*. Además de las irregularidades formales en los verbos de la segunda y tercera conjugación, existen otras irregularidades (Rainer, 1999: §70.2.11), como: truncamiento de *-e-* (*sonreír* > *sonriente*) y *-ec-* (*carecer*>*carente*); inserción de consonante *-d-* (*decaer* > *decadente*) y de *-u-* (*delinquir*>*delincuente*); cierre vocálico (*convencer*>*convincente*, *dormir*>*durmiente*).

En cuanto a los aspectos semánticos, de acuerdo con la *NGLE* (2009: §7.111), los adjetivos derivados en *-nte* denotan propiedades físicas que pueden ser captadas por los sentidos: *brillante*, *consistente*, *florecente*, *radiante*, etc., o se refieren a alguna sensación física o psicológica: *impaciente*, *preocupante*, *sorprendente*, etc. Este tipo de adjetivos admite el uso copulativo con *ser* y *estar*. Se advierte que otro grupo más reducido está formado por adjetivos que señalan la relación entre las acciones de los verbos de base y los sustantivos modificados, por ejemplo, *sol naciente*, *ministro entrante*, etc. Estos adjetivos

no describen propiedades de una entidad, sino una relación y un proceso, por lo que no pueden predicarse con *ser* y *estar*: \**Este ministro es entrante*.

A partir del *Vocabulario EEE* (Gen et al., 2016), se ha observado un total de 165 derivados adjetivales en *-nte* a partir de verbos: *acompañar*>*acompañante*, *combatir*>*combatiente*, *triunfar*>*triunfante*, *viajar*>*viajante*, etc. Quedan excluidos los adjetivos que no tienen bases verbales en la lengua actual como *evidente*, *indulgente*, *insolente*, etc. También se prescinde de los adjetivos que plantean problemas, ya sea porque no se ajustan a los significados descritos, o bien porque es difícil asociarlos con sus bases verbales. Por ejemplo, el adjetivo *insurgente* no se debe considerar como derivado, porque el verbo del que se deriva, *insurgir*, está en desuso en la lengua actual; lo mismo ocurre con *detergente*, cuya base verbal *deterger* con el significado de ‘limpiar’ es poco usada; además, el adjetivo *paciente* tampoco se analiza como un derivado del verbo *padecer*. Por este mismo motivo, el adjetivo *pertinente* que indica ‘correspondiente a algo’ mantiene también una escasa relación con el verbo *pertenecer* ‘ser propio de algo o alguien’.

Casi todos los derivados adjetivales en *-nte* del *Vocabulario* expresan el significado activo, pues pueden parafrasearse como ‘que V’ (*agonizante* ‘que agoniza’, *alarmante* ‘que alarma’, *calmante* ‘que calma’, etc.). Muchos adjetivos con este sufijo derivan de verbos de tipo psicológico y sensorial que reflejan el efecto en las personas, por ejemplo, *decadente*, *emocionante*, *impresionante*, *repugnante*, *sorprendente*, etc.

significado	base	ejemplos
activo	verbo	<i>agonizante, alarmante, calmante, impresionante, etc.</i>

Tabla 31 Significado del sufijo *-nte*

#### El sufijo *-oso/-osa*

El sufijo *-oso/-osa* es uno de los sufijos más productivos entre los que forman adjetivos calificativos en el español actual. Este sufijo suele añadirse a las bases nominales (*nervio*>*nervioso*), también a veces a las bases verbales (*apestar*>*apestoso*) y adjetivales (*verde*>*verdoso*). No obstante, en algunos casos resulta difícil identificar si las bases de los

adjetivos son verbales o nominales como *contagioso*<*contagiar*, *contagioso*<*contagio* (NGLE: 2019: §7.3b). En este caso, la definición lexicográfica puede ayudar a solucionar la cuestión de la direccionalidad del proceso derivativo. Por ejemplo, *contagioso* no indica ‘que tiene mucho contagio’, sino ‘que contagia mucho’, por lo que esta formación se deriva de verbo *contagiar*, no del sustantivo *contagio*.

Los derivados en *-oso*, *-osa* presentan cierta complejidad formal. De acuerdo con la NGLE (2009: §7.3g, 7.3k), las irregularidades se manifiestan en los siguientes casos: 1) inflexión vocálica por disimilación, como en *calor* >*calur-oso*, *rigor*>*rigur-oso*; 2) haplogía en muchos derivados de sustantivos, cuya base termina en segmentos como *-dad*, *-ción*, por ejemplo, *noved(ad)* > *noved-oso*, *infecci-ón* > *infecci-oso*, *religi-ón*>*religi-oso*. Además, este sufijo da lugar a un mayor número de variantes, como *-uoso*, *ajoso* e *-ioso* en algunos derivados, como *defecto*>*defectuoso*, *espuma*>*espumajoso*, *labor*>*laborioso*.

En cuanto a las interpretaciones semánticas de los adjetivos en *-oso*, se distingue entre N-*oso* y V-*oso*. Los derivados denominales en *-oso* son más productivos que los deverbales. Con respecto a N-*oso*, Fábregas (2016: 176) resume tres tipos de significados: 1) posesión (y abundancia) y a veces también tiene el sentido de tendencia. Se puede parafrasear como ‘que tiene (mayor cantidad de) N’. Las bases nominales suelen designar defecto, deficiencias o imperfecciones de personas o cosas (NGLE, 2009: §7.3o), por ejemplo, *ambicioso*, *defectuoso*, *miedoso*, *rencoroso*, etc.; 2) causa: ‘que causa, produce, suscita o hace surgir N’, por ejemplo, *angustioso*, *enfadoso*; 3) semejanza: ‘que tiene propiedades que se asemejan a la base N’, así, por ejemplo, *arcilloso*, *algodonoso*, *cremoso*, etc. Por otra parte, los adjetivos en V-*oso*, suelen admitir la paráfrasis ‘que V (mucho)’. Por ejemplo, *apestoso* ‘que apesta mucho’, *gastoso* ‘que gasta mucho’. Aunque muchos derivados adjetivales con este sufijo son calificativos, algunos también se interpretan como relacionales. Estas orientaciones semánticas suelen adquirirse en función de la palabra a la que el adjetivo modifica. Por ejemplo, el adjetivo *nervioso* tiene diferentes interpretaciones entre *persona nerviosa* ‘inquieta’ (calificativo) y *sistema nervioso* ‘de los nervios’ (relacional).

El *Vocabulario EEE* recoge un total de 92 derivados adjetivales con el sufijo *-oso/-osa*. La mayoría de estos adjetivos tiene bases nominales (*éxito>exitoso, gloria>glorioso, ruido>ruidoso, trampa>tramposo*, etc.) y verbales (*pegar>pegajoso, valer>valioso*, etc.); solo presenta un adjetivo que se crea desde otro adjetivo (*grande>grandioso*). Esta cifra no incluye las formaciones latinas en las que la base sustantiva no existe en español (*frondoso, pernicioso, tortuoso*, etc.) y los que no guardan una relación semántica con la base, aunque sí tienen una base autónoma en español actual. Por ejemplo, *vistoso* (<*vista*) no significa ‘que tiene mucha vista’, sino ‘que atrae mucho la atención por su brillantez’; lo mismo ocurre con el adjetivo *generoso* que significa ‘dadivoso’, pues tampoco guarda una relación semántica con la palabra primitiva *género*. En la mayoría de los derivados adjetivales puede establecerse una relación formal entre la base y el derivado, y los estudiantes pueden identificar fácilmente sus bases léxicas. Sin embargo, algunos adjetivos podrían plantear ciertas dificultades de segmentación a los estudiantes (*afectuoso<afecto, forzoso<fuerza, novedoso<novedad, piadoso<piedad, sinuoso<seno, tenebroso<tiniebla*, etc.).

Hay varios derivados formados con este sufijo cuya base es un sustantivo que a su vez se ha derivado de otro adjetivo. Es el caso de *vanidoso*, pues, según el significado de ‘que tiene vanidad’, se puede deducir que deriva, mediante haplología, del sustantivo *vanidad* (‘cualidad de vano’), formado a su vez desde adjetivo *vano*. Por lo tanto, su dirección es: *vano>vanidad>vanidoso*.

En cuanto a la interpretación de los adjetivos con el sufijo *-oso/-osa*, la mayoría de los derivados puede parafrasearse como ‘que tiene N’ (*lujoso, receloso, ventajoso, vicioso*, etc.), ‘que causa N’ (*angustioso, doloroso, temeroso, vergonzoso*, etc.), ‘que se asemeja a N’ (*aceitoso, arenoso, esponjoso, fabuloso*, etc.), ‘que tiene abundante N’ (*jugoso, montañoso, voluminoso*, etc.) y ‘que V mucho’ (*estudioso, mentiroso, pegajoso, valioso*, etc.). Sin embargo, algunos derivados admiten la interpretación de relación, por ejemplo, *amistoso* (<*amistad*) ‘perteneciente o relativo a la amistad’ (por ejemplo, en *trato amistoso*), *nervioso* (<*nervio*) ‘relativo a los nervios’, etc.

significados	base	ejemplos
activo	verbo	<i>deseoso, estudioso, mentiroso, valioso, etc.</i>
posesión	sustantivo	<i>jugoso, lujoso, montañoso, receloso, ventajoso, voluminoso, etc.</i>
semejanza		<i>aceitoso, arenoso, esponjoso, fabuloso, etc.</i>
relación		<i>amistoso, nervioso</i>

Tabla 32 Significados del sufijo *-oso/-osa*

### Otros sufijos adjetivales

En este apartado se describen otros cuatro sufijos habituales y productivos en la formación de los adjetivos deonmásticos, en otras palabras, los que se forman a partir de un nombre propio, sea de persona o de lugar, como *-ano(-án)/-ana*, *-és/-esa*, *ense* e *-ino/a*. Estos adjetivos suelen ser relacionales, se ajustan a la paráfrasis ‘natural de’ y se extienden a ‘relativo o perteneciente a’. Los gentilicios no presentan un comportamiento morfofonológico regular, puesto que en muchas ocasiones no solo están determinados por factores internos e históricos, sino que requieren una suplección para distinguir las palabras (García-Medall, 2019: 415), como *Cabra>egabrense* (no *cabrito*, ni *caprino*).

El sufijo *-ano(-án)/-ana* es el más productivo en la formación de los adjetivos deonmásticos de lugar y persona, aunque en algunos casos se derivan de otras clases de palabras, como del adverbio, en *cerca>cercano*. Se aplica a un gran número de topónimos que designan ciudades, provincias, países, continentes y otros nombres propios de lugar. Por ejemplo, *africano, americano, franciscano, horaciano, italiano, mexicano, peruano, romano, soriano*, etc. La variante apocopada *-án* se analiza en algunos derivados deonomásticos de género masculino, como *catalán, alemán*. El sufijo *-ano/-ana* es solo productivo con bases que terminan en una vocal y semivocal o dos vocales en secuencia (Rainer, 1999: §70.3.1.2). Se prefiere la variante *-iano* en el caso de las bases acabadas en *-n*, *-r*, *-s* (Faitelson-Weiser, 2002: 12), como *Darwin>darviniano, Bolívar>bolivariano, Laos>laosiano*, y la variante *-eano* cuando la base nominal termina en la vocal *-e*, como *nietzscheano<Nietzsche*. Si la base nominal termina en otras vocales, por lo general, se eliminan estas al añadir el sufijo. No obstante, presenta muchas irregularidades formales como *Palermo>palermitano*. A partir del *Vocabulario*, los adjetivos creados con el sufijo

-ano/-ana son de nombres comunes, como *aldeano*, *artesano*, *ciudadano*, *metropolitano*, *miliciano*, *provinciano*, *republicano*, *serrano*; de topónimos como *africano*, *castellano*, *germano*, *grecorromano*, *hispano*, *latinoamericano*, *norteamericano*; de antropónimo *Cristo*>*cristiano*.

Los sufijos *-és/-esa* y *-ense* son los más productivos e importantes en la formación de gentilicios. El sufijo *-és/-esa* es muy habitual únicamente en la Península Ibérica y muestra preferencia por seleccionar bases terminadas en nasal, por ejemplo, *Aragón*>*aragonés*, *León*>*leonés*, etc. Los adjetivos que terminan en este sufijo son: *francés*, *inglés*, *genovés*, *irlandés*, *cartaginés*, *holandés*, entre otros. El sufijo *-ense* tiene un origen culto (Lisyová, 2005: 252), por lo que en muchos casos se puede encontrar el interfijo *-i-* al adjuntarlo a las bases, que da lugar a la variante *-iense*. Los gentilicios terminados en *-ense* o *-iense* son: *Canadá*>*canadiense*, *Nicaragua*>*nicaragüense*, *Estados Unidos*>*estadounidense*, entre otros. En el *Vocabulario*, se han registrado los siguientes adjetivos con los sufijos *-és/ -esa* y *-ense* en la formación de gentilicios: *canadiense*, *cartaginés*, *estadounidense*, *francés*, *genovés*, *holandés*, *inglés*, *irlandés* y *nicaragüense*. Se ha de descartar el latinismo *castrense*, que carece de base léxica en español.

El sufijo *-ino/-ina* parece ser menos productivo en la formación de los adjetivos derivados de nombres de persona (*Cervantes*>*cervantino*, *Colón*>*colombino*) y de lugar (*Numancia*>*numantino*, *Andes*>*andino*). No obstante, cuando se combina con bases que hacen referencia a los materiales naturales, crea una serie de adjetivos calificativos para expresar la semejanza formal con una cosa, por ejemplo, *crystalino* ‘semejante al cristal’ o forma adjetivos de relación como *campesino*, *marino*, *matutino*, *vespertino*, etc. El *Vocabulario* solo recoge seis adjetivos terminados en *-ino/-ina*, entre los cuales unos derivan de nombres comunes, como *campesino*, *crystalino*, *dañino*, *marino*, *salino* y el otro de un antropónimo, como *precolombino*.

### 3.2.3.3 Sufijación y parasíntesis verbal

La derivación verbal es un proceso de formación de verbos que parte de bases pertenecientes a diversas categorías, principalmente nominales (*zapato*>*zapatear*) y adjetivales (*duro*>*endurecer*). También se pueden crear verbos a partir de pronombres

(*vos*>*vosear*, *tú*>*tutear*), adverbios o preposiciones (*adelante*>*adelantar*, *tras*>*atrasar*) e interjecciones (*arre*>*arrear*, *aúpa*>*aupar*, *buf*>*bufar*), incluso algunas onomatopeyas (*pío*>*piar*) (NGLE, 2009: §32.5m).

En la formación de verbos del español, intervienen dos procesos de derivación: la sufijación y la parasíntesis. El primero trata de la aplicación de los sufijos verbales a las bases, mientras que el segundo se refiere a la adición simultánea de sufijos y prefijos (*a-*, *en-*, *des-*, etc.). De acuerdo con la NGLE (2009: §8.1h), los sufijos verbales más productivos son: *-ar*, *-ear*, *-izar*, *-ecer* e *-ificar*, y los prefijos más productivos que forman parasíntesis verbales son: *a-*, *en-* y *des-*, de manera que se ajustan a los esquemas [*a-* + adjetivo + *-ecer*], [*en-* + adjetivo + *-ar*] y [*en-* + adjetivo + *-ecer*] y [*des-*+sustantivo+*-ar*], etc. En este apartado nos interesa explicar la sufijación verbal.

Ahora bien, existe una polémica abierta en cuanto a los sufijos de infinitivo y su clasificación como derivativos o flexivos (Pena, 1993; Serrano-Dolader, 1999: §72.1; Lavale Ortiz, 2013b: 266-267). La vocal temática de la terminación del infinitivo (*a* en *-ar*, *e* en *-er*, *i* en *-ir*) tiende a conservarse en el proceso de derivación nominal (*cuestionar*>*cuestionable*), por lo que se podría considerar esta vocal como un afijo derivativo y la desinencia *-r* como morfema flexivo (*cuestión* + *a-r*). No obstante, la morfología flexiva no incluye la función derivativa para las vocales temáticas, pues estas forman parte de la flexión verbal. Se propone, pues, la segmentación *cuestión-ar*, de acuerdo con la NGLE (2009: §8.1e) y Serrano-Dolader (2019), y en el caso de los procesos derivativos que aquí se examinan, se pueden considerar las vocales temáticas como morfemas derivativos, dada su capacidad para generar verbos de categorías distintas a las de la base léxica.

Aunque este apartado se centra en examinar las reglas de formación de verbos con estos cinco sufijos verbales que están configurados dentro del Plan curricular de enseñanza del léxico español para estudiantes chinos: *-ar*, *-ear*, *-ecer*, *-ificar* e *-izar*, no descartamos explicar los derivados del *Vocabulario* en los que interviene la parasíntesis.

## El sufijo *-ar*

Este sufijo forma verbos principalmente a partir de sustantivos y adjetivos, aunque a veces se pueden encontrar escasos derivados que tienen como base adverbios (*adelante*>*adelantar*), onomatopeyas (*chist*>*chistar*) y sintagmas preposicionales (*en sí mismo*>*ensimismarse*).

Desde el punto de vista formal, se producen algunas alteraciones fonéticas similares a otros sufijos derivativos, entre las que son frecuentes: la pérdida de la terminación *-(t)ad*: *enemistad*>*enemistar*, *dificultad*>*dificultar*; monoptongación de los diptongos /ue/ y /ie/: *pueblo*>*poblar*, *nieve*>*nevar*, y el cierre de /e/~ /i/: *origen*>*originar*, *dictamen*>*dictaminar*. Otras irregularidades que pueden producirse se deben a las raíces latinas como base de derivación (*onda*>*ondular*) o a los préstamos de lenguas extranjeras, como el italiano, *festejar* (<*festeggiare*), no *\*festar* (Serrano-Dolader, 2019: 263).

En algunas ocasiones se plantea el problema de la direccionalidad de la derivación, pues puede plantearse la formación de un verbo denominal o bien la de un nombre deverbal, como *nombre*>*nombrar* o *nombrar*>*nombre*, etc. Según la *NGLE* (2009: §1.6k, 8.2c), no se establece una relación distinta entre el derivado y la base desde el punto de vista sincrónico, por lo que resulta más importante para nuestro propósito explicar una relación de transparencia interpretativa entre ellos.

Este sufijo no aporta al verbo un significado determinado cuando se combina tanto con sustantivos como con adjetivos (Pena, 1993: 233). Con todo, el sufijo se caracteriza por presentar un significado causativo, pues los derivados admiten la paráfrasis ‘causar, crear, hacer efectivo N’ (por ejemplo, *accionar*, *razonar*, *relacionar*, *impresionar*, etc.), aunque a veces admiten otros contenidos semánticos, que dependen de los sustantivos base.

Así, las bases nominales también pueden designar un estado o un objeto (Lavale Ortiz, 2013b: 267-268; Rifón, 1997: 126). Este primer tipo de verbos indica un cambio de estado, como *calmar* (<*calma*). En cuanto a las bases que denotan objetos, el verbo formado también puede admitir otros valores como: ‘instrumental’ (*abanicar* ‘hacer aire con un abanico’) y ‘locativo’ (*archivar* ‘poner documentos en un archivo’).

Los verbos que se derivan de los adjetivos presentan un valor causativo e incoativo (Lavare Ortiz, 2007: 13; Serrano-Dolader, 2019: 262-263). El primer tipo de verbos indica un cambio de estado, que puede parafrasearse como ‘hacer o causar A’, por ejemplo, *secar* significa que algo esté seco. El segundo tipo expresa el comienzo de un cambio de estado. Son verbos pronominales y suelen ser intransitivos, que pueden interpretarse como ‘llegar a ser A’ o ‘convertirse en A’, por ejemplo, *agriar(se)* ‘(algo) se convierte en agrio’. No obstante, algunos verbos derivados de adjetivos admiten otras interpretaciones como ‘ser o resultar A’, por ejemplo, *transparentar* ‘ser transparente’ (NGLE, 2009: §8.6j).

A partir del *Vocabulario EEE* se ha contado un total de 164 verbos derivados a partir de sustantivos (*acción>accionar, amenaza>amenazar, sueño>soñar, etc.*), adjetivos (*alegre>alegrar, posible>posibilitar, seco>secar, etc.*) y un adverbio (*adelante>adelantar*). Numerosos verbos tienen bases nominales que terminan en *-(c)ión*: *inspección>inspeccionar, perfección>perfeccionar, reflexión>reflexionar, etc.* En general, los verbos denominales suelen ser transparentes desde el punto de vista semántico, pues expresan la acción designada por la base del sustantivo. Pueden parafrasearse como ‘hacer N’, ‘poner N’ o ‘causar N’, *alertar* (<*alerta*), *disgustar* (<*disgusto*), *elogiar* (<*elogio*), etc. Sin embargo, otros verbos admiten la paráfrasis ‘tener N’, como *controlar* ‘tener control’, *desear* ‘tener deseo’, *odiar* (<*odio*) ‘tener odio’, etc.

Los verbos de adjetivos terminados en *-ar* no son tan numerosos como los denominales. Suelen indicar un valor causativo que indica cambio de estado con las paráfrasis ‘hacer(se) algo A’ o ‘poner(se) A’, como *agudizar* (<*agudo*), *alegrar* (<*alegre*), *limpiar* (<*limpio*), *secar* (<*seco*), etc.

El *Vocabulario* incluye también varios verbos denominales y de adjetivos parasintéticos con los prefijos *a-* (*abaratarse, aconsejar, acostumbrar, alistar, etc.*), y *en-* (*ensuciar, enturbiar, embarcar, etc.*). Los esquemas [*a*-adjetivo-*ar*] y [*en*-adjetivo-*ar*] pueden parafrasearse como ‘hacer/poner(se) (más)’, por ejemplo, *abaratarse* ‘hacer (más) barato’, *ensuciar* ‘ponerse sucio’, *enturbiar* ‘ponerse turbio’, etc. Mientras, los esquemas [*a*-sustantivo-*ar*] y [*en*-sustantivo-*ar*] pueden recibir el valor ‘locativo’, por ejemplo, *aprisionar* ‘poner en prisión’, *enfundar* ‘poner en la funda’, etc. No obstante, algunos verbos parasintéticos reciben otra interpretación, como ‘adquirir las características

expresadas por el sustantivo base’, por ejemplo, *acostumbrase* ‘adquirir costumbres’, *enrollar* ‘adquirir la forma de rollo’, etc. Por último, se descartan los verbos opacos, como *encallar* que no guarda relación semántica con la base, aunque se deriva de sustantivo *calle*.

significados	base	ejemplos
poner, hacer, o causar N	sustantivo	<i>alertar, cercar, disgustar, elogiar, fatigar, etc.</i>
tener N		<i>controlar, desear, envidiar, odiar, etc.</i>
locativo		<i>agrupar, alistar, aprisionar, embarcar, encarcelar, etc.</i>
adquirir las características de N		<i>acostumbrar, enrollar</i>
causar A, ponerse A	adjetivo	<i>ablandar, agravar, alegrar, cegar, limpiar, etc.</i>

Tabla 33 Significados del sufijo *-ar*

#### El sufijo *-ear*

Este sufijo se añade fundamentalmente a bases nominales y adjetivales, y en ciertos casos se une a pronombres (*tú>tutear, vos>vosear*) y a otras clases de palabras (*bastante>bastantear, arre>arrear*). Desde el punto de vista formal, al igual que otros procesos de formación de verbos, no suelen conservarse las diptongaciones de las bases: *vuelta>voltear, serpiente>serpentear*.

La mayor parte de verbos, tanto deadjetivales como denominales, refleja un significado causativo. La glosa de este tipo de verbos es ‘actuar como N (o de A)’ o ‘hacer de N (o de A)’ (Serrano-Dolader, 2019: 259). Sin embargo, desde la perspectiva aspectual, muchos verbos en *-ear* que se forman a partir de sustantivos admite el valor iterativo o frecuentativo (Martín García, 2007: 281; Lavale Ortiz, 2013b: 269). Así, *palmear* ‘dar golpes con palmas de manera continua’, *picotear* ‘picar varias veces un alimento’, *golpear* ‘dar varios golpes’, etc. Este significado aspectual también se combina con otros contenidos semánticos que dependen del sustantivo base. Así, los verbos que se derivan de sustantivos que indican instrumentos pueden parafrasearse como ‘actuar con algo’, como

*taconear* ‘golpear con los tacones’; los verbos que provienen de nombres de partes de cuerpo pueden designar movimientos repetidos y otras acciones que se asocian metafóricamente con ellos, por ejemplo, *codear* (<*codo*) no solo indica un movimiento de los codos, sino que también tiene en su uso pronominal (*codearse*) el significado metafórico de ‘tener trato habitual con alguien o con algún grupo social’. Por otra parte, varios verbos derivan de sustantivos que designan animales, como *serpentear* (<*serpiente*), *zorrear* (<*zorro*), que pueden interpretarse como ‘comportarse como el animal designado por la base’.

Entre los verbos deajetivales en *-ear*, algunos derivan de adjetivos que indican un defecto físico o intelectual, como *cojear* (<*cojo*), *tontear* (<*tonto*), *vagabundear* (<*vagabundo*), *tartamudear* (<*tartamudo*), etc. Otros se forman de adjetivos de propiedades físicas, que pueden indicar un cambio de estado, como *redondear* (<*redondo*) ‘poner redondo’, *blanquear* (<*blanco*) ‘poner blanco’. Sin embargo, algunos derivados que provienen de colores indican el proceso de surgir un color de forma incipiente (NGLE, 2009: §8.2c), por ejemplo, *rojear* ‘tirar a rojo’, *blanquear* ‘tirar a blanco’, *negrear* ‘tirar a negro’.

El *Vocabulario* registra 12 verbos terminados en *-ear* a partir de sustantivos (*broma*>*bromear*, *golpe*>*golpear*, *olfato*>*olfatear*, *paso*>*pasear*, *pico*>*picotear*, *relámpago*>*relampaguear*, *tecla*>*teclear*, *teléfono*>*telefonar*) y adjetivos (*cojo*>*cojear*, *escaso*>*escasear*, *franco*>*franquear*, *vagabundo*>*vagabundear*). Se puede predecir el significado de la mayoría de los derivados a partir de la base. Sin embargo, algunos verbos no guardan una relación semántica con sus bases, por ejemplo, *pelear* (<*pelo*) no significa un movimiento de pelo, sino que adquiere el significado metafórico de ‘batallar’; *rodear* significa ‘poner una o varias cosas alrededor de otra’, y no mantiene una relación semántica con el sustantivo base *rueda*. Se elabora la siguiente tabla según los ejemplos del *Vocabulario*:

significados	base	ejemplos
hacer, mover, dar (repetidamente) N	sustantivo	<i>bromear, golpear, olfatear, pasear, picotear, relampaguear, teclear, telefonar</i>
mostrar(se) (frecuentemente) A	adjetivo	<i>cojear, escasear, franquear, vagabundear</i>

Tabla 34 Significados del sufijo *-ear*

### El sufijo *-ecer*

El sufijo *-ecer* procede del latín *-escere* y forma verbos causativos e incoativos a partir de sustantivos (*favor*>*favorecer*, *flor*>*florecer*) y adjetivos (*oscuro*>*oscurecer*, *húmedo*>*humedecer*). La mayoría de los verbos denominales o deajetivales forma estructuras parasintéticas, como [*en-A-ecer*] (*rico*>*en-rique-cer*, *triste*>*en-trist-ecer*) y, en menor número, en [*a-N-ecer*] (*noche*>*a-noch-ecer*, *tarde*>*a-tard-ecer*) u otras marginales (*claro*>*es-clar-ecer*, donde el elemento prefijal *es-* proviene de *ex-*). Tal como señala Serrano-Dolader (2019: 270), las formaciones no parasintéticas en español actual prácticamente son nulas y solo forman esporádicamente neologismos: *lagrimecer*, *madurecer*. En este sentido, de acuerdo con la *NGLE* (2009: §8.9f), “el uso de la forma sin prefijo en lugar de la que lo contiene es frecuente en los verbos derivados de adjetivos de tres o más sílabas”. Así pues, se prefiere a *amarillecer* a *enamarillecer*, *humedecer* a *enhumedecer*, etc.

Aunque muchos verbos denominales en *-ecer* han perdido su vigor y han sido sustituidos por los parasintéticos en [*en +sustantivo + ecer*], se puede encontrar un grupo de verbos sin prefijos, entre los cuales, por ejemplo, están *favorecer*, *florecer*, etc. Por lo que respecta a su significado, esta derivación suele denotar valor incoativo y cambio de estado (Rifón, 1997b: 106-107; Lavale Ortiz, 2013: 274).

En cuanto a las formaciones deajetivales, las bases de este tipo de verbos suelen ser adjetivos que indican color o tonalidad (David-Serrano, 1999: §72.1.2.1), como *amarillo*>*amarillecer*, *blanco*>*blanquecer*, *pálido*>*palidecer*, etc. Como sucede con los verbos denominales, los verbos deajetivales admiten tanto el valor causativo como

incoativo, por ejemplo, *humedecer* significa ‘causar humedad’ y *enflaquecer* ‘ponerse flaco’ o ‘poner flaco a alguien’.

El *Vocabulario* registra 23 verbos terminados en *-ecer*. Algunas de estas palabras se han heredado del latín y no puede relacionarse con sus bases, como *amanecer*, *aparecer*, *estremecer*, *parecer*, etc. Si se descartan los verbos que no tienen bases reconocibles, quedaría un total de 15 derivados: *amarillecer*, *anochecer*, *atardecer*, *humedecer*, etc. Varios verbos adjetivales (con o sin prefijo) como *amarill-ecer*, *palid-ecer*, *en-rique-ecer*, *em-bell-ecer*, *en-fur-ecer*, etc., admiten el significado causativo, que puede interpretarse como ‘hacer (más) A’. Los verbos denominales son reducidos en comparación con los deajetivales. Tienen significado causativo o incoativo, pues pueden parafrasearse como ‘causar N’ y ‘hacer N’. Así, por ejemplo, *favorecer* ‘hacer favor’, *floreecer* ‘echar flores’, etc.

significados	base	ejemplos
causar, hacer N	sustantivo	<i>anochecer, atardecer, favorecer, florecer</i>
hacer (más) A	adjetivo	<i>embellecer, endurecer, enriquecer, palidecer, oscurecer, etc.</i>

Tabla 35 Significados del sufijo *-ecer*

### El sufijo *-ificar*

Buena parte de los verbos terminados en *-ificar* tiene su origen en el sufijo latino *-ificāre* que significa ‘hacer, convertirse en, producir’ (DLE, 2014). Desde la perspectiva sincrónica, no se consideran como derivados los verbos *modificar*, *gratificar* y *ratificar*, ya que no guardan una relación formal con bases actuales del español. No obstante, otros verbos en *-ificar* en formaciones cultas presentan bases que se pueden reconocer, por ejemplo, *damnificar* (<daño), *petrificar* (<pedra), aunque requieren variantes supletivas en las bases.

El sufijo *-ificar* crea verbos a partir de bases nominales (*sal*>*salificar*, *persona*>*personificar*) y adjetivales (*simple*>*simplificar*, *digno*>*dignificar*), pero en algunas ocasiones es ambigua la interpretación de la clase de palabra base, como el

derivado *pacificar*, cuya base puede considerarse nominal (*paz*) o adjetival (*pacífico*) (NGLE, 2009: §8.10q).

Desde el punto de vista morfológico, se producen las siguientes alteraciones morfofonológicas: 1) elisión del segmento *'-ico* cuando se combina con los adjetivos terminados en este formante: *auténtico*>*autenticificar*, *típico*>*tipificar*, *único*>*unificar*, *métrico*>*metrificar*, *plástico*>*plastificar*; 2) desaparición de algunas diptongaciones de la base: *fuerte*>*fortificar*, *bueno*>*bonificar*, *cierto*>*certificar* (Serrano-Dolader, 1999: §72.1.1.4).

Los verbos en *-ificar* derivados de bases nominales son relativamente más productivos que los deajetivales. Numerosos verbos denominales tienen un carácter especializado, pues forman verbos pertenecientes al lenguaje técnico (Serrano-Dolader, 1999: §72.1.1.4; Lavale Ortiz, 2013: 136), por ejemplo, *calcificar*, *dosificar*, *esterificar*, *ozonificar*, *ramificar*, etc. Muchos verbos son transitivos y tienen un significado causativo: *planificar* ‘hacer planes’. Algunos verbos admiten valor resultativo y pueden interpretarse como ‘se convierte en N’ o ‘se vuelve en N’: *calcificar*, *desertificar*, *gasificar*, *petrificar*, mientras que otros verbos tienen el sentido de dotar de las características de la base, por ejemplo, *ejemplificar*, *pacificar*, *tonificar* (Serrano Dolader, 1999: §72.1.1.4).

A diferencia de los derivados denominales, los verbos deajetivales no presentan un mayor porcentaje en el ámbito técnico. La mayoría de ellos forma una parte importante en la formación del léxico común y cotidiano (Pena, 1993: 259-260). No obstante, varios verbos deajetivales proceden directamente del latín, pero se pueden considerar como derivados desde el punto de vista sincrónico: *amplificar*<*amplio*, *diversificar*<*diverso*, *dignificar*<*digno*. La mayoría de los derivados adjetivales en *-ificar* expresa un significado causativo, como *densificar* ‘hacer denso’, *santificar* ‘hacer santo’, *simplificar* ‘hacer simple’, etc.

El *Vocabulario* registra 24 derivados terminados en *-ificar* a partir de sustantivos y adjetivos, como *clarificar*, *especificar*, *intensificar*, *personificar*, *simplificar*, *unificar*, etc. Los derivados denominales tienen significado causativo, por ejemplo, *planificar*, que se deriva de *plan*, significa ‘hacer planes’. El verbo *personificar* deriva de *persona*, con valor

resultativo, que puede parafrasearse como ‘representar alguien una idea, acontecimiento, etc.’. Los derivados adjetivales también expresan un significado causativo, por ejemplo, *clarificar* ‘poner claro’, *intensificar* ‘hacer intenso’, *simplificar* ‘poner (más) simple’, etc. No obstante, se descartan algunos verbos que están lexicalizados con un significado no composicional, por ejemplo, *justificar* no significa hacer más justo, sino ‘probar algo’; lo mismo sucede con el verbo *rectificar*, que no hace referencia a ‘hacer más recto’, sino a ‘corregir las imperfecciones, errores o defectos’.

significados	base	ejemplos
hacer N	sustantivo	<i>ejemplificar, planificar, sacrificar</i>
dotar de características de N		<i>personificar</i>
poner (más) A; hacer A	adjetivo	<i>clarificar, diversificar, identificar, intensificar, purificar, simplificar, etc.</i>

Tabla 36 Significados del sufijo *-ificar*

#### El sufijo *-izar*

Como sucede con el sufijo *-ificar*, el sufijo *-izar* también puede crear verbos causativos a partir de adjetivos (*actual*>*actualizar*, *agudo*>*agudizar*) y sustantivos (*horror*>*horrorizar*, *capital*>*capitalizar*). No obstante, el sufijo *-izar* tiene preferencia por combinarse con adjetivos, mientras que *-ificar*, con sustantivos (Lavale Ortiz, 2007: 16).

Las formaciones de verbos en *-izar* parece que no presentan irregularidades morfofonológicas al añadir el sufijo a las bases tanto nominales como adjetivales. De acuerdo con Serrano-Dolader (2019: 273-275), el sufijo *-izar* muestra una predilección por combinarse con los adjetivos que terminan en *'-ico*: *mitológico*>*mitologizar*, *automático*>*automatizar*; *-ble*: *estable*>*estabilizar*, *sociable*>*sociabilizar*; *-il*: *ágil*>*agilizar*, *civil*>*civilizar*; *-al/ar*: *actual*>*actualizar*, *familiar*>*familiarizar* y *-ano*: *romano*>*romanizar*, *hispano*>*hispanizar*. Cuando se combina este sufijo con las bases adjetivales que terminan en *-ble*, *'-ico*, *-ista*, se producen algunas alteraciones: la modificación de *-ble* en *-bil-* (*sociable*>*sociabilizar*, *rentable*>*rentabilizar*); y la elisión de algunos segmentos, como

'-ico (*económico*>*economizar*, *mimético*>*mimetizar*), -ismo (*bautismo*>*bautizar*) o -ista (*protagonista*>*protagonizar*).

En los verbos denominales en *-izar*, cuyas bases terminan en *-ma* (*clima*>*climatizar*, *dogma*>*dogmatizar*, *trauma*>*traumatizar*), se puede observar la inserción del segmento *-t-* entre la vocal final de la base y el sufijo *-izar*. En algunas bases nominales que terminan *-ía* o *-sis*, se produce un truncamiento de estas terminaciones. Así, por ejemplo, *armonía*>*armonizar*, *sincronía*>*sincronizar*, *análisis*>*analizar* (Serrano-Dolader, 1999: §72.1.1.3).

La mayoría de los derivados (tanto de adjetivos como de denominales) puede aportar el significado causativo, que podría parafrasearse como 'hacer A o N'. Por ejemplo, *modernizar* 'hacer moderno', *horrorizar* 'causar horrores'. Entre los derivados denominales, pueden especificarse más valores semánticos (Lavale Ortiz, 2013: 137), como el 'locativo' (*hospitalizar* 'internar a alguien en un hospital'). En cuanto a los derivados de adjetivos, la mayor parte de ellos puede parafrasearse por 'hacer (más) A', por ejemplo, *actualizar* 'hace actual', *agilizar* 'hacer ágil', *tranquilizar* 'poner tranquilo a alguien', etc. No obstante, algunos derivados de adjetivos no se ajustan al significado causativo, por ejemplo, *utilizar* no significa 'hacer útil', sino 'aprovecharse de algo'.

El *Vocabulario* registra 24 derivados terminados en el sufijo *-izar* a partir de bases adjetivales (*agudo* > *agudizar*, *general* > *generalizar*, *inmune* > *inmunizar*, *moderno*>*modernizar*, etc.) y nominales (*análisis* > *analizar*, *armonía* > *armonizar*, *carácter*>*caracterizar*, etc.) y dos derivados parasintéticos (*luna*>*alunizar*, *tierra*>*aterrizar*). No obstante, se descarta el verbo *organizar*, que no se considera como el derivado de *órgano*, sino que es un préstamo de francés *organiser* (DLE, 2014). La mayoría de verbos formados con *-izar* presenta un significado causativo. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con los ejemplos del *Vocabulario*:

significado	base	ejemplos
hacer N	sustantivo	<i>analizar, armonizar, caracterizar, protagonizar, etc.</i>
locativo		<i>alunizar, aterrizar</i>
hacer A	adjetivo	<i>agudizar, comercializar, familiarizar, generalizar, inmunizar, movilizar, profundizar, etc.</i>
dotar de las características de A		<i>maternizar</i>

Tabla 37 Significados del sufijo *-izar*

#### 3.2.2.4 Sufijación adverbial

El sufijo *-mente* es el único empleado en la formación de adverbios a partir de adjetivos, sobre todo calificativos, por ejemplo, *amable>amablemente, correcto>correctamente, especial>especialmente, sencilla>sencillamente*, etc. Por otra parte, algunos participios pasivos que se interpretan como adjetivos calificativos pueden admitir el sufijo *-mente*: *aburridamente, acertadamente, decididamente*, etc. Algunos autores consideran que los adjetivos relacionales no tienen capacidad de formar adverbios. Pero, en este sentido, Fábregas (2007: 123) defiende que algunos adjetivos relacionales sí pueden admitir el sufijo *-mente*, por ejemplo, *Esta legislatura ha sido políticamente un desastre*. Este tipo de formaciones son adverbios de punto de vista o de dominio.

Sin embargo, no todos los adjetivos calificativos admiten adverbios en *-mente* (NGLE, 2009: §7.14o). Así pues, por un lado, los adjetivos de color y los que denotan propiedades físicas no suelen añadir el sufijo *-mente*, como *\*verdemente, \*amarillamente, \*redondamente*, etc. No obstante, según Fábregas (2007: 122), si los adjetivos se interpretan como una escala de intensidad o de duración de los de eventos, pueden admiten *-mente* como *hablar altamente* y *preocuparse hondamente*.

Los adjetivos terminados en *-ble* que se derivan de palabras españolas en el análisis sincrónico tienden a rechazar la formación de adverbios en *-mente* (NGLE, 2009: §7.14l), por ejemplo, *\*navegablemente, \*negablemente*, etc. Pero los que no se han formado en

español, admiten este sufijo con naturalidad: *amablemente, flexiblemente, formidablemente*, etc. Por último, se advierte que los diminutivos suelen rechazar el sufijo *-mente* como en *chiquita* > \**chiquitamente* (NGLE, 2009: §7.14n).

Las bases con las que se combina el sufijo *-mente* son adjetivos en femenino. En este caso, no se produce elisión de la vocal final, por ejemplo, *estrecha* > *estrechamente*, *relativa* > *relativamente*. Además, tampoco se observan otras alteraciones en las raíces acabadas en consonantes /l/ y /r/, por lo que el sufijo se añade directamente a las bases adjetivales: *fácil* > *fácilmente*, *particular* > *particularmente*, *regular* > *regularmente*, etc.

A partir del *Vocabulario EEE*, se ha localizado un total de 66 adverbios derivados en el sufijo *-mente* (*ágilmente, atentamente, igualmente, posteriormente*, etc.). Los adverbios en *-mente* que se derivan de los adjetivos calificativos pueden interpretarse como ‘de manera + A’. Los derivados de este sufijo resultan relativamente fáciles para los estudiantes chinos desde el punto de vista formal y semántico. Sin embargo, algún adverbio en *-mente* ha desarrollado otro valor peculiar que no es predecible a partir de la suma de los significados de los elementos de la palabra: el derivado *seguramente* no significa ‘de modo seguro’, sino ‘probablemente, acaso’. Se elabora la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
de manera A	adjetivo	<i>ágilmente, atentamente, cuidadosamente, igualmente, periódicamente</i> , etc.

Tabla 38 Significado del sufijo *-mente*

### 3.3 Derivación prefijal del español

#### 3.3.1 Caracterización

Junto a la sufijación, la prefijación constituye el medio más general y activo en la formación de palabras del español. La prefijación consiste en añadir un morfema, llamado prefijo, tanto a la palabra ya formada (*a-normal, re-construir*) como a un tema latino o raíz ligada (*a-morfo, re-mitir*). Es controvertido el estatuto de la prefijación en la gramática

tradicional, porque algunos autores incluyen la prefijación en la composición (Alemany Bolufer, 1920; Iordan y Manoliu, 1972: 37-38; 1973: 76). Aunque algunos prefijos presentan formas preposicionales o adverbiales homónimas (como *con* en *convivir* o *mal* en *malvivir*), no son preposiciones o adverbios (Martín García, 2017; Serrano-Dolader, 2019; Stehlík, 2011). Al tomar como base este criterio, en el presente trabajo se está acuerdo con la opinión predominante de no incluir la prefijación en la composición por las siguientes razones:

1) Desde el criterio formal, la composición consiste en adjuntar dos o más formas libres, mientras que en la prefijación no todas las formas prefijadas son independientes, sino aglutinadas (*re-* en *repetir*, *des-* en *desamor*), aunque algunos prefijos desempeñan un papel de unidades no dependientes (*con* en *convivir*, *mal* en *malvivir*). No obstante, a pesar de que la forma prefijal coincide formalmente con una palabra libre, la adjunción de un prefijo a un verbo o a un nombre nunca produce combinaciones sintácticas esperables como sí sucede en la composición (Varela y Martín García, 1999: §76.1.1). Por ejemplo, el prefijo *entre-* en la palabra derivada *entrefino* coincide con la preposición *entre* del español, pero no da lugar a una estructura sintáctica, pues esta requiere un nombre determinado en plural o la coordinación de dos nombres determinados en singular (*entre los árboles* / \**entre árboles* / \**entre árbol*; *entre la espada y la pared* / \**entre espada y pared* / \**entre espada*).

2) Desde el punto de vista sintáctico, los prefijos no suelen provocar un cambio de categoría gramatical de la base (*calentar<sub>V</sub>* > *precalentar<sub>V</sub>*, *proyecto<sub>N</sub>* > *anteproyecto<sub>N</sub>*). Por lo tanto, los prefijos no especifican la categoría de las formaciones, como sí hace el sufijo. Así, por ejemplo, el prefijo *re-* no indica categoría alguna, mientras que el sufijo *-miento* marca la palabra sufijada como sustantivo. Ahora bien, se advierte que se debería distinguir la prefijación de la parasíntesis, porque esta última va acompañada de un cambio de categoría de la base. Por ejemplo, el adjetivo *rojo* recibe el prefijo *en-* y el sufijo *-ecer*, convirtiéndose con ellos en el verbo *enrojecer*. Por el contrario, en la composición la categoría de la palabra resultante es distinta al menos de uno de los componentes. Por ejemplo, el compuesto *saltamontes* es un sustantivo, pero su elemento compositivo *salta* es un verbo. Por otra parte, en cuanto a la cuestión de que si los prefijos cambian la categoría de la base, se observa que algunos prefijos dan lugar a adjetivos denominales, como *anti-*,

*pro-*, *pre-*, *pos(t)-* y los cuantificativos (*mono-*, *multi*, *bi-*, *tri-*) entre otros (como en *máscaras antigás*, *seguro multirriesgo*). Sin embargo, no podemos considerar a estos prefijos elementos transcategorizadores, sino que más bien facilitan el uso predicativo o atributivo del sustantivo, apreciable en la ausencia de concordancia propia de estos sintagmas: *declaraciones preaborto* (Varela y Martín García, 1999: §76.2.4; Martín García, 2008).

3) En cuanto a la semántica, según Lázaro Mora (1986: 223), el significado del derivado prefijado se corresponde con el de la base más el del prefijo, mientras que el compuesto no puede interpretarse como la suma de los significados de los componentes. Por ejemplo, el significado de *anteayer* contiene el de *ante* más el de *ayer*, pero el compuesto *ciempiés* no indica que el referente tenga cien pies, sino que denomina a un insecto.

Sobre las características de la prefijación, el primer rasgo destacado consiste en que los prefijos son átonos (*sub-* en *subtropical*, *trans-* en *transpacífico*), lo que los distingue de los sufijos, que son tónicos (*-izar* en *industrializ[á]r*, *-ero* en *pistol[é]ro*). Sin embargo, las formas prefijales pueden ser también tónicas cuando se constituyen como formas independientes (Martín García, 2020: 530), por ejemplo, *extraff[i]no*, *chocolate [é]xtra*.

Esta propiedad de atonicidad facilita su fusión con la base. En otras palabras, la prefijación no suele alterar el acento de los lexemas a los que se adjunta como sí sucede comúnmente en la sufijación. Esta independencia fonológica también se refleja tanto en los casos en los que se yuxtaponen dos vocales iguales (*cooperar*, *reescribir*, *contraatacar*, etc.), pues estas no llegan a simplificarse en una sola vocal, como en los que las dos vocales son diferentes (*preinscribir*, *coeditar*), que se mantienen en hiato. No obstante, en algunos casos fuertemente lexicalizados se asimila una de las dos vocales en contacto tras la adición del prefijo al lexema, por ejemplo, *antaño*, *antistrofa* (Varela y Martín García, 1999: §76.3.1). La colocación del prefijo ante la base también facilita su independencia ortográfica en casos como *ex primer ministro*, *manifestación anti abortista*, *movimiento pro derechos humanos*, lo que ha dado lugar a la noción de prefijos separables o autónomos (NGLE, 2009: §10.4g). Sin embargo, esta característica de algunos prefijos resulta imposible en el caso de los sufijos: *\*lanza miento*, *\*líder ato*.

Por otra parte, como en el caso de los sufijos, algunos prefijos también presentan variantes alomórficas. Por ejemplo, el prefijo negativo *in-* según criterios fonológicos incorpora su alomorfo *im-* a las bases que comienzan con consonante bilabial (*b, p*), de la misma manera que la variante *i-* se adjunta a las que empiezan por líquida (*l, r*). Sin embargo, la morfofonología de la prefijación es más sencilla que la de la sufijación y “consiste en la adición directa de un afijo a la base con el único requisito de respetar los rasgos fonológicos básicos de la morfología española” (Lang, 1992: 220).

Respecto a la combinación de los prefijos con las bases, algunos prefijos pueden concatenarse entre sí en ciertas ocasiones, pero de manera muy limitada y sometida a restricciones semánticas (Varela, 2018: 62). A este respecto, cabe distinguir, en la línea de Varela y Martín García (1999: §76.2.1.1, 76.2.1.2), dos tipos de prefijos: por una parte, prefijos preposicionales, procedentes de las preposiciones grecolatinas con sus correspondientes valores, y que conviven con la preposición en su forma actual (*sobrevolar, enterrar*) o mantienen una preposición ya desaparecida en el español (*infravalorar, antical*). Por otra parte, se encuentran los prefijos adverbiales, que, al igual que los adverbios, modifican predicados (*rehacer, deshacer*), y del mismo modo se adjuntan a bases verbales y adjetivales (*deshonesto*). Aunque esta clasificación de tipo etimológico y semántico no siempre puede aplicarse a los prefijos del español, se observan algunas regularidades de comportamiento entre los prefijos preposicionales y los adverbiales. Así, los prefijos de valor adverbial deben preceder a los de valor preposicional (*re-ex-portar, pro-in-migrante*). Incluso los prefijos del mismo valor, tanto prepositivo como adverbial, pueden combinarse siempre que sean semánticamente complementarios, es decir, con significados que confluyan en la misma noción semántica (*co-a-sociar* y *archi-super-famoso*). Además, es posible que los prefijos puedan iterarse en secuencia inmediata. Este procedimiento conlleva reduplicación y recursividad (Martínez García, 2017: 82). Aunque ambos procesos se dan en el caso de los prefijos adverbiales, la reduplicación del prefijo significa intensidad o refuerzo en la base léxica (*super-superfácil*), mientras que la recursividad se entiende como la formación de nuevas palabras con un referente propio (*antimisil*>*anti-antimisil*).

Si se atiende al significado de los prefijos, al igual que los sufijos, los prefijos del español son polisémicos. Sin embargo, los prefijos son menos ambiguos que los sufijos,

que permiten dos o más significados, a pesar de que existen algunos prefijos, como *re-*, *de(s)-/dis-*, *a(n)-* con más de un significado. Por ejemplo, *re-* de *reconstruir* que indica ‘repetición’ no es el mismo *re-* de *recargar*, que indica ‘intensificación’ (DLE, 2014: s.v. *re-*). De hecho, los prefijos cuantificadores (*mono-*, *uni-*, *bi-*, *pluri-*) de origen latino (*uni-*, *super-*) o griego (*mono-*, *hiper-*) provienen de un único contenido semántico. Sin embargo, algunos prefijos locativos o espaciales pueden extenderse a otros valores como ‘gradativo’ o ‘temporal’ debido a un proceso de gramaticalización (Buena Fuente de la Mata, 2012). Así, por ejemplo, el prefijo *re-*, que tiene el valor locativo ‘posición trasera’ en *rebotica*, puede extenderse hasta valores secundarios ‘aspectuales’, como en el verbo prefijado *reconstruir*, o valor ‘gradativo’, como en *relindo*. Por otra parte, el prefijo locativo *sobre-*, denota una posición superior en la formación prefijada *sobrevalorar*, a la vez que indica un grado superior en otros términos (*sobrecargar*, *sobrecalear*). Además, como sucede en la sufijación, diferentes prefijos pueden expresar un mismo contenido semántico. Por ejemplo, nociones locativas (*antecocina*, *entrepuerta*), temporales (*anteayer*, *prefabricar*) o de intensidad (*archiconocido*, *superfino*), entre otros.

Resulta difícil distinguir los prefijos verdaderos de los llamados “temas cultos”, “prefijos impropios”, “elementos compositivos” o “prefijoides”, ya que son considerados indistintamente como formantes de la composición y la prefijación: *auto-*, *macro-*, *micro-*, *poli-*, etc. De acuerdo con Alvar Esquerra (1995: 49), los prefijos falsos tienen un origen culto y son muy productivos en la formación del léxico científico y técnico.

Para la mayoría de los autores (Martín García, 2017; Serrano-Dolader, 2019: 132), uno de los criterios que más se ha utilizado para distinguir los prefijos propios de los temas cultos es el de la distribución. En efecto, los prefijos propios no pueden originar palabras derivadas solo mediante la adjunción con otros afijos (*\*con+miento*, *\*pre+dor*). En cambio, los elementos cultos pueden combinarse entre sí para formar nuevas palabras (*logo+peda*, *morfó+logo*, *filó+sofo*, *necró+filo*, etc.).

Además, los prefijos mantienen una posición fija, pues se colocan siempre a la izquierda de las bases léxicas. En cambio, algunos temas polimórficos ocultos pueden aparecer tanto a la izquierda como a la derecha (*filólogo~logopedia*, *cardiovascular~miocardio*, *amorfo~morfología*, etc.). Esta libertad de posición se refleja

en sus variaciones acentuales (Lliteras, 2010: 363), como el tema culto *cardio-/c[á]rdio* en *cardiovascular* y *mioc[á]rdio* o *dermo-/d[é]rmo* en *dermofarmacia* y *paquid[é]rmo* o *anglo-* en las palabras *anglófono* y *anglofobia*. A pesar de que algunos formantes presentan una doble posición respecto a la base, la mayoría de estos elementos grecolatinos siempre se coloca a la izquierda (*hiper-*, *super-*, *semi-*, *ultra-*, etc.) y alcanza mayor productividad en la formación de palabras. En este sentido, algunos autores (Val Álvaro, 1999: §73.1.4) indican que estos formantes cultos pueden llegar a analizarse como formas prefijadas siempre que el segundo constituyente adquiera la naturaleza de palabra en la lengua.

Además de los criterios mencionados anteriormente, existen otros criterios para distinguir los prefijos propios de los temas cultos o elementos compositivos. Entre ellos, el criterio etimológico y el semántico. Según el primer criterio, el diccionario académico (*DLE*, 2014) lematiza como “prefijo” a los morfemas que provienen de preposiciones latinas o griegas (*anti-*, *con-*, *inter-*, *en-*, *entre-*, *ex-*, *pro-*, etc.), mientras que el resto de los elementos cultos que no presentan un origen preposicional (*archi-*, *bi-*, *multi-*, *tri-*, *vice-*, etc.) son considerados como “elementos compositivos”. No obstante, en la *NGLE* (2009: §10.1c) se reconocen estas formas como prefijos, al tiempo que se explica que “los criterios aplicados en este ámbito de la gramática no siempre coinciden con los que se usan en la lexicografía”, pues esta última disciplina se apoya más en la etimología que en las propiedades combinatorias de los segmentos.

Por otra parte, algunos autores recurren el criterio de la autonomía semántica para distinguir los prefijos de los temas cultos (Almela, 1999; Varela y Martín García, 1999; Martín García, 2020). En su opinión, los prefijos muestran un contenido significativo más impreciso y general, que abarca ‘locación’, ‘gradación’, ‘cuantificación’, ‘iteración’ y ‘negación’, etc., mientras que los elementos compositivos presentan un significado constante y específico. No obstante, algunos elementos prefijales todavía experimentan un proceso de mayor generalización y presentan un significado más ambiguo, como es el caso *semi-* (elemento compositivo en el *DLE* 2014), que tiene el significado cuantificador de ‘medio’ en *semicírculo*, pero también admite el contenido intensivo de ‘casi’ o ‘parcialmente’ en *semienterrado* (Martín García, 2020: 534).

Con todo, no es relevante para nuestro propósito de presentar un estudio contrastivo entre la formación de palabras en español y en chino discutir la delimitación entre los prefijos y los elementos cultos, ya que estos últimos se encuentran en un estado intermedio entre elementos libres y ligados (Martín García, 2020). Por lo tanto, en nuestro trabajo se analizan las reglas de formación de palabras tanto de los prefijos propios como de aquellos elementos prefijales que se especializan en una posición, es decir, los que se anteponen a las bases, pues su comportamiento se asemeja al de los prefijos verdaderos en cuanto unidades también dependientes (Martín García, 2017: 86).

### 3.3.2 Clasificación de los prefijos

De acuerdo con Serrano-Dolader (2019: 134), dado que los prefijos suelen contribuir de modo transparente y regular a la configuración del significado de la palabra, sería recomendable abordar la enseñanza y aprendizaje de los prefijos del español desde el punto de vista de su significado. Esta opinión había sido apoyada por varios autores (Varela y Martín García, 2009). Por un lado, los prefijos actúan como los primeros elementos de una palabra, resultan relevantes para el estudiante chino y no suelen presentar problemas de reconocimiento formal. Por otra parte, según este mismo autor, el significado de los prefijos es más transparente e invariable que el de los sufijos y esta información se puede almacenar en la memoria de los hablantes.

No existe unanimidad en el número y la clasificación de los prefijos del español entre los autores. Lang (1992) propone 30 prefijos que se pueden clasificar en virtud de la semántica en prefijos de negación, locativos, temporales, de cantidad y tamaño, de intensificación y prefijoides. Varela y Martín García (1999) presentan 93 prefijos con 6 grupos fundamentales: locales y comitativos, temporales, negativos, gradativos, aspectuales-diatéticos y modificadores. Por otra parte, la *NGLE* (2009: §10.2g) ofrece una tabla en la que se enumeran 69 prefijos atendiendo a sus significados: espaciales, temporales, cuantificativos, gradativos y escalares, aspectuales, negativos y de orientación o disposición.

El criterio que se adopta en este trabajo es contar solo con los 28 elementos prefijales que están incluidos en el inventario del *Programa de Enseñanza para Cursos Superiores*

de las Especialidades de Lengua española en Escuelas Superiores Chinas (Secoeleu, 2000), ya que estas unidades prefijales son también el objetivo de enseñanza y aprendizaje de la derivación del español para los estudiantes chinos. Según esta selección, se propone la siguiente tabla de prefijos, que han sido clasificados de acuerdo con el significado que reconoce la *NGLE* (2009: §10.2g). Se advierte que los ejemplos que se incluyen en la tabla proceden en su mayor parte del *Vocabulario*, si bien se ha prescindido de aquellos que no resultan suficientemente significativos para el prefijo al que representan y se han sustituido por otros más apropiados.

espaciales	exterioridad	<i>extra-</i> ( <i>extramuros</i> )
	inferioridad	<i>sub-</i> ( <i>submarino</i> ), <i>infra-</i> ( <i>infraestructura</i> )
	superioridad	<i>sobre-/super-</i> ( <i>sobrefalda</i> , <i>superestructura</i> )
	posición intermedia	<i>entre-/inter-</i> ( <i>entrepiso</i> , <i>interdental</i> ), <i>co-/com-/con-</i> ( <i>coetáneo</i> , <i>compadre</i> , <i>consocio</i> )
	posición delantera	<i>ante-</i> ( <i>antesala</i> ), <i>pre-</i> ( <i>predorsal</i> ), <i>pro-</i> ( <i>proseguir</i> )
	posición trasera	<i>tras-</i> ( <i>trastienda</i> )
	movimiento	<i>circun-</i> ( <i>circunnavegación</i> ), <i>tra(n)s-</i> ( <i>transpacífico</i> , <i>traspaso</i> )
temporales	anterioridad	<i>ante-</i> ( <i>anteayer</i> ), <i>ex-</i> ( <i>expresidente</i> ), <i>pre-</i> ( <i>predecir</i> )
	simultaneidad	<i>co-/com-/con-</i> ( <i>cooperar</i> , <i>compadecer</i> , <i>confluir</i> )
	posterioridad	<i>pos(t)-</i> ( <i>posgrado</i> , <i>postoperatorio</i> )
cuantificativos	indefinidos	<i>multi-</i> ( <i>multicolor</i> )
	numerales	<i>bi-</i> ( <i>bilateral</i> ), <i>semi-</i> ( <i>semicírculo</i> )
gradativos y escalares	grado máximo	<i>extra-</i> ( <i>extraordinario</i> ), <i>hiper-</i> ( <i>hipertensión</i> ), <i>super-</i> ( <i>superfino</i> ), <i>ultra-</i> ( <i>ultraligero</i> )
	grado medio	<i>entre-</i> ( <i>entreabierto</i> ), <i>semi-</i> ( <i>semitransparente</i> )
	grado inferior	<i>sub-</i> ( <i>subdirector</i> ), <i>vice-</i> ( <i>vicepresidente</i> )
	exceso	<i>sobre-/super-</i> ( <i>sobresalimentación</i> ), <i>superproducción</i> )
	insuficiencia	<i>infra-</i> ( <i>infravalorar</i> ), <i>sub-</i> ( <i>subalimentar</i> )
	intensificación	<i>re-</i> ( <i>resecar</i> )
negativos	negación	<i>a(n)-</i> ( <i>anormal</i> , <i>analfabeto</i> ), <i>des-/dis-</i> ( <i>desobedecer</i> , <i>disconforme</i> ), <i>im/in/i-</i> ( <i>inútil</i> ), <i>sin-</i> ( <i>sinfin</i> )
	acción contraria	<i>des-</i> ( <i>desenchufar</i> )

	privación	<i>a(n)- (acromático)</i>
	oposición	<i>anti- (antiaéreo), contra- (contrapeso)</i>

Tabla 39 Clasificación de los prefijos según su significado, basado en la *NGLE* (2009: §10.2g).

### 3.3.2.1 Prefijos espaciales y temporales

Este grupo comprende 13 formas prefijales que indican conceptos referentes al espacio y tiempo, pues, en muchas ocasiones, los prefijos espaciales suelen admitir también un valor temporal. Así, el prefijo *pre-* en *predorsal* y *precalentar* o prefijo *ante-* en *antesala* y *anteayer*. Por lo tanto, conviene tratar juntos estos dos tipos de significados. Cabe mencionar en este punto que, como veremos detenidamente más adelante, los prefijos espaciales y temporales contemplan desde el punto de vista cognitivo-semántico tres ubicaciones metafóricas en el eje de posicionamiento espacio-temporal: posición delantera (*ante-*, *pre-*), trasera (*tras-*, *pos-*) e intermedia (*entre-*, *co-*). La posición intermedia remite a la noción espacial de una realidad ubicada no delante ni detrás, sino entre ambas casillas. Del mismo modo cabe considerar una posición intermedia para la temporalidad, donde un evento transcurre no antes ni después sino comitativamente, es decir, hace referencia a la ubicación temporal de simultaneidad (Serrano-Dolader, 2019: 144). Así que los 13 prefijos que se describen a continuación son los siguientes: *ante-*, *circun-*, *co-/com-/con-*, *entre-/inter-*, *ex-*, *extra-*, *pre-*, *pos(t)-*, *pro-*, *sobre-/super-*, *sub-*, *infra-* y *tra(n)s-*.

El prefijo *ante-*

La forma prefijal *ante-* es un elemento compositivo, según el *DLE* (2014). Actúa tanto con valor espacial como temporal. En el sentido locativo, se combina productivamente con sustantivos para designar lugares que se sitúan delante de otros espacios, como *antesala*, *antecocina*, o puede referirse a cosas situadas delante de otras cosas, por ejemplo, *anteojo*, *antepecho*, *antepuerta*. De acuerdo con la *NGLE* (2009: §10.5b), cuando el elemento *ante-* se combina con sustantivos, el significado de la palabra resultante no suele ser composicional. Así, por ejemplo, *antecocina* no es una cocina que está delante de otra, sino una pieza o habitación que precede a la cocina. Lo mismo ocurre con la palabra

prefijada *antecama*, que no es una parte de la cama, sino una especie de tapete para poner delante de la cama.

Por otro lado, el formante *ante-* también admite el valor temporal, que hace referencia al tiempo anterior al que alude la base o a alguna acción precedente al suceso. En cuanto a sus combinaciones, *ante-* puede combinarse con bases adverbiales (*anteanoche*, *anteayer*), verbales (*antedatar*, *antepagar*, *anteponer*), nominales (*anteproyecto*, *anteguerra*, *antefirma*) y participiales (*antedicho*, *antepasado*, *antepuesto*) (Varela y Martín García, 1999: §76.5.2.1). Además, a veces se pueden encontrar palabras cuyas bases son adjetivos denominales, que pueden dar lugar a paradojas de segmentación (NGLE, 2009: §10.6b). Así, por ejemplo, *antediluviano* que significa ‘anterior al diluvio’, no se forma a partir del sustantivo que interviene en su paráfrasis (*diluvio*), sino del adjetivo relacional, a pesar de que con este último elemento no se consigue la interpretación: *diluvio* > *diluviano* > *antediluviano* / \**antediluvio*.

A partir del *Vocabulario EEE* se han contado 5 palabras prefijadas con *ante-* que hacen referencia a tiempo (*anteayer*, *antepasado*) y espacio (*anteojo*, *anteponer*, *antesala*). Se han descartado otros que no son derivados, palabras opacas o bien términos heredados del latín, como *antecedente*, *antecesor*, *antelación*, *antemano*, etc. Se advierte que, aunque *antemano* se forma desde el sustantivo *mano*, la formación prefijada no es transparente y solo se usa en la locución adverbial *de antemano* que significa ‘con anticipación, anticipadamente’.

significados	base	ejemplos
anterioridad en el tiempo	adverbial	<i>anteayer</i>
	adjetival	<i>antepasado</i>
anterioridad en el espacio	nominal	<i>anteojo</i> , <i>antesala</i>
	verbal	<i>anteponer</i>

Tabla 40 Significados de *ante-*

El prefijo *circun-*

El formante *circun-* se registra como un elemento compositivo en el *DLE* (2014). Indica el espacio que rodea algo, por ejemplo, *circunsolar* ‘que rodea al Sol’. La variante *circum-* se presenta ante palabras que empiezan por *b* o *p* (*circumpolar*).

Esta forma prefijal es poco productiva en la formación de palabras del español (*NGLE*, 2009: §10.5t; Almela, 1999: 65-70); solo se encuentra en algunos verbos (*circunnavegar*, *circunvolar*) y adjetivos (*circunvecino*, *circunsolar*). Como este formante es de baja productividad, no se ha encontrado ningún derivado prefijado con *circun-* en el *Vocabulario EEE*.

El prefijo *co-/com-/con-*

El prefijo *co-* admite el valor comitativo (Varela y Martín García, 1999: §76.5.1.1) o de simultaneidad (Serrano-Dolader, 2019: 140) en la formación de palabras. De acuerdo con Serrano-Dolader (2019: 140), si tomamos como referencia la distribución de zonas semánticas “delantera”, “intermedia” y “trasera” que se propone comúnmente para los prefijos espaciales, se observa que el prefijo *co(n)-*, además de presentar tradicionalmente el significado comitativo, es capaz de cubrir la posición de “tiempo intermedio”, de manera que soluciona esta carencia con respecto a las relaciones temporales.

Este prefijo tiene otras variantes alomórficas: *con-* (*concelebrar*, *conciudadano*) y *com-* (*compatriota*, *compadre*), pero *co-* es el único prefijo “semánticamente regular y da lugar a nuevas piezas léxicas de manera productiva” (Feliú Arquiola, 2003: 115). En este sentido, Rainer (1993) pone de relieve que la variante *con-*, desde el punto de vista semántico, no es productiva, mientras que *co-*, por lo contrario, aporta el valor comitativo regularmente.

En cuanto a su combinatoria, se adjunta fundamentalmente a los verbos de realización (Feliú Arquiola, 2003: 131). Cuando se combina con verbos, las formas prefijadas indican una acción conjunta realizada por dos o más sujetos de manera recíproca (Varela y Martín García, 1999: §76.5.1.2). Por ejemplo, *cooperar* significa ‘operar conjuntamente uno con otro’, *codirigir* ‘dirigir junto con otro’.

Por otro lado, este prefijo también puede adjuntarse a los sustantivos que indican persona, lo que expresa una relación de igualdad (Wicherek, 2019: 60), por ejemplo, *consuegro*, *concuñado*, *codeudor*, *codirector*, *coproductor*, etc. De acuerdo con Wicherek (2019: 60), entre los sustantivos deverbales creados mediante el prefijo *co-*, muchos pueden indicar una acción realizada conjuntamente con otros fenómenos que se producen simultáneamente (*coagulación*, *colaboración*).

A partir del *Vocabulario EEE*, se han encontrado los siguientes derivados de *co-* y sus variantes: *coexistente*, *coexistir*, *colaboración*, *colaborador*, *colaborar*, *compadecer*, *compatriota*, *componer*, *confederación*, *confluir*, *consuegra*, *convenir*, *convivir*, *convivencia*, *cooperar*, *cooperativo*, *correlación*, *corresponder* y *correspondencia*. Algunos de estos no se adjuntan directamente a sustantivos, aunque exista su base en español, sino que se derivan de verbos, como *coexistencia* < *coexistir*, *colaborador* < *colaborar*, *colaboración* < *colaborar*, *convivencia* < *convivir*, *correspondencia* < *corresponder*. Desde el punto de vista semántico, el prefijo *co-* y sus alomorfos forman palabras con el significado de ‘unión o compañía’, por ejemplo, *coexistir* significa ‘existir con una persona o una cosa’, o expresa una relación de igualdad o reciprocidad, como *compatriota* ‘que tiene la misma patria que otro’; *compadecer* significa sentir la misma lástima o pena que otra persona.

Cabe destacar que quedan excluidos aquellos términos que han experimentado una fuerte lexicalización, como *coincidir*, *combatir*, *comparecer*, *complacer*, *cometer*, etc., ya que su estructura morfológica y semántica está fosilizada desde sus orígenes etimológicos, por lo tanto, no son transparentes para los estudiantes chinos. Tampoco se incluyen las formaciones cuya base no se corresponde con una palabra del español, como *combinar*, *coagular*, *converger*, *coordinar*, etc. Por último, también se descarta el préstamo del francés *convoy* (<fr. *convoi*), pues no se trata de un derivado del verbo *voy*. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con lo explicado anteriormente:

significados	base	ejemplos
unión o compañía	verbal o nominal	<i>coexistir, colaborar, componer, confederación, etc.</i>
relación de igualdad o reciprocidad		<i>compadecer, compatriota, correlación, etc.</i>

Tabla 41 Significados de *co-* y sus variantes

### El prefijo *entre-/inter-*

El prefijo *entre-* presenta un alomorfo culto *inter-* y a veces estas dos formas se adjuntan a las mismas bases (*interponer, entreponer*). Por tanto, conviene tratarlos como dos alomorfos del mismo prefijo (Quilis, 1970; García-Medall, 1994).

Ambos prefijos aportan valores espaciales y temporales. De acuerdo con la *NGLE* (2009: §10.5), el prefijo *entre-* se adjunta productivamente a las bases nominales. En este sentido, las formaciones suelen denotar un espacio, lugar u objeto material en cierta posición intermedia, como *entrepiso, entrecanal, entresuelo, entrepaño, etc.* Además, se combina con bases verbales para expresar la acción que se realiza en el interior de un conjunto de cosas, por ejemplo, *entrecruzar, entremezclar, entresacar, etc.* En este caso, las formaciones verbales también suelen expresar la reciprocidad entre dos entidades y reciben el pronombre enclítico *se*, característico de los usos pronominales, por ejemplo, *entrechocar(se), entremezclar(se), entrecruzar(se), entrecerrar(se)*. En el sentido temporal, el prefijo *entre-* no es tan productivo como en el locativo. Sin embargo, se pueden encontrar algunas palabras prefijadas con *entre-* de sentido temporal, como *entreguerras, entreacto*.

Como sucede con el prefijo *entre-*, la variante culta *inter-* también tiene un significado espacial y temporal. Como espacial, el prefijo se combina productivamente con los adjetivos relacionales para designar el espacio intermedio entre cosas iguales, semejantes, paralelas (*NGLE*, 2009: §10.5p), por ejemplo, *espacio intercelular* indica ‘el espacio que se encuentra entre las células’. Entre los adjetivos denominales también se encuentran otros adjetivos cuyo valor se desplaza hacia el sentido de conexión. Este tipo de adjetivos expresa una relación abstracta entre dos o más entidades relacionadas con la clase

denotada por el sustantivo base (Feliu Arquiola, 2003: 210), como *interétnico*, *internacional*, *intercultural*, etc. En el sentido temporal, el prefijo *inter-* también se adjunta productivamente a los adjetivos relacionales para indicar período comprendido entre dos acontecimientos, como *interglaciar* ‘dicho de un período: Comprendido entre dos glaciaciones’.

A partir del *Vocabulario EEE* se han localizado los siguientes derivados prefijados con *inter-*: *intercambiar*, *intercontinental*, *interdisciplinario*, *internacional*. Estos derivados hacen referencia a una relación abstracta que conecta a dos o más entidades, y pueden interpretarse como ‘entre varios’. Quedan excluidas las palabras heredadas del latín, ya que no presentan composicionalidad en español, aunque muestran el significado de ‘entre’ o ‘en medio’, e incluso, en ocasiones, una base léxica segmentable en español (*entretener*, *entrevistarse*, *intermedio*, *intervalo*, *intervenir*). Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
relación entre varios	adjetival	<i>intercontinental</i> , <i>interdisciplinario</i> , <i>internacional</i>
	verbal	<i>intercambiar</i>

Tabla 42 Significados de *inter-*

El prefijo *ex-*

El prefijo *ex-* presenta dos formas: inseparable y separable. Ambas formas provienen de la preposición latina *ex* ‘desde el interior’ (NGLE, 2009: §10.4k). Este prefijo se corresponde con el significado de ‘fuera (de)’, como en *excéntrico*, *excomulgar*, *exhumar*, etc. Es muy frecuente encontrar formaciones verbales prefijadas con *ex-* que aportan este significado, como *excavar*, *exportar*, *extraer*, *excarcelar*. No obstante, la mayor parte de ellas procede del latín (García Sánchez, 2018), por lo que resulta difícil reconocer tanto su estructura morfológica como predecir su significado. Además, muchas formaciones verbales prefijadas con *ex-* no tienen una base existente en español o no guardan una relación composicional con esta, como *expulsar*, *excluir*, *exiliar*, etc.

Se distingue otra forma *ex-*, que es productiva en el valor temporal de ‘anterioridad’. Puede escribirse unida a la palabra sobre la que incide (*exmarido*), seguida de un guión (*ex-marido*) o separada por un espacio en blanco (*ex marido*). En este último caso, según Lliteras (2019: 247), *ex* se ha convertido en una forma libre, pasa a incorporarse al vocabulario como sustantivo común en cuanto al género y admite formas concordantes flexivas (*la ex, los ex, etc.*).

El prefijo *ex-* se parece a otros prefijos temporales de anterioridad, ya que la condición a la que alude estuvo vigente en un período anterior. Por lo tanto, en muchas ocasiones, es parafraseable como ‘antiguo’, por ejemplo, *exministro* y *antiguo ministro*. Este prefijo suele unirse a nombres de cargo para indicar la persona que ha dejado de ocupar tal cargo o posición (*ex ministro, exsecretario*) y a otros nombres de relación, como *ex novia, ex alumno, ex suegro, etc.* (Lliteras, 2019: 247). En este aspecto, se usa *ex* como sustantivo con el sentido de ‘antigua pareja’. Por ejemplo, *Agustín, a tu ex le está pasando algo raro* (NGLE, 2009: §10.4k).

A partir del *Vocabulario EEE* solo se han localizado dos derivados verbales prefijados por *ex-*: *excavar* (<*cavar*) y *exportar* (<*portar*). Estos dos términos indican un significado espacial, que se interpreta como ‘fuera’. Otros verbos no reúnen los criterios de derivación, bien sea porque sus bases no son reconocibles (*excluir, exhibir, exiliar, etc.*) o porque no mantienen una relación semántica con sus bases (*exceder, excitar, exclamar*). Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
fuera	verbal	<i>excavar, exportar</i>

Tabla 43 Significados del prefijo *ex-*

#### El prefijo *extra-*

De acuerdo con Montero Curiel (1999), desde el punto de vista de semántico, los prefijos *extra-* y *ex-* guardan un estrecho parentesco, ya que ambos pueden significar ‘fuera de’. Así, por ejemplo, la palabra *extracorpóreo* significa aquello que está fuera del cuerpo; *extraviarse* es estar fuera de la vía.

Este prefijo es muy productivo en la formación de adjetivos relacionales (*extracomunitario, extracorpóreo, extraterrestre*, etc.). También se usa en sustantivos (*extramuros, extrarradio*), y pocas veces, en verbos (*extralimitar, extrapolar*). Entre las formaciones verbales, muchas tienen un carácter pronominal y son consideradas palabras parasintéticas (Montero Curiel, 1998: 253), como *extraviar(se), extravasar(se)*, ya que no existen los verbos *viar* y *vasar*.

De acuerdo con la *NGLE* (2009: §10.5s), este prefijo pasa del sentido locativo a un sentido figurado como equivalente de ‘ajeno, que no pertenece a algo’ (*extrajudicial, extraescolar, extrasolar*) y se utiliza mucho con valor negativo: *extraoficial* ‘no oficial’. Además, el prefijo *extra-* tiene un valor traslaticio desde la idea del espacio-tiempo hacia un significado ‘intensivo’, que se estudiará en otro apartado.

A partir de *Vocabulario EEE* solo se ha encontrado un derivado prefijado con *extra-* con un valor locativo interpretable como ‘fuera de’: *extraordinario* ‘fuera de lo ordinario’. No obstante, se advierte que el adjetivo *extravagante* proviene del latín, y no mantiene una relación transparente con el adjetivo *vagante* ‘que vaga’. Por lo tanto, no se debe considerar como una derivación formada de acuerdo con la morfología del español.

El prefijo *pre-*

En el prefijo *pre-* predomina el valor temporal, pero aporta también el valor espacial cuando se antepone a algunos adjetivos relacionales, como *predorsal* ‘situado en la parte anterior de la espina dorsal’, *premolar* ‘molar que está situado en la parte anterior’.

En el sentido temporal, el prefijo *pre-* se combina productivamente con sustantivos (*preacuerdo, precalentamiento, precandidato*), verbos (*preelegir, preexistir, prefigurar*) y adjetivos denominales (*preclásico, preescolar, prehistórico*). Cuando se combina con sustantivos, designa con frecuencia períodos (*NGLE*, 2009: §10.6g), por ejemplo, la formación *precampaña electoral*, no alude a una actividad que precede a otra, sino a un período que precede a la campaña electoral. Los verbos formados mediante la pauta *pre-V* suelen admitir la paráfrasis adverbial ‘con anticipación’, como por ejemplo, *predecir, precalentar, predestinar, prefabricar*. Las formaciones adjetivales con el prefijo *pre-* permiten dos segmentaciones: una se interpreta en función del adjetivo sobre la base en la

que incide y la otra a partir del sustantivo. Por ejemplo, *prehistórico* se puede interpretar como ‘relativo a la prehistoria’ o ‘anterior a lo histórico’. No obstante, de acuerdo con la *NGLE* (2009: §10.6f), la última interpretación es menos frecuente que la primera.

En el *Vocabulario EEE* se han localizado 3 derivados con el prefijo *pre-* a partir de verbos (*predecir, presentir, prevenir*) y uno más que es un derivado participial (*previsto*). También se ha observado el sustantivo *presentimiento*. Pero este término se forma a partir del verbo *presentir*, no de sustantivo *sentimiento*, por lo que su dirección de derivación es: *sentir>presentir>presentimiento*, puesto que su significado es coherente con esta última segmentación, ‘acción y efecto de presentir’. Los ejemplos analizados tienen el significado temporal de ‘anterioridad, de antemano’. Por otro lado, se han descartado otras formaciones que comienzan por *pre-* como *preceder, prejuicio, presupuesto, pretexto*, etc., que si bien tienen bases reconocibles (*ceder, juicio, supuesto, texto*), su significado no es transparente.

significado	base	ejemplos
anterioridad temporal	verbal	<i>predecir, presentir, prevenir</i>
	participial	<i>previsto</i>

Tabla 44 Significado del prefijo *pre-*

#### El prefijo *pos(t)-*

El prefijo *pos(t)-* no ha tenido en español una gran productividad (Montero Curiel, 2021: 98). Presenta valor tanto espacial como temporal, pero es menos productivo en el sentido espacial (Martín, 2012: 21), que indica una posición trasera. Según Miranda (1994: 87-90), en el caso del valor temporal, este prefijo se combina fundamentalmente con adjetivos de relación, como *postdorsal, postónico, postmoderno, postoperatorio*, etc.

En cuanto al uso de las variantes *post-* y *pos-*, aunque se admite cualquiera de las dos formas, la *NGLE* (2009: §10.6k) recomienda la forma simplificada *pos-* ante consonante y la variante *post-* cuando la base comienza por *s-* (*postsocialismo*) porque la doble *s* es difícil de pronunciar en español.

De acuerdo con *NGLE* (2009: §10.6l), el prefijo *pos(t)-* con el sentido de posterioridad en el tiempo se combina productivamente con sustantivos deverbales que designan

acciones o sucesos (*posventa, posproducción*) o sustantivos que hacen referencia a períodos históricos y movimientos culturales o artísticos (*posmodernismo, poscomunista*). Pero rara vez se junta con verbos, como en el caso de *posponer*. Es frecuente que las formaciones nominales con el prefijo *pos(t)-* funcionen como modificadores de otro nombre con el valor de adjetivos, pero no concuerdan generalmente con dichos sustantivos, pues se equiparan a las construcciones apositivas (Lliteras, 2020). Así, por ejemplo, *servicios posventa, precauciones posaborto*.

A partir de *Vocabulario EEE* se han contado los tres siguientes derivados prefijados con *pos(t)-*: *posgrado, posguerra (postguerra)* y *posponer*. Estas tres formaciones son transparentes, pues hacen referencia al tiempo ‘después de’ o ‘detrás de’. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
posterioridad de tiempo	nominal	<i>posgrado, posguerra (postguerra)</i>
	verbal	<i>posponer</i>

Tabla 45 Significados del prefijo *pos(t)-*

El prefijo *pro-*

Con el sentido espacial y temporal, el prefijo *pro-* tiene el significado de ‘delante de’ o ‘hacia delante’ en algunas formaciones verbales, como *proponer, promover, propasar, proseguir*, etc. No obstante, en algunos verbos no es posible describir su significado a partir de los componentes. Por ejemplo, *promover* significa ‘impulsar la realización de algo’, pero mantiene poca relación semántica con la base verbal *mover*. Por ello, algunos morfólogos rechazan la consideración de que el español tenga un prefijo verbal *pro-* (NGLE, 2009: §10.1j).

Con todo, se considera que *pro-* es un prefijo improductivo en la formación de palabras del español con el significado de ‘delante de’ o ‘hacia delante’. En este sentido, García Sánchez (2018b) señala que *pro-* es un prefijo del latín y en muchas ocasiones se pueden encontrar formaciones verbales o nominales heredadas del latín y del griego. Por ejemplo, el verbo *proceder* (del lat. *procedĕre* ‘moverse adelante, avanzar, adelantar’) ‘dicho de una persona o de una cosa que tiene su origen en un determinado lugar’. Así, si

se dice que una palabra *procede* de otra es porque ha avanzado respecto de ella, se ha movido adelante, de modo que puede reconocerse su valor originario (García Sánchez, 2018b: 1135).

A partir del significado espacial ‘delante’, el prefijo *pro-* se extiende al significado general de prioridad (*prohombre*) o de sustitución (*procónsul*, *pronominal*, *pronombre*) (Varela y Martín García, 1999: §76.5.1.1). Además, según García Sánchez (2018b), a partir del valor espacial ‘hacia delante’, ha desarrollado el significado de ‘acción a favor de’. Este último sentido es muy productivo en la formación de palabras en español. *Pro-* puede usarse como prefijo autónomo o separable. Cuando se usa separadamente, suele considerarse preposición y alterna a menudo con la locución preposicional *a favor de* (NGLE, 2009: §10.11h). Como prefijo inseparable, suele adjuntarse a bases adjetivales y nominales, como *proamericano*, *pronacionalista*, *progubernamental*, *promilitar*, etc.

A partir del *Vocabulario EEE*, se han encontrado las siguientes palabras prefijadas por *pro-* con el significado de ‘delante’ o ‘hacia delante’: *proceder*, *prólogo*, *promover*, *proseguir*, *proponer*, *propugnar*, *pronosticar* y *provenir*. Casi todas estas formaciones son heredadas del latín o del griego, y sus estructuras morfológicas no son fáciles de segmentar para los estudiantes chinos, como por ejemplo, *prólogo* y *pronosticar*. Además, muchas no presentan significados composicionales, como *proponer* (<*poner*), *propugnar* (<*pugnar*). Sin embargo, se pueden interpretar otros casos, como *promover* ‘mover hacia adelante’ y *proseguir* ‘seguir hacia adelante’. Por otra parte, también se cita otro término prefijado por *pro-* con el significado de ‘en vez de’, como *pronombre*.

significados	base	ejemplos
hacia delante	verbal	<i>proseguir</i> , <i>promover</i>
en vez de	nominal	<i>pronombre</i>

Tabla 46 Significados del prefijo *pro-*

#### El prefijo *sobre-/super-*

El prefijo *sobre-* es una forma patrimonial frente a su variante culta *super-*. Ambos formantes se registran como elementos compositivos en el *DLE* (2014). Puede dar lugar a formaciones con el significado espacial de posición superior. La indicación de locación,

sin embargo, es poco frecuente respecto al valor intensivo que se estudiará en el otro apartado.

En el sentido locativo, se prefija especialmente a sustantivos y verbos. Cuando se combina con sustantivos, suele designar utensilios, instrumentos, accesorios o complementos (NGLE, 2009: §10.5i): *sobrecama*, *sobrecubierta*, *sobrefalda*. Al combinarse con verbos, el prefijo *sobre-* indica el espacio en el que tiene lugar alguna acción. Así, por ejemplo, *sobreimprimir* significa ‘imprimir encima de algo’; *sobresembrar* indica ‘sembrar algo sobre lo ya sembrado’.

La variante culta *super-* en sentido locativo se combina productivamente con sustantivos, por ejemplo, *superestructura* ‘estructura social fundamentada en otra’. No obstante, se pueden encontrar unos pocos derivados cuya base es verbal, como *superponer* (<*poner*) ‘poner una cosa encima de otra’.

A partir del *Vocabulario EEE* solo se ha encontrado un derivado prefijado con *super-* que indica ‘por encima de’: *superestructura*. Otros derivados no presentan el significado de ‘por encima de’, sino que hacen referencia a una cualidad en su grado máximo o a la noción cuantitativa de “demasiado” (*superhombre*, *superpotencia*, *sobrepasar*). Este uso se estudiará en el apartado de los prefijos gradativos y escalares.

Los prefijos *sub-* e *infra-*

Entre los prefijos que indican posición inferior, se encuentran *sub-* e *infra-*, pero este último consta en el *DLE* (2014) como elemento compositivo. El prefijo *sub-* con el significado locativo de ‘bajo’ o ‘debajo de’ no es productivo en la formación de palabras en español hasta el siglo XX (Rifón, 2012: 39). Sin embargo, en la actualidad se pueden encontrar formaciones con *sub-*. Es el caso de algunos derivados de adjetivos denominales (NGLE, 2009: §10.5m), como *subacuático*, *subcostal*, *submarino*, *subterráneo*, *sublunar*, etc. Algunas formaciones adjetivales presentan raíces supletivas, como *sublingual*, que se deriva del latín *lingua* ‘lengua’. Esta relación morfológica puede ser reconocible por los estudiantes chinos. Pero en el caso de *subcutáneo*, es muy difícil reconocer su base culta *cutis* ‘piel’. Por otra parte, el prefijo *sub-* también se adjunta a algunos sustantivos, como *subtítulo*, *subsuelo*, *subíndice*, etc. No suele combinarse con verbos, aunque se conservan

algunas formaciones con la variante patrimonial *so-* (NGLE, 2009: §10.5e), por ejemplo, *soterrar* ‘poner bajo tierra’, *socavar* ‘cavar algo por debajo’.

Como sucede con *sub-*, el prefijo *infra-* (elemento compositivo, según el DLE 2014) tiene el significado de ‘debajo’, pero no presenta productividad en la formación de palabras, pues solo se reduce a unos pocos términos eruditos y técnicos, como señala Miranda (1994: 84). No obstante, *infra-* también admite el valor temporal en el derivado *infraoctavo* (Montero Curiel, 2001: 29-31). En cuanto a su combinatoria, puede adjuntarse a algunos sustantivos, como *infraestructura*, *inframundo*, *infrasonido*, *infravivienda* y a unos pocos adjetivos de carácter técnico, como *infrarrojo*, *infraorbitario* (NGLE, 2009: §10.5ñ).

En el *Vocabulario EEE*, se han encontrado los siguientes derivados nominales y deajetivales prefijados con *sub-* de significado espacial ‘debajo de’: *submarino* (<*marino*) ‘que está debajo del mar’; *subterráneo* (<*tierra*) ‘que está debajo de la tierra’; *subtítulo* (<*título*) ‘título secundario que se pone debajo del principal’. Además, se encuentra un verbo con la variante *so-*: *socavar* ‘excavar algo por debajo’. Por otra parte, solo se ha hallado un derivado denominal con el prefijo *infra-* que indica el mismo significado de ‘debajo’: *infraestructura* (<*estructura*) ‘estructura que sirve de base de sustentación a otra’. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
debajo de	nominal	<i>infraestructura, subtítulo</i>
	adjetival	<i>submarino, subterráneo</i>
	verbal	<i>socavar</i>

Tabla 47 Significado de los prefijos *sub-* e *infra-*

El prefijo *tra(n)s-*

El prefijo *tra(n)s-* denota ‘posición trasera’. La variante *tras-* se combina productivamente con los sustantivos que designan lugares o cosas materiales (NGLE, 2009: §10.5e), como *trasfondo*, *trastienda*, etc. El prefijo *tra(n)s-* también admite otro valor direccional que puede interpretarse como ‘al otro lado de’ o ‘a través de’. En este sentido, el prefijo *tra(n)s-* se adjunta productivamente a los adjetivos a partir de topónimos o

nombres comunes de lugar como *transoceánico*, *transpacífico*, *transalpino*, *transpirenaico*, etc. El sentido direccional también está presente en los adjetivos relacionales como *transnacional* ‘que se extiende a través de varias naciones’, *transmarino* ‘que se sitúa al otro lado del mar’, u otros adjetivos en los que se indican cambios o transformaciones (NGLE, 2009: §10.5e; Varela y Martín García, 1999: §76.5.1.1) como en *transexual* ‘relativo al cambio de sexo’.

De acuerdo con la NGLE, el significado de ‘cambio’ que tiene el prefijo *tra(n)s-* también se refleja en las formaciones verbales, como *transformar* ‘cambiar de forma’, *trasfigurar* ‘cambiar de figura’. No obstante, según García Sánchez (2017: 127), en ese sentido, muchas palabras prefijadas con *tra(n)s-* se toman directamente del latín y no son productivas en español. Con todo, se pueden encontrar varios verbos prefijados con *tra(n)s-* (*trasplantar*, *traspasar*, *translimitar*, etc.), que no son formaciones cultas e indican la acción de cruzar cierto límite espacial o temporal (NGLE, 2009: §10.5f). Entre algunas formaciones deverbales, muchas tienen formas parasintéticas, como *trasnochar*, *transbordar*, *transpolar*, ya que no existen los verbos *nochar*, *bordar* (como derivado de (*a*) *bordo* ‘nave, embarcación, vehículo’), *polar*, etc.

A partir del *Vocabulario EEE* se han encontrado los siguientes derivados prefijados con *tra(n)s-*: *transatlántico*, *transbordar*, *transbordo*, *transformación*, *transformador*, *transformar*, *transnacional*, *transportar*, *transporte*, *trasfondo*, *trasplantar* y *trasplante*. Entre ellos, algunos son sustantivos que se derivan de verbos (*transbordar*>*transbordo*, *transformar*>*transformación*, *transformar*>*transformador*, *transportar*>*transporte*, *trasplantar*>*trasplante*). Desde el punto de vista semántico, la mayoría de estas formaciones indica el movimiento que se interpreta como ‘a través de’ o ‘más allá de’, como *transatlántico*, *transbordar*, *trasfondo*, *transnacional*, *transportar*, *trasplantar*, y solo un derivado deverbal que indica ‘cambio’, como *transformar*.

Se debe destacar que quedan excluidas aquellas formaciones que tienen su origen en la lengua latina, aunque comparten el significado de ‘movimiento a través de algo’, puesto que sus bases no son reconocibles en español, por ejemplo, *transcender*, *transcribir*, *transcurrir*, *transferir*, *transmitir*, etc. De acuerdo con lo explicado, se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
a través de, más allá de	nominal	<i>trasfondo</i>
	adjetival	<i>transatlántico, transnacional, etc.</i>
	verbal	<i>transbordar, transportar, trasplantar</i>
cambio	verbal	<i>transformar</i>

Tabla 48 Significados del prefijo *tra(n)s-*

### 3.3.2.2 Prefijos cuantificativos

En español hay una serie de prefijos cuantificativos que se relacionan con la noción de cantidad o número de la base (Serrano-Dolader, 2019: 178). No todos los prefijos cuantificativos son productivos en la lengua común, así que solo tenemos en cuenta los prefijos *bi-*, *multi-* y *semi-* en este trabajo para llevar a cabo el análisis comparativo con el chino.

El prefijo *bi-*

*Bi-* es un prefijo culto tomado del latín. Presenta dos variantes, *bis-* (*bisnieto*) y *biz-* (*bizcocho*), que indican el contenido semántico de ‘dos, dos veces’. Estas formas se lematizan como elementos compositivos en el *DLE* (2014). Se usan para indicar que la entidad o la relación a la que se alude está formada por dos elementos o que se repite por dos veces (Rodríguez Ponce, 2002: 125), por ejemplo, *bimotor* se refiere a un avión con dos motores, pero *bianual* no expresa ‘relativo a dos años’, sino ‘que ocurre dos veces al año’. Se dice, en cambio, *bienal* para los acontecimientos que se repiten cada dos años, esto es, cada *bienio*.

Muchos términos formados con el prefijo *bi-* proceden directamente del griego o del latín (*bigamia*, *bilingüe*, *bimestre*, etc.). No obstante, es frecuente observar que este prefijo se combina con sustantivos (*bimotor*, *bicolor*, *biplano*, *birreactor*, etc.) y adjetivos de relación (*bicultural*, *bisexual*, *bianual*, *bisemanal*, etc.). Se debe destacar que cuando el prefijo se adjunta a un sustantivo, puede producir como resultado una estructura apositiva (NGLE, 2009: §10.8a, 10.3i), por ejemplo, *coche biplaza*, donde *biplaza* es un sustantivo.

Aunque el prefijo *bi-* tiene un significado relativamente transparente, a veces la interpretación semántica no resulta esperable para el aprendiz de español, porque en cierta medida su interpretación varía de acuerdo con la base a la que precede (NGLE, 2009: §10.8a; Serrano-Dolader, 2019: 183). Así, por ejemplo, la formación *bicampeonato* no significa ‘dos campeonatos’, sino ‘campeonato que se gana por segunda vez, o junto con otro’.

A partir del *Vocabulario EEE* se ha encontrado un total de 3 términos prefijados de *bi-*: *bilateral*, *bilingüe* y *bizcocho*. Se advierte además que el sustantivo *bikini* no es un derivado que se forme a partir de *kini*, que no existe en español, sino un préstamo del inglés. En cambio, el adjetivo *bilateral* sí es un derivado del adjetivo *lateral*. En este sentido, el prefijo *bi-* es transparente, pues hace referencia a ‘dos’. *Bilingüe* es un adjetivo heredado del latín (*bilinguis*), puesto que no tiene una base reconocible a pesar de que *linguis* puede relacionarse con el sustantivo *lingua* ‘idioma’. Por último, en *bizcocho* tampoco es fácil identificar la base *cocho*, que proviene del latín *coctus* ‘cocido’. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con las explicaciones anteriores:

significado	base	ejemplo
dos	adjetival	<i>bilateral</i>

Tabla 49 Significado del prefijo *bi-*

#### El prefijo *multi-*

El prefijo *multi-* (elemento compositivo, según el DLE 2014) indica una cantidad imprecisa. Aporta el significado de ‘mucho’ y ‘varios’. Según Rodríguez Ponce (2002: 149), el prefijo *multi-* es uno de los elementos afijales productivos en el ámbito del lenguaje comercial y publicitario de los últimos tiempos (*multiconferencia*, *multicine*, *multicopista*, *multicrédito*, etc.).

En cuanto a su combinatoria, se adjunta productivamente a sustantivos (*multicine*, *multicolor*, *multigrado*, etc.) y a adjetivos denominales (*multidisciplinario*, *multilateral*, *multifamiliar*, etc.). Como sucede con el prefijo *bi-*, el prefijo *multi-* no es un elemento transcategorizador, aunque pueden encontrarse nombres prefijados con *multi-* que actúan como adjetivos (por ejemplo, *multicolor* en *una bandera multicolor*, pero en *banderas multicolor* -sin concordancia- se trataría de un caso de aposición).

En ocasiones, los significados de los derivados nominales con *multi-* no son regulares semánticamente ni sistematizables (Rodríguez Ponce, 2002: 151; Serrano-Dolader, 2019: 184). Así, por ejemplo, *multipropiedad* no significa muchas propiedades, sino ‘condominio’, esto es, que varios propietarios comparten una propiedad en determinadas condiciones. Algo parecido puede decirse de otras formaciones con el prefijo *multi-*: *multicine* no significa ‘muchos cines’, sino que hace referencia a varias salas en un cine.

En el *Vocabulario EEE* se han encontrado 6 términos prefijados de *multi-*: *multicolor*, *multilateral*, *multimedia*, *multinacional*, *múltiple* y *multiplicar*. Pero los derivados propiamente son solo tres. Estos se crean a partir de sustantivos (*color*>*multicolor*) y adjetivos (*lateral*>*multilateral*, *nacional*>*multinacional*). Estos tres derivados son transparentes, pues significan ‘varios’ o ‘mucho’ de lo expresado por la base léxica. Por otro lado, el sustantivo *multimedia* no es un derivado, aunque su base exista en español, sino que es un préstamo del inglés. Por último, se advierte que *múltiple* y *multiplicar* tampoco se consideran como derivados puesto que sus bases no son reconocibles en español. Se trata de palabras heredadas directamente del latín. Se elabora la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
muchos, varios	adjetival	<i>multilateral, multinacional</i>
	nominal	<i>multicolor</i>

Tabla 50 Significado del prefijo *multi-*

El prefijo *semi-*

El prefijo *semi-* (elemento compositivo en el *DLE* 2014) tiene el valor fraccionario de ‘medio, mitad’ y ‘casi’ (Rodríguez Ponce, 2002: 171). Por otra parte, el prefijo *semi-* alcanza el sentido de ‘atenuación’, que se estudiará en el apartado sobre la gradación. Con el significado de cantidad, se agrega productivamente a bases nominales para indicar lo que se obtiene al segmentar en dos partes aquello que la base denota (*NGLE*, 2009: §10.8f), como *semicírculo*, *semieje*, *semicilindro*, *semiperíodo*, etc. A veces también se prefijan con este formante los adjetivos relacionales que derivan de sustantivos, como *semicircular*, *semilunar*, *semiesférico*, etc.

En el *Vocabulario EEE* no se encuentra ningún derivado prefijado con *semi-* y significado de ‘mitad’. No obstante, consta un derivado prefijado de *semi-* que aporta valor gradativo, interpretable como ‘casi’: *semiconductor* (<*conductor*).

### 3.3.2.3 Prefijos gradativos y escalares

De acuerdo con la *NGLE* (2009: §10.9), los prefijos gradativos y escalares “miden o evalúan el grado con el que se manifiesta una propiedad o ponderan la intensidad con la que tiene lugar una acción o un evento”. Como la intensidad forma parte de la subjetividad del hablante, los prefijos gradativos y escalares también reciben el nombre de “prefijos apreciativos” (Rodríguez Ponce, 2002: 43) o “prefijos apreciativos-gradativos” (Serrano-Dolader, 2015: 233). Estos prefijos suelen asimilarse a los que expresan ‘grado’ ‘escala’ o ‘jerarquía’. Dentro de este grupo, existen varios prefijos cuyo significado está asociado a una posición espacial, que se ha explicado en el apartado anterior. En este apartado se describen las reglas de formación de palabras de los siguientes prefijos, que aparecen recogidos en el *Programa* con los significados de ‘grado’ y ‘escala’ o de ‘jerarquía’: *archi-*, *entre-*, *extra-*, *hiper-*, *infra-*, *re-*, *semi-*, *sub-*, *super-/sobre-*, *ultra-* y *vice-*.

El prefijo *archi-*

*Archi-* es un elemento compositivo según el *DLE* (2014). Proviene del lat. *archi-* y este de gr. *archi-*, derivado de *árchein* ‘ser el primero’. Esta acepción de ‘superioridad’ se refleja en el título o rango de nivel superior que corresponde al sustantivo de la base cuando recibe el prefijo. Por ejemplo, *archiduque*, *archidiácono*, *archicofradía*, *archilaúd*, etc. No obstante, entre las formaciones nominales, el prefijo *archi-* también expresa el grado máximo de las propiedades asociadas al nombre de la base (Martín García, 1998: 109), como *archienemigo*, *archidiablo*, *architatarabuelo*, etc.

De acuerdo con Rodríguez Ponce (2002: 54), este prefijo tiene otras variantes como *arc-* (*arcángel*), *arce-* (*arcediano-*) y *arz-* (*arzobispo*), que no son productivas en el plano sincrónico, ya que solo existen en algunas formaciones cultas, y no son por tanto objeto de estudio en el presente trabajo.

*Archi-* expresa el valor de grado máximo de la calidad denotada por la base cuando se combina con adjetivos calificativos. En este sentido, el prefijo asume la misma función semántica que el adverbio *muy*, como *archisabido* ‘muy sabido’, *archiconocido* ‘muy conocido’, *archibreve* ‘muy breve’, etc.

En el *Vocabulario EEE* no se ha encontrado ningún derivado prefijado con *archi-*. No obstante, *archipiélago* podría confundir a los estudiantes, pues en español existe el sustantivo *piélago*. Pero se trata de un italianismo.

El prefijo *entre-*

Para indicar el grado medio de una propiedad, se cuenta con el prefijo *entre-*, que puede denotar la cuantificación de grado medio (NGLE, 2009: §10.9p). Este valor se deriva de la noción espacial ‘lo que está en medio de’. A partir de ahí se llega a una aminoración o una atenuación (Rodríguez Ponce, 2002: 179).

*Entre-* se une productivamente con verbos y adjetivos. Cuando selecciona las bases verbales, suele indicar que la acción de la base no se cumple completamente en todo su sentido (Varela y Martín García, 1999: §76.5.4.2), como *entreoír*, *entrever*, *entrecerrarse*, *entredormirse*, etc. Por lo que se refiere a las formaciones adjetivales, el prefijo suele designar el grado intermedio de la propiedad expresada por la base adjetival (*entrecancho*, *entrecano*, *entrefino*, *entreordinario*, etc.).

En el *Vocabulario EEE* se ha hallado solo un derivado prefijado con *entre-*: *entreabierto*, participio irregular del verbo *entreabrir*. Esta formación puede indicar el estado en el cual algo no está completamente abierto o lo está solo a medias. Otros términos, como *entretanto*, *entretener* y *entrevistar*, no son derivados ya que están lexicalizados y sus significados no son composicionales a partir de sus bases.

El prefijo *extra-*

Como se ha indicado en el apartado anterior, el prefijo *extra-* presenta el valor locativo de ‘fuera de’. A partir de la idea de ‘extralimitación espacial’, se ha transformado más tarde en un sentido de ‘superlación’ (Montero Curiel, 2012: 16).

Este prefijo también es muy productivo con el valor superlativo, que puede interpretarse como ‘sumamente’. En este sentido, suele combinarse con adjetivos calificativos, por ejemplo, *extrafino*, *extraplano*, *extraligero*, etc.

Se advierte que el prefijo *extra-* tiene un uso exento como formante libre (y no ligado) y puede funcionar como adjetivo (gasto *extraordinario* = gasto *extra*), o sustantivo *extra*, que significa ‘paga extraordinaria’ y ‘persona que aparece en una película sin intervención destacada’.

En el *Vocabulario EEE* no se ha encontrado ningún derivado prefijado con *extra-* con el significado de ‘grado sumo’. No obstante, se ha hallado el adjetivo *extraordinario* que se interpreta como ‘fuera de lo ordinario’.

El prefijo *hiper-*

El prefijo *hiper-* (elemento compositivo según el *DLE* 2014) tiene su origen en el griego *hyper-* ‘encima’. Al igual que sucede con *archi-*, el prefijo *hiper-* denota exceso en la cantidad o el grado en el que se encuentra algo (*NGLE*, 2009: §10.9s).

En cuanto a su capacidad de combinación categorial, es productivo al combinarse con adjetivos (*hipersensible*, *hipercrítico*, *hiperactivo*) y sustantivos (*hipermercado*, *hiperespacio*, *hiperfunción*), y raras veces con verbos (*hiperventilar*).

Entre los derivados nominales, este prefijo admite un valor de ‘exceso’ o incluso ‘anomalía’. En este último caso, tales derivados suelen formar parte del léxico de la medicina (Rodríguez, 2002: 70-71; *NGLE*, 2009: §10.9s): *hipertensión*, *hipersensibilidad*, *hiperfunción*. De estos sustantivos, muchos son términos creados a partir de un tema griego que no tiene autonomía en español, como *hipercinesia*, *hiperémesis*, *hiperemia*, *hiperestesia*, etc. No obstante, algunos sustantivos prefijados con *hiper-* indican una mayor dimensión física (Martín García, 1998: 110; Varela y Martín García, 1999: §76.5.4.1), por ejemplo, *hiperpiso* puede indicar un piso muy grande; *hipermercado* expresa el concepto de un gran supermercado.

En el grupo de las formaciones adjetivales, en el prefijo *hiper-* predomina el valor superlativo, es decir, el grado máximo. Por ejemplo, *hipercrítico*, *hiperactivo*, *hipertenso*, etc. No obstante, el valor de ‘exceso’ y el de ‘grado superlativo’ a veces no se distinguen fácilmente, por ejemplo, el adjetivo *hipercalórico* indica ‘que contiene muchas calorías’.

Por otra parte, aunque no son frecuentes las formaciones verbales (NGLE, 2009: §10.9s) con el prefijo *hiper-*, según Rodríguez Ponce (2002: 72), sí muestra su vitalidad y crecimiento en los neologismos como *hiperventilar*, *hiperreducir*, *hipercivilizarse*, *hiperdiscutir*, *hiperindustrializar*, etc.

En el *Vocabulario EEE*, solo se ha encontrado un derivado nominal prefijado con *hiper-* con el significado de ‘exceso’: *hipertensión* ‘tensión excesivamente alta de la sangre’.

El prefijo *infra-*

Para indicar el grado inferior, insuficiente o escaso situado por debajo de lo esperado, se encuentra el prefijo *infra-* (elemento compositivo en el DLE 2014), que suele combinarse con sustantivos (*infrasonido*, *infravivienda*) y adjetivos relacionales (*infracumano*, *infraorbitario*). Por ejemplo, la palabra *infracumano* indica inferior a lo que se considera propio de los seres humanos y la *infravivienda* denota la vivienda que no tiene suficientes condiciones para ser habitada.

Por otra parte, *infra-* también se añade a veces a ciertos verbos para indicar la insuficiencia (*infrautilizar* ‘no aprovechar suficientemente las capacidades’, *infradotar* ‘no dotar suficientemente algo’) o el valor inferior al otro (*infravalorar* ‘atribuir a alguien o algo valor inferior’). No obstante, Rifón (2014: 93) añade que el prefijo *infra-* también distingue el significado de ‘mal’ para aquellos casos en los que la intensificación no se realiza sobre la escala de más/menos, sino sobre la de bien/mal. Por ejemplo, *infradiagnosticar* e *infracomunicar* significan respectivamente ‘diagnosticar mal’ y ‘comunicar mal’, aunque estos derivados no se registran en el diccionario.

En el *Vocabulario EEE* no se ha encontrado ningún derivado de *infra-* con el valor gradativo. Solo figura un sustantivo que indica una posición espacial ‘debajo de’:

*infraestructura* ‘estructura que sirve de base de sustentación a otra’ y ‘conjunto de elementos necesarios para el funcionamiento de una organización’.

El prefijo *re-*

El prefijo *re-* expresa intensificación y suele agregarse a las bases verbales (*rebuscar*, *recargar*, *repeinar*) y adjetivales (*reagudo*, *relindo*, *reseco*). Además del valor ‘intensivo’, también admite el ‘reiterativo’ en algunas formaciones, sobre todo en los verbos, por ejemplo, *rehacer*, *reproducir*, *reatar*, *readmitir*, etc.

Según Lang (1992), cuando se combina con las bases adjetivales, *re-* suele tener el significado de ‘intensificación’, mientras que, al combinarse con los verbos, predomina el significado de ‘reiteración’. No obstante, se da una lectura pragmática (García-Medall, 1994: 71-72) aplicable a la mayoría de los verbos con *re-*, según la cual se designa un estado anterior al alcanzado, que no siempre coincide con el significado cuantificativo de *re-*. Por ejemplo, en *repeinar* la lectura semántica ‘volver a peinar’ o ‘peinar muy cuidadosamente’ convive con la lectura pragmática presupositiva ‘estaba peinado antes/se peina ahora’.

Con todo, *re-* no se adjunta a todos los tipos de verbos. Según García-Medall (1994: 72), *re-* no se integra con los verbos de acción en el esquema productivo de las reglas de formación de palabras, es decir, se trata de términos opacos (*rematar*, *rejuntar*, *recaer*, *recalar*, etc.). Cuando expresa el significado intensivo, suele prefijarse a los verbos que imponen la intensidad de la acción o del estado (*repeinar*, *rebuscar*, *resaber*, *realzar*, etc.), mientras que cuando denota ‘repetición’, tiende a combinarse con los verbos perfectivos o télicos (Varela y Martín García, 1999: §76.5.4.2, 76.5.5.2), como *reabrir*, *replantear*, *reconstruir*.

Frente a las formaciones verbales, las nominales son reducidas y muchas de ellas están lexicalizadas (Martín García, 1996: 207; Rodríguez Ponce, 2002: 84). Por lo tanto, no es posible predecir el significado de las palabras resultantes, como *repregunta*, *rebisnieto*, *rellano*, *resonancia*, etc. Algunos sustantivos prefijados no indican ‘mayor intensidad’, sino ‘intensidad moderada’ (*redolor*, *resabio*, *resudor*, etc.). Otros presentan el

significado locativo de ‘detrás de’ como *recámara*, *rebotica*, *recocina*, etc., o ‘segundo’ en *remiel*, *resobrino* (Varela y Martín García, 1999: §76.5.5.3).

Por otra parte, como sucede con las formaciones nominales, las adjetivales tampoco son productivas en español actual. No obstante, se pueden encontrar algunos adjetivos prefijados por *re-* con el significado de ‘intensificación’, como *reagudo* ‘extremadamente agudo’, *relleno* ‘muy lleno’, *recontento* ‘muy contento’, *relimpio* ‘muy limpio’, *relindo* ‘muy lindo’, etc.

En el *Vocabulario EEE*, se han localizado 65 derivados prefijados con *re-*. En esta cifra no están incluidos aquellos términos cuya base no es una palabra existente en español (*recibir*, *recordar*, *reducir*, *referir*, *remitir*, etc.), puesto que son palabras heredadas del latín. Tampoco se incluyen los términos que están lexicalizados (*recobrar*, *recorrer*, *rematar*, *remojar*, etc.), ya que su significado no es composicional, si bien sus bases son palabras autónomas (*recorrer~correr*, *remojar~mojar*).

De estos derivados, la mayoría se forma sobre verbos (*reformatar*, *rellenar*, *renacer*, *retomar*, etc.), y algunos parasintéticos, creados a partir de sustantivos y adjetivos (*reforzar*, *refrescar*, *rejuvenecer*, *renovar*, etc.). Las formaciones nominales y adjetivales son escasas. De estas, muchas se derivan de verbos, como (*reajuste*<*reajustar*, *refinado*<*refinar*, *renacimiento*<*renacer*, *retorcido*<*retorcer*, etc.). No obstante, se incluye *relindo* < *lindo*, pues el prefijo se adjunta a la base adjetival.

En cuanto a los significados de los derivados con *re-*, la mayoría de los ejemplos expresa ‘repetición’, que se interpreta como ‘volver a V’, como *reconstruir*, *reformatar*, *rehacer*, *renacer*, *restablecer*, *retomar*, *reproducir*, etc. Otros presentan el significado de ‘intensificación’, que puede interpretarse como ‘V mucho’ o ‘hacer más A’, como *refinar*, *rejuvenecer*, *renovar*, *resonar*, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo expuesto anteriormente:

significados	base	ejemplos
repetición	verbal	<i>reajustar, reconstruir, reformar, renacer, reproducir, etc.</i>
intensificación	verbal	<i>reafirmar, recargar, redoblar, resonar, etc.</i>
	adjetival	<i>refinar, rejuvenecer, relindo, renovar, etc.</i>

Tabla 51 Significados del prefijo *re-*

### El prefijo *semi-*

Como sucede con el prefijo *entre-*, *semi-* (elemento compositivo en el *DLE* 2014) denota un grado intermedio, pero es más productivo que *entre-* en la formación de palabras del español. Suele agregarse a los adjetivos no perfectivos que denotan el grado medio de una propiedad o una propiedad próxima a otra (*NGLE*, 2009: § 10.9n), como *semitransparente*, *semiautomático*, *semivivo*. También suele combinarse con un gran número de participios para indicar que el estado del adjetivo no se ha alcanzado por completo (Martín García, 1998: 111), por ejemplo, *semiabierto*, *semielaborado*, *seminternado*, *semidormido*.

El prefijo *semi-* también puede unirse a nombres y a verbos. En cuanto a la formación nominal, por un lado, *semi-* admite el valor ‘medio’ en algunos sustantivos, como *semicircunferencia*, y por otro lado, un valor ‘parcial’, como *semiconsonante*, donde *semi-* significa “que comparte ciertas propiedades, pero no todas” (*NGLE*, 2009: §10.9p). En lo que se refiere a las bases verbales, *semi-* puede combinarse con participios que dan lugar a adjetivos perfectivos (*semidormido*, *semielaborado*, *semiabierto*), pero cuando se adjunta a verbos, *semi-* solo acepta aquellos cuyas acciones culminan en un estado final (los llamados verbos télicos), como *semiabrir*, *semiderruir* (Rodríguez Ponce, 1999: 176-177). No obstante, estas formaciones no quedan recogidas en el diccionario académico.

En el *Vocabulario EEE* solo se ha encontrado un derivado prefijado con *semi-* con el significado de ‘grado intermedio’: *semiproducto*. Este sustantivo, además de su uso en matemáticas, indica que es un producto parcialmente acabado o que se encuentra en una fase intermedia de producción.

El prefijo *sub-*

Como se ha explicado en el apartado anterior, el prefijo *sub-* presenta el significado locativo de ‘bajo’ o ‘debajo de’. Según la *NGLE* (2009: §10.9v), *sub-* también puede indicar un grado o una jerarquía inferior (*subdelegado, subdirector*) y finalmente admite un valor de subordinación en ciertos verbos. Estos derivados con *sub-* denotan acciones dependientes de una anterior, como *subalquilar, subarrendar, subdividir*.

El prefijo *sub-* puede unirse a bases nominales (*subcultura, subempleo, subdirector*), adjetivales (*subnormal, subcutáneo*) y verbales (*subdividir, subcontratar, subemplear*). En cuanto a los significados que aporta el prefijo *sub-*, según Rodríguez Ponce (2002: 162), por un lado, los derivados pueden indicar una categoría o un cargo inferior a otro en una jerarquía. Las bases sobre las que se aplica son sustantivos de persona, por ejemplo, *suboficial, subejecutor, subdirector*. Por otro lado, pueden expresar un grado o un nivel inferior a otro. En este aspecto, las bases pueden ser sustantivos (*subalimentación, subempleo, subconsciencia*), verbos (*subestimar, subvalorar*) y a veces, adjetivos (*subdesarrollado, subnormal*).

En el *Vocabulario EEE* se han encontrado los siguientes derivados prefijados con *sub-* a partir de sustantivos: *subcampeón, subconsciencia, subdirector, subempleo, subjefe, subterráneo*; verbos: *subdividir, subestimar* y un adjetivo: *subdesarrollado*. Cabe destacar que se han excluido los términos heredados del latín y los que son opacos en cuanto a su significado (como *subasta, súbdito, sublevación* y *suburbio*). Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo explicado anteriormente:

significados	base	ejemplos
categoría o cargo inferior a otro	nominal	<i>subcampeón, subdirector, subjefe</i>
grado o nivel inferior a otro	adjetival	<i>subdesarrollado, subterráneo</i>
	nominal	<i>subempleo</i>
	verbal	<i>subestimar</i>
subordinación	verbal	<i>subdividir</i>

Tabla 52 Significados del prefijo *sub-*

El prefijo *super-/sobre-*

Como se ha explicado en el apartado anterior, el prefijo *super-* (elemento compositivo en *DLE* 2014) expresa una posición elevada, pero también significa el grado elevado de una propiedad. En este sentido, es muy productivo en el español actual, ya que no tiene prácticamente restricciones y puede unirse a cualquier tipo de palabras (Martín García, 2016). Cuando se combina con bases nominales, indica una propiedad inherente y positiva del nombre en su grado máximo, por ejemplo, *superhombre*, *superhéroe*.

Este prefijo también se usa en los adjetivos calificativos para señalar un grado superlativo enfatizado. En el habla coloquial de los jóvenes, es muy frecuente el uso del prefijo *super-* con los adjetivos y adverbios que expresan contenidos graduables. En este aspecto, puede interpretarse como ‘muy’, como *superdivertido* ‘muy divertido’, *superconocido* ‘muy conocido’, *superfamoso* ‘muy famoso’, *superbién* ‘muy bien’, etc.

Por otra parte, el prefijo *super-* también puede combinarse con verbos o sustantivos deverbales, que admiten una interpretación gradativa de ‘demasiado’ o ‘exceso’. En este aspecto, este prefijo *super-* alterna con la variante patrimonial *sobre-* con significados semejantes, por ejemplo, *sobrepoblación* ~ *superpoblación*, *sobreabundancia* ~ *superabundancia*, *sobrevalorar* ~ *supervalorar*. El prefijo *super-* a veces puede funcionar como forma libre, como *gasolina súper* (Varela y Martín García, 1999: §76.5.4.2) o como acortamiento de *supermercado*.

En el *Vocabulario EEE* se han encontrado 3 palabras prefijadas con *super-* a partir de sustantivos: *superhombre* (<*hombre*), *supermercado* (<*mercado*), *superpotencia* (<*potencia*). Estos términos expresan que los nombres presentan una característica o propiedad excepcional. Por otra parte, se han localizado otras tres palabras prefijadas por *sobre-* con el significado de ‘exceso’: *sobrepasar*, *sobresalir* y *sobresaliente*. El adjetivo *sobresaliente* se forma a partir del verbo *sobresalir*, pero como sustantivo masculino no puede decirse que sea composicional, pues designa la calificación máxima en los exámenes. Quedan excluidos otros términos lexicalizados, ya que sus significados no son transparentes para los estudiantes chinos, como *sobrevivir*, que no indica ‘vivir demasiado’, sino ‘dicho de una persona: vivir después de la muerte de otra o después de un

determinado suceso’; o *sobrenombre*, que no se refiere a ‘un nombre en grado máximo’, sino a un ‘nombre calificativo con que se distingue especialmente a una persona’.

significados	base	ejemplos
grado máximo	nominal	<i>superhombre, supermercado, superpotencia</i>
exceso	verbal	<i>sobrepasar, sobresalir</i>

Tabla 53 Significados del prefijo *super-/sobre-*

El prefijo *ultra-*

El prefijo *ultra-* (elemento compositivo en el *DLE 2014*) tiene el significado primitivo de locación ‘más allá de’, pero expresa también un grado extremo al añadirse a adjetivos calificativos y de relación. Estas formaciones son especialmente utilizadas en el campo semántico de las ideas, de los sentimientos o de la política con el valor negativo de ‘radicalización’ (Rodríguez Ponce, 2002: 112), por ejemplo, *ultraderechista, ultramoderno, ultrarreligioso*, etc. No obstante, el significado de grado extremo también se refleja en otros adjetivos, pero de una forma neutra, como *ultraligero, ultraliviano, ultrasensible*. En pocas ocasiones, el prefijo *ultra-* se combina con las bases verbales con un valor intensivo, como *ultracongelar*.

En el *Vocabulario EEE* se han localizado tres derivados prefijados con *ultra-*: *ultraderecha, ultraizquierda* y *ultramar*. Los dos primeros son derivados que se interpretan como posiciones políticas extremas. En cambio, el prefijo *ultra-* en la palabra *ultramar* no indica el grado, sino el sentido locativo ‘más allá de’. Se elabora la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
grado extremo	nominal	<i>ultraderecha, ultraizquierda</i>
más allá de		<i>ultramar</i>

Tabla 54 Significados del prefijo *ultra-*

El prefijo *vice-*

El prefijo *vice-* (elemento compositivo en *DLE* 2014) proviene del ablativo latino de *vicis* ‘vez’ y tiene el significado propio de ‘en vez de’. Las variantes *vi-* en *virrey* y *viz-* en *vizconde* no son productivas en la formación de palabras del español actual, por lo que la presente tesis no incluye su descripción.

Como sucede con el prefijo *sub-*, que expresa un rango o nivel inferior en una jerarquía, *vice-* se une casi siempre a sustantivos de oficios o cargos (Rodríguez Ponce, 2002: 164). En este caso, concurre con el prefijo *sub-*, *vicedirector/subdirector*, *vicesecretario/subsecretario*. No obstante, la selección de estos prefijos depende de factores fonológicos (*NGLE*, 2009: §10.9x): suele seleccionarse el prefijo *vice-* cuando la consonante inicial de la palabra base es bilabial, como *vicepresidente*, *viceministro*.

En el *Vocabulario EEE* solo se ha localizado una palabra prefijada con *vice-*, *vicepresidente*, que indica que hace las veces de presidente. No obstante, se ha excluido el adverbio *viceversa*, que no es un derivado, sino una recreación latina, en la que *vice-* aporta un sentido reciprocidad (Rodríguez Ponce, 2002: 164).

#### 3.3.2.4 Prefijos negativos

La clasificación de los prefijos negativos no resulta satisfactoria en la actualidad, ya que no existe unanimidad entre los autores. Resultado de ello es, por ejemplo, que en la *NGLE* (2009) se indica que los prefijos *anti-* y *contra-* abandonan su grupo tradicional de prefijos de negación para sumarse al nuevo grupo de “prefijos opositivos”, mientras que otros autores, como Varela y Martín García (1999: §76.5.3) y Serrano-Dolader (2019: 168-169), clasifican estos dos prefijos en el epígrafe de los prefijos negativos, aunque forman el tipo de los que indican oposición.

Con todo, en el presente trabajo, que persigue una finalidad contrastiva y aplicada, entendemos, de acuerdo con Varela y Martín García (1999) y con Montero Curiel (1999), que, en sentido amplio, la negación puede englobar tanto la ‘negación’ propiamente dicha, como la ‘privación’ y ‘oposición’ o ‘contrariedad’. Por lo tanto, se han incluido los prefijos *anti-* y *contra-* en la prefijación negativa que indica ‘oposición’, aunque puedan ser

polémicos. Preferimos dejar fuera de la lista de prefijos negativos los elementos prefijales como *extra-* y *ex-* relacionados con la negación (*excomunista*, *extraoficial*), puesto que, como ya se han explicado en el apartado anterior, estos prefijos denotan en sus significados primitivos conceptos espaciales y temporales de ‘separación’ o ‘fuera de’. Más adelante evolucionan semánticamente a un sentido figurado ‘ajeno’ o ‘no pertenece a algo’, nociones próximas a la negación, pero no equivalentes a prefijos negativos. Una vez delimitada la lista de prefijos negativos, se analizan en este apartado los siguientes prefijos: *a(n)-*, *anti-*, *contra-*, *des-*, *in-/im-/i-*, y *sin-*.

El prefijo *a(n)-*

El prefijo *a-* proviene de la partícula negativa griega  $\alpha-$ , que denota ‘privación’ o ‘negación’ (DLE, 2014). Alterna con su variante alomórfica *an-* cuando le sigue vocal (*anarquía*, *anorgasmia*). La ‘privación’ indica una carencia de alguna propiedad del nombre de la base y puede interpretarse como ‘falta de X’, mientras que la ‘negación’ hace referencia a la negación del contenido semántico de la base y se parafrasea como ‘no X’.

Este prefijo no es productivo en el lenguaje cotidiano (Montero Curiel, 1999: 115). Suele expresar el valor de ‘privación’ cuando se combina con bases nominales. Buena parte de estos términos tiene bases grecolatinas y suele pertenecer al ámbito científico y técnico, por ejemplo, *acefalia* ‘carencia de cabeza’, *amorfo* ‘sin forma regular’, *asimetría* ‘falta de simetría’, *atonía* ‘falta de tono’, etc.

Por otra parte, el prefijo *a(n)-* se antepone a los adjetivos calificativos o relacionales con el valor de ‘negación de la base’, por ejemplo, *normal*>*anormal* ‘no es normal’, *católico*>*acatólico* ‘no es católico’. Además, algunos adjetivos expresan el significado de ‘privación’, como *sexual*>*asexual* ‘sin sexo’.

En el *Vocabulario EEE* se han encontrado las siguientes palabras prefijadas por *a(n)-*: dos con el valor negativo (*anormal*, *anormalidad*) y tres con valor privativo (*analfabetismo*, *analfabeto* y *atónico*). Los sustantivos *analfabetismo* y *anormalidad* se forman a partir de los adjetivos (*analfabeto*>*analfabetismo*, *anormal*>*anormalidad*). Se advierte que en el caso de *analfabeto* (<*alfabeto*), parece que el prefijo negativo *an-* cambia la categoría gramatical de la base nominal. No obstante, es un caso excepcional y puede explicarse

como resultado de la traducción literal del griego a través del latín (Montero Curiel, 1999: 111).

Se debe destacar que no se han incluido los términos opacos (*abatir, aclamar, adelante, anoche, anexo, aparecer*, etc.), o los que no tienen un significado preciso (*abalanzar, afirmar, ablandar, abrazar*, etc.). Tampoco se incluyen los que provienen de palabras grecolatinas y los que no tienen una base en español (*anarquía, anestesia, anónimo*, etc.), aunque tienen el significado de ‘privación’. Se elabora la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
privación	nominal	<i>analfabeto</i>
negación	adjetival	<i>anormal, atónico</i>

Tabla 55 Significados del prefijo *a(n)-*

#### El prefijo *anti-*

El prefijo *anti-* presenta una gran productividad en la formación de palabras, especialmente en el ámbito publicitario y periodístico (Serrano-Dolader, 2002: 389). Suele unirse tanto a las bases nominales (*virus>antivirus, bala>antibalas*) como a las adjetivales (*abortivo>antiabortivo, académico>antiacadémico*). Se advierte que cuando se combina con sustantivos, el prefijo *anti-* no cambia la categoría gramatical de la base (Martín García, 2014: 46-47), aunque remite a la categoría adjetival en algunos resultados. Por ejemplo, *antiarrugas* es un adjetivo según el *DLE* (2014), pero no concuerda en número en los sintagmas nominales de los que forma parte *crema antiarrugas* y *programa de lavado antiarrugas*.

El prefijo *anti-* tiene el valor básico de oposición. Distinguimos los siguientes contenidos semánticos de acuerdo con Varela y Martín García (1999: §76.5.3.1) y Sanmartín Sáez (2020): 1) denota las características contrarias a lo indicado por el sustantivo base: *antimateria, antipartícula*; 2) indica una actitud de rechazo expresada por la base (*antidroga, antisemitismo*). Las bases suelen ser sustantivos sufijados en *-ismo* (*antisemitismo, anticomunismo, antiimperialismo, anticapitalismo*, etc.), de manera que pueden parafrasearse como ‘doctrina que se opone a N-ismo’. Las bases también pueden

ser nombres propios (NGLE, 2009: §10.11g), como *anticristo*, *antipapa*; 3) indica algo expresado por la base que se pretende evitar, combatir, prevenir o proteger, como *antiarrugas* ‘previene las arrugas’, *antibalas* ‘protege de las balas’, *antirrobo* ‘un sistema destinado a prevenir el robo’.

En el *Vocabulario EEE* se han encontrado los siguientes términos prefijados con *anti-*: *antiaéreo*, *antibiótico*, *anticonceptivo*, *antipatía* y *antipático*. De estos términos, *antiaéreo* y *anticonceptivo* son derivados que se forman a partir de los adjetivos *aéreo* y *conceptivo* con el significado ‘prevención’ o ‘protección’. No obstante, se destaca que el resto de términos no mantiene un significado transparente a partir de su base (*antibiótico*) o presenta una compleja segmentación morfológica (*antipatía*), pues el último se forma a partir de latín. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
prevención o protección	adjetival	<i>antiaéreo</i> , <i>anticonceptivo</i>

Tabla 56 Significado del prefijo *anti-*

El prefijo *contra-*

El prefijo *contra-* es un prefijo preposicional, pues coincide con la preposición *contra* desde la perspectiva formal. Como señala Montero Curiel (2001: 361), el prefijo *contra-* puede funcionar como sustantivo independiente de género masculino con el significado de ‘desventaja o aspecto desfavorable’ en *Tomás es incapaz de defender el pro y el contra*.

Este prefijo, al igual que *anti-*, presenta el valor opositivo, pero es mucho menos productivo que este último en la formación de palabras. Con todo, en algunos casos, las formaciones con el prefijo *anti-* pueden ser sustituidas por *contra-*: *antiincendios/contraincendios*, *anticoncepción/contraconcepción* (Varela y Martín García, 1999: §76.5.3.1).

El prefijo *contra-* se combina productivamente con sustantivos (*peso*>*contrapeso*, *fuego*>*contrafuego*, *orden*>*contraorden*), aunque de modo menos productivo que con

bases adjetivales (*cultural*>*contracultural*, *dicho*>*contradicho*, *puesto*>*contrapuesto*) y verbales (*decir*>*contradecir*, *atacar*>*contraatacar*).

En cuanto a los contenidos semánticos, los derivados pueden indicar una acción contraria, anuladora o neutral respecto a lo designado por la base (Martín García, 1999: §76.5.3.1; Montero Curiel, 2001). Por ejemplo, *contraaviso* significa aviso contrario a otro anterior; *contramarcha* expresa una acción contraria al camino que se lleva; *contraveneno* es un antídoto que contrarresta los efectos del veneno. Cuando se combina con los verbos, para García-Medall (1994: 82), *contra-* hace referencia a la oposición a la acción anterior que indica la base y respeta el orden temporal de sucesión, por ejemplo, *contradecir*, *contraatacar*.

En el *Vocabulario EEE* se han hallado los siguientes derivados prefijados con *contra-*: *contraataque*, *contradecir* y *contrarrevolucionario*. No obstante, *contraataque* no se forma directamente sobre el sustantivo *ataque*, sino desde el verbo *atacar*. Sucede lo mismo en el caso de *contrarrevolucionario*, que se crea a partir de *contrarrevolución*. En cuanto a los significados de las formaciones, indican ‘anulación’ de la base (*contradecir*, *contraataque*) y ‘acción contraria’ (*contrarrevolucionario*). Se han descartado otros términos que se heredan del latín (*contradicción*, *contradictorio*) y los que presentan un significado opaco (*contrabando*, *contrabandista*, *contratiempo*). Se ha elaborado la siguiente tabla según con lo explicado anteriormente:

significados	base	ejemplos
oposición	verbal	<i>contradecir</i>
	nominal	<i>contraataque</i>
	adjetival	<i>contrarrevolucionario</i>

Tabla 57 Significados del prefijo *contra-*

#### El prefijo *des-* y sus variantes

Es el uno de los prefijos más productivos en la lengua actual. Otras variantes cultas como, *dis-* y *di-*, *de-* se conocen solo en el análisis diacrónico (Martín García, 2007c: 7) en unos pocos términos (*deforme*, *disconforme*, *discapacitado*, *disgusto*, *discordancia*).

La forma *des-* inicialmente tuvo el valor semántico de ‘división’, ‘separación de dos partes’ y luego amplió su valor al campo de la ‘negación’ y ‘privación’ (Montero Curiel, 1999:117). Este prefijo tiene tres significados distintos según las bases a las que se agrega: ‘privación’ con bases nominales y adjetivales; ‘reversión’ con bases verbales perfectivas y ‘negación’ con bases adjetivales y verbales imperfectivas (Varela y Martín García, 1999).

Con el valor de privación, las formaciones denotan falta o pérdida de lo que designan las bases. Se distinguen dos grupos: por una parte, el prefijo forma verbos unidos a bases nominales y adjetivales en formaciones parasintéticas. Así pues, las formaciones como *descamisar* y *desbravar* corresponden al esquema *des-N-ar* y *des-A-ar*, respectivamente. Por otra parte, el prefijo forma sustantivos directamente a partir de otros, como *orden*>*desorden*, *amor*>*desamor*, *honor* > *deshonor*.

El sentido de reversión se interpreta como una acción contraria. Se crean las formaciones a partir de verbos que indican acciones o procesos de cambio de estado o de posición, como *aparecer*>*desaparecer*, *habilitar*>*deshabilitar*, *enchufar*>*desenchufar*. El prefijo *des-* suele respetar la sintaxis de las bases verbales. No obstante, de acuerdo con García-Medall (1994: 111), parece exigir un eje temporal si se une a los verbos cuyo complemento locativo viene introducido por *a* o *en*, que forman parte del campo de la presuposición (*aparecer en*). Al añadir *des-* a la base verbal, la acción se traslada al campo de lo explicitado, de manera que su complemento pasa a indicar procedencia (*desaparecer de*).

En ciertos casos, la significación de ‘inversión’ se entiende como ‘negación’, por ejemplo, *desobedecer* ‘no obedecer’, *desacatar* ‘no acatar’, etc. En la interpretación de negación de la base, el prefijo *des-* también se añade a los adjetivos, si bien no es tan productivo este grupo como el de los verbos (NGLE, 2009: §10.10n), por ejemplo, *cortés*>*descortés*, *conforme*>*desconforme*, *leal*>*desleal*.

En el *Vocabulario EEE* se han encontrado 76 palabras prefijadas por *des-* y sus variantes. No obstante, en esta cifra no se han incluido los términos heredados del latín, ya que no tienen una base autónoma en español (*declinación*, *deficiencia*, *deflación*, *descender*, *desdén*, etc.), los préstamos del francés (*deflación*<fr. *deflation*, *devaluar*<fr.

*dévaluer*) y aquellos cuyo significado no es composicional a partir de sus bases (*decaer*, *descontar*, *desfilas*, *desengaño*, *disponer*, etc.).

Entre las formaciones que encontramos, se ha observado que la mayoría se deriva de verbos (*desatar*<*atar*, *desaparecer*<*aparecer*, *descuidar*<*cuidar*, *desconocer*<*conocer*, *desintegrar*<*integrar*, etc.). También se han hallado otros que se crean a partir de sustantivos (*desorden*<*orden*, *desequilibrio*<*equilibrio*, *desayuno*<*ayuno*, etc.) y adjetivos (*desagradable*<*agradable*, *descontento*<*contento*, *desfavorable*<*favorable*, etc.).

En cuanto a los significados que aporta el prefijo *des-*, puede indicar ‘negación’ de la base (*desagradable*, *desconocer*, *descuidar*, *desigual*, *desobedecer*, etc.), ‘reversión’ o ‘acción contraria’ (*desaparecer*, *desarmar*, *desatar*, *descargar*, *descentralizar*, *descolgar*, etc.) y ‘privación’ (*desanimado*, *desequilibrio*, *desorden*, etc.). No obstante, también se ha observado que existen tres palabras prefijadas con *des-*, *de-* que admiten el valor intensivo (*delimitar*, *demarcar*, *desechar*). Sin embargo, no se incluyen los términos opacos en la siguiente tabla, aunque son derivados, como *desmentir*, *desgracia*, *desvelar*, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con las explicaciones anteriores.

significados	base	ejemplo
negación	verbal	<i>desconocer</i> , <i>descuidar</i> , <i>desobedecer</i> , etc.
	adjetival	<i>desagradable</i> , <i>desfavorable</i> , <i>desigual</i> , etc.
reversión o acción contraria	verbal	<i>desaparecer</i> , <i>desarmar</i> , <i>desatar</i> , <i>descargar</i> , <i>descentralizar</i> , etc.
privación	verbal, nominal	<i>desanimado</i> , <i>desequilibrio</i> , <i>desorden</i> , <i>disgusto</i> , etc.

Tabla 58 Significados de *des-* y sus variantes

#### El prefijo *i-/im-/in-*

El prefijo *in-* presenta la variante *i-* ante bases que comienzan por las consonantes líquidas /r/ (*irreal*, *irrazonable*, *irregular*) y /l/ (*ilegal*, *ilegible*, *ilógico*). Además, la variante *im-* se utiliza si la base va precedida por las consonantes /p/ o /b/, dado que comparten el rasgo de bilabialidad con la *m* del prefijo (*imposible*, *imbatible*). La forma *in-*

se mantiene como tal en la mayoría de los casos, o en los que las bases comienzan por consonantes nasales (*innegable, inmaduro*). Es un prefijo muy productivo al combinarse con bases adjetivales (*digno>indigno, activo>inactivo, legal>ilegal*), y, en menor medida, con nominales (*piedad>impiedad, disciplina>indisciplina*); pocas veces con verbales (*comunicar>incomunicar, posibilitar>imposibilitar*).

Entre las formaciones adjetivales, el prefijo *in-* expresa una negación de la base, lo que indica una contrariedad de la cualidad señalada por esta. Las bases adjetivales a las que se une, en gran parte, terminan con el sufijo *-ble*. Por ejemplo, *intraducible, imperdonable, indiscutible, inaccesible*. Aunque es muy productiva la combinación de este prefijo con adjetivos, se describen ciertas restricciones. En general, el prefijo *in-* no se combina con adjetivos calificativos que forman oraciones copulativas con *estar*. Así pues, los adjetivos como *borracho, contento, aburrido*, etc., no admiten este prefijo (NGLE, 2009: §10.10e). Por otra parte, el prefijo *in-* no se combina con los adjetivos que tienen antónimos complementarios, por ejemplo, *bueno/malo > \*imbueno/\*inmalo* (Martín García, 1995: 474).

El prefijo *in-/im-/i-* también puede unirse a sustantivos (*incultura, indisciplina*), pero la mayor parte se aplica a los dejetivales (*inquietud, inseguridad, imperfección*, etc.). Las formaciones nominales suelen tener el valor privativo, pues pueden recibir la interpretación de falta o ausencia de algo. Por ejemplo, *incomodidad* ‘falta de comodidad’, *incultura* ‘falta de cultura’, *improbabilidad* ‘falta de probabilidad’.

Se advierte que entre las formaciones verbales con el prefijo *in-* (*inmovilizar, incapacitar, insensibilizar, inutilizar*, etc.), en muchos casos, el prefijo no se une directamente a los verbos, sino a las bases adjetivales primitivas (Varela y Martín García, 1999: §76.5.3.3). Por ejemplo, *inutilizar* no se forma directamente sobre el verbo *utilizar*, sino sobre *útil*, al que se añade el sufijo verbal *-izar* para formar *utilizar*. Así pues, su dirección es: *útil>inútil>inutilizar*. Por tanto, en el análisis semántico, estas formaciones verbales permiten una paráfrasis factiva (García-Medall, 1994: 142), donde se produce una transición hacia lo procesual mediante la interpretación con un verbo de este tipo (como hacer, ponerse). Esta segmentación coincide con la de la NGLE (2009: §10.10d). De este

modo, el significado de *inutilizar* mantiene la negación del adjetivo (*hacer inútil*), y no la del verbo (*\*no utilizar*).

En el *Vocabulario EEE* se han hallado 99 derivados prefijados con *i-/im-/in-* (*ilegal, imposible, inconsciente, irracional, etc.*). Este número no incluye los términos heredados del latín, ya que no tienen bases autónomas en español (*incognito, infame, inocente, etc.*) aunque presentan el significado negativo. También se han descartado dos términos que presentan significado opaco, *indignar*, que no significa ‘no hacer digno’ sino ‘enfadar’ e *inquietar* que no significa ‘no estar quieto’, sino ‘quitar el sosiego’. Tampoco se incluyen los términos que presentan el significado de ‘hacia dentro’ (Montero Curiel, 1999: 174), como *importar, incorporar, infundir*, pues se trata de un prefijo homófono.

Los derivados encontrados en el *Vocabulario*, en su mayoría, son adjetivos (*inculto, inequívoco, indirecto, injusto, etc.*), sobre todo adjetivos sufijados con *-ble* (*impermeable, inaccesible, incomparable, incomprensible, increíble, etc.*) o participiales (*indeterminado, indispuerto, imprevisto, indocumentado, etc.*). También se han encontrado formaciones nominales, como *impaciencia, imposibilidad, infortunio, indiscreción, inestabilidad, inseguridad, insuficiencia, injusticia, etc.* Las formaciones verbales son pocas, solo se ha hallado un verbo: *incomunicar*.

En cuanto a los significados que aporta este prefijo, puede indicar ‘negación’ del contenido expresado por la base, por ejemplo, *ilícito* significa ‘lo que no es lícito’, *incapaz* significa ‘que no es capaz’. Por otro lado, también admite el significado de ‘privación’ que se interpreta como ‘falta de N’ o ‘no tiene N’, como *imprudencia* ‘falta de prudencia’, *ilimitado* ‘que no tiene límites’, etc.

significados	base	ejemplos
negación	adjetival	<i>ilícito, incapaz, incoherente, incompleto, indirecto, indiscutible, etc.</i>
privación	nominal	<i>indiscreción, inestabilidad, impaciencia, injusticia, etc.</i>
	verbal	<i>incomunicar</i>

Tabla 59 Significados del prefijo *i-/im-/in-*

El prefijo *sin-*

El prefijo *sin-* etimológicamente proviene de la preposición latina *sine* y coincide formalmente con la preposición del español *sin*. La *NGLE* (2009: §10.10x) reconoce tanto la forma separable (*los sin papeles, los sin techo*) como la inseparable (*sinrazón, sinsentido, sindiós*)

Como los prefijos *a(n)-, des-/de-/dis-, i-/im-/in-, sin-* también tiene el significado de ‘privación’, pero presenta una escasa productividad en la formación de palabras de negación (Montero Curiel, 1999: 181). Este prefijo se combina casi siempre con bases nominales (*sinrazón, sinfín, sinnúmero, sinsabor, etc.*). En algunos casos, como señala Montero Curiel (1999: 181), las palabras resultantes son adjetivos después de adjuntarse el prefijo a las bases nominales, como *sinvergüenza* (<*vergüenza*), *sinventura* (<*ventura*). Sin embargo, se considera que son adjetivos usados como sustantivos por su aplicación a personas.

En el *Vocabulario EEE* solo se ha encontrado un derivado prefijado con *sin-*: *sinvergüenza*. El valor semántico que aporta es el de ‘privación’. Se ha descartado otro término que no aporta el significado de ‘negación’, sino el de ‘unión’, *sinfónico*, puesto que este prefijo proviene del griego *syn-* ‘unión’ (*NGLE*, 2009: §10.1m).

### 3.4 Resumen y conclusiones

En este capítulo, de carácter general, se ha descrito el sistema de derivación afijal del español, que es uno de los procedimientos más productivos en la formación de palabras. La derivación del español abarca tres tipos de procesos: sufijación, prefijación y parasíntesis. La sufijación del español consiste en añadir un sufijo a una palabra, a un tema latino o bien a uno griego para formar nuevas palabras. Para delimitar la definición de los sufijos, el presente trabajo ha atendido a los criterios predominantes de los autores o las obras españolas, como *NGLE* (2009), Manuel Seco (1972), Varela (2018), etc., que indican que los sufijos deben ser formas ligadas y tienen una posición constante con respecto a la base léxica. Esta delimitación, en cierta medida, se ha distinguido de los temas cultos o grecolatinos.

Como ya se ha mencionado, nuestros objetivos consisten en analizar la formación de cada uno de los afijos derivativos para poder contrastar con los afijos chinos y aplicar esta comparativa en la enseñanza del español. Por lo tanto, se han seleccionado los sufijos y prefijos incluidos en el *Programa* (Secoeleu, 2000). En la derivación sufijal, de acuerdo con la categoría que impone el sufijo -puesto que la identificación de un sufijo permite a los estudiantes reconocer la clase gramatical del educto-, se ha distinguido entre la sufijación nominal, la sufijación adjetival, la sufijación verbal y la sufijación adverbial. No obstante, para el análisis de cada uno de los sufijos, también se ha atendido a la categoría de la base sobre la que se aplica y los significados más productivos del sufijo, además de revisar los factores morfofonológicos.

Para el estudio de la sufijación, se han analizado 20 sufijos nominales, 13 adjetivales, 5 verbales y un sufijo adverbial. Tras nuestro análisis, se ha observado que los sufijos nominales españoles son polisémicos y heterogéneos, que admiten distintos valores, tales como: temporal, locativo, acción y efecto, cualidad, colectivo, alimento, cargo, persona, máquina o instrumento, etc. Las bases preferidas son nominales, adjetivales y verbales. Con respecto a la formación de adjetivos, se ha observado que los sufijos adjetivales aportan menos significados, que abarcan relación, semejanza, posesión, activo, pasivo, afición, etc. Las bases preferibles son nominales, verbales, y en menor medida, adjetivales. Por otra parte, los sufijos verbales suelen añadirse a las bases nominales y adjetivales. Los sufijos verbales del español suelen indicar el significado causativo que se interpreta como ‘hacer N’, ‘causar N’, ‘tener N’, ‘dotar de las características de A’, ‘hacerse algo A’, etc. En la sufijación adverbial, solo se ha analizado el sufijo *-mente* que forma adverbios a partir de adjetivos con el significado de ‘de manera A’.

En la prefijación del español, de acuerdo con la caracterización de los prefijos, se ha realizado una división en cuatro grupos: prefijos espaciales y temporales, prefijos cuantificativos, prefijos gradativos y escalares y prefijos negativos. De forma similar al apartado de la sufijación, se han analizado los significados más productivos de los prefijos, las categorías de las bases con las que se combinan y los factores morfofonológicos que intervienen el proceso de prefijación. Tras el análisis se puede resumir que los prefijos del español no son tan polisémicos que los sufijos del español, ya que la mayoría de ellos presenta uno o dos significados y estos son relativamente predecibles en la formación de

palabras. En cuanto a su combinación con las bases léxicas, estas suelen ser nominales, adjetivales y verbales. En comparación con los sufijos, los prefijos presentan menos variantes y no suelen fusionar con las bases léxicas.

Tras las características examinadas de la afijación en español, el capítulo siguiente contiene una descripción de los procedimientos de derivación del chino mandarín. La aplicación de una metodología semejante para ambas lenguas permite ofrecer un tratamiento contrastivo, según se desarrolla en el quinto capítulo.

## 4 La derivación afijal en chino mandarín

---

En el sistema de formación de palabras en chino moderno, la composición siempre se ha considerado el proceso dominante. Este recurso distingue claramente al chino del español como lengua indoeuropea y también por la falta de accidentes gramaticales y por el escaso uso de la afijación. Se entiende que, en el desarrollo o evolución del chino clásico al moderno, la lengua china ha evolucionado gradualmente de palabras monosilábicas a bisilábicas. En chino clásico, los vocablos monosilábicos conformaban el cuerpo principal y, por ello, los gramáticos rara vez estudiaban la formación de palabras, ya que su estructura es simple (Li, 2011: 2-5). Tras la época antigua, el número de las bisílabas chinas aumentó significativamente y la composición se ha convertido hoy en día en el medio más importante en la formación de palabras del chino moderno.

La gran parte de los derivados se produce bajo la bisilabización del chino. No obstante, el número de palabras derivadas aún no se puede equiparar con la gran cantidad de palabras compuestas. Según una estadística realizada por Li (2011: 187), las palabras formadas por derivación no ocupan más de un 10% en chino mandarín. A pesar de que la proporción de los términos derivados no es relevante en comparación con otros procesos de formación de palabras, como la composición y la reduplicación, la derivación en los últimos años se ha elevado y resulta muy frecuente en la actualidad, debido a la expansión de neologismos chinos.

En suma, se puede decir que la derivación, junto con la composición y la reduplicación, también es uno de los procesos fundamentales en la formación de palabras del chino mandarín. En este capítulo, se examina el concepto de derivación del chino mandarín, sus principales tipos de estructuras y se realiza un análisis de los principales afijos derivativos del chino mandarín con la finalidad de sentar las bases teóricas y descriptivas del posterior análisis contrastivo con la morfología derivativa del español.

## 4.1 Delimitación de la derivación

Se entiende por derivación un tipo de formación de palabras que consiste en añadir un formante a una palabra simple o compuesta, que pasa a convertirse en otra palabra diferente (Liu, 2005: 76-77). De esta definición interesa, en estos momentos, quedarse con la idea que considera la derivación como una “adjunto de afijos”. Ahora bien, ¿qué se entiende por afijos? Los afijos y las raíces son un conjunto de conceptos relativos. Huang y Liao (2002: 196) describen los afijos como los morfemas ligados que no tienen significado léxico pleno y solo se preponen y posponen a las raíces. Por el contrario, las raíces son los morfemas que no están sujetos a la posición respecto a las bases.

Sin embargo, esta distinción entre afijos y raíces no resultaría apropiada. Tanto el criterio de “posición fija” como el de “forma ligada” en cierta medida sí pueden distinguir los afijos de las raíces. Pero el criterio de si tienen significado léxico pleno –en efecto, existe la distinción entre morfemas vacíos y plenos–, no es operativo. Cada morfema que constituye una palabra aporta en mayor o menor medida su significado, bien sea léxico o gramatical, en el proceso de generar el significado de la palabra. No obstante, algunos autores (Liu, 2012: 131; Zuo, 2018: 206, entre otros) indican que el afijo chino no tiene significado léxico, sino solo el gramatical. Con todo, aquí se propone que incluso desde la perspectiva del significado léxico, algunos afijos sí aportan cierto significado. Por ejemplo, el prefijo chino *chū-* [初], con un significado original de ‘comienzos de’, ‘a principios de’ (Sun, 2000: 125), precede al número cardinal, del uno al diez, para indicar los primeros diez días del mes del calendario lunar chino: *chūyī* [初一] pref. ‘uno’ → primer día del mes; *chūsān* [初三] pref. ‘tres’ → tercer día del mes; el sufijo *-yuán* [员] forma sustantivos de ‘persona’ al combinarse con bases verbales: *guāncháyuan* [观察员] ‘observar’ suf. → observador, *xuéyuán* [学员] ‘estudiar’ suf. → estudiante, etc. Además, sabemos que cada morfema se crea inicialmente para expresar un significado concreto. En este sentido, se trata de un morfema pleno. Sin embargo, algunos formantes libres, que en su origen presentaban significado léxico, se usan en la actualidad como elementos ligados tras experimentar un proceso de gramaticalización. El significado pleno y el vacío son conceptos relativos, ya que puede darse el cambio morfológico de uno a otro tipo de significación. Como señala Zhu (2001: 25), es difícil delimitar los afijos chinos

únicamente de acuerdo con el grado de debilitamiento semántico. Sin embargo, en cualquier caso, el significado de los afijos no suele coincidir con el significado original o el significado básico de las formas libres. Así, por ejemplo, el adjetivo *lǎo* [老] tiene un significado léxico primitivo de ‘mayor de edad’ o ‘viejo’ en la formación *lǎorén* [老人] ‘mayor’ ‘persona’ → persona mayor, pero puede desempeñar también el papel de prefijo. En este caso, solo aporta un significado gramatical de tipo afectivo al combinarse con los apellidos para formar los apelativos: *lǎoWáng* [老王] ‘señor Wang’. También se antepone a los términos de parentesco, como *lǎogē* [老哥] pref. ‘hermano’ → hermano mayor, *lǎojiě* [老姐] pref. ‘hermana’ → hermana mayor.

Respecto a la delimitación y definición de los afijos, aunque existen divergencias entre los autores (Zhang, 1987; Zhu, 2001, entre otros), aquí se considera que los siguientes criterios planteados por Zhu (2001: 24-25), ofrecidos a continuación, serían los más apropiados.

1) Posición invariable en la palabra compleja y condición de forma ligada. Los afijos deben ser morfemas que no pueden aparecer aisladamente y siempre se colocan delante o detrás de las bases para formar las nuevas palabras. Por ejemplo, cuando los elementos *zǐ* [子] y *huà* [化] actúan como morfemas plenos, significan ‘hijo’ y ‘química’, respectivamente. En este sentido, estas dos formas pueden situarse libremente en la formación de palabras compuestas, como se observa en los ejemplos de a), mientras que, en los ejemplos de b), son sufijos, pues solo se usan pospuestos y aportan un significado gramatical (como la determinación, el cambio categorial, etc.):

- a) *xiàozi* [孝子] ‘sumiso’ ‘hijo’ →hijo sumiso  
*zisūn* [子孙] ‘hijo’ ‘nieto’→descendientes  
*huàgōng* [化工] ‘química’ ‘industria’ →industria química  
*lǐhuà* [理化] ‘físico’ ‘química’ →físicoquímica
- b) *gàizi* [盖子] ‘cubrir’ suf. →cubierta  
*pàngzi* [胖子] ‘gordo, a’ suf.→el gordo, la gorda  
*měihuà* [美化] ‘bello’ suf.→embellecer  
*jīxièhuà* [机械化] ‘mecánico’ suf.→mecanizar

2) Determinación de la categoría gramatical. Los sufijos pueden determinar la categoría gramatical de la palabra resultante. Por ejemplo, el constituyente *-yuán* [员] es un sufijo nominal que se añade a los verbos para designar personas que se dedican a alguna profesión: *yìyuán* [译员] ‘traducir’ suf. → traductor; *-rán* [然] es un sufijo adjetival que se adjunta a verbos para designar cualidades o estados y también es un sufijo que forma adverbios de modo a partir de adjetivos: *sǒngrán* [悚然] ‘asustar’ suf. → asustado; *xiǎnrán* [显然] ‘obvio’ suf. → obviamente.

3) Productividad en la formación de palabras. La productividad morfológica es la capacidad de crear nuevas palabras según ciertas reglas. Un afijo puede adjuntarse a muchas bases léxicas diferentes para formar nuevas palabras. En chino, excepto los sufijos por reduplicación, como *baba* [巴巴], *huhu* [乎乎], cuyo significado hace referencia a la noción de superlativo y que solo se adjuntan a los adjetivos, todos los afijos se añaden a más de una o dos bases léxicas para formar nuevas palabras.

4) Adyacencia estricta del afijo a la base. Como se ha mencionado en el primer punto, los afijos son formas ligadas, pues siempre se adjuntan a las bases. Según Zhu (2001: 26), no hay posibilidad de intercalar otro elemento entre las bases y los afijos. Así, el morfema *měi* [每] no se considera prefijo, aunque se pueden formar nuevos términos con este elemento, como *měi tiān* [每天] ‘cada día’, *měi nián* [每年] ‘cada año’, *měi rén* [每人] ‘cada persona’, etc., ya que estas formaciones permiten la intercalación de numerales, como *sān* [三] ‘tres’: *měi sān tiān* [每三天] ‘cada tres días’, *měi sān nián* [每三年] ‘cada tres años’, etc.

5) Debilitamiento fonético. Aunque este criterio no es necesario, constituye un aspecto que distingue los afijos de las raíces (Zhang, 1987: 132; Zhu, 2001: 26). Como el significado original del afijo se pierde, su fonología también se ve afectada, con el resultado de un debilitamiento en la intensidad del tono. La gran mayoría de los sufijos chinos son átonos. Por ejemplo, el formante *zi* [子] ‘cosa pequeña’ actúa como morfema pleno y se pronuncia [ts]. Sin embargo, cuando actúa como sufijo derivativo, como en *jīnzi* [金子] ‘oro’ suf. → pieza de oro, *shízi* [石子] ‘piedra’ suf. → guijarro, su pronunciación es [dz].

Hasta ahora, se han delimitado los afijos y se sabe que la raíz es la parte fundamental de palabra, como dice Saussure (1980). Sin embargo, a veces resulta difícil establecer una distinción entre raíces y afijos, ya que no existe una diferencia nítida entre dichos elementos. De ahí que también resulta complicado delimitar los derivados del chino.

En este sentido, Zhang (1987: 131) indica que las raíces son los morfemas plenos que indican el significado de un vocablo y podían usarse aisladamente en chino clásico. Sin embargo, en chino moderno algunas de estas antiguas raíces no pueden formar por sí solas un enunciado, aunque conservan parcialmente sus significados originales. Por ejemplo, la forma *mín* [民] significaba ‘pueblo’ en chino clásico, pero en chino moderno no se usa aislada, sino que sirve como elemento ligado en la formación de palabras, como *mínzú* [民族] ‘pueblo’ ‘etnia’ → nación, *yúmín* [渔民] ‘pesca’ ‘pueblo’ → pescador.

A la compleja distinción entre raíces y afijos, hay que añadir los casos de posibles homonimias entre formantes libres que intervienen en la composición y formas ligadas de la derivación. Así, por ejemplo, según el *Diccionario de chino moderno* (CASS, 2012), el formante *huà* [化] actúa como raíz que significa ‘química’ en las palabras compuestas (*huàhé* [化合] ‘química’ ‘compuesto’ → compuesto químico) y, por otra parte, actúa como un sufijo con significado causativo cuando se añade a bases nominales y adjetivales para formar verbos, como por ejemplo, *xiàndàihuà* [现代化] ‘moderno’ suf. → modernizar(se), *gàihuà* [钙化] ‘calcio’ suf. → calcificar.

Por otro lado, las raíces se caracterizan por no tener una posición fija en la composición. Pueden colocarse delante o detrás de otro lexema para formar las palabras compuestas. Por ejemplo, el lexema ligado *mín* [民] ‘pueblo’ se pospone al lexema ligado *nóng* [农] ‘campo’ para formar el término *nóngmín* [农民] ‘campesino’, pero también puede anteponerse al lexema ligado *zú* [族] ‘etnia’ para formar la palabra *mínzú* [民族] ‘nación’.

#### 4.1.1 Afijos típicos y cuasiafijos

Debe quedar clara la diferencia entre los afijos típicos –que tienen mayor grado de debilitamiento semántico– y otros elementos cuyo grado de debilitamiento semántico o

gramaticalización es menor. En otras palabras, este último tipo de morfemas conserva parcialmente su significado léxico. Los formantes de esta clase suelen recibir los nombres de *lèicízui* [类词缀] ‘afjoides’, *zhǔncízui* [准词缀] ‘cuasiafijo’ o *xīnxīng cízui* [新兴词缀] ‘afijos modernos’ por la mayor parte de los gramáticos chinos (Qu, 1931; Zhao, 1979; Lǚ, 1979; Chen, 2001, entre otros).

El concepto de “cuasiafijos” no se plantea hasta la década de los años treinta del siglo pasado, cuando el gramático chino Qu (1931) llamó “quasi-affix” tanto a los elementos sufijales, como *jiā* [家] ‘-ista’ en *zībēn jiā* [资本家] ‘capitalista’; *zhǔyì* [主义] ‘-ismo’ en *mínzú zhǔyì* [民族主义] ‘nacionalismo’, como a los prefijales del tipo *fēi* [非] ‘no’ en *fēi zībēn zhǔyì* [非资本主义] ‘no capitalismo’, etc. A partir de 1979, el lingüista chino Lǚ (1979: 49) consolidó el término de cuasiafijo:

汉语中地道的语缀并不多，有不少词素差不多可以算是前缀或者后缀，然后还是差一点儿，只可以称为类前缀或者后类缀。[...] 它们作为前缀或者后缀还差点儿，还得加个“类”字，是因为它们在语义上还没有完全虚化，有时候还以词根的面貌出现。

Traducción propia: En chino mandarín no hay muchos afijos auténticos. Pero muchos morfemas pueden considerarse como prefijos o sufijos, aunque como no cumplen todas las condiciones, solo se pueden dominar *cuasiprefijos* o *cuasisufijos* [...]. Casi equivalen a un prefijo o sufijo, pero debe añadirse la palabra “casi” puesto que todavía no están debilitados completamente en el plano semántico y a veces aparecen como raíz de palabra.

Tanto los afijos como los cuasiafijos del chino moderno se originaron principalmente en el vocabulario del chino antiguo. La mayoría de los cuasiafijos no se ha gramaticalizado por completo. Por lo general, estos formantes presentan parte de las características gramaticales de los afijos típicos o propios, pero conservan parcialmente los significados de los morfemas plenos. En un gran número de los vocablos derivados creados en la actualidad, la tendencia a la generalización abstracta en los significados de los afijos es más prominente y la acción analógica en la formación de palabras es más poderosa. Por lo tanto, el uso de una gran cantidad de afijos y cuasiafijos, y la formación productiva de nuevas palabras se han convertido en una nueva característica del desarrollo de estos dos tipos de formantes en el chino moderno.



continuación, se presenta una tabla con los afijos típicos del chino mandarín, según la aportación de estas fuentes.

Fuentes	Prefijos	Sufijos
Zhu, Dexi (1982)	<i>chū</i> [初], <i>dì</i> [第], <i>lǎo</i> [老]	<i>de</i> [的], <i>de</i> [得], <i>ér</i> [儿], <i>tóu</i> [头], <i>zi</i> [子]
Lǚ, Shuxiang (1979)	<i>a</i> [阿], <i>chū</i> [初], <i>dì</i> [第], <i>lǎo</i> [老], <i>xiǎo</i> [小]	<i>ba</i> [巴], <i>ér</i> [儿], <i>men</i> [们], <i>rán</i> [然], <i>tóu</i> [头], <i>zhě</i> [者], <i>zi</i> [子]
<i>Diccionario de chino moderno en la 6.ª ed.</i> (2012)	<i>a</i> [阿], <i>dì</i> [第], <i>fēi</i> [非], <i>lǎo</i> [老], <i>yǒu</i> [有], <i>zhǔn</i> [准]	<i>baba</i> [巴巴], <i>biān</i> [边], <i>ér</i> [儿], <i>ěr</i> [尔], <i>gè</i> [个], <i>huà</i> [化], <i>jiā</i> [家], <i>jià</i> [价], <i>me</i> [么], <i>men</i> [们], <i>miàn</i> [面], <i>qí</i> [其], <i>rán</i> [然], <i>rú</i> [如], <i>shēng</i> [生], <i>tóu</i> [头], <i>wèi</i> [为], <i>xìng</i> [性], <i>yú</i> [于], <i>zi</i> [子]
Zhu, Yajun (2001)	<i>a</i> [阿], <i>bàn</i> [半], <i>běn</i> [本], <i>bù</i> [不], <i>chāo</i> [超], <i>chū</i> [初], <i>dǎ</i> [打], <i>dān</i> [单], <i>dì</i> [第], <i>duō</i> [多], <i>fǎn</i> [反], <i>fàn</i> [泛], <i>fēi</i> [非], <i>fēn</i> [分], <i>fù</i> [副], <i>gāi</i> [该], <i>kě</i> [可], <i>jiàn</i> [见], <i>lǎo</i> [老], <i>suǒ</i> [所], <i>zǒng</i> [总], <i>zhǔn</i> [准]	<i>ba</i> [巴], <i>chù</i> [处], <i>dá</i> [达], <i>de</i> [得], <i>dù</i> [度], <i>ér</i> [儿], <i>fǎ</i> [法], <i>fēnzi</i> [分子], <i>guǐ</i> [鬼], <i>hàn</i> [汉], <i>huà</i> [化], <i>jiā</i> [家], <i>jiàn</i> [件], <i>jiàng</i> [匠], <i>jiǎo</i> [角], <i>jiè</i> [界], <i>lǜ</i> [率], <i>lùn</i> [论], <i>mí</i> [迷], <i>pài</i> [派], <p><i>pǐn</i> [品], <i>qì</i> [气], <i>rán</i> [然], <i>rè</i> [热], <i>shī</i> [师], <i>shì</i> [士], <i>shǒu</i> [手], <i>tán</i> [坛], <i>téng</i> [腾], <i>tóu</i> [头], <i>xìng</i> [性], <i>xué</i> [学], <i>yuán</i> [员], <i>zhě</i> [者], <i>zi</i> [子], <i>zú</i> [族], <i>zhǔyì</i> [主义]</p>

Tabla 60 Inventario de los afijos típicos del chino mandarín

En cuanto al inventario de los cuasiafijos del chino, tampoco existe unanimidad entre los autores (Zhao, 1979; Lǚ, 1979; Chen, 2001, entre otros), porque se trata de una clase abierta. Existe la posibilidad de que se generalice el uso de nuevos afijos en todo momento. Por ejemplo, el formante *xiù* [秀] es un préstamo de la palabra inglesa *show* ‘espectáculo, exhibición’, y ahora se utiliza como un cuasisufijo: *fúzhuāngxiù* [服装秀] ‘desfile de moda’, *tuōkǒuxiù* [脱口秀] ‘talk show’, *zhēnrénxiù* [真人秀] ‘reality show’. De acuerdo con Wu (2000: 73), el cuasisufijo *-ba* [吧] no proviene del chino mandarín, sino que es la transliteración del inglés *bar*. En chino moderno este formante es muy productivo para

formar neologismos que indican lugares o establecimientos de ocio (*wǎngba* [网吧] ‘internet’ suf. → cibercafé, *shūba* [书吧] ‘librería café’, *yǎngba* [氧吧] ‘bar de oxígeno’, etc.).

Lǚ (1979), en su trabajo *Análisis gramatical del chino mandarín*, indica que hay 16 cuasiprefijos y 22 cuasisufijos, mientras que Zhao (1979) en la *Gramática de lengua hablada del chino mandarín*, solo aceptaba 10 cuasiprefijos y 12 cuasisufijos. Los trabajos más recientes son el de Chen (2001), en el cual se registran 20 cuasiprefijos y 47 cuasisufijos y el de Zeng (2008), quien determina los 23 cuasiprefijos y los 53 cuasisufijos extraídos de corpus. Teniendo en consideración estos trabajos, se ha elaborado la siguiente tabla, ordenada de menor a mayor número de unidades:

Autores	Cuasiprefijos	Cuasisufijos
Zhao, Yuanren (1979)	<i>bù</i> [不], <i>dān</i> [单], <i>duō</i> [多], <i>fǎn</i> [反], <i>fàn</i> [泛], <i>fēi</i> [非], <i>qīn</i> [亲], <i>wěi</i> [伪], <i>wú</i> [无], <i>zhǔn</i> [准]	<i>dē</i> [的], <i>fǎ</i> [法], <i>guān</i> [观], <i>huà</i> [化], <i>jiā</i> [家], <i>jiè</i> [界], <i>lǜ</i> [率], <i>lùn</i> [论], <i>xìng</i> [性], <i>xué</i> [学], <i>yán</i> [炎], <i>yuán</i> [员]
Lǚ, Shuxiang (1979)	<i>bàn</i> [半], <i>bù</i> [不], <i>chāo</i> [超], <i>cì</i> [次], <i>dài</i> [代], <i>dān</i> [单], <i>duō</i> [多], <i>fǎn</i> [反], <i>hǎo</i> [好], <i>kě</i> [可], <i>lèi</i> [类], <i>nán</i> [难], <i>qián</i> [前], <i>wú</i> [无], <i>yà</i> [亚], <i>zì</i> [自]	<i>bié</i> [别], <i>dù</i> [度], <i>fǎ</i> [法], <i>huà</i> [化], <i>jiā</i> [家], <i>jiàn</i> [件], <i>jiè</i> [界], <i>lèi</i> [类], <i>lì</i> [力], <i>lǜ</i> [率], <i>mín</i> [民], <i>pǐn</i> [品], <i>qì</i> [气], <i>rén</i> [人], <i>tǐ</i> [体], <i>xìng</i> [性], <i>wù</i> [物], <i>xué</i> [学], <i>yuán</i> [员], <i>zhì</i> [质], <i>zhǒng</i> [种], <i>zǐ</i> [子]

Chen, Guanglei (2001)	<i>bàn</i> [半], <i>chāo</i> [超], <i>cì</i> [次], <i>dǎ</i> [打], <i>dà</i> [大], <i>dān</i> [单], <i>fǎn</i> [反], <i>fàn</i> [泛], <i>fēi</i> [非], <i>hǎo</i> [好], <i>kě</i> [可], <i>lèi</i> [类], <i>qián</i> [前], <i>quán</i> [全], <i>wěi</i> [伪], <i>xiǎo</i> [小], <i>yà</i> [亚], <i>yǒu</i> [有], <i>zhǔn</i> [准], <i>zǒng</i> [总]	<i>chóng</i> [虫], <i>dàn</i> [蛋], <i>dù</i> [度], <i>fǎ</i> [法], <i>fū</i> [夫], <i>gōng</i> [工], <i>guān</i> [观], <i>guān</i> [信], <i>guī</i> [龟], <i>gùn</i> [棍], <i>hàn</i> [汉], <i>hào</i> [号], <i>huà</i> [化], <i>jiā</i> [家], <i>jiàn</i> [件], <i>jiǎo</i> [角], <i>jiàng</i> [匠], <i>jiè</i> [界], <i>jù</i> [具], <i>lái</i> [来], <i>lǎo</i> [佬], <i>lèi</i> [类], <i>lǜ</i> [率], <i>lùn</i> [论], <i>mí</i> [迷], <i>pái</i> [牌], <i>pài</i> [派], <i>pǐn</i> [品], <i>qì</i> [气], <i>rè</i> [热], <i>shēng</i> [生], <i>shī</i> [师], <i>shì</i> [士], <i>shì</i> [是], <i>shì</i> [式], <i>shǒu</i> [手], <i>wēng</i> [翁], <i>xīng</i> [星], <i>xíng</i> [型], <i>xìng</i> [性], <i>xué</i> [学], <i>yè</i> [业], <i>yuán</i> [员], <i>zhǎng</i> [长], <i>zú</i> [族], <i>zhǒng</i> [种], <i>zi</i> [子]
Zeng, Liying (2008)	<i>bàn</i> [半], <i>bù</i> [不], <i>chāo</i> [超], <i>dà</i> [大], <i>dài</i> [代], <i>dān</i> [单], <i>dì</i> [第], <i>duō</i> [多], <i>fǎn</i> [反], <i>fàn</i> [泛], <i>fēi</i> [非], <i>fù</i> [负], <i>fù</i> [副], <i>kě</i> [可], <i>lǎo</i> [老], <i>lèi</i> [类], <i>líng</i> [零], <i>ruǎn</i> [软], <i>wěi</i> [伪], <i>wú</i> [无], <i>xiāng</i> [相], <i>xiǎo</i> [小], <i>zǒng</i> [总]	<i>dài</i> [带], <i>dān</i> [单], <i>dù</i> [度], <i>é</i> [额], <i>fàn</i> [犯], <i>fāng</i> [方], <i>fèi</i> [费], <i>fēng</i> [风], <i>gǎn</i> [感], <i>guān</i> [观], <i>guǐ</i> [鬼], <i>hù</i> [户], <i>huà</i> [化], <i>jī</i> [机], <i>jì</i> [计], <i>jì</i> [记], <i>jiā</i> [家], <i>jiàn</i> [件], <i>jiè</i> [界], <i>kuáng</i> [狂], <i>lì</i> [力], <i>lǜ</i> [率], <i>lùn</i> [论], <i>mí</i> [迷], <i>miàn</i> [面], <i>pǐn</i> [品], <i>qī</i> [期], <i>qì</i> [气], <i>qì</i> [器], <i>qún</i> [群], <i>rè</i> [热], <i>sài</i> [赛], <i>shāng</i> [商], <i>shēng</i> [生], <i>shì</i> [式], <i>shǒu</i> [手], <i>shù</i> [术], <i>tǐ</i> [体], <i>wù</i> [物], <i>xīng</i> [星], <i>xíng</i> [形], <i>xíng</i> [型], <i>xìng</i> [性], <i>xué</i> [学], <i>yán</i> [症], <i>yè</i> [业], <i>yí</i> [仪], <i>yuán</i> [员], <i>yuán</i> [园], <i>zhě</i> [者], <i>zhì</i> [制], <i>zhuàng</i> [状], <i>zú</i> [族]

Tabla 61 Inventario de los cuasiafijos del chino mandarín

En el presente trabajo, no sería desacertado considerar los cuasiafijos como un tipo de afijos derivativos, dada la evolución del chino clásico al moderno y también la finalidad contrastiva con el español que aquí se propone como recurso para la enseñanza de la morfología derivativa a estudiantes chinos. Una opinión próxima a la nuestra es la del

gramático Chen (2008: 100), quien adopta un criterio laxo al distinguir los cuasiafijos de los afijos típicos:

对于汉语的词缀，学术界有不同的观点，我们对此不作深入探讨。我们认为，对词缀取比较宽松或广义的认识，较为符合汉语的实际；进而对于词缀和类词缀的区分，我们以为，在汉语中也不是十分重要。

Traducción propia: Hay diferentes puntos de vista para delimitar los afijos [típicos] del chino, pero no los discutimos en profundidad. Creemos que la comprensión de los afijos en un sentido más amplio está más en línea con la realidad del chino; y, por lo tanto, sobre la distinción entre afijos y cuasiafijos, creemos que no es muy relevante en chino.

Seguimos la línea de la mayoría de los autores (Zhu, 2001; Yin, 2007; Chen, 2008), pues interesa considerar los elementos afijales como afijos derivativos para llevar a cabo un análisis contrastivo con los formantes del español. Las razones son las siguientes:

1) Los cuasiafijos se asimilan a los afijos típicos del chino moderno por su posición constante y por su alta productividad en la formación de palabras modernas.

2) Los cuasiafijos se corresponden con algunos afijos derivativos de las lenguas indoeuropeas, como los elementos prefijales *cì* [次] ‘sub-’, *fēi* [非] ‘no, in-’, *fǎn* [反] ‘contra-, anti-’, *zhǔn* [准] ‘cuasi-’, etc., y los sufijos nominales que indican la persona que se dedica a cierta profesión o actividad: *-zhě* [者] ‘-dor’, *jiā* [家] ‘-ista’, etc.

3) Estos elementos afijales se caracterizan por su posición fija respecto a las bases, lo que los diferencia de los elementos compositivos, cuya posición está determinada por la relación sintáctica que se establece entre los componentes.

## 4.2 Tipos de derivación del chino

En cuanto a la clasificación de la derivación, según si se añaden los afijos a las bases o no, se distingue entre la derivación afijal y no afijal (Varela, 2018). La derivación no afijal también recibe el nombre de derivación regresiva o “sufijación cero” (Lang, 1992: 19), o “sustracción” (Pena, 1999: §66.3). Este tipo de derivación se considera un proceso muy productivo en otras lenguas, como es el caso del inglés. Si se compara con el español,

que es objeto del análisis contrastivo en el presente trabajo, se puede observar que la derivación no afijal se forma sobre el tema verbal puro, como sucede en *marchar<sub>V</sub>*>*marcha<sub>N</sub>*, *deteriorar<sub>V</sub>*>*deterioro<sub>N</sub>*. Sin embargo, aquí no se realizará un estudio contrastivo respecto a este tipo de derivación con el chino mandarín porque no es productivo para la formación de palabras chinas, pues muy frecuentemente una misma palabra puede emplearse, por ejemplo, como verbo o como sustantivo según el contexto sintáctico.

Dado que el chino es una lengua más próxima a la tipología de las lenguas analíticas, la categoría gramatical de las palabras no depende exclusivamente de la forma de las terminaciones. Por lo tanto, el concepto de “derivación cero” (o no afijal) no suele proponerse explícitamente en el estudio de la gramática china. A pesar de esta carencia, algunos autores (Wang, 1989; Liu, 2000) recurren al análisis del “sufijo cero” para comparar el chino con otras lenguas indoeuropeas, sobre todo con el inglés. Por ejemplo, *lǐngdǎo* [领导]<sub>V</sub> ‘dirigir’>*lǐngdǎo* [领导]<sub>N</sub> ‘dirección’.

Conforme a lo anteriormente explicado, en el presente trabajo seguimos la línea de investigación más extendida, de modo que se prescinde del concepto de “derivación cero” para desarrollar la noción de afijación. La derivación afijal es el procedimiento más común en la formación de palabras derivadas del chino. Según la posición de los afijos respecto a las bases, se distingue entre la prefijación, la sufijación y la interfijación. La prefijación del chino mandarín consiste, como en otras lenguas, en añadir un prefijo delante de una base o raíz, como por ejemplo el prefijo *chāo-* [超] ‘grado máximo’ ‘exceder’ en los siguientes derivados:

*chāorén* [超人] pref. + ‘hombre’ →superhombre

*chāoshì* [超市] pref. + ‘mercado’ →supermercado

*chāoyā* [超压] pref. + ‘presión’ →sobrepresión

La sufijación, en cambio, consiste en la adición de un sufijo detrás de la base o raíz, como sucede con los siguientes derivados del sufijo *-xìng* [性], que forma sustantivos de cualidad:

*duōyàngxìng* [多样性] ‘vario’+ suf. →variedad

miǎnyìxìng [免疫性] ‘immune’ + suf. → inmunidad

zhǔnquèxìng [准确性] ‘exacto’ + suf. → exactitud

Es frecuente encontrar en chino mandarín bases de derivación compuestas por dos raíces que pueden aparecer libres. Por ejemplo, el sufijo *-qì* [器] ‘instrumento’, ‘recipiente’ se añade a las palabras *rè* [热] ‘calor’ y *shuǐ* [水] ‘agua’ para formar el derivado del compuesto *rèshuǐqì* [热水器] ‘calentador de agua’.

Tanto la prefijación como la sufijación consisten en añadir un afijo. Pero la formación de palabras por derivación del chino mandarín también dispone de otros procesos. Así, Liu (1990: 88) habla de *chóng pàishēng shì* [重派生式] ‘palabra doblemente derivada’, que responde a las siguientes segmentaciones: [prefijo + [raíz +sufijo]] (*duō jí huà* [多极化] pref. ‘polar’ suf. → multipolaridad) o [[prefijo +raíz]+sufijo] (*bàn zìdòng huà* [半自动化] pref. ‘automático’ suf. → semiautomatización).

También se forman palabras derivadas mediante más de un sufijo. Así, por ejemplo, la palabra *fǎn gòngchǎn zhǔyì zhě* [反共产主义者] ‘anticomunista’ está integrada por un prefijo *fǎn-* que indica ‘oposición’, una base *gòngchǎn* [共产] ‘comun-’ y dos sufijos: *zhǔyì* [主义] ‘-ismo’ y *zhě* [者] ‘-dor’. Su estructura en la formación de la palabra es la siguiente:

[[fǎn<sub>pre</sub>[[gòngchǎn]<sub>lex</sub> zhǔyì]<sub>suf</sub> zhě]<sub>suf</sub> = ‘partidario del anticomunismo, anticomunista’

En el esquema anterior se puede observar que el sufijo *zhǔyì* [主义] ‘-ismo’ se pospone a la base *gòngchǎn* [共产] ‘comun-’ para dar el sustantivo *gòngchǎn zhǔyì* [共产主义] ‘comunismo’ y luego se antepone a esta base sufijada el prefijo *fǎn* [反] ‘anti’, para formar la palabra *fǎn gòngchǎn zhǔyì* [反共产主义] ‘anticomunismo’. Por último, se adjunta el sufijo *zhě* [者] ‘-dor’ para dar lugar a palabra *fǎn gòngchǎn zhǔyì zhě* [反共产主义者] ‘anticomunista’. Podríamos encontrar una equivalencia en estructuras del español como *antideportivamente*, que se ha formado mediante dos sufijos y un prefijo, adjuntado entre las dos sufijaciones. Su esquema es [[anti[[deport]<sub>1</sub> iva]<sub>2</sub>]<sub>3</sub> mente]<sub>4</sub> ‘de manera antideportiva’.

De acuerdo con la posición de los afijos respecto a las bases, se identifica otro tipo de formantes que se intercalan en el interior del lexema, llamados “interfijos”. Los

interfijos están claramente presentes en algunos idiomas, como el español. Pero la cuestión de los interfijos en chino siempre ha sido un tema de discusión: ¿existen interfijos? ¿Qué morfemas son considerados como interfijos?

El concepto de interfijo no está bien definido en la gramática china, razón por la cual algunos autores (Zhou, 1995; Wang, 1998, Bu, 2008) dudan de su presencia en el análisis morfológico. Según *Longman Dictionary of Applied Linguistics* (Richard *et al.*, 1985: 139), el interfijo se refiere “a letter or sound or group of letter or sounds which are added within a word, and which change the meaning or function of the word”. Li (1986: 88) indica que el interfijo, también llamado *zhōngzù* [中綴] ‘afijo intermedio’ o *cíqiàn* [词嵌] ‘afijo intercalado’, es un morfema vacío, que carece de significado léxico y suele intercalarse en las palabras. Sin embargo, esta afirmación no puede considerarse adecuada en el caso del chino, puesto que existen dos tipos de interfijos, unos de carácter apreciativo y otros que alteran la categoría de la palabra original, pero ambos tipos modifican el significado categorial o léxico de la palabra.

Quienes niegan la existencia de los interfijos chinos, como Bu (2009: 119), se basan en que los interfijos, para ser considerados como tales, solo pueden presentarse en palabras previamente existentes en el idioma. Por ejemplo, los elementos intercalados *-de-* [得] y *-bù-* [不], aportan significado semántico, puesto que expresan la modalidad epistémica de ‘posibilidad afirmativa’ y ‘posibilidad negativa’. No obstante, según este autor, no pueden considerarse interfijos, porque intervienen en estructuras que no existen previamente como en *chī-de-xiāo* [吃得消] ‘poder aguantar la fatiga’, *lái-bù-jí* [来不及] ‘no tener tiempo suficiente para hacer algo’. Si se extraen *-de-* [得] y *-bù-* [不] de estas construcciones, los resultados no son palabras existentes en chino (\**chīxiāo* [吃消], \**lái jí* [来及]).

Sin embargo, no estamos totalmente de acuerdo con Bu (2009), puesto que tras nuestro análisis, hemos observado que en el léxico chino se dan otros casos en los que *-de-* y *-bù-* se intercalan en palabras existentes, como por ejemplo, *kàn-de-jiàn* [看得见] ‘visible’; *kàn-bù-jiàn* [看不见] ‘invisible’; *shuō-de-chū* [说得出] ‘decible’, etc. Si se sustraen *-de-* [得] y *-bù-* [不], las formas resultantes son *kànjiàn* [看见] ‘ver’, *shuōchū* [说出] ‘decir’.

Por este motivo, seguimos la línea de la mayoría de los autores (Hu, 1990; Zhao, 1979; Chen, 2001; Zhu 2001), quienes consideran que en chino sí hay algunos componentes especiales que cumplen con la definición del afijo intermedio, aunque su número es reducido. Los afijos intermedios más aceptados son *-de-* [得] y *-bù-* [不], que se intercalan frecuentemente entre los verbos complejos, en los que el segundo componente del verbo (V<sub>2</sub>) indica el resultado de la acción del primer componente del verbo (V<sub>1</sub>) y además producen adjetivos deverbales, como en los siguientes ejemplos:

kànjiàn [看见] ‘ver’ ‘encontrar’ → kàn-de-jiàn [看得见] ‘que se puede ver, visible’

kànjiàn [看见] ‘ver’ ‘encontrar’ → kàn-bù-jiàn [看不见] ‘invisible’

dǎdǎo [打倒] ‘batir’ ‘caer’ → dǎ-de-dǎo [打得倒] ‘que se puede vencer, vencible’

dǎdǎo [打倒] ‘batir’ ‘caer’ → dǎ-bù-dǎo [打不倒] ‘invencible’

Aunque los afijos intermedios se definen como un elemento derivativo que se intercala en la palabra o raíz para formar palabras, en los ejemplos anteriores se puede observar que, si se suprimieran los afijos intermedios, el resto de elementos también serían formaciones independientes, ya que *kànjiàn* [看见] ‘ver’ ‘encontrar’ → ‘ver’ y *dǎdǎo* [打倒] ‘batir’ ‘caer’ → ‘vencer’ son palabras usuales en chino.

En los ejemplos anteriores se puede comprobar que en chino sí existen los afijos intermedios y que estos se aproximan más claramente a los afijos derivativos del español, al menos en el sentido de que cambian la categoría gramatical y el significado de la palabra primitiva. A este respecto, cabe añadir alguna aclaración sobre los términos infijo e interfijo. La *NGLE* (2009: §1.5p) y sobre todo el *GTG* (2019, *s.v. interfijo*) establecen una diferencia importante, según la cual el interfijo es un afijo derivativo que se añade entre la base y el sufijo para formar una palabra derivada, pero con la salvedad de que la formación no sería posible sin la concurrencia del interfijo (*cancion-c-ita* / \**cancionita*). En cambio, el infijo se intercala en palabras existentes (*Carl-it-os* / *Carlos*).

Aunque la mayoría de los autores chinos no justifica ni precisa el análisis de un afijo bien entre los interfijos o bien entre los infijos, pues muchos se limitan a la etiqueta de afijo intermedio, aquí se considera que la diferencia entre ambos formantes planteada para el español puede aplicarse también al chino, de acuerdo con este criterio de palabra

existente (infijo) o inexistente (interfijo). Así pues, según este factor, aquí se considera que *-de-* [得] y *-bù-* [不] son propiamente infijos.

Por último, en chino se usa un elemento interradsical en los adjetivos que, para muchos autores (Zhu, 2001; Chen, 2001; Guo y Qiao, 2007), también se considera un afijo intermedio. Así, en los siguientes ejemplos, el elemento *-li-* [里] enlaza dos formantes (AB) que juntos adquieren entidad de palabra autónoma, pues carecen de significado léxico por separado y permiten la formación de la estructura A+ afijo intermedio + AB:

xiǎoqì [小气] ‘tacaño’ → xiǎo-li-xiǎoqì [小里小气] ‘muy tacaño’

shǎqì [傻气] ‘imbécil’ → shǎ-li-shǎqì [傻里傻气] ‘muy imbécil’

hútú [糊涂] ‘confuso’ → hú-li-hútú [糊里糊涂] ‘muy confuso’

En el resultado A+*li*+AB se ha reduplicado el primer elemento A y a continuación el afijo *-li-* [里] se intercala entre este y el grupo AB para formar las palabras. De acuerdo con Liu (2005: 95), la partícula *-li-* [里] es un elemento morfofonológico que sirve de enlace entre el primer elemento de repetición y la base y no aporta un significado concreto. Sin embargo, como se puede observar, este afijo sí introduce alguna valoración, por lo general, de tipo superlativo. Chen (2001: 45) también sigue la misma línea en cuanto a la explicación del significado del afijo *-li-* [里]. Podemos analizar los siguientes ejemplos:

a) Wáng āyí xiǎoqì [王阿姨小气] ‘la tía Wang es tacaña’

b) Wáng āyí xiǎo-lǐ-xiǎoqì [王阿姨小里小气] ‘la tía Wang es muy tacaña’

En estas dos oraciones, observamos el comportamiento del morfema *-li-* [里], que solamente se adjunta a los adjetivos que denotan valoraciones negativas. En a) el hablante califica un comportamiento de “tacaño”; en b) se descalifica este comportamiento con el mismo adjetivo, pero esta vez en grado superlativo, con lo que se pone también de manifiesto el desprecio del hablante. Por otra parte, Xu (2011: 28) señala que otros rasgos del elemento intercalado son el acento átono y la alta productividad en la formación de palabras.

Según nuestras consideraciones, este tipo de afijo intermedio *-li-* [里] se asimila a los interfijos del español porque comparten algunas semejanzas, como las siguientes:

1) Es un afijo que sirve de medio morfológico para la formación de adjetivos. Aunque funciona como un engarce fonémico, también aporta el significado elativo.

2) El afijo *-li-* [里] se sitúa en el interior de la palabra. Por ejemplo, el afijo intermedio *-li-* [里] en la formación *tǔ-li-tǔqì* [土里土气] ‘muy rústico’ no puede aparecer en posición de cierre (\**tǔ-tǔqì-li* [土土气里]).

3) Imposibilidad de modificar la categoría gramatical. Las bases son adjetivos, que tras intercalar el afijo intermedio no sufren un cambio de categoría. Simplemente se aporta el significado elativo o superlativo, por ejemplo, *hútú* [糊涂]<sub>A</sub> ‘confuso’ > *hú-li-hútú* [糊里糊涂]<sub>A</sub> ‘muy confuso’.

4) De acuerdo con el criterio de palabra existente, *-li-* [里] debería considerarse como un interfijo, puesto que sin intercalar este mismo afijo *-li-* [里], no resultaría una palabra existente (\**hú-hútú* [糊糊涂]).

Diferente estatuto, en cambio, debe recibir otra partícula intercalada del chino mandarín que es considerada como un tipo de afijo intermedio por algunos gramáticos chinos (Chen, 2001). Se trata del constituyente *-yi-* [一]. Como palabra autónoma es un numeral que indica ‘uno’ (*yi gè rén* [一个人] ‘una persona’), pero cuando se intercala entre palabras, aporta el significado de aminoración o atenuación (‘un poco’). Suele introducirse en los verbos duplicados, por ejemplo:

*kànkàn* [看看] ‘mirar’ ‘mirar’ → *kàn-yi-kàn* [看一看] ‘mirar un poco’  
*xiǎngxiǎng* [想想] ‘pensar’ ‘pensar’ → *xiǎng-yi-xiǎng* [想一想] ‘pensar un poco’  
*xiěxiě* [写写] ‘escribir’ ‘escribir’ → *xiě-yi-xiě* [写一写] ‘escribir un poco’

Si el morfema *yi* [一] fuera un afijo intermedio, entonces debería ser inseparable de los dos morfemas *kàn* [看] ‘mirar’, es decir, los tres elementos deberían formar una sola entidad léxica. Pero en realidad, el morfema *yi* [一] solo está unido al segundo lexema *kàn* [看] ‘mirar’, pues permite la afijación flexiva del primer formante verbal mediante *-le* [了] que indica ‘aspecto perfectivo’. De este modo se forma, por ejemplo, la frase *kàn-le-yi-kàn* [看了一眼] ‘ha echado un vistazo’. Así pues, el morfema *yi* [一] no cumple con las condiciones para ser clasificado como un afijo intermedio.

En resumen, según nuestras consideraciones, resulta más apropiado afirmar que en chino existen afijos intermedios, pero en un número muy reducido. Los afijos intermedios son *-bù-* [不] y *-de-* [得] y *-li-* [里]. Estos tres afijos intermedios se aproximan a los afijos derivativos por su productividad al intercalarse en verbos y adjetivos del chino para formar adjetivos deverbales o deadjetivales. Por una parte, *-bù-* [不] y *-de-* [得] expresan la modalidad epistémica de ‘posibilidad afirmativa’ y ‘posibilidad negativa’, respectivamente, de verbos existentes, de modo que se consideran infijos en las formaciones adjetivas deverbales resultantes. Por otra parte, el afijo intermedio *-li-* [里] aporta el significado superlativo de algunos adjetivos de valoraciones negativas. Se clasifica como un interfijo, puesto que, sin este afijo, la formación resultaría anómala o inexistente.

La derivación afijal del chino mandarín cuenta con otro procedimiento morfológico que se debe destacar. Se trata de la reduplicación, proceso por el que se forman palabras nuevas mediante la repetición total o parcial de la base. La reduplicación puede darse tanto en la morfología flexiva como en la morfología léxica, según el elemento que se repita y el significado que aporte.

No existe un consenso entre los gramáticos sobre cuáles son los elementos susceptibles de reduplicarse. Por una parte, Cutillas Espinosa (2003: 149) afirma que la reduplicación puede definirse en pocas palabras como la copia de elementos de una base léxica, a la cual quedan unidos para ejercer una función concreta. Marantz (1982: 487) define la reduplicación como “un proceso morfológico que relaciona una raíz con una forma derivada que puede analizarse como la suma de esta raíz con un material que es en parte o total idéntico a ella”. La pregunta que surge es ¿qué se copia exactamente? Para Cutillas Espinosa (2003: 149), la respuesta más simple sería que la palabra entera, como es el caso de ciertas estructuras bimembres en chino mandarín:

xihuan-bu-xihuan ‘gustar-no-gustar’ (¿Te gusta o no?)

qu-bu-qu ‘ir-no-ir’ (¿Vas o no vas?)

Frente a esta postura, Gil (2005) distingue la reduplicación de la repetición y defiende que la reduplicación tiene lugar en el interior de la palabra, mientras que la repetición pertenece a la sintaxis o nivel discursivo, como en los ejemplos anteriores. Por

el contrario, la reduplicación se entiende como un proceso morfológico que consiste en la repetición de un sufijo (*pàngghūhū* [胖乎乎] ‘gordo’ ‘suf. repetido’ → ‘muy gordo’). A partir de tales definiciones, Yang (2003: 66) indica que deben distinguirse tres tipos de reduplicación según el elemento o la unidad que se repite: *yīnjié chóngdié* [音节重叠] ‘reduplicación de sílaba’ si se repite una sílaba; *yǔsù chóngdié* [语素重叠] ‘reduplicación de morfema’ cuando se repite un morfema de la base léxica y *cíde chóngdié* [词的重叠] ‘reduplicación léxica’ cuando se repite la palabra.

La mayoría de las palabras onomatopéyicas, como *chánchán* [潺潺] ‘murmullo’, *sèsè* [瑟瑟] ‘susurro’, etc., pertenece al tipo de la “reduplicación de sílaba”, ya que *chán* [潺] y *sè* [瑟] no son palabras, sino sílabas que no aportan ningún significado. La “reduplicación de morfema” se refiere a la repetición de un morfema para formar nuevas palabras y suele cambiar el significado léxico de la base primitiva, como *gēdā* [疙瘩] ‘grano, nudo’ → *gēgedādā* [疙疙瘩瘩] ‘espinilla’. La reduplicación léxica consiste en repetir las palabras y no suele cambiar el significado léxico, aunque en su interpretación se aporta un elemento cuantificador, como *nián nián* [年年] ‘año, año → todos los años’, *tiān tiān* [天天] ‘día, día → todos los días’, *rén rén* [人人] ‘persona, persona → todas las personas’, cuando los elementos repetidos son palabras autónomas.

La reduplicación en chino mandarín es un procedimiento de formación de palabras que opera tanto en el plano morfológico como en el fonológico. Chen (2001), distingue dos tipos de reduplicación: 1) repetición de un segmento de la base léxica para formar una estructura del tipo AABB, AAB y ABB, como se muestra en a), b), c), respectivamente; 2) inserción de algunos afijos intermedios como *-lǐ-* [里], según se muestra en d):

a) *gānjìng* [干净] ‘limpio’ → *gāngānjìngjìng* [干干净净] ‘muy limpio’

b) *máoyǔ* [毛雨] ‘lluvia menuda, llovizna’ → *máomáoyǔ* [毛毛雨] ‘lluvia muy menuda, sirimiri’

c) *nuǎnhuō* [暖和] ‘tibio’ → *nuǎnhuōhuō* [暖和和] ‘muy tibio’

d) *shúqì* [俗气] ‘vulgar’ → *shú-lǐ-shúqì* [俗里俗气] ‘muy vulgar’

Es importante advertir que en los ejemplos (a-d) hay diferencias interpretativas evidentes. En los ejemplos (a), (b) y (c) se repite parte de la base léxica y en estos tres casos se aporta un significado superlativo. Pero en (d), se da la particularidad de que el

afijo intercalado *-lǐ-* [里], además de intercalarse entre los componentes de la base léxica, solo se asocia a adjetivos de valoraciones negativas a los que aporta el valor superlativo.

En contraste con el chino mandarín, en español, si bien no se considera la reduplicación un procedimiento muy habitual, se pueden encontrar algunas características comunes a ambas lenguas con respecto a este fenómeno. Roca y Suñer (1997) distinguen los compuestos reduplicativos, las reduplicaciones léxicas o reduplicación de palabras.

El primer tipo de reduplicación se caracteriza por reunir dos segmentos que son fonológicamente idénticos o muy similares entre sí, por ejemplo: *tictac*, *zigzag*, *zis zas*, *nana*, *yoyó*, *picapica*, etc. Desde el punto de vista de puramente formal, los segmentos reduplicados podrían ser una sílaba (*nana*), una palabra o un morfema existente (*picapica*). Pero en ejemplos como *zigzag*, *nana* y *yoyó* no se parte de ninguna base existente (*\*zig*, *\*zag*, *\*yo*). Según Roca y Suñer (1997), otra característica que tienen estas formaciones con reduplicaciones es que siempre dan lugar a una pieza léxica con unas especificaciones semánticas y categoriales propias, como la onomatopeya del sonido del reloj *tictac* (valor diferente al de *tic* y *tac* por separado).

Los compuestos reduplicativos del español, de forma similar a la reduplicación de sílaba del chino mandarín, comparten en ambas lenguas algunas características: 1) los segmentos reduplicados pertenecen al nivel morfológico, es decir no superan el límite de la palabra, de manera que quedan excluidos los sintagmas; 2) los segmentos reduplicados pueden coincidir con una sílaba, una palabra o morfema existente, pero no guardan relación con el significado del elemento que se repite (*yo* frente a *yoyó* y *nǎi* [奶] ‘teta’ frente a *nǎinǎi* [奶奶] ‘abuela’); 3) Muchas unidades léxicas formadas por reduplicación son onomatopeyas (*runrún*, *tantán* del español y *chánchán* [潺潺] ‘murmullo’, *sèsè* [瑟瑟] ‘susurro’ del chino mandarín).

El segundo tipo de reduplicación (reduplicación de palabras), para Roca y Suñer (1997: 47), consiste en “repetir una única palabra como mecanismo para obtener un valor de intensificación o cuantificación sobre una propiedad, una acción o un objeto”. Así, en español “Pasaron *años y años*”, “El postre está *rico rico*”, etc., donde se repite la palabra para expresar el significado de ‘intensificación’ y ‘cuantificación’. Las palabras que se

repiten en este tipo de reduplicación pueden ser nombres (*café café*), adjetivos (*bueno bueno*), adverbios (*lejos lejos*), etc.

Sería interesante comparar la reduplicación del español con la reduplicación léxica del chino mandarín, donde las palabras repetidas pueden ser nombres (a), adjetivos (b), adverbios (c) y clasificadores (d) que semánticamente equivalen a intensificadores y cuantificadores. Sin embargo, en chino la repetición del verbo (e) aporta el significado de ‘atenuación’, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- a) rénrén [人人] ‘persona’ ‘persona’ → todas las personas (N+N)
- b) hónghóng [红红] ‘rojo’ ‘rojo’ → muy rojo (Adj.+Adj.)
- c) gānggāng [刚刚] ‘recién’ ‘recién’ → hace muy poco (Adv. +Adv.)
- d) gègè [个个] ‘pieza, unidad’ ‘pieza, unidad’ → cada uno, todos (Clas. +Clas.)
- e) zǒuzǒu [走走] ‘andar’ ‘andar’ → andar un poco (V.+V.)

Mediante los contrastes, se puede observar que, tanto en español como en chino mandarín, la reduplicación no provoca un cambio léxico en las piezas en cuestión, pues los sustantivos, adjetivos, verbos, etc., tal como se muestra en los ejemplos (a-e) conservan sus propias acepciones. El único cambio semántico añadido es la presencia de una cuantificación (a, d), superlación (b, c) o aminoración (e). Sin embargo, conviene tener en cuenta que la reduplicación léxica en ambas lenguas se sitúa en el nivel sintáctico, no morfológico. Por ello, en nuestra tesis, nos interesa explicar la reduplicación del morfema del chino mandarín, que consiste en añadir a la base léxica el sufijo reduplicado para formar nuevas palabras, como en el caso *hēi* [黑] ‘negro’ → *hēihūhū* [黑乎乎] ‘muy negro’, *yóu* [油] ‘aceite’ → *yóuhūhū* [油乎乎] ‘que tiene mucho aceite, aceitoso’, etc.

### 4.3 Derivación sufijal del chino

Como es sabido, la sufijación consiste en adjuntar sufijos derivativos a las bases léxicas (ya sea una palabra independiente, un tema, o bien una raíz ligada) para formar nuevas palabras. En chino mandarín, la sufijación también es el procedimiento más productivo en la formación de palabras.

### 4.3.1 Caracterización

La caracterización general de la sufijación en chino mandarín puede resumirse en los siguientes aspectos:

1. Forma ligada. Los sufijos no pueden aparecer aisladamente en un enunciado y siempre se posponen a las bases léxicas para formar nuevas palabras. Como los sufijos son constituyentes de la palabra derivada, no existe relación sintáctica con las raíces, sino una relación morfológica respecto a estas. Además, los sufijos están ligados a las raíces, lo que no permite intercalar otros elementos gramaticales.

2. Homonimia. Casi todos los sufijos presentan en chino una forma homónima que se comporta como un elemento libre con significado pleno. Es el caso del morfema *jiā* [家], que admite dos funciones, como morfema libre y como morfema ligado. En el primer caso, se trata de un sustantivo, cuyo significado es ‘familia u hogar’. Por ejemplo, en la palabra compuesta *bānjiā* [搬家] ‘mover’ ‘familia’ → mudarse. Al mismo tiempo, *jiā* [家] es un sufijo, una forma ligada que aporta el significado de ‘oficio’ o ‘profesión’, como por ejemplo en *zuòjiā* [作家] ‘hacer’ suf. → autor, *zhuāngjiā* [专家] ‘especial’ suf. → especialista, *zhèngzhìjiā* [政治家] ‘política’ suf. → político. En contraste con el español, casi ningún sufijo de esta lengua presenta una forma homónima que se use como elemento libre, pues solo el sufijo *-ismo* puede utilizarse como sustantivo con el significado de ‘movimiento, tendencia o doctrina’ porque quedó lexicalizado tras el auge de las vanguardias novecentistas. Por ejemplo, “He superado todos los ismos” (NGLE, 2009: §6.4a).

3. Polisemia. Los sufijos del chino mandarín presentan varios significados. Por ejemplo, el sufijo *-zi* [子] tiene más de tres significados: ‘despectivo’ o ‘disgusto’ mediante la sustantivación de un adjetivo de valoración negativa (*shǎzi* [傻子] ‘el tonto, la tonta’, *pàngzi* [胖子] ‘el gordo, la gorda’); ‘utensilio o herramienta’ (*kuàizi* [筷子] ‘palillo’, *sháozi* [勺子] ‘cuchara’) y ‘nombre apelativo’ (*Chéngzi* [成子] ‘Cheng’, *jiùzi* [舅子] ‘tío’). El formante *-ér* [儿] es un sufijo nominalizador que puede indicar: ‘diminutivo’ (*huāér* [花儿] ‘florecita’, *gùnér* [棍儿] ‘palito’), ‘abstracto de algo material’ (*ménér* [门儿] ‘puerta’ suf. → secreto o tranquilo) y ‘locativo’ (*zhèr* [这儿] ‘este’ suf. → aquí, *nàr* [那儿] ‘ese’ suf.

→ allá), etc. Podemos establecer una similitud con los sufijos del español, que también tienden a la polisemia, como es el caso de *-ero* que indica ‘oficio’ (*ingeniero*), ‘utensilio’ (*billetero*), ‘lugar’ (*basurero*). etc.

4. Determinación de la categoría gramatical del derivado. Como sucede en español, los sufijos pueden marcar una categoría. Así, por ejemplo, los sufijos del chino mandarín se clasifican en nominales (*-jiā* [家], *-yuán* [员], *-zhě* [者], *-tóu* [头], *-zhǔyì* [主义], etc.), adjetivales (*-ba* [巴], *-rán* [然], *-qì* [气], etc.), adverbiales (*-rán* [然]) y verbales (*-huà* [化], *-yú* [于], etc.). No obstante, no hay que perder de vista que un mismo sufijo puede adjuntarse a clases de palabras diferentes. Por ejemplo, el sufijo *-huà* [化] forma verbos de adjetivales y denominales:

zhèngguīhuà [正规化] ‘regular’ suf. →regularizar

měihuà [美化] ‘bello’ suf. →embellecer

zhuānyèhuà [专业化] ‘profesión’ suf. →profesionalizar

Y paralelamente, un mismo sufijo puede formar diferentes categorías léxicas. Por ejemplo, el sufijo *-rán* [然] produce tanto adjetivos como adverbios y conjunciones: *mùrán* [木然] ‘madera’ suf. → estupefacto, *tūrán* [突然] ‘repentino’ suf. → repentinamente, *jìrán* [既然] ‘ya’ suf. → aunque, etc.

5. Debilitamiento fonético. En el proceso de gramaticalización, los morfemas vacíos sufren un debilitamiento fonético. Esta característica permite diferenciar los sufijos de los morfemas libres. Por ejemplo, cuando el morfema del chino mandarín *zi* [子] desempeña la función de morfema lleno con el significado de ‘hijo’ o ‘niño’, su pronunciación es [tsi]. Pero como sufijo, su pronunciación es [dzi]. Se advierte que el debilitamiento fonético no es una característica común de los sufijos, pero se suele utilizar como criterio de referencia para determinar los afijos.

6. Reduplicación de sufijos. Algunos sufijos del chino mandarín pueden reduplicarse cuando se adjuntan a bases adjetivales. Se trata de la sufijación apreciativa, que expresa la intensidad o la valoración afectiva de los adjetivos. Su modelo de construcción de palabra es A suf. suf. Por ejemplo, *jǐnbaba* [紧巴巴] ‘apretado’ ‘suf. reduplicado’ → apretujado, *lùhuhu* [绿乎乎] ‘verde’ ‘suf. reduplicado’ → verduzco, etc. Se debe distinguir la

reduplicación de la recursividad: la primera se refiere a la repetición del mismo sufijo, mientras que la segunda consiste en concatenar diferentes sufijos. En contraste con el chino, los sufijos del español no pueden repetirse, pero es posible concatenar varios apreciativos a la misma base, por ejemplo, *chiqu-it-in*.

#### 4.3.2 Clasificación de los sufijos

Según la clasificación tradicional, se distinguen dos tipos: sufijos y cuasisufijos, de acuerdo con el criterio de debilitamiento semántico del sufijo. Descartamos este criterio porque, en cierta medida, el número de los sufijos típicos del chino mandarín es bastante reducido, como se muestra en la tabla 60. La mayoría de los autores chinos presenta un inventario de unos veinte sufijos típicos. Ahora bien, para los intereses contrastivos de este trabajo, conviene incluir los cuasisufijos en la sufijación. Sin embargo, no hemos considerado aquellos morfemas que tienen un significado pleno, aunque en los últimos años se han convertido en los formantes de neologismos, por ejemplo, *nán* [男] ‘hombre’, *nǚ* [女] ‘mujer’ (*zhái nán* [宅男] ‘casero’, *zhái nǚ* [宅女] ‘casera’). Además, el formante *rè* [热] ‘fiebre’, denota una ‘afición exagerada o manía’ por practicar una actividad, como en ejemplos del tipo *hànyǔrè* [汉语热] ‘fiebre por aprender chino’, *chūguórè* [出国热] ‘fiebre por estudiar en el extranjero’ y *měizhōurè* [美洲热] ‘fiebre por lo americano’, etc. Según nuestras consideraciones, este sufijo se aproxima mucho a los elementos compositivos, pues *rè* [热] presenta autonomía léxica como adjetivo con el significado de ‘caliente’. Por lo tanto, no son objeto de estudio en el presente trabajo. En cambio, incluimos los formantes que presentan un significado parcialmente debilitado y los que carecen de autonomía léxica por ser formas ligadas. Por ejemplo, los sufijos que indican profesiones u oficios: *-yuán* [员], *-zhě* [者], *-shī* [师], *-jiā* [家], etc.

De acuerdo con estos criterios y con la clasificación de los afijos que proponen los autores (Zhu, 2001; Yin, 2007), seleccionamos los 26 sufijos más productivos del chino mandarín para llevar a cabo el análisis contrastivo con los sufijos del español desde varias perspectivas. Según la categoría gramatical que los sufijos imponen a las bases de la derivación, en general, también se puede distinguir la sufijación nominal, adjetival, verbal y adverbial.

Se debe dejar claro que los ejemplos se extraen del *Corpus de Comité Nacional de Idiomas de China*, que es un gran corpus lingüístico con una amplia gama de muestras procedentes de los ámbitos de la comunicación y la literatura. Este corpus se proporciona en línea para la búsqueda y recuperación de resultados, y funciona mediante la segmentación de palabras de acuerdo con diferentes etiquetas gramaticales (categoría, terminación, lexema, etc.).

#### 4.3.2.1 Sufijación nominal

En chino, la sufijación nominal cuenta con más sufijos que la sufijación adjetival, verbal y adverbial. Este grupo de sufijos nominalizadores puede combinarse con bases de distintas categorías gramaticales, en general con verbos, nombres y adjetivos. En este apartado se analizan los 18 sufijos nominales del chino desde varias perspectivas: significados de los sufijos, preferencia de selección categorial de la base y contraste con los sufijos del español.

La relación de sufijos nominales se presenta por orden alfabético: *-chǎng* [场], *-diàn* [店], *-dù* [度], *-ér* [儿], *-guǎn* [馆], *-jī* [机], *-jiā* [家], *-pài* [派], *-pǐn* [品], *-qì* [器], *-shī* [师], *-tóu* [头], *-xìng* [性], *-xué* [学], *-yuán* [员], *-zhě* [者], *-zhǔyì* [主义] y *-zǐ* [子].

##### Sufijo *-chǎng* [场]

El formante *-chǎng* [场] es un sufijo creador de nombres de lugar, pero especialmente sirve para indicar ‘lugar grande donde se pueden satisfacer varias necesidades’, según el *Diccionario del chino moderno* (CASS, 2012: 149). Se adjunta habitualmente a bases nominales, como se muestra en a) y verbales, como se recoge en b).

a) niúchǎng [牛场] ‘vaca’ suf. → vaquería

yúchǎng [渔场] ‘pescado’ suf. → pesquería, caladero

zhuānchǎng [砖场] ‘ladrillo’ suf. → fábrica de ladrillos

b) yǎngzhíchǎng [养殖场] ‘criar’ suf. → criadero

fàngmùchǎng [放牧场] ‘pastar’ suf. → pastadero, terreno donde pasta el ganado

túzǎichǎng [屠宰场] ‘matar’ suf. → matadero

A partir de *Corpus de Comité Nacional de Idiomas de China* (en adelante *Corpus*), se ha encontrado un total de 35 derivados terminados en el sufijo *-chǎng* [场]. Entre ellos, los denominales representan el mayor porcentaje, con el 60%. Muchas bases son nombres de varias industrias: de ganado, pesca, minería, deporte, etc. En este sentido, el sufijo puede equivaler al sufijo del español *-ería* o *-dero*, que señala el ‘local donde se ejerce una actividad’. Por ejemplo, *mùgōngchǎng* [木工场] ‘carpintero’ suf. → carpintería, *xùmùchǎng* [畜牧场] ‘(la) cría de ganado’ suf. → granja, *zúqiúchǎng* [足球场] ‘fútbol’ suf. → campo de fútbol, etc.

Los derivados deverbales representan el 40%. Este tipo de formaciones puede parafrasearse como ‘lugar donde se lleva a cabo la acción de la base’. Por ejemplo, *huǒzàngchǎng* [火葬场] ‘incinerar’ suf. → crematorio, *shàichǎng* [晒场] ‘secar’ suf. → secadero, *tíngchēchǎng* [停车场] ‘aparcar’ suf. → aparcamiento, *xùnmǎchǎng* [驯马场] ‘picar, adiestrar’ suf. → picadero, *yānzhìchǎng* [腌制场] ‘salar’ suf. → saladero, etc.

significado	base	ejemplos
lugar donde se ejerce una actividad	nominal	<i>niúchǎng</i> [牛场] ‘vaquería’, <i>yúchǎng</i> [渔场] ‘pesquería’, <i>zúqiúchǎng</i> [足球场] ‘campo de fútbol’, etc.
	verbal	<i>tíngchēchǎng</i> [停车场] ‘aparcamiento’, <i>shàichǎng</i> [晒场] ‘secadero’, <i>túzǎichǎng</i> [屠宰场] ‘matadero’, etc.

Tabla 62 El sufijo *-chǎng* [场] y su significado

### Sufijo *-diàn* [店]

De acuerdo con el *Diccionario del chino moderno* (CASS, 2012), *-diàn* [店] significa ‘posada’, ‘tienda’. En general, suele designar el lugar donde se expende algo o se realiza cierta actividad, por ejemplo, *lǚdiàn* [旅店] ‘alojar’ suf. → alojamiento, *shūdiàn* [书店] ‘libro’ suf. → librería.

A partir del *Corpus* se ha encontrado un total de 64 derivados con el sufijo *-diàn* [店]. Estos derivados suelen indicar establecimientos o tiendas comerciales en las que se venden determinados productos. Casi todas las bases de estos derivados son nominales. Los

derivados denominales representan el 90% del total y el 8% corresponde a bases verbales. Por ejemplo, *lǐfādìàn* [理发店] ‘cortar el pelo’ suf. → peluquería, *jiāméngdiàn* [加盟店] ‘franquiciar’ suf. → (tienda de) franquicia, *língshòudiàn* [零售店] ‘expender, vender al menudeo’ suf. → expendedoría, tienda al por menor, etc. Finalmente se ha encontrado un derivado cuya base es adjetival, que representa el 2%: *biànlìdiàn* [便利店] ‘conveniente’ suf. → tienda de conveniencia (‘bazar’).

Tras nuestro análisis, se puede afirmar que numerosos derivados suelen equivaler al sufijo locativo *-ería* del español. Por ejemplo, *kāfēidiàn* [咖啡店] ‘café’ suf. → cafetería, *xiédiàn* [鞋店] ‘zapato’ suf. → zapatería, etc. Se advierte que hay muchas palabras con el sufijo *-diàn* [店] que no están registradas en el diccionario por ser un sufijo transparente y muy productivo en la formación de nombres de establecimientos comerciales.

significado	base	ejemplos
tienda o establecimiento comercial	nominal	<i>shūdiàn</i> [书店] ‘librería’, <i>shuǐguǒdiàn</i> [水果店] ‘frutería’, <i>wánjùdiàn</i> [玩具店] ‘juguetería’, etc.
	verbal	<i>lǐfādìàn</i> [理发店] ‘peluquería’, <i>língshòudiàn</i> [零售店] ‘expendedoría’, etc.
	adjetival	<i>biànlìdiàn</i> [便利店] ‘tienda de conveniencia’

Tabla 63 El sufijo *-diàn* [店] y su significado

#### El sufijo *-dù* [度]

El formante *-dù* [度] es considerado por la mayoría de los estudiosos chinos (Liu, 2017; Chen, 2001: 24; Dong, 2004: 113) como uno de los elementos más productivos en la formación de neologismos en el chino mandarín, ya que aún mantiene parte de su significado de ‘grado’. De acuerdo con el *Diccionario del chino moderno* (CASS, 2012: 323), los derivados del este sufijo hacen referencia a la medida o grado en que se logran las propiedades relevantes de la sustancia. Sin embargo, en nuestra opinión, muchos de estos derivados son sustantivos abstractos de cualidad. Por ejemplo, *yìndù* [硬度] ‘duro’ suf. → dureza; *nóngdù* [浓度] ‘denso’ suf. → densidad; *shīdù* [湿度] ‘húmedo’ suf. → humedad, etc. En la actualidad este formante se ha gramaticalizado, puesto que los derivados con el

sufijo *-dù* [度] no corresponden necesariamente a un grado específico, sino que expresan la cualidad del atributo expresado por la base léxica. Por ejemplo, la palabra *shēndù* [深度] ‘profundidad’ en *Diccionario Inverso del chino moderno* (CASS, 1987: 1323-1324) no solo significa la distancia física de un objeto de arriba hacia abajo, sino también la perspicacia de las ideas, como se muestra en el siguiente ejemplo:

你 讨论的这个问题有一定的深度。

Nǐ tāolùn de zhège wèntí yǒu yīdìng de shēndù.

tú tratar de este tema tener cierta profundidad.

Traducción: El tema que has tratado tiene cierta profundidad.

Las bases seleccionadas por el sufijo *-dù* [度], en su mayor parte, son adjetivales, como se refleja en a) y verbales, como se muestra en b), aunque a veces se pueden encontrar bases nominales, como en c).

a) *chángdù* [长度] ‘largo’ suf. → longitud.

*hòudù* [厚度] ‘grueso’ suf. → grosor

*kuāngdù* [宽度] ‘amplio’ suf. → amplitud

b) *róngrěndù* [容忍度] ‘tolerar’ suf. → tolerancia

*guānqièdù* [关切度] ‘atender’ suf. → atención

*kèdù* [刻度] ‘graduar’ suf. → graduación

c) *guāngdù* [光度] ‘luz’ suf. → luminosidad

*pōdù* [坡度] ‘pendiente’ suf. → inclinación de una pendiente

*sèdù* [色度] ‘color’ suf. → cromaticidad

En cuanto a los valores semánticos de los derivados con el sufijo *-dù* [度], de acuerdo con Zhang (2010: 16), se pueden distinguir varias extensiones o significaciones secundarias: 1) abstracto de cualidad, por ejemplo, *xiándù* [咸度] ‘salino’ suf. → salinidad, *suāndù* [酸度] ‘ácido’ suf. → acidez; 2) dimensiones físicas, por ejemplo, *hòudù* [厚度] ‘grueso’ suf. → grosor; 3) sustantivos abstractos de propiedades o cualidades, por ejemplo, *wēixiǎndù* [危险度] ‘peligroso’ suf. → peligrosidad; 4) dimensiones temporales, como

*niándù* [年度] ‘año’ suf. → anualidad, *yuèdù* [月度] ‘mes’ suf. → mensualidad, *jìdù* [季度] ‘estación del año’ suf. → trimestre (‘la cuarta parte del año’), etc.

A partir del *Corpus*, se han contado en total 127 derivados nominales con el sufijo *-dù* [度], de los cuales los dejetivales ocupan el mayor porcentaje, un 65%. Por ejemplo, *féipàngdù* [肥胖度] ‘obeso’ suf. → obesidad, *hòudù* [厚度] ‘grosso’ suf. → grosor, *língmǐndù* [灵敏度] ‘sensible’ suf. → sensibilidad, *mìdù* [密度] ‘intenso’ suf. → intensidad, etc. Se puede observar que este tipo de derivados está muy próximo a los que terminan en los sufijos *-(i)dad*, *-(i)tud*, *-(s)or*, ya que también son creadores de nombres abstractos a partir de los adjetivos y expresan cualidad o características adjetivales. Además, el sufijo *-idad* del español, aunque tiene lectura de cualidad, en ocasiones produce derivados que se refieren más propiamente a los grados alcanzados de la propiedad denotada por el adjetivo de base (*suciedad*, *maldad*, etc.).

El segundo tipo de derivados se forma sobre bases verbales, lo que representa el 27% del total. Los derivados verbales suelen expresar acción dinámica o actividades psicológicas y tienen un significado próximo al de los nombres de cualidad (*guànzhùdù* [关注度] ‘atender’ suf. → atención, *kèdù* [刻度] ‘graduar’ suf. → graduación; *qīnxiédù* [倾斜度] ‘inclinarse’ suf. → inclinación, etc.). En este sentido, se puede comparar con el sufijo *-ción* del español, que no solo tiene significado de acción verbal, sino que también denota ‘cualidad’. Por ejemplo, la palabra *jízhōngdù* [集中度] ‘concentrar’ suf. → concentración, en el sentido de ‘cualidad de concentrado’, del mismo modo que se interpreta *educación* como ‘cualidad de educado’, *ponderación* ‘cualidad de ponderado’, etc. (NGLE, 2009: § 6.5e).

El menor grupo de derivados, con bases denominales, solo representa el 8%. El sufijo forma nombres abstractos que pueden ser objetos o propiedades del ser humano. Por ejemplo, *fēngdù* [风度] ‘viento’ suf. → comportamiento, *měiyùdù* [美誉度] ‘fama’ suf. → reputación, etc. En este grupo no se ha encontrado una correspondencia estricta entre el chino mandarín y el español, ya que en español los derivados dejetivales y deverbales expresan la cualidad o el grado, y rara vez se derivan de otro sustantivo para la expresión de un nombre abstracto.

significados	base	ejemplos
abstracto de cualidad	adjetival	<i>hòudù</i> [厚度] ‘grosor’, <i>mìdù</i> [密度] ‘intensidad’, <i>xiándù</i> [咸度] ‘salinidad’, etc.
nombre de acción	verbal	<i>jízhōngdù</i> [集中度] ‘concentración’, <i>kèdù</i> [刻度] ‘graduación’, <i>qīnxiédù</i> [倾斜度] ‘inclinación’, etc.
	nominal	<i>fēngdù</i> [风度] ‘comportamiento’, <i>měiyùdù</i> [美誉度] ‘reputación’, etc.

Tabla 64 El sufijo *-dù* [度] con sus significados

### El sufijo *-ér* [儿]

En el presente trabajo se está de acuerdo con la mayoría de los autores (Huang y Liao, 2001; Li, 2012), quienes consideran que el formante *-ér* [儿] es un verdadero sufijo del chino mandarín, a pesar de que algunos estudiosos (Liu, 1987; Yu, 2011) defienden que *-ér* [儿] no tiene una forma fonética independiente, porque su función se limita a formar palabras en la lengua hablada del dialecto pekinés, lo que suele producir el fenómeno llamado *érhuà* [儿化] ‘retroflexión’. Este proceso consiste en amalgamar las vocales finales de las bases al añadirse al sufijo *-ér* [儿]: *bǎ* [把] + *ér* [儿] > *bǎr* [把儿] ‘empuñadura’, *gē* [歌] + *ér* [儿] > *gēr* [歌儿] ‘canción’. Además, Zhao (1979: 28-30) señala que cuando las bases terminan en una vocal o diptongo, seguida de consonante nasal (-*ng*, -*n*), suelen eludir las consonantes *-ng* y *-n* al añadir el sufijo *-ér*, que se presenta solo como *-r*, por ejemplo, *-ang* + *ér* > *ar* (*piānfāng* [偏方] + *ér* [儿] > *piānfār* [偏方儿] ‘receta’), *uāng* + *ér* > *uar* (*kuāng* [宽] + *ér* [儿] > *kuār* [宽儿] ‘ancho’). Este es el único sufijo que presenta un cambio morfofonológico al adjuntarse a las bases en la lengua hablada del chino pequinés.

Las bases más frecuentes son nominales como en a), verbales como en b) y adjetivales como se recoge en c):

- a) *niǎoér* [鸟儿] ‘pájaro’ suf. → pajarito
- gǔér* [鼓儿] ‘tambor’ suf. → tamborcillo
- sháoér* [勺儿] ‘cuchara’ suf. → cucharilla

b) chāér [擦儿] ‘borrar’ suf. → borrador

huàér [画儿] ‘dibujar’ suf. → dibujo

gàier [盖儿] ‘tapar’ suf. → tapa

c) jiānér [尖儿] ‘puntiagudo’ suf. → punta

lǎoér [老儿] ‘viejo’ suf. → el viejo

qióngér [穷儿] ‘pobre’ suf. → el pobre

En cuanto a los significados del sufijo *-ér* [儿], suele expresar el diminutivo con valor afectivo. La sufijación diminutiva del chino mandarín es comparable a la del español, en el sentido de que no modifica la categoría gramatical de la base ni su acepción: *péng* [盆]<sub>N</sub> ‘olla’ > *péngér* [盆儿]<sub>N</sub> ‘ollita’, *gùn* [棍]<sub>N</sub> ‘palo’ > *gùner* [棍儿]<sub>N</sub> ‘palillo’. A veces el sufijo *-ér* [儿] puede denotar un valor peyorativo en ciertos contextos, por ejemplo, *pòlàn* [破烂] significa que el objeto está desgastado, y con el sufijo *-ér* [儿] adquiere el valor de disgusto. Sin embargo, en muchas ocasiones no es fácil distinguir el significado diminutivo del sufijo *-ér* [儿], ya que, de acuerdo con algunos autores (Zhou, 2012), existen muchos casos en los que el sufijo no aporta significado léxico, sino que actúa como formante fonológico en la lengua coloquial de los pekineses. El gramático chino Lǚ (1979) considera que en este tipo de formación no es obligatorio añadir el sufijo *-ér* [儿]. Por ejemplo, se puede decir tanto *zì* [字] ‘carácter chino’ como *zìér* [字儿] ‘carácter chino’, pero en la lengua coloquial de Pekín tiende a utilizarse el segundo. A este respecto, consideramos que este fenómeno está relacionado con una variedad diastrática y diafásica.

Otro significado del sufijo es el de formar nombres abstractos metafóricamente. En este caso, el sufijo cambia el rasgo semántico de [-abstracto] a [+abstracto], por ejemplo, *ménér* [门儿] ‘secreto’ o ‘tranquillo’ en la siguiente oración.

炼钢的活儿我也摸着点门儿了。

Liàn gāng de *huóér* wǒ yě mōzhuó diǎn *ménér* -le.

fundir acero trabajito yo también tocar poco medio part.

Traducción: He cogido el secreto (el tranquilo) a la fundición de acero.

En el ejemplo anterior, el sufijo *-ér* [儿] se adjunta al sustantivo *huó* [活] ‘trabajo’ para dar lugar al diminutivo *huóér* [活儿] ‘trabajito’. Sin embargo, no es predecible la relación entre el derivado y la base en el segundo derivado *ménér* [门儿], pues este se

forma a partir del sustantivo *mén* [门] que significa ‘puerta’ para formar una nueva palabra *ménér* [门儿] ‘secreto’ o ‘tranquillo’, a partir de una relación metafórica entre *abrir la puerta* y *tener el secreto*.

Por otra parte, los derivados deverbales con el sufijo *-ér* [儿] pueden hacer referencia a los resultados de la acción o a las herramientas u objetos formados por la acción de la base, como *zhàoér* [罩儿] ‘cubrir’ suf. → cubierta, *huàér* [画儿] ‘dibujar’ suf. → dibujo. Algunas bases verbales sufren un cambio en el tono de su vocal (*bǎ* [把] ‘empuñar’ → *bàér* [把儿] ‘empuñadura’), o en su forma gráfica al combinarse con este sufijo (*zuò* [坐] ‘sentar’ → *zuòér* [座儿] ‘asiento’).

A partir del *Corpus* se ha encontrado un total de 81 derivados con el sufijo *-ér* [儿], de los cuales el 67% se combina con sustantivos. En esta cifra no se han incluido los sustantivos que tienen un significado opaco (o metafórico), por ejemplo, *yǎnér* [眼儿] ‘ojo’ suf. → agujero, *tóuér* [头儿] ‘cabeza’ suf. → jefe, *dàoér* [道儿] ‘camino’ suf. → método, etc. Las derivaciones denominales formadas con *-ér* [儿] suelen expresar el valor diminutivo y afectivo. Por ejemplo, *háiér* [孩儿] ‘niño’ suf. → niñoito, *niǎoér* [鸟儿] ‘pájaro’ suf. → pajarito, etc.

Además, se ha observado que el 28% de derivados se forma sobre bases verbales. La mayoría de los derivados deverbales hace referencia al resultado de la acción o a herramientas u objetos concretos con los que se ejecuta la base verbal (*juǎnér* [卷儿] ‘enrollar’ suf. → rollo, *shuāér* [刷儿] ‘cepillar’ suf. → cepillo, *kòuér* [扣儿] ‘abrochar’ suf. → broche, etc.). Por último, hay un 5% de vocablos que derivan de adjetivos para indicar el sustantivo abstracto de cualidad (*jiānér* [尖儿] ‘puntiagudo’ suf. → punta, *liàngér* [亮儿] ‘brillante’ suf. → brillantez, *wānér* [弯儿] ‘curvo’ suf. → curvatura). Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con los significados del sufijo *-ér* [儿]:

significados	base	ejemplos
diminutivo	nominal	<i>huāér</i> [花儿] ‘florecita’, <i>māoér</i> [小猫儿] ‘gatito’, etc.
resultado, herramienta u objeto	verbal	<i>kòuér</i> [扣儿] ‘broche’, <i>shuāér</i> [刷儿] ‘cepillo’, etc.
cualidad	adjetival	<i>shǎmàoér</i> [傻帽儿] ‘estupidez’, <i>wānér</i> [弯儿] ‘curvatura’, etc.

Tabla 65 El sufijo *-ér* [儿] con sus significados

### El sufijo *-guǎn* [馆]

El sufijo *-guǎn* [馆] comparte significado con *-diàn* [店], pero tiene una acepción distinta, pues se refiere al ‘lugar en que se exhiben objetos antiguos o documentos’: *túshūguǎn* [图书馆] ‘mapa’ ‘libro’ suf. → biblioteca, *měishùguǎn* [美术馆] ‘pintura’ suf. → pinacoteca.

A partir del *Corpus*, se ha contado un total de 51 derivados en *-guǎn* [馆], de manera que resulta algo menos productivo en comparación con *-diàn* [店]. Las bases pueden ser nominales y verbales. Los derivados denominales representan el 84% del total, por ejemplo, *kāfēiguǎn* [咖啡馆] ‘café’ suf. → cafetería, *kēxuéguǎn* [科学馆] ‘ciencia’ suf. → museo de ciencia, *hǎiyángguǎn* [海洋馆] ‘océano’ suf. → acuario, etc.

Los derivados deverbales solo representan el 16%. Por ejemplo, *jìniànguǎn* [纪念馆] ‘conmemorar’ suf. → salón conmemorativo, *shèyǐngguǎn* [摄影馆] ‘fotografiar’ suf. → estudio fotográfico, *tīyànguǎn* [体验馆] ‘experimentar’ suf. → salón de experiencia (‘museo de ilusiones ópticas’), etc. Los significados que aporta este sufijo son: 1) establecimiento comercial. En este sentido, a veces puede alternarse con el sufijo *-diàn* [店], por ejemplo, *fànguǎn* [饭馆]~*fàndiàn* [饭店] ‘restaurante’, *lǚguǎn* [旅馆]~*lǚdiàn* [旅店] ‘hostería’; 2) lugar deportivo o de ocio, como *tīyùguǎn* [体育馆] ‘deporte’ suf. → gimnasio, *yǔmáoqiúguǎn* [羽毛球馆] ‘bádminton’ suf. → cancha de bádminton, *cháyiguǎn* [茶馆] ‘té’ suf. → casa de té, etc.; 3) lugar donde se expone algo: *bówùguǎn* [博物馆] ‘objeto histórico, antigüedad’ suf. → museo, *wénhuàguǎn* [文化馆] ‘cultura’ suf. → centro cultural, *dǎng’ànguǎn* [档案馆] ‘expediente’ suf. → archivo.

Se advierte que el sufijo *-guǎn* [馆] comparte cierta similitud con el formante sufijal *-teca* del español. Según el *DLE* (2014), el formante *-teca* significa ‘lugar en que se guarda algo’. En la traducción suele encontrarse una correspondencia con el sufijo *-guǎn* [馆] del chino. Por ejemplo, *yǐngpiànguǎn* [影片馆] ‘cinemateca’, *měishùguǎn* [美术馆] ‘pinacoteca’, *yuèlánguǎn* [阅览室] ‘hemeroteca’, *shídīāoguǎn* [石雕馆] ‘gliptoteca’, etc.

significados	base	ejemplos
tienda o establecimiento comercial	nominal	<i>fànguǎn</i> [饭馆] ‘restaurante’, <i>lǚguǎn</i> [旅馆] ‘hostería’, etc.
lugar de deporte u ocio		<i>tiyùguǎn</i> [体育馆] ‘gimnasio’, <i>yǔmáoqiúguǎn</i> [羽毛球馆] ‘cancha de bádminton’, etc.
lugar donde se expone algo	nominal y verbal	<i>měishùguǎn</i> [美术馆] ‘pinacoteca’, <i>shèyǐngguǎn</i> [摄影馆] ‘estudio fotográfico’, <i>yǐngpiànguǎn</i> [影片馆] ‘filmoteca’, etc.

Tabla 66 El sufijo *-guǎn* [馆] y sus significados

### Sufijo *-jī* [机]

No existe unanimidad sobre el estatuto de los formantes *-jī* [机] y *-qì* [器] entre los gramáticos chinos. Como se ha mencionado, los criterios para delimitar si se trata de formas ligadas se basan en la posición fija y la elevada productividad morfológica. En el presente trabajo se está en la línea de la mayoría de autores, como Chen (2008) y Zeng (2008), quienes opinan que el sufijo *-jī* [机] es muy productivo en la terminología de las máquinas e instrumentos dentro del campo de ingeniería. Además, tanto *-jī* [机] como *-qì* [器] no son palabras libres, sino morfemas ligados, siempre se posponen a las bases para formar palabras que indican ‘máquina’ e ‘instrumento’ o ‘herramienta’ de acuerdo con el *Diccionario del chino moderno* (CASS, 2012).

A veces no resulta fácil distinguirlos. Según Kong (2018), las formaciones *X-jī* suelen designar máquinas, instrumentos o aparatos complejos que se componen de una o más piezas, mientras que los derivados *X-qì* expresan el significado de herramienta o aparato sencillo (normalmente, doméstico). Por ejemplo, aunque tanto la palabra *zhàzhījī* [榨汁机] como *zhàzhīqì* [榨汁器] significan aparato para exprimir frutas, la primera puede

indicar máquina exprimidora (de tipo industrial), mientras que la segunda expresa ‘exprimidor (manual)’. Otro ejemplo ilustrativo sería *jìsuànjī* [计算机] ‘computar’ suf. → (máquina) computadora y *jìsuànqì* [计算器] ‘computar’ suf. → calculadora.

El sufijo *-jī* [机] suele combinarse con bases verbales, como se muestra en a), y a veces con nominales, como se recoge en b):

a) *hōnggānjī* [烘干机] ‘secar’ suf. → (máquina) secadora

*lùyīnjī* [录音机] ‘grabar’ suf. → grabadora

*yāsuōjī* [压缩机] ‘comprimir’ suf. → compresor

*wājuéjī* [挖掘机] ‘excavar’ suf. → excavadora

b) *kāfēijī* [咖啡机] ‘café’ suf. → cafetera

*diànshìjī* [电视机] ‘televisión’ suf. → televisor

*ěrjī* [耳机] ‘oreja’ suf. → auricular

*cháiyoujī* [柴油机] ‘diésel’ suf. → motor diésel

En el *Corpus* se han contado en total 81 derivados con el sufijo *-jī* [机]. No hemos incluido las formaciones con el formante homónimo *-jī* [机] que aporta el significado de ‘avión’, ya que en este caso se trata de una forma libre, no de un sufijo. Por ejemplo, *hōngzhàjī* [轰炸机] ‘bombardear’ ‘avión’ → bombardero, que no es una palabra derivada, sino más bien una compuesta, porque *jī* [机] todavía no ha perdido el significado primitivo ‘avión’, sino que se comporta como lexema en la composición de la palabra.

Numerosos derivados tienen bases verbales. Este grupo representa el 73% del total. Las bases suelen indicar la acción sobre un objeto y el derivado expresa la máquina o aparato que lleva a cabo esa acción. Por ejemplo, *fāshèjī* [发射机] ‘emitir’ suf. → emisora, que es una máquina que se utiliza para emitir ondas electromagnéticas; *fādidiànjī* [发电机] ‘generar (luz)’ suf. → generador, máquina que se utiliza para generar energía; *shōugējī* [收割机] ‘cosechar’ suf. → cosechadora, máquina que sirve para cosechar productos agrícolas. A través de nuestro análisis, se puede observar que este grupo de derivados suele corresponder al sufijo del español *-dor, -dora* que denota ‘máquina’.

Los derivados con bases nominales ocupan el 20% del total. Las bases suelen ser los nombres de los productos que se realizan con las máquinas: *miànbāojī* [面包机] ‘pan’ suf. → panificadora; *kāfēijī* [咖啡机] ‘café’ suf. → cafetera; *bīngjīlíngjī* [冰激凌机] ‘helado’ suf. → heladera; *dòujiāngjī* [豆浆机] ‘leche de soja’ suf. → máquina para producir leche de soja. Por otra parte, las bases también pueden ser los elementos o combustibles con los que funcionan las máquinas: *cháyóujī* [柴油机] ‘diésel’ suf. → motor diésel; *zhēngqìjī* [蒸汽机] ‘vapor’ suf. → motor de vapor; *qìyóujī* [汽油机] ‘gasolina’ suf. → motor de gasolina, etc.

Por último, también se ha observado que algunos derivados se forman a partir de locuciones nominales y verbales, cuyo grupo solo ocupa el 7%. Por ejemplo, *diànzǐ yóuxìjī* [电子游戏机] ‘eléctrico’ ‘juego’ suf. → videoconsola, *bùtánjī* [步谈机] ‘camino’ ‘hablar’ suf. → *walkie talkie* (transmisor-receptor portátil), etc. De acuerdo con esta descripción, se elabora la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
máquina	verbal	<i>fāshèjī</i> [发射机] ‘emisora’, <i>shōugējī</i> [收割机] ‘cosechadora’, etc.
	nominal	<i>kāfēijī</i> [咖啡机] ‘cafetera’, <i>miànbāojī</i> [面包机] ‘panificadora’, etc.

Tabla 67 El sufijo *-jī* [机] con su significado

El sufijo *-jiā* [家]

De acuerdo con el *Diccionario de chino moderno* (CASS, 2012: 620), el formante *-jiā* [家] es un sufijo creador de ‘nombres de agente’. Este sufijo se combina principalmente con sustantivos, como se refleja en a) y verbos, como se muestra en b), pocas veces se añade a los adjetivos, como se muestra en c):

- a) *xiǎoshuōjiā* [小说家] ‘novela’ suf. → novelista
- zīběnjiā* [资本家] ‘capital’ suf. → capitalista
- yínhángjiā* [银行家] ‘banco’ suf. → banquero
- b) *diāokèjiā* [雕刻家] ‘esculpir’ suf. → escultor
- lǚhángjiā* [旅行家] ‘viajar’ suf. → viajero

fānyǐjiā [翻译家] ‘traducir’ suf. → traductor

c) zhuānjiā [专家] ‘especial’ suf. → especialista

màoxiǎnjiā [冒险家] ‘aventurado’ suf. → aventurero

yōumòjiā [幽默家] ‘humorístico’ suf. → humorista

De acuerdo con Ma (1998: 178), los derivados con el sufijo *-jiā* [家] designan cuatro tipos de individuos (o nombres agentivos): a) persona que participa en una industria, por ejemplo, *chǎngjiā* [厂家] ‘fábrica’ suf. → fabricante; b) persona que domina determinada disciplina, *zhuānjiā* [专家] ‘especial’ suf. → especialista; c) persona que cultiva alguna de las bellas artes, por ejemplo, *yìshùjiā* [艺术家] ‘arte’ suf. → artista; d) persona que realiza una determinada actividad profesional, por ejemplo, *shōucángjiā* [收藏家] ‘coleccionar’ suf. → coleccionista, etc. Además, Ma (1998) añade que el sufijo *-jiā* [家] se combina con ciertos sustantivos de persona para indicar la colectividad, por ejemplo, *háizijiā* [孩子家] ‘chico’ suf. → chiquillería.

A partir del *Corpus*, se han encontrado en total 82 derivados por el sufijo *-jiā* [家]. De ellos, las bases nominales alcanzan el 72%, las verbales representan el 23% y a las adjetivales solo corresponde el 5%. En cuanto a la distribución de los significados de los derivados, suelen indicar la persona que domina un cierto conocimiento profesional. En la mayoría de los casos, las bases suelen ser sustantivos que pertenecen al ámbito de la música (*gāngqínjiā* [钢琴家] ‘piano’ suf. → pianista), la literatura y la prensa (*wénxuéjiā* [文学家] ‘literatura’ suf. → literato; *biānniánshǐjiā* [编年史家] ‘crónica’ suf. → cronista), la ciencia (*shēngtài xuéjiā* [生态学家] ‘ecología’ suf. → ecólogo; *xìngxuékējiā* [性学科家] ‘sexología’ suf. → sexólogo; *yǔyánxuéjiā* [语言学家] ‘lingüística’ suf. → lingüista, etc.), la actividad económica (*jīngjìxuéjiā* [经济学家] ‘economía’ suf. → economista), las artes (*diāokèjiā* [雕刻家] ‘esculpir’ suf. → escultor), etc. Se observa que este tipo de formaciones equivale a los sufijos agentivos *-ista*, *-tor*, *-dor*, *-nte* del español.

Como se ha señalado, los derivados expresan tipos de personas según las profesiones u oficios que practican. Las bases pueden ser verbales o nominales. En muchos ejemplos también equivale al sufijo *-ero* que indica oficio u ocupación: *yínhángjiā* [银行家] ‘banco’ suf. → banquero; *diànjiā* [店家] ‘hostal’ suf. → hostelero. En otros casos, se confirma la

equivalencia con el sufijo *-nte* del español: *shāngjiā* [商家] ‘comercio’ suf. → comerciante, *gēchàngjiā* [歌唱家] ‘cantar’ suf. → cantante; *chǎngjiā* [厂家] ‘fábrica’ suf. → fabricante, etc.

Por último, se ha observado que existe un número reducido de derivados colectivos. En este sentido, se puede comparar con el sufijo *-ería* del español, que indica ‘conjunto’ o ‘colectivo’. Por ejemplo, *fùrénjiā* [妇人家] ‘mujer’ suf. → mujerío, *háizijiā* [孩子家] ‘chico’ suf. → chiquillería, etc.

El sufijo *jiā* [家] no es productivo al combinarse con bases adjetivales. No obstante, se han encontrado 4 derivados de adjetivales que indican cualidades atribuidas a personas, como *yuānjiā* [冤家] ‘odioso’ suf. → enemigo, *dàjiā* [大家] ‘mayor’ suf. → especialista eminente, *míngjiā* [名家] ‘famoso’ suf. → persona famosa y *liángjiā* [良家] ‘decente’ suf. → persona decente. Se elabora la siguiente tabla de acuerdo con las categorías gramaticales de las bases y los significados que aporta el sufijo:

significados	base	ejemplos
oficio, profesión	nominal	<i>jīngjìxuéjiā</i> [经济学家] ‘economista’, <i>shāngjiā</i> [商家] ‘comerciante’, <i>yǔyánxuéjiā</i> [语言学家] ‘lingüista’, etc.
	verbal	<i>diāokèjiā</i> [雕刻家] ‘escultor’, <i>shōucángjiā</i> [收藏家] ‘coleccionista’, <i>fānyìjiā</i> [翻译家] ‘traductor’, etc.
colectivo	nominal	<i>fùrénjiā</i> [妇人家] ‘mujerío’, <i>háizijiā</i> [孩子家] ‘chiquillería’, etc.

Tabla 68 El sufijo *-jiā* [家] con sus significados

El sufijo *-pài* [派]

De acuerdo con Ren (1981: 75), el formante *-pài* [派] es un sufijo nominal que significa ‘escuela’. Suele designar a la persona partidaria de determinadas opiniones, tendencias o costumbres. Puede combinarse con sustantivos (*zuǒpài* [左派] ‘izquierda’ suf. → izquierdista), verbos (*bǎoshǒupài* [保守派] ‘conservar’ suf. → conservador) y adjetivos (*dúlìpài* [独立派] ‘independiente’ suf. → independentista).

En el *Corpus* se han encontrado en total 59 sustantivos terminados en el sufijo *-pài* [派], de los cuales el 59% presenta base nominal. Por ejemplo, *xiānfēngpài* [先锋派] ‘vanguardia’ suf. → vanguardista, *bólātúpài* [柏拉图派] ‘Platón’ suf. → platónico, etc.; El 19% de los derivados se forma sobre bases adjetivales, por ejemplo, *gǔdiǎnpài* [古典派] ‘clásico’ suf. → clasicista, *jījìnpài* [激进派] ‘radical’ suf. → extremista (partidario del radicalismo), *zìyóupài* [自由派] ‘libre’ suf. → liberal, etc. Solo el 8% procede de bases verbales, por ejemplo, *gǎiliángpài* [改良派] ‘reformar’ suf. → reformista, etc. Por último, hemos encontrado algunos sustantivos (14%) que se crean a partir de una locución nominal o verbal, por ejemplo, *qīnrìpài* [亲日派] ‘amar’ ‘Japón’ suf. → projaponés; *bǎohuángpài* [保皇派] ‘apoyar’ ‘rey’ suf. → realista, etc. Las formaciones con este sufijo pueden indicar persona partidaria de opiniones, tendencias y costumbres. En este caso, se puede observar cierta correspondencia con el sufijo *-ista* del español que significa ‘partidario de’, como *xiānfēngpài* [先锋派] ‘vanguardia’ suf. → vanguardista. Por otro lado, pueden expresar estilo o género artístico, equiparable al sufijo *-ismo* del español, como *chōuxiàngpài* [抽象派] ‘abstracto’ suf. → abstraccionismo, *làn màn pài* [浪漫派] ‘romántico’ suf. → romanticismo, etc. De acuerdo con las categorías de las bases y los significados del sufijo se elabora la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
persona partidaria de opiniones, tendencias, costumbres	nominal, adjetival y verbal	<i>bǎoshǒupài</i> [保守派] ‘conservador’, <i>dúlìpài</i> [独立派] ‘independentista’, <i>xiānfēngpài</i> [先锋派] ‘vanguardista’, etc.
estilo o género artístico		<i>chōuxiàngpài</i> [抽象派] ‘abstraccionismo’, <i>lìtǐpài</i> [立体派] ‘cubismo’, etc.

Tabla 69 El sufijo *-pài* [派] con sus significados

### El sufijo *-pǐn* [品]

El morfema *pǐn* [品] es un sufijo nominal que indica ‘resultado’, ‘objeto’ o ‘artículo’. Es productivo en la formación de palabras según un estudio basado en un corpus (Yang y Gao, 2016). Suele combinarse con bases verbales, como se recoge en a) y nominales, como vemos en b), aunque también a veces se añade a las adjetivales, como en c):

a) shípǐn [食品] ‘alimentar’ suf. → alimento  
chǎnpǐn [产品] ‘producir’ suf. → producto  
zèngpǐn [赠品] ‘regalar’ suf. → regalo  
jìpǐn [祭品] ‘sacrificar’ suf. → sacrificio

b) yàopǐn [药品] ‘medicina’ ‘suf’ → medicamento  
yìshùpǐn [艺术品] ‘arte’ suf. → obra de arte  
rǔpǐn [乳品] ‘leche’ suf. → producto lácteo

c) cìpǐn [次品] ‘inferior’ suf. → producto defectuoso  
zhèngpǐn [正品] ‘verdadero’ suf. → producto auténtico  
bìxūpǐn [必需品] ‘necesario’ suf. → necesidad

A partir del nuestro *Corpus*, se han localizado en total 85 derivados con el sufijo *-pǐn* [品], de los cuales un 44% procede de bases verbales. Por ejemplo, *fǎngzhìpǐn* [仿制品] ‘imitar’ suf. → imitación, *dīyāpǐn* [抵押品] ‘hipotecar’ suf. → hipoteca, *huàzhuāngpǐn* [化妆品] ‘maquillar’ suf. → maquillaje, etc. Consideramos que este grupo de derivados puede equipararse en español a algunos términos formados por sufijos nominales deverbales como *-ción*, *-miento*, que indican ‘efecto’, ‘resultado’ u ‘objeto’, porque, según nuestro análisis, es relevante que en ambas lenguas estos sufijos pueden adjuntarse a verbos para indicar no solo la acción y el efecto designado por el verbo, sino también el mismo objeto resultante. Por ejemplo, *fǎngzhìpǐn* [仿制品] ‘imitación’ que significa ‘objeto que imita o copia a otro, normalmente más valioso’; *fùzhìpǐn* [复制品] ‘reproducción’ que significa ‘cosa que reproduce o copia un original’.

El segundo grupo de derivados se forma a partir de los sustantivos, representa el 28% del total y suele designar un nombre genérico relacionado con la base. Los derivados formados con el sufijo *-pǐn* [品] indican objetos clasificados por materias primas, características, uso, etc., por ejemplo, *dàn pǐn* [蛋品] ‘huevo’ suf. → alimentos o productos hechos de huevo, *guǒ pǐn* [果品] ‘fruta’ suf. → nombre genérico para frutas y frutos secos, *yào pǐn* [药品] ‘medicina’ suf. → nombre genérico para medicamentos y reactivos químicos, etc.

El último grupo de derivados se crea desde los adjetivos y también representa el 28%. Suelen designar el objeto resultante de alguna cualidad, como *chéngpǐn* [成品] ‘acabado’ suf. → producto acabado, *tiánpǐn* [甜品] ‘dulce’ suf. → postre, etc.

significados	base	ejemplos
objeto	verbo	<i>huàzhuāngpǐn</i> [化妆品] ‘maquillaje’, <i>zèngpǐn</i> [贈品] ‘regalo’, etc.
	adjetivo	<i>cìpǐn</i> [次品] ‘producto defectuoso’, <i>tiánpǐn</i> [甜品] ‘postre’, etc.
nombre genérico	sustantivo	<i>rǔpǐn</i> [乳品] ‘producto lácteo’, <i>yàopǐn</i> [藥品] ‘medicamento’, etc.

Tabla 70 El sufijo *-pǐn* [品] con sus significados

### Sufijo *-qì* [器]

Junto al sufijo *-jī* [机], el formante *-qì* [器] también es un sufijo nominal productivo en la formación de la terminología científica y tecnológica. Sin embargo, las formaciones con *-qì* [器] indican ‘instrumento’ ‘aparato’ o ‘recipiente’. Las bases suelen ser verbales, como se muestra en *fǎnshèqì* [反射器] ‘reflejar’ suf. → reflector, *tàncèqì* [探测器] ‘detectar’ suf. → detector, aunque a veces se puede encontrar adjunto a bases nominales, por ejemplo, *jiǔqì* [酒器] ‘vino’ suf. → vaso de vino.

Además, es frecuente encontrar derivados creados a partir de locuciones verbales, por ejemplo, *pēnhuǒqì* [噴火器] ‘lanzar’ ‘fuego’ suf. → lanzallamas, *bìléiqì* [避雷器] ‘prevenir’ ‘trueno’ suf. → pararrayos, *yángshēngqì* [扬声器] ‘alzar’ ‘voz’ suf. → altavoz, *xīchénqì* [吸尘器] ‘aspirar’ ‘polvo’ suf. → aspiradora, etc.

A partir del *Corpus* se han contado en total 102 derivados del sufijo *-qì* [器]. La mayor parte de estos derivados procede de verbos, con el 79% del total. Este grupo de derivados suele designar ‘aparato’, por ejemplo, *kuòsàqì* [扩散器] ‘difundir’ suf. → difusor, *jiēshōuqì* [接收器] ‘recibir’ suf. → receptor, *lěngníngqì* [冷凝器] ‘condensar’ suf. → condensador, *mièhuǒqì* [灭火器] ‘extinguir’ suf. → extintor, etc. A través de nuestro análisis se puede observar que este sufijo suele corresponder al sufijo *-dor/-tor* del español,

que designa ‘instrumento’, aunque a veces también se equipara al sufijo *-nte*: *guòlǜqì* [过滤器] ‘filtrante’.

Los derivados denominales solo representan el 15%. En ese grupo, las bases nominales suelen hacer referencia a materiales. Los sustantivos creados suelen designar productos, herramientas o recipientes, por ejemplo, *cíqì* [瓷器] ‘cerámica’ suf. → porcelana, *biànqì* [便器] ‘heces’ suf. → inodoro, *huāqì* [花器] ‘flor’ suf. → florero, etc. También se ha detectado que el 6% de los derivados se crea a partir de locuciones verbales: *chuánshēngqì* [传声器] ‘transmitir’ ‘sonido’ suf. → micrófono, *biànsùqì* [变速器] ‘cambiar’ ‘velocidad’ suf. → caja de cambios, etc. A partir de las categorías gramaticales de las bases en las formaciones con el sufijo *-qì* [器] y sus significados, se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
resultado, aparato	verbal	<i>jiēshōuqì</i> [接收器] ‘receptor’, <i>mièhuǒqì</i> [灭火器] ‘extintor’, etc.
recipiente o material	nominal	<i>cíqì</i> [瓷器] ‘porcelana’, <i>huāqì</i> [花器] ‘florero’, <i>jiǔqì</i> [酒器] ‘vaso de vino’, <i>zhúqì</i> [竹器] ‘vajilla de bambú’, etc.

Tabla 71 El sufijo *-qì* [器] con sus significados

El sufijo *-shi* [师]

El formante *-shi* [师] es considerado por la mayoría de los gramáticos chinos como sufijoide porque todavía mantiene parte de su significado primitivo, procedente de la palabra *lǎoshi* [老师] que significa ‘maestro’. En la lengua moderna este formante es productivo en la formación de nombres de persona que ejerce una determinada actividad. Puede añadirse principalmente a sustantivos, como en a) y verbos, como en b):

a) *gōngchéngshì* [工程师] ‘ingeniería’ suf. → ingeniero

*chúshì* [厨师] ‘cocina’ suf. → cocinero

*móshùshì* [魔术师] ‘magia’ suf. → mago

b) *jiǎngshì* [讲师] ‘leer’ suf. → lector

*huàzhuāngshì* [化妆师] ‘maquillar’ suf. → maquillador

*shèjìshì* [设计师] ‘diseñar’ suf. → diseñador

De acuerdo con el *Diccionario de chino moderno* (CASS, 2012) y Ren (1981), pueden distinguirse dos tipos de formaciones con *-shi* [师]: a) designación de persona que imparte conocimientos. Por ejemplo, *dǎoshi* [导师] ‘tutor’, que indica la persona que imparte conocimiento a los alumnos de un curso; *jiàoshi* [教师] ‘instructor’, con el significado de persona que instruye a los alumnos sobre algún conocimiento o tecnología; b) persona que profesa cierta especialidad o habilidad, como por ejemplo, *shěnjìshi* [审计师] ‘auditor’, alude a la persona que está capacitada para realizar auditorías; *qínshi* [琴师] ‘violinista’, se refiere a la persona que tiene la habilidad de tocar el violín.

En ocasiones, *-shi* [师] puede alternar con otros sufijos nominales que indican profesión u oficio, como *-yuán* [员], *-zhě* [者] y *-jiā* [家]: *shíyànyuán* [实验员] ~ *shíyànshi* [实验师] ~ *shíyànzhě* [实验者] ‘experimentador’; *jiàoshi* [教师] ~ *jiàoyuán* [教员] ‘instructor’, etc. Como sucede en español, el sufijo *-ista* puede concurrir con el formante *-logo*: *anestesista* ~ *anestesiólogo*, donde ambos se refieren a la persona especializada en anestesia. No obstante, desde la perspectiva sociolingüística, *-shi* [师] tiene un estatuto social más alto que otros sufijos como *-yuán* [员] y *-zhě* [者], pero es inferior a *-jiā* [家], ya que este último tiene el significado de ‘persona que tiene fama o reputación en cierto campo’.

A partir del nuestro *Corpus*, se ha contado un total de 87 derivados del sufijo *-shi* [师]. Las bases nominales representan el 64%, de los cuales la mayoría son sustantivos que indican la persona que desempeña alguna profesión u oficio determinados, como medicina, ingeniería, arte, etc. Por ejemplo, *jiànzhùshi* [建筑师] ‘arquitectura’ suf. → arquitecto; *nóngyìshi* [农艺师] ‘agronomía’ suf. → agrónomo; *chúshi* [厨师] ‘cocina’ suf. → cocinero; *qínshi* [琴师] ‘violín’ suf. → violinista; *gǔshi* [鼓师] ‘tamboril’ suf. → tamborilero.

Los derivados deverbales representan el 34%. La mayoría de estos derivados indica la persona que imparte sus conocimientos. Abundan en el campo docente, por ejemplo, *jiǎngshi* [讲师] ‘leer’ suf. → lector; *jiàoshi* [教师] ‘instruir’ suf. → instructor, *dǎoshi* [导师] ‘dirigir’ suf. → tutor o director; además puede indicar otras profesiones u oficios. Por ejemplo, *xùnshòunshi* [驯兽师] ‘domar’ suf. → domador; *huàshi* [画师] ‘retratar’ suf. → retratista, *àn mó shi* [按摩师] ‘masaje’ suf. → masajista.

Los derivados dejetivales son muy pocos, solo hay dos con este sufijo, lo que representa el 2% del total. Son *dàshi* [大师] ‘gran’ suf. → gran maestro ‘el que domina de modo extraordinario la técnica de su instrumento’ y *míngshi* [名师] ‘famoso’ suf. → maestro famoso.

De acuerdo con los significados que aporta el sufijo *-shi* [师], se puede observar que las formaciones designan a la persona especialista en cierto campo. En este sentido, puede corresponder a los sufijos *-ero*, *-ista*, *-dor/-tor* del español. Se elabora la siguiente tabla según los significados explicados anteriormente:

significados	base	ejemplos
profesiones, oficios	verbal, nominal	<i>huàshi</i> [画师] ‘retratista’, <i>mázuìshi</i> [麻醉师] ‘anestesista’, <i>shèjìshi</i> [设计师] ‘diseñador’, <i>xùnnshòunshi</i> [驯兽师] ‘domador’, etc.

Tabla 72 El sufijo *-shi* [师] con su significado

El sufijo *-tóu* [头]

Junto a los sufijos *-ér* [儿] y *-zi* [子], el formante *-tóu* [头] también ha sido considerado tradicionalmente un sufijo típico de la lengua china. El sufijo *-tóu* [头] tenía un significado primitivo de ‘cabeza’, pero ahora su significado es genérico al desempeñar el papel de sufijo en la formación de palabras.

El sufijo *-tóu* [头] tiene un sonido átono y suele combinarse con bases monosilábicas, aunque en determinados casos admite bisilábicas. Las bases a las que se añade el sufijo pueden ser sustantivos, como en a); verbos, como en b); y adjetivos, como en c):

- a) *mùtóu* [木头] ‘madera’ suf. → pieza de madera  
*shítóu* [石头] ‘piedra’ suf. → pieza de piedra  
*gǔtóu* [骨头] ‘hueso’ suf. → pieza de hueso
- b) *chātóu* [插头] ‘enchufar’ suf. → enchufe  
*zhuàntóu* [赚头] ‘ganar’ suf. → ganancia  
*pēntóu* [喷头] ‘regar’ suf. → aspersor

- c) tiántóu [甜头] ‘dulce’ suf. → beneficio  
 kǔtóu [苦头] ‘amargo’ suf. → sufrimiento  
 jùtóu [巨头] ‘gigante’ suf. → magnate

Cuando el sufijo entra en la afijación nominal, se distinguen dos tipos de sustantivos, según conserven o cambien el significado léxico de la base. En el primer tipo de derivados, aunque el sufijo *-tóu* [头] no cambia el significado léxico de la base, las formaciones sufijadas pierden la condición de nombres de materia (o continuos) para formar parte de los nombres contables. Por ejemplo, *una piedra* en chino puede decirse *yīkuài shítóu* [一块石头], donde el clasificador *kuài* [块] se une al numeral *yī* [一] ‘uno’ para generar el significado ‘una pieza de piedra’, pero no es gramatical la expresión *\*yīkuài shí* [一块石]. El segundo tipo de sustantivos representa un cambio notable del significado léxico de la base. Se puede interpretar como una metáfora: *máo* [矛] ‘lanza’ > *máotóu* [矛头] ‘punta de lanza’; *bǐ* [笔] significa ‘bolígrafo’, pero *bǐtóu* [笔头] no significa extremo de bolígrafo, sino ‘escrito’.

Cuando el sufijo *-tóu* [头] se añade a verbos, suele dar lugar a sustantivos que pueden significar ‘objeto’ o ‘persona’ relacionado con la base, por ejemplo, *chātóu* [插头] ‘enchufar’ suf. → enchufe, *jiàotóu* [教头] ‘entrenar’ suf. → entrenador; o puede significar ‘acción’ que merece hacerse: *kàn* [看] ‘ver’ > *kàntóu* [看头] ‘algo que merece verse’, por ejemplo:

这个展览会没有什么看头。

Zhège zhǎnlǎn huì méi yǒu shéme kàntóu.

Esta exposición no tiene nada que merezca verse.

Traducción: No hay mucho que ver en esta exposición.

En cuanto a las formaciones de adjetivales, por un lado, suelen significar el nombre abstracto de cualidad del adjetivo, por ejemplo, *zhǔntóu* [准头] ‘preciso’ suf. → precisión; *zhòngtóu* [重头] ‘importante’ suf. → importancia. A veces pueden expresar nociones metafóricas: *kǔtóu* [苦头] ‘amargo’ suf. → sufrimiento. Por otro lado, hacen referencia a ‘persona’ con valor peyorativo o afectivo, como *lǎotóu* [老头] ‘viejo’ suf. → el viejo, *duìtóu* [对头] ‘adverso’ suf. → adversario.

A partir del *Corpus* se han encontrado en total 186 derivados de este sufijo, de los cuales el 62 % procede de bases nominales. En este grupo, los derivados suelen ser sustantivos concretos y sus significados son transparentes, por ejemplo, *zhuāntóu* [砖头] ‘pieza de ladrillo’, *gǔtóu* [骨头] ‘pieza de hueso’, etc. No obstante, se excluyen los sustantivos cuyo significado no es predecible puesto que tienen un significado metafórico, como *bǐtóu* [笔头] ‘bolígrafo’ suf. → escrito.

También se ha computado un 29% de derivados creados a partir de verbos. Los derivados deverbales suelen ser nombres abstractos que pueden interpretarse como algo que merece la pena hacer, por ejemplo, *niàntóu* [念头] ‘conviene pensar’, *kàntóu* [看头] ‘hay que ver’, etc.

Además, se ha observado que un 9% de derivados se forma de adjetivos cualitativos y de estado. Los derivados indican el nombre abstracto de la base adjetival. Por ejemplo, *zhǔntóu* [准头] ‘preciso’ suf. → precisión, *méitóu* [霉头] ‘desafortunado’ suf. → infortunio, etc. A veces, los derivados pueden indicar la persona, pero con un valor peyorativo (*huátóu* [滑头] ‘el astuto’, *guāntóu* [光头] ‘el rapado’, etc.). Según nuestro análisis, este sufijo no tiene una equivalencia estricta con los sufijos del español. De acuerdo con la categoría de las bases con las que se combina el sufijo *-tóu* [头] y la sus principales significados en las palabras resultantes, se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
objeto	nominal	<i>mùtóu</i> [木头] ‘pieza de madera’, <i>shítóu</i> [石头] ‘pieza de piedra’, etc.
persona	adjetival	<i>huátóu</i> [滑头] ‘el astuto’, <i>píntóu</i> [姘头] ‘amante’, etc.
abstracto de cualidad		<i>yǐntóu</i> [瘾头] ‘adicción’, <i>zhòngtóu</i> [重头] ‘importancia’, etc.
persona o dispositivo agente	verbal	<i>chātóu</i> [插头] ‘enchufe’, <i>jiàotóu</i> [教头] ‘entrenador’, <i>pēntóu</i> [喷头] ‘aspersor’, etc.
obligación, necesidad, conveniencia		<i>kàntóu</i> [看头] ‘hay que ver’, <i>pàntóu</i> [盼头] ‘conviene esperar’, etc.

Tabla 73 El sufijo *-tóu* [头] con sus significados

El sufijo *-xìng*[性]

El sufijo *-xìng* [性] puede formar tanto sustantivos (*mǔxìng* [母性] ‘maternidad’) como adjetivos (*lìshǐxìng* [历史性] ‘histórico’). Sin embargo, es más productivo en la formación de sustantivos abstractos. En las formaciones nominales, las bases, en su mayor parte, son palabras bisilábicas (*kěnéngxìng* [可能性] ‘posible’ suf. → posibilidad; *zhǔnquèxìng* [准确性] ‘exacto’ suf. → exactitud) o monosilábicas (*èxìng* [恶性] ‘mal’ suf. → maldad, *dúxìng* [毒性] ‘tóxico’ suf. → toxicidad).

El sufijo *-xìng* [性] suele combinarse con bases de varias categorías, como adjetivos en los ejemplos de a), verbos como se muestra en b), sustantivos como en c).

a) *chōngdòngxìng* [冲动性] ‘impulsivo’ suf. → impulsividad

*rènxìng* [韧性] ‘tenaz’ suf. → tenacidad

*shàngxìng* [善性] ‘bueno’ suf. → bondad

b) *liúdòng* [流动性] ‘mover’ suf. → movilidad

*niánxìng* [粘性] ‘adherirse’ ‘suf’ → adherencia

*yīlǎixìng* [依赖性] ‘depender’ suf. → dependencia

c) *dǎngxìng* [党性] ‘partido’ suf. → partidismo

*lǐxìng* [理性] ‘razón’ suf. → racionalidad

*rénxìng* [人性] ‘humano’ suf. → naturaleza humana

Según el *Diccionario inverso del chino moderno* (CASS, 2012: 1460), el significado básico del sufijo *-xìng* [性] es el nombre abstracto de cualidad, que indica naturaleza, característica, habilidades u otras manifestaciones tanto de seres animados como inanimados (*jiǎnxìng* [碱性] ‘alcalino’ suf. → alcalinidad, *mǔxìng* [母性] ‘madre’ suf. → maternidad, etc.). Se advierte que el sufijo *-xìng* [性] puede alternar en ocasiones con el sufijo *-dù* [度] cuando designa una cualidad de ser inanimado, ya que ambos sufijos pueden hacer referencia a los grados o niveles de una propiedad en ciertos contextos, por ejemplo:

suānxìng [酸性] ~ suāndù [酸度] ‘acidez’  
 niánxìng [黏性] ~ niándù [黏度] ‘adherencia’  
 wěndìngxìng [稳定性] ~ wěndìngdù [稳定度] ‘estabilidad’

A partir del *Corpus* se ha hallado un total de 72 derivados por el sufijo *-xìng* [性]. Según los datos manejados, un 65% de los derivados con el sufijo *-xìng* [性] tienen bases adjetivales. Los sustantivos creados indican ‘condiciones’ o ‘cualidades’ de la base adjetival. Se puede establecer una equivalencia semántica entre el sufijo *-xìng* [性] y el sufijo *-dad* del español: *pǔbiànxìng* [普遍性] ‘general’ suf. → *generalidad*, *kěsùxìng* [可塑性] ‘plástico’ suf. → *plasticidad*, *duōyàngxìng* [多样性] ‘vario’ suf. → *variedad*, *zhēnshíxìng* [真实性] ‘auténtico’ suf. → *autenticidad*, etc.

Por otro lado, también se ha observado que el 25% se crea a partir de sustantivos. Los derivados indican nombres abstractos de corrientes ideológicas. En este sentido, este sufijo comparte muchas similitudes con el sufijo *-ismo* del español: *dǎngxìng* [党性] ‘partido’ suf. → *partidismo*, *shìjièxìng* [世界性] ‘cosmopolita’ suf. → *cosmopolitismo*, *mínzúxìng* [民族性] ‘nación’ suf. → *nacionalismo*, etc.

Por otra parte, los derivados deverbales solo representan el 10%. Las formaciones deverbales suelen mostrar una equivalencia con los sufijos *-ncia* o *-ción* del español, por ejemplo, *yīlǎixìng* [依赖性] ‘depender’ suf. → *dependencia*, *wùxìng* [悟性] ‘comprender’ suf. → *comprensión*. De acuerdo con los significados que aporta el sufijo *-xìng* [性] se elabora la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
abstractos de cualidad	adjetival	<i>kěsùxìng</i> [可塑性] ‘plasticidad’, <i>suānxìng</i> [酸性] ‘acidez’, etc.
corrientes, tendencias	nominal	<i>dǎngxìng</i> [党性] ‘partidismo’, <i>núxìng</i> [奴性] ‘servilismo’, etc.

Tabla 74 El sufijo *-xìng* [性] con sus significados

El sufijo *-xué* [学]

De acuerdo con varios autores (Lǚ, 1979; Yin, 2007; Chen, 2008), el sufijo *-xué* [学] significa ‘disciplina’, ‘estudio’. Es muy productivo en la formación de palabras en el ámbito del léxico científico. Suele combinarse con sustantivos, como se muestra en a) y a veces se añade a verbos, como se recoge en b):

- a) cíhuìxué [词汇学] ‘léxico’ suf. → lexicología  
shèhuìxué [社会学] ‘sociedad’ suf. → sociología  
yǔyánxué [语言学] ‘lengua’ suf. → lingüística
- b) cèliángxué [测量学] ‘medir’ suf. → metrología  
yùndòngxué [运动学] ‘mover’ suf. → cinemática  
yíchuánxué [遗传学] ‘heredar’ suf. → genética

A partir del *Corpus*, se ha localizado un total de 101 formaciones en las que interviene el sufijo *-xué* [学]. De estas, el 92% presenta bases nominales, mientras que el 8% de los derivados consta de bases verbales. Por ejemplo, *fēnlèixué* [分类学] ‘clasificar’ suf. → taxonomía, *jiàoyùxué* [教育学] ‘educar’ suf. → pedagogía, etc. A través de los ejemplos, se observa que el sufijo *-xué* [学] puede aportar distintas significaciones: 1) disciplina o ciencia, por ejemplo, *rénlèixué* [人类学] ‘humanidad’ suf. → antropología, *xíngtàiixué* [形态学] ‘forma’ suf. → morfología, etc.; 2) designación de ‘teoría’ o ‘doctrina’, por ejemplo, *dàoxué* [道学] ‘taoísta’ suf. → taoísmo, *rúxué* [儒学] ‘confucionista’ suf. → confucianismo, etc.

Como se puede observar, este sufijo está muy próximo a los elementos sufijales *-logía*, *’-(t)ica*, ya que en ambas lenguas estos sufijos pueden designar ‘estudio’ o ‘disciplina’. En muchos casos puede encontrarse esta correspondencia, como en *xíngtàiixué* [形态学] ‘morfología’, *pēitāixué* [胚胎学] ‘embriología’, *luójìxué* [逻辑学] ‘lógica’, *yǔyánxué* [语言学] ‘lingüística’, etc. A veces, el sufijo *-xué* [学] corresponde a *-grafía* que significa ‘tratado’: *hǎiyángxué* [海洋学] ‘oceanografía’, *rénkǒuxué* [人口学] ‘demografía’ y a *-nomía* que significa ‘conjunto de normas’: *tiānwénxué* [天文学] ‘astronomía’, *nóngxué* [农学] ‘agronomía’, *fēnlèixué* [分类学] ‘taxonomía’. En la tabla siguiente se resumen estos datos:

significados	base	ejemplos
estudio o disciplina	nominal, verbal	<i>kūnchóngxué</i> [昆虫学] ‘entomología’, <i>shēnglǐxué</i> [生理学] ‘fisiología’, <i>jìliángxué</i> [计量学] ‘metrología’, etc.
teoría o doctrina		<i>dàoxué</i> [道学] ‘taoísmo’, <i>rúxué</i> [儒学] ‘confucianismo’, etc.

Tabla 75 El sufijo *-xué* [学] con sus significados

El sufijo *-yuán* [员]

Como sucede con los sufijos *-jiā* [家] y *-zhě* [者], *-yuán* [员] también es un sufijo nominal que forma sustantivos de oficio o profesión en chino mandarín. Este formante muestra preferencia por la combinación con verbos, como se refleja en a); sustantivos, como se indica en b) y en ciertos casos con bases adjetivales, como se muestra en c):

- a) *gùyuan* [雇员] ‘emplear’ suf. → empleado  
*guāncháyuán* [观察员] ‘observar’ suf. → observador  
*yìyuán* [译员] ‘traducir’ suf. → traductor
- b) *huànwùyuán* [话务员] ‘teléfono’ suf. → telefonista  
*chúanyuán* [船员] ‘barco’ suf. → barquero  
*hǎiyuán* [海员] ‘mar’ suf. → marinero
- c) *yàoyuán* [要员] ‘importante’ suf. → funcionario importante  
*zhuānyuán* [专员] ‘especial’ suf. → especialista  
*dàyuán* [大员] ‘grande’ suf. → (persona de) alto cargo

Según Lü (1999: 638), las formaciones con el sufijo *-yuán* [员] pueden designar: a) miembro de una colectividad, por ejemplo, *huìyuán* [会员] ‘afiliado’, *dǎngyuán* [党员] ‘miembro del partido’; 2) persona que ejecuta cierta profesión o trabajo: *yánjiūyuán* [研究员] ‘investigador’, *yǎnyuán* [演员] ‘actor’; 3) persona que tiene cierto alto cargo: *yàoyuán* [要员] ‘funcionario importante’.

Para Ma (2010: 34), cuando el sufijo designa a un miembro de un grupo determinado, las bases suelen ser nombres de partido, comunidad, equipo, unidad, centro, comité, etc. Además, este autor señala que las formaciones de oficios y profesiones suelen aludir al

individuo que trabaja en un centro colectivo o público, de manera que se enfatiza la responsabilidad del sujeto. Aunque *-zhě* [者] y *-yuán* [员] también indican la persona que desempeña cierta profesión, los resultados no son exactamente sinónimos, pues con este último sufijo se distingue un empleo de carácter público (*yánjiūyuán* [研究员] ‘investigador de un centro público’), mientras que con el sufijo *-zhě* [者] no se marca esta condición (*yánjiūzhě* [研究者] ‘investigador’). Con todo, a veces este sufijo puede alternar con otros, como *-zhě* [者] y *-shǒu* [手]: *yìzhě* [译者]~*yìyuán* [译员] ‘traductor’, *qiúshǒu* [球手]~*qiúyuán* [球员] ‘jugador de pelota’, etc.

Según el *Corpus*, se ha encontrado un total de 95 derivados del sufijo *-yuán* [员], de los cuales un 59% tiene base verbal. Este grupo de derivados puede corresponder al sufijo agentivo del español *-dor/-tor*. Por ejemplo, *zhǐdǎoyuán* [指导员] ‘instruir’ suf. → instructor; *jiàshǐyuán* [驾驶员] ‘conducir’ suf. → conductor, *guǎnlǐyuán* [管理员] ‘administrar’ suf. → administrador, y también a los sufijos *-nte* y *-ado*: *gùyuán* [雇员] ‘emplear’ suf. → empleado, *suíyuán* [随员] ‘agregar’ suf. → agregado (de embajada), *chéngwùyuán* [乘务员] ‘tripular’ suf. → tripulante, *xuéyuán* [学员] ‘estudiar’ suf. → estudiante, etc.

El segundo grupo de derivados se forma con bases nominales y representa el 35% del total. En la traducción de estos sustantivos se puede establecer una equivalencia semántica con los sufijos *-ero*, *-ista* del español, como por ejemplo: *chányuán* [船员] ‘barco’ suf. → barquero, *hǎiyuán* [海员] ‘mar’ suf. → marinero, *cuīshìyuán* [炊事员] ‘cocina’ suf. → cocinero, *jiēdàiyuán* [接待员] ‘recepción’ suf. → recepcionista, *yùndòngyuán* [运动员] ‘deporte’ suf. → deportista, etc.

Los derivados de adjetivos son muy pocos, solo representan el 6%. En este grupo la semántica no es tan transparente: por ejemplo, *shāngyuán* [伤员] ‘el herido’, indica que la persona ha sido herida en una actividad militar; *bìngyuán* [病员] ‘el enfermo’ se refiere a la persona enferma en el ejército o en una organización, y *dàyuán* [大员] no alude a una persona grande, sino a la persona que tiene un alto cargo. Con estas equivalencias, cabría pensar que este sufijo sustantiva y singulariza ciertos adjetivos y que desempeñar una función próxima a la determinación mediante el artículo en español. Partiendo de los

significados que aporta el sufijo *-yuán* [员] y las categorías gramaticales de las bases a las que se añade, se puede elaborar la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
miembro de una colectividad	verbal, nominal	<i>dǎngyuán</i> [党员] ‘miembro del partido’, <i>huìyuán</i> [会员] ‘afiliado’, etc.
oficio, profesión, cargo		<i>fúwùyuán</i> [服务员] ‘caramero’, <i>jiàshǐyuán</i> [驾驶员] ‘conductor’, <i>yùndòngyuán</i> [运动员] ‘deportista’, etc.
singularización, determinación	adjetival	<i>bìngyuán</i> [病员] ‘el enfermo’, <i>dàyuán</i> [大员] ‘alto cargo’, <i>shāngyuán</i> [伤员] ‘el herido’

Tabla 76 El sufijo *-yuán* [员] con sus significados

El sufijo *-zhě* [者]

El sufijo *-zhě* [者] es muy productivo en la formación de sustantivos que designan ‘persona’ en chino moderno. Se trata de un sufijo que puede añadirse no solo a palabras, sino también a una locución o sintagma. Por ejemplo, la palabra *nǚquányùndòngzhě* [女权运动者] ‘feminista’ se forma a partir del sintagma *nǚquán* [女权] ‘derechos de la mujer’ y *yùndòng* [运动] ‘movimiento’. En español, el sufijo *-ista* funciona de modo similar, por ejemplo, *cuenta corriente* > *cuentacorrentista*, *media pensión* > *mediopensionista* (NGLE, 2009: §6.9j).

Este sufijo puede combinarse con sustantivos (*shǒugōngyèzhě* [手工业者] ‘artesanía’ suf. → artesano), verbos (*zuòzhě* [作者] ‘hacer’ suf. → autor) y adjetivos (*zhǎngzhě* [长者] ‘mayor’ suf. → persona mayor).

De acuerdo con Wang (2005: 27), el sufijo *-zhě* [者] no es tan productivo en las formaciones denominales como en las deverbales y deadjetivales. Los sustantivos derivados suelen referirse a miembros de una clase o colectividad o a partidarios de diversas ideologías, como los siguientes ejemplos:

*zhìyuànzhe* [志愿者] ‘voluntad’ suf. → voluntario

*gōngxīnzhě* [工薪者] ‘salario’ suf. → asalariado

zìyóuzhūyìzhě [自由主义者] ‘liberalismo’ suf. → libertario  
wéixīnzhūyìzhě [唯心主义者] ‘idealismo’ suf. → idealista

El sufijo *-zhě* [者] es muy productivo al combinarse con verbos que implican un sujeto [+humano] (Wang, 2005: 29). En este sentido, el sufijo *-zhě* [者] es principalmente un agente de verbal, si tenemos en consideración que las formaciones de verbales pueden ser de agente causativo o no causativo. Así se puede decir *lǐngdǎozhě* [领导者] ‘dirigir’ suf. → director, significa la persona que dirige algo, o puede decirse *jìchéngzhě* [继承者] ‘suceder’ suf. → sucesor, expresa la persona que sucede a otra.

Este sufijo también puede añadirse a adjetivos, principalmente a los calificativos que se predicen de seres humanos para expresar las características físicas o el carácter de la persona (Wang, 2005: 42-43). Estas formaciones se corresponden en español con la sustantivación del adjetivo, de modo que en este caso no se obtiene una equivalencia morfológica sino más bien sintáctica, como por ejemplo:

xiánhuìzhě [贤惠者] ‘virtuoso’ suf. → el virtuoso  
ruòzhě [弱者] ‘débil’ suf. → el débil  
jiǎojiǎozhě [佼佼者] ‘sobresaliente’ suf. → el sobresaliente  
yǒngzhě [勇者] ‘valiente’ suf. → el valiente

En cuanto a los valores semánticos del sufijo *-zhě* [者], como se ha explicado anteriormente, su significado básico es hacer referencia a la persona, pero a veces puede aludir a seres inanimados (Yin, 2007: 53), como por ejemplo *hé gé zhě* [合格者] ‘calificado’ suf. → (producto) calificado o (persona) calificada. Cuando se refiere a personas, normalmente designa: 1) persona que desempeña cierta profesión, por ejemplo: *biānzhě* [编者] ‘editar’ suf. → editor, *yìzhě* [译者] ‘traducir’ suf. → traductor; 2) persona que lleva a cabo la acción referida por el verbo: *dúzhě* [读者] ‘leer’ suf. → lector, *zhí míng zhě* [殖民者] ‘colonizar’ suf. → colonizador; 3) persona con determinadas características físicas o condiciones, como por ejemplo, *fùzhě* [富者] ‘rico’ suf. → el rico. En este sentido, el sufijo no cambia el significado léxico de la base, sino que simplemente sustantiva la base adjetival; 4) persona que sigue cierto movimiento cultural o ideológico.

Estas formaciones pueden compararse a las derivadas con el sufijo *-ista* del español: *gòngchǎnzhǔyìzhě* [共产主义者] ‘comunismo’ suf. → comunista.

A partir del *Corpus* se ha contado un total de 113 derivados con el sufijo *-zhě* [者], de los cuales el 53% tiene base verbal, el 29% base adjetival y el 18% nominal. Entre los derivados deverbales, la mayor parte de ellos suele señalar la persona que realiza la acción de la base, como por ejemplo, *láodòngzhě* [劳动者] ‘trabajar’ suf. → ‘trabajador’, *shìzhě* [侍者] ‘servir’ suf. → sirviente, *shēngchǎnzhě* [生产者] ‘producir’ suf. → productor, etc. También pueden indicar profesiones u oficios: *zhuòzhě* [作者] ‘hacer’ suf. → autor, *yìzhě* [译者] ‘traducir’ suf. → traductor, etc. Los derivados deajetivales suelen referirse a la persona que presenta cierto carácter o condiciones de la base adjetival, por ejemplo, *lǎozhě* [老者] indica persona mayor, *qiángzhě* [强者] significa persona sobresaliente, etc. Por último, se ha observado que las bases de los derivados denominales son en su mayor parte sustantivos de ideología y los derivados resultantes designan a la persona que sigue un movimiento cultural o una creencia, como por ejemplo, *wéiwùzhǔyìzhě* [唯物主义者] ‘materialismo’ suf. → materialista, *zhǒngzúzhǔyìzhě* [种族主义者] ‘racismo’ suf. → racista, etc. A través de los ejemplos analizados se puede observar que existe cierta correspondencia entre este sufijo chino y los sufijos del español *-dor*, *-ista*, *-ario*. Partiendo de las categorías gramaticales de las bases y la distribución de los valores del sufijo, se elabora la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
persona que ejerce cierta profesión	verbal	<i>guǎnlǐzhě</i> [管理者] ‘administrador’, <i>jìzhě</i> [记者] ‘periodista’, etc.
persona que ejecuta la acción		<i>láodòngzhě</i> [劳动者] ‘trabajador’, <i>rùqīnzhě</i> [入侵者] ‘invasor’, etc.
persona con ciertas propiedades (sustantivación)	adjetival	<i>shīyèzhě</i> [失业者] ‘el desempleado’, <i>yǒngzhě</i> [勇者] ‘el valiente’, etc.
persona adscrita a un movimiento cultural o ideológico	nominal	<i>wéiwùzhǔyìzhě</i> [唯物主义者] ‘materialista’, <i>wúzhèngfǔzhǔyìzhě</i> [无政府主义者] ‘anarquista’, etc.

Tabla 77 El sufijo *-zhě* [者] con sus significados

## El sufijo *zhǔyì* [主义]

El formante *zhǔyì* [主义] es un sufijo bisilábico que forma sustantivos que indican doctrina, movimiento social o tendencia. Sin embargo, Zhao (2012: 39) no está de acuerdo en considerarlo como un sufijo ya que puede formar por sí mismo una palabra libre con el significado de ‘doctrina’, como se observa en el siguiente ejemplo, donde este término admite *política* como aposición explicativa:

所以我说一个主义，一个政策。

Suǒyǐ wǒ shuō yīgè zhǔyì, yīgè zhèngcè.

Por eso, yo decir una *zhǔyì*, una política.

Traducción: Por lo tanto, digo una doctrina, una política.

Sin embargo, coincidimos con la postura de Ren (1981), quien incluye el formante *zhǔyì* [主义] en el cuadro de sufijos. Para nuestro estudio contrastivo, este es equiparable al español *-ismo*, que también puede formar por sí mismo un lexema independiente, con el significado de ‘movimiento de vanguardia’. Por ejemplo, *He superado todos los ismos*.

En cuanto a su combinación con las bases, este sufijo puede añadirse a sustantivos, como se muestra en a); adjetivos, como se indica en b) y verbos, como en c):

a) guānliáozhǔyì [官僚主义] ‘burocracia’ suf. →burocratismo

lièníngzhǔyì [列宁主义] ‘Lenin’ suf. →leninismo

gòngchǎnzhǔyì [共产主义] ‘comunista’ suf. →comunismo

b) làngmànzhǔyì [浪漫主义] ‘romántico’ suf. →romanticismo

wéiwùzhǔyì [唯物主义] ‘material’ suf. →materialismo

fēngjiànzhǔyì [封建主义] ‘feudal’ suf. →feudalismo

c) guǎnzhìzhǔyì [管制主义] ‘dirigir’ suf. →dirigismo

shībàizhǔyì [失败主义] ‘derrotar’ suf. →derrotismo

gǎiliángzhǔyì [改良主义] ‘reformar’ suf. →reformismo

Cabe señalar que el sufijo *-zhǔyì* [主义] mantiene una relación estrecha con el sufijo *-zhě* [者], que hace referencia a la persona partidaria de un movimiento, tendencia o

doctrina. Así se registran derivados del sufijo *-zhě* [者], cuyas bases nominales o adjetivales terminan en *-zhǔyì* [主义], como por ejemplo, *dìguó zhǔyìzhě* [帝国主义者] ‘imperialismo’ suf. → imperialista; *bēiguānzhǔyìzhě* [悲观主义者] ‘pesimismo’ suf. → pesimista, etc. De modo similar, en español, según la *NGLE* (2009: § 6.4j), existe una relación estrecha entre los adjetivos en *-ista* y los sustantivos en *-ismo*. Las bases terminadas en *-ismo* generan a su vez los derivados en *-ista*, que indican persona partidaria del N-*ismo*, con la diferencia de que en chino se practica la concatenación de sufijos, mientras que en español es más habitual la haplología (*reform(ismo) > reformista*).

A partir del *Corpus* se ha encontrado un total de 136 derivados en *-zhǔyì* [主义], de los cuales un 35% tiene bases nominales y el 47% bases adjetivales, mientras que el 13% parte de bases verbales y el 5% se forma a partir de sintagmas nominales. Por ejemplo, *dànnánzǐzhǔyì* [大男子主义] ‘gran’ ‘hombre’ suf. → machismo; *wéiwǒzhǔyì* [唯我主义] ‘solo’ ‘yo’ suf. → solipsismo, subjetivismo, egoísmo. Muchos sustantivos en *-zhǔyì* [主义] indican teoría (*jiégòuzhǔyì* [结构主义] ‘estructuralismo’), doctrina (*wúzhèngfǔzhǔyì* [无政府主义] ‘anarquismo’), sistema (*zhuānzhìzhǔyì* [专制主义] ‘absolutismo’), actitud (*bēiguānzhǔyì* [悲观主义] ‘pesimismo’) o movimiento (*làngmànzhǔyì* [浪漫主义] ‘romanticismo’). Además, otros, que se derivan de los nombres propios de fundadores de doctrina, propulsores de ideas o inspiradores de prácticas, expresan los movimientos inspirados por estos, como por ejemplo *mǎkèsīzhǔyì* [马克思主义] ‘marxismo’, *Dǎ’ěrwénzhǔyì* [达尔文主义] ‘darwinismo’, etc. Algunos derivados designan estilo o género artístico, como por ejemplo, *xiànrézhǔyì* [现实主义] ‘realismo’, *yìnxiàngzhǔyì* [印象主义] ‘impresionismo’, etc. En función de los significados que aporta el sufijo *-zhǔyì* [主义], se elabora la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
doctrina, tendencia, movimiento	adjetival, nominal y verbal	<i>gǎiliángzhǔyì</i> [改良主义] ‘reformismo’, <i>lièníngzhǔyì</i> [列宁主义] ‘leninismo’, etc.
estilo o género artístico		<i>gǔdiǎnzhǔyì</i> [古典主义] ‘clasicismo’, <i>xiànrézhǔyì</i> [现实主义] ‘realismo’, etc.

Tabla 78 El sufijo *-zhǔyì* [主义] con sus significados

## Sufijo *-zi* [子]

El morfema *zi* [子] es un sufijo muy productivo en la formación de sustantivos. Fundamentalmente se combina con bases nominales (*lízi* [梨子] ‘pera’ suf. → pera), adjetivales (*xiāzi* [瞎子] ‘ciego’ suf. → el ciego) y verbales (*sāizi* [塞子] ‘tapar’ suf. → tapa), aunque a veces se adjunta a los llamados clasificadores, una serie de sustantivos empleados en chino como nombres de medida o contenido, semejantes a los del español (NGLE, 2009: § 5.9j): *bǎzi* [把子] ‘puñado’ suf. → puño, *chǎnzi* [铲子] ‘pala’ suf. → palada, *sháozi* [勺子] ‘cuchara’ suf. → cucharada, etc.

De acuerdo con Lan (2007), las bases nominales a las que se añade el sufijo *zi* [子] suelen ser objetos (*dèngzi* [凳子] ‘silla’, *tǎnzi* [毯子] ‘manta’), o lugares (*fángzi* [房子] ‘casa’, *yuánzi* [园子] ‘patio’). Se pueden distinguir dos tipos de bases nominales:

1. Bases independientes, que funcionan como palabras con plena autonomía. Al añadir el sufijo *zi* [子] a estas bases, el significado del derivado no resulta composicional. Por ejemplo, *guǐ* [鬼] ‘diablo’ es distinto a la palabra *guǐzi* [鬼子] ‘invasor extranjero’; lo mismo ocurre en el caso de *dǎn* [胆] ‘vesícula biliar’, diferente de *dǎnzi* [胆子] ‘coraje’.

2. Bases dependientes, que no pueden actuar como una palabra libre. Un ejemplo de estas formaciones nominales con el sufijo *-zi* [子] es la palabra *jiǎozi* [饺子] ‘raviolis’, donde *-zi* [子] no aporta significado léxico. En este sentido, algunos autores (Yang, 2004: 39; Liu, 2012: 131; Zuo, 2018: 213) consideran que este sufijo simplemente contribuye al bisilabismo. Así, por ejemplo, Yang (2004: 39) indica que *zi* [子] es un ‘morfema residual’, pues aparece como forma fonética en las palabras. Además, esta misma autora explica que la función principal de *-zi* [子] es adaptarse a la necesidad del bisilabismo y convertir los sustantivos monosilábicos en sustantivos de dos sílabas. En nuestra opinión, en este caso, el formante *zi* [子] se asimila, en parte, al interfijo del español, en el sentido de que es un morfema residual o marginal (Malkiel, 1958: 185), cuya función es salvaguardar la estructura prosódica de la base (*mes*>*mes-ec-ito*), con la diferencia de la posición final en el caso del elemento chino.

Cabe señalar que existen otras formaciones en las que no es obligatorio añadir el sufijo *-zi* [子] porque las bases de este tipo de derivados pueden aparecer como palabras

independientes en algunas unidades fraseológicas o en el registro culto del chino, aunque no tanto en la lengua coloquial. Este fenómeno entra dentro de la variedad diastrática y la diafásica (Qin, 2005: 36). Por ejemplo, el morfema *qī* [妻] ‘esposa’ aparece mucho más en una expresión idiomática: *qī lí zǐ sàn* [妻离子散] ‘esposa’ ‘separar’ ‘hijo’ ‘espaciarse’ → separarse la esposa de su marido y los hijos de sus padres (Sun, 2000: 642), mientras que el derivado *qīzi* [妻子] ‘esposa’ se usa más frecuentemente en la lengua coloquial. Incluso en ciertos contextos se admiten ambas formaciones (con y sin sufijo *-zi*), como en los siguientes sustantivos:

*xífù* [媳妇] / *xífùzi* [媳妇子] ‘esposa’  
*lǎomā* [老妈] / *lǎomāzi* [老妈子] ‘madre, mamá’  
*zǎotáng* [澡堂] / *zǎotángzi* [澡堂子] ‘baño público’  
*xīnniáng* [新娘] / *xīnniángzi* [新娘子] ‘novia, recién casada’

Desde la perspectiva sociolingüística, los segundos derivados con el sufijo *-zi* [子] se usan con mayor frecuencia en el registro coloquial, mientras que los primeros se utilizan en la lengua escrita (Qin, 2005: 36). Si se compara con los interfijos del español, se puede observar que algunos interfijos del español tampoco son obligatorios o generales, pues dependen de las variedades geográficas, como: *jardín-c-illo~jardin-illo*, *solecillo~solillo*, *viejecito~viejito*, etc.

En ciertos casos, el sufijo *-zi* [子] aporta un significado expresivo, en general, de tipo diminutivo. En este sentido, el sufijo *-zi* [子] suele transmitir un valor afectivo: *tǒng* [桶] ‘cubo’ > *tǒngzi* [桶子] ‘cubito’; *gùn* [棍] ‘palo’ > *gùnzi* [棍子] ‘palito’. Las formaciones con el sufijo *-zi* [子] que aportan el significado diminutivo pueden alternarse en muchas ocasiones con el sufijo *-ér* [儿]: *tǒngzi* [桶子]~*tǒngér* [桶儿] ‘cubito’; *gùnzi* [棍子]~*gùner* [棍儿] ‘palito’. Por otra parte, a veces el sufijo *-zi* [子] denota significado peyorativo: *chúzi* [厨子] ‘cocina’ suf. → cocinillas, *lǎotóuzi* [老头子] ‘anciano’ suf. → viejo.

Por otra parte, como sucede con el sufijo *-ér* [儿], el sufijo *-zi* [子] también es productivo al añadirse a las bases verbales para denotar ‘instrumento’ u ‘objeto’ con el cual se realiza la acción de la base verbal o su resultado. Por ejemplo:

shū [梳]<sub>V</sub> ‘peinar’ > shūzi [梳子]<sub>N</sub> ‘peine’  
 chuǐ [锤]<sub>V</sub> ‘martillar’ > chuǐzi [锤子]<sub>N</sub> ‘martillo’  
 bāo [包]<sub>V</sub> ‘empanar’ > bāozi [包子]<sub>N</sub> ‘empanada’  
 jié [结]<sub>V</sub> ‘anudar’ > jiézi [结子]<sub>N</sub> ‘nudo’

El sufijo *-zi* [子] también puede combinarse con adjetivos calificativos. En estos casos, designa la persona u objeto que presenta cierta característica, normalmente con carácter despectivo, como por ejemplo, *ǎizi* [矮子] ‘bajo’ suf. → persona baja; *chīzi* [痴子] ‘loco’ suf. → el loco; *piànzi* [骗子] ‘engañoso’ suf. → mentiroso. etc. Sin embargo, existen otros derivados que admiten una valoración positiva, como *jiānzi* [尖子] ‘afilado’ suf. → el selecto o el sobresaliente.

A partir del *Corpus*, se han encontrado en total 232 derivados terminados en el sufijo *-zi* [子]. Derivan de las tres categorías principales: del sustantivo procede el 68% (*bízi* [鼻子] ‘nariz’, *chǎngzi* [厂子] ‘fábrica’, etc.); del verbo, el 23% (*gōuzi* [钩子] ‘gancho’, *kòuzi* [扣子] ‘botón’, etc.); del adjetivo, el 5% (*pàngzi* [胖子] ‘el gordo’, *cáizi* [才子] ‘hombre de gran talento’, etc.) y del clasificador, el 4% (*chǎnzi* [铲子] ‘palada’, *sháozi* [勺子] ‘cucharada’). Sin embargo, en este número no están incluidos los términos que no mantienen una relación semántica transparente con las bases, como *bànzǐ* [半子] ‘mitad’ suf. → yerno, *dìzi* [弟子] ‘hermano menor’ suf. → discípulo, etc. La mayor parte de los derivados indica diminutivo a partir de sustantivos, ‘herramienta, objeto, resultado’ a partir de verbos y ‘persona’, de adjetivos. Se elabora la siguiente tabla atendiendo a los significados del sufijo:

significados	base	ejemplos
herramienta, objeto, resultado	verbal	<i>jiǎnzi</i> [剪子] ‘tijeras’, <i>chuízi</i> [锤子] ‘martillo’, <i>jiézi</i> [结子] ‘nudo’, etc.
persona	adjetival	<i>shǎizi</i> [傻子] ‘el tonto’, <i>lóngzi</i> [聋子] ‘el sordo’, etc.
diminutivo	nominal	<i>shāzi</i> [沙子] ‘arenilla’, <i>xiǎojiùzi</i> [小舅子] ‘tiito’, <i>gùnzi</i> [棍子] ‘palito’, etc.
medida, capacidad		<i>bǎzi</i> [把子] ‘puñado’, <i>sháozi</i> [勺子] ‘cucharada’, etc.

Tabla 79 El sufijo *zi* [子] con sus significados

#### 4.3.2.2 Sufijación adjetival

Aunque el número de sufijos adjetivales del chino mandarín es escaso, pueden destacarse seis sufijos para llevar acabo el análisis comparativo con el español: *-baba* [巴巴], *-huhu* [乎乎], *-rán* [然], *-shì* [式], *-xíng* [形] y *-zhuàng* [状]. En chino mandarín, los adjetivos se crean desde varias categorías, principalmente sustantivos, adjetivos y verbos. En la formación de adjetivos intervienen fundamentalmente dos procesos morfológicos: afijación y reduplicación.

En chino mandarín, los sufijos adjetivales pueden dividirse principalmente en dos tipos: los que indican ‘estado físico’ o ‘condición’ y los que indican ‘semejanza’. Para algunos autores, el primer grupo de sufijos tiene un valor apreciativo (en chino se llama *yǔyòng cízhuì* [语用词缀] ‘afijo pragmático’) y suele clasificarse a medio camino entre los derivativos y los flexivos. En nuestro trabajo, coincidimos con Ma (2010: 171-172), que prefiere considerar a los sufijos que indican ‘estado físico’ o ‘condición’ como derivativos porque pueden cambiar la categoría gramatical de la base. Por ejemplo, *hūhū* [糊糊] se combina con bases nominales, como *xiě* [血] ‘sangre’ y con bases adjetivales, como *lǜ* [绿] ‘verde’ para formar los adjetivos *xiěhūhū* [血糊糊] ‘sangre’ suf. → sangriento, *lǜhūhū* [绿糊糊] ‘verde’ suf. → verdusco, respectivamente. Por otra parte, estos sufijos aportan valores apreciativos, como *jǐnbābā* [紧巴巴] ‘apretado’ ‘suf. reduplicado’ → apretujado.

Sin embargo, se advierte que son pocos los sufijos adjetivales de estado o condición y, respecto a su productividad en comparación con otros derivativos del chino, los llamados pragmáticos no logran un alto rendimiento en la formación de palabras. Por ejemplo, en el *Diccionario inverso de chino mandarín* solo se ha encontrado un total 15 adjetivos terminados en el sufijo *-hūhū* [糊糊].

El proceso de adjetivación con los sufijos de ‘estado físico’ o ‘condición’ se produce mediante reduplicación. La estructura de los derivados resultantes es ABB, donde A es la base y BB es el sufijo reduplicado. Estos sufijos operan también en su forma simple, de manera que al añadirse a la base de manera individual, AB resultan adjetivos calificativos de propiedades físicas, como el color, por ejemplo, *hēihu* [黑乎] ‘negro’, *jǐnba* [紧巴] ‘apretado’.

Para Ma (2010), este grupo de derivados tiene mayoritariamente un significado intensivo. Pero según nuestras consideraciones, estos sufijos reduplicados comparten muchas similitudes con los del español que indican cualidades físicas, normalmente poco gratas, como sucede con las formaciones en *-sco*, *-ucho*, *-uzco*, *-ento*. Por ejemplo, *hēihuhu* [黑乎乎] ‘negro’ ‘suf. reduplicado’ → *negruzco*, *huánghuhu* [黄乎乎] ‘amarillo’ ‘suf. reduplicado’ → *amarillento*, etc.

El segundo tipo de sufijos, los de semejanza, suelen parafrasearse como ‘que se parece a la base X’, ‘que tiene modales X’ o ‘que tiene la forma X’. En este caso el proceso formativo es de simple afijación (no reduplicada). Por ejemplo, *fálamínggēshì* [弗拉明戈式] ‘flamenco’ suf. → *aflamencado* (tiene modales de flamenco), *fǎshì* [法式] ‘francés’ suf. → *afrancesado*, *qiúzhùàng* [球状] ‘globo’ suf. → *globoso*, *yúxíng* [鱼形] ‘pez’ suf. → *pisciforme*, etc.

A continuación, describimos los seis sufijos más característicos de la sufijación adjetival en chino mandarín, ordenados alfabéticamente: *-baba* [巴巴], *-huhu* [乎乎], *-rán* [然], *-shì* [式], *-xíng* [形] y *-zhuàng* [状].

#### Sufijo *-baba* [巴巴]

De acuerdo con Ren (1981: 79), el formante *-ba* [巴] es un sufijo nominal y adjetival. En la formación de adjetivos, se suele reduplicar el morfema *-ba* [巴], dando lugar al sufijo *-baba* [巴巴] que se añade a los adjetivos, por ejemplo:

- a) *zhòubaba* [皱巴巴] ‘arrugado’ suf. → muy arrugado
- zhǎibaba* [窄巴巴] ‘ancho’ suf. → anchote (‘muy ancho’)
- jǐnbābā* [紧巴巴] ‘apretado’ suf. → apretujado (‘que está muy apretado’)

El sufijo *-baba* [巴巴] no solo aporta el significado gramatical, sino también cierto significado léxico. Desde el punto de vista diacrónico, el formante *-baba* [巴巴] presentaba un significado primitivo de ‘ansiedad’, ‘de modo ansioso’. En la actualidad adquiere el significado de ‘excesivo’, con una valoración despectiva. Equivale en español al superlativo con *muy*, como por ejemplo, *gānbaba* [干巴巴] ‘seco’ suf. → muy seco, *yìngbaba* [硬巴巴] ‘duro’ suf. → muy duro, etc.

En el *Corpus* están documentados 17 derivados del sufijo *ba* [巴] o *-baba* [巴巴]. Estos derivados son relativamente transparentes, pues suelen presentar el adjetivo en grado superlativo.

sufijo	significado	base	ejemplos
<i>-baba</i> [巴巴]	grado superlativo	adjetival	<i>gānbaba</i> [干巴巴] ‘muy seco’, <i>yìngbaba</i> [硬巴巴] ‘muy duro’, <i>xiōngbaba</i> [凶巴巴] ‘muy feroz’, etc.

Tabla 80 El sufijo *-baba* [巴巴] y su significado

El sufijo *-huhu* [乎乎]

El formante *-huhu* [乎乎] en la formación de los adjetivos, como sucede con el formante *-baba* [巴巴], funciona como sufijo de adjetivos calificativos que indican generalmente semejanza, propensión o tendencia. Las bases con las que se combina son mayoritariamente adjetivos, como se muestra en a) y también sustantivos, como se recoge en b)

a) *pàn* [胖]<sub>A</sub> ‘gordo’ > *pànhuhu* [胖乎乎]<sub>A</sub> ‘gordito’

*hēi* [黑]<sub>A</sub> ‘negro’ > *hēihuhu* [黑乎乎]<sub>A</sub> ‘negruzco’

*bái* [白]<sub>A</sub> ‘blanco’ > *báihuhu* [白乎乎]<sub>A</sub> ‘blancuzco’

b) *ní* [泥]<sub>N</sub> ‘lodo’ > *níhuhu* [泥乎乎]<sub>A</sub> ‘fangoso’

*yóu* [油]<sub>N</sub> ‘aceite’ > *yóuhuhu* [油乎乎]<sub>A</sub> ‘aceitoso’

*ròu* [肉]<sub>N</sub> ‘carne’ > *ròuhuhu* [肉乎乎]<sub>A</sub> ‘carnoso’

En cuanto a los valores que aporta *-huhu* [乎乎], puede introducir en ocasiones un sentido afectivo. Por ejemplo, *pànhuhu* [胖乎乎]<sub>A</sub> ‘gordito’ suele decirse de los bebés o niños para mostrar cariño hacia a ellos. El adjetivo *rèhuhu* [热乎乎] ‘calentito’ también suele transmitir este mismo valor afectivo, por ejemplo:

饭菜还热乎乎呢。

Fàncài hái rèhūhū ne.

Comida todavía calentito partícula final.

Traducción: La comida está todavía calentita.

En el *Corpus* hemos encontrado 30 adjetivos terminados en *-huhu* [乎乎]. La gran mayoría de las bases son adjetivos (90%) que indican propiedades físicas de seres animados o inanimados y tras la sufijación adquieren un sentido intensivo o superlativo. Por ejemplo, *shǎhuhu* [傻乎乎] ‘muy tonto’, *shīhuhu* [湿乎乎] ‘muy húmedo’. También se ha observado que algunos adjetivos son de color, de modo que el sufijo añade el sentido de tono aproximado o tendencia hacia el color expresado por la base. Por ejemplo, *báihuhu* [白乎乎] ‘blancuzco’, *hēihuhu* [黑乎乎] ‘negruzco’, *lǜhuhu* [绿乎乎] ‘verduzco’, *huánghuhu* [黄乎乎] ‘amarillento’. Este tipo de formaciones podría equipararse a los resultados del sufijo apreciativo *-uzco* del español, que suele aportar un sentido despectivo. Las bases nominales son pocas. Solo hemos contado tres adjetivos denominales: *yóuhuhu* [油乎乎]<sub>A</sub> ‘aceitoso’, *níhuhu* [泥乎乎]<sub>A</sub> ‘fangoso’, *róuhuhu* [肉乎乎]<sub>A</sub> ‘carnoso’. Este último grupo, se puede interpretar como ‘abundancia de la base X’, similar a otros sufijos del español como *-oso*, que designa también abundancia respecto a la cualidad expresada por la base.

sufijo	significado	base	ejemplos
<i>-huhu</i> [乎乎]	tendencia, grado superlativo, afecto	adjetival	<i>huánghuhu</i> [黄乎乎] ‘amarillento’, <i>rèhuhu</i> [热乎乎] ‘calentito’, <i>shǎhuhu</i> [傻乎乎] ‘muy tonto’, <i>shǎhuhu</i> [傻乎乎] ‘muy tonto’, etc.
	abundancial	nominal	<i>níhuhu</i> [泥乎乎] ‘fangoso’, <i>róuhuhu</i> [肉乎乎] ‘carnoso’, <i>yóuhuhu</i> [油乎乎] ‘aceitoso’, etc.

Tabla 81 El sufijo *-huhu* [乎乎] y su significado

### Sufijo *-rán* [然]

De acuerdo con Ren (1981: 85), el sufijo *-rán* [然] en chino clásico era una palabra plena con el significado de ‘quemar’.

No obstante, en chino mandarín actual es un morfema ligado que ha perdido su autonomía léxica y sintáctica. Se ha convertido en un sufijo muy productivo en la formación de adjetivos y adverbios, como se verá más adelante. En la formación de adjetivos, el sufijo *-rán* [然] puede combinarse con adjetivos, nombres y onomatopeyas.

No obstante, las bases a las que se añade el sufijo *-rán* [然] para la formación de adjetivos en gran parte son adjetivales. De acuerdo con He y Zeng (2014: 27), el significado que aporta el formante *-rán* [然] es describir y enfatizar el ‘estado’ de la base adjetival. Estas formaciones pueden parafrasearse como ‘su estado es X’. Sin embargo, para Xie (2008: 108), la base adjetival describe el estado, mientras que *-rán* [然] no aporta significado, pues simplemente es un sufijo que sirve para adaptar los monosílabos al bilabismo del chino moderno. Por ejemplo, *jìrán* [寂然] ‘silencioso’ suf. → silencioso, *máng rán* [茫然] ‘aturdido’ suf. → aturdido, etc.

Por otra parte, las bases pueden ser nominales. Los derivados denominales pueden parafrasearse como ‘cualidad asociada a la base X’, pero a menudo con algún componente metafórico. Por ejemplo, *jǐng rán* [井然] ‘pozo’ suf. → ordenado (ordenado como si fuera el carácter chino [井] pozo de agua), *mù rán* [木然] ‘madera’ suf. → entorpecido, torpe (es torpe como si fuera de madera), etc.

En ocasiones, el sufijo puede combinarse con bases verbales. Los adjetivos resultantes son en su mayor parte los deverbales pasivos. Por ejemplo, *fèn rán* [愤然] ‘airar’ suf. → airado, *tuì rán* [颓然] ‘decaer’ suf. → decaído, *piāo rán* [飘然] ‘flotar’ suf. → flotado, etc.

Además, también se pueden encontrar algunos adjetivos formados a partir de onomatopeyas. Por ejemplo, el adjetivo *zhēng rán* [铮然] ‘destacado’ se forma de la base *zhēng* [铮] que indica un sonido metálico y el sufijo describe la cualidad o propiedad de la base. Así, este adjetivo se utiliza para calificar a una persona que se distingue de otras.

En el *Corpus* se han contado en total 106 adjetivos terminados en el sufijo *-rán* [然], de los cuales 77 presentan bases adjetivales, lo que representa el 68%. Casi todas las bases adjetivales son monosilábicas, pero también hay algunos adjetivos cuyas bases constan de dos morfemas reduplicados, como por ejemplo, *mēng mēng rán* [懵懵然] ‘muy confuso’,

*huánghuángrán* [惶惶然] ‘muy ansioso’, etc. El segundo grupo es el que presenta una base verbal, con el 15% del total. Las formaciones deverbales suelen designar el resultado del evento expresado por el verbo base, como por ejemplo, *ánrán* [昂然] ‘erguir’ suf. → erguido, *duànrán* [断然] ‘tajar’ suf. → tajante. El tercer grupo de derivados se forma a partir de onomatopeyas, y representa el 9%, como por ejemplo, *huārán* [哗然] ‘sonido de griterío confuso de varias personas’ suf. → ruidoso, *pēngrán* [怦然] ‘sonido del latido del corazón’ suf. → palpitante, etc. Por último, se registran 5 derivados denominales, lo que equivale al 7%, del tipo *sēngrán* [森然] ‘selva’ suf. → selvático (propio de la selva), *yárán* [崖然] ‘precipicio’ suf. → altivo (como si fuera el precipicio), etc.

sufijo	significado	base	ejemplos
-rán [然]	cualidad, propiedad	adjetival	<i>mēngmēngrán</i> [懵懵然] ‘muy confuso’, <i>mòrán</i> [默然] ‘silencioso’, etc.
		nominal	<i>yárán</i> [崖然] ‘altivo’, <i>sēngrán</i> [森然] ‘selvático’, etc.
		verbal	<i>ánrán</i> [昂然] ‘erguido’, <i>duànrán</i> [断然] ‘tajante’, etc.
		onomatopeya	<i>huārán</i> [哗然] ‘ruidoso’, <i>pēngrán</i> [怦然] ‘palpitante’, etc.

Tabla 82 El sufijo -rán [然] y su significado

### Sufijo -shì [式]

La forma -shì [式] es un sufijo que forma adjetivos. Atendiendo a su base léxica, los adjetivos derivados de -shì [式] suelen proceder de bases nominales y verbales. Cuando se combina con bases nominales, las nuevas formaciones pueden parafrasearse como ‘que tiene forma de N’, ‘con modales N’, ‘que se aparece a N’ y ‘relativo a N’. Las bases pueden ser tanto monosilábicas como bisilábicas. Por ejemplo, *fǎshì* [法式] ‘Francia’ suf. → francés; *qiúshì* [球式] ‘globo’ suf. → globoso (de forma de globo); *fálámínggēshì* [弗拉明戈式] ‘flamenco’ suf. → aflamencado (tiene modales de flamenco). Cuando se combina con bases verbales, los derivados pueden parafrasearse como ‘que se puede V’, por ejemplo, *zhédiéshì* [折叠式] ‘plegar’ suf. → plegable, *zúhéshì* [组合式] ‘combinar’ suf. → combinable, *yídòngshì* [移动式] ‘mover’ suf. → móvil, etc.

A partir del *Corpus*, se ha encontrado un total de 48 derivados acabados en *-shì* [式], de los cuales los denominales representan el 80%. Muchas bases son nombres propios (*tángjīhédéshì* [堂吉诃德式] ‘quijotesco’, *sāiwàntísīshì* [塞万提斯式] ‘cervantino’), y nombres de lugar (*guǎngshì* [广式] ‘de tipo cantonés’, *rìshì* [日式] ‘de tipo japonés’, *fǎshì* [法式] ‘francés’). Los adjetivos deverbales solo ocupan el 19%. Muchos de estos indican propiedades de aparatos o instrumentos. Por ejemplo, *gǔndòngshì* [滚动式] ‘rotar’ suf. → rotatorio, *zhédiéshì* [折叠式] ‘plegar’ suf. → plegable, etc. Las formaciones dejetivales son pocas, ocupan un 1%, como *gǔdiǎnshì* [古典式] ‘de tipo clásico’. En cuanto a la distribuciones de significados del sufijo *-shì* [式], se pueden señalar ‘relativo a’ (*rìshì* [日式] ‘de tipo japonés’, *fǎshì* [法式] ‘francés’), ‘que se parece a N’ (*bōlàngshì* [波浪式] ‘onda’ suf. → ondulado, *qiúshì* [球式] ‘globo’ suf. → globoso) y ‘que tiene modales de N’ (*tángjīhédéshì* [堂吉诃德式] ‘quijote’ suf. → quijotesco, *sāiwàntísīshì* [塞万提斯式] ‘Cervantes’ suf. → cervantino).

sufijo	significados	base	ejemplos
<i>-shì</i> [式]	perteneciente o relativo a	nominal	<i>fǎshì</i> [法式] ‘francés’, <i>luómǎshì</i> [罗马式] ‘románico’, <i>tángjīhédéshì</i> [堂吉诃德式] ‘quijotesco’, etc.
	semejanza	nominal	<i>bōlàngshì</i> [波浪式] ‘ondulado’, <i>qiúshì</i> [球式] ‘globoso’, etc.
	que se puede	verbal	<i>gǔndòngshì</i> [滚动式] ‘rotatorio’, <i>yídòngshì</i> [移动式] ‘móvil’, <i>zhédiéshì</i> [折叠式] ‘plegable’, etc.

Tabla 83 El sufijo *-shì* [式] y sus significados

### Sufijo *-xíng* [形]

El sufijo *-xíng* [形] también es un sufijo que forma tanto sustantivos como adjetivos. El significado básico de *xíng* [形] es ‘forma’ o ‘figura’. Las bases a las que se añade suelen ser nominales. Los derivados denominales con el sufijo *-xíng* [形] pueden parafrasearse como ‘que tiene forma de N’. Por ejemplo, *shànxíng* [扇形] ‘abanico’ suf. → en forma de abanico, *luóxuánxíng* [螺旋形] ‘hélice’ suf. → helicoidal, *zhōngxíng* [钟形] ‘campana’ suf. → campaniforme, etc.

Con respecto a la formación de adjetivos, en el *Corpus* hemos contado un total de 56 vocablos terminados en el sufijo *-xíng* [形], de los cuales casi todas las bases son nominales y las nuevas formaciones son mayoritariamente adjetivos que describen formas de objetos. A través del análisis de los derivados, se puede observar que el sufijo *-xíng* [形] se asemeja a la estructura parasintética del español que indica ‘semejanza’ a-N-do, por ejemplo, *diéxíng* [蝶形] ‘mariposa’ suf. → amariposado, *gǒngxíng* [拱形] ‘bóveda’ suf. → abovedado. También se puede encontrar cierta correspondencia entre el sufijo *-xíng* [形] y sufijos españoles como *-al/-ar*, *-iforme*, etc. Por ejemplo, *yuéxíng* [月形] ‘luna’ suf. → lunar, *guǎnxíng* [管形] ‘tubo’ suf. → tubular; *yúxíng* [鱼形] ‘pez’ suf. → pisciforme, *jiǎoxíng* [角形] ‘cuerno’ suf. → corniforme, etc.

sufijo	significado	base	ejemplos
<i>-xíng</i> [形]	semejanza	nominal	<i>diéxíng</i> [蝶形] ‘amariposado’, <i>yuéxíng</i> [月形] ‘lunar’, etc.

Tabla 84 El sufijo *-xíng* [形] y su significado

#### Sufijo *-zhuàng* [状]

Por último, cabe destacar que el sufijo *-zhuàng* [状] forma adjetivos a partir de sustantivos que pueden parafrasearse como ‘que tiene forma o aspecto de N’ o ‘que se parece a N’. Las bases suelen ser sustantivos que indican materiales u objetos. A partir de nuestro *Corpus*, se ha contado un total de 23 vocablos derivados de sustantivos, como por ejemplo, *nǎiyóuzhuàng* [奶油状] ‘crema’ suf. → cremoso, *fěnmòzhuàng* [粉末状] ‘polvo’ suf. → pulverulento (en estado de polvo), *wǎngzhuàng* [网状] ‘red’ suf. → reticular (de forma de red), *pánzhuàng* [盘状] ‘disco’ suf. → discoidal, etc.

sufijo	significado	base	ejemplos
<i>-zhuàng</i> [状]	semejanza	nominal	<i>nǎiyóuzhuàng</i> [奶油状] ‘cremoso’, <i>wǎngzhuàng</i> [网状] ‘reticular’, etc.

Tabla 85 El sufijo *-zhuàng* [状] y su significado

#### 4.3.2.3 Sufijación verbal

En chino mandarín, los afijos que forman verbos son pocos, si bien en algunas regiones norteafricanas chinas (Tan, 2015; Xia, 2010) existen sufijos verbales como *-la* [拉] (*dǒula* [抖拉] ‘sacudir’), *-téng* [腾] (*nàoténg* [闹腾] ‘escandalizar’), *-lu* [噜] (*gùlu* [顾噜] ‘atender, cuidar’), etc., que no son objeto de nuestro estudio y no resultan relevantes para nuestra tesis. Por un lado, estos formantes no son sufijos para formar palabras del chino mandarín, sino de dialectos chinos. Por otro lado, estos sufijos no son productivos, solo se añaden a ciertos verbos para indicar valores apreciativos (Liu, 2021: 58).

Por lo tanto, de acuerdo con los estudios de morfología china (Chen, 1994; Yin, 2007: 21), solo existe un sufijo productivo para formar verbos, *-huà* [化], que presenta un mayor grado de debilitamiento léxico, pues no expresa su significado primitivo de “cambio”, sino que tiene la función de modificar la categoría gramatical de la base, como *xiàndàihuà* [现代化] ‘moderno’ suf. → modernizar.

#### Sufijo *-huà* [化]

El morfema *-huà* [化] es un sufijo muy productivo para formar verbos causativos en chino moderno. En esta tesis solo se analiza la función verbal del sufijo *-huà* [化], aunque para algunos autores (Ding, 1980; Chen, 2001), este mismo sufijo también es propio de los nombres de acción, como por ejemplo, *teshuhuà* [特殊化] ‘especialización’ o ‘especializar’.

Según el *Diccionario inverso de chino moderno* (CASS, 1987: 69), el sufijo *-huà* [化] tiene el significado de ‘convertirse en cierta cualidad o estado’. Sin embargo, los derivados de este sufijo se ajustan al significado causativo, que puede parafrasearse como ‘causar, producir, hacer efectivo’ el significado de la base léxica. Estas casi siempre son nominales y adjetivales, como se recoge en a) y b), respectivamente. No obstante, a veces, se pueden encontrar bases verbales (*kuòdàhuà* [扩大化] ‘ampliar’ suf. → amplificar) o sintagmáticas (*lǎolínghuà* [老龄化] ‘mayor edad’ suf. → envejecer):

- a) cíhuà [磁化] ‘imán’ suf. → imantar  
 gōngyèhuà [工业化] ‘industria’ suf. → industrializar  
 wùhuà [物化] ‘cosa, objeto’ suf. → materializar
- b) měihuà [美化] ‘bello’ suf. → embellecer  
 dàzhònghuà [大众化] ‘popular’ suf. → popularizar  
 èhuà [恶化] ‘peor’ suf. → empeorar

Se pueden distinguir dos tipos de verbos derivados en *huà* [化]: verbos transitivos, que pueden recibir el complemento, como por ejemplo, *měihuà huánjìng* [美化环境] ‘embellecer ambientes’. Y verbos intransitivos, que necesitan recurrir a las perífrasis causativas con *bǎ* [把] ‘dejar’, *shǐ* [使] ‘hacer’, *ràng* [让] ‘permitir’, etc., en su construcción con el complemento directo dependiente de estos auxiliares, como por ejemplo:

使其商业化  
 Shǐ qí shāngyè huà  
 Hacer lo comercializar  
 Traducción: hacerlo que sea comercial.

En cuanto a la interpretación de las nuevas formaciones verbales con el sufijo *-huà* [化], de acuerdo con las consideraciones de Yang (2008), se distinguen los siguientes cuatro tipos:

- 1) ‘Hacer que algo o alguien llegue al estado X’. Por ejemplo, *jiǎndānhuà* [简单化] ‘simplificar’ (hacer algo que sea más simple), *lǎohuà* [老化] ‘envejecer’ (hacerse viejo).
- 2) ‘Convertir algo en lo designado por X’. Por ejemplo, *gàihuà* [钙化] ‘calcificar’ (convertir algo en cal), *qìhuà* [气化] ‘gasificar’ (producir gas).
- 3) ‘Conseguir (las características de) X’. Por ejemplo, *běntùhuà* [本土化] ‘localizar’ (averiguar el lugar), *nánxìnghuà* [男性化] ‘masculinizar’ (conseguir el carácter masculino).

4) ‘Conseguir hacer X’. Por ejemplo, *cíhuà* [磁化] ‘imantar’ (convertirse en magnético por medio del campo magnético), *fúhàohuà* [符号化] ‘simbolizar’ (servir como símbolo).

A partir del *Corpus* se ha contado un total de 132 verbos acabados en *-huà* [化]. En esta cifra no están incluidos los verbos lexicalizados (*fénhuà* [焚化] ‘quemar’, *rónghuà* [融化] ‘fundir’), ya que las bases verbales aportan el mismo significado que el educto y carecen de autonomía léxica. Se ha observado que el 56% de los derivados tiene bases nominales y el 40% adjetivales. Las bases verbales solo representan el 4%, lo que constituye un grupo muy reducido. Se advierte que a veces no es fácil distinguir las categorías gramaticales de las bases, como por ejemplo, el derivado *guójìhuà* [国际化] ‘internacionalizar’ cuya base *guójì* [国际] puede ser tanto nominal como adjetival.

También se ha observado que el sufijo *-huà* [化] comporta muchas características similares a los sufijos verbales del español *-izar*, *-ificar* (o simplemente, *-ar*) que forman verbos causativos a partir de bases nominales y adjetivales, así como también a las formaciones parasintéticas en X-ecer. En efecto, en la traducción de los ejemplos chinos acabados en *-huà* [化] suele establecerse una equivalencia con los sufijos verbales del español (*shāmòhuà* [沙漠化] ‘desierto’ suf. → desertizar; *zhèngcháng huà* [正常化] ‘normal’ suf. → normalizar, *měihuà* [美化] ‘bello’ suf. → embellecer etc.).

sufijo	significado	base	ejemplos
<i>-huà</i> [化]	causativo	adjetival	<i>měihuà</i> [美化] ‘embeceller’, <i>qiánghuà</i> [强化] ‘intensificar’, <i>xiàndàihuà</i> [现代] ‘modernizar’, etc.
		nominal	<i>cíhuà</i> [磁化] ‘imantar’, <i>gàihuà</i> [钙化] ‘calcificar’, <i>qìhuà</i> [气化] ‘gasificar’, etc.

Tabla 86 El sufijo *-huà* [化] y su significado

#### 4.3.2.4 Sufijación adverbial

Los sufijos adverbiales del chino mandarín son pocos en comparación con otros tipos de sufijos, como los nominales y adjetivales. Los más aceptados por la mayoría de los

autores son *-dì* [地] y *-rán* [然] en ejemplos como *mòdì* [蓦地] ‘de súbito’, *ǒurán* [偶然] ‘ocasionalmente’ (Ren, 1987; Han, 2002). No obstante, en nuestro trabajo no se considera que *dì* [地] sea un sufijo, sino más bien un elemento clítico que contribuye al principio prosódico del bisilabismo propio del chino mandarín actual (Yin, 2007: 21). En otras palabras, *dì* [地] se fusiona con bases monosilábicas para formar locuciones adverbiales.

#### Sufijo *-rán* [然]

Según las consideraciones de Wang (1985: 315), desde la perspectiva sincrónica el sufijo *-rán* [然] forma adverbios a partir de adjetivos en chino mandarín. Por ejemplo, *qīrán* [凄然] ‘triste’ suf. → tristemente.

Sin embargo, otros autores como Yang (2005: 125) consideran que existen varios adverbios terminados en *-rán* [然] cuyas bases son adverbiales, como por ejemplo, *gùrán* [固然] ‘por supuesto’, *bùrán* [不然] ‘de lo contrario’, *tūrán* [突然] ‘de repente’, etc., que se forman a partir de *gù* [固] ‘firme’, *bù* [不] ‘no’ y *tū* [突] ‘pronto’, respectivamente. En nuestra opinión, desde la perspectiva sincrónica, estas palabras están lexicalizadas, de modo que no son analizables. Por lo tanto, en el presente trabajo nos interesa describir los adverbios composicionales en *-rán* [然] que se forman a partir de adjetivos.

En el *Corpus* se han contado en total 57 adverbios acabados en el sufijo *-rán* [然]. Este número no incluye las palabras lexicalizadas. Por ejemplo, *guǒrán* [果然] ‘en efecto’, *yīrán* [依然] ‘como antes’, *jūrán* [居然] ‘incluso’, etc. Numerosos adverbios de adjetivales pueden parafrasearse como ‘de modo X’, lo que comparte muchas similitudes con el sufijo *-mente* del español, como por ejemplo, *xīnrán* [欣然] ‘alegre’ suf. → alegremente, *xiǎnrán* [显然] ‘evidente’ suf. → evidentemente, *wèirán* [巍然] ‘majestuoso’ suf. → majestuosamente, *jìrán* [寂然] ‘silencio’ suf. → silenciosamente, etc.

sufijo	significado	base	ejemplos
<i>-rán</i> [然]	de modo X	adjetivo	<i>xīnrán</i> [欣然] ‘alegremente’, <i>xiǎnrán</i> [显然] ‘evidentemente’, etc.

Tabla 87 El sufijo *-rán* [然] y su significado

## 4.4 Derivación prefijal del chino

La prefijación consiste en anteponer los afijos prefijales a la base léxica a la que se adjuntan. Las bases léxicas pueden ser una palabra libre o una raíz ligada. Por ejemplo, el prefijo negativo *fēi-* [非] ‘no’ se adjunta al inicio de una palabra independiente *jīnshǔ* [金属] ‘metal’, dando la palabra *fēijīnshǔ* [非金属] ‘no metal’, o a una raíz ligada, *fǎ* [法] ‘ley’, constituyendo la palabra *fēifǎ* [非法] ‘ilegal’. Frente a la sufijación, la prefijación del chino mandarín constituye un proceso menos productivo, ya que el número de prefijos chinos es relativamente reducido en comparación con los sufijos. En este apartado, se analizarán las características de los prefijos del chino mandarín, sus principales clasificaciones y sus reglas de formación de palabras, con la finalidad de establecer contrastes y posibles equivalencias con los prefijos españoles.

### 4.4.1 Características de la prefijación

En chino mandarín, tal como se ha indicado, los prefijos son morfemas que se añaden a las bases léxicas. Según varios autores (Ren, 1981: 31), algunos prefijos no aportan significado léxico, sino gramatical. En otras palabras, los prefijos chinos no tienen un significado ‘concreto’, sino ‘abstracto’. Por ejemplo, el prefijo *lǎo-* [老] en palabras como *lǎohǔ* [老虎] pref. ‘tigre’ → tigre y *lǎoshǔ* [老鼠] pref. ‘ratón’ → ratón, y el prefijo *a-* [阿] en palabras como *abà* [阿爸] pref. ‘papá’ → papá, *aMíng* [阿明] pref. ‘nombre propio’ → aMíng, etc., no aportan un significado léxico. No obstante, cabe señalar que, aunque no aporten este tipo de valor semántico, no se puede negar que son afijos cuyos significados gramaticales consisten en aportar algún tipo de función expresiva o apelativa (Pena, 1999: §66.2.4.1).

Por lo tanto, sería adecuado considerar los prefijos *a-* [阿] y *lǎo-* [老] como un tipo de afijos derivativos. Tal como señala la gramática china de Dong (2004: 37), estos dos prefijos pueden ser adscritos a los prefijos expresivos. Por ejemplo, los prefijos *lǎo-* [老] y *a-* [阿], pueden dotar de un significado ‘apelativo’ al combinarse con los apellidos chinos: *lǎoWáng* [老王] ‘Señor Wang’, *aMíng* [阿明] ‘aMing’.

Casi todos los prefijos mantienen la categoría gramatical de la base. Simplemente se añade delante de las bases léxicas. Por ejemplo, *fēngjiàn* [封建]<sub>A</sub> ‘feudal’ > *fǎnfēngjiàn* [反封建]<sub>A</sub> ‘antifeudal’, *qìxuán* [气旋]<sub>N</sub> ‘ciclón’ > *fǎnqìxuán* [反气旋]<sub>N</sub> ‘anticiclón’, etc. No obstante, el prefijo *kě-* [可] puede cambiar las bases de una categoría gramatical a otra (V → A): *xìn* [信]<sub>V</sub> ‘fiar’ > *kěxìn* [可信]<sub>A</sub> ‘fiable’, *jiàn* [见]<sub>V</sub> ‘ver’ > *kějiàn* [可见]<sub>A</sub> ‘visible’.

Se advierte que en el sistema morfológico del chino moderno, un destacado subgrupo de prefijos es el constituido por los llamados *lèiqiánzhù* [类前缀] ‘prefijoides’ o *xīnxīngqiánzhù* [新兴前缀] ‘prefijos modernos’. Estos elementos prefijales comparten muchas características con los verdaderos prefijos, pues presentan formas ligadas y una posición constante en la formación de palabras, pero sus significados son más concretos que los de los verdaderos prefijos. Los llamados prefijoides presentan una mayor productividad y constituyen el área más productiva en la derivación moderna. Por otro lado, en gran parte tienen su origen en las lenguas indoeuropeas, especialmente en el inglés. Estos elementos pertenecen a una clase abierta en la formación de términos científicos y técnicos, por ejemplo, *hòuxiàndài* [后现代] ‘posmoderna’, *bàndǎotǐ* [半导体] ‘semiconductor’, etc.

En cuanto al inventario de estos prefijos modernos, no existe unanimidad entre los autores. Esta diferencia con respecto a la delimitación de los prefijos verdaderos se debe a los diferentes criterios utilizados. Wang *et al.* (2005: 36) indican que el conjunto de los prefijos forma un grupo abierto y que la mayoría de estos formantes está a medio camino de la gramaticalización. En nuestro trabajo, según el criterio de alta productividad, se han incluido los siguientes 22 elementos prefijales para llevar a cabo el análisis contrastivo con los prefijos del español: *a-* [阿], *bàn-* [半], *bù-* [不], *chāo-* [超], *chū-* [初], *cì-* [次], *dān-* [单], *dì-* [第], *duō-* [多], *fǎn-* [反], *fēi-* [非], *fù-* [副], *gāo-* [高], *hòu-* [后], *kě-* [可], *lǎo-* [老], *lèi-* [类], *qián-* [前], *shuāng-* [双], *wú-* [无], *yà-* [亚] y *zhǔn-* [准]. Estos prefijos, aquí ordenados alfabéticamente, serán objeto de clasificación y análisis en los párrafos siguientes.

#### 4.4.2 Clasificación de prefijos

Una clasificación usual consiste en la distinción entre prefijos propios y prefijos modernos según el grado de debilitamiento semántico. No obstante, este criterio quizá no sea útil desde la perspectiva sincrónica para nuestro propósito de contrastarlos con los prefijos del español, ya que no está bien delimitado el grado de debilitamiento semántico del prefijo para poder determinar el número de los prefijos verdaderos y de los modernos por parte de los autores.

Sin discutir la identidad de estos prefijos modernos, en este trabajo se propone una clasificación semántica. Se pueden distinguir siete grupos de prefijos: 1) prefijos apreciativos que indican afecto o respeto, como *a-* [阿], *lǎo-* [老]; 2) prefijos denumerales: *chū-* [初] y *dì-* [第]; 3) prefijos gradativos o escalares que expresan posición o grado de una propiedad: *chāo-* [超], *gāo-* [高], *bàn-* [半], *fù-* [副], *zhǔn-* [准], *cì-* [次], *yà-* [亚] y *lèi-* [类]; 4) prefijos negativos que indican ‘negación’, ‘privación’ y ‘oposición’: *bù-* [不], *fǎn-* [反], *fēi-* [非], *kàng-* [抗] y *wú-* [无]; 5) prefijos temporales: *qián-* [前] y *hòu-* [后]; 6) prefijos cuantificativos: *duō-* [多], *dān-* [单] y *shuāng-* [双]; 7) prefijo transcategorizador: *kě-* [可].

##### 4.4.2.1 Prefijos apreciativos

Según Beard (1995: 59), en la derivación expresiva o apreciativa pueden distinguirse el diminutivo, el aumentativo, el peyorativo, el afectivo y el honorífico. En chino mandarín, las formas prefijales *a-* [阿], *lǎo-* [老] son prefijos apreciativos y forman sustantivos casi siempre a partir de bases nominales.

El prefijo *a-* [阿]

El prefijo *a-* [阿] se limita a la formación de nombres de persona y términos de parentesco, y no tiene la capacidad de crear nuevas palabras como otros prefijos modernos. De acuerdo con el *Diccionario inverso de chino moderno* (CASS, 1987: 1), el prefijo *a-* [阿] se antepone a: 1) nombres propios, por ejemplo, *aHuā* [阿花]; 2) los números del uno a diez para indicar el orden de edad de los miembros de una familia. Suele denotar

afectividad: *asān* [阿三] pref. ‘tres’ → el tercer hijo o la tercera hija. Este último puede alternar a veces con el prefijo *lǎo-* [老]: *asān* [阿三] ~ *lǎosān* [老三]; 3) los nombres de parentesco para expresar ‘respeto’. Estas formaciones se utilizan más en los registros familiares: *apó* [阿婆] ‘abuela’ o ‘abuelita’, *abà* [阿爸] ‘papá’ o ‘papito’, etc. Este prefijo se usa comúnmente para activar la función apelativa, pues precede al nombre de la persona a la que el hablante se dirige, bien sea con su nombre propio o con el nombre de parentesco correspondiente.

A partir del *Corpus*, se han contado 57 formaciones prefijadas por *a-* [阿], de las cuales, 9 son nombres de parentesco, como *ayí* [阿姨] ‘tía’, *amā* [阿妈] ‘mamá’, *agōng* [阿公] ‘abuela’, etc. El resto de las formaciones son nombres propios para indicar respeto o cariño, como *aJīn* [阿金], *aMáo* [阿毛], etc. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo expresado anteriormente:

significados	base	ejemplos
Afecto o respeto	nombre común de parentesco	<i>ayí</i> [阿姨] ‘tía’, <i>amā</i> [阿妈] ‘mamá’, <i>agōng</i> [阿公] ‘abuelo’, etc.
	nombre propio	<i>aJīn</i> [阿金], <i>aMáo</i> [阿毛], etc.

Tabla 88 El prefijo *a-* [阿] con sus significados

### El prefijo *lǎo-* [老]

El morfema *lǎo-* [老] en chino clásico significaba ‘mayor’ o ‘viejo’. En chino moderno se ha convertido en un prefijo muy productivo en la formación de palabras monosílabas, que pasan a ser bisílabas. En muchos trabajos no se han explicado los valores que aporta el prefijo *lǎo-* [老] de una manera exhaustiva y simplemente se indica que este prefijo contribuye a la tendencia del chino moderno al bisilabismo, de manera que *lǎoyīng* [老鷹] y *yīng* [鷹] son sinónimos (‘águila’), con la diferencia de que este último ha dejado de ser usual en el chino moderno.

De acuerdo con Zhou (2000), el prefijo *lǎo-* [老] puede aportar cinco valores semánticos: 1) honorífico o respeto. Los chinos tradicionales clasifican los cinco elementos más honoríficos: “cielo”, “tierra”, “monarca”, “padres” y “maestro”, de manera que los nombres que los representan suelen presentar este prefijo honorífico: *lǎoshi* [老师]

‘maestro’, *lǎotiānyé* [老天爷] ‘dios’, *lǎobà* [老爸] ‘papá’; 2) afecto o cariño. Se añade a los nombres de parentesco, ya sean de la misma generación o de la anterior (*lǎopó* [老婆] ‘mujer’ ‘esposa’, *lǎoxiōng* [老兄] ‘hermano mayor’) o se combina con los apellidos (*lǎoZhāng* [老张] ‘señor Zhang’). Estas formaciones tienen la función social de estrechar la relación entre personas; 3) rechazo o miedo. Los nombres de base suelen designar animales terroríficos o feroces, por ejemplo, *lǎoshǔ* [老鼠] ‘ratón’, *lǎohǔ* [老虎] ‘tigre’.

A partir del *Corpus*, se han contado 46 derivados prefijados de *lǎo-* [老]. En este número no se han incluido las palabras lexicalizadas, por no ser composicionales (*lǎotǔ* [老土] ‘lǎo [老]’ ‘tierra’ → anticuado; *lǎochū* [老粗] ‘lǎo [老]’ ‘grueso’ → bruto). De estos derivados, 23 son apellidos de persona (*lǎoLǐ* [老李], *lǎoWáng* [老王], *lǎoSun* [老孙], etc.); 12 son nombres de parentesco (*lǎodì* [老弟] ‘hermanito’, *lǎobó* [老伯] ‘tío’, etc.); 8 son nombres de profesiones o cargos (*lǎoshī* [老师] ‘maestro’, *lǎobǎn* [老板] ‘patrón’, *lǎozǒng* [老总] ‘director’, etc.) y 3 son nombres de animales (*lǎohǔ* [老虎] ‘tigre’, *lǎoshǔ* [老鼠] ‘ratón’, *lǎoyīng* [老鹰] ‘águila’). Se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
apelativo	nombre propio	<i>lǎoLǐ</i> [老李] ‘señor Li’, <i>lǎoWáng</i> [老王] ‘señor Wang’, etc.
honorífico	nombre común	<i>lǎoshī</i> [老师] ‘maestro’, <i>lǎotiānyé</i> [老天爷] ‘dios’, <i>lǎozǒng</i> [老总] ‘director’, etc.
afecto o cariño		<i>lǎobó</i> [老伯] ‘tío’, <i>lǎopó</i> [老婆] ‘mujer’, etc.
rechazo o miedo		<i>lǎohǔ</i> [老虎] ‘tigre’, <i>lǎoshǔ</i> [老鼠] ‘ratón’, <i>lǎoyīng</i> [老鹰] ‘águila’

Tabla 89 El prefijo *lǎo-* [老] con sus significados

#### 4.4.2.2 Prefijos denumerales

Las dos formas prefijales *dì-* [第] y *chū-* [初] son los prefijos que se combinan con los numerales. En primer lugar, *dì-* [第] puede combinarse con cualquier número cardinal para formar números ordinales, por ejemplo, *dìyī* [第一] pref. ‘uno’ → primero, *dìèr* [第二] pref. ‘dos’ → segundo, *dìqī* [第七] pref. ‘siete’ → séptimo, etc. En cambio, el prefijo *chū-* [初] no es tan productivo en la formación de palabras, pues solo se limita a anteponerse a

un número cardinal del uno al diez para indicar los primeros diez días del mes del calendario lunar chino, por ejemplo, *chūyī* [初一] ‘el primer día (de cada mes)’, *chūèr* [初二] ‘el segundo día (de cada mes)’, *chūshí* [初十] ‘el duodécimo día (del mes)’, etc. Se advierte que algunas formaciones, como por ejemplo, *chūsài* [初赛] ‘primer partido de una competición’, *chūjí* [初级] ‘primera clase’, etc., no son palabras derivadas, sino compuestas porque el primer elemento *chū* [初] es un modificador que significa ‘primero’, mientras que el prefijo *chū-* [初] solo se antepone a los números para indicar, como se ha explicado, cierto día de cada mes.

A través de nuestro *Corpus*, se ha observado que los prefijos *dì-* [第] y *chū-* [初] no son productivos, solo se limitan a combinarse con los numerales para formar números ordinales. Se ha contado un total de 38 palabras que comienzan por el prefijo *dì-* [第], por ejemplo, *dìyī* [第一] pref. ‘uno’ → primero, *dìèr* [第二] pref. ‘dos’ → segundo, etc. Por otra parte, se han contado 10 formaciones con el prefijo *chū-* [初]. Las bases son números del uno al diez.

#### 4.4.2.3 Prefijos gradativos o escalares

En chino moderno existen varios elementos prefijales considerados como prefijos impropios o modernos que expresan localización y muy frecuentemente también valores gradativos o escalares. Entre ellos destacan los que indican ‘superioridad’ o ‘sobrepasar cierto límite y alcance’: *chāo-* [超], *gāo-* [高] y los que señalan una aproximación relativa hacia un punto intermedio, como *bàn-* [半] con el sentido ‘mitad’, así como los que expresan ‘proximidad’: *lèi-* [类] y *zhǔn-* [准]. También se recogen los que expresan ‘inferioridad’: *cì-* [次], *fù-* [副] y *yà-* [亚].

El prefijo *chāo-* [超]

*Chāo-* [超] es un prefijo moderno equivalente a *super-*, *sobre-* de las lenguas indoeuropeas. En chino moderno este prefijo se ha vuelto muy productivo en la formación de neologismos en los últimos años. Suele indicar ‘exceso’, como por ejemplo, *chāoyuè* [超越] pref. ‘pasar’ → sobrepasar. Suele combinarse con bases nominales y adjetivales. Por ejemplo:

chāozhòng [超重] pref. ‘peso’ → sobrepeso  
 chāoyā [超压] pref. ‘presión’ → sobrepresión  
 chāozìrán [超自然] pref. ‘natural’ → sobrenatural

Las formaciones nominales prefijadas con *chāo-* [超] con el sentido de ‘grado máximo’ suelen expresar las características o rasgos propios de la base en un grado superior. En las formaciones adjetivales, el prefijo actúa como adverbio para señalar el grado máximo en la escala de valoración. Las bases son los adjetivos calificativos que pueden modificar a seres animados o inanimados, como los siguientes:

chāoduǎn [超短] pref. ‘corto’ → ultracorto  
 chāofán [超凡] pref. ‘ordinario’ → extraordinario  
 chāogāo [超高] pref. ‘alto’ → superalto  
 chāobáo [超薄] pref. ‘fino’ → ultrafino

A partir de nuestro *Corpus*, se han contado 49 derivados prefijados de *chāo-* [超]. De estos, 28 son adjetivos y 20 sustantivos y un verbo. La mayoría de los derivados prefijados indica ‘grado máximo’. En este sentido, las bases suelen ser sustantivos o adjetivos, como por ejemplo, *chāodǎotǐ* [超导体] pref. ‘conductor’ → superconductor, *chāobáo* [超薄] pref. ‘fino’ → superfino, etc. En este grupo, el prefijo chino *chāo-* [超] es muy similar a los prefijos intensivos o superlativos del español *ultra-*, *archi-*, *extra-*, *super-*. Por ejemplo, *chāorén* [超人] pref. ‘hombre’ → superhombre, *chāowénběn* [超文本] pref. ‘texto’ → hipertexto, etc. Otra serie de derivados indica ‘exceso’, como *chāofùhè* [超负荷] pref. ‘carga’ → sobrecarga, *chāosù* [超速] pref. ‘velocidad’ → hipervelocidad, *chāoshēng* [超声] pref. ‘sonido’ → ultrasonido, etc. Por otro lado, *chāo-* [超] tiene un alto rendimiento en la formación de léxico especializado en los ámbitos de la ciencia y la tecnología: *chāofǎnyìng* [超反应] pref. ‘reacción’ → superreacción, *chāolùqì* [超滤器] pref. ‘filtro’ → ultrafiltro, *chāoxúnhuán* [超循环] pref. ‘circulación’ → sobrecirculación, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
grado máximo	nominal adjetival	<i>chāobáo</i> [超薄] ‘superfino’, <i>chāorén</i> [超人] ‘superhombre’, etc.

exceso		<i>chāofùhè</i> [超负荷] ‘sobrecarga’, <i>chāoshēng</i> [超声] ‘ultrasonido’, etc.
locativo	verbal	<i>chāoyuè</i> [超越] ‘sobrepasar’

Tabla 90 El prefijo *chāo-* [超] con sus significados

El prefijo *gāo-* [高]

Otro prefijo que expresa grado o tamaño superior es *gāo-* [高], que también se puede considerar como un prefijo en la formación de neologismos (Li, 2011), dado que su significado es diferente al del adjetivo *gāo* [高] ‘alto’, que se refiere a la distancia desde abajo hacia arriba, como por ejemplo, *gāolóu* [高楼] ‘alto’ ‘edificio’ → edificio alto. De acuerdo con Li (2011: 24), los significados del prefijo *gāo-* [高] se refieren a los siguientes valores: 1) ‘exceso’: *gāozhīxiě* [高血脂] pref. ‘lípidos’ → hiperlipidemia, *gāoxiěyā* [高血压] pref. ‘tensión’ → hipertensión, *gāoxiětáng* [高血糖] pref. ‘glucemia’ → hiperglucemia; 2) ‘grado mayor’: *gāomǐn* [高敏] ‘supersensible’; 3) ‘tamaño grande’: *gāofēnzǐ* [高分子] pref. ‘molécula’ → macromolécula.

A partir del *Corpus*, se han contado 31 formaciones prefijadas por *gāo-* [高]. De ellas, la mayoría de las bases son nominales y bisilábicas. Algunos son adjetivos monosilábicos, como *gāomǐn* [高敏] ‘supersensible’, *gāoqiáng* [高强] ‘sobresaliente’, etc. En cuanto a los valores que aporta el prefijo *gāo-* [高], la mayoría de los derivados hace referencia al exceso o grado mayor. En este caso, suele corresponder al prefijo *hiper-*. Por ejemplo, *gāonéng* [高能] pref. ‘energía’ → hiperenergía, *gāowēn* [高温] pref. ‘temperatura’ → hipertermia, *gāoxiěyā* [高血压] pref. ‘tensión’ → hipertensión, *gāoxiāofèi* [高消费] pref. ‘consumo’ → hiperconsumo, etc. Solo se ha encontrado un derivado que indica ‘mayor tamaño’, como *gāofēnzǐ* [高分子] ‘macromolécula’. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
exceso	nominal, adjetival	<i>gāoxiěyā</i> [高血压] ‘hipertensión’, <i>gāozhīxiě</i> [高血脂] ‘hiperlipidemia’, etc.
grado mayor		<i>gāomǐn</i> [高敏] ‘supersensible’, <i>gāoqiáng</i> [高强] ‘sobresaliente’, etc.
tamaño grande		<i>gāofēnzǐ</i> [高分子] ‘macromolécula’

Tabla 91 El prefijo *gāo-* [高] con sus significados

El prefijo *bàn-* [半]

Para indicar un grado intermedio, suele emplearse el elemento prefijal *bàn-* [半] que significa ‘mitad’, ‘medio’ en las formaciones nominales, como *bànnqiú* [半球] pref. ‘esfera’ → hemisferio y *bànyuán* [半圆] pref. ‘círculo’ → semicírculo. Sin embargo, el prefijo *bàn-* [半] también expresa ‘un grado medio’, próximo a un valor aspectual imperfectivo, como *bànchéngpǐn* [半成品] ‘semiproducto’, que significa un producto que todavía no está acabado. Del mismo modo, en las formaciones verbales, suele indicar que la acción del verbo no se realiza por completo, por ejemplo, *bànkāi* [半开] pref. ‘abrir’ → entreabrir, *bànjiě* [半解] pref. ‘entender’ → medio entender.

En el *Corpus* se ha contado un total de 20 formaciones prefijadas por *bàn-* [半], entre las cuales hay 16 sustantivos (*bàndǎotǐ* [半导体] pref. ‘conductor’ → semiconductor, *bànnqiú* [半球] pref. ‘esfera’ → hemisferio, etc.), 10 adjetivos (*bàntòumíng* [半透明] pref. ‘transparente’ → semitransparente, *bànzìxǐng* [半醒] pref. ‘despierto’ → semidespierto, *bànwénmáng* [半文盲] pref. ‘analfabeto’ → semianalfabeto, etc.) y 4 verbos (*bànkāi* [半开] pref. ‘abrir’ → entreabrir, *bàntānhuàn* [半瘫痪] pref. ‘paralizar’ → medio paralizar, etc.).

En cuanto a los significados que aporta el prefijo, suele expresar ‘mitad’, ‘medio’ (*bànyuánzhū* [半圆锥] pref. ‘cono’ → semicono, *bànjuésài* [半决赛] pref. ‘final de una competencia’ → semifinal, *bànchéngpǐn* [半成品] pref. ‘producto’ → semiproducto, etc.). Tras nuestro análisis, se ha observado que *bàn-* [半] podría equivaler al prefijo *semi-* del español. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo explicado anteriormente:

significado	base	ejemplos
mitad, medio	nominal, adjetival	<i>bànjuésài</i> [半决赛] ‘semifinal’, <i>bànyuánzhū</i> [半圆锥] ‘semicono’, etc.
		<i>bànchéngpǐn</i> [半成品] ‘semiproducto’ <i>bànzìdòng</i> [半自动] ‘semiautomático’, etc.
	verbal	<i>bànkāi</i> [半开] ‘entreabrir’, <i>bàntānhuàn</i> [半瘫痪] ‘medio paralizar’, etc.

Tabla 92 El prefijo *bàn-* [半] con sus significados

El prefijo *zhǔn-* [准]

El significado de ‘proximidad’ o ‘ semejanza’ también puede expresarse con los prefijos *zhǔn-* [准] y *lèi-* [类], formas ligadas en la formación de palabras. De acuerdo con el *Diccionario de moderno chino* (CASS, 2012: 4717), *zhǔn-* [准] es un prefijo que significa la aproximación al concepto designado por la base, cuyas propiedades no se cumplen por completo, como *zhǔnpíngyuán* [准平原] pref. ‘llanura’ → penillanura. No obstante, otros autores (Li, 2011) consideran que el prefijo *zhǔn-* [准] es un producto de la traducción de los prefijos *cuasi-*, *para-* de las lenguas occidentales, formado en los últimos diez años. Con todo, este prefijo es productivo al combinarse con las bases bisilábicas nominales, adjetivales y a veces con las verbales, por ejemplo:

*zhǔnjūnshì* [准军事] pref. ‘militar’ → paramilitar  
*zhǔnyīshēng* [准医生] pref. ‘médico’ → paramédico  
*zhǔnhétóng* [准合同] pref. ‘contrato’ → cuasi-contrato  
*zhǔndúlì* [准独立] pref. ‘independiente’ → casi independiente  
*zhǔnshìchǎnghuà* [准市场化] pref. ‘comercializar’ → casi-comercializar

De acuerdo con Peng y Mao (2006), el prefijo *zhǔn-* [准] aporta dos valores diferentes: semejanza y aproximación. El primer valor hace referencia a una similitud de propiedades entre dos cosas. Es una descripción estática. Por ejemplo, *zhǔnjīnshǔ* [准金属] ‘metaloides’ es un elemento con algunas propiedades de los metales. El segundo tipo presenta un valor aspectual, de tipo dinámico, que indica que algo se está aproximando a otra realidad. Puede interpretarse como ‘está por convertirse en X’. Por ejemplo, *zhǔnxīnniáng* [准新娘] ‘cuasi-novia’ se refiere a la chica que está por casarse.

En nuestro *Corpus* se han contado 23 derivados prefijados por *zhǔn-* [准], de los cuales la mayoría son sustantivos, como, *zhǔnjiàng* [准将] pref. ‘general’ → general de brigada, *zhǔnjūnshì* [准军事] pref. ‘militar’ → paramilitar, *zhǔnmama* [准妈妈] pref. ‘mamá’ → futura madre, etc. En cuanto a sus significados, 22 formaciones encontradas indican ‘proximidad’ (*zhǔnzhuānyè* [准专业] pref. ‘profesional’ → cuasiprofesional) y una indica ‘semejanza’ (*zhǔnjīnshǔ* [准金属] pref. ‘metal’ → metaloides). Se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
proximidad	nominal, verbal adjetival	<i>zhǔnjūnshì</i> [准军事] ‘paramilitar’, <i>zhǔnzhuānyè</i> [准专业] ‘paraprofesional’, etc.
semejanza		<i>zhǔnjīnshǔ</i> [准金属] ‘metaloide’

Tabla 93 El prefijo *zhǔn-* [准] con sus significados

### El prefijo *lèi-* [类]

El prefijo *lèi-* [类] indica también ‘semejanza’ como *zhǔn-* [准]. Sin embargo, no es productivo en la lengua cotidiana. Solo se recogen derivados en la lengua técnica y científica, sobre todo en el léxico médico. Por ejemplo, *lèirényuán* [类人猿] pref. ‘simio’ → antropoide, *lèigùchún* [类固醇] pref. ‘esterol’ → esteroide, *lèidúsù* [类毒素] pref. ‘toxina’ → toxoide, *lèidànbái* [类蛋白] pref. ‘proteína’ → proteinoide, etc.

A partir de nuestro *Corpus*, solo se han encontrado 13 derivados prefijados por *lèi-* [类]. Todos ellos son sustantivos, por ejemplo, *lèirényuán* [类人猿] pref. ‘simio’ → antropoide, *lèixīngtǐ* [类星体] pref. ‘estrella’ → cuásar (acrónimo de *quasi-stellar* ‘cuasiestelar’), *lèifēngshī* [类风湿] pref. ‘reúma’ → reumatoide, *lèihúluóbosù* [类胡萝卜素] pref. ‘caroteno’ → ‘carotenoide’, etc. Mediante el análisis de los ejemplos, se observa que el prefijo *lèi-* [类] podría equivaler al sufijo *-oide* del español, como *lèizhī* [类脂] pref. ‘lípidio’ → lipoide, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
semejanza	nominal	<i>lèihúluóbosù</i> [类胡萝卜素] pref. ‘carotenoides’, <i>lèigùchún</i> [类固醇] ‘esteroide’, etc.

Tabla 94 El prefijo *lèi-* [类] con su significado

### Los prefijos *cì-* [次], *fù-* [副] y *yà-* [亚]

Para indicar un grado inferior, se utilizan los prefijos *cì-* [次], *fù-* [副] y *yà-* [亚]. De estos tres prefijos, los dos primeros pueden indicar una posición o un rango inferior, de los

cuales se deriva la condición de “sustituto de”. Por ejemplo, *cìzhǎng* [次长] pref. ‘ministro’ → viceministro.

El prefijo *cì-* [次]

El formante *cì-* [次] tuvo el significado de ‘secundario’ o ‘segundo’, opuesto al ‘principal’ o ‘primero’, por ejemplo, *cìzǐ* [次子] ‘segundo’ ‘hijo’ → segundo hijo, *cìrì* [次日] ‘segundo’ ‘día’ → segundo día. No obstante, el significado de este formante se ha generalizado tanto en la formación de palabras que en la actualidad se emplea con el valor de ‘debajo de’ o ‘aproximación’ (Su y Shen, 2014: 8), como por ejemplo, *cìgāoshàng* [次高尚] ‘subnoble’, para hacer referencia a la persona que tiene un nivel moral relativamente alto, pero no el máximo; *cìfādá* [次发达] ‘subdesarrollo’ se refiere a la situación donde el desarrollo económico es menor que el de las áreas desarrolladas, pero mayor que el de las áreas en desarrollo.

En nuestro *Corpus*, hemos encontrado 13 formaciones denominales prefijadas por *cì-* [次]. En cuanto a la distribución de los significados de *cì-* [次], 11 formaciones indican ‘por debajo de’. En ellas se puede observar que este prefijo tiene un significado similar al español *sub-* y *vice-*, como *cìzhǎng* [次长] pref. ‘ministro’ → viceministro, *cìkǒujìng* [次口径] pref. ‘calibre’ → subcalibre, *cìwénhuà* [次文化] ‘subcultura’, etc. También se han encontrado dos formaciones que tienen el significado de ‘subdivisión’, por ejemplo, *cìgāng* [次纲] pref. ‘clase’ → subclase, *cìdàlù* [次大陆] pref. ‘continente’ → subcontinente. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
por debajo de	nominal	<i>cìfādá</i> [次发达] ‘subdesarrollo’, <i>cìwénhuà</i> [次文化] ‘subcultura’, etc.
subdivisión		<i>cìgāng</i> [次纲] ‘subclase’, <i>cìdàlù</i> [次大陆] ‘subcontinente’

Tabla 95 El prefijo *cì-* [次] con sus significados

### El prefijo *fù-* [副]

Como sucede con el prefijo *cì-* [次], el prefijo *fù-* [副] tiene el significado de ‘secundario’ o ‘adjunto’. Se combina productivamente con bases nominales, pero sobre todo con nombres de cualquier tipo de cargo o categoría. Las nuevas formaciones indican un puesto o cargo inferior a otro: *fùzhǔxí* [副主席] pref. ‘presidente’ → vicepresidente, *fùzhǔrèn* [副主任] pref. ‘director’ → subdirector, *fùshìzhǎng* [副市长] pref. ‘alcalde’ → teniente del alcalde, vicealcalde, etc.

A través de nuestro *Corpus*, se han contado 23 formaciones denominales con el prefijo *fù-* [副]. La mayoría de estas formaciones indican un puesto o cargo inferior al de la base nominal, como *fùzǒngtǒng* [副总统] pref. ‘presidente’ → vicepresidente, *fùzhǔrèn* [副主任] pref. ‘director’ → subdirector, *fùxiàozhǎng* [副校长] pref. ‘rector’ → vicerrector, etc. También se han encontrado otros sustantivos cuyas bases no significan cargos o puestos, sino que indican una ‘aproximación’ o ‘debajo de’, por ejemplo, *fùrèdài* [副热带] ‘subtropical’ indica una zona que se encuentra adyacente a la tropical; *fùbiāotí* [副标题] ‘subtítulo’ es un título secundario que está debajo del principal; *fùshānghán* [副伤寒] ‘paratifoidea’ es una enfermedad que se aproxima mucho a la fiebre tifoidea. Como puede observarse por los ejemplos, este prefijo chino equivale en muchos casos a las formaciones con *vice-* o *sub-* del español. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo indicado anteriormente:

significado	base	ejemplos
debajo de	nominal	<i>fùbiāotí</i> [副标题] ‘subtítulo’, <i>fùxiàozhǎng</i> [副校长] ‘vicerrector’, <i>fùzhǔrèn</i> [副主任] ‘subdirector’, etc.

Tabla 96 El prefijo *fù-* [副] con su significado

### El prefijo *yà-* [亚]

El formante *yà-* [亚] tiene también el significado de ‘inferior a’ o ‘se aproxima a’. A veces puede alternar con el prefijo *fù-* [副]: *yàrèdài* [亚热带] ~ *fùrèdài* [副热带] ‘subtropical’. Pero se ha convertido en un prefijo muy productivo en la formación de tecnicismos en los últimos años (Su y Shen, 2014). Este prefijo suele combinarse con

sustantivos (*yàkèlóng* [亚克隆] pref. ‘clón’ → subclón) y adjetivos (*yàjíxìng* [亚急性] pref. ‘agudo’ → subagudo).

A través de nuestro *Corpus*, se han contado 32 formaciones denominales prefijados por *yà-* [亚]. En muchas ocasiones se puede establecer una correspondencia semántica con el prefijo *sub-* del español. Por ejemplo, *yàwénhuà* [亚文化] pref. ‘cultura’ → subcultura, *yàxìbāo* [亚细胞] pref. ‘célula’ → subcélula, *yàshǔ* [亚属] pref. ‘género’ → subgénero, *yàjīyīnzǔ* [亚基因组] pref. ‘genoma’ → subgenoma, *yàxíng* [亚型] pref. ‘tipo’ → subtipo, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
inferior a	nominal	<i>yàshǔ</i> [亚属] ‘subgénero’, <i>yàwénhuà</i> [亚文化] ‘subcultura’, <i>yàxíng</i> [亚型] ‘subtipo’, etc.

Tabla 97 El prefijo *yà-* [亚] con su significado

#### 4.4.2.4 Prefijos negativos

En chino mandarín, al igual que en español, existen algunos prefijos negativos que pueden expresar distintos valores: privación, contrariedad, negación y oposición. En cuanto a la lista de los prefijos negativos del chino, no existe unanimidad entre los autores. No obstante, según el consenso alcanzado por la mayoría de gramáticos, la lista de prefijos negativos se reduce a *bù-* [不], *wú-* [无], *fēi-*[非], y *fǎn-*[反] (Pu, 2019). No obstante, algunos autores discrepan en considerar el morfema *bù* [不] como un prefijo negativo, puesto que, según ellos, *bù* [不] no es una forma ligada, sino un adverbio de negación cuya función gramatical está próxima a la prefijal. Por ejemplo, *bùdàodé* [不道德] ‘no’ ‘moral’ → inmoral, *bù fādá guójiā* [不发达] ‘no’ ‘desarrollado’ → subdesarrollado. En todo caso, en nuestro trabajo nos adherimos a la opinión mayoritaria que acepta *bù-* [不] como un prefijo negativo, ya que puede crear palabras negativas.

El prefijo *bù-* [不]

Se está de acuerdo con Hou (2019: 32) en considerar el formante *bù-* [不] como un prefijo negativo en la formación de palabras por las siguientes razones. En primer lugar,

*bù-* [不] es uno de los prefijos más productivos en la formación de palabras negativas. En segundo lugar, el prefijo *bù-* [不] se adjunta a morfemas monosilábicos ligados para formar adjetivos léxicos de sentido negativo: *bùguǐ* [不軌] perf. ‘regla’<sub>ligado</sub> → indisciplinado; *bùbiàn* [不便] pref. ‘conveniente’<sub>ligado</sub> → inconveniente; *bùtuǒ* [不妥] pref. ‘adecuado’<sub>ligado</sub> → inadecuado. Por último, el significado de *bù-* [不] no está totalmente debilitado, pues puede indicar ‘negación’ de la base, ‘privación’ y ‘contrariedad’.

En nuestro *Corpus*, se han contado 85 derivados prefijados por *bù-* [不]. De estos, 53 derivados tienen bases adjetivales (*bùdìng* [不定] pref. ‘estable’ → inestable; *bùdàng* [不当] pref. ‘propio’ → impropio, *bùréndào* [不人道] pref. ‘humano’ → inhumano, etc.), 20 bases verbales (*bùgù* [不顾] pref. ‘atender’ → desatender, *bùmǎn* [不满] pref. ‘gustar’ → disgustar, etc.) y 12 bases nominales (*bùdàodé* [不道德] pref. ‘moralidad’ → inmoralidad; *bùróngyù* [不荣誉] pref. ‘honor’ → deshonor, etc.).

En cuanto a la distribución de los significados, la mayor parte de las palabras prefijadas con *bù-* [不] presenta el valor de ‘contrariedad’, ‘negación’ u ‘oposición’ al significado de la base. Este prefijo comparte muchas características con los prefijos españoles *in-* y *des-*, que suelen aportar ‘contrariedad’ a la base, especialmente este último (como en *congelar* / *descongelar*). Las bases suelen ser adjetivos, como *bùbiàn* [不便] pref. ‘conveniente’ → inconveniente, *bùzú* [不足] pref. ‘suficiente’ → insuficiente, *bùlì* [不利] pref. ‘favorable’ → desfavorable, etc. La base adjetival y el derivado constituyen así parejas de antónimos, siempre que la base no cuente con un contrario léxico.

Las formaciones deverbales y denominales suelen indicar ‘negación’ de las bases. Sin embargo, algunas formaciones denominales tienen el valor de ‘privación’. Por ejemplo, *bùcái* [不才] ‘incapacidad’ que significa ‘no tiene capacidad’, *bùyǎ* [不雅] ‘indecoro’ se refiere a ‘no tiene decoro’, etc.

significados	base	ejemplos
contrariedad	adjetival	<i>bùcún</i> [不纯] ‘impuro’, <i>bùdàng</i> [不当] ‘impropio’, etc.
negación	verbal	<i>bùgù</i> [不顾] ‘desatender’, <i>bùmǎn</i> [不满] ‘disgustar’, etc.
privación	nominal	<i>bùcái</i> [不才] ‘incapacidad’, <i>bùróngyù</i> [不荣誉] ‘deshonor’, etc.

Tabla 98 El prefijo *bù-* [不] con sus significados

### El prefijo *fǎn-* [反]

El prefijo *fǎn-* [反] tenía el significado primitivo de ‘reverso’ o ‘posición contraria’. En la actualidad, se ha convertido en un prefijo relativamente productivo en la formación de palabras (Liang, 2011: 6). Los principales significados que aporta el prefijo son: 1) ‘dirección contraria’; 2) ‘oposición’.

Este prefijo es productivo al adjuntarse a bases nominales como se muestra en (a) y a las verbales como se ilustra en (b). Casi no se combina con los adjetivos.

- a) *fǎnshèhuì* [反社会] pref. ‘sociedad’ → antisociedad  
*fǎnwùzhì* [反物质] pref. ‘materia’ → antimateria  
*fǎnjiàndié* [反间谍] pref. ‘espionaje’ → contraespionaje
- b) *fǎngōng* [反攻] pref. ‘atacar’ → contraatacar  
*fǎnpīpíng* [反批评] pref. ‘criticar’ → contracriticar  
*fǎnjī* [反击] pref. ‘golpear’ → contragolpear

A partir de nuestro *Corpus*, se han localizado 84 formaciones prefijadas por *fǎn-* [反]. Las formaciones nominales ocupan la mayor parte (62). Entre las formaciones nominales, se pueden distinguir dos grupos: 1) los que suelen indicar una actitud contraria a lo que denota la base. En este sentido, el prefijo *fǎn-* [反] podría equivaler al prefijo *anti-* o *contra-* del español. Por ejemplo, *fǎnkǒng* [反恐] pref. ‘terrorismo’ → antiterrorismo, *fǎngémìng* [反革命] pref. ‘revolución’ → contrarrevolución, *fǎnjiàndié* [反间谍] pref. ‘espionaje’ → contraespionaje, *fǎnlǒngduàn* [反垄断] pref. ‘monopolio’ → antimonopolio, etc.; 2) los que denotan entidades con características opuestas o contrarias a las bases,

como por ejemplo, *fǎnqìxuán* [反气旋] pref. ‘ciclón’ → anticiclón, *fǎnwùzhì* [反物质] pref. ‘materia’ → antimateria, *fǎnlìzǐ* [反粒子] pref. ‘partícula’ → antipartícula, *fǎnzhuǎn* [反转] pref. ‘rotación’ → antirrotación, *fǎnqián* [反潜] pref. ‘submarino’ → antisubmarino, *fǎnxìnfēng* [反信风] pref. ‘alisios’ → contraalisios, etc.

Las formaciones verbales suelen indicar la acción contraria de la base verbal, por lo que este prefijo chino podría equivaler a los prefijos *contra-* y *re-* del español. Las formaciones verbales con este prefijo se recogen en dos subgrupos: 1) las que denotan ‘volver’ o ‘retornar’, por ejemplo, *fǎngù* [反顾] pref. ‘mirar’ → remirar, *fǎnxiǎng* [反响] pref. ‘sonar’ → resonar; 2) las que indican ‘oposición’ al significado de la base verbal, por ejemplo, *fǎnpīpíng* [反批评] pref. ‘criticar’ → contracriticar, *fǎnzuòyòng* [反作用] pref. ‘accionar’ → reaccionar. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significados	base	ejemplos
oposición o contrariedad	nominal	<i>fǎnkǒng</i> [反恐] ‘antiterrorismo’, <i>fǎngémìng</i> [反革命] ‘contrarrevolución’, etc.
		<i>fǎnqìxuán</i> [反气旋] ‘anticiclón’, <i>fǎnwùzhì</i> [反物质] ‘antimateria’, etc.
	verbal	<i>fǎngù</i> [反顾] ‘remirar’, <i>fǎnxiǎng</i> [反响] ‘resonar’, etc.
		<i>fǎnpīpíng</i> [反批评] ‘contracriticar’, <i>fǎnzuòyòng</i> [反作用] ‘reaccionar’

Tabla 99 El prefijo *fǎn-* [反] con su significado

#### El prefijo *fēi-* [非]

*Fēi-* [非] es un prefijo negativo que significa ‘fuera de’, por lo que se interpreta que la entidad denotada mediante la forma prefijada no pertenece a la clase designada por la base o presenta características contrarias a esta (CASS, 2012: 374). Se combina productivamente con sustantivos (Hou, 2019: 111), como por ejemplo, *fēiguānfāng* [非官方] pref. ‘oficial’ → extraoficial (no oficial), *fēichǔfāng* [非处方] pref. ‘receta’ → (medicamento) de venta libre, etc.

Se advierte que tanto el prefijo *fēi-* [非] como *wú-* [无] expresan negación y que en ocasiones pueden alternarse ambos prefijos, como por ejemplo, *fēitiáojiàn* [非条件] ~ *wútiáojiàn* [无条件] → ‘incondicional’ o ‘no condicional’. Sin embargo, las bases de los derivados en *fēi-* [非] suelen ser palabras autónomas, mientras que las de los derivados prefijados en *wú-* [无] son lexemas ligados.

El prefijo *fēi-* [非] no se suele anteponer a los verbos directamente. No obstante, se adjunta a los sustantivos terminados en sufijos como *-xìng* [性] ‘-dad’, *-huà* [化] ‘-izar’, *-yúan* [员] ‘-ista, o -dor’ y *-zhǔyì* [主义] ‘-ismo’, etc. En este sentido, sus estructuras de formación son: [*fēi-* + [sustantivo + sufijo]] y [*fēi-* + [verbo + sufijo]], como en los casos siguientes:

*fēi-huīfā-xìng* [非挥发性] pref. ‘volatilizar’ suf → no volatilidad

*fēi-shìchǎng-huà* [非市场化] pref. ‘mercado’ suf → no comercialización

*fēi-hé-huà* [非核化] pref. ‘núcleo’ suf → no nuclearización

*fēi-zīběn-zhǔyì* [非资本主义] pref. ‘capital’ suf → no capitalismo

En nuestro *Corpus*, se han contado 35 formaciones prefijadas por *fēi-* [非] a partir de bases nominales (31) y adjetivales (4). Según nuestro análisis, se puede observar que en las formaciones nominales, la mayor parte de las bases son sustantivos abstractos (*fēibàoli* [非暴力] pref. ‘violencia’ → no violencia, *fēiwùzhì* [非物质] pref. ‘materia’ → no materia). Los sustantivos formados por *fēi-* [非] son términos que se utilizan en diferentes campos especializados, como agricultura, medicina, economía, etc. Suele corresponder al adverbio *no*. Por ejemplo, *fēidǎotǐ* [非导体] pref. ‘conductor’ → no conductor, *fēijīnshǔ* [非金属] pref. ‘metal’ → no metal, *fēixiànxìng* [非线性] pref. ‘linealidad’ → no linealidad, *fēidànbái* [非蛋白] pref. ‘proteína’ → no proteína, etc.

Entre las formaciones de adjetivales, se puede observar que el prefijo aporta el significado de ‘negación’ de la base y puede equivaler a los prefijos negativos *in-*, *a-* del español: *fēicháng* [非常] pref. ‘normal’ → anormal, *fēifáng* [非凡] pref. ‘ordinario’ → extraordinario, *fēiduìchèn* [非对称] pref. ‘simétrico’ → asimétrico, *fēidiǎn* [非典] pref. ‘típico’ → (neumonía) atípica.

significado	base	ejemplos
negación o contrariedad	nominal	<i>fēibàoli</i> [非暴力] ‘no violencia’, <i>fēixiànxìng</i> [非线性] ‘no linealidad’, etc.
	adjetival	<i>fēicháng</i> [非常] ‘anormal’, <i>fēifáng</i> [非凡] ‘extraordinario’, etc.

Tabla 100 El prefijo *fēi-* [非] con su significado

### El prefijo *wú-* [无]

Según el *Diccionario de chino mandarín* (CASS, 2012: 1372), el morfema *wú* [无] tiene dos significados: ‘no haber’ o ‘sin’ y ‘no’ en la formación de las palabras negativas. Suele combinarse con sustantivos (*wúxù* [无序] pref. ‘orden’ → desorden, *wúlǐ* [无礼] pref. ‘cortesía’ → descortesía, *wúchǐ* [无耻] pref. ‘vergüenza’ → desvergüenza) y adjetivos (*wúxiàn* [无限] pref. ‘limitado’ → ilimitado; *wúcháng* [无常] pref. ‘normal’ → anormal).

En nuestro *Corpus*, se han localizado 48 formaciones prefijadas por *wú-* [无] a partir de sustantivos (36) y adjetivos (12). En las formaciones nominales, las bases suelen ser morfemas monosilábicos y lexemas ligados (por ejemplo, *wúgū* [无辜] ‘inculpabilidad’ ~ \**gū* [辜], *wúbiān* [无边] ‘inmensidad’ ~ \**biān* [边]) salvo las palabras lexicalizadas, por ejemplo, *wúxīn* [无心] ‘sin intención’ ~ *xīn* [心] ‘corazón’. Pero, en general, los derivados nominales presentan un significado composicional con el valor de ‘privación’ que puede parafrasearse como ‘carece de’. Este prefijo chino podría tener en muchas ocasiones una equivalencia con la preposición española *sin*, que se antepone a los sustantivos para expresar la carencia o falta de algo, como por ejemplo, *wúquán* [无权] pref. ‘derecho’ → sin derecho, *wúxíng* [无形] pref. ‘forma’ → sin forma, amorfo, *wúshù* [无数] pref. ‘número’ → sin número, innumerable, incontable, etc. Pero, por los ejemplos anteriores, se observa la equivalencia frecuente con el prefijo *des-* de sentido privativo.

Con bases adjetivales, las nuevas formaciones suelen indicar negación o privación respecto a la base adjetival. Suele corresponder a los prefijos *a(n)-*, *in-/im-/i(r)*: *wúyì* [无益] pref. ‘útil’ → inútil, *wúyì* [无异] pref. ‘diferente’ → indiferente, *wúxìng* [无性] pref. ‘sexual’ → asexual, etc.

Se advierte que no están incluidas las formaciones adjetivales que tienen base verbal, ya que son palabras lexicalizadas, como por ejemplo, *wúcháng* [无偿]: *wú* [无] ‘ninguna’ + *cháng* [偿] ‘compensar (compensación)’ → gratis; *wúliáo* [无聊]: *wú* [无] ‘ninguna’ + *liáo* [聊] ‘charlar (charla)’ → aburrido; *wúzhī* [无知]: *wú* [无] ‘ningún’ + *zhī* [知] ‘conocer (conocimiento)’ → ignorante, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo expuesto anteriormente:

significados	base	ejemplos
privación, negación	nominal	<i>wúchǐ</i> [无耻] ‘desvergüenza’, <i>wúlǐ</i> [无礼] ‘descortesía’, <i>wúxù</i> [无序] ‘desorden’, etc.
	adjetival	<i>wúxìng</i> [无性] ‘asexual’, <i>wúyì</i> [无益] ‘inútil’, <i>wúyì</i> [无异] ‘indiferente’, etc.

Tabla 101 El prefijo *wú-* [无] con su significado

#### 4.4.2.5 Prefijos temporales y locativos

Con el desarrollo económico y el contacto con las lenguas extranjeras, algunos elementos se convierten en afijos derivativos y adquieren una correspondencia semántica y formal con los prefijos de las lenguas indoeuropeas. Entre ellos, destacan dos elementos prefijales con valor temporal: *qián-* [前] ‘anterioridad’ y *hòu-* [后] ‘posterioridad’. En estos prefijos predomina el valor temporal, aunque este convive con el locativo (*qiánbì* [前臂] pref. ‘brazo’ → antebrazo; *hòushìjìng* [后视镜] pref. ‘visor’ → retrovisor).

##### El prefijo *qián-* [前]

El prefijo *qián-* [前] es muy productivo en la formación de neologismos. Suele combinarse con bases nominales, como por ejemplo *qiántīng* [前厅] pref. ‘sala’ → antesala, *qiántái* [前台] pref. ‘escenario’ → proscenio, *qiánzǒngtǒng* [前总统] pref. ‘presidente’ → expresidente, etc.

De acuerdo con Wang (2004), el prefijo *qián-* [前] selecciona preferentemente: 1) nombres de cargos, como por ejemplo, *qiánbùzhǎng* [前部长] pref. ‘ministro’ → exministro, *qiánxiàozhǎng* [前校长] pref. ‘rector’ → exrector, etc.; 2) nombres de país,

región u organismo para indicar que ahora no existe tal nombre, pero existía antes. En este aspecto, puede equivaler al adjetivo español *antiguo*. Por ejemplo, *qiánsūlián* [前苏联] pref. ‘Unión Soviética’ → antigua Unión Soviética, *qiándōngdé* [前东德] pref. ‘Alemania Oriental’ → antigua Alemania Oriental; 3) ciertos adjetivos relacionales para hacer referencia a una etapa o fase anterior, como por ejemplo:

*qiángēlún bù* [前哥伦布] pref. ‘colombino’ → precolombino

*qiángōngyè* [前工业] pref. ‘industrial’ → preindustrial

*qiánhánwǔjì* [前寒武纪] pref. ‘cámbrico’ → precámbrico

*qiánpēitāi* [前胚胎] pref. ‘embrionario’ → preembrionario

Este último grupo de formaciones, para algunos autores (Han, 2013), es un calco o una traslación de las lenguas indoeuropeas, dada su influencia en el chino actual. En la traducción de los términos, muchas veces se puede encontrar la equivalencia entre el prefijo *qián-* [前] y el prefijo *pre-* del español como en los ejemplos mencionados.

A partir de nuestro *Corpus*, se han localizado 34 formaciones prefijadas por *qián-* [前]. De ellas, 29 tienen bases nominales (*qiánqī* [前妻] pref. ‘esposa’ → exesposa’, *qiántīng* [前厅] pref. ‘sala’ → antesala, etc.), 5 bases verbales (*qiánzhì* [前置] pref. ‘poner’ → anteponer, *qiánchǔlǐ* [前处理] pref. ‘procesar’ → preprocesar, *qiánzhān* [前瞻] pref. ‘ver’ → prever, etc.).

En cuanto a los significados de los derivados, la mayoría indica ‘que fue y ha de dejado de serlo’ y, en tal caso, suele equivaler al prefijo *ex-* del español, como por ejemplo, *qiánnányǒu* [前男友] pref. ‘novio’ → exnovio, *qiánshìzhǎng* [前市长] pref. ‘alcalde’ → exalcalde, etc. También indican un valor temporal de anterioridad. En este caso, *qián-* [前] suele equivaler al prefijo *pre-* del español, como *qiánshǐ* [前史] pref. ‘historia’ → prehistoria, *qiánqín* [前秦] pref. ‘Qin’ → pre-Qin, *qiánzòuqǔ* [前奏曲] pref. ‘sonata’ → preludio, etc. Por último, también se ha observado que algunos derivados indican un valor locativo o espacial de posición delantera, como *qiánbì* [前臂] pref. ‘brazo’ → antebrazo, *qiánxiōng* [前胸] pref. ‘tórax’ → protórax, etc.

significados	base	ejemplos
anterioridad	nominal	<i>qiánbì</i> [前臂] ‘antebrazo’, <i>qiántīng</i> [前厅] ‘antesala’, <i>qiánshìzhǎng</i> [前市长] ‘exalcalde’, etc.
	verbal	<i>qiánzhì</i> [前置] ‘anteponer’, <i>qiánchǔlǐ</i> [前处理] ‘preprocesar’, etc.

Tabla 102 El prefijo *qián-* [前] con sus significados

### El prefijo *hòu-* [后]

El prefijo *hòu-* [后] aporta un valor general de posterioridad, por lo que su significado equivale a ‘detrás de’, ‘después de’. Presenta valor locativo (*hòushìjìng* [后视镜] ‘retrovisor’) y temporal (*hòuchǔlǐ* [后处理] ‘posprocesamiento’). Es productivo al combinarse con bases nominales (*hòudìguó* [后帝国] pref. ‘imperio’ → posimperio, *hòurè* [后热] pref. ‘calentamiento’ → poscalentamiento, etc.). A veces se encuentra combinado con ciertas bases verbales, por ejemplo, *hòuzhì* [后置] pref. ‘poner’ → posponer.

A partir de nuestro *Corpus*, se han contado 28 formaciones prefijadas por *hòu-* [后]. De estas, 21 tienen bases nominales (*hòuyuàn* [后院] pref. ‘patio’ → traspatio, *hòuzhóu* [后轴] pref. ‘eje’ → eje trasero, etc.) y 7 bases verbales (*hòuzhì* [后置] pref. ‘poner’ → posponer, *hòuchǔlǐ* [后处理] pref. ‘procesar’ → posprocesar, *hòutùì* [后退] pref. ‘ceder’ → retroceder, etc.).

Respecto a los significados del prefijo, la mayoría de estos derivados indica un valor temporal de posterioridad, como por ejemplo, *hòurè* [后热] pref. ‘calentamiento’ → poscalentamiento, *hòuxiàndài* [后现代] pref. ‘modernidad’ → posmodernidad, *hòujìn* [后晋] indica el período posterior a Dinastía Jin, etc. Se debe destacar que sobre el período posterior a otro, abundan neologismos, cuya estructura es ‘*hòu* + X + *shídài* [时代] ‘era/época’. Se trata de términos más utilizados en el léxico científico y periodístico (Jia y Liu, 2005). En este caso, puede equivaler al prefijo *pos(t)-*: *hòu gōngyè shídài* [后工业时代] ‘era posindustrial’, *hòu jīyīnzǔ shídài* [后基因组时代] ‘era posgenómica’, *hòu bīngchuān shídài* [后冰川时代] ‘período posglacial’, *hòu lěngzhàn shídài* [后冷战时代] ‘era de la posguerra fría’, etc.

Los derivados que indican el valor espacial de posición trasera son pocos. Por ejemplo, *hòuyuàn* [后院] pref. ‘patio’ → traspatio, *hòutái* [后台] pref. ‘escenario’ → (entre) bastidores, *hòuzhù* [后缀] pref. ‘afijo’ → sufijo. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo expuesto:

significados	base	ejemplos
posterioridad	nominal	<i>hòuxiàndài</i> [后现代] ‘posmodernidad’, <i>hòuyuàn</i> [后院] ‘traspatio’, etc.
	verbal	<i>hòuchǔlǐ</i> [后处理] ‘posprocesar’, <i>hòuzhì</i> [后置] ‘posponer’, etc.

Tabla 103 El prefijo *hòu-* [后] con su significado

#### 4.4.2.6 Prefijos cuantificativos

Aquí solo se destacan los tres prefijos siguientes: *duō-* [多], *dān-* [单] y *shuāng-* [双]). El chino mandarín no cuenta con muchos prefijos cuantificativos como el español, que, en su mayor parte, provienen del latín o del griego. Cuando se pretende expresar más de dos unidades, el chino usa los numerales para formar palabras compuestas, como por ejemplo, *sānjiǎoxíng* [三角形] ‘tres’ ‘ángulo’ ‘forma’ → triángulo, *liùjiǎoxíng* [六角形] ‘seis’ ‘ángulo’ ‘forma’ → hexágono, etc.

El prefijo *duō-* [多]

El prefijo *duō-* [多] es uno de los prefijos cuantificativos con el significado de ‘muchos’, ‘varios’, en referencia a una cantidad imprecisa (Shen, 1986). Difiere del adjetivo *duō* [多] ‘mucho’ del chino moderno, pues, en general, el adjetivo *duō* [多] no se coloca directamente delante de los sustantivos, sino que precede a los clasificadores. Por ejemplo, no se dice: \**duō shū* [多书] ‘muchos libros’, sino *duō běn shū* [多本书] ‘muchos volúmenes de libros’.

Esta forma prefijal es muy productiva en la formación de neologismos (Wang y Lin, 2008). Muchas de las bases con las que se combina son sustantivos bisilábicos, como por ejemplo *duōfāngmiàn* [多方面] pref. ‘aspecto’ → multifacético, *duōcéngcì* [多层次] pref.

‘nivel’ → multinivel, *duōméitǐ* [多媒体] pref. ‘media’ → multimedia. Se advierte que el prefijo *duō-* [多] no tiene la capacidad de cambiar la categoría gramatical de la base. El sustantivo derivado desempeña funciones adjetivas en aposición con otro sustantivo, como por ejemplo, *duōgōngnéng* [多功能] ‘multifunción’ *jiàoshì* [教室] ‘aula’ → aula multifuncional, *duōcéngcì* [多层次] ‘multinivel’, *géjú* [格局] ‘patrón’ → patrón multinivel, etc., como sucede en español con este tipo de prefijos (*banderas multicolor*).

En el *Corpus*, se han contado 41 formaciones prefijadas por *duō-* [多]. Las bases de todas estas formaciones son nominales, por ejemplo, *duōjí* [多级] pref. ‘polo’ → multipolar, *duōgōngnéng* [多功能] pref. ‘función’ → multifuncional, *duōjīngtǐ* [多晶体] pref. ‘cristal’ → policristalino, etc. Como puede observarse, en muchos casos este prefijo equivale a los prefijos del español *multi-* o *poli-* especialmente en el registro culto, sobre todo en el léxico científico y técnico, como por ejemplo, *duōtáng* [多糖] pref. ‘azúcar’ → polisacárido, *duōxiàng* [多相] pref. ‘fase’ → multifase, *duōhégānsuān* [多核苷酸] pref. ‘nucleótido’ → polinucleótido, *duōjùméi* [多聚酶] pref. ‘enzima’ → polimerasa, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla:

significado	base	ejemplos
muchos, varios	nominal	<i>duōcéngcì</i> [多层次] ‘multinivel’, <i>duōgōngnéng</i> [多功能] ‘multifunción’, <i>duōméitǐ</i> [多媒体] ‘multimedia’, etc.

Tabla 104 El prefijo *duō-* [多] con su significado

Los prefijos *dān-* [单] y *shuāng-* [双]

Las formas *dān-* [单] y *shuāng-* [双] son prefijos que indican respectivamente ‘uno, simple’ y ‘dos’. Suelen combinarse con bases nominales, y en ocasiones con adjetivos. Son prefijos muy productivos en la formación de tecnicismos, como *dānbèitǐ* [单倍体] pref. ‘ploidía’ → monoploide (haploide), *dānjīngtǐ* [单晶体] pref. ‘cristal’ → monocristal, *shuāngléngjìng* [双棱镜] pref. ‘prisma’ → biprisma, *shuāngchì mù* [双翅目] pref. ‘alas’ → dípteros, etc.

En nuestro *Corpus*, se han contado 23 formaciones prefijadas por *dān-* [单] y 16 formaciones con el prefijo *shuāng-* [双]. Todas estas formaciones tienen bases nominales.

Tras nuestro análisis, se puede observar que estos prefijos chinos no tienen una correspondencia estricta con un único prefijo del español, sino que pueden equivaler a varios, como en el caso de *dān-* [单] que suele corresponderse con dos formas prefijales *uni-*, *mono-*. Por ejemplo,

- dānbiān* [单边] pref. ‘lateral’ → unilateral
- dānyīnjié* [单音节] pref. ‘silaba’ → monosílabo
- dānsè* [单色] pref. ‘color’ → monocolor
- dānxìng* [单性] pref. ‘sexual’ → unisexual

Del mismo modo, en muchas formaciones con el prefijo *shuāng-* [双], se puede observar la equivalencia con los prefijos *bi-*, *di-* del español:

- shuāngyuè* [双月] pref. ‘mes’ → bimestral
- shuāngzuò* [双座] pref. ‘plaza’ → biplaza
- shuāngyuányīn* [双元音] pref. ‘vocal’ → diptongo
- shuāngziyè* [双子叶] pref. ‘cotiledón’ → dicotiledón

prefijos	significado	base	ejemplos
<i>dān-</i> [单]	uno, simple	nominal	<i>dānbiān</i> [单边] ‘unilateral’, <i>dānyīnjié</i> [单音节] ‘monosílabo’, etc.
<i>shuāng-</i> [双]	dos		<i>shuāngyuányīn</i> [双元音] ‘diptongo’, <i>shuāngzuò</i> [双座] ‘biplaza’, etc.

Tabla 105 Los prefijos *dān-* [单] y *shuāng-* [双] con sus significados

#### 4.4.2.7 Prefijo transcategorizador

El prefijo *kě-* [可]

De acuerdo con varios autores (Shao, 2001; Wang, 2017), *kě-* [可] es un prefijo muy productivo en la formación de los adjetivos. Este prefijo tiene la capacidad de cambiar la categoría léxica de la base. Casi siempre selecciona verbos para formar adjetivos. Los derivados formados con el prefijo *kě-* [可] pueden dividirse en tres tipos: 1) los que indican

‘digno de V’, como por ejemplo, *kělián* [可怜] pref. ‘lamentar’ → lamentable, *kěguān* [可观] pref. ‘considerar’ → considerable, *kěyí* [可疑] pref. ‘sospechar’ → sospechoso, etc.; 2) los que indican un valor activo, como por ejemplo, *kěqì* [可气] pref. ‘enojar’ → enojoso, etc.; 3) los que indican capacidad para recibir la acción del verbo. Este grupo puede parafrasearse como ‘que (se) puede V’, como por ejemplo, *kěbiàn* [可变] pref. ‘variar’ → variable, *kěyùcè* [可预测] pref. ‘predecir’ → predecible, *kěchāi* [可拆] pref. ‘desmontar’ → desmontable, etc.

En nuestro *Corpus*, hemos encontrado 94 adjetivos prefijados por *kě-* [可] a partir de verbos. La mayoría de las bases con las que se combina *kě-* [可] son verbos de acción, cuyos derivados pueden parafrasearse como ‘que se puede V’, por ejemplo, *kědú* [可读] pref. ‘leer’ → legible, *kějiàn* [可见] pref. ‘ver’ → visible, *kěxíng* [可行] pref. ‘poder’ → factible, *kěkòng* [可控] pref. ‘controlar’ → controlable, etc. También se han observado otros adjetivos cuyas bases son verbos psicológicos. Estos verbos pueden interpretarse como ‘ser digno de’, por ejemplo, *kějìng* [可敬] pref. ‘apreciar’ → apreciable, *kěkào* [可靠] pref. ‘fiar’ → fiable, *kěài* [可爱] pref. ‘amar’ → amable, etc. Por último, se ha encontrado que existen otros adjetivos cuyas bases verbales hacen referencia a movimientos emocionales. En este caso, el prefijo tiene significado causativo, que puede entenderse como ‘que hace/causa V’, por ejemplo, *kěxiào* [可笑] pref. ‘reír’ → risible, *kěpà* [可怕] pref. ‘temer’ → temible, etc.

El prefijo *kě-* [可] comparte muchas similitudes con el sufijo *-ble* del español, que también tiene la capacidad de modificar la categoría léxica y aportar esta misma interpretación. Además, es muy común que las formaciones con el prefijo *kě-* [可] reciban el sufijo *-xìng* [性] ‘-dad’ para formar el sustantivo abstracto de cualidad de los adjetivos. Por ejemplo, *kěchíxùxìng* [可持续性] pref. ‘sostener’ suf → sostenibilidad, *kěróngxìng* [可溶性] pref. ‘disolver’ suf → solubilidad, *kěcāozuòxìng* [可操作性] pref. ‘operar’ suf → operatividad, *kěsùxìng* [可塑性] pref. ‘plastificar’ suf → plasticidad, *kěránxìng* [可燃性] pref. ‘quemar’ suf → combustibilidad, etc. Se ha elaborado la siguiente tabla de acuerdo con lo expuesto anteriormente:

significados	base	ejemplos
que se puede	verbal	<i>kědú</i> [可读] ‘legible’, <i>kějiàn</i> [可见] ‘visible’, etc.
ser digo de		<i>kějìng</i> [可敬] ‘apreciable’, <i>kěkào</i> [可靠] ‘fiable’, etc.
que causa V		<i>kěxiào</i> [可笑] ‘risible’, <i>kěpà</i> [可怕]

Tabla 106 El prefijo *kě-* [可] con sus significados

#### 4.5 Resumen y conclusiones

En este capítulo se ha descrito el sistema de la derivación del chino mandarín reuniendo las principales obras y gramáticas chinas. Durante las últimas décadas, el chino mandarín ha evolucionado de palabras monosilábicas a bisilábicas, por lo que la derivación constituye uno de los procedimientos más productivos en la formación de palabras. Con el fin de analizar la formación de los afijos derivativos, se han delimitado sus rasgos en chino mandarín. Tradicionalmente, los afijos derivativos suelen dividirse en afijos típicos y cuasiafijos de acuerdo con el criterio de la semántica, puesto que el último tipo de afijo, cuyo significado no está gramaticalizado, conserva parcialmente su significado léxico. A nuestro juicio, este criterio semántico no es operativo para un estudio contrastivo. Por ello, seguimos la línea propuesta por la mayoría de los autores (Zhu, 2001; Yin, 2007; Chen, 2008) y adoptamos los criterios de tener alta productividad, presentar formas ligadas y una posición constante para incluir los afijos en el estudio de la derivación del chino mandarín. No obstante, en el estudio se descartan otros elementos afijales, como *nán* [男] ‘hombre’, *nǚ* [女] ‘mujer’, *rè* [热] ‘fiebre’, *bù* [不] ‘no’, etc., que tienen un significado pleno, puesto que estos se aproximan a los elementos compositivos.

De acuerdo con estos criterios y con la clasificación de los afijos que proponen los autores (Zhu, 2001; Yin, 2007), se han seleccionado los 26 sufijos y 22 prefijos más productivos del chino mandarín para realizar el análisis contrastivo con los del español desde varias perspectivas: los significados productivos de los afijos, la selección de la base léxica y los factores morfofonológicos. Todos los ejemplos se han extraído del *Corpus de Comité Nacional de Idiomas de China*, que es un gran compendio lingüístico con una amplia gama de muestras procedentes de los ámbitos de la comunicación y la literatura. Tras el análisis exhaustivo basado en el *Corpus*, se puede concluir lo siguiente:

1. En la sufijación nominal se han analizado 18 sufijos chinos. Las bases preferidas con las que se combinan suelen ser nominales, adjetivales y verbales. Los sufijos nominales también pueden indicar los significados de lugar, cualidad, acción, diminutivo, persona, cargo, máquina o herramienta y profesiones, etc. Varios sufijos chinos pueden tener una correspondencia con los sufijos españoles. No obstante, para algunos sufijos como *-ér* [儿], *-pǐn* [品], *-tóu* [头] y *-zi* [子] es difícil encontrar una equivalencia con los sufijos españoles.

2. En la sufijación adjetival, se han analizado 6 sufijos chinos que suelen añadirse a los sustantivos, adjetivos y verbos, y, en menor medida, a las onomatopeyas. Los significados de los sufijos adjetivales suelen indicar estado físico, semejanza, abundancia, cualidad, relativo, activo, etc. La mayoría de los sufijos encuentra una equivalencia con los sufijos españoles, como se explica en el siguiente capítulo. No obstante, también existe una diferencia, que consiste en que, en varios sufijos adjetivales chinos, interviene la reduplicación para indicar grado superlativo y afecto. Además, en el caso del sufijo *-rán* [然], no es fácil encontrar una equivalencia con el español, debido a su escasa composicionalidad (recuérdese el ejemplo de *jingran* [井然] ‘pozo’ suf. → ordenado).

3. En la sufijación verbal se ha analizado el sufijo *-huà* [化], que es muy productivo en la formación de los verbos. Este sufijo comparte muchas características con los deverbales españoles, sobre todo, los sufijos *-izar* e *-ificar*, ya que estos suelen añadirse a los adjetivos y sustantivos para indicar el significado causativo.

4. En la sufijación adverbial también se ha analizado el sufijo *-rán* [然]. Las formaciones con *-rán* [然] indican ‘de modo X’, lo que comparte muchas similitudes con el sufijo *-mente* del español.

En el apartado de la prefijación del chino mandarín, de carácter general, se han delimitado los prefijos de acuerdo con las principales obras y gramáticas chinas y se han seleccionado 22 prefijos para llevar a cabo el análisis contrastivo con los prefijos del español. Como los prefijos presentan significados más concretos que los sufijos, en este trabajo se han distinguidos seis grupos: 2 prefijos apreciativos, 2 prefijos denumerales, 8 prefijos gradativos o escalares, 4 prefijos negativos, 2 prefijos temporales y locativos, 3

prefijos cuantificativos y un prefijo transcategorizador. Tras el análisis, se puede concluir lo siguiente:

1. La mayoría de los prefijos chinos pueden encontrar una equivalencia con los prefijos españoles. No obstante, los prefijos apreciativos y denumerales no presentan correspondencias.

2. Los prefijos suelen añadirse a los sustantivos, adjetivos y verbos. Además, no suelen cambiar la categoría de la base. No obstante, cabe destacar el caso del prefijo *kě-* [可], que puede combinarse con verbos para formar adjetivos con significado pasivo y modal ('que puede ser V', 'que se puede V'). En este caso, este prefijo equivale al sufijo *-ble* del español.

## 5 Análisis contrastivo de la derivación en español y en chino

---

En los capítulos 3 y 4 se ha descrito la derivación del español y del chino mandarín de acuerdo con tres criterios principales: el significado de los afijos, la selección categorial y la productividad en la formación de palabras. Tras esta descripción, se consideran aquí las posibles correspondencias entre ambas lenguas en los procesos derivativos. A pesar de que en la descripción de los afijos chinos ha resultado inevitable avanzar algunos de estos paralelismos con los afijos españoles para ganar en claridad expositiva, en este capítulo se pretende ofrecer un análisis del contraste entre los sistemas de derivación del español y del chino mandarín con la finalidad de que pueda ser utilizado en la enseñanza de ELE.

### 5.1 Sufijación contrastiva del español y del chino mandarín

Tanto en español como en chino mandarín, la derivación, junto con la composición, es un procedimiento fundamental en la formación de palabras. Según la posición de los afijos respecto a la base léxica, la derivación se clasifica en prefijación, infijación o interfijación y sufijación.

La sufijación en las dos lenguas de estudio constituye el principal recurso para la formación léxica. En ambas lenguas, la sufijación consiste en añadir afijos derivativos tras las bases léxicas para formar nuevas palabras. Los sufijos de estas lenguas son morfemas ligados que no suelen aparecer aisladamente en un enunciado, sino que siempre deben ir pospuestos a las bases léxicas. Según la categoría gramatical que determinan los sufijos, se han distinguido cuatro grupos para analizar el contraste entre ambas lenguas: sufijación nominal, sufijación adjetival, sufijación verbal y sufijación adverbial.

### 5.1.1 Sufijación nominal contrastiva

En el grupo de la sufijación nominal, se han seleccionado los 20 sufijos nominales más representativos del español y los 18 del chino mandarín. Los sufijos nominales de ambas lenguas seleccionan principalmente nombres, adjetivos o verbos para formar nombres denominales, deadjetivales y deverbales. La siguiente tabla contiene la relación de los sufijos nominales del español con sus variantes alomórficas, los principales contenidos asociados al sufijo, la categoría gramatical de la base léxica seleccionada por el sufijo y un ejemplo de cada tipo:

sufijos	significados	bases	ejemplos
-ada	golpe, acción	nominal	<i>oleada</i>
	alimento		<i>limonada</i>
	contenido, medida		<i>cucharada</i>
-ado/-ato	estatus	nominal	<i>campeonato</i>
	locativo		<i>consulado</i>
	colectivo		<i>teclado</i>
	contenido		<i>bocado</i>
-aje	colectivo	nominal	<i>voltaje</i>
	impuesto o pago		<i>almacenaje</i>
	acción	verbal	<i>maquillaje</i>
-al/-ar	locativo	nominal	<i>trigal</i>
	aumentativo		<i>ventanal</i>
	nombre de planta		<i>rosal</i>
	adorno		<i>collar</i>
-ario, a /-atario, a	persona	verbal	<i>usuario</i>
		nominal	<i>empresario</i>
	lugar	nominal	<i>escenario</i>
	conjunto		<i>seminario</i>
-ción/-sión	acción o efecto	verbal	<i>cooperación</i>
	cualidad		<i>agitación</i>
	locativo		<i>habitación</i>
-dad/-idad/-edad/-tad	cualidad	adjetival	<i>maldad</i>
	temporal		<i>antigüedad</i>
	lugar		<i>municipalidad</i>
	objeto		<i>preciosidad</i>
	grado		<i>profundidad</i>
-dero	lugar	verbal	<i>criadero</i>
-do, a	acción o efecto		<i>despedida</i>
	comida		<i>batido</i>

	temporal	verbal	<i>madrugada</i>
	locativo		<i>entrada</i>
	colectivo		<i>calzado</i>
	persona		<i>empleado</i>
<i>-dor, a</i>	persona	verbal	<i>trabajador</i>
	máquina, instrumento, utensilio		<i>excavadora, ordenador</i>
	locativo		<i>comedor</i>
<i>-dura/-tura</i>	acción o efecto	verbal	<i>apertura</i>
	locativo		<i>sepultura</i>
	instrumento		<i>cerradura</i>
	herida		<i>mordedura</i>
<i>-ería</i>	establecimiento	nominal	<i>zapatería</i>
	oficio, lugar		<i>sastrería</i>
	colectivo		<i>ganadería</i>
	cualidad	adjetival	<i>Grosería</i>
<i>-ero, a</i>	profesión o cargo	nominal	<i>misionero</i>
	instrumento o utensilio		<i>cafetera</i>
	locativo		<i>cochera</i>
	árbol o planta		<i>palmera</i>
	colectivo		<i>fichero</i>
	prenda		<i>Sombrero</i>
<i>-ía</i>	cualidad	adjetival	<i>alegría</i>
	lugar	nominal	<i>alcaldía</i>
<i>-ido</i>	ruido, sonido	verbal	<i>gemido</i>
<i>-ismo</i>	doctrina	adjetival	<i>socialismo</i>
	actividad deportiva	nominal	<i>atletismo</i>
	cualidad o condición		<i>machismo</i>
	terminología técnica		<i>neologismo</i>
	enfermedad		<i>reumatismo</i>
<i>-ista</i>	profesión	nominal	<i>futbolista</i>
	persona partidaria		<i>européista</i>
	miembro de grupo		<i>accionista</i>
<i>-itud, -tud</i>	cualidad	adjetival	<i>esclavitud</i>
	magnitud física		<i>altitud</i>
	conjunto		<i>juventud</i>
<i>-m(i)ento</i>	acción o efecto	verbal	<i>abastecimiento</i>
	locativo		<i>alojamiento</i>
	colectivo		<i>acompañamiento</i>
<i>-ncia/-nza</i>	acción o efecto	verbal	<i>enseñanza</i>
	locativo		<i>residencia</i>
	colectivo		<i>ascendencia</i>
	cualidad	adjetival	<i>importancia</i>

Tabla 107 Sufijos nominales del español con sus significados y ejemplos

En esta tabla de sufijos nominales del español no están incluidos algunos apreciativos, como el aumentativo y el despectivo *-on/-ona* (*casa>casona*). En chino, también existen algunos sufijos nominales que expresan valores apreciativos. No obstante, el chino no cuenta con sufijos aumentativos, sino solo con diminutivos o despectivos. Por ejemplo, los sufijos *-zi* [子] y *-r* [儿] suele expresan el diminutivo con valor afectivo, mientras que el sufijo *-tóu* [头] suele formar sustantivos de persona con valoración despectiva (*huátóu* [滑头] ‘el astuto’, *lǎotóu* [老头] ‘el viejo’).

En cuanto a la distribución de los significados más característicos, las nominalizaciones del español suelen referirse a contenidos como los de lugar, acción y efecto, persona, cualidad, colectivo, profesión, máquina, instrumento, etc. Casi todos los sufijos nominales adquieren más de tres significados, incluso algunos sufijos, como *-ero/-era*, *-do/-da*, alcanzan 6 significados.

En contraste con el español, los sufijos nominales del chino mandarín presentan menos significados, como se muestra en la siguiente tabla. Sin embargo, los sufijos tradicionales, como: *-zi* [子], *-tóu* [头] y *-ér* [儿], aportan más de tres significados. Estos tres sufijos, desde nuestro punto de vista, pueden adscribirse a la sufijación apreciativa, dado que no cambian la categoría léxica de la base y adquieren valores de desprecio o afecto, según el contexto. Por su parte, los sufijos diminutivos del chino pueden equipararse a los del español (por ejemplo, *-ito*, *-illo*, *-ico*, etc.). Como ya hemos mencionado, en el sistema de sufijación nominal del chino mandarín no hay sufijos que expresen aumentativo, por lo que no se ha realizado una comparación con los aumentativos del español.

Los sufijos chinos presentan menos significados y alomorfos que sus posibles equivalentes españoles. A continuación, se elabora un cuadro con los 18 sufijos nominales del chino, la categoría gramatical de la base léxica seleccionada en cada caso, sus significados, ejemplos representativos de la derivación y el sufijo equivalente en español:

sufijos	bases	significados	ejemplos	equivalencia
-chǎng [场]	nominal	lugar donde se ejerce una actividad	yúchǎng [渔场] 'pesquería'	-ería
	verbal		shàichǎng [晒场] 'secadero'	-dero
-diàn [店]	nominal	tienda, establecimiento comercial	shuǐguǒdiàn [水果店] 'frutería'	-ería,
	adjetival		biànlìdiàn [便利店] 'tienda de conveniencia'	
	verbal		língshòudiàn [零售店] 'expendeduría'	-duría
-dù [度]	adjetival	abstracto de cualidad	xiándù [咸度] 'salinidad'	-idad
	verbal	nombre de acción	kèdù [刻度] 'graduación'	-ción
-ér/-r [儿]	nominal	diminutivo	xiǎomāor [猫儿] 'gatito'	-ito
	adjetival	cualidad	wānér [弯儿] 'curva'	
	verbal	resultado, herramienta u objeto	shuāér [刷儿] 'cepillo'	
-guǎn [馆]	nominal	tienda, establecimiento comercial	lǚguǎn [旅馆] 'hostería'	-ería
		lugar donde se expone algo	yǐngpiànguǎn [影片馆] 'filmoteca'	-teca
	verbal	lugar donde se realiza una actividad	yuèlánguǎn [阅览室] 'hemeroteca'	
-jī [机]	nominal	máquina	kāfēi jī [咖啡机] 'cafetera'	-era
	verbal		shōugējī [收割机] 'cosechadora'	-dora
-jiā [家]	nominal	oficio, profesión	xiǎoshuōjiā [小说家] 'novelista'	-ista, -ero, - logo
		colectivo	gūniāngjiā [妇人家] 'mujerío'	-ío, -ería
	verbal	oficio, profesión	shōucángjiā [收藏家] 'coleccionista'	-ista
-pài [派]	nominal	persona partidaria de opiniones, tendencias y costumbres	zuǒpài [左派] 'izquierdista'	-ista
	verbal		gǎiliángpài [改良派] 'reformista'	-ista
	adjetival	estilo o género artístico	gǔdiǎnpài [古典派] 'clasicismo'	-ismo

-pǐn [品]	verbal	efecto u objeto	shípǐn [食品] ‘alimento’	-m(i)ento
	adjetival		tiánpǐn [甜品] ‘(alimento) dulce’	
-qì [器]	nominal	recipiente o material	huāqì [花器] ‘florero’	-ero
	verbal	resultado, aparato	fǎnshèqì [反射器] ‘reflector’	-tor
-shī [师]	nominal	profesiones, oficios	qínshī [琴师] ‘violinista’	-ista
	verbal		shèjìshī [设计师] ‘diseñador’	-dor
-tóu [头]	nominal	objeto	suǒtóu [锁头] ‘pestillo’	
	adjetival	abstracto de cualidad	zhòngtóu [重头] ‘importancia’	-ncia
	verbal	obligación, conveniencia	pàntóu [盼头] ‘conviene esperar’	
		dispositivo	chātóu [插头] ‘enchufe’	
-xìng [性]	nominal	corrientes, tendencias	dǎngxìng [党性] ‘partidismo’	-ismo
	adjetival	abstracto de cualidad	pǔbiànxìng [普遍性] ‘generalidad’	-idad
-xué [学]	nominal	teoría o doctrina	rúxué [儒学] ‘confucianismo’	-ismo
		estudio o disciplina	kūnchóngxué [昆虫学] ‘entomología’	-logía
	verbal			fēnlèixué [分类学] ‘taxonomía’
-yuán [员]	nominal	afición o profesión	yùndòngyuán [运动员] ‘deportista’	-ero, -ista, -ario
	verbal	oficio o profesión	jiàshǐyuán [驾驶员] ‘conductor’	-dor
-zhě [者]	nominal	persona adscrita a un movimiento cultural o ideológico	wéiwùzhǔyìzhě [唯物主义者] ‘materialista’	-ista
	adjetival	persona con ciertas propiedades (sustantivación)	yǒngzhě [勇者] ‘el valiente’	
	verbal	persona que ejerce cierta profesión	guǎnlǐzhě [管理者] ‘administrador’	-dor
		persona que ejecuta la acción	dúzhě [读者] ‘lector’	

-zhǔyì [主义]	nominal	doctrina, tendencia, movimiento	lièníngzhǔyì [列宁主义] ‘leninismo’	-ismo
	verbal		gǎiliángzhǔyì [改良主义] ‘reformismo’	
	adjetival	doctrina, tendencia, movimiento	xíngshìzhǔyì [形式主义] ‘formalismo’	-ismo
		estilo, género artístico	xiànrshízhǔyì [现实主义] ‘realismo’	-ismo
-zi [子]	nominal	diminutivo	gùnzi [棍子] ‘palito’	-illo, -ito
		medida, capacidad	bǎzi [把子] ‘puñado’	-ado
	adjetival	sustantivación de cualidad	shǎzi [傻子] ‘el tonto’	
	verbal	herramienta, objeto, resultado	chuízi [锤子] ‘martillo’	

Tabla 108 Sufijos nominales del chino mandarín con su equivalencia en español

En el contraste que recoge la tabla anterior, se puede encontrar una posible correspondencia en español para la mayoría de los sufijos chinos. Es el caso de aquellos que indican profesión, oficio, cualidad abstracta, diminutivo, colectivo, acción y efecto, doctrina, disciplina, persona que sigue una tendencia, lugar, instrumento y máquina. Por ejemplo, en español, el sufijo *-ista* que indica profesión o persona partidaria de aficiones o corrientes ideológicas puede encontrar una correspondencia con el sufijo chino *-yuán* [员] (*yùndòngyuán* [运动员] ‘deporte’ ‘-ista’ → deportista) o con el sufijo chino *-zhě* [者] (*wéiwùzhǔyìzhě* [唯物主义者] ‘materialismo’ ‘-ista’ → materialista). Se debe destacar que algunos sufijos chinos admiten una correspondencia con temas polimórficos cultos, lematizados en el *DLE* como “elementos compositivos”, normalmente de origen griego, como *-teca*, *-nomía*, *logía*, etc. (*shídīāoguǎn* [石雕馆] ‘griptoteca’, *fēnlèixué* [分类学] ‘taxonomía’, *xíngtáixué* [形态学] ‘morfología’).

No obstante, algunos sufijos del español con valor temporal, o los que se refieren a tipos de árboles, golpe, herida, enfermedad, estatus, prenda, ruido, impuesto, etc., están ausentes en la sufijación nominal del chino mandarín. Para indicar estos significados, se recurre frecuentemente al sistema de composición. Por ejemplo, para designar árboles, se utiliza el morfema libre *shù* [树] ‘árbol’ junto con el nombre del fruto (*limonero* →

*níngméngshù* [柠檬树] ‘árbol de limón’; *peral* → *líshù* [梨树] ‘árbol de pera’). Para nombrar la enfermedad, en chino se suele utilizar el morfema libre *bìng* [病] que significa ‘enfermedad’, como en *xīnzàng bìng* [心脏病] ‘corazón’ ‘enfermedad’ → cardiopatía.

Paralelamente, algunos sufijos chinos no han encontrado una equivalencia, porque, por un lado, los significados están ausentes en español, como los significados de obligación necesidad, conveniencia, posibilidad que suele aportar el sufijo *-tóu* [头], que no encuentran correspondencia con los sufijos nominalizadores del español. En su lugar, el español recurre a las perífrasis modales (*hay que esperar, tiene que esperar, etc.*) o a las formaciones de adjetivos deverbales en *-ble* (*esperable, visible, etc.*). Incluso si bien algunos sufijos chinos tienen el significado de resultado o efecto, no tienen una equivalencia estricta en español, como es el caso del sufijo *-ér/-r* [儿] (*shuāér* [刷儿] ‘cepillar’ suf. → cepillo, *gàier* [盖儿] ‘cubrir’ suf. → cubierta, *kòuér* [扣儿] ‘abrochar’ suf. → broche), del *-zi* [子] (*chúizi* [锤子] ‘martillar’ suf. → martillo, *jùzi* [锯子] ‘serrar’ suf. → sierra) y de *-tóu* [头] (*suǒtóu* [锁头] ‘cerrar’ suf. → pestillo). En general, este proceso de nominalización de verbal se corresponde en español con la llamada derivación regresiva o no afijal, del tipo *cortar* > *corte*, *enviar* > *envío*, etc. Por otro lado, algunos sufijos del chino forman sustantivos a partir de los adjetivos calificativos, mientras que en español se expresa la sustantivación de una cualidad con el artículo. Por ejemplo, *tiánpǐn* [甜品] ‘el dulce’, *shǎzi* [傻子] ‘el tonto’, *yǒngzhě* [勇者] ‘el valiente’. Por último, cabe mencionar el caso de *biànlìdiàn* [便利店] ‘tienda de conveniencia’ anglicismo procedente de los *convenience store*, derivado del adjetivo y que no se da en español. Según el *Diccionario panhispánico de español jurídico* (Muñoz Machado, 2017), se trata de un “establecimiento de comercio minorista que permanece abierto al público la mayor parte del día y que distribuye su oferta, en forma similar, entre libros, periódicos y revistas, artículos de alimentación, discos, vídeos, juguetes, regalos y artículos varios”. El español de España prefiere otros términos para referirse a este tipo de establecimientos, como “bazar” o simplemente “supermercado”.

### 5.1.2 Sufijación adjetival contrastiva

Respecto a la derivación adjetival, en este trabajo se han analizado 10 sufijos adjetivales del español y 6 del chino mandarín. Se ha observado que los sufijos adjetivales del español se combinan preferentemente con sustantivos y verbos. Los derivados denominales suelen señalar ‘relación’ con la base, que puede parafrasearse como ‘relativo o perteneciente a N’, ‘semejanza’, o con las paráfrasis ‘que se asemeja a N’ y ‘posesión’, ‘tiene contenido de base N’ o ‘tiene exceso de N’. Por su parte, los adjetivos deverbales indican generalmente una cualidad que se atribuye al ser que realiza la acción expresada por el verbo, que puede parafrasearse como ‘que V’. Se presenta a continuación la tabla con los sufijos adjetivales del español seleccionados para este estudio por su alta productividad.

sufijos	base	significado	ejemplos
<i>-ar/-al</i>	nominal	relación	<i>caballar, acentual</i>
<i>-ario, a</i>	nominal	posesión	<i>concesionario</i>
		relación	<i>publicitario</i>
<i>-ble</i>	verbal	orden o grado	<i>secundario</i>
		activo	<i>agradable</i>
<i>-dor, a</i>	verbal	pasivo (modalidad, posibilidad)	<i>aguantable</i>
		activo	<i>acogedor</i>
<i>-ento</i>	nominal	intensidad, abundancia	<i>polvoriento</i>
		tendencia	<i>amarillento</i>
<i>-ero, a</i>	nominal	relación	<i>habanero</i>
		afición	<i>futbolero</i>
		posesión	<i>verdadero</i>
<i>-ero, a</i>	verbal	activo	<i>viajero</i>
<i>-'ico, a</i>	nominal	relación	<i>biográfico</i>
		posesión	<i>alcohólico</i>
<i>-ivo, a</i>	nominal	relación	<i>deportivo</i>
	verbal	activo	<i>agresivo</i>
		capacidad	<i>alternativo</i>
<i>-nte</i>	verbal	activo	<i>agonizante</i>

-oso, a	nominal	posesión	<i>jugoso</i>
		semejanza	<i>cremoso</i>
		relación	<i>amistoso</i>
	verbal	abundancia	<i>deseoso</i>

Tabla 109 Sufijos adjetivales del español

Una diferencia relevante entre la sufijación adjetival de ambas lenguas consiste en que el chino mandarín no cuenta con afijos adjetivales formadores de gentilicios como en español (que cuenta con unos 50), puesto que esta clase de nombres (sustantivos y adjetivos) se expresa mediante la aposición con el sustantivo *rén* [人] ‘gente’. Por ejemplo, *zhōngguó rén* [中国人] ‘China’ ‘gente’ → natural de China (‘chino’), *měiguó rén* [美国人] ‘Estados Unidos’ ‘gente’ → Natural de Estados Unidos (‘estadounidense’), etc. No obstante, en chino sí existen sufijos adjetivales que indican semejanza, condición o estado y también posesión, que se pueden equiparar a los sufijos adjetivales del español. Los sufijos que indican grado, abundancia, afecto y tendencia se asemejan mucho a los sufijos apreciativos del español, ya que estos aportan el valor intensivo o peyorativo, y no son tan productivos en la formación de adjetivos como otros sufijos. A continuación, se elabora una tabla con los principales sufijos adjetivales del chino con su posible equivalencia en español.

sufijos	bases	significado	ejemplos	equivalencia
-baba [巴巴]	adjetival	grado superlativo, despectivo	<i>jǐnbābā</i> [紧巴巴] ‘apretujado’	
-huhu [乎乎]	nominal	abundancia	<i>níhuhu</i> [泥乎乎] ‘lodoso’	-oso
	adjetival	afecto	<i>rèhuhu</i> [热乎乎] ‘calentito’	-ito
		tendencia	<i>huánghuhu</i> [黄乎乎] ‘amarillento’	-ento
-rán [然]	nominal	cualidad, propiedad	<i>mùrán</i> [木然] ‘pasmado’	
	verbal		<i>ánrán</i> [昂然] ‘erguido’	-ido, -ado
	onomatopeyas		<i>pēngrán</i> [怦然] ‘palpitante’	
-shì [式]	nominal	perteneciente o relativo a	<i>fǎshì</i> [法式] ‘afrancesado’	a-N-ado
		semejanza	<i>qiúshì</i> [球式] ‘globoso’	-oso

	verbal	pasivo y modal	<i>zhédiéshì</i> [折叠式] 'plegable'	<i>-ble</i>
<i>-xíng</i> [形]	nominal	semejanza, relación o pertinencia	<i>luóxuánxíng</i> [螺旋形] 'helicoidal'	<i>-al/-ar,</i>
<i>-zhuàng</i> [状]	nominal	semejanza, relación o pertinencia	<i>wǎngzhàng</i> [网状] 'reticular'	<i>-al/-ar</i>

Tabla 110 Sufijos adjetivales del chino mandarín con su equivalencia en español

En la tabla 110 se muestra que los sufijos adjetivales del chino expresan los significados de grado superlativo, tendencia, afecto, abundancia, cualidad, relación o pertinencia, semejanza, pasividad y modalidad. La mayoría de estos significados puede encontrar su equivalente en español, como el sufijo *huhu* [乎乎] que indica tendencia, y suele unirse a adjetivos de color para formar otros adjetivos que indican la tendencia al mismo color de la base léxica (*huánghuhu* [黄乎乎] 'amarillento').

Sin embargo, algunos sufijos como *-baba* [巴巴] con el significado de grado superlativo no presenta una posible equivalencia sufijal clara en español, aunque esta formación se relaciona con el superlativo en *-ísimo* o con el grado positivo del adjetivo precedido de *muy*. Paralelamente, el sufijo *-rán* [然] que forma los adjetivos a partir de sustantivos y onomatopeyas no tiene una equivalencia en español. Por un lado, este sufijo no es productivo, solo da lugar a algunos sustantivos lexicalizados, como *mùrán* [木然] 'madera' 'suf' → pasmado, con el significado de estar como un tronco; la palabra *pēngrán* [怦然] 'palpitante' que se forma a partir de la onomatopeya *pēngrán* [怦] 'pum' (latido de corazón) para describir el estado. En contraste con español, el sufijo adjetival apenas se adjunta a las onomatopeyas, mientras que el sufijo verbal sí muestra una mayor tendencia, como *chist*>*chistar*, *cuchichí*>*cuchichear*, etc. Finalmente, también se observan otras dos diferencias entre la derivación adjetival del chino y el español. Así, por una parte, la formación mediante sufijación en chino en lugar de la parasíntesis en casos como el de *afrancesado*. Por otra parte, tampoco se utiliza en chino la interfijación en la formación de adjetivos con sentido peyorativo, como se muestra en *apretujado*.

### 5.1.3 Sufijación verbal contrastiva

En el grupo de la sufijación verbal, se han analizado los 5 sufijos (-ar, -ear, -ecer, -ificar y -izar) del español y un sufijo (-huà [化]) del chino mandarín. Estos sufijos se combinan productivamente con sustantivos y adjetivos para formar verbos causativos. En chino mandarín, a falta de desinencias verbales para identificar la categoría verbal de la palabra, el sufijo -huà [化] es el único que cumple esta función. A continuación, se presentan dos tablas, la primera sobre los sufijos verbales del español y la segunda con el sufijo chino y su equivalencia en español:

sufijos	bases	significado	ejemplos
-ar	nominal	causativo	<i>taponar</i>
	adjetival		<i>engordar</i>
-ear	adjetival	frecuentativo	<i>tontear</i>
		causativo	<i>redondear</i>
	nominal	iterativo	<i>picotear</i>
-ecer	nominal	incoativo	<i>favorecer</i>
	adjetival		<i>oscurecer</i>
-ificar	nominal	causativo	<i>dosificar</i>
		resultativo	<i>gasificar</i>
	adjetival	causativo	<i>clarificar</i>
-izar	adjetival	causativo	<i>suavizar</i>
	nominal		<i>capitalizar</i>

Tabla 111 Sufijos verbales del español con sus significados

sufijo	bases	significado	ejemplos	equivalencia
-huà [化]	nominal	causativo	<i>shén huà</i> [神化] ‘deificar’, <i>xìtǒng huà</i> [系统化] ‘sistematizar’	-izar, -ificar
	adjetival		<i>liúhuà</i> [流化] ‘fluidificar’, <i>biāozhǔnhuà</i> [标准化] ‘normalizar’	-izar, -ificar

Tabla 112 Sufijos verbales del chino con su equivalencia en español

En las tablas 111 y 112 se observa que tanto los sufijos verbales del español como los del chino mandarín suelen expresar un significado causativo. Sin embargo, en español, los significados que se refieren al valor frecuentativo o iterativo no figuran en el sistema de

sufijación verbal del chino. No obstante, entre el sufijo verbal *-huà* [化] y los sufijos verbales del español, se observan rasgos comunes y diferencias entre ambos sistemas.

En primer lugar, se puede establecer una equivalencia semántica entre *-huà* [化] e *-izar*, *-ificar* del español, ya que los tres aportan un sentido causativo que admite normalmente la paráfrasis de ‘hacer que algo o alguien llegue al estado X’ o ‘convertirse en algo’. La mayor parte de los verbos terminados en *-huà* [化] puede traducirse por otros terminados en *-izar* o *-ificar*. En segundo lugar, los sufijos *-izar*, *-ificar* se combinan fundamentalmente con adjetivos y sustantivos, lo mismo que el sufijo *-huà* [化], pero además, en ocasiones, con otros verbos. Se advierte que la mayor parte de estos derivados deverbales están lexicalizados y no pueden descomponerse. Por ejemplo, *fēnhuà* [分化] ‘separar’ suf. → desintegrarse, *tùihuà* [退化] ‘retroceder’ suf. → degenerar, *xiāohuà* [消化] ‘desaparecer’ suf. → digerir, etc. Por último, también se ha comprobado que el sufijo *-huà* [化], de modo similar a los sufijos *-izar* e *-ificar* del español, presenta una gran productividad en la formación de neologismos de carácter científico y técnico. Por ejemplo, *gàihuà* [钙化] ‘calcio’ suf. → calcificar, *liúhuà* [硫化] ‘azufre’ suf. → vulcanizar, *liúhuà* [流化] ‘fluido’ suf. → fluidificar, etc.

No obstante, también pueden encontrarse otras diferencias importantes entre el español y chino mandarín. En la derivación verbal del español interviene muy frecuentemente la parasíntesis, pero la derivación verbal del chino carece de este procedimiento, de modo que la verbalización consiste únicamente en la afijación sufijal. Además, el sentido incoativo (‘empezar a hacer(se)’) del sufijo español *-ecer* también está ausente entre los valores del sufijo *-huà* [化].

#### 5.1.4 Sufijación adverbial contrastiva

En el grupo de la derivación adverbial, el sufijo *-mente* del español es el único morfema disponible para la creación de adverbios a partir de los adjetivos. En chino mandarín, el sufijo *-rán* [然] comparte propiedades formales y semánticas con el sufijo *-mente* del español: ambos forman adverbios a partir de adjetivos y se consideran formas ligadas en la morfología sincrónica. A continuación, se presenta la tabla del sufijo *-rán* [然] con su posible equivalencia en español:

sufijos	base	significado	ejemplos	equivalencia
-rán [然]	adjetival	de modo X	<i>Xīnrán</i> [欣然] ‘alegremente’, <i>xiǎnrán</i> [显然] ‘evidentemente’	-mente

Tabla 113 El sufijo chino -rán [然] con su equivalencia en español

En la tabla anterior se puede observar que el sufijo chino -rán [然] aporta el significado de ‘de modo X’, que puede corresponder con el sufijo adverbial -mente del español. En muchos derivados se establece, en efecto, una equivalencia entre los sufijos -mente y -rán [然]. Por ejemplo, *qīrán* [凄然] ‘triste’ suf. → tristemente, *wèirán* [巍然] ‘majestuoso’ suf. → majestuosamente, etc. Este sufijo no supone una dificultad en el aprendizaje de los estudiantes chinos porque presenta una mayor regularidad y semejanza con la adverbialización del chino.

## 5.2 Prefijación contrastiva del español y del chino mandarín

En español, la prefijación es otro procedimiento fundamental en la formación de palabras. En los dos capítulos anteriores se han analizado 28 prefijos del español y 22 prefijos del chino mandarín según la distribución de los significados, la selección de la base y la productividad en la formación léxica. En la tabla siguiente se reúnen los prefijos españoles con indicación de la categoría gramatical a la que se adjuntan y el significado que aportan en cada caso:

prefijos	bases	significado	ejemplos
<i>a-/an-</i>	nominal	privación	<i>asimetría</i>
	adjetival	negación	<i>atípico</i>
<i>ante-</i>	nominal	anterioridad	<i>antesala</i>
	adjetival		<i>antepasado</i>
	verbal		<i>anteponer</i>
	adverbial		<i>anteayer</i>
<i>anti-</i>	nominal	oposición	<i>antimateria</i>
	adjetival		<i>antideportivo</i>
<i>archi-</i>	nominal	grado máximo	<i>archiduque</i>
	adjetival		<i>archiconocido</i>

<i>bi-</i>	nominal	dos, dos veces	<i>bicicleta</i>
	adjetival		<i>bianual</i>
<i>circun-/circum-</i>	adjetival	alrededor	<i>circunsolar</i>
	verbal		<i>circunvolar</i>
<i>con-/com-/co-</i>	nominal	compañía	<i>codirector</i>
	verbal	reciprocidad	<i>compadecer</i>
<i>contra-</i>	nominal	contrario	<i>contrafuego</i>
	verbal		<i>contradecir</i>
<i>des-/dis-</i>	nominal	privación	<i>desorden</i>
	adjetival	negación	<i>desleal</i>
	verbal	reversión	<i>desaparecer</i>
<i>entre-/inter-</i>	nominal	posición o relación entre	<i>entreacto</i>
	adjetival		<i>internacional</i>
	verbal		<i>intercambiar</i>
<i>ex-</i>	nominal	antiguo	<i>exnovio</i>
	verbal	dirección hacia fuera	<i>excavar</i>
<i>extra-</i>	nominal	fuera de	<i>extramuros</i>
	adjetival		<i>extracomunitario</i>
		grado máximo	<i>extraordinario</i>
<i>hiper-</i>	nominal	grado máximo	<i>hipermercado</i>
	adjetival		<i>hipersensible</i>
<i>in-/im-/i-</i>	nominal	privación	<i>incompleto</i>
	adjetival	negación	<i>impopular</i>
	verbal		<i>incumplir</i>
<i>infra-</i>	nominal	insuficiencia	<i>infrasonido</i>
	verbal		<i>infravalorar</i>
<i>multi-</i>	nominal	muchos	<i>multicolor</i>
	adjetival		<i>multinacional</i>
<i>pos(t)-</i>	nominal	posterioridad	<i>posguerra</i>
	verbal		<i>posponer</i>
<i>pre-</i>	nominal	anterioridad	<i>preacuerdo</i>
	adjetival		<i>prehistórico</i>
	verbal		<i>precalentar</i>

<i>pro-</i>	nominal	en vez de	<i>pronombre</i>
	verbal	hacia delante	<i>proseguir</i>
<i>re-</i>	nominal	posición detrás de	<i>rebotica</i>
	adjetival	intensidad	<i>rebonito</i>
	verbal	intensificación	<i>repeinar</i>
repetición, reiteración		<i>rehacer</i>	
<i>semi-</i>	nominal	medio, casi	<i>semicírculo</i>
	adjetival		<i>semiautomático</i>
<i>sin-</i>	nominal	privación	<i>sinvergüenza</i>
<i>sobre-</i>	nominal	exceso	<i>sobreprecio</i>
	verbal		<i>sobreproteger</i>
	nominal	posición superior	<i>sobrefalda</i>
	adjetival		<i>sobrenatural</i>
	verbal		<i>sobrevolar</i>
	iterativo	<i>sobreimprimir</i>	
<i>sub-</i>	nominal	posición inferior	<i>subclase</i>
		inferioridad	<i>subcultura</i>
	verbal	iteración	<i>subdividir</i>
<i>super-</i>	nominal	posición superior	<i>superestructura</i>
	verbal		<i>superponer</i>
	nominal	superlativo, exceso	<i>supermercado</i>
<i>tra(n)s-</i>	nominal	posición más allá	<i>trastienda</i>
	adjetival	al otro lado	<i>transalpino</i>
	verbal		<i>traspasar</i>
<i>ultra-</i>	nominal	más allá de	<i>ultramar</i>
	adjetival	grado máximo	<i>ultramoderno</i>
<i>vice-</i>	nominal	posición en vez de, en sustitución de	<i>vicepresidente</i>

Tabla 114 Prefijos del español con sus significados

Mediante la tabla 114, se puede observar que los prefijos del español presentan menos significados que los sufijos. Este rasgo permite clasificarlos en cuatro grupos: prefijos espaciales y temporales, cuantificativos, gradativos y escalares, y negativos. En chino mandarín, excepto los prefijos apreciativos, que forman nombres apelativos y no presentan una correspondencia con los prefijos del español, el resto de los prefijos sí cuentan con equivalencias, y también pueden clasificarse en temporales y espaciales,

cuantificativos, gradativos y escalares y negativos. A continuación, se presenta una tabla con los principales prefijos del chino con sus posibles equivalencias en español:

prefijos	bases	significados	ejemplos	equivalencia
<i>a-</i> [阿]	nominal	afecto	<i>aHuā</i> [阿花] ‘Hua’	
		respeto	<i>apó</i> [阿婆] ‘abuela’	
<i>chū-</i> [初]	numeral	ordinal	<i>chūyī</i> [初一] ‘el primer día (de cada mes)’	
<i>dì-</i> [第]	numeral	ordinal	<i>dìyī</i> [第一] ‘primero’	
<i>lǎo-</i> [老]	nominal	honorífico	<i>lǎoshi</i> [老师] ‘maestro’	
		afecto	<i>lǎopó</i> [老婆] ‘mujer’	
		rechazo o miedo	<i>lǎoshǔ</i> [老鼠] ‘ratón’	
<i>chāo-</i> [超]	nominal	exceso	<i>chāozhòng</i> [超重] ‘sobrepeso’	<i>sobre- extra- ultra- super-</i>
	adjetival	grado máximo	<i>chāobáo</i> [超薄] ‘superfino’	
	verbal	locativo	<i>chāoyuè</i> [超越] ‘sobrepasar’	
<i>gāo-</i> [高]	nominal	exceso	<i>gāoxiěyā</i> [高血压] ‘hipertensión’	<i>hiper- super- macro-</i>
		tamaño grande	<i>gāofēnzǐ</i> [高分子] ‘macromolécula’	
	adjetival	grado mayor	<i>gāomǐn</i> [高敏] ‘supersensible’	
<i>bàn-</i> [半]	nominal	mitad, medio	<i>bànqiú</i> [半球] ‘hemisferio’	<i>semi- hemi- entre-</i>
	adjetival		<i>bànzìdòng</i> [半自动] ‘semiautomático’	
	verbal		<i>bànkāi</i> [半开] ‘entreabrir’	
<i>zhǔn-</i> [准]	nominal	semejanza	<i>zhǔnjīnshǔ</i> [准金属] ‘metaloide’	<i>-oide, cuasi-</i>
		proximidad	<i>zhǔnxīnniáng</i> [准新娘] ‘cuasi-novia’	
<i>lèi-</i> [类]	nominal	semejanza	<i>lèirényuán</i> [类人猿] ‘antropoide’	<i>-oide</i>
<i>cì-</i> [次]	nominal	por debajo de	<i>cìwénhuà</i> [次文化] ‘subcultura’, <i>cìzhǎng</i> [次长] ‘viceministro’	<i>sub-, vice-</i>
		subdivisión	<i>cìdàlù</i> [次大陆] ‘subcontinente’	

<i>fù-</i> [副]	nominal	debajo de	<i>fùzhǔxí</i> [副主席] 'vicepresidente', <i>fùzhǔrèn</i> [副主任] 'subdirector'	<i>vice-, sub-</i>
<i>yà-</i> [亚]	nominal	inferior a	<i>yàshǔ</i> [亚属] 'subgénero'	<i>sub-</i>
<i>bù-</i> [不]	nominal	privación	<i>bùróngyù</i> [不荣誉] 'deshonor'	<i>des-/in-</i>
	adjetival	contrariedad	<i>bùcún</i> [不纯] 'impuro'	
	verbal	negación	<i>bùgù</i> [不顾] 'desatender'	
<i>fǎn-</i> [反]	nominal	oposición o contrariedad	<i>fǎnkǒng</i> [反恐] 'antiterrorismo'	<i>anti-, contra-</i>
	verbal		<i>fǎnpīpíng</i> [反批评] 'contracriticar'	
<i>fēi-</i> [非]	nominal	negación o contrariedad	<i>fēibàoli</i> [非暴力] 'no violencia'	<i>no-</i>
	adjetival		<i>fēicháng</i> [非常] 'anormal', <i>fēizhèngshì</i> [非正式] 'extraoficial'	<i>a-, extra-</i>
<i>wú-</i> [无]	nominal	privación, negación	<i>wúyìshí</i> [无意识] 'inconsciencia', <i>wúlǐ</i> [无礼] 'descortesía'	<i>a-, in-, des-</i>
	adjetival		<i>wúxiàn</i> [无限] 'ilimitado', <i>wúxìng</i> [无性] 'asexual'	
<i>qián-</i> [前]	nominal	anterioridad	<i>qiánzǒngtǒng</i> [前总统] 'expresidente', <i>qiánpēitāi</i> [前胚胎] 'preembrionario'	<i>ante-, ex-, pre</i>
	verbal		<i>qiánzhì</i> [前置] 'anteponer'	
<i>hòu-</i> [后]	nominal	posterioridad	<i>hòudìguó</i> [后帝国] 'posimperio', <i>hòuyuàn</i> [后院] 'traspatio'	<i>pos(t)-, tras-</i>
	verbal		<i>hòuchǔlǐ</i> [后处理] 'posprocesar'	
<i>duō-</i> [多]	nominal	muchos, varios	<i>duōgōngnéng</i> [多功能] 'multifunción'	<i>multi-, poli-</i>
	adjetival		<i>duōtáng</i> [多糖] 'polisacárido'	
<i>dān-</i> [单]	nominal,	uno, simple	<i>dānyīnjié</i> [单音节] 'monosílaba'	<i>mono-, uni-</i>
	adjetival		<i>dānxìng</i> [单性] 'unisexual'	
<i>shuāng-</i> [双]	nominal	dos	<i>shuāngléngjìng</i> [双棱镜] 'biprisma', <i>shuāngyuányīn</i> [双元音] 'diptongo'	<i>bi-, di-</i>

kě- [可]	verbal	que se puede	kěbiàn [可变] ‘variable’	-ble
		ser digno de	kějìng [可敬] ‘apreciable’	
		que causa V	kěxiào [可笑] ‘risible’	

Tabla 115 Prefijos del chino con su equivalencia en español

Mediante el contraste entre ambos sistemas prefijales, se puede confirmar que casi todos los prefijos chinos encuentran equivalencias en español, excepto los prefijos denumerales (*chū-* [初], *dì-* [第]), y los apreciativos (*a-* [阿], *lǎo-* [老]) que expresan significados de afecto, respeto, honorífico y miedo, como observamos en la tabla 115.

Sin embargo, no se trata de una correspondencia estricta entre los prefijos de ambas lenguas, pues un prefijo chino puede corresponderse con dos o más prefijos en español. Por ejemplo, el prefijo chino *chāo-* [超] puede equivaler a tres prefijos del español: *ultra-*, *sobre-*, aunque todos del mismo tipo léxico. Por ejemplo, *chāoshēngbō* [超声波] ‘ultrasonido’, *chāofùhé* [超负荷] ‘sobrecarga’, *chāobáo* [超薄] ‘superfino’.

A pesar de que algunos prefijos no tienen una correspondencia estricta con los prefijos españoles, se puede encontrar una posible equivalencia con algunos elementos compositivos, sufijos u otras formas libres. Por ejemplo, los prefijos chinos *a-* [阿], *lǎo-* [老] se combinan con los nombres propios para formar apelativos, mientras que en español, a menudo se recurre para ello a los sufijos diminutivos, como *Juan*>*Juanito*, *Carlos*>*Carlitos*, etc.. El sufijo *zhǔn-* [准] muestra muchas similitudes con los elementos compositivos del español: *-oide*, *cuasi-* (*zhǔnjīnshǔ* [准金属] ‘metaloide’, *zhǔnxīnniáng* [准新娘] ‘cuasi-novia’); el prefijo *kě-* [可] podría equivaler al sufijo *-ble* del español ya que ambos se adjuntan a los verbos, como *kějìng* [可敬] ‘apreciable’; y el prefijo *fēi-* [非] a veces corresponde a la forma libre *no* del español, como *fēibàoli* [非暴力] ‘no violencia’.

Como en este último caso, es interesante destacar que algunos prefijos chinos se corresponden con sufijos del español. Esta diferencia entre los dos procesos morfológicos más representativos de la formación de palabras en ambas lenguas es especialmente significativa en algunos prefijos gradativos del chino, que cuentan en español con equivalentes o, al menos, paralelismos sufijales. Así, el prefijo de semejanza *lèi-* [类] en términos técnicos suele admitir equivalentes españoles en *-oide*. Otra diferencia destacable

entre las dos lenguas se refiere al uso como prefijo del adverbio negativo *bù-* [不], mientras que en español, a pesar de las construcciones recientes de la negación con sustantivos (*no violencia, no discriminación, etc.*), los prefijos negativos (*in-, des-, etc.*) se distinguen por su uso del adverbio negativo *no*.

### 5.3 Principales resultados de análisis contrastivo

#### 5.3.1 Aspectos morfofonológicos

A través de nuestro análisis contrastivo, se puede afirmar que existen diferencias importantes entre ambos sistemas de sufijación. En primer lugar, en español, los sufijos suelen provocar reajustes morfofonológicos (modificaciones vocálicas o consonánticas y supletismo), que presentan un grado más o menos regular. Por su parte, en chino, la sufijación no suele modificar la base. No obstante, existe un caso particular que no se ciñe a esta regla: el sufijo chino *-ér* [儿] puede provocar un cambio fonológico al posponerse a las bases que terminan en las consonantes *ng* y *n* en la lengua hablada, llamado “retroflexión”, que consiste en la fusión consonántica con la base (*běn* [本]+ *ér* [儿]> *běr* [本儿]<sub>N</sub> ‘cuaderno’). En segundo lugar, la mayoría de los sufijos del español presentan alomorfos (*-miento/-mento, -ivo/-tivo, -ción/-sión, edad/-dad/-idad, etc.*). Incluso algunos de sus componentes pueden considerarse interfijos. Por ejemplo, el sufijo adjetival *-ico* presenta las variantes *-ático, -ástico, e -ístico*, con los segmentos *-át-, -ást-, -íst-* analizados como interfijos (NGLE, 2009: § 7.7a). En cambio, los sufijos del chino mandarín no generan variantes, por lo que presentan así una mayor regularidad en la formación de palabras.

En cuanto a la variación formal de los prefijos, los prefijos del español no presentan tantas variantes alomórficas como los sufijos, aunque algunos prefijos negativos disponen de diferentes formas, como *im-/in-/i-, co-/com-/con-, tras-/trans-, pos-/post-, etc.* Este rasgo no es aplicable al sistema de derivación prefijal del chino, ya que los prefijos chinos no cuentan con alomorfos como los españoles. Sin dudas, las variaciones alomórficas del español representan alguna leve dificultad para el aprendizaje de la morfología léxica entre los estudiantes chinos. No obstante, los prefijos del español no se funden con la raíz, como sí sucede con los prefijos del chino, sino que se mantienen claramente delimitados respecto

a la base: *pre-existente, uni-axial, sobreedificar*, etc. Incluso algunos prefijos del español han alcanzado la autonomía léxica como formas libres (no ligadas): *ex, pro, súper*.

### 5.3.2 Aspectos categoriales

Los sufijos del español pueden cambiar la categoría gramatical de la base léxica. No obstante, cabe mencionar que la sufijación apreciativa es una excepción, ya que no transcategoriza a la base. Este mismo comportamiento siguen los sufijos del chino mandarín, pues también pueden alterar la categoría gramatical de la base salvo en el caso de la sufijación apreciativa.

En español, la prefijación se adscribe a la derivación homogénea, puesto que, salvo excepciones, no cambia la categoría léxica de la base. De modo similar, los prefijos del chino, en su gran mayoría, tampoco alteran la categoría léxica de la base. No obstante, cabe destacar como excepción el prefijo *kě-* [可] que –como se puede observar en los análisis de los prefijos chinos–, se combina con verbos para formar adjetivos. Este prefijo puede equivaler al sufijo español *-ble* en su significado pasivo y modal (‘que puede ser V’, ‘que se puede V’).

### 5.3.3 Aspectos léxicos

Los sufijos españoles no presentan significados monosémicos, puesto que la mayoría cuenta con más de tres significados. Sin embargo, varios sufijos del español resultan prácticamente sinónimos, pues aportan significados semejantes a las bases a las que se adjuntan. Por ejemplo, en español el sufijo *-ería* no es el único que indica cualidad. Hay otros sufijos españoles que pueden expresar el mismo valor, como *-dad, -ismo, -ción*, etc. Lo mismo sucede con los sufijos que indican oficios u ocupaciones: *-ario (universitario), -dor (observador), -ista (pianista), -ero (misionero)*. Algunos de estos sufijos incluso pueden alternarse sin distinción de significado, por ejemplo, *tontada/tontería, barbaridad/barbarismo*.

En el análisis contrastivo con el español, se observa que los sufijos chinos presentan menos significados que los del español y la mayoría solo presenta un significado para cada

una de las categorías gramaticales que selecciona. Sin duda, la polisemia sufijal del español dificulta el aprendizaje de esta materia a los estudiantes chinos. Por otra parte, en chino mandarín, existen también varios sufijos que aportan un mismo significado. Por ejemplo, los sufijos que indican ocupaciones u oficios son: *-jiā* [家] (*huàjiā* [画家] ‘pintor’), *-yuán* [员] (*hǎiyuán* [海员] ‘marino’), *-zhě* [者] (*zuòzhě* [作者] ‘escritor’, *-shī* [师] (*gāngqínshī* [钢琴师] ‘pianista’). Incluso a veces algunos sufijos pueden concurrir en una misma base para expresar un mismo significado, por ejemplo, *yìyuán* [译员] / *yìzhě* [译者] ‘traductor’, *lǚdiàn* [旅店] / *lǚguǎn* [旅馆] ‘hostería’, etc.

En cuanto al sistema de prefijación, los prefijos españoles también son polisémicos, permiten dos o más significados. Sin embargo, el significado del prefijo –a diferencia del sufijo– suele corresponder a un contenido léxico relativamente estable y definido (posición, cuantificación, etc.). En ocasiones, algunos prefijos pueden expresar un solo significado, como los prefijos que expresan el valor de negación: *a-* (*anormal*), *in-* (*indiferente*), *des-* (*desleal*). Incluso algunos prefijos pueden alternarse sin distinción de significado, por ejemplo, *anteguerra* / *preguerra*, *subdirector* / *vicedirector*, *superfino* / *ultrafino*, etc.

De modo similar, los prefijos chinos no suelen ser polisémicos, salvo los prefijos apreciativos. La mayoría de estos prefijos presentan dos o más significados. Para expresar el valor de negación, el chino también cuenta con varios sufijos, como *fēi-* [非] ([非正式] ‘extraoficial’), *bù-* [不] (*bùdàodé* [不道德] ‘inmoral’), *wú-*[无] (*wútiáojiàn* [无条件] ‘incondicional’). Además, al igual que en español, algunos prefijos pueden alternarse sin producir diferencias de significado, como *abà* [阿爸] / *lǎobà* [老爸] ‘papá’, *yàrèdài* [亚热带] / *fùrèdài* [副热带] ‘subtropical’, etc.

## 5.4 Conclusiones

En los capítulos anteriores se ha explicado y analizado la morfología derivativa del español y el chino mandarín. Mediante el contraste entre los afijos derivativos de ambas lenguas, se puede concluir que existen muchas similitudes y convergencias aprovechables en la enseñanza del español como lengua extranjera para los estudiantes chinos. Los problemas que podrían constituir obstáculos para los alumnos chinos son los siguientes:

En primer lugar, en el sistema de derivación del español, los afijos derivativos presentan alomorfos cuando seleccionan las bases (por ejemplo, *-idad/-edad/-dad*), lo que supone una dificultad para los estudiantes chinos, pues en chino mandarín no se producen estos reajustes fonológicos y por tanto los afijos derivativos no presentan alomorfos. Así, la alomorfia representa un problema que el docente chino debe tener en cuenta para la enseñanza de la morfología derivativa del español.

En segundo lugar, la mayoría de los sufijos en español son polisémicos, como se ha resumido en las tablas anteriores. En comparación con estos, los significados de los sufijos del chino mandarín son relativamente estables, e incluso monosémicos en algunos casos. La polisemia en el sistema sufijal puede ser una de las mayores dificultades para el aprendizaje del estudiante chino. Por ejemplo, algunos derivados terminados en *-ado* pueden indicar tanto ‘lugar’ y ‘estatus’ como ‘tiempo’ (*consultado, rectorado, reinado*, etc.).

Por último, cabe mencionar las restricciones combinatorias entre las bases y los afijos. Los alumnos chinos pueden encontrar problemas para formar nuevas palabras con ciertos afijos. Ello se debe principalmente a que los afijos del español suelen seleccionar restrictivamente la categoría gramatical de las bases con las que se adjuntan. Por ejemplo, el sufijo adjetival *-ble* no puede añadirse a los sustantivos (*camisa* > \**camisable*), salvo raras excepciones (*alcaldable, ministrable*). En cambio, en chino mandarín, la mayoría de los afijos no muestran restricciones tan rígidas como el español al combinar los afijos con las bases, seguramente porque la noción de categoría gramatical es menos relevante que en español.

Aunque existen muchas diferencias que pueden producir dificultades a los estudiantes chinos, ambas lenguas comparten bastantes similitudes que pueden resultar útiles para enseñar la morfología derivativa del español.

En el sistema sufijal, tanto del español como del chino mandarín, pueden formarse diferentes grupos léxicos. Por ejemplo, los sufijos que indican ‘profesión’ en español como *-dor, -nte, -ero, -ista, -ario*, etc., se corresponden con los sufijos del chino mandarín *-zhě [者], -yuán [员], -jiā [家], -shi [师]*, etc. Los sufijos españoles que indican ‘lugar’ también

encuentran algunos equivalentes en chino mandarín, como por ejemplo *-diàn* [店] ‘-ería’ (*lǚdiàn* [旅店] ‘hostería’ *shūdiàn* [书店] ‘librería’); o los sufijos que indican ‘cualidad’: *-dad* (*xìng* [性] ‘-dad’ (*héfaxìng* [合法性], ‘legalidad’, *pǔbiànxìng* [普遍性] ‘generalidad’). Estas semejanzas pueden favorecer el aprendizaje de la lengua extranjera.

El sistema prefijal conlleva menos dificultades para el alumno chino dado que la mayoría de los prefijos españoles presenta significados más concretos y predecibles que los sufijos, si bien algunos forman unidades lexicalizadas que impiden la segmentación (*repollo*). Salvo este tipo de excepciones, la mayoría de los prefijos del español encuentra equivalencias en chino mandarín. Por ejemplo, el prefijo chino *chāo-* [超] que indica ‘super’ ‘sobre-’ suele añadirse a los adjetivos para formar adjetivos superlativos (*chāobáo* [超薄] ‘super’ ‘fino’ → superfino, *chāoduǎn* [超短] ‘super’ ‘corto’ → supercorto, etc.). En comparación con los prefijos del español, podemos afirmar que los prefijos del chino mandarín tienen significados más transparentes y precisos.

Los sistemas prefijales de ambas lenguas comparten algunas características comunes. Por un lado, los prefijos se funden con las bases léxicas sin que, por lo general, se produzcan reajustes morfofonológicos. Por otro, algunos prefijos del chino presentan formas homónimas con algunas preposiciones españolas, como *ante* y *contra*, de manera que pueden desempeñar una función sintáctica dentro del enunciado en ambas lenguas. Por ejemplo, en español, el nombre prefijado ‘antesala’ puede frasearse como ‘(pieza) antes la sala’, *contrasentido* ‘contra el sentido’, etc. En chino mandarín, también existen algunos prefijos que se comportan de manera idéntica, lo que supone una similitud aprovechable para el aprendizaje de los estudiantes chinos, por ejemplo, *qiántīng* [前厅] ‘antes’ ‘sala’ → ‘antesala’, *fǎnjī* [反击] ‘contra’ ‘golpe’ → contragolpe.

## 6 Morfología derivativa aplicada al aula china de ELE

---

### 6.1 Introducción

En China, la enseñanza de la morfología derivativa del español es un campo poco explorado, como se refleja en los recursos didácticos, principalmente en los libros titulados *Español moderno* (Dong y Liu, [1999-2007], 2014-2018) y *Español ABC* (Liu, *et al.*, 2007), así como en otros manuales, donde el tratamiento de la morfología derivativa es insuficiente y reducido. Por otra parte, en cuanto a la enseñanza de la morfología derivativa por parte del docente chino de español, aún queda mucho por mejorar, como se puede constatar a partir del cuestionario que preparamos para esta tesis con el fin de dirigirlo al profesorado para conocer la valoración que alcanzan los contenidos sobre morfología derivativa del español en sus cursos de ELE.

El propósito general del presente capítulo es observar el tratamiento de la morfología derivativa en el ámbito general de enseñanza del español como lengua extranjera. Para ello, se examinan dos libros: *Español moderno* y *Español ABC* de editoriales chinas que se dedican a la enseñanza de ELE, tomando como base el plan curricular de enseñanza del español. Luego se presenta el cuestionario, así como el análisis de sus principales resultados acerca de la dedicación que prestan los docentes chinos a la competencia morfológica en la enseñanza de español, el interés hacia este componente y el nivel de conocimientos morfológicos que tratan de alcanzar en las clases. Por último, se ofrece una serie de orientaciones y propuestas para la enseñanza y aprendizaje de la morfología derivativa del español teniendo en cuenta las diferentes situaciones educativas en la actualidad.

## 6.2 Enseñanza de la morfología derivativa en manuales de China

El tratamiento de la morfología derivativa en los manuales desempeña un papel importante en la enseñanza explícita de contenidos gramaticales y léxicos, y suele ser un elemento articulador de los cursos de lenguas extranjeras (Robles García y Sánchez Gutiérrez, 2017). En este apartado, se analizan los dos manuales más difundidos de la enseñanza del español de China.

### 6.2.1 El curso *Español moderno*

*Español moderno* es el manual más utilizado en la asignatura de *Lectura intensiva* de la titulación de Filología Hispánica de las universidades chinas. Este manual alcanza dos ediciones: la antigua edición consta de seis tomos y la nueva edición, hasta la actualidad, tiene cuatro tomos. Los dos primeros tomos de la primera edición se publicaron en 1999, y los cuatro últimos en 2000, 2001, 2003 y 2007 respectivamente. Por su parte, el primer tomo de la nueva edición es de 2014, el segundo y tercero de 2017, y el cuarto de 2018. En cuanto a la finalidad de los diferentes tomos, según la explicación que ofrecen en el prólogo de libro los propios autores, Dong y Liu, catedráticos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, los dos primeros tomos están destinados a la enseñanza del español del primer año académico del grado, mientras que el tercero y cuarto se dirigen al segundo año académico. El uso de los dos últimos tomos depende del programa de enseñanza aplicado por el departamento de cada universidad.

Tanto en la antigua como en la nueva edición de los manuales *Español moderno*, el tratamiento de la formación de palabras se encuentra disperso entre los diferentes tomos. El primer tomo de ambas versiones no menciona en ningún momento contenido alguno sobre formación de palabras, ni tampoco incluye la explicación de las unidades morfológicas del español. En el segundo volumen, *Español moderno II* (Dong y Liu, 1999: 329), contiene en la lección 15 de la parte de gramática el primer contenido morfológico del curso, que consiste en una breve explicación del diminutivo. Aquí se reproduce nuestra traducción de este apartado:

Los sustantivos del español pueden formar diminutivos mediante la adición de ciertos sufijos (-ito/a, -illo/a, -cito/a, etc.). Su función no solo es expresar objeto pequeño, sino que suele expresar las connotaciones de ‘gusto’, ‘afecto’, ‘simpatía’, etc. Por ejemplo:

¿Ves a aquella **niñita**?

Al pie de la montaña había una **casita**.

Precisamente he notado algo de noble en el **perrito**.

¡**Pobrecito!** ¡Mira como llora!

Es evidente que en la edición de 1999 apenas se proporciona una explicación sobre cómo se forman los diminutivos en español, aunque ofrecen ejercicios a los alumnos para practicar este proceso. No obstante, el *Español moderno* en su nueva versión, en cierta medida, ha subsanado esta deficiencia. Así, en la lección 13 del segundo tomo del *Español Moderno II* (Dong y Liu, 2017: 226) se han añadido algunas muestras de formaciones diminutivas. He aquí las páginas en cuestión:

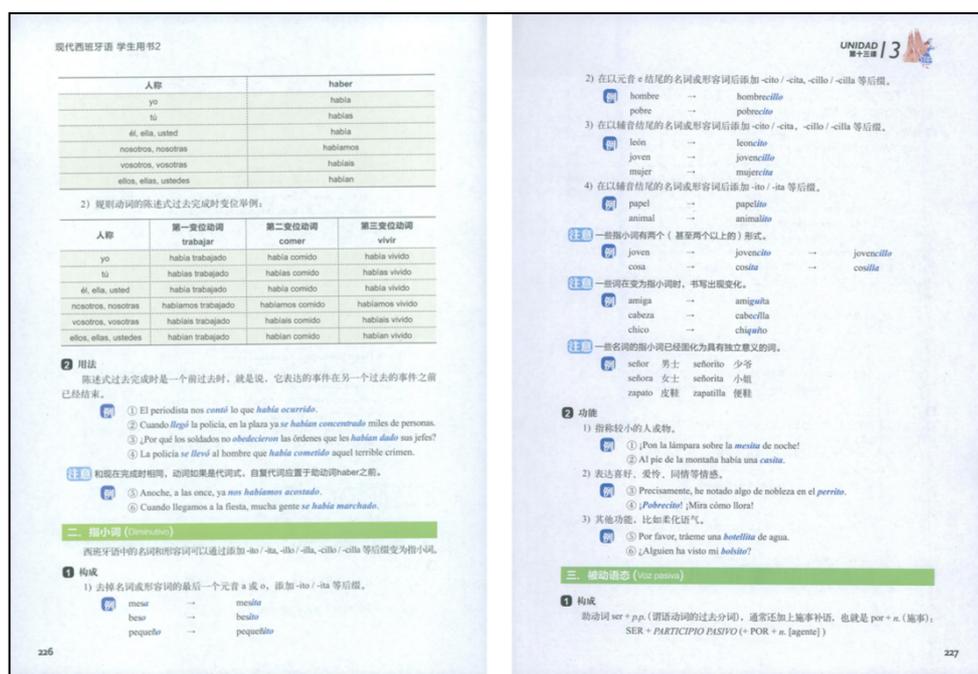


Figura 6 Presentación del diminutivo en *Español moderno* (2017)

En esta figura 6 hemos reproducido la explicación del manual sobre la formación de diminutivos en español con bases (tanto sustantivos como adjetivos) que acaban en consonante (*l, n, r*), o en las vocales *-a, -o, y -e*. No obstante, en esta parte no se ha

introducido el concepto de interfijo *-c-*, *-ec-*, ni de los alomorfos (*-cito/a*, *-ecito/a*). Simplemente se muestra que las bases terminadas en *-e* o consonante forman el diminutivo en *-cito/-cita*, *-cillo/-cilla*, etc. Por ejemplo, *hombre* → *hombrecillo*, *pobre* → *pobrecito*, *joven* → *jovencito*, etc. Por otro lado, en este manual los autores advierten que existen numerosos casos en los que la forma sufijada se ha lexicalizado con interpretaciones semánticas independientes de la forma diminutiva. Por ejemplo, *señorito* no es el diminutivo de *señor*. También hay muestras sobre los cambios ortográficos que se producen con la adición del sufijo diminutivo (*g > gu*, *z > c*, *c > qu*). Sin embargo, este manual no se detiene en casos especiales, de los que cabría destacar los siguientes, que podrían introducirse incluso en este nivel inicial del conocimiento de la morfología española: 1) las bases que terminan en vocales tónicas (*sofá*, *chalé*, *jardín*, etc.); 2) las bases que contienen o acaban en diptongo (*pueblo*, *pie*, *rey*); 3) bases monosilábicas (*pan*, *paz*, *rey*, *sol*, *gol*), entre otros casos, como los diminutivos de formas que acaban en *-s* (*lejos > lejitos*).

Al final de la lección sobre el diminutivo, también se han explicado sus funciones: 1) pequeñez de persona u objeto. 2) sentimiento de gusto, afecto y simpatía; 3) atenuación de actos de habla. Después, se presentan ejercicios (en la siguiente figura), pero no todos pueden resolverse con las indicaciones y los ejemplos anteriores, pues en el listado se incluyen bases monosilábicas (*luz*, *voz*) y bases con diptongos (*cuento*, *puerta*).

VIII. 请写出下列名词或形容词的指小词 (Escriba en los espacios en blanco el diminutivo del sustantivo o adjetivo):

名词或形容词	指小词	名词或形容词	指小词	名词或形容词	指小词
abuelo		hijo		plato	
amigo		hotel		plaza	
anciana		joven		pobre	
animal		libro		pregunta	
árbol		luz		problema	
beso		maleta		puerta	
boca		mano		rato	
cama		minuto		regalo	
cara		momento		sala	
carta		muchacha		silla	
chico		mujer		sonrisa	
cosa		papel		vaso	
cuento		pedazo		ventana	
curso		pequeño		voz	

234

Figura 7 Ejercicios sobre el diminutivo en *Español moderno*

Es interesante observar que los autores chinos de manuales contemporáneos para la enseñanza del español mantienen la vieja tradición, desde Nebrija hasta los clásicos franceses o italianos (Oudin, Miranda, Franciosini, etc.), sobre la naturaleza gramatical del diminutivo, más próxima a la enseñanza de la morfología flexiva que a la introducción de la morfología léxica, pues conviene recordar que los apreciativos en general rara vez se incorporan al diccionario como entradas diferenciadas de su base léxica. También es una práctica tradicional muy generalizada que los gramáticos de español para extranjeros comiencen las lecciones de morfología con los apreciativos y que estos apartados se presenten aislados, pues apenas tienen continuidad con otros contenidos sobre procesos de formación de palabras en muchos capítulos posteriores.

En efecto, hasta la lección 10 del tomo siguiente (tomo 3) no se introducen otros aspectos relacionados con la formación de palabras, tanto en la antigua edición como en la nueva de este manual. Respecto al contenido, no existen diferencias significativas entre estas dos ediciones. Aquí, se toma como modelo la nueva versión del manual *Español moderno*. Según se explica (Dong y Liu, 2017: 196), la formación de palabras del español consiste en tres mecanismos: composición, derivación y parasíntesis. En este manual, de acuerdo también con una larga tradición que comienza a decaer solo a principios del siglo XX (Lliteras, 2022), se ha incluido la prefijación en la composición, mientras que la derivación se reserva exclusivamente para las formas sufijadas. Al mismo tiempo, se advierte que la parasíntesis es un tercer procedimiento, diferente de la composición y de la derivación. Se reproduce a continuación la página correspondiente:

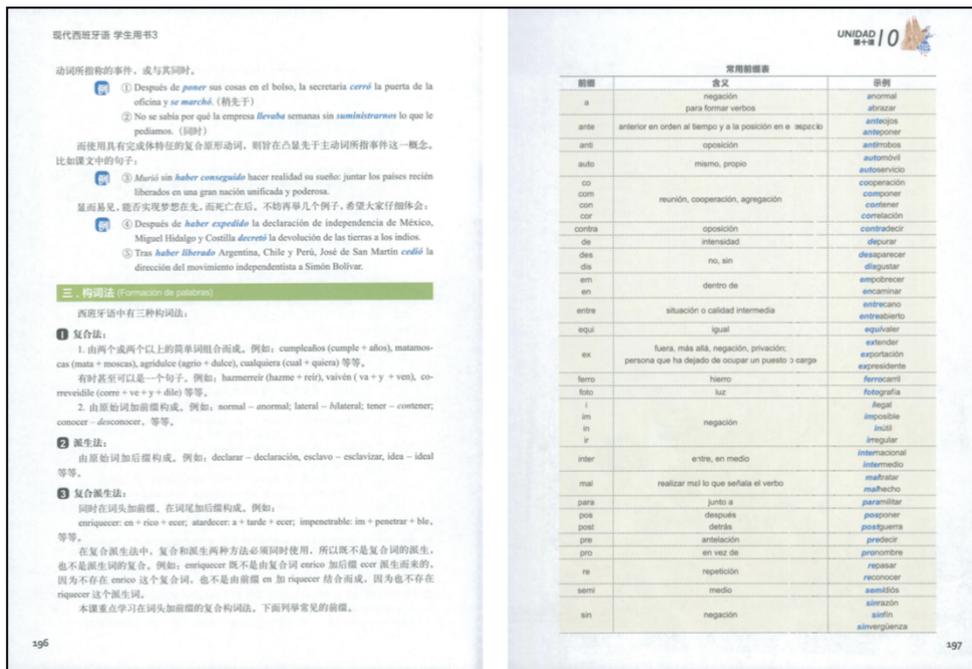


Figura 8 Formación de palabras (I) en *Español moderno*

En esta parte, simplemente se aporta una breve definición de la composición, la derivación y la parasíntesis. A continuación, se reproduce el contenido del texto según traducción propia:

### III. Formación de palabras

En español hay tres mecanismos de formación de palabras:

#### 1. Composición:

1. Se forma mediante la combinación de dos o más de dos palabras simples. Por ejemplo: cumpleaños (cumple + años), matamoscas (mata + moscas), agridulce (agri + dulce), cualquiera (cual + quiera), etc.

A veces incluso puede ser una oración. Por ejemplo: hazmerreír (hazme + reír), vaivén (va + y + ven), correveidile (corre + ve + y + dile), etc.

2. Añadir un prefijo a una palabra simple. Por ejemplo: normal – anormal; lateral – bilateral; tener – contener; conocer – desconocer, etc.

#### 2. Derivación:

Se crea al juntar un sufijo a una palabra simple. Por ejemplo: declarar – declaración, esclavo – esclavizar, idea – ideal, etc.

#### 3. Parasíntesis:

Se forma mediante la adición de un prefijo y un sufijo a una palabra. Por ejemplo:

enriquecer: en + rico + ecer; atardecer: a + tarde + ecer; impenetrable: im + penetrar + ble, etc.

En la parasíntesis se debe usar a la vez composición y derivación, por lo que (este mecanismo) no es una derivación de un compuesto, tampoco es un compuesto de una derivación. Por ejemplo, *enriquecer* no se forma mediante una adjunción de un sufijo *ecer* al compuesto *enrico*, porque no existe el compuesto *enrico*; tampoco se constituye a través de añadir un prefijo a *riquecer*, pues tampoco existe el derivado *riquecer*.

Esta lección incide en el aprendizaje de la composición, que consiste en poner un prefijo delante de una palabra. A continuación, se enumeran los prefijos más frecuentes.

En el texto se puede observar que no se introduce la noción de afijo como la categoría morfológica que comprende dos tipos de unidades, los prefijos y los sufijos, con los que se forman las palabras derivadas. Se defiende, en cambio, que la derivación es un procedimiento exclusivamente sufijal, seguramente porque se admite que solo los sufijos son formas ligadas. En cambio, no todos los prefijos son formas ligadas, pues algunos son homónimos de las formas libres que son las preposiciones.

De ahí que el manual llame la atención al lector sobre esta diferencia mediante dos de los cuatro ejemplos que proporciona (*anormal* y *contener*). En este punto, el manual mantiene el criterio tradicional, prácticamente superado en la morfología léxica actual, que suele distinguir las funciones y las propiedades que separan un prefijo de la preposición homónima. Esta consideración sobre los prefijos como un proceso compositivo está presente en el manual titulado *Español* (1988: 132-134), la edición más antigua, cuyo autor es el mismo de *Español moderno*. En otras palabras, desde la edición del 1988, pasando por la de 1999, hasta la última en 2017, el tratamiento de la formación de palabras no plantea un cambio significativo, ni sobre el estatuto de la prefijación ni sobre otras bases teóricas de la morfología léxica española.

La formación de palabras en el manual *Español moderno* está separada en tres lecciones. La primera se dedica a la enseñanza de los prefijos, como se ha mostrado en la figura 8: se ofrece una lista de 24 prefijos en orden alfabético con sus significados y ejemplos en español. Se debe destacar que en la tabla de prefijos del manual figuran las variantes de algunos prefijos (*co-*, *con-* *com-*), pero no se dan explicaciones sobre el uso de estos alomorfos y además no siempre se presenta la alomorfía correctamente, pues las

supuestas variantes *cor-* e *ir-* de la tabla no son sino las formas *co-* e *i-*, también incluidas, con *r-* inicial en la base y grafía *rr* en el derivado. Obsérvese que no se ha seguido este mismo criterio en *antirrobo* con respecto al prefijo *anti-*, y no *\*antir-*

No obstante, tal vez el mayor problema de esta introducción consiste en que se mezclan indiscriminadamente varios tipos de unidades diferentes, como son los prefijos, los temas polimórficos cultos, del tipo *auto-*, *ferro-*, *foto-*, *equi-*, *semi-* e incluso el adverbio *mal*, que da lugar a una errónea formación verbal, *malhecho* (adjetivo). Tampoco son todos los ejemplos representativos de la prefijación, pues *abrazar*, *empobrecer* y *depurar* son formaciones parasintéticas.

Por otra parte, como se observa en la figura 8, los autores mezclan criterios heterogéneos para asignar a los prefijos funciones de diferente naturaleza. Por ejemplo, al prefijo *a-* se le asigna, en primer lugar, el significado de “negación”, que responde a un criterio léxico; y en segundo lugar, la función “para formar verbos”, que responde a un criterio gramatical. El resto de prefijos de la tabla están seleccionados atendiendo a su significado léxico. Esta mezcla de criterios supone un fallo importante, además del hecho de que el prefijo *a-* por sí solo no puede formar verbos.

Los ejercicios sobre la prefijación consisten fundamentalmente en prácticas de segmentación, como son identificar algunos prefijos, asignarles significados y formar palabras con los prefijos presentados en esta lección, como se muestra en las figuras 9 y 10.

VIII. 构词法练习 (Ejercicios de formación de palabras):

1. 请将下列单词分解, 分别说出原始词及其前缀的含义。必要时可以查阅字典  
(Descomponga las siguientes palabras, luego, explique el significado de cada una, antes y después de la descomposición. Consulte el diccionario en caso de duda):

**Ejemplo** desaparecer: des + aparecer

单词	前缀 + 原始词	单词	前缀 + 原始词
antepasado		independencia	
concentrar		internacional	
descontar		precolombino	
desembarcar		reunir	
desigualdad		sobrepasar	
inconforme		sobrevivir	

2. 请添加前缀构成下列单词的反义词, 并说出原始词和反义词的词义 (Forme antónimos agregando prefijos a los siguientes vocablos. Explique a continuación el significado tanto de la palabra original como de la resultante):

原始词	反义词	原始词	反义词
completo		legalidad	
componer		mentir	
creíble		mortal	
cubrir		penetrable	
hacer		quieto	
honra		razón	
humano		vergüenza	

207

Figura 9 Ejercicios sobre prefijación en *Español moderno*

现代西班牙语 学生用书3

3. 请用适当的前缀与下列单词组成新词, 填入空白处, 并说出原始词和新词的含义 (En el espacio en blanco que hay junto a cada palabra de la lista que aparece abajo, escriba una nueva añadiendo un prefijo; luego explique el significado tanto del vocablo original como del resultante):

原始词	新词	原始词	新词
conocer		presentar	
embarcar		servicio	
histórico		soportable	
mover		traer	
nacional		tropical	
poner		unión	

Figura 10 Ejercicios sobre prefijación en *Español moderno*

En las figuras 9 y 10 se puede observar que los ejercicios propuestos resultan inadecuados e insuficientes. En primer lugar, se pide a los alumnos que formen antónimos de las palabras propuestas sin proporcionar aclaraciones sobre esta cuestión. En segundo

lugar, los enunciados resultan confusos, puesto que no se facilita al estudiante ninguna orientación sobre cómo debe redactar la explicación de los significados que se piden. Hay que interpretar que los autores de este manual dejan las explicaciones pertinentes a la iniciativa de cada profesor.

La segunda parte de la formación de palabras se dedica a la sufijación, que se presenta en la lección 13, 40 páginas detrás de la prefijación. Se explica en esta lección que la sufijación puede cambiar la categoría gramatical de la base. Este manual distingue entre la sufijación nominal, adjetival, adverbial y la sufijación apreciativa (diminutivo, aumentativo y peyorativo). En total, se introducen 20 sufijos con algunos de sus alomorfos, el proceso de cambio categorial que se produce en cada caso y los ejemplos correspondientes, como se muestra en la figuras 8.

三. 构词法 (Formación de palabras) (II)

第十课讲了词头加前缀的复合构词法。本课重点讲解在词尾加后缀的派生构词法。这种方法经常会改变词性，如由动词变为名词；由名词变为形容词；由形容词变为名词或副词，等等。下面是一部分常见后缀。

① 构成名词的后缀：

名词后缀：	例词：
-ción (-cción, -sión): verbo → sustantivo	admirar → admiración construir → construcción discutir → discusión proteger → protección

245

Figura 11 Sufijación en *Español moderno*

Aquí se traduce la figura 11.

Tres. Formación de palabras (II)

En la lección 10 se ha explicado la prefijación, por lo que en esta lección se explica la sufijación. Este procedimiento suele cambiar la categoría gramatical de la base, por ejemplo, de verbo a sustantivo, de sustantivo a adjetivo, de adjetivo a sustantivo o adverbio, etc. A continuación, se recogen los sufijos más frecuentes:

1. Sufijos nominales

sufijos nominales.	ejemplos
-ción (-cción, -sión): verbo → sustantivo	admirar → admiración construir → construcción discutir → discusión proteger → protección

现代西班牙语 学生用书3		UNIDAD 12	
		续表	
名词后缀:	<p>construir → constructor imprimir → impresor invadir → invasor trabajar → trabajador</p> <p>aburrir → aburrimiento arritrar → arritramiento mover → movimiento pensar → pensamiento</p> <p>cocina → cocinero joya → joyero leche → lechero zapato → zapatero</p> <p>crisiano → crisianismo mercantí → mercantilismo social → socialismo urbano → urbanismo</p> <p>antiguo → antigüedad sabidre → sabiduría eterno → eternidad igual → igualdad</p> <p>grande → grandezza natural → naturaleza noble → nobleza real → realeza</p> <p>blanco → blancura dulce → dulzura fresco → frescura negro → negrura</p>	<p>administración → administrativo extensión → extensivo figura → figurativo imagen → imaginario</p> <p>esplendor → esplendoroso ingenio → ingenioso jugo → jugoso misterio → misterioso</p> <p>desear → deseable edificar → edificable evitar → evitable renovar → renovable sustituir → sustituible</p>	
动名词后缀:	<p>-dor (-tor, -ctor, -sor): verbo → sustantivo / adjetivo</p> <p>-miento: verbo → sustantivo</p> <p>-ero: sustantivo → sustantivo</p> <p>-fame: adjetivo / sustantivo → sustantivo</p> <p>-dad (-edad, -idad): adjetivo → sustantivo</p> <p>-ez: adjetivo → sustantivo</p> <p>-ura: adjetivo → sustantivo</p>	<p>IV 构成形容词的后缀:</p> <p>形容词后缀:</p> <p>-ivo (-ativo, -alivo): sustantivo → adjetivo</p> <p>-oso: sustantivo → adjetivo</p> <p>-ble (-able, -ible): verbo → adjetivo</p>	
IV 构成形容词的后缀:	<p>形容词后缀:</p> <p>-mente: adjetivo → adverbio</p>	<p>IV 构成形容词的后缀:</p> <p>指小词后缀:</p> <p>-ito, -ita: -illo, -illa:</p> <p>指大词后缀:</p> <p>-ón, -ona:</p>	
IV 构成形容词的后缀:	<p>形容词后缀:</p> <p>-al: sustantivo → adjetivo</p> <p>-ante (-ente, -iente, -yente): verbo → adjetivo</p>	<p>指大词后缀:</p> <p>形容词后缀:</p> <p>-cho, -acho: -uelo, -uelo: -astro, -astro:</p>	

Figura 12 Sufijación en *Español moderno*

En las figuras anteriores (11 y 12) se puede observar que el manual no aporta explicaciones sobre los valores léxicos, como son, por ejemplo, los sufijos que indican ‘ocupación’, ‘oficio’, ‘cualidad’, ‘acción y efecto’, etc. Tampoco explica las reglas o restricciones combinatorias de los sufijos y las bases. Esta parte está estructurada de igual manera que la primera parte: lista los sufijos con sus ejemplos correspondientes, que a nuestro parecer, resultan poco adecuados. Por ejemplo, el sufijo *-(t)ivo* suele formar adjetivos a partir de verbos, si bien en ciertos casos puede dar lugar a adjetivos denominales, como son los casos de *obse(sión)>obsesivo*, *digest(ión)>digest(ivo)*, en los que se requiere una haplogía, puesto que no existe la base verbal en español (NGLE, 2009: §7.8o). En efecto, desde el punto de vista sincrónico, el derivado *extensivo* no se forma a partir del sustantivo *extensión*, sino del verbo *extender* ya que, según el diccionario (2014), *extensivo* significa ‘que se extiende’ o ‘que se puede extender’. Además, resulta bastante discutible que *casona* (‘casa señorial antigua’) se interprete como un aumentativo de *casa* en el español general. Tampoco se aclara la razón por la que se vuelve a insistir en los diminutivos, presentados anteriormente casi en los mismos términos.

Una vez listados los sufijos con sus ejemplos correspondientes, se ofrece una serie de ejercicios (figura 13), cuyo método de introducción no nos parece el más adecuado. Por

ejemplo, en la figura siguiente se pueden encontrar ejercicios en los que se pide a los alumnos que escriban sustantivos derivados de verbos (*aburrir, colocar, edificar, entretener, excavar, etc.*), sin dar ninguna otra orientación sobre el número de derivados que el estudiante debe aportar, pues en el caso del verbo *excavar*, este puede formar sustantivos tanto con el sufijo *-dor, -dora* como con *-ción*.

现代西班牙语 学生用书3

8. El turismo de nuestra ciudad ha tenido últimamente un rápido crecimiento. Esto la coloca en el tercer puesto de la zona, en lo que se refiere a la prosperidad económica.

9. Las autoridades han tratado de ocultar la verdad de la catástrofe. Esto viene provocando una gran indignación popular.

10. En esa época, las autoridades prohibieron una serie de libros y películas. Eso produjo el fenómeno contrario: despertó mayor curiosidad por las cosas prohibidas.

VIII. 根据要求写出下列词汇的派生词。建议查阅词典以便确认并了解其确切含义。同时查找可能派生出的其他词汇。(Derive new vocabularies according to the indications. It is recommended to consult the dictionary constantly to verify, to discover other possibilities and to inform oneself of the precise meaning of the derived word.)

A. 构成名词 / 形容词

verbo → sustantivo	
aburrir	medir
colocar	perpetuar
edificar	personificar
enfrentar	reñer
entretener	renir
excavar	renovar
fortalecer	urbanizar
imprimir	

verbo → sustantivo / adjetivo	
admirar	imprimir
actuar	liberar
consejar	luchar
descubrir	medir
enterrar	organizar
excavar	palmar
iniciar	suministrar
jugar	

UNIDAD 12

sustantivo → sustantivo	
compañía	letra
consejo	moneda
gota	obra
ingenio	puerta
joya	tabaco
leche	zapato

adjetivo → sustantivo	
alto	intelectual
antiguo	local
celebre	material
colonial	próspero
esclavo	próximo
grande	real
ideal	rival
igual	social
intenso	

B. 构成形容词 / 名词

sustantivo → adjetivo	
atán	materia
choque	monstruo
coloso	monumento
condición	musculo
diversa	odio
elemento	raza
evento	sacerdote
idea	trunfo
ingenio	vigor

verbo → adjetivo / sustantivo	
abarcar	inquietar
apreciar	mejorar
caminar	mover
comerciar	navegar
componer	preferir
conservar	probar
contribuir	remediar

256

257

Figura 13 Ejercicios sobre sufijación en *Español moderno*

La última parte de la formación de palabras del español está organizada en la lección 13 del tercer tomo de *Español moderno*, donde se explica la sufijación verbal del español. Como se puede observar, una de las grandes carencias que presenta este manual radica en que las explicaciones sobre formación de palabras están dispersas en varias lecciones y tomos, sin continuidad ni relación entre unas partes y otras. En este último apartado, se recogen seis sufijos verbales (*-ar, -ear, -ecer, -ir, -ificar* y *-izar*) que dan lugar a verbos derivados y cuatro circunfijos *a-ar, en-ar, en-ecer, a-ecer* para mostrar la formación de verbos parasintéticos.

Al final de esta parte, hay un resumen: “1) La derivación hace referencia a añadir los sufijos a las palabras bases para formar nuevas palabras y este mecanismo cambia la categoría gramatical de la base. 2) La composición incluye dos procesos: A) prefijación

(no altera la categoría gramatical de la base), por ejemplo, *accesible* → *inaccesible*; B) composición de dos o más de dos palabras: *coche-cama*.” Esta explicación sobre la composición incurre en un error importante (hoy superado), puesto que incluye la prefijación como uno de los dos procesos dentro de la composición. Se presenta el contenido del texto del manual en la figura 14.

UNIDAD 13 

第十三课

**1 派生法**

de la 1ª conjugación			
-ar:	adelanto → adelantar archivo → archivar inicio → iniciar	-ificar:	claro → clarificar intenso → intensificar momia → momificar
-ear:	blanco → blanquear buzo → bucear escaso → escasear	-izar:	occidental → occidentalizar profundo → profundizar real → realizar vigor → vigorizar

de la 2ª conjugación			
-ecer:	flor → florecer húmedo → humedecer oscuro → oscurecer		

de la 3ª conjugación			
-ir:	parte → partir recibo → recibir		

**2 复合派生法**

de la 1ª conjugación			
a - ar:	corto → acortar	en - ar:	árbol → enarbolar

de la 2ª conjugación			
en - ecer:	rico → enriquecer	a - ecer:	tarde → atardecer

归纳起来, 构词法有三种:

**1. 派生法: 在词尾加后缀, 派生新词, 改变词性。例如:**

argumento → argumental	consagrar → consagración
armonía → armonioso	crear → creativo
complejo → complejidad	instruir → instructor
confluir → confluencia	

**2. 复合法:**

**A. 在词首加前缀, 构成新词, 不改变词性。例如:**

accesible → inaccesible	componer → descomponer
aparecer → desaparecer	proveer → desproveer

**B. 两个或两个以上的词组合成新词。例如:**

- 1) de dos sustantivos: *coche-cama, taxímetro*
- 2) de dos adjetivos: *agridulce, claroscuro*
- 3) de adjetivo y sustantivo: *mediodía, boquiabierto*
- 4) de dos verbos: *vaivén, quitaipón*
- 5) de verbo y otras partes de la oración: *quitasol, cualquiera, malgastar*
- 6) de preposición y sustantivo: *entrecano, parabrisas*
- 7) de conjunción y verbo: *siquiera*
- 8) de preposición y conjunción: *porque, conque*
- 9) de oración entera: *hazmerreír, correveidile*

**3. 复合派生法: 同时在词首加前缀和词尾加后缀, 构成新词, 改变词性。例如:**

con + memora(r) + ción → conmemoración
en + maraña + ar → enmarañar
in + oculta(r) + ble → inocultable

273

Figura 14 Resumen de contenidos morfológicos en *Español moderno*

En la figura 14 se puede observar que se han seleccionado ejemplos erróneos. En primer lugar, la dirección que se propone para el proceso *adelanto*→*adelantar*, no es correcta, ya que *adelanto* ‘adelantamiento, acción de adelantar’ se deriva del verbo *adelantar* (DLE, 2014), con lo que el proceso de formación etimológicamente es precisamente el inverso. Lo mismo sucede con la palabra *iniciar*, que no es un derivado del sustantivo *inicio*, sino que procede directamente del latín al igual que el verbo. Por otra parte, la forma *-ir* no es un sufijo derivativo en español, tal como se propone junto con los sufijos *-ar*, *-ear*, *-ecer*, *-ificar* e *-izar*, de manera que tampoco son correctas las relaciones de derivación que se reflejan para los verbos *partir* y *recibir*, que proceden de sus correspondientes formas latinas. En segundo lugar, uno de los verbos que ejemplifican la parasíntesis también presenta un error: *acortar* no se ha formado a partir del adjetivo *corto*, sino mediante la prefijación del verbo *cortar*. En tercer lugar, entre palabras derivadas por sufijación, encontramos otros problemas: *confluencia* es una palabra heredada del latín, no se ha formado a partir del verbo *confluir* en español. Lo mismo sucede con *instructor*. En cuarto lugar, la prefijación arroja conclusiones similares a los apartados anteriores: *inaccesible* es un adjetivo latino incorporado al castellano, por lo que la prefijación se produjo ya en la lengua latina original. Por su parte, la composición también muestra una serie de errores muy significativos: *coche cama* es un compuesto sintagmático (o aposición) que se escribe sin guion; el primer elemento de *parabrisas* no es la preposición *para*, sino la forma del verbo *parar*; *porque* y *conque* son conjunciones no recogidas dentro de la pauta de composición de la NGLE. Por otra parte, la pauta de composición reflejada como “9) de oración entera”, debería recogerse más apropiadamente bajo la definición de “grupo verbal lexicalizado”, tal y como se explicita en la NGLE para este tipo de compuestos. Por último, se proponen como muestra de parasíntesis dos palabras que no son tal: *conmemoración* es una palabra simple procedente del latín, e *inocultable* se ha formado mediante la prefijación del adjetivo *ocultable*, lo que la convierte en derivada.

Todos estos desajustes indican un escaso conocimiento de los procesos de formación de palabras, cierta carencia de estudios actualizados y una escasa comprobación en el diccionario de los ejemplos propuestos.

## 6.2.2 El manual didáctico *Español ABC*

Otro manual muy utilizado para la enseñanza del español en las universidades chinas es el titulado *Español ABC*, que fue publicado el año 2007 por la editorial de Enseñanza e Investigación de Lengua Extranjera. También contiene una introducción a la enseñanza de la morfología derivativa del español. Este manual se divide en dos tomos. El segundo comienza las lecciones de morfología léxica con la “Formación de diminutivos” en la lección 4, donde se dedica un espacio muy limitado a explicar esta cuestión. Aquí se reproduce el contenido del texto según traducción propia:

Los sustantivos del español pueden formar diminutivos mediante la adjunción de sufijos. Los diminutivos no solo indican la pequeñez de persona u objeto (*niño/niña, casa/casita*), sino que también expresan efecto de subjetividad, como ‘afectivo’, ‘compasión’, ‘simpatía’, etc. (*abuela/abuelita*). Los sufijos más usuales del diminutivo son: *-ito/a, -illo/a, -cito/a*, cuyas formas plurales correspondientes son *-itos/as, -illos/as y -citos/as*. Por ejemplo:

Mi *casita* no es grande, sino cómoda y agradable.

Mamá, ¿cuándo vamos a ver a mi *abuelita*?

En principio, los dos sufijos *-ito/a* y *-illo/a* pueden añadirse a cualquier sustantivo. La determinación de cuál de ellos usar no se basa en reglas, sino que depende de los hábitos lingüísticos de cada país. A veces un sustantivo puede tener dos formas de diminutivos, como *pobre/pobrecito (pobrecillo), chico/chiquito (chiquillo)*. En contraste con estos dos sufijos, el sufijo *-cito/a* no tiene tanta flexibilidad, suele adjuntarse a ciertos sustantivos, por ejemplo, *camión/camioncito, mamá/mamacita, mujer/mujercita* (Liu, *et al.*, 2007: 52).

Como puede observarse, se trata de unas breves aclaraciones sobre el diminutivo en español, sus terminaciones y sus funciones. Sin embargo, no se ofrece ninguna explicación acerca del uso y distribución de las variantes *-ito/a, -cito/a* y *-ecito/a*.

Respecto a las actividades sobre la formación de diminutivos, este manual propone una serie de ejercicios basados en preguntas sobre las formas diminutivas de determinados sustantivos, del tipo: “Di el diminutivo de las siguientes palabras: *abuela, Juan, anciano, flor...*”. Estas actividades, en cierta medida, son importantes para que los alumnos adquieran la competencia sobre los diminutivos del español. No obstante, al no disponer de una instrucción explícita sobre las reglas de formación, los estudiantes podrían aportar

respuestas inadecuadas, lo que a su vez podría producir dificultades en su aprendizaje o dudas sobre determinadas formaciones. Así, por ejemplo, algún estudiante podría preguntar ¿por qué el diminutivo de *joven* es *jovencito*, mientras que *pan* da lugar a *panecito* (no *\*pancito*), cuando ambas bases acaban en consonante *-n*?

Sorprende especialmente la lección en la que se introduce el concepto de afijo, pues esta materia está separada por otras diez lecciones de aquella en la que se introdujo el diminutivo. Con tal organización, difícilmente los estudiantes alcanzan a comprender los fundamentos de la morfología léxica del español. A continuación, se reproduce el contenido del texto según traducción propia:

1) ¿Qué es afijo?

Afijo y raíz son conceptos relativos, que hacen referencia a los constituyentes de la palabra. De los vocablos como *hacer*, *deshacer*, *rehacer* y *contrahacer*, observamos que tienen una parte común *-hac*, que se llama ‘raíz’. Las partes sustituibles (por otras) como *des-*, *re-*, *contra-* son adjuntos y se añaden a las raíces: son afijos. Según la posición del afijo respecto a la raíz, se puede distinguir entre prefijo, interfijo y sufijo. El que precede a la raíz se llama prefijo (ejemplos mencionados arriba). Por el contrario, se llama sufijo aquel que se pospone a la raíz, por ejemplo, *momentito*, *caserón*, etc. El estatus de afijo es inferior al de la palabra, pero tiene sus significados. Como el interfijo no es frecuente, esta lección solo trata de algunos prefijos y sufijos más comunes (Liu, *et al.*, 2007: 172).

De lo mencionado más arriba se puede afirmar que la correcta definición de los conceptos es fundamental: no se ha desarrollado el concepto de interfijo ni el de raíz. En el caso de los afijos, tras una breve explicación del concepto, se presenta una lista de los 25 prefijos derivativos del español con su significado en chino y sus correspondientes ejemplos, como se muestra en la figura 15.



Figura 15 Uso de los prefijos en *Español ABC*

Tras el análisis del manual, llama la atención la explicación ofrecida para los significados y ejemplos, que a nuestro parecer es inadecuada e incurre en algunos errores. En primer lugar, el prefijo *a-/an-* no es el mismo prefijo verbal en las formas *abaratarse* y *acercarse*, formadas desde las palabras *barato* y *cerca*, que en la palabra *agramatical*, derivada del adjetivo *gramatical* mediante el prefijo negativo o privativo. El hecho de no generar distinción de significado entre ambos tipos de prefijo *a-* puede inducir a confusión, puesto que el prefijo verbal *a-* (procedente de la forma latina *ad*), a pesar de no tener un significado preciso (DLE, 2014), se encuentra presente en multitud de verbos, como *alejarse*, *acortarse*, *afirmarse*, etc., y por tanto resulta imprescindible reconocerlo correctamente. En segundo lugar, otro ejemplo que debe mencionarse es el prefijo *tra(n)s-*, que viene anotado como ‘oposición’ o ‘contra’. Esta traducción podría ser un error, ya que el prefijo *tra(n)s-* significa ‘a través de, al otro lado de’ (*transcontinental*, *traspaso*) y, a veces, ‘cambio’ (*transexual*). Finalmente, resulta muy reseñable que el manual haya mezclado los prefijos con los temas polimórficos cultos (*auto-*, *ultra-*), e incluso con las formas libres, como *mal* (*maltratar*, *maleducado*) y *bien* (*bienhechor*, *bienvenido*), lo que una vez más puede suponer una confusión importante para el estudiante de ELE.

Por otra parte, otro defecto de este manual es la afirmación de que el número de los sufijos del español es mucho menor que el de los prefijos (Liu, *et al.*, 2014: 173). Esta es la traducción:

El número de sufijos es mucho más reducido que el de prefijos. Los sufijos suelen tener la función de expresar los efectos, bien sea afectivo. Los primeros suelen expresarse mediante los diminutivos, mientras que los últimos se expresan con aumentativos. Esta lección explica algunos de los sufijos aumentativos más usados:

-ón: árbol-arbolón;

-ango: perro-perrango, hombre-hombrango, mujer-mujeranga;

azo-: hombre-hombrazo;

-ote-: ojo-ojote;

En este manual no se explican los sufijos más frecuentes del español, como *-ción*, *-miento*, *-dor*, *-idad*, etc., sino solo los cuatros sufijos apreciativos que indican ‘aumentativo’: *-ón*, *-ango*, *-azo* y *-ote*. De estos, el sufijo *-ango*, *ga* por un lado, apenas es productivo en español estándar actual (*fritanga*, *bullanga*), y por otro, ni siquiera figura en el Programa curricular. Al final del texto, hay una serie de ejercicios en los que se pide a los alumnos que anoten el significado de las palabras, como se observa en la figura 16.

**2. 根据所学词缀的知识猜测下列单词的意思 (Adivina el significado de las siguientes palabras de acuerdo con los conocimientos adquiridos de los afijos):**

💡

malsonante	interlínea	progubernamental
malvivir	entrecejo	invisible
automático	disconformidad	antepenúltimo
interponer	anormal	entrelínea
intercontinental	autobiografía	anticolonialismo
invariable	antigás	intermedio
interminable	semicoma	sobresuelo
reconsiderar	semicerrado	ultravioleta
antieconómico	semidormido	prematrimonial
entresuelo	sobreviento	sobrevivir
entrever	trasfondo	superpotencia
sobrepasar	superhombre	supermercado
bienintencionado	subdesarrollo	inexperiencia
subcultura	subdelegado	sobresalir
empaquetar	subcampeón	prematureo
interrelacionar	subconsciencia	procreador
semiautomático	sobrepeso	ultravioleta
internacional	sobrenoche	trasplantar

Figura 16 Ejercicio sobre afijos en *Español ABC*

En la página 177 del mismo manual se incluye un ejercicio que pretende desarrollar la capacidad de producción de palabras por parte de los alumnos. Sin embargo, este ejercicio parece poco elaborado, puesto que solo se practica con algunos prefijos presentados anteriormente. Aquí se reproduce el contenido del ejercicio:

请给下列单词加上前缀变成反义词 (Escribe los antónimos de las siguientes palabras añadiéndoles un prefijo):

normal _____	conformidad _____
terrorismo _____	engaño _____
cubrir _____	continuidad _____

### 6.2.3 Resumen y conclusiones

En resumen, tras el análisis de los dos manuales didácticos más utilizados por los profesores universitarios chinos del español, se pueden presentar los siguientes resultados:

1. La enseñanza de la morfología derivativa en los manuales forma parte de la gramática. Los contenidos morfológicos se encuentran dispersos en los diferentes niveles, principalmente en niveles medios-avanzados.

2. En los libros didácticos no existe apenas ni una teoría ni una descripción sobre la formación de palabras. No se han definido los conceptos de las unidades morfológicas (morfema, afijo, raíz, tema, lexema, etc.), ni se presenta una explicación de la estructura interna de la palabra (primitiva, derivativa, compuesta). En *Español moderno* se explican los tres procedimientos principales de formación de palabras, pero de acuerdo con la gramática tradicional –incluye los prefijos dentro de la composición– que podría complicar el aprendizaje del sistema de derivación. En *Español ABC* destaca la ausencia de los procedimientos de formación de palabras, aunque expone el concepto de algunas unidades morfológicas, como, base, raíz y afijos.

3. Con respecto a los afijos derivativos, ambos manuales proporcionan listados de prefijos acompañados de sus significados y de los ejemplos correspondientes. Sin embargo, los sufijos al parecer resultan difíciles de sistematizar según el significado y están clasificados según las categorías gramaticales que imponen los sufijos. Por otra parte, los sufijos incluidos en ambos manuales son escasos: En *Español moderno* han recogido 20 sufijos derivativos, de los cuales seis son sufijos apreciativos (-ito, -illo, -ón, -acho, -uelo y -astro), mientras que en *Español ABC* solo se reflejan 4 sufijos apreciativos (-ón, -ango, -azo y -ote). Esta preferencia por la sufijación apreciativa, frente al resto de los sufijos, también indica la escasa actualización de conocimientos morfológicos y el peso de la tradición sobre estos manuales.

4. Excepto en la parte referida a la formación del diminutivo, no existe en ninguno de los dos manuales ninguna explicación de las reglas de formación de palabras mediante los afijos derivativos. Por ejemplo, no se describen las restricciones combinatorias entre base y afijo. Aunque la morfología derivativa resulta relativamente más irregular que la morfología flexiva, cabe señalar ciertas tendencias de los afijos en su combinatoria con las bases, que los autores deberían haber explicado, aunque solo fuera en sus líneas generales.

5. Tanto en *Español moderno* como en *Español ABC*, los ejercicios que acompañan a cada parte de la formación de palabras tienen como objetivo orientar a los alumnos hacia la capacidad de análisis e identificación de los constituyentes, así como hacia la producción de nuevas palabras. Sin embargo, dado que no se proporciona una explicación adecuada sobre las restricciones combinatorias entre las bases y afijos, podrían producirse dificultades en el aprendizaje. En este sentido, este trabajo recae plenamente en los docentes, quienes deben proporcionar una instrucción explícita en el aula, así como fomentar el uso del diccionario para resolver tanto problemas de significado como de segmentación.

### 6.3 Cuestionario al profesorado

En este apartado se analizan los resultados obtenidos del cuestionario dirigido al profesorado chino con el propósito de conocer el aprovechamiento de la enseñanza de la morfología derivativa del español en las universidades chinas. Este cuestionario consta de 28 preguntas. Fue enviado durante los meses de octubre y noviembre de 2019 a 32 profesores de 17 universidades chinas por diferentes medios: por correo electrónico y redes sociales, y sus respuestas fueron recibidas en diciembre de 2019, también a través de internet. Sería apropiado dividir este cuestionario en cuatro partes: la primera parte muestra los perfiles de los profesores, la segunda trata de la dedicación docente según el tipo de asignaturas que cada uno de los encuestados imparte. Un tercer apartado pretende valorar el conocimiento de la morfología derivativa y el último versa sobre los métodos de enseñanza de la morfología derivativa empleados por los docentes.

A continuación, se presenta el cuestionario enviado a los profesores, donde se recogen las preguntas que se consideran relevantes para los objetivos de la presente tesis.

1. 您的性别 sexo
2. 您的年龄段 edad
3. 您所在的高校名称 Centro o universidad en la que enseña el español
4. 您从事西班牙语教学的年限 Años de experiencia de enseñanza del español
5. 您的最高学历 Título académico
6. 您的职称 Categoría docente

7. 您本学期授课的课程为？¿Qué asignatura enseña en este cuatrimestre?
8. 您本学年使用的教材有哪些？¿Cuáles son los libros didácticos que utiliza en este curso académico?
9. 您本学年所教的年级 Curso en el que da clases
10. 您是否了解西班牙语构词法？¿Conoce las reglas de formación de palabras del español?
11. 您认为西班牙语的主要三种构词法手段有哪些？¿Cuáles son los tres principales procesos de formación de palabras del español?
12. 您在课堂上是否向学生解释过西班牙语构词法？¿Ha explicado las reglas de formación de palabras del español en el aula?
13. 是否结合汉语构词法来帮助学生理解西班牙语构词法？¿Ha enseñado las reglas de formación de palabras del español en comparación con las del chino mandarín?
14. 您在课堂上是否跟学生解释派生词（如 *inconstitucionalmente*）的构词方式？¿Ha explicado a los alumnos la estructura de una palabra derivada, como por ejemplo ‘inconstitucionalmente’?
15. 您是否会直接告诉学生生词的中文意思？¿Traduce al chino el significado de esta palabra para que sus alumnos la entiendan?
16. 对于形态复杂的单词（如 *engordar, gordito, gordura*）您会用哪些方法帮助学生理解和记忆词汇？¿Cómo ayuda a sus alumnos a entender y memorizar palabras como *engordar, gordito, gordura*?
17. 在词汇教学过程中，您是否曾向学生分解单词中的各组成成分？¿Ha analizado los constituyentes de las palabras durante la enseñanza del léxico?
18. 您是否按照《现代西班牙语》介绍构词法？¿Explicaría las reglas de formación de palabras según el manual *Español moderno*?
19. 您在课堂上向学生解释过形态中组要成分（如词基、词缀、语素等）的基本概念吗？¿Ha explicado los conceptos básicos de las unidades morfológicas en el aula?
20. 您是否鼓励学生从词根及词缀出发，推测词义？¿Ha animado a los alumnos a deducir el significado de las palabras partiendo de la raíz y de los afijos?
21. 您是否引导学生通过西班牙语派生词构词规则举一反三造词？¿Ha orientado a los alumnos para crear palabras por analogía con un modelo, una vez estudiadas las reglas de formación de palabras del español?
22. 您在课堂上是否跟学生练习过构词法从而拓展词汇量？¿Propone ejercicios de formación de palabras con los alumnos en el aula con el fin de ampliar el vocabulario?
23. 您是否讲过西班牙语词缀的语法功能、语义以及与词根的关系？¿Ha explicado el cambio de categoría gramatical que experimentan las bases léxicas en combinación con los afijos españoles?
24. 您会从以下哪种方法来解释前缀派生词？¿Qué métodos utiliza para explicar la prefijación?

25. 您会从以下哪种方法来解释后缀派生词？¿Qué métodos utiliza para explica la sufijación?
26. 您教过哪些派生词缀？¿Cuáles son los afijos derivativos que ha enseñado a los alumnos?
27. 您是否解释过后缀 *-dor* 的主要含义？¿Ha explicado el significado principal del sufijo *-dor*?
28. 您是否解释过前缀 *des-* 的主要含义？¿Ha explicado el significado principal del prefijo *des-*?

### 6.3.1 Perfiles de los profesores

Según los datos reunidos, de los 32 profesores, las mujeres ocupan el mayor porcentaje, con un 93.8%, mientras que el 6.2% son varones. Las edades de los profesores chinos de español forman dos grupos: entre 26~30 años, con el 40.6%, y entre 31~40 años, con el 43.8%. Los profesores mayores de 40 años son pocos, ocupan menos del 10%. Se representan estos porcentajes en la siguiente figura:

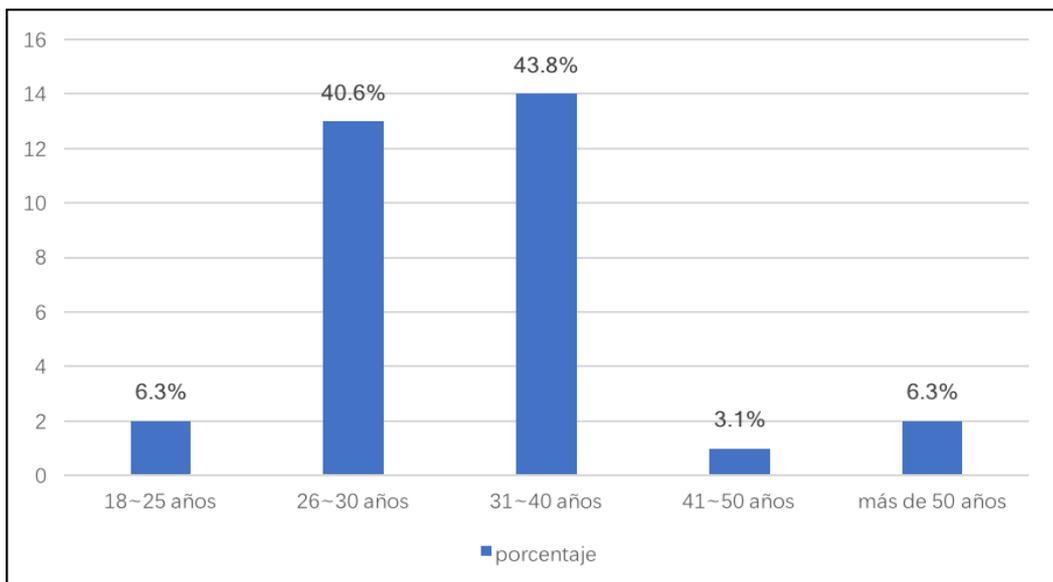


Figura 17 Porcentaje por edades del docente

Respecto a la experiencia en la enseñanza del español, según los datos obtenidos, la mitad del profesorado lleva entre 1 y 5 años en la enseñanza del español; el 28.1% cuenta con 6~10 años de trabajo en este campo, el 9.4% tiene 11~15 años, y el 12% del profesorado tiene más de 15 años de experiencia docente, como se muestra en la siguiente figura:

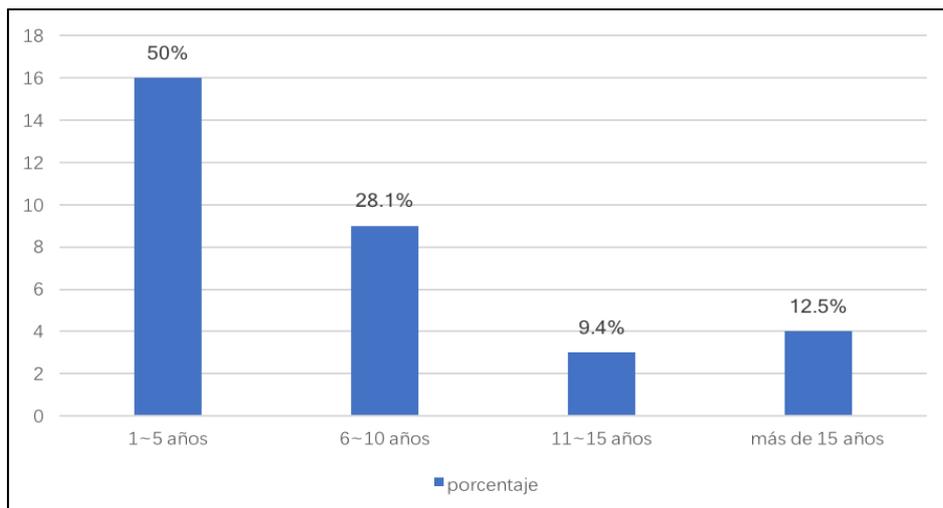


Figura 18 Porcentaje de experiencia docente

En cuanto a la titulación del profesorado, el resultado refleja que más de la mitad de los docentes es licenciado, con el 59%. El 19% de los profesores tiene el título de máster, mientras que el 22% está en posesión del título de doctor.

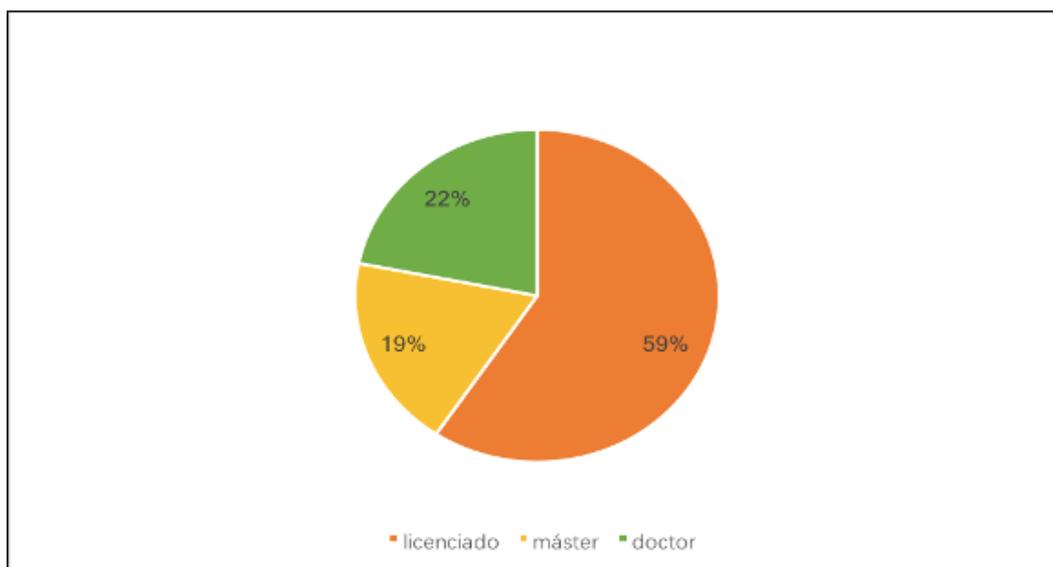


Figura 19 Titulación académica del profesorado

En lo concerniente a la categoría docente, el 47% de los docentes son profesores asistentes (incluye a los que todavía no están acreditados), el 41% son *lecturers*, que podrían equivaler al profesor contratado en España, mientras que el 6% de docentes son profesores titulares y el otro 6% del profesorado posee la categoría de catedráticos.

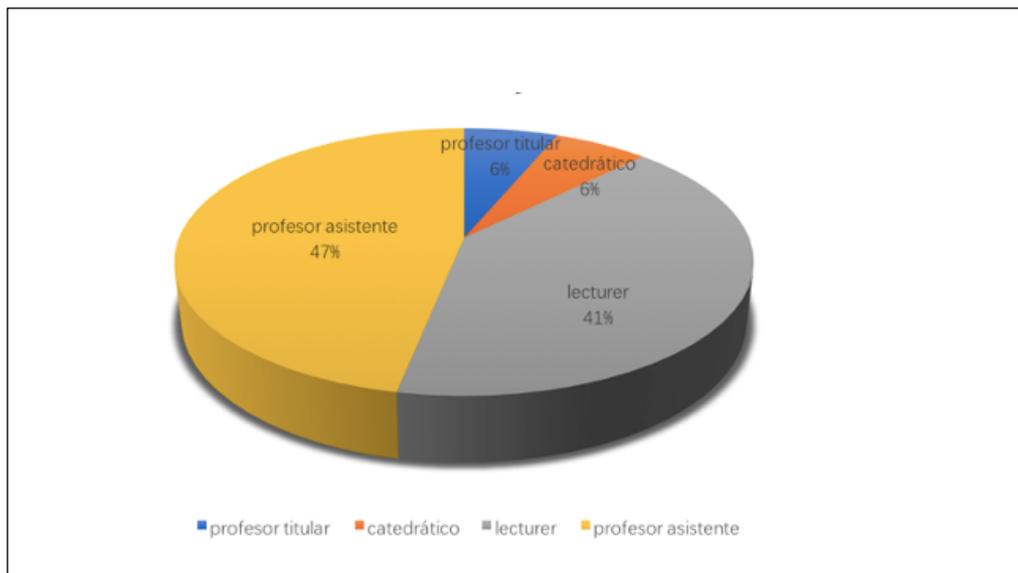


Figura 20 Distribución de las categorías docentes

### 6.3.2 Dedicación docente

Según las respuestas obtenidas, los libros didácticos más utilizados por los profesores son *Español moderno* y *Español ABC*. Las asignaturas que impartieron los docentes en el segundo cuatrimestre del curso 2018-2019 en los estudios conducentes al Grado de Español son las denominadas *lectura intensiva*, *audición y visión*, *escritura*, *literatura*, *traducción e interpretación* y algunas otras materias (*lectura intensiva* y *periodismo*). La *lectura intensiva* es la asignatura más impartida en los tres primeros cursos académicos en las universidades. Se advierte que esta pregunta tiene opciones múltiples, es decir, los docentes pueden optar por más de una respuesta. El resultado muestra que el 84.38 % del profesorado ha impartido la asignatura de *lectura intensiva*. La asignatura de *audiovisual* alcanza el 25%, que junto con la *lectura intensiva* es una de las asignaturas troncales del Grado de Español. Las asignaturas de *escritura*, *literatura*, *traducción e interpretación* suelen impartirse en el último año del Grado de Español, y representan respectivamente el 6.25%, 6.25% y 21.88%

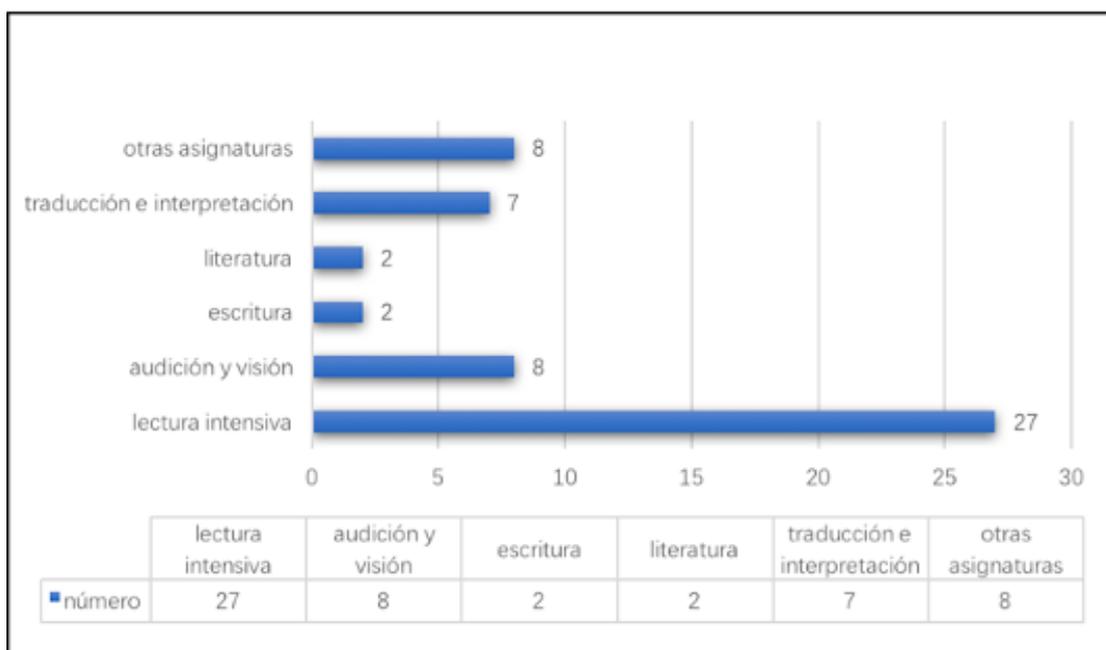


Figura 21 Distribución de asignaturas impartidas

La mayoría de los profesores desempeña la docencia en los primeros tres años del Grado, tal como se comprueba en la pregunta “curso en el que da clases” de nuestra encuesta: el 59.38% del profesorado imparte clases en el primer año, el 50% en el segundo año, el 40.63% en el tercer año y el 3.13% en el periodo de posgrado. Sin embargo, no hay profesores con docencia en el cuarto año, de lo que se deduce que los estudiantes del último curso se encuentran en una estancia de prácticas o de intercambio en universidades hispanohablantes.

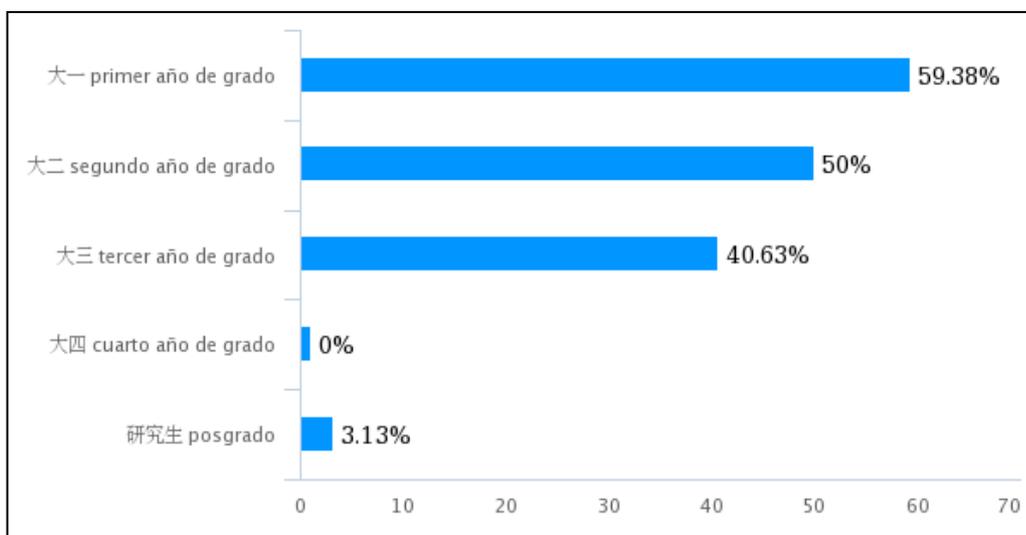


Figura 22 Cursos impartidos por docente

### 6.3.3 Conocimientos morfológicos y métodos de enseñanza de la morfología derivativa del español

Las preguntas siguientes pretenden conocer la valoración de la competencia morfológica de los docentes, así como el interés que prestan a esta disciplina en sus cursos. En cuanto a la pregunta 10 “¿Conoce las reglas de formación de palabras del español?”, el 68.75% del profesorado contesta que “un poco”, mientras que solo un tercio (31.25%) afirma conocer las reglas de formación de palabras. Para conocer el alcance de estas respuestas, formulamos la pregunta 11: “Cuáles son los tres procesos de formación de palabras del español?”. El resultado muestra que todos los profesores opinan que la derivación (100%) es uno de los procesos fundamentales en la formación de palabras del español, mientras que los otros dos procedimientos con mayor porcentaje, a juicio del profesorado, son la afijación (90.63%) y la composición (78.13%). La afijación en español difiere de la derivación en que dentro de ésta se puede distinguir entre derivación afijal (prefijación y sufijación) y regresiva, como el caso (*avanzar*>*avance*). En chino mandarín, sin embargo, no existe la derivación regresiva, sino solo la afijación. Ello explicaría que algunos profesores seleccionen la respuesta "afijación", ya que podrían verse influenciados por su lengua materna. Finalmente, la parasíntesis es uno de los mecanismos que puede resultar desconocido para algunos docentes ya que solo representa el 43.75%. Por su parte, otros docentes tienen en consideración otros mecanismos como la reduplicación, abreviación y derivación regresiva, aunque en menor porcentaje.

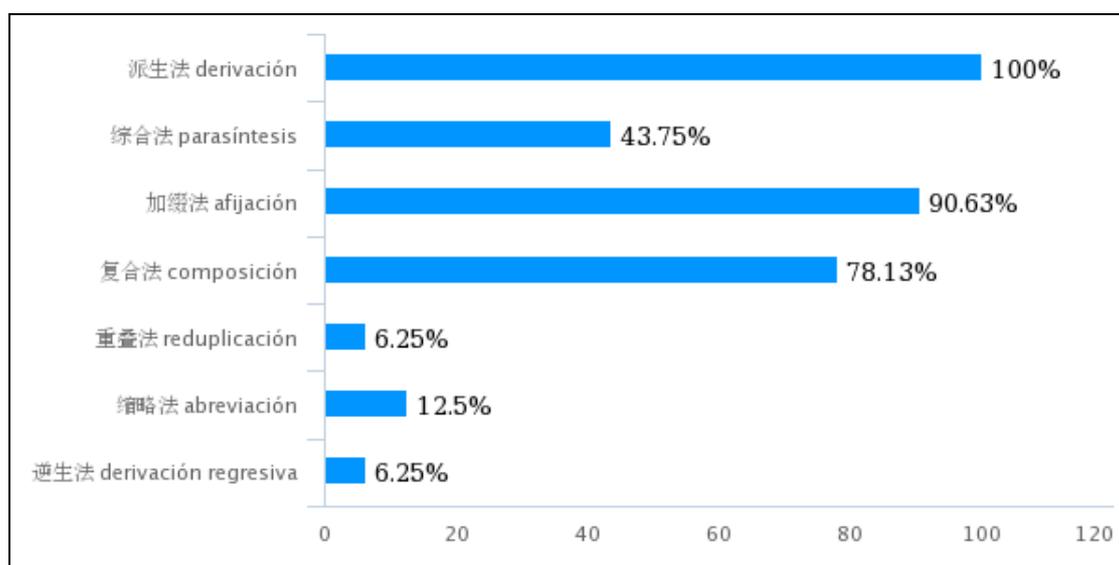


Figura 23 Conocimientos de los principales procesos de formación de palabras

Ahora bien, aunque es sabido que la afijación es el mecanismo más frecuente en español, el chino también cuenta con este proceso morfológico. Teniendo en cuenta este aspecto, a la pregunta “¿Ha enseñado las reglas de formación de palabras del español en comparación con las del chino mandarín?”, el 46.88% del profesorado contesta que sí utiliza un método de contraste en la enseñanza de la morfología derivativa del español, dado que algunos afijos del chino mandarín comparten ciertas características semánticas con los del español, que pueden orientar a los alumnos chinos en ELE. No obstante, el 53.13% del profesorado contesta que no ha utilizado esta metodología. Sin embargo, los docentes no rechazan el método contrastivo, ya que según las respuestas aportadas sí enseñan a los alumnos los afijos del español comparándolos con los del inglés.

En cuanto a la pregunta “¿Ha explicado las reglas de formación de palabras del español en el aula?”, el 34.88% del profesorado contesta que sí, mientras que el 56.25% responde que “de vez en cuando”, y el 9.38% afirma que “nunca”. Para enseñar las palabras morfológicamente complejas (como *engordar*, *gordito*, *gordura*, etc.), el 93.75% del profesorado afirma que sí ha aislado los constituyentes de las palabras, mientras que solo el 6.25% contesta negativamente.

Se puede observar que la mayoría de los profesores es consciente de que la enseñanza de la morfología derivativa del español consiste en mostrar a los alumnos cómo aislar y analizar los constituyentes de la palabra, lo cual resultaría un método de estudio del léxico muy eficaz para los alumnos chinos. En consecuencia, la mayoría de los profesores (68.75%) contesta que sí ha explicado los conceptos básicos de las unidades morfológicas en el aula.

En cuanto al ejercicio de formación de palabras, una vez estudiadas las reglas del español, la mitad de los profesores (50%) contesta que sí ha orientado a los alumnos para crear palabras por analogía con un modelo, mientras que el 34.38% responde que “de vez en cuando” y el 15.63% admite que nunca los ha orientado. Respecto a la pregunta “¿Propone ejercicios de formación de palabras a los alumnos en el aula con el fin de ampliar el vocabulario?”, el 37.5% de los profesores responde afirmativamente, mientras que el 46.88% contesta que “de vez en cuando”, y el 15.63 % de ellos nunca lo hace, como se refleja en la siguiente figura.

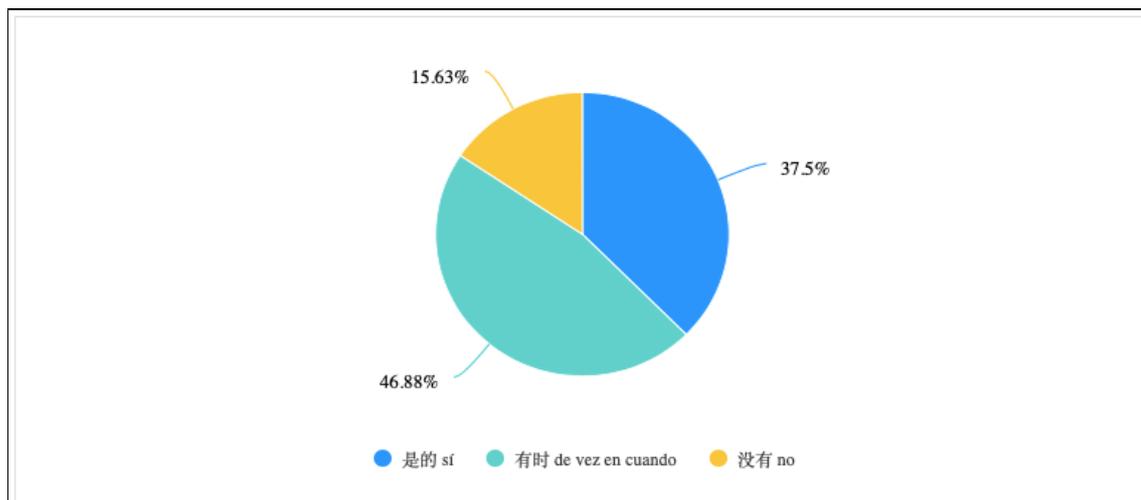


Figura 24 ¿Propone ejercicios de formación de palabras con los alumnos en el aula con el fin de ampliar el vocabulario?

En cuanto a la pregunta “¿Explicaría las reglas de formación de palabras según el libro didáctico *Español moderno*?”, el 65.63% del profesorado contesta que sí sigue el manual *Español Moderno* para enseñar la formación de palabras, mientras que el 28.13% rechaza su uso. Además, un 6.25% del profesorado señala que toma en consideración parte del contenido del libro. El resultado muestra que este texto es el libro de orientación preferente para los profesores y desempeña un papel importante en la enseñanza del español: más del 80% de los profesores ha utilizado este manual. No obstante, algunos docentes prefieren utilizar los libros didácticos de España, por ejemplo, *Nuevo Prisma* (editorial Edinumen), *Aula* (editorial Difusión).

Respecto al método de enseñanza de la derivación (prefijación y sufijación), la mayoría del profesorado prefiere explicar la derivación de acuerdo con las propiedades léxicas y gramaticales de cada proceso. Se muestran los significados de los afijos derivativos y las restricciones combinatorias de los afijos. Por ejemplo, explican el significado del prefijo *des-* o del sufijo *-dor* del español y sus respectivas restricciones combinatorias. Sin embargo, pocos profesores explican la prefijación y sufijación según las variantes morfofonológicas. Por ejemplo, no suele indicarse que la forma *-edad* se adjunta, en general, a bases adjetivales acabadas en *-io/-ia* (*vario > variedad, serie > seriedad*) y a adjetivos bisilábicos acabados en vocal (*breve > brevedad*), mientras que *-idad* se adjunta

preferiblemente a bases de tres o más sílabas: *uniforme*>*uniformidad*, se muestra el gráfico en la siguiente figura:

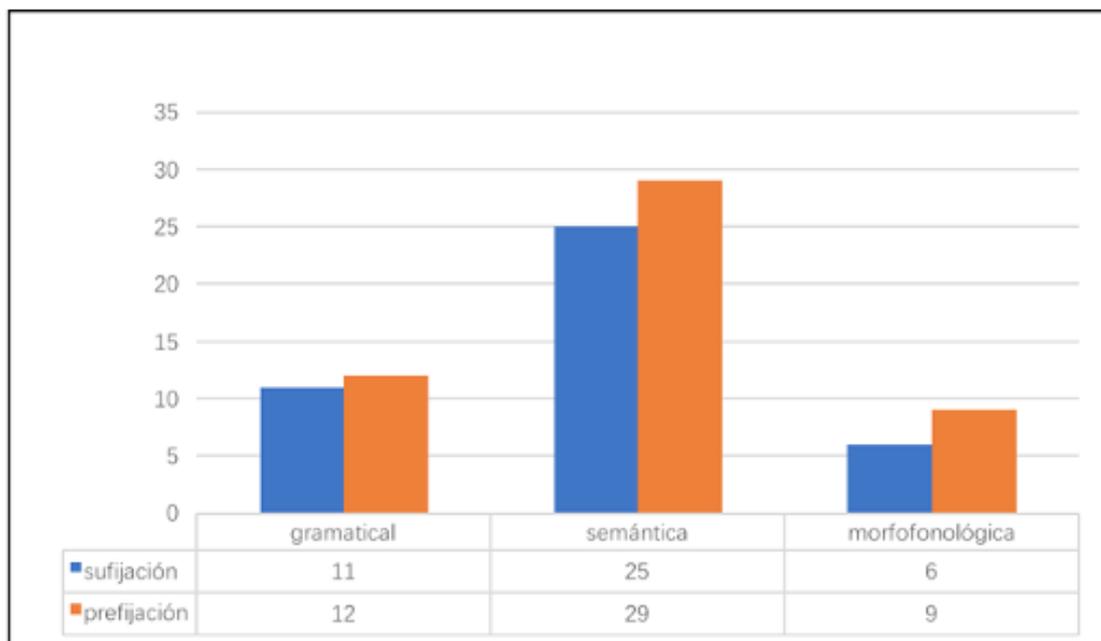


Figura 25 Métodos de explicación de la derivación del español

Por otra parte, en la encuesta preguntamos a los profesores cuáles son los afijos derivativos que han enseñado a los alumnos, a lo que responden: *pre-*, *des-*, *-ista*, *in-*, *anti-*, *-ción*, etc. como se muestra en la siguiente figura 26. Podemos afirmar que los afijos seleccionados son muy productivos en la formación de palabras y casi todos ellos disponen de equivalentes chinos. Así pues, no cabe duda de que los docentes deben introducir la enseñanza de los afijos más productivos a partir del nivel intermedio, e incluir otros, como *-aje*, *-(t)ivo*, *-azo*, etc., a medida que los estudiantes alcancen un nivel más avanzado.

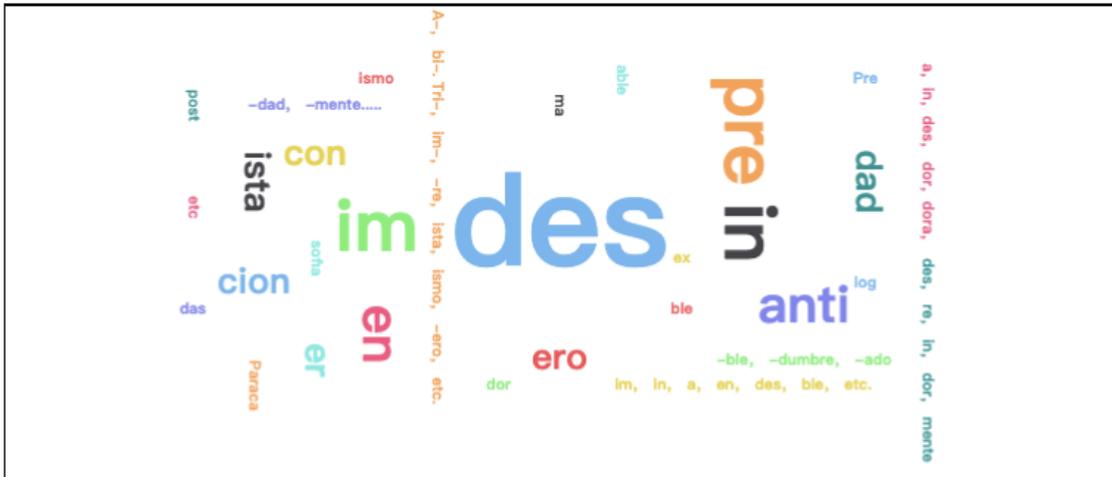


Figura 26 ¿Cuáles son los afijos derivativos que ha enseñado a los alumnos?

### 6.3.4 Resumen y conclusiones

Mediante el análisis del cuestionario se pueden extraer los siguientes resultados. En primer lugar, la mayoría del profesorado es joven y tiene relativamente poca experiencia en la enseñanza del español (el promedio de enseñanza es de 6.27 años), sobre todo en el campo de la morfología derivativa de esta lengua. La mayoría de profesores sigue la línea de enseñanza de la formación de palabras del manual *Español moderno*, el más utilizado en casi todas las universidades chinas, si bien algunos docentes emplean libros didácticos extranjeros, por ejemplo, *Nuevo Prisma*, *Aula*, etc.

En segundo lugar, con respecto a la enseñanza de la formación de palabras del español, la mayoría es consciente de que el conocimiento de la segmentación de palabras complejas en unidades mínimas (morfema, raíz, afijo) aporta beneficios importantes a su aprendizaje. Sin embargo, prefieren explicar desde la perspectiva gramatical y semántica; son pocos los profesores que dan a conocer a los alumnos las reglas morfofonológicas de formación de palabras del español.

En tercer lugar, un alto porcentaje del profesorado no presta atención a la práctica de ejercicios sobre formación de palabras con los alumnos. Se asume que las actividades ponen de manifiesto el conocimiento de las palabras complejas, por lo que los profesores

podrían asumir la responsabilidad de orientar a los alumnos en la construcción de nuevas palabras de acuerdo con las reglas del español. La competencia de la morfología léxica no solo representa avanzar en el conocimiento gramatical del idioma, sino que también supone adquirir principios reguladores sobre la estructura del vocabulario español.

#### 6.4 Propuestas de enseñanza de la morfología derivativa del español para sinohablantes

Este apartado tiene como objetivo ofrecer una serie de sugerencias para la instrucción del español y para el diseño de actividades didácticas que puedan ser utilizados por los profesores de ELE, especialmente por los que estén interesados en introducir la morfología derivativa del español en el aula. Se debe destacar que las propuestas se basan en el análisis contrastivo de ambas lenguas, lo cual supone, por un lado, aprovechar las semejanzas para facilitar el aprendizaje y explicar detenidamente las diferencias que pueden ocasionar dificultades en el aprendizaje de la morfología derivativa del español por parte del alumno chino.

Esta sección está dividida en dos partes: la primera trata de ofrecer a los docentes unas orientaciones generales sobre la enseñanza de la morfología derivativa del español, basadas en recursos contrastivos y la segunda pretende proporcionar una serie de actividades didácticas o ejercicios con el fin de mejorar la efectividad de la competencia morfológica, que resulta bastante escasa –como se ha visto– en los manuales del español.

##### 6.4.1 Orientaciones sobre la enseñanza de la morfología derivativa del español para sinohablantes

Conviene llevar a cabo la enseñanza y aprendizaje de la morfología derivativa a partir del nivel medio, cuando los aprendices en esta etapa han adquirido ya un número considerable de palabras complejas. Para enseñar la morfología derivativa, se está de acuerdo con las propuestas de Martín García (2014: 63), quien señala que la competencia morfológica se realiza en cuatro fases: 1) reconocimiento de la forma derivativa; 2) identificación de los elementos que constituyen las palabras derivadas; 3) asignación del significado de los constituyentes; 4) producción de nuevas palabras.

En la primera etapa, los docentes pueden enseñar a los alumnos la estructura de la palabra en español, que puede ser simple, derivada, parasintética y compuesta. Es imprescindible introducir los conceptos de las unidades morfológicas en el aula para que los alumnos adquieran cierta competencia morfológica y posteriormente puedan segmentar los constituyentes. Tal como señala Serrano-Dolader (2019: 68), “el reconocimiento de la estructura de una palabra (tarea receptiva) podrá facilitar la utilización de sus partes constituyentes para formar nuevas voces (tarea productiva)”. El docente puede explicar a los alumnos los conceptos de base, lexema, raíz, afijo, alomorfo, morfema, etc., y sus significados correspondientes en chino mandarín. Esta etapa está estrechamente relacionada con la segunda etapa, que conduce a la identificación de los elementos de la palabra.

Con la finalidad de identificar los constituyentes de las palabras, el docente puede presentar una serie de palabras de la misma familia léxica para que los alumnos analicen la palabra en sus elementos constitutivos. Las palabras pueden que ser conocidas o desconocidas para el alumno. Sin embargo, deben compartir algún elemento, ya sea la raíz o el afijo (*triste, entristecer, tristeza, tristemente; trabajador, comedor, investigador, asador*, etc.). En el análisis de la estructura de la palabra derivada, el docente debe orientar al alumno en determinados aspectos evolutivos, ya que el análisis sincrónico podría no resultar acertado si se tiene en cuenta que los alumnos chinos no están familiarizados con el latín. Así pues, no puede descartarse el análisis etimológico en caso necesario, por ejemplo, *pie>pedal, madre>maternal*. Por otra parte, la identificación de los constituyentes requiere establecer una relación gramatical entre la palabra base y la palabra derivada. Dicho de otro modo, los aprendices han de reconocer la categoría gramatical que determina el afijo: el prefijo del español no cambia la categoría gramatical (salvo en casos excepcionales, que normalmente no serían aquí objeto de estudio), mientras que el sufijo no apreciativo sí altera la categoría gramatical de la base. Así, por ejemplo, los sufijos *-ción, -miento* forman sustantivos deverbales.

En la fase de asignación de significados a los afijos derivativos, no basta con que el docente ofrezca a los alumnos una lista de sufijos y prefijos para memorizar, como suele presentarse en los manuales, sino que lo importante es mostrar su productividad, su regla combinatoria, sus variantes y el significado de cada afijo. Para enseñar los sufijos del

español, –aunque son polisémicos y sus significados son a veces difíciles de sistematizar–, estos afijos pueden agruparse por sus significados en contraste con los sufijos del chino mandarín. El docente debe insistir en estas semejanzas y explicarlas detalladamente a los alumnos chinos para enseñar la morfología derivativa. Por ejemplo, los sufijos que indican ‘profesión’ en español, como *-dor*, *-ista*, *-ero*, *-ario*, etc., pueden encontrar equivalentes en chino mandarín con el mismo sentido en los sufijos *-zhě* [者], *-shi* [师], *-jiā* [家], *-yuán* [员]. Además, el sufijo *-ería* que indica ‘establecimiento’ puede corresponder a *-diàn* [店] del chino mandarín. Los sufijos que señalan ‘cualidad’ en español como *-edad/-idad/-dad*, *-itud*, también pueden corresponderse con sufijos chinos del mismo sentido, por ejemplo, *-xìng* [性], *-dù* [度], etc. Los sufijos que indican ‘máquina’ ‘instrumento’, como *-dor*, *-dora*, por ejemplo, también pueden equipararse a los sufijos chinos: *-jī* [机], *-qì* [器], que forman palabras de significado semejante.

Pero en la enseñanza contrastiva tan importantes son las equivalencias como los casos de diferencias o singularidad de una lengua frente a otra. Por ello, hay que destacar aquí que también existen varios sufijos del español que no tienen un sufijo equivalente en chino mandarín con el mismo sentido, como por ejemplo, los sufijos que señalan ‘conjunto’ (*caball-ada*, *equip-aje*), ‘aumentativo’ (*cabez-ón*), ‘golpe’ (*escob-azo*), ‘árbol’ (*ros-al*, *per-al*), etc. En este sentido, los términos equivalentes en chino mandarín no se forman por derivación, sino que suelen ser palabras no segmentables, simples (*contador* significa en chino la palabra *kuàijì* [会计]) o compuestas (*peral* equivale literalmente en chino a *lǐshù* [梨树] ‘árbol de peras’, *balazo* equivale al chino *dànjī* [弹击] ‘golpe de bala’).

En la enseñanza y aprendizaje del prefijo en español, de manera similar, se puede establecer una comparación con los prefijos del chino mandarín. La identificación de los prefijos españoles presenta menos dificultades para los alumnos chinos ya que, por un lado, son menos polisémicos que los sufijos y, por otro, muchos prefijos chinos, la mayoría, se corresponden con los españoles, sobre todos en los términos científicos. Por ejemplo, los prefijos *chāo-* [超] ‘super’ ‘sobre’, *duō-* [多] ‘multi-’ ‘poli’, *bàn-* [半] ‘semi’ ‘entre’, *cì-* [次] ‘sub-’ ‘vice-’, *fēi-* [非] ‘in-’ ‘des-’ ‘a(n)-’, etc.

Como advertencia general sobre la derivación del español, el docente debe explicar los casos de falsa interpretación, ya que con frecuencia las formaciones están lexicalizadas o son idiosincrásicas, es decir, son opacas al análisis morfológico. Por ejemplo, la palabra *bocadillo* no significa ‘bocado pequeño’, sino ‘panecillo en el que se colocan alimentos varios’.

La última etapa es la producción de palabras. Esta fase resulta más complicada para los alumnos chinos porque pueden incurrir en errores si no están atentos a factores como los siguientes.

Las restricciones combinatorias de los afijos. Entre estas limitaciones, se pueden destacar las categoriales, pues cada afijo derivativo suele seleccionar bases de una determinada categoría gramatical, aunque algunos afijos pueden combinarse con más de una o dos clases de palabras (*lenguaN>lenguajEN* y *rodarV>rodajEN*). Por ejemplo, los sufijos *-miento*, *-ción*, *-aje* suelen añadirse a los verbos para indicar ‘acción y efecto’ (*pensar>pensamiento*, *situar>situación*, *maquillar>maquillaje*). Por otra parte, se debe tener en cuenta que los sufijos muestran cierta preferencia por seleccionar bases léxicas de ciertas terminaciones. Por ejemplo, el sufijo *-miento* suelen seleccionar verbos terminados en *-ecer* (*abastecer>abastecimiento*, *florecer>florecimiento*) mientras que el sufijo *-ción* es incompatible con esta terminación (*\*-ecación*) y selecciona preferentemente, en cambio, verbos de la primera conjugación (*lamentar>lamentación*). Tras la explicación de estas tendencias en la formación de palabras, los docentes pueden practicar la morfología derivativa en el aula mediante una serie de ejemplos analógicos.

Una de las mayores dificultades para los alumnos chinos de español son los reajustes morfofonológicos de la base. Como se ha mostrado en el análisis contrastivo, los afijos del chino mandarín no sufren alteraciones al añadirse a las bases. Sin embargo, los afijos del español –sobre todo los sufijos–, presentan ciertas modificaciones, que constituyen las variantes o alomorfos. En general, la vocal átona final de sustantivos y adjetivos se pierde en la sufijación (*escoba>escob-azo*) o se intercala un interfijo (*mano>mano-t-azo*). Los prefijos presentan menos dificultad que los sufijos dado que los prefijos no se funden con las bases. No obstante, el docente deberá tener en cuenta que ciertos prefijos presentan variantes que están condicionadas por razones fónicas. Por ejemplo, el prefijo negativo *in-*

tiene tres variantes: la forma *-im* ante /p/ (*imposible*) o /b/ (*imbatible*), la forma *i-* ante /r/ (*irracional*) o /l/ (*ilegal*), y la forma *in-* para el resto de casos. Los sufijos del español, como se ha explicado anteriormente, presentan variantes, cuya selección también está condicionada por el número de sílabas. Por ejemplo, el sufijo *-dad* presenta las variantes *-idad*, *-edad*. La forma *-edad* selecciona adjetivos bisílabos (*seco*>*sequedad*) y también los que terminan en *-io/-ia* de dos o más sílabas (*serio*>*seriedad*, *propio*>*propiedad*, *obligatorio*>*obligatoriedad*) mientras que *-idad* suele combinarse con adjetivos formados por tres o más sílabas (*tranquilo*>*tranquilidad*).

En esta última etapa de producción de palabras, los alumnos chinos pueden enfrentarse a determinados problemas al descuidar las reglas de formación de palabras o no realizar ajustes morfofonológicos en la base. Además, los alumnos de español pueden sobregenerar palabras que podrían ser posibles, aunque no existen en el diccionario. Por nuestra parte, recomendamos encarecidamente el uso del *Diccionario de la lengua española* en las aulas de morfología léxica del español en China, pues esta consulta resuelve muchas dificultades (significado, etimología, aceptación, nivel de uso, etc.). En este sentido, el docente puede encaminar a los alumnos hacia las palabras más usuales de manera progresiva a través de una serie de actividades analógicas, como las que se proponen en el siguiente apartado.

#### 6.4.2 Propuestas descriptivas complementarias a los manuales

En este apartado se pretende ofrecer una serie de recursos concretos sobre la enseñanza de la morfología derivativa del español a estudiantes chinos. Se trata de mejorar la calidad de estos contenidos morfológicos con respecto a los principales manuales que utiliza la mayoría de profesores y alumnos de español en las universidades chinas y, posiblemente, también con respecto a la enseñanza que reciben en sus clases, según se ha podido comprobar en el análisis de la encuesta a un grupo de profesores actuales.

Tras examinar los dos libros didácticos de español más utilizados en las universidades chinas –*Español moderno* y *Español ABC* en los apartados anteriores– se pudo comprobar que la teoría y descripción de la morfología derivativa del español recogida en los manuales es desoladora, aunque no faltan algunos ejercicios relativos a la

producción de palabras derivadas. Aquí se toma el manual *Español moderno* como punto de partida para desplegar las propuestas didácticas de enseñanza de la morfología derivativa del español.

En las sesiones sobre formación de palabras, se podría dedicar un apartado a explicar la estructura interna de la palabra de forma esquemática, porque esta instrucción explícita puede favorecer en el estudiante la competencia morfológica y de este modo activar la producción de palabras (Serrano-Dolader, 2019). Así, las palabras del español pueden clasificarse según su estructura en palabras simples y complejas:

simples	palabras formadas por un solo morfema ( <i>sol, ayer, mar, etc.</i> )		
complejas	palabras formadas por más de un morfema	compuestas	formadas por dos o más de dos palabras ( <i>guarda-ropa, agua-nieve</i> )
		derivadas	formadas por un prefijo más un lexema ( <i>re-hacer, a-normal, sobre-volar, etc.</i> )
			formadas por un sufijo más un lexema ( <i>pensa-miento, mal-dad, etc.</i> )
		parasintéticas	formadas simultáneamente por un prefijo y un sufijo ( <i>des-camis-ar, a-barat-ar, em-pan-ada, etc.</i> )

Tabla 116 La estructura de palabra

Se podrían introducir brevemente las unidades básicas de la morfología, como morfema, lexema, tema, prefijo y sufijo. Sin embargo, no sería oportuno introducir el concepto de interfijo, aunque sí forme parte de la teoría de la morfología. En su lugar, se podrían presentar algunos interfijos como parte del sufijo y considerarse como variante alomórfica, dado que en español existen algunos interfijos difíciles de sistematizar y ello podría convertirse en un obstáculo para los estudiantes chinos. Así pues, los segmentos *-c-* y *-ec-* que preceden a determinados diminutivos (*café>café-c-ito, tren>tren-ec-ito*) se introducirían como variantes alomórficas del sufijo diminutivo *-ito*. De modo similar, no se deberían considerar los segmentos *-iz-* y *-ec-* como interfijos que preceden a las

desinencias verbales *-ar*, *-er*, pues conviene, en cambio, mostrar el uso y significado de los sufijos *-izar*, *-ecer*, como señala la *NGLE* (2009: §8.1g).

Para la explicación de los tres principales procesos de formación de palabras en español, se debe incluir la prefijación en la derivación (y no en la composición, como sostienen los manuales consultados, que conservan antiguas tradiciones), tal como se defiende en la actualidad. Así pues, las lecciones de morfología léxica del español deberían referirse a la derivación (prefijación y sufijación), parasíntesis y composición. Las palabras derivadas –objeto de atención preferente en esta parte de nuestra tesis– están formadas por uno o más afijos (prefijo o sufijo) que se añaden a un lexema, que puede ser una raíz, una palabra o un tema:

prefijo + lexema: *re-construir* (prefijación)

lexema + sufijo: *arbol-eda* (sufijación)

Para introducir la primera parte de la morfología derivativa –la prefijación–, no basta con listar solo los prefijos alfabéticamente con sus significados y ejemplos correspondientes, como se muestra en el manual *Español moderno*. Se podrían añadir columnas para mostrar los aspectos contrastivos, como son los significados de estos prefijos en chino, ejemplos equivalentes, además de derivados de diferentes categorías gramaticales para mostrar en clase la productividad de cada formante, como se muestran en la siguiente tabla:

前缀 (prefijos)	含义 (significado)	例子 (ejemplos)	对应 (equivalente)
<i>a-/an-</i>	相反; 没有 (negativo, no)	<i>asimetría, anormal, anarquía</i>	<i>wú-</i> [无], <i>fēi-</i> [非]
<i>ante-</i>	在...之前 (antes de...)	<i>antesala, anteponer, anteayer</i>	<i>qián-</i> [前]
<i>anti-</i>	对立; 反抗; 防止 (contrario, opositivo, evitación)	<i>antimateria, antiacné, antisocial</i>	<i>fǎn-</i> [反]
<i>bi-</i>	双; 两次 (dos, dos veces)	<i>bilateral, bimotor, bianual</i>	<i>shuān-</i> [双]
<i>circun-</i>	围绕; 周围 (alrededor de)	<i>circunnavegación, circunsolar</i>	-
<i>co-/com-/con-</i>	共同; 联合 (cooperación, juntos)	<i>coautor, cooperar, convivir, composición</i>	-

<i>contra-</i>	相对；反对 (oposición, contra)	<i>contraponer, contrafuego, contraataque</i>	<i>fǎn-</i> [反]
<i>des-/dis-/de</i>	相反；没有；不 (negativo, sin, no)	<i>desatar, desenchufar, desigual</i>	<i>bù-</i> [不], <i>wú-</i> [无]
<i>entre-</i>	在...中间；半；不完全 (en medio de, incompleto)	<i>entrepiso, entreabierto, entreaancho</i>	<i>bàn-</i> [半]
<i>ex-</i>	前任的；向外；非 (ex, hacia fuera)	<i>expresidente, extraer, exportar</i>	<i>qián-</i> [前]
<i>extra-</i>	非常；在...外面；不属于 (extra, fuera de, no pertenece a...)	<i>extraordinario, extramuros, extraoficial</i>	<i>fēi-</i> [非] <i>chāo-</i> [超]
<i>hiper-</i>	高；超出；极其 (exceder, muy)	<i>hipertensión, hipertexto, hipersensible</i>	<i>gāo-</i> [高]
<i>in-/im-/i-</i>	不；没有 (no, sin)	<i>inhábil, impiedad, irreal, incomunicar</i>	<i>wú-</i> [无]
<i>infra-</i>	低于，类 (debajo de)	<i>infraestructura, infrasonido, infravalorar, infrahumano</i>	-
<i>inter-</i>	在...中间；互相 (en medio de, mutuo)	<i>internacional, intercontinental, intercambiar</i>	-
<i>multi-</i>	多；多次 (varios, varias veces)	<i>multimedia, multifunción, multicolor</i>	<i>duō-</i> [多]
<i>pos-/post-</i>	在...之后 (después de...)	<i>posguerra, posgrado, posmoderno,</i>	<i>hòu-</i> [后]
<i>pre-</i>	在...之前；提前 (antes de...)	<i>prehistórico, precalentar, prefabricado</i>	<i>qián-</i> [前], <i>yù-</i> [预]
<i>re-</i>	再；非常；在...后面 (otra vez, muy, detrás de...)	<i>rehacer, rebueno, rebotica</i>	-
<i>semi-</i>	一半 (mitad)	<i>semiconductor, semicírculo, semifinal</i>	<i>bàn-</i> [半]
<i>sin-</i>	没有 (sin)	<i>sinrazón, sinvergüenza, sinsabor</i>	<i>wú-</i> [无]
<i>sobre-</i>	在...上面，过多 (encima de..., demasiado)	<i>sobrecubierta, sobrevolar, sobresaliente</i>	<i>chāo-</i> [超]
<i>sub-</i>	低于，副；亚 (debajo de, sub-)	<i>subdirector, subcultura, subsuelo</i>	<i>fù-</i> [副], <i>cì-</i> [次]
<i>super-</i>	超级；极其；在...上面 (super, encima de...)	<i>supermercado, superlindo, superponer</i>	<i>chāo-</i> [超], <i>gāo-</i> [高]
<i>tras-/trans-</i>	穿越；转移 (a través de)	<i>transoceánico, trasfondo, transformar</i>	-

<i>ultra-</i>	极其；在...以外；超 (muy, fuera de...)	<i>ultraizquierda,</i> <i>ultramar, ultrasonido</i>	<i>chāo-</i> [超]
<i>vice-</i>	副；次于 (en vez de)	<i>vicepresidente,</i> <i>vicerrector</i>	<i>fù-</i> [副], <i>cì-</i> [次]

Tabla 117 Recurso para la enseñanza de la prefijación del español

Después de las explicaciones sobre los prefijos, también se podrían destacar las variantes alomórficas, así como sus formas de uso. En este caso, recomendamos que se explique esta variación mediante la siguiente tabla:

前綴 (prefijos)	用法 (norma de uso)	例子 (ejemplos)
<i>a/an-</i>	<i>a-</i> : ante consonante	<i>a-moral, a-típico, a-político</i>
	<i>an-</i> : ante vocal	<i>an-alfabeto</i>
<i>in-/im-/i-</i>	<i>im-</i> : ante /b/ o /p/	<i>im-posible</i>
	<i>i-</i> : ante /l/ o /r/	<i>i-rreal, i-legal</i>
<i>pos-/post-</i>	<i>pos-</i> : ante consonante	<i>pos-guerra</i>
	<i>post-</i> : ante vocal o /s/	<i>post-operatorio, post-socialismo</i>
<i>co-/con-/com-</i>	<i>co-</i> : ante vocal	<i>co-editor, co-operación</i>
	<i>con-</i> : ante consonante	<i>con-ciudadano, con-celebrar</i>
	<i>com-</i> : ante /p/o /b/	<i>com-padre</i>

Tabla 118 Uso de variantes alomórficas de los prefijos españoles

Se advierte que el prefijo negativo *des-* también tiene otros alomorfos, como *dis-* (*disconforme, disgustar*), *de-* (*depilar, deformar*), *di-* (*disonar*). No obstante, en la tabla anterior no están incluidas estas tres formas ya que en la actualidad son escasamente productivas. Sin embargo, el alomorfo *de-* puede considerarse como alomorfo activo cuando precede a las bases que comienzan por la consonante *s-* con reajuste fónico, como por ejemplo, *des-soldar*>*desoldar* (Serrano-Dolader, 2019: 75).

En la explicación sobre la derivación sufijal del español, resulta conveniente dejar claro a los alumnos, además de todos los aspectos contrastivos posibles (significado en chino, equivalentes, etc.), qué categorías léxicas generan los sufijos, con qué clases de palabras se combinan, así como sus principales significados. A partir de esta explicación, se puede distinguir entre derivación nominal, adjetival, adverbial y verbal. En la derivación nominal, los sufijos pueden formar sustantivos fundamentalmente a partir de tres

categorías gramaticales, sustantivos, verbos y adjetivos. Se muestran los sufijos del español con sus significados más productivos, bases, ejemplos y equivalencias en la siguiente tabla.

后缀 (sufijos)	含义 (significado)	词基 (bases)	例子 (ejemplos)	对应 (equivalente)
-ado/-ada	食物 (comida_)	nominal	<i>naranja&gt;naranjada,</i> <i>limón&gt;limonada</i>	-
	集合 (colectivo)		<i>tecla&gt;teclado,</i> <i>alumno&gt;alumnado</i>	-
	量词 (medida)		<i>cuchara&gt;cucharada,</i> <i>boca&gt;bocado</i>	-zi [子]
	动作、行为 (acción)	verbal	<i>grabar&gt;grabado,</i> <i>trasladar&gt;traslado,</i>	-
-aje	集合 (colectivo)	nominal	<i>rama&gt;ramaje</i>	-
	地位 (estatus)		<i>libertino&gt;libertinaje,</i>	-
	费用 (tarifa)		<i>andamio&gt;andamiaje</i>	-
	动作、结果 (acción, resultado)	verbal	<i>maquillar&gt;maquillaje,</i> <i>doblar&gt;doblaje</i>	-
-ar/-al	地方 (lugar)	nominal	<i>trigo&gt;trigal,</i> <i>paloma&gt;palomar</i>	-
	植物名 (nombre de planta)		<i>pino&gt;pinar,</i> <i>centena&gt;centenar</i>	-
-azo	指大词 (aumentativo)	nominal, verbal	<i>frenar&gt;frenazo</i>	-
	击打 (golpe)		<i>porra&gt;porrazo,</i> <i>almohadilla&gt;almohadillazo</i>	-
-ción/sión, -ón	动作、结果 (acción, resultado)	verbal	<i>cooperar&gt;cooperación,</i> <i>aplicar&gt;aplicación</i>	-dù [度]
-dad/-idad/ -edad/-tad	性质、特性	adjetival	<i>malo&gt;maldad,</i> <i>posible&gt;posibilidad</i>	-dù [度]
	程度 (grado)		<i>profundo&gt;profundidad,</i> <i>mortal&gt;mortalidad</i>	-dù [度] -xìng [性]
-dor,a	指人 (persona)	verbal	<i>trabajar&gt;trabajador,</i> <i>administrar&gt;administrador</i>	-shī [师], -yuán [员], -zhě [者]

	机器、设备 (máquina, herramienta)		<i>excavar</i> > <i>excavadora</i> , <i>lavar</i> > <i>lavadora</i>	-jī [机]
	处所 (lugar)		<i>comer</i> > <i>comedor</i> , <i>mirar</i> > <i>mirador</i>	-
-dura	动作、结果 (acción, resultado)	verbal	<i>cerrar</i> > <i>cerradura</i> , <i>añadir</i> > <i>añadidura</i>	-
-ería	商店 (tienda)	nominal	<i>zapato</i> > <i>zapatería</i> , <i>libro</i> > <i>librería</i>	-guǎn [馆], -diàn [店]
	职务 (cargo)		<i>canciller</i> > <i>cancillería</i> , <i>conserje</i> > <i>conserjería</i>	
-ero, a	指人 (persona)	nominal	<i>misión</i> > <i>misionero</i> , <i>leche</i> > <i>lechero</i>	-yuán [员]
	工具 (recipiente)		<i>té</i> > <i>tetera</i> , <i>flor</i> > <i>florero</i>	-qì [器]
	处所 (lugar)		<i>cruz</i> > <i>crucero</i> , <i>basura</i> > <i>basurero</i>	-
	树木 (árbol)		<i>palma</i> > <i>palmera</i> , <i>melocotón</i> > <i>melocotonero</i>	-
-ido	声音 (sonido)	verbal	<i>gemir</i> > <i>gemido</i> , <i>zumar</i> > <i>zumbido</i>	
-ismo	思想、立场 (actitud, posición)	nominal, adjetival, verbal	<i>patriota</i> > <i>patriotismo</i> , <i>burocracia</i> > <i>burocratismo</i>	-zhǔyì [主义]
	运动 (deporte)		<i>atleta</i> > <i>atletismo</i> , <i>alpino</i> > <i>alpinismo</i>	-
	术语 (terminología)		<i>neología</i> > <i>neologismo</i> , <i>modo</i> > <i>modismo</i>	-
-ista	职业 (profesión)	nominal, adjetival	<i>novela</i> > <i>novelista</i> , <i>piano</i> > <i>pianista</i>	-yuán [员], -shī [师]
	支持者 (partidario de)		<i>realismo</i> > <i>realista</i> , <i>comunismo</i> > <i>comunista</i>	-zhě [者], -pài [派]
	集体成员 (miembro colectivo)		<i>acción</i> > <i>accionista</i> , <i>congreso</i> > <i>congresista</i>	-yuán [员]
	指人 (persona)		<i>optimismo</i> > <i>optimista</i> , <i>cuento</i> > <i>cuentista</i>	-jiā [家]
-ito/-ita	指小词 (diminutivo)	nominal	<i>casa</i> > <i>casita</i> , <i>libro</i> > <i>librito</i>	-ér/-r [儿], -zi [子]

-itud	品质、特性 (cualidad)	adjetival	<i>esclavo&gt;esclavitud,</i> <i>exacto&gt;exactitud</i>	-dù [度]
	规模 (magnitud)		<i>alto&gt;altitud,</i> <i>amplio&gt;amplitud</i>	
-m(i)ento	行为、结果 (acción y resultado)	verbal	<i>abastecer&gt;abastecimiento,</i> <i>pensar&gt;pensamiento</i>	-pǐn [品]
	处所 (lugar)		<i>alojar&gt;alojamiento,</i> <i>yacer&gt;yacimiento</i>	-
-ncia/-nza	行为、结果 (acción y resultado)	verbal	<i>insistir&gt;insistencia,</i> <i>depende&gt;dependencia</i>	-
	处所 (lugar)		<i>residir&gt;residencia,</i> <i>proceder&gt;procedencia</i>	-
	品质、特性 (cualidad)	adjetival	<i>importante&gt;importancia,</i> <i>diligente&gt;diligencia</i>	-tóu [头]

Tabla 119 Recursos para la enseñanza de la sufijación nominal del español

La tabla anterior contiene un grupo de sufijos nominales representativos de la productividad derivativa del español con sus significados en chino y algunos ejemplos en español. Se advierte que, como ya hemos mencionado, los sufijos del español son polisémicos, al contrario de lo que sucede con la mayoría de los sufijos del chino mandarín. Por lo tanto, no sería operativo incluir en esta propuesta todos los significados que pueden aportar los sufijos. Basta con los que resultan más productivos en la formación de los sustantivos tomando como referencia del *Vocabulario EEE*.

En la derivación adjetival, los sufijos forman un grupo de adjetivos a partir de sustantivos, verbos y de otros adjetivos. Suelen indicar ‘relación’, ‘ semejanza’, ‘ posesión’ y ‘capacidad de realizar acción’ a partir de verbos. En esta sección se propone una selección de los sufijos adjetivales más productivos del español con su componente contrastivo para poder mejorar la enseñanza de la morfología derivativa.

后缀 (sufijos)	含义 (significado)	词基 (base)	例子 (ejemplos)	对应 (equivalente)
-ar/-al	属性、相关性 (relación, pertinencia)	nominal	<i>caballo&gt;caballar,</i> <i>acento&gt;acentual</i>	-
	与...类似 (semejanza)		<i>línea&gt;lineal,</i> <i>torrente&gt;torrencial</i>	-xíng [形] -zhuàng [状]

-ario, a	相关性 (relación)	nominal	<i>universidad&gt;universitario, voluntad&gt;voluntario</i>	-
-ble	可以..., 有能力 (que se puede..)	verbal	<i>servir&gt;servible, transportar&gt;transportable</i>	kě- [可], -shì [式]
	值得, 应该 (ser digo de, debería)		<i>reprobable, soportable</i>	kě- [可]
-dor, a	主动 (activo)	verbal	<i>conmover&gt;conmovedor, explorar&gt;explorador</i>	-
-ero, a	属性、相关性 (relación, pertinencia)	nominal	<i>costa&gt;costero, Habana&gt;habanero</i>	-
	偏好 (inclinación)		<i>guerra&gt;guerrero, arroz&gt;arrocero</i>	-
-'ico, a	属性、相关性 (relación, pertinencia)	nominal	<i>bibliografía&gt;biográfico, academia&gt;académico</i>	-
-nte	被动 (pasivo)	verbal	<i>agobiar&gt;agobiante, abundar&gt;abundante</i>	-
-oso, a	具有...特征 (tiene características de...)	nominal	<i>arena&gt;arenoso, aceite&gt;aceitoso</i>	-huhu [乎乎]
	与...类似 (semejanza)		<i>crema&gt;cremoso, esponja&gt;esponjoso</i>	-shì [式]
	主动 (activo)	verbal	<i>trabajar&gt;trabajoso, mentir&gt;mentiroso</i>	-
-(t)ivo, a	具有...性质 (tiene características de...)	verbal	<i>defender&gt;defensivo, expresar&gt;expresivo</i>	-
	属性、相关性 (relación, pertinencia)	nominal	<i>deporte&gt;deportivo, educación&gt;educativo</i>	

Tabla 120 Recurso para la enseñanza de la sufijación adjetival del español

En cuanto a la derivación adverbial, la atención debe recaer en el sufijo *-mente* que forma adverbios a partir de adjetivos. Se podría mencionar a los alumnos la procedencia del sufijo, desde el sustantivo latino *mente*, para explicar después sus características combinatorias y restricciones siguiendo las indicaciones de la *NGLE* (2009: §7.14d-7.14p). Dada su condición original de sustantivo femenino, las bases a las que se agrega *-mente* son adjetivos en femenino, pero a diferencia de lo que sucede habitualmente en la

derivación del español, no se cancela la vocal final de la base. Los adjetivos a los que se adjunta el sufijo *-mente* son mayoritariamente calificativos (*fríamente, limpiamente*) además de los derivados por sufijación (*deportivamente, cadenciosamente*), aunque también en menor medida se encuentran adverbios en *-mente* procedentes de adjetivos relacionales con el significado “desde el punto de vista A” (*geográficamente, técnicamente*).

Sin embargo, existen ciertas restricciones entre los adjetivos calificativos que impiden la combinación con *-mente*, como es el caso de los adjetivos de color (*amarillo, azul, blanco*), o que la admiten bajo ciertos usos figurados, como en los adjetivos que denotan tamaño (*enorme, estrecho*), pues se alejan del significado físico para aproximarse a la intensificación o cuantificación de grado (*enormemente, estrechamente*). Además, los adjetivos que denotan estadios episódicos con el verbo *estar* también suelen rechazar el sufijo adverbial *-mente*, como por ejemplo *borracho, descalzo, enfermo, lleno*, etc. Las limitaciones que se han mencionado anteriormente demuestran que la formación de adverbios no está solo restringida por las categorías gramaticales de las bases, sino también por sus rasgos semánticos.

Para concluir la explicación de la sufijación adverbial, se debería mencionar que el sufijo *-mente* también se combina con los adjetivos calificativos terminados en *-ble*, sujetos igualmente a restricciones. Así, los adjetivos en *-ble* procedentes de voces españolas tienden a rechazar el sufijo (*\*alcanzablemente, \*transportablemente*). Los participios pasivos también son aptos para la formación adverbial con *-mente* siempre que se interpreten como adjetivos calificativos (*acertadamente, cansadamente*), pero no como verbos (*\*agotadamente, \*aprobadamente*). Tras estas aclaraciones, se proporciona una referencia contrastiva del sufijo adverbial *-mente* del español con su equivalente en chino *-rán* [然]:

后缀 (sufijos)	含义 (significado)	词基 (base)	例子 (ejemplos)	对应 (equivalente)
<i>-mente</i>	...方式, 样子 (de modo...)	adjetival	<i>evidente</i> > <i>evidentemente</i> , <i>acertado</i> > <i>acertadamente</i>	<i>-rán</i> [然]

Tabla 121 Recurso para la enseñanza de la derivación adverbial del español

La derivación verbal del español se basa en dos procedimientos morfológicos: sufijación y parasíntesis. Los sufijos más productivos son *-ar*, *-ear*, *-ecer*, *-ificar* e *-izar*. Los prefijos que forman verbos parasintéticos son preferentemente *en-*, *a-*, *des-*. Los sufijos verbales suelen añadirse a los sustantivos y adjetivos para indicar un significado causativo que puede parafrasearse como ‘hacer N’, ‘ponerse más A’. Se proporciona un cuadro contrastivo con los cinco sufijos verbales del español:

后缀 (sufijos)	词基 (base)	双重派生结构 (parasintéticas)	例子 (ejemplos)	对应 (equivalente)
<i>-ar</i>	nominal	<i>a-N-ar, en-N-ar</i>	<i>costumbre&gt;acostumbrar,</i> <i>luto&gt;enlutar,</i> <i>botella&gt;embotellar</i>	-
	adjetival	<i>a-A-ar, en-A-ar</i>	<i>barato&gt;abaratar,</i> <i>corto&gt;acortar</i>	-
<i>-ear</i>	nominal	-	<i>golpe&gt;golpear,</i> <i>pico&gt;picotear</i>	-
	adjetival	-	<i>vagabundo&gt;vagabundear,</i> <i>tonto&gt;tontear</i>	-
<i>-ecer</i>	nominal	<i>a-N-ecer</i>	<i>anocheecer, atardecer</i>	-
		<i>en-N-ecer</i>	<i>sombra&gt;ensombrecer</i>	-
	adjetival	<i>(en)-A-ecer</i>	<i>húmedo&gt;humedecer,</i> <i>triste&gt;entristecer</i>	-
<i>-ificar</i>	nominal	-	<i>gas&gt;gasificar,</i> <i>edificio&gt;edificar</i>	<i>-huà</i> [化]
	adjetival	-	<i>simple&gt;simplificar,</i> <i>claro&gt;clarificar</i>	<i>-huà</i> [化]
<i>-izar</i>	nominal	<i>(a)-N-izar, en-N-izar</i>	<i>armonía&gt;armonizar,</i> <i>luna&gt;alunizar,</i> <i>trono&gt;entronizar</i>	<i>-huà</i> [化]
	adjetival	-	<i>profundo&gt;profundizar,</i> <i>inmune&gt;inmunizar</i>	<i>-huà</i> [化]

Tabla 122 Recursos para la enseñanza de la sufijación verbal del español

#### 6.4.3 Propuestas de actividades prácticas

Según nuestra consideración, la enseñanza y aprendizaje de la morfología derivativa del español para estudiantes chinos requiere prestar atención, al menos, a tres aspectos fundamentales. En el primer lugar, los docentes han de conocer las diferencias y semejanzas de la morfología derivativa entre ambas lenguas y contrastar las propiedades, tal como se ha planteado en el apartado 6.4.1. En segundo lugar, se trata de explicar los

principales procedimientos morfológicos de formación de palabras del español, tal como se ha explicado en el apartado 6.4.2, con lo que se pretende mejorar la calidad de los manuales didácticos en China. Por último, se plantea una serie de actividades para que los alumnos pongan en práctica los conocimientos que van adquiriendo en el aula. En este apartado, se presentan ejercicios y actividades prácticas de la morfología derivativa del español, con la finalidad de que los alumnos se ejerciten en las cuatro fases, antes apuntadas (Martín García, 2014: 66; Serrano-Dolader, 2019: 89): reconocimiento de formas derivadas, identificación de los constituyentes, asignación de significados y producción de nuevas palabras. Se presentan en primer lugar las actividades sobre la prefijación y seguidamente se ordenan las de la sufijación.

#### Actividades sobre prefijación

Actividad 1. Analice las siguientes palabras, indique sus prefijos y sus palabras base, así como los significados de las palabras antes y después de añadir los prefijos. (分解以下单词，划出前缀及基础词，然后说出基础词在添加前缀之前和之后的意思。)

palabras	prefijos	base	palabras	prefijos	base	significado
confederación			inmoral			
monocultivo			independencia			
enroscar			irreconciliable			
convivencia			sobrevivir			
desahogo			invulnerable			
intermedio			posgrado			
teletrabajo			unilateral			
subtropical			contradecir			
extraordinario			posguerra			
exportación			parafarmacia			
ultraizquierda			multimedia			

Actividad 2. Traduzca las siguientes palabras prefijadas al chino mandarín. (将以下单词译成汉语。):

antecámara_____	antebrazo_____	anteproyecto_____
antisocial_____	anticuerpo_____	antigripal_____
desfavorable_____	desembarco_____	desnivelar_____
superpoblado_____	superestructura_____	sobrecalentar_____
extramuros_____	extraviar_____	extraoficial_____
infraestructura_____	infrarroja_____	infrahumano_____

Actividad 3. Forme cinco palabras con cada uno de los siguientes prefijos. (以给出的前缀构成五个不同的派生词，然后说出它们的意思。)

- a. sobre- \_\_\_\_\_
- b. pre- \_\_\_\_\_
- c. re- \_\_\_\_\_
- d. semi- \_\_\_\_\_
- e. anti- \_\_\_\_\_
- f. contra- \_\_\_\_\_

Actividad 4. Agrupe las siguientes palabras prefijadas teniendo en cuenta las variantes de los prefijos y luego explique el significado de cada una de estas formaciones:

agramatical, imparcial, impenetrable, informal, apropiado, insuficiente, indeterminando, descamisar, infeliz, desembarcar, despoblado, irreal, inculto, decapitar, insignificante, descubrir, analfabeto, desnivel, anormalidad, insuficiente, increíble

a-: agramatical, anormalidad

in-: \_\_\_\_\_

des- \_\_\_\_\_

Actividad 5. Forme los contrarios con los tres prefijos negativos *in-*, *des-* y *a-*, teniendo en cuenta sus variantes alomórficas. (用否定前缀 *in-*, *des-*, *a-* 构成以下各词的反义词):

posible → \_\_\_\_\_      real → \_\_\_\_\_      normal → \_\_\_\_\_

culpar → \_\_\_\_\_      calzar → \_\_\_\_\_      confiar → \_\_\_\_\_

eficaz → \_\_\_\_\_      legalidad → \_\_\_\_\_      sensatez → \_\_\_\_\_

valuación → \_\_\_\_\_      sexual → \_\_\_\_\_      existente → \_\_\_\_\_

Actividad 6. Relacione con una flecha las palabras de la izquierda con las definiciones de la derecha. (根据左侧给出的单词连接其语义。)

bianual	falta de comunicación
bimotor	no tiene nombre
impenetrable	ocurre dos veces al año
incomunicación	ocurre dos veces al año
anónima	tiene dos motores
desacertar	hacer más fino
refinar	al otro lado del mar
readaptar	mitad de círculo
ultramar	volver a adaptar
semicírculo	no acertar

Actividades sobre sufijación

Actividad 1. Analice las siguientes palabras en sus raíces y sufijos. (分解以下单词，填写其词根和后缀。)

palabras	raíces	sufijos	palabras	raíces	sufijos
sabiduría			concejal		
plumaje			hotelería		
crianza			fortalecimiento		
limonada			arbitraje		
armamento			racionalista		
alunizar			inquietud		
escudero			campeonato		
terrorismo			regional		
rosal			monetario		
artesanía			personificar		
verdadero			sorpresivo		
constructivo			petrolero		
humorístico			aislante		



(-al/-ar) oficio_____	espacio_____	texto_____	círculo_____
luna_____	muro_____	sexo_____	documento_____
punto_____	cultura_____	universo_____	triumfo_____
persona_____	continente_____	superficie_____	condición_____
(-oso) nervio_____	caudal_____	esponja_____	delicia_____
celo_____	mentira_____	montaña_____	lujo_____
juicio_____	beneficio_____	pena_____	cariño_____
chiste_____	talento_____	pereza_____	maravilla_____
(-ble) lamentar_____	aprovechar_____	aguantar_____	palpar_____
admirar_____	preferir_____	evitar_____	aceptar_____
permear_____	plegar_____	contar_____	cultivar_____
(-t)ivo,-(s)ivo) prevenir_____	imaginar_____	representar_____	provocar_____
aludir_____	producir_____	adoptar_____	recrear_____
preparar_____	pensar_____	decidir_____	decorar_____
nutrir_____	excluir_____	sorpresa_____	deporte_____

Actividad 5. Forme un verbo con los sufijos señalados y explique el significado del verbo derivado. (根据给出的后缀构成动词，然后说出派生词意思。)

(-ar) anexión_____	traición_____	solución_____	mención_____
calma_____	cultivo_____	amplio_____	ahorro_____
clavo_____	camino_____	triumfo_____	asfalto_____
(-ear) aire_____	vagabundo_____	cojo_____	tonto_____
golpe_____	tecla_____	teléfono_____	broma_____
cabeza_____	codo_____	azul_____	negro_____
(-izar) óptimo_____	urbano_____	legal_____	móvil_____
occidental_____	industrial_____	útil_____	total_____
alfabeto_____	aromático_____	sistemático_____	esquemático_____
(-ecer) oscuro_____	favor_____	húmedo_____	flor_____
(-ificar) pan_____	plan_____	gas_____	ejemplo_____
recto_____	denso_____	falso_____	persona_____
específico_____	idéntico_____	pacífico_____	sólido_____

Actividad 6. Forme sustantivos con los sufijos señalados y explique el significado de la palabra derivada. (根据给出的后缀构成名词，然后说出派生词意思。)

(-ción/-sión):

contemplar\_\_\_\_ considerar\_\_\_\_ iniciar\_\_\_\_ decorar\_\_\_\_  
reproducir\_\_\_\_ conducir\_\_\_\_ construir\_\_\_\_ corregir\_\_\_\_  
comprender\_\_\_\_ conceder\_\_\_\_ persuadir\_\_\_\_ suspender\_\_\_\_  
ver\_\_\_\_ prever\_\_\_\_ progresar\_\_\_\_ formar\_\_\_\_

(-miento):

restablecer\_\_\_\_ fortalecer\_\_\_\_ almacenar\_\_\_\_  
adelantar\_\_\_\_ agradecer\_\_\_\_ alistar\_\_\_\_  
desbordar\_\_\_\_ nombrar\_\_\_\_ almacenar\_\_\_\_  
cumplir\_\_\_\_ fallecer\_\_\_\_ reconocer\_\_\_\_

(-dor/-sor/-tor):

ganar\_\_\_\_ contar\_\_\_\_ secar\_\_\_\_ fundar\_\_\_\_  
encender\_\_\_\_ correr\_\_\_\_ defender\_\_\_\_ contener\_\_\_\_  
seguir\_\_\_\_ escribir\_\_\_\_ invertir\_\_\_\_ mirar\_\_\_\_  
borrar\_\_\_\_ ascender\_\_\_\_ interrumpir\_\_\_\_ comer\_\_\_\_

(-dad):

ágil\_\_\_\_ frágil\_\_\_\_ imbécil\_\_\_\_ inmóvil\_\_\_\_  
personal\_\_\_\_ temporal\_\_\_\_ mensual\_\_\_\_ plural\_\_\_\_  
sensible\_\_\_\_ responsable\_\_\_\_ confortable\_\_\_\_ inseparable\_\_\_\_  
serio\_\_\_\_ continuo\_\_\_\_ malo\_\_\_\_ bueno\_\_\_\_

(-ero)

sombra\_\_\_\_ mensaje\_\_\_\_ algodón\_\_\_\_ obra\_\_\_\_  
ceniza\_\_\_\_ maleta\_\_\_\_ guerra\_\_\_\_ zapato\_\_\_\_  
jardín\_\_\_\_ banco\_\_\_\_ petróleo\_\_\_\_ gasolina\_\_\_\_

(-ería):

tubo\_\_\_\_ ingeniero\_\_\_\_ peluquero\_\_\_\_ libro\_\_\_\_  
papel\_\_\_\_ cerveza\_\_\_\_ reloj\_\_\_\_ tacaño\_\_\_\_  
conserje\_\_\_\_ pastel\_\_\_\_ tonto\_\_\_\_ altanero\_\_\_\_

(-ncia):

paciente\_\_\_\_ elegante\_\_\_\_ evidente\_\_\_\_ transigente \_\_\_\_\_  
competente\_\_\_\_ vehemente\_\_\_\_ insolente\_\_\_\_ concurrente \_\_\_\_\_  
convivir\_\_\_\_ aparecer\_\_\_\_ residir\_\_\_\_ heredar \_\_\_\_\_  
violento\_\_\_\_ asistir\_\_\_\_ ganar\_\_\_\_ transferir \_\_\_\_\_

Actividad 7. Escriba la mayor cantidad posible de palabra con la misma raíz de las anotadas a continuación y compruebe si existen en el *Diccionario de la lengua española*.

(根据我们所学的构词法规则, 尽可能多地写出与以下单词具有相同词根的单词, 然翻阅 RAE 字典检查这些新词是否收录在字典里。)

abundar \_\_\_\_\_  
democracia \_\_\_\_\_  
conveniente \_\_\_\_\_  
conducir \_\_\_\_\_  
confesar \_\_\_\_\_  
forma \_\_\_\_\_  
relación \_\_\_\_\_  
dolor \_\_\_\_\_  
vergüenza \_\_\_\_\_  
explorar \_\_\_\_\_

Actividad 8. A partir de los afijos del español que aparecen en negrita, escriba los afijos equivalentes en chino con sus correspondientes significados. (根据左列的派生词, 找出西语词缀, 写出对应的汉语词缀, 并说出单词的意思。)

Español	afijo	significado	Español	afijo	significado
<b>unilateral</b>	单-	单边	<b>futbolista</b>		
<b>antesala</b>			<b>cocinero</b>		
<b>semiabierta</b>			<b>organizador</b>		
<b>superhombre</b>			<b>reformista</b>		
<b>subproducto</b>			<b>burocratismo</b>		
<b>lamentable</b>			<b>zapatería</b>		
<b>anormal</b>			<b>importancia</b>		
<b>anticorrosivo</b>			<b>gatito</b>		
<b>aceptable</b>			<b>lineal</b>		
<b>calculador</b>			<b>aceitoso</b>		

Actividad 9. Traduzca del chino al español las siguientes palabras derivadas teniendo en cuenta sus afijos. (把下列的派生词译成西班牙语，注意其派生词缀的形式。)

- a) 形式主义\_\_\_\_\_ 气象学\_\_\_\_\_ 变压器\_\_\_\_\_
- 经验主义\_\_\_\_\_ 生物学\_\_\_\_\_ 除尘器\_\_\_\_\_
- 集体主义\_\_\_\_\_ 经济学\_\_\_\_\_ 过滤器\_\_\_\_\_
- b) 保守派\_\_\_\_\_ 拥护者\_\_\_\_\_ 艺术家\_\_\_\_\_
- 改良派\_\_\_\_\_ 参与者\_\_\_\_\_ 小说家\_\_\_\_\_
- 印象派\_\_\_\_\_ 作者\_\_\_\_\_ 钢琴家\_\_\_\_\_
- c) 歌手\_\_\_\_\_ 研究员\_\_\_\_\_ 盼头\_\_\_\_\_
- 凶手\_\_\_\_\_ 采购员\_\_\_\_\_ 甜头\_\_\_\_\_
- 水手\_\_\_\_\_ 观察员\_\_\_\_\_ 苦头\_\_\_\_\_

Actividad 10. Las siguientes palabras sufijadas son polisémicas (presentan más de un significado). Construya un enunciado para cada uno de los significados de estas palabras derivadas, según el modelo propuesto. (根据下列给出的派生词造句，注意每个派生词有多个意思。)

a) Tenedor

1 Había puesto en la mesa cuchara, cuchillo y tenedor.

2 Un importante tenedor de títulos estuvo realizando ventas para obtener mayores beneficios.

b) Salero

1 \_\_\_\_\_

2 \_\_\_\_\_

c) Hospitalario

1 \_\_\_\_\_

2 \_\_\_\_\_

d) Nervioso

1 \_\_\_\_\_

2 \_\_\_\_\_

## Resumen y conclusiones

En esta tesis hemos realizado un estudio contrastivo de la morfología derivativa del español y del chino mandarín con el propósito de aplicarlo a la enseñanza del español como lengua extranjera en las universidades chinas. Para llevar a acabo el contraste de la morfología entre ambas lenguas, que pertenecen a dos tipologías diferentes, nos adherimos de la teoría de la morfología del chino en sentido amplio, que incluye tanto la variación morfológica de la palabra como la relación recíproca entre las palabras, la combinación de palabras y el orden de palabras.

Para ello, en los primeros dos capítulos de la primera parte de la tesis, hemos proporcionado unas aproximaciones de la morfología de ambas lenguas, así como su estatus en la gramática. En español, la morfología es una disciplina lingüística que tiene por objeto de estudio la estructura interna de la palabra, lo que incluye tanto las diferentes formas de una misma palabra como sus reglas de formación, mientras que la morfología en la gramática china no se concibe como una rama dependiente de la gramática, sino que pertenece a la rama de la lexicología. Esta diferencia muestra que el estudio de la morfología está sujeto a las diferentes tipologías de ambas lenguas y a las diferentes consideraciones que adquiere por parte de los gramáticos. Sin embargo, ello no quiere decir que el chino mandarín no cuente con variaciones morfológicas, ya que según nuestro análisis, comparte varios rasgos con el español. En español, la morfología incluye tanto la morfología flexiva como la morfología derivativa; de manera similar, la morfología del chino abarca *gòuxíngfǎ* [构形法] y *gòucíǎ* [构词法] que corresponderían a la morfología flexiva y léxica del español. En chino, la morfología flexiva expresa los significados gramaticales como género, número, y aspecto mediante varias partículas. La morfología léxica en ambas lenguas supone la creación de nuevas palabras, donde intervienen diferentes procedimientos morfológicos entre los que destacan la derivación y la composición. No obstante, además de estos dos principales procesos de formación, en chino mandarín cabe mencionar la reduplicación, otro procedimiento altamente productivo, y ausente en español.

Por otra parte, hemos distinguido las unidades morfológicas que constituyen las palabras ya que, a nuestro entender, para estudiar la morfología del español es imprescindible conocer la estructura interna de la palabra. Por lo tanto, hemos tomado como punto de partida las unidades básicas de la palabra del español para compararlas después con las unidades morfológicas del chino mandarín. Tras nuestro análisis contrastivo de tales unidades, se puede comprobar que, tanto en español como en chino mandarín, la unidad mínima de análisis morfológico es el morfema, que puede clasificarse como morfema léxico y gramatical según el significado que aporta en la palabra, y, por otra parte, entre morfema libre y dependiente, de acuerdo con el criterio sintáctico. Este análisis contrastivo permite a los estudiantes comprender la estructura interna de la palabra del español.

Como uno de los objetivos de nuestra tesis se dirige al análisis de la derivación de ambas lenguas, en los capítulos tres y cuatro nos centramos en el análisis del sistema de derivación del español y del chino mandarín mediante tres criterios principales: el significado de los afijos, la selección categorial y la productividad en la formación de palabras. La derivación tanto para el español como el chino mandarín se considera como uno de los procedimientos fundamentales para la formación de palabras nuevas. La derivación del español consiste en añadir los afijos derivativos a los lexemas o raíces, lo que da lugar a la prefijación, sufijación y circunfijación. En chino mandarín, la derivación puede clasificarse en prefijación, interfijación y sufijación según la posición de los afijos derivativos respecto a la base léxica. Para no extralimitarnos en el alcance de la enseñanza de la derivación del español, en el presente trabajo hemos seleccionado los afijos derivativos que aparecen en el *Programa* de enseñanza del español en escuelas superiores chinas (Secoeleu, 2000) con el fin de contrastarlos con los afijos derivativos del chino mandarín.

El capítulo tres consiste en una descripción general de la derivación del español que abarca la sufijación y prefijación. Como los sufijos son tan numerosos, su clasificación conlleva bastante dificultad. No obstante, hemos distinguido y seleccionado 20 sufijos nominales, 10 adjetivales, 5 verbales y uno adverbial tomando como criterio la categoría gramatical. Aunque algunos de ellos pueden pertenecer a dos categorías diferentes (por ejemplo, sufijos nominales y adjetivales), ello nos permite igualmente analizar los

significados más productivos de cada uno de los sufijos y examinar las categorías gramaticales de las bases con las que se combinan, además de revisar los factores morfofonológicos implicados en estos procesos. En el apartado de la prefijación del español, hemos seleccionado 28 prefijos del *Programa* y los distinguimos según los criterios semánticos en prefijos espaciales y temporales, cuantificativos, gradativos y escalares, así como prefijos negativos para analizar así la distribución de los significados, la selección de la base y la productividad en la formación léxica.

En el capítulo cuatro se describe la caracterización general de la sufijación y prefijación, que también constituye uno de los procedimientos más productivos en la formación de palabras del chino mandarín. A diferencia de la derivación del español, en la derivación del chino no solo interviene la prefijación, sufijación y e interfijación, sino también la reduplicación, que consiste en repetir un sufijo en una o dos bases léxicas para formar nuevas palabras. En el apartado de la sufijación, según los criterios predominantes de las principales obras gramaticales del chino, hemos distinguido y clasificado 18 sufijos nominales, 6 adjetivales, uno verbal y uno adverbial. En el apartado de la prefijación, hemos seleccionado 22 prefijos según sus significados semánticos y los clasificamos en prefijos apreciativos, denumerales, gradativos o escalares, negativos, temporales y locativos, cuantificativos y prefijo transcategorizador.

Tras el análisis contrastivo del sistema de la derivación de ambas lenguas, se pueden obtener los siguientes resultados:

1. Aspectos léxicos. Con respecto a la sufijación, los sufijos del español son más polisémicos que los sufijos del chino mandarín. En primer lugar, la mayoría de los sufijos del español cuenta con más de tres significados, sobre todo los sufijos nominales, que suelen referirse a contenidos como los de lugar, acción y efecto, persona, cualidad, planta, golpe, comida, colectivo, profesión, máquina, instrumento, etc. A excepción de los tres sufijos tradicionales (-*zi* [子], -*tóu* [头] y -*ér* [儿]), los sufijos chinos presentan menos significados que los del español y la mayoría solo aporta un significado para cada una de las categorías gramaticales que selecciona. Los significados principales son profesión, oficio, cualidad abstracta, diminutivo, colectivo, acción y efecto, doctrina, disciplina, persona que sigue una tendencia, lugar, instrumento y máquina. De este estudio contrastivo,

se puede concluir que los sufijos nominales del español comparten muchos rasgos similares con los del chino mandarín: *-dad* (y su variante) pueden equivaler a los sufijos *-dù* [度] (*xiándù* [咸度] ‘salinidad’) y *-xìng* [性] (*xiánxìng* [咸性] ‘salinidad’) ya que ambos se combinan con las bases adjetivales para formar sustantivos de cualidad; el sufijo *-dor* que indica persona puede equivaler al sufijo chino *-zhě* [者] (*guǎnlǐzhě* [管理者] ‘administrador’); el sufijo *-ería* se asimila mucho al sufijo *-diàn* [店], ya que ambos suelen añadirse a las bases nominales (*xiédiàn* [鞋店] ‘zapatería’); el diminutivo *-ito* puede equivaler a los sufijos *ér/-r* [儿] y *-zi* [子] (*xiǎomāor* [猫儿] ‘gatito’, *gùnzi* [棍子] ‘palito’); el *-ismo* del español que indica doctrina se podría equiparar a *-zhǔyì* [主义] del chino mandarín (*xíngshìzhǔyì* [形式主义] ‘formalismo’); el sufijo *-ero* que expresa el recipiente puede equivaler al el sufijo *-qì* [器] (*huāqì* [花器] ‘florero’); el *-ista* que expresa persona que tiene determinada ocupación, se asemeja a los sufijos *-jiā* [家] y *-yuán* [员] (*shōucángjiā* [收藏家] ‘coleccionista’, *yùndòngyuán* [运动员] ‘deportista’), etc. No obstante, los significados de planta, estatus, aumentativo, temporal, comida, herida y prenda representados en español por sufijos como *-ado/-ada*, *-azo*, *-ero*, etc., están ausentes en los sufijos chinos. Por lo tanto, para expresar estos significados se debe recurrir a la composición o una frase en chino. Por ejemplo, *porra* > *porrazo* donde *-azo* es en español un sufijo aumentativo, pero en chino mandarín hay recurrir a una palabra compuesta para su traducción *gùnjī* [棍击] ‘porra’ ‘golpe’ → golpe de porra.

En segundo lugar, los sufijos adjetivales españoles expresan los significados de relación, semejanza, posesión, tendencia, activo, afición, pasivo, etc., mientras que en chino, los sufijos adjetivales indican grado superlativo, abundancia, afecto, cualidad, semejanza, pasivo y modal. Como se puede apreciar, algunos sufijos adjetivales del español encuentran su equivalencia en chino mandarín, como es el caso de *-oso* que expresa abundancia y el sufijo *-huhu* [乎乎] del chino mandarín (*yóuhuhu* [油乎乎] ‘aceitoso’, *róuhuhu* [肉乎乎] ‘carnoso’); el sufijo *-ble* que indica pasivo y modal y el sufijo *-shì* [式] (*zhédiéshì* [折叠式] ‘plegable’, *zǔhésì* [组合式] ‘combinable’), el sufijo *-al/-ar* que indica semejanza y los sufijos *-xíng* [形] y *-zhuàng* [状] (*xiànxíng* [线形] ‘lineal’, *wǎngzhuàng* [网状] ‘reticular’). No obstante, algunos sufijos que indican pertenencia, pasividad, afición, etc. están ausentes en chino mandarín, por lo que suele también recurrirse a otro recurso para expresar el mismo significado. Por ejemplo, *-ero* que

señala pertenencia en la palabra *habanero*, se puede traducir como *hawanà de* [哈瓦那的] mediante el uso de la partícula posesiva *de* [的] (*hawanà dehǎi* [哈瓦那的海] ‘mar de Habana > mar habanero’).

En tercer lugar, los sufijos verbales del español suelen expresar significados causativos, frecuentativos e iterativos, pero en chino el sufijo verbal *-huà* [化] solo expresa el significado causativo. En muchas ocasiones, se puede establecer una equivalencia entre los sufijos *-izar*, *-ificar* y el sufijo verbal *-huà* [化] (*qìhuà* [气化] ‘gasificar’, *xiàndàihuà* [现代化] ‘modernizar’). Para representar el significado frecuentativo e iterativo, también se necesita recurrir a otro medio, como la frase o perífrasis. Por ejemplo, *golpear* puede traducirse por la perífrasis *liánxú dǎ* [连续打] ‘continuar golpeando’. Además, se debe destacar que en español, en la sufijación verbal suele intervenir la circunfijación o parasíntesis, pero en chino este procedimiento está ausente.

Por último, se observa que el sufijo adverbial del español *-mente*, al igual que el sufijo *-rán* [然], suele añadirse a las bases adjetivales para expresar el significado de ‘de manera A’ (*xiǎnrán* [显然] ‘evidentemente’, *gōngrán* [公然] ‘públicamente’, *tūrán* [突然] ‘repentinamente’), según los datos obtenidos.

En cuanto al sistema de prefijación, los prefijos españoles también son polisémicos y permiten dos o más significados. Sin embargo, el significado del prefijo –a diferencia del sufijo– suele corresponder a un contenido léxico relativamente estable y definido (posición, cuantificación, etc.). De modo similar, los prefijos chinos no suelen ser polisémicos, salvo los prefijos apreciativos, que presentan dos o más significados. Casi todos los prefijos españoles pueden encontrar una correspondencia en los prefijos chinos, como es el caso de *ante-* y *qián-* [前] (*qiánbì* [前臂] ‘antebrazo’); *anti-* y *fǎn-* [反] (*fǎnshèhuì* [反社会] ‘antisocial’); *bi-* y *shuān-* [双] (*shuāngbiān* [双边] ‘bilateral’); *extra-* y *chāo-* [超] (*chāobáo* [超薄] ‘superfino’); *in-/im-/i-* y *wú-* [无] (*wúyìshí* [无意识] ‘inconsciencia’), etc. No obstante, los prefijos apreciativos chinos como *a-* [阿], *lǎo-* [老] que expresan afecto y respeto y los prefijos denumerales *dì-* [第] y *chū-* [初] están ausentes en español.

2. Aspectos morfofonológicos. Los sufijos del español suelen provocar reajustes morfofonológicos (modificaciones vocálicas o consonánticas y supletismo), que presentan

un grado más o menos regular. Mientras que en chino mandarín, la sufijación no suele modificar la base. No obstante, existe un caso particular que no se ciñe a esta regla: el sufijo chino *-ér* [儿] puede provocar un cambio fonológico al posponerse a las bases que terminan en las consonantes *ng* y *n* en la lengua hablada, llamado “retroflexión”. Además, la mayoría de los sufijos del español presenta alomorfos. Incluso algunos de sus componentes pueden considerarse interfijos. En cambio, los sufijos del chino mandarín no generan variantes, por lo que presentan así una mayor regularidad en la formación de palabras. En cuanto a la variación formal de los prefijos, los prefijos del español no presentan tantas variantes alomórficas como los sufijos, aunque algunos prefijos negativos disponen de diferentes formas. Este rasgo no es aplicable al sistema de derivación prefijal del chino, ya que los prefijos chinos no cuentan con alomorfos como los españoles. Sin duda, las variaciones alomórficas del español representan alguna dificultad para el aprendizaje de la morfología léxica entre los estudiantes chinos. No obstante, los prefijos del español no se funden con la raíz, como sí sucede con los prefijos del chino, sino que se mantienen claramente delimitados respecto a la base.

3. Aspectos categoriales. Los sufijos del español pueden cambiar la categoría gramatical de la base léxica, a excepción de los sufijos apreciativos. Este mismo comportamiento siguen los sufijos del chino mandarín, pues también pueden alterar la categoría gramatical de la base salvo en el caso de la sufijación apreciativa. En español, la prefijación se adscribe a la derivación homogénea, puesto que, salvo excepciones, no cambia la categoría léxica de la base. De modo similar, los prefijos del chino, en su gran mayoría, tampoco alteran la categoría léxica de la base. No obstante, cabe destacar como excepción el prefijo *kě-* [可] que –como se puede observar en los análisis de los prefijos chinos–, se combina con verbos para formar adjetivos.

Este análisis contrastivo es una de las novedades que aporta esta tesis, puesto que se trata de un estudio sistemático de cada uno de los afijos derivativos a través del cual se pueden mostrar los rasgos comunes y diferentes en la formación de palabras entre ambas lenguas. Con todo ello, los docentes universitarios podrían mejorar la enseñanza de la morfología derivativa del español en el aula. A esta finalidad aplicada se dirige el resto de la tesis.

La segunda parte consta de tres capítulos. En el primer capítulo se han examinado los dos manuales didácticos del español (*Español moderno* y *Español ABC*) más empleados en las universidades chinas. El propósito general de este capítulo es conocer la valoración que se concede a la enseñanza de la morfología derivativa del español en el conjunto de los recursos de ELE. Según nuestras observaciones, se pueden reunir los siguientes datos: 1) los contenidos morfológicos están dispersos en diferentes niveles, principalmente en niveles medios-avanzados; 2) las explicaciones de la morfología derivativa del español no son suficientes: no se han definido los conceptos de las unidades morfológicas (morfema, afijo, raíz, tema, lexema, etc.), ni se presenta una explicación de la estructura interna de la palabra (primitiva, derivativa, compuesta); 3) en la lista de los sufijos españoles no están incluidos los significados correspondientes en chino, lo que no ayuda a los alumnos en su aprendizaje; 4) algunas explicaciones morfológicas y los ejercicios que las acompañan no son adecuadas, incluso incurren en algunos errores.

Otros aspectos que se deben destacar son, por un lado, el tratamiento del estatus de la prefijación del español en los dos manuales. Sorprende que se incluya la prefijación en la composición, mientras que la sufijación queda exclusivamente en la derivación. Con este criterio de clasificación, se sigue la gramática tradicional, que necesita una importante renovación para diseñar los recursos y ejercicios adecuados de enseñanza de la morfología derivativa. Por otro lado, en los dos manuales, la formación de los sufijos diminutivos ha recibido una excesiva atención en comparación con la formación de otros sufijos. En ambos manuales apenas se explican las reglas de formación de palabras de otros sufijos productivos (*-miento*, *-dad*, *-ción*, *-ivo*, *-'ico*, etc.). Todos estos desajustes suponen un conocimiento muy pobre de los procesos de formación de palabras, cierta carencia de los estudios actualizados y una escasa comprobación en el diccionario de los ejemplos propuestos.

En el segundo capítulo, se han expuesto los resultados de un cuestionario realizado a docentes de diferentes universidades. Mediante el análisis de esta encuesta se pueden sacar las siguientes conclusiones:

1. La enseñanza de la morfología derivativa del español supone uno de los desafíos para los docentes chinos, puesto que la mayoría del profesorado es joven y no tiene una

experiencia suficiente para la enseñanza del español (el tiempo promedio de enseñanza es de 6.27 años).

2. La mayoría de los profesores es consciente de que debe enseñar a los alumnos a segmentar las palabras complejas en unidades mínimas (morfema, raíz, afijo), lo que favorece al aprendizaje de la morfología derivativa por parte de alumnos. Pero prefieren explicar esta materia desde la perspectiva gramatical y semántica. En cambio, pocos profesores dan a conocer a los alumnos las reglas morfofonológicas de formación de palabras del español.

3. Una buena parte del profesorado no ha prestado mucha atención a practicar la formación de palabras con los alumnos tanto en el aula como fuera de ella. En nuestra opinión, las actividades son importantes para consolidar los conocimientos de los alumnos y los profesores deberían asumir la responsabilidad de orientar a los alumnos en la construcción de palabras nuevas.

Para ofrecer a los docentes unas orientaciones con respecto a la enseñanza de la morfología derivativa del español, en el presente trabajo hemos reunido unas actividades relacionadas con la formación de palabras en español para los alumnos chinos. Esta es otra novedad de la tesis. Estas actividades prácticas se diseñan tomando como base el estudio contrastivo de la morfología derivativa de ambas lenguas, según se ha verificado en los capítulos anteriores, además de las propuestas de Martín García (2014) y de Serrano-Dolader (2019), quienes explican que los alumnos pueden practicar la formación de palabras en cuatro etapas: reconocimiento de formas derivadas, identificación de los constituyentes, asignación de significados y producción de nuevas palabras.

Por otra parte, proponemos que resulta conveniente comenzar a impartir la enseñanza de la morfología derivativa del español a partir del nivel medio, porque los aprendices en esta etapa han adquirido un número considerable de palabras. No obstante, es importante también tener en cuenta que la enseñanza de la morfología derivativa debería ser progresiva y sistemática, de manera que se pueda ir construyendo sobre los conocimientos previos de los estudiantes y ampliando su comprensión de manera gradual. Los docentes podrían comenzar explicando los diferentes tipos de afijos derivativos en español, tales

como los prefijos y sufijos, y cómo estos se utilizan para crear nuevas palabras a partir de las ya existentes. También podrían presentar ejemplos concretos de palabras derivadas en español como *amor*>*amoroso*, *cantar*>*cantante*, *jardín*>*jardinero*, etc. Seguidamente, podrían contrastar estos afijos con los del chino mandarín, que tienen una estructura diferente. Por ejemplo, los sufijos chinos se añaden directamente a las bases léxicas sin reajustes morfofonológicos, pero tienen los mismos o parecidos significados que los del español. Por lo tanto, es importante que los docentes hagan énfasis en las diferencias y similitudes entre los dos sistemas de derivación, ya que estos contrastes podrían ayudar a los estudiantes a comprender mejor cómo funciona la morfología derivativa en español y a diferenciarla del sistema del chino mandarín.

Además, se podrían utilizar diferentes actividades y ejercicios para practicar y reforzar los conocimientos adquiridos en la explicación de los afijos derivativos. Por ejemplo, podrían proporcionarse ejemplos de palabras en español y pedir a los estudiantes que identifiquen los afijos utilizados en cada una de ellas. Otra opción consistiría en presentar palabras derivadas en chino mandarín y pedir a los estudiantes que las descompongan en sus partes constituyentes para que puedan ver cómo funcionan los morfemas chinos en la formación de palabras derivadas.

Resulta imprescindible mejorar los manuales, como en el caso del *Español moderno*, si se añaden algunas explicaciones generales con respecto a los conceptos de las unidades morfológicas: morfemas, afijos, raíces, etc., y se presenta un esquema de los principales procedimientos de formación de palabras del español como se muestra en la tabla 116. Para la explicación de los tres procesos principales de formación de palabras en español, se debe incluir la prefijación en la derivación (y no en la composición, como sostienen los manuales consultados, que conservan tendencias tradicionales), tal como se defiende en la actualidad.

En la prefijación, no basta con listar los prefijos con sus significados y los ejemplos, sino que se deben presentar también los prefijos correspondientes en chino, ya que esta contraposición puede favorecer el aprendizaje por parte de los alumnos. Como se ha comprobado en nuestra tesis, en chino hay varios prefijos que equivalen a los prefijos del español, e incluso seleccionan la misma categoría de la base. No obstante, no se debe

olvidar explicar algunas variantes de los prefijos, ya que en chino carecen de esta alomorfía.

En la sufijación, conviene explicar primero los sufijos que comparten rasgos comunes con los del chino mandarín (*-ista, -dor, -ería, -ista, -ismo*, etc.), los que tienen pocos significados (*-azo, -al, -mente*, etc.) y los más productivos en la formación de palabras en español (*-ción, -edad, -miento, -ble*, etc.). En la explicación sobre la derivación sufijal del español, resulta apropiado dejar claro a los alumnos, además de todos los aspectos contrastivos posibles (significado en chino, equivalentes, etc.), qué categorías léxicas generan los sufijos, con qué clases de palabras se combinan, así como sus principales significados.

En conclusión, tras analizar detalladamente la morfología derivativa del español y del chino mandarín, se ha comprobado que, a pesar de la creencia generalizada de que el chino no dispone de un sistema morfológico, existen en realidad una gran cantidad de formas derivadas, tanto en el Corpus utilizado, como en los vocabularios y diccionarios consultados. El análisis contrastivo de estas formas derivadas puede ser de gran utilidad para los estudiantes chinos y los docentes que trabajan con esta lengua, ya que les permitirá ampliar su conocimiento de la morfología y mejorar su comprensión de la lengua. Asimismo, este estudio también puede resultar provechoso para los lingüistas y para aquellos interesados en la estructura de las lenguas y en la diversidad lingüística.

Sin embargo, es importante destacar que este trabajo no pretende llegar a ser una conclusión definitiva sobre la morfología contrastiva del español y del chino mandarín, sino más bien una aproximación y un punto de partida para futuros trabajos de investigación. Existen todavía muchas cuestiones pendientes de análisis y exploración, por lo que confiamos en que este trabajo pueda inspirar y motivar a otros investigadores a seguir profundizando en este campo de estudio que sin duda tiene tanto por descubrir.

## Bibliografía

### 1 Estudios de Morfología general y contrastiva. Morfología del español

- Adelstein, A. y M. Berri (2012): “Polisemia regular en nombres con sentidos locativos”, en C. Sinner *et al.* (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. Munich: Peniope, 151-166.
- Aguirre, C. (2013): *Manual de morfología*. Barcelona: Castalia.
- Alba de Diego, V. (1983): “Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?”, en *Serta philologica F. Lázaro Carreter: natalem diem sexagesimum celebranti dicata*, I, Madrid: Cátedra, 17-21.
- Alcoba, S. (2008): “Productividad y disponibilidad de *-aje*: neología e imaginación”, en F. Vilches Vivancos y T. Albaladejo (coords.), *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*. Madrid: Dykinson, 37-84.
- Alemaný Bolufer, J. (1920): *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana, la derivación y la composición: estudio de los sufijos y prefijos empleados en una y otra*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.
- Almela, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- Alvar Ezquerro, M. (1995): *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco Libros.
- Amador Rodríguez, L. A. (2009): *La derivación nominal en español: nombres de agente, instrumento, lugar y acción*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Amador Rodríguez, L. A. (2020): “Algunas reflexiones acerca de la derivación y la perspectiva diacrónica en su estudio”, *Revista de Filología*, 40, 17-31.
- Amador Rodríguez, L. A. y J. M. Pérez Vigaray (2005): “Los derivados españoles en *-ero/a*”, en J. Cuartero Otal y G. Wotjak (coords.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlín: Frank & Timme, 135-144.
- Arellanes, F. (2011): “Análisis categorial, semántico y morfofonológico de los derivados en *-ería*”, en F. Arellanes *et al.* (eds.), *De Morfología y temas asociados. Homenaje a Elisabeth Beniers Jacobs*. México: UNAM, 173-236.
- Aronoff, M. (1976): *Word Formation in Generative Grammar*. Cambridge: MIT Press.

- Beard, R. (1995): *Lexeme-Morpheme Base Morphology: A general Theory of Inflection and Word Formation*. Albany NY: State University of New York Press.
- Bloomfield, L. (1933): *Language*. Chicago: University of Chicago.
- Bello, A. (1847 [1980]): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta de la biblioteca económica de educación y enseñanza.
- Bosque, I. (1983): “La morfología”, en F. Abad y A. García Berrio (coords.), *Introducción a la lingüística*. Madrid: Alhambra, 115-154.
- Buenafuentes de la Mata, C. (2012): “Composición y relaciones espaciales: procesos de gramaticalización y lexicalización”, en C. Sinner *et al.* (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras en español*. Munich: Peniope, 199-213.
- Buenafuentes de la Mata, C. y M. Raab (2018): “La morfología léxica a la luz de la variación”. *Estudios de Lingüística del Español*, 39, 5-9.
- Cano Cambronero, M. A. (2013): *Las derivaciones en -nte y -dor: estructura argumental y complejidad sintáctica en una morfología neoconstruccionista*. Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- Capanaga, P. (1999): *Palabras de papel: formaciones neológicas en español (1989-1999)*. Bologna: Clueb.
- Casado Fresnillo, C. y M. V. Escandell Vidal (2011): “El lenguaje y las lenguas”, en M. Escandell Vidal y V. Marrero Aguiar (coords.), *Invitación a la lingüística*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1-52.
- Casado Velarde, M. (2015): *La innovación léxica en el español actual*. Madrid: Síntesis.
- Cavero, J. B. (2004): *Los helenismos del español: historia y sistema*. Madrid: Gredos.
- Chomsky, N. (1970): *Current issues in linguistic theory*. The Hague: Mouton.
- Comrie, B. (1988): *Universales del lenguaje y tipología lingüística: sintaxis y morfología* (Traducción de Augusta Ayuso). Madrid: Gredos.
- Cordón, A. (2017): *Clasificación de las palabras por terminaciones y coincidencias fónicas, gramaticales y lexicosemánticas. Creación de un inventario y posibilidades didácticas*, I. Tesis doctoral inédita, Universidad de Málaga.
- Coseriu, E. (1978): *Gramática, semántica, universales: Estudios de lingüística funcional*. Madrid: Gredos.
- Cutillas Espinosa, J. A. (2003): *Teoría lingüística de la optinidad: fonología, morfología y aprendizaje*. Murcia: Universidad de Murcia.

- Di Sciullo, A. M. y E. Williams (1987): *On the Definition of Word*. Cambridge: MIT Press.
- Díaz Hormigo, M. T. (2010): “Puntos de contacto entre morfología, lexicología, semántica. Propuesta de delimitación”, *Revista de Filología*, 28, 165-179.
- Díaz Hormigo, M. T. (2011): *Sobre los denominados sustantivos deverbales de acción*. Madrid: Universidad Carlos III, grupo de trabajo *Lorenzo Hervás*.
- Díaz Rojo, J. A. (2001): “Nociones de neología. La formación de derivados y compuestos a partir de nombres propios de personas”, *Panace@*, 5, 25-30.
- Dressler, W. U. (1985): “Introducción a la morfología natural”, *Núcleo*, 2, 2-18.
- Ebner, T. (1982): *Lingüística Aplicada: Introducción* (Traducción de Francisco Meno Blanco). Madrid: Gredos.
- Fábregas, A. (2005): *La definición de categoría gramatical en una morfología orientada sintácticamente: adjetivos y nombres*. Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- Fábregas, A. (2007): “Adverbios en *-mente* y la estructura del adjetivo en español”, *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 21, 103-124.
- Fábregas, A. (2008): “Categoría híbrida en morfología distribuida: el caso de gerundio”, en M. J. Rodríguez Espiñeira y J. Pena (coords.), *Categorización lingüística y límites intercategoriales*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 57-87.
- Fábregas, A. (2013): *La morfología. El análisis de la palabra compleja*. Madrid: Síntesis.
- Fábregas, A. (2016): “¿Puede ser el sufijo *-oso* un elemento relacional?”, *Revista de Investigación Lingüística*, 19, 173-197.
- Fábregas, A. (2016b): *Las nominalizaciones*. Madrid: Visor Libros.
- Fábregas, A. (2017): “Algunos problemas de los sufijos con lectura de contacto brusco”, *Cuadernos de Investigación Filológica*, 43, 51-71.
- Fábregas, A. y J. Pazó (2008): “Un análisis radicalmente sintáctico de la vocal temática en español”, *Cuadernos de Lingüística de Instituto Universitario Ortega y Gasset*, 15, 1-19.
- Faitelson-Weiser, S. (2002): “Sufijos de posesión caracterizadora e identificadora”, en J. García-Medall (ed.), *Aspectos de morfología derivativa del español*. Lugo: Tris Tram, 7-48.

- Feliú Arquiola, E. (2003): *Morfología derivativa y semántica léxica: la prefijación de auto-, co- e inter-*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Feller, G. (2011): *Relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía: los adjetivos denominales con valor de posesión y su tratamiento en los diccionarios*. Tesis doctoral inédita, Universidad Carlos III de Madrid.
- Fernández Ramírez, S. (1986): *La derivación nominal*. Madrid: Anejos del Boletín de la Real Academia Española.
- García-Medall, J. (1994): *La prefijación verbal: un estudio de morfología integrada del español*. Valladolid: Servicio de Publicaciones Universidad de Valladolid.
- García-Medall, J. (ed.) (2002): *Aspectos de morfología derivativa del español*. Lugo: Tris Tram.
- García-Medall, J. (2019): “Morfología derivativa del español”, en E. Ridruejo (ed.), *Manual de lingüística española*. Berlin: De Gruyter, 402-431.
- García Sánchez, J. J. (2017): “El prefijo latino *trans-* en su continuación románica y en su aplicación toponímica”, en B. Almeida Cabrejas *et al.* (coords.), *Investigaciones actuales en lingüística Vol. II: semántica, lexicología y morfología*. Alcalá de Henares: Ediciones Universidad de Alcalá, 123-136.
- García Sánchez, J. J. (2018): “El preverbo *ex-*: morfología léxica, continuidad y variación del latín al español”, *Estudios de Lingüística del Español*, 39, 31-53.
- García Sánchez, J. J. (2018b): “Continuidad y variación en las nociones preverbiales del lat. *pro-* en español”, en M. L. Arnal Purroy *et al.* (coords.), *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, 1127-1142.
- Gil, D. (2005): “From repetition to reduplication in Riau Indonesian”, en B. Hurch y V. Mattes (eds.), *Studies on Reduplication*. Berlin: De Gruyter, 31-64.
- Gómez Torrego, L. (2007): *Análisis Morfológico: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones SM.
- Halle, M. (1973): “Prolegomena to a Theory of Word Formation”, *Linguistic Inquiry*, 4, 1, 3-16.
- Halle, M y A. Marantz (1993): “Distributed Morphology and Pieces of Inflection”, en K. Hale y S. Keyser (eds.), *The View From Building 20*. Cambridge: MIT Press, 111-176.
- Heinz, W. (1986): *Word Formation in the Lexicon: A Study of Eight Spanish Suffixes*. Tesis doctoral, Georgetown: Georgetown University.

- Hidalgo, A. F. (2015): *Estudio contrastivo español-chino: el artículo indefinido y su tratamiento en los manuales de enseñanza de español como segunda lengua*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Córdoba.
- Hualde, J. et al. (2010): *Introducción a la lingüística hispánica*. New York: Cambridge University Press.
- Huertas, S. y C. Julià (2014): “Estudio del morfema *-ido, da* en español: estado de la cuestión”, en B. Camus Bergareche (ed.), *Morfología y diccionarios*. A Coruña: Universidade da Coruña, 59-75.
- Jordan, I y I. M. Manoliu. (1972): *Manual de lingüística románica, 2 vol.* Madrid: Gredos.
- Jia, J. (2018): *Estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos entre el español y el chino: una propuesta de aplicación didáctica*. Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Laca, B. (1993): “Las nominalizaciones orientadas y los derivados españoles en *-dor* y *-nte*”, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*. Madrid: Taurus, 180-204.
- Lan, W. C. (2004): *El anglicismo en el léxico chino mandarín y en el léxico español: su incidencia en la enseñanza-aprendizaje de español como lengua extranjera*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Lang, M. (1992): *Formación de palabras en español: morfología derivativa productiva en el léxico moderno* (Traducción de Alberto Miranda Poza). Madrid: Cátedra.
- Lavale Ortiz, R. (2007): “Causatividad y verbos denominales”, *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* (ELUA), 21, 171-207.
- Lavale Ortiz, R. (2013): “La formación de verbos denominales por derivación: morfología y semántica en la clase de ELE”, *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 12, 131-145.
- Lavale Ortiz, R. (2013b): *Verbos denominales causativos en español actual*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante.
- Lázaro Mora, F. A. (1986): “Sobre la parasíntesis en español”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 5, 221-235.
- Lázaro Mora, F. A. (1999): “La derivación apreciativa”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4645-4682.
- Lee, R. B. (1966): *The Grammar of English Nominalizations*. Bloomington: Indiana University.

- Li, C. H. (2019): *Estudio contrastivo entre el género gramatical en español y el género semántico y pragmático en chino mandarín y su aplicación didáctica en ELE para alumnos sinohablantes*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Li, Y. (2021): *Análisis contrastivo de la interjección en español y chino: estudio de corpus conversacional*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Lisyová, O. (2005): “La derivación adjetival a partir de los nombres propios”, *Moenia*, 11, 249-268.
- Liu, C. L. (2012): *Morfología contrastiva del chino mandarín y el español: formas de gramaticalización y lexicalización*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid.
- Lliteras, M. (2002): “Concurrencia histórica de los derivados en *-ción* y *-miento*”, en J. García-Medall (ed.), *Aspectos de morfología derivativa del español*. Lugo: Tris Tram, 69-77.
- Lliteras, M. (2007): “Factores morfopragmáticos de la productividad histórica del sufijo *-ismo*”, en D. Trotter (ed.), *XXIV Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, IV. Tübingen: Max Niemeyer, 449-460.
- Lliteras, M. (2010): “Productividad de los adjetivos locucionales y compositivos”, en R. M. Castañer Martín y V. Lagüéns Gracia (eds.), *De moneda nunca usada. Estudios filológicos a José M.<sup>a</sup> Enguita Utrilla*. Zaragoza: Institución “Fernando El Católico”, 359 -371.
- Lliteras, M. (2019): “Morfología flexiva del español”, en E. Ridruejo (ed.), *Manual de lingüística española*. Berlin: De Gruyter, 241-275.
- Lliteras, M. (2020): “Cambios de los sustantivos en aposición: *fondos buitres*, *cláusulas suelo*”, en M.<sup>a</sup> J. Martínez Alcalde et al. (eds.), *El español y las lenguas peninsulares en su diacronía: miradas sobre una historia compartida. Estudios dedicados a M.<sup>a</sup> Teresa Echenique Elizondo*. Valencia: Tirant Humanidades, 381-395.
- Lliteras, M. (2022): “Un siglo de vacilaciones sobre la prefijación en la gramática española (1831-1931)” (en prensa). *XIII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Universitat de València.
- Lu, J. S. (2008): “Distancia interlingüística: partida de reflexiones metodológicas del español en el contexto chino”, *México y la cuenca del pacífico*, 11, 32, 45-54.

- Lu, J. S. (2015): “Cuatro categorías de contraste morfológico entre chino y español”. *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*. Disponible en <<http://es.shisu.edu.cn/%20resources/news/content2516>>[Consulta: 29-09-2018].
- Malkiel, Y. (1958): “Los interfijos hispánicos. Problemas de lingüística histórica y estructural”, en D. Catalán (ed.), *Estructuralismo e historia. Miscelánea homenaje a A. Martinet*, II. La Laguna: Universidad de La Laguna, 107-199.
- Marantz, A. (1982): “Re reduplication”, *Linguistic Inquiry*, 13, 3, 435-482.
- Marcos Miguel, N. (2013): *Analyzing Instruction and Learning of Derivational Morphology in the Spanish Foreign Language Classroom*. Tesis doctoral inédita. Pittsburgh: University of Pittsburgh.
- Martín García, J. (1995): “La creación de términos contrarios y contradictorios: los prefijos *in-*, *des-* y *no-* en español”, en C. Martín Vide (coord.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales: actas del XI congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias (PPU), 471-478.
- Martín García, J. (1998): “Los prefijos intensivos del español: caracterización morfo-semántica”, *E.L.U.A.*, 12, 103-116.
- Martín García, J. (2002): “Los prefijos transcategorizadores”, en M. D. Muñoz Núñez *et al.* (eds.), *IV Congreso de Lingüística General*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 1739-1750.
- Martín García, J. (2005): “Los nombres prefijados en aposición”, *Verba*, 32, 25-57.
- Martín García, J. (2007): “La definición de las palabras derivadas: los adjetivos en *-oso*”, en M. Campos Souto *et al.* (eds.), *Reflexiones sobre el diccionario*. A Coruña: Universidade da Coruña, 253-264.
- Martín García, J. (2007b): “Verbos denominales en *-ear*: caracterización léxico-sintáctica”, *Revista Española de Lingüística (RSEL)*, 37, 279-310.
- Martín García, J. (2007c): “Las palabras prefijadas con *des-*”, *Boletín de la Real Academia Española*, 87, 295, 5-27.
- Martín García, J. (2011): “Deverbal nouns with the suffix *-dura*”, en J. L. Cifuentes Honrubia y S. Rodríguez Rosique (eds.), *Spanish Word Formation and Lexical Creation*. Amsterdam: John Benjamins, 165-183.
- Martín García, J. (2012): “Los prefijos *pre-* y *pos-* con sustantivos deverbales”, en C. Sinner *et al.* (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. Munich: Peniope, 21–32.

- Martín García, J. (2014): “La morfología derivativa en la adquisición del español como lengua extranjera”, en J. González Cobas *et al.* (eds.), *¿Qué necesitamos en el aula de ELE?: reflexiones en torno a la teoría y la práctica*. Madrid: Ministerio de Educación Cultural y Deporte, 57-72.
- Martín García, J. (2014b): *La formación de adjetivos*. Madrid: Arco Libros.
- Martín García, J. (2016): “Lo posible y lo imposible en morfología”, *Encuentros Multidisciplinares*, 18, 53, 1-6.
- Martín García, J. (2017): “Los límites de la prefijación”, en J. Pena (ed.), *Procesos morfológicos: zonas de interferencia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 78-104.
- Martín García, J. (2020): “La periferia izquierda de la palabra: prefijos y elementos compositivos”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 68, 2, 523-549.
- Martín Vegas, R. (2005): “¿Segmentación morfemática o reanálisis? Formaciones con el sufijo *-idad* o *\*-abilidad*, *\*-icidad*, *\*-edad*”, *Moenia*, 11, 269-281.
- Martinet, A. (1974): *Elementos de lingüística general* (Traducción de Julio Calonge Ruiz), Madrid: Gredos.
- Martínez Celdrán, E. (1975): *Sufijos nominalizadores del español, con especial atención a su morfología*. Barcelona: Ediciones Universidad de Barcelona.
- Matthews, P. H. (1980): *Morfología: Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Madrid: Paraninfo.
- Mel'čuk, I. (1982): *Towards a Language of Linguistics. A System of Formal Notions for Theoretical Morphology*. Munich: W. Fink.
- Miranda, J. A. (1994): *La formación de palabras en español*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- Mondoñedo, A. (2005): “Nominal participles, a case of categorial alternance: eventive nominalizations in *-da*”, *Anuario del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”*, 39, 2, 161-174.
- Montero Curiel, M. L. (1999): *La prefijación negativa en español*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Montero Curiel, M. L. (2001): “El prefijo *contra-* en español”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 24, 355-364.

- Montero Curiel, M. L. (2012): “De los valores espacio-temporales a los valores nocionales en algunos prefijos españoles”, en C. Sinner *et al.* (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. Munich: Peniope, 11-20.
- Montero Curiel, M. L. (2021): “El extraño alomorfo de *post-*: *pestorejo*, *pespunte*, *pescuezo*, *pescuño*, *pescola* y sus derivados”, *Revista sobre Investigaciones Léxicas*, 4, 1, 97-114.
- Montoro del Arco, E. T. (2017): “La intersección entre composición y fraseología: apuntes historiográficos”, en M. T. Echenique Elizondo y M. J. Martínez Alcalde (eds.), *La fraseología a través de la historia de la lengua y su historiografía*. Valencia: Tirant Humanidades, 213-245.
- Moreno Cabrera, J. C. (2000): *Curso universitario de lingüística general*. Tomos I y II. Madrid: Síntesis.
- Moreno Cabrera, J. C. (2003): “Síntesis y análisis en las lenguas: crítica de tipología morfológica clásica y de algunas de sus aplicaciones sincrónica y diacrónica”, *Estudios de Lingüística*, 17, 465-504.
- Muñoz Armijo, L. (2010): *La historia de los derivados en -ismo e -ista en el español moderno*. Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nida, E. A. (1965): *Morphology: The Descriptive Analysis of Words*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Pena, J. (1980): *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Pena, J. (1993): “La formación de verbos en español: la sufijación verbal”, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*. Madrid: Taurus, 217-281.
- Pena, J. (1994-1995): “Formación de palabras, gramática y diccionario”, *Revista de Lexicografía*, 1, 163-180.
- Pena, J. (1999): “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4305-4366.
- Pena, J. (2004): “Morfología de los nombres de cualidad derivados”, *Verba*, 31: 7-42.
- Pena, J. (2007): “Los nombres denominales de cantidad y de lugar”, en I. Delgado Cobos y A. Puigvert Ocal (eds.), *Ex admiratone et amicitia. Homenaje a Ramón Santiago*. Madrid: Ediciones del Orto, 865-887.

- Pena, J. (2011): “La alomorfia en el interior de las familias léxicas”, en J. Pazó *et al.* (coords.), *Teoría morfológica y morfología del español*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 109-132.
- Pena, J. (2012): “Nombres denominales que expresan actividad y sus actantes o circunstancias”, en A. Fábregas *et al.* (eds.), *Los límites de la morfología: estudios ofrecidos a Soledad Varela Ortega*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 327-340.
- Pena, J. (2012b): “La concurrencia de significados morfológicos distintos en la palabra derivada”, en T. E. Jiménez Juliá *et al.* (eds.), *Cum corde et in nova grammatica: estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 641-651.
- Pensado, C. (1999): “Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4423-4504.
- Pharies, D. (2002): *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. Madrid: Gredos.
- Piera, C. y S. Varela (1999): “Relaciones entre morfología y sintaxis”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4367-4422.
- Prince, A. y P. Smolensky (1993): *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press
- Quilis, A. (1970): “Sobre la morfonología. Morfonología de los prefijos en español”, *Revista de la Universidad de Madrid*, 19, 74, 223-248.
- Rainer, F. (1993): “Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva”, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*. Madrid: Taurus, 30-70.
- Rainer, F. (1999): “La derivación adjetival”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4595-4643.
- Rainer, F. (2010): “Sobre polisemia en la formación de palabras”, *Hesperia: Anuario de Filología Hispánica*, 13, 2, 7-52.
- Rainer, F. y J. Wolborska-Lauter (2012): “El uso relacional del sufijo *-dor/-dora* en español y su relación con el francés”, *Romanische Forschungen*, 124, 3, 303-324.

- Real Academia Española (1931): *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2019): *Glosario de términos gramaticales*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Rebollo Torío, M. Á. (1997): “Precisiones sobre los llamados temas”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, 355-364.
- Ridruejo, E. (2002): “El sufijo *-dumbre* en español medieval”, en C. Saralegui y M. Casado (eds.), *Pulchre, Bene, Recte. Estudios en Homenaje al Prof. Fernando González Ollé*. Pamplona: Eunsa, 1161-1176.
- Rifón, A. (1997): “Sinonimia y polisemia de los sufijos *-dor* y *-nte*”, *Revista de Lexicografía*, 3, 95-109.
- Rifón, A. (1997b): *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Rifón, A. (2012): “Poner encima/poner debajo, sobreponer/suponer. Una historia de prefijos y verbos”, en C. Sinner et al. (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras en español*. Munich: Peniopo, 33-46.
- Rifón, A. (2014): “Evolución del significado morfológico de los prefijos *sufra-* e *infra-*”, *Estudios filológicos*, 53, 85-107.
- Robins, R. H. (1979): *Breve historia de la lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Robles García, P. y C. Sánchez Gutiérrez (2017): “La morfología derivativa en los manuales de español elemental estadounidenses: un estudio exploratorio”, *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 15, 1, 70-86.
- Roca, F. y A. Suñer (1997): “Reduplicación y tipos de cuantificación en español”, *Estudi General 17, Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona*, 37-66.
- Rodríguez Ponce, M. I. (2002): *La prefijación apreciativa en español*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Ruiz Antón, J. C. (1998): *Curso de tipología lingüística: enfoque funcional*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.

- Sánchez Gutiérrez, C. (2014): “Morfología derivativa y manuales de E/LE: un análisis crítico”, en B. Camus Bargareche (ed.), *Morfología y diccionarios. Anejos de la Revista de Lexicografía* 31, 163-178.
- Sanmartín Sáez, J. (2020): “Neologismos prefijados con *anti-* en español actual y su sanción en el diccionario: de la *antiglobalización* a los *antivacunas*”, *Cultura, Lengua y Representación*, 23, 169-185.
- Santiago Lacuesta, R. y E. Bustos Gisbert (1999): “La derivación nominal”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4505-4594.
- Santos Río, L. (2002): “Aspectos de la sufijación adjetival *-ivo*, con especial atención a su vertiente relacional”, en J. García-Medall (ed.), *Aspectos de morfología derivativa del español*. Lugo: Tris Tram, 151-166.
- Saussure, F. de (1980): *Curso de lingüística general*. Madrid: Akal.
- Scalise, S. (1987): *Morfología generativa* (Traducción de José Pazó). Madrid: Alianza.
- Seco, R. (1966 [1972]): *Manual de Gramática Española*. Madrid: Aguilar.
- Seco, R. (1977): “El léxico de hoy”, en R. Lapesa Melgar (ed.), *Comunicación y lenguaje*. Madrid: Karpos, 181-202.
- Selkirk, E. (1982): *The Syntax of Words*. Cambridge: MIT Press.
- Stehlík, P. (2011): *Aspectos problemáticos de la prefijación en español*. Brno: Masarykova Univerzita.
- Serrano-Dolader, D. (2002): “Hacia una concepción no-discreta de algunas formaciones con *anti-* en español”, *Revista Española de Lingüística*, 32, 2, 387-411.
- Serrano-Dolader, D. (2007): “La prefijación en la clase de ELE: los prefijos de cantidad”, *Frecuencia L: revista de didáctica español como lengua extranjera*, 34, 30-35.
- Serrano-Dolader, D. (2012): “Sobre la didáctica de la formación de palabras: el caso de la prefijación negativa”, en E. T. Montoro del Arco (ed.), *Neología y creatividad lingüística*. Valencia: Universidad de Valencia, 183-215.
- Serrano-Dolader, D. (2015): “Sobre la prefijación apreciativa en español: un enfoque didáctico”, en D. Serrano-Dolader *et al.* (eds.), *Aspectos de la subjetividad en el lenguaje*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 225-248.
- Serrano-Dolader, D. (2019): *Formación de palabras y enseñanza del español LE/L2*. Londres: Routledge.

- Song, Y. (2011): *Estudio comparativo de las formas pronominales de tratamiento en español y chino. Orientaciones para su enseñanza en la clase de E/LE*. Tesis doctoral inédita, Universidad de León.
- Torres Martínez, M. (2010): “Tratamiento de la formación de palabras en gramáticas del español de siglo XIX”, *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante (ELUA)*, 24, 305-325.
- Torres Martínez, M. (2011): “Sobre el empleo de las categorías “elemento compositivo” y “prefijo” en los diccionarios de la RAE”, *Boletín de Filología*, XLVI, 1, 207-230.
- Trubetzkoy, N. S. (1971): *Linguistic: Principles of Phonology*. Los Angeles: University of California.
- Tsutahara, R. (2016): “El uso relacional de los derivados adjetivales con los sufijos *-dor* y *-nte*: sus semejanzas y diferencias”, *Hispánica*, 60, 1-25.
- Ullmann, S. (1962): *Semantics: An introduction to the science of meaning*. Oxford: Blackwell.
- Urrutia Cárdenas, H. (1978): *Lengua y discurso en la creación léxica: la lexicogenesia*. Madrid: Cupsa.
- Val Álvaro, J. F. (1981): “Los derivados sufijales en *-ble* en español”, *Revista de Filología Española*, 61, 185-198.
- Val Álvaro, J. F. (1999): “La composición”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4757-4841.
- Varela, S. (1993): “Líneas de investigación en la teoría morfológica”, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*. Madrid: Taurus, 13- 28.
- Varela, S. (1996): *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.
- Varela, S. (2009): “Where and what is Morphology?”, *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 2, 2, 451-462.
- Varela, S. (2018): *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.
- Varela, S. y J. Martín García (1999): “La prefijación”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4993-5040.
- Wang, J. (2012): *Estudio comparativo de las palabras compuestas en español y chino*. Tesis Doctoral inédita, Universidad de León.
- Wicherek, M. (2019): “Características semánticas de los sustantivos prefijados mediante *co-*”, en A. M. López González *et al.* (eds.), *Voces dialogantes. Estudios en homenaje*

*al profesor Wiaczesław Nowikow*. Polonia: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 53-61.

- Wu, F. (2014): *La fraseología en chino y en español: caracterización y clasificación de las unidades fraseológicas y simbología de los zoónimos. Un estudio contrastivo*. Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- Zhao, L. N. (2014): *Estudio contrastivo de unidades lingüísticas: español-chino*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca.
- Zhou, L. X. (2015): *La pasiva en español y su enseñanza a estudiantes chinos. Análisis contrastivo, análisis de errores y propuestas didácticas*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Zuo, Y. (2016): *Análisis contrastivo de motivación semántica de los compuestos en chino y en español*. Disponible en <http://es.shisu.edu.cn/resources/news/content3905> [Consulta: 24-01-2019].
- Zuo, Y. (2018): *Análisis contrastivo de la derivación nominal en español y en chino*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.

## 2 Estudios de morfología léxica y gramática del chino

- Bu, X. Z. (卜祥忠) (2009): “现代存在中缀吗 [¿Existen infijos en chino moderno?]”, *泰山学院学报* [Revista de Universidad de Taishang], 31, 2, 118-120.
- Cen, Q. X. (岑麒祥) (1956): *语法理论基本知识* [Conocimiento básico de la teoría gramatical]. Anhui: Shidaichubanshe.
- Chao, Y. R. (1968) (赵元任): *A Grammar of Spoken Chinese*. California: University of California.
- Chen, G. L. (陈光磊) (2001): *汉语词法论* [Estudio de morfología del chino mandarín] (2ª ed). Shanghai: Xuelin.
- Chen, G. L. (陈光磊) (2008): *改革开放中汉语词汇的发展* [El desarrollo de léxico chino después de la apertura al exterior]. Shanghai: Renminchubanshe.
- Chen, P. (陈平) (1991): *现代语言学研究——理论, 方法与事实* [Estudio de lingüística moderna: teoría, metodología y hecho]. Chongqing: Chongqingchubanshe.
- Chen, W. D. (陈望道) (1940a [1980]): “从词儿连写说到语文深入研究 [Desde la palabra escrita hasta el estudio de filología]”. Shanghai: Shanghaijiaoyu.
- Chen, W. D. (陈望道) (1940b [1980]): *文法革新问题答客问* [Respuestas a las preguntas sobre la reforma de gramática]. Shanghai: Shanghaijiaoyu.
- Dai, W. P. y L. J. Gao (戴卫平, 高丽佳) (2007): “当代汉语 ‘准’词族探微 [Una exploración sobre familias de palabras con la estructura *zhun* (quasi)+ X]”, *语言与翻译(汉文)* [Lengua y Traducción (chino)], 4, 17-20.
- Ding, S. S. (丁声树) (1980): *现代汉语语法讲话* [Discurso de gramática china moderna]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Dong, X. F. (董秀芳) (2004): *汉语的词库和词法* [Lexicón y morfología de chino mandarín]. Beijing: Beijingdaxue.
- Fan, C. C. (范璨璨) (2009): “词缀 ‘老’ 的语义色彩分析及翻译 [Análisis de los valores semánticos del prefijo *lao-* y de sus traducciones]”, *商业文化* [Cultura Comercial], 1, 112.
- Fang, G. T. (方光焘) (1990): *体系与方法* [Sistema y metodología]. Beijing: Shangwu.
- Gao, M. K. (高名凯) (1955). *关于汉语的词类的分别* [Clasificación de palabras de chino mandarín]. Beijing: Zhonghuashuju.

- Gao, M. K. (高名凯) (1986 [2011]): *汉语语法论* [Teoría de gramática china] (2ª ed). Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Ge, W. Y. (葛本仪) (2001): *现代汉语词汇学* [Lexicología del chino moderno]. Shangdong: Shangdongdaxue.
- Gu Y. y Y. Shen (顾阳, 沈阳) (2001): “汉语合成复合词的构造过程 [Proceso de generación de los compuestos sintéticos de chino mandarín]”, *中国语文* [Filología China], 2, 122-133.
- Guo. F. J. y Y. Qiao (郭凤杰, 乔芸) (2007): “汉语中缀研究 [Estudio de afijos chinos]”, *内蒙古工业大学学报* [Revista de Universidad de Industria de Mongolia interior], 16, 1, 59-63.
- Han, B. (韩博) (2013): “浅谈‘前 X’结构 [Hablando de la estructura *Qian-X*]”, *北方文学* [Literatura de Norte], 3, 166-167.
- Han, C. Q. (韩陈其) (2002): “汉语词缀新论 [Estudio nuevo sobre los afijos del chino mandarín]”, *扬州大学学报* [Revista de Universidad de Yangzhou], 6, 4, 42-46.
- He, X. Q. y X. G. Zeng (何学琼, 曾晓舸) (2014): “《二刻拍案惊奇》中的词尾‘然’ [El sufijo *-ran* en la novela *Erke pai'an jingqi*]”, *西昌学院学报* [Revista de Instituto de Xichang], 26, 3, 27-30.
- Hou, Q. (侯倩) (2019): *现代汉语“否定语素+X”词语研究* [Un estudio sobre la Palabra de “Morfema negativo + X”]. Tesis doctoral inédita, Universidad de Shangdong.
- Hu, F. y J. Wen (胡付, 文炼) (1990): *现代汉语语法探索* [Estudio de gramática de chino moderno]. Beijing: Shangwu.
- Huang, B. R. y X. D. Liao (黄伯荣, 廖序东) (2002): *现代汉语* [Chino moderno], Tomo I. Beijing: Gaodengjiaoyu.
- Jia, Y. M. y H. Liu (贾益民, 刘慧) (2005): “后 X 结构新词语的多维度考察 [Una investigación multidimensional de nuevas palabras con la estructura *hou-X*]”, *广西社会科学* [Ciencias Sociales de Guangxi], 123, 9, 153-159.
- Kong, D. R. (孔德然) (2018): “‘X 机’ ‘X 器’ ‘X 仪’ ‘X 计’的对比及其词法模式探讨 [Estudio contrastivo de las formaciones *X-ji*, *X-qi*, *X-yi*, *X-ji*]”, Acta de XI Conferencia Sobre Enseñanza del Chino para Extranjeros.
- Lan, Q. (兰清) (2007): *现代汉语后缀‘子’构词规律研究* [Estudio de regla de formación de palabras con el sufijo *zi* en chino moderno]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Sichuang.

- Li, Charles N. y S. A. Thompson (2003 [1981]): *Mandarin Chinese: A Functional Reference Grammar*. California: University of California Press.
- Li, J. X. (黎锦熙) (1959): “汉语构词法和词表研究 (上) [Formación de palabras y el estudio de vocabularios de chino (I)]”, *北京师范大学学报* [Revista de Universidad de Normal de Beijing], 5, 83-104.
- Li, R. S. (李荣嵩) (1986): “中缀试探 [Estudio de infijo]”, *天津师大学报* [Revista de Universidad de Norma de Tianjin], 2, 88-90.
- Li, S. C. (李仕春) (2011): *汉语构词法和造词法研究* [Estudio de formación y generación de las palabras del chino mandarín]. Beijing: Yuwenchubanshe.
- Li, X. X. (李晓希) (2012): “浅析现代汉语中‘儿’的用法 [Una exploración sobre el uso de *er* en chino moderno]”, *辽宁广播电视大学学报* [Revista de Universidad de Radio y Televisión de Liaoning], 3, 124, 90-91.
- Liang, J. (梁洁) (2011): *反 X 词语模的多角度的研究* [A multi-angle study of *anti-X* word model]. Trabajo Fin de Máster, Universidad Normal de Huazhong.
- Liu, C. M. (刘春梅) (2017): “汉语中的科学术语及其教学——以‘X 度’为例 [Terminología científica del chino y su enseñanza: el caso de los derivados en sufijo -*du*]”, *海外华文教育* [Overseas Chinese Education], 94, 11, 1461-1469.
- Liu, M. H. (2021): “天津方言中的动词后缀探究 [Estudio de sufijos verbales del dialecto de Tianjin]”, *语言文字学术研究* [Estudio académico de escritura y lengua], 17, 57-68.
- Liu, S. X. (刘叔新) (1990): “复合词结构的词汇属性问题 [Cuestiones de atributo léxico de la estructura de los compuestos]”, *中国语文* [Filología China], 4, 241-247.
- Liu, S. X. (刘叔新) (2005): *汉语描写词汇学* [Lexicología descriptiva del chino mandarín]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Liu, Y. F. (刘雅芳) (2000): “英汉派生词对比 [Estudio contrastivo de derivación en inglés y en chino]”, *兰州石化职业技术学院学报* [Revista de Instituto Profesional de Petroquímica de Lanzhou], 2, 55-58.
- Liu, Z. T. (刘正燏) (1956): “语言学界也应该广泛展开学术上的自由讨论 [El círculo lingüístico debería también llevar a cabo la discusión académica]”, *汉语词类问题* [Cuestión de clases de palabras chinas], 2, 22-25.
- Lu, Y. S. (卢英顺) (2005): *形态和汉语语法研究* [Morfología y estudio de gramática china]. Shanghai: Shanglin.

- Lu, Z. W. (陆志韦) (1957): *汉语的构词法* [Formación de palabras del chino mandarín]. Beijing: Kexuechubanshe.
- Lǚ, S. X. (吕叔湘) (1979): *汉语语法分析问题* [Análisis gramatical del chino mandarín]. Beijing: Shangwu.
- Lǚ, S. X. (吕叔湘) (1999): *现代汉语八百词* [Ochocientas palabras del chino moderno]. Beijing: Shangwu.
- Ma, B. (马彪) (2010): *汉语语用词缀系统研究* [Estudio del sistema de afijos pragmáticos del chino mandarín]. Beijing: Shehuikexue.
- Ma, J. J. (马晶晶) (2010): *表人名词类词缀“X手”“X者”“X员”分析比较* [Estudio contrastivo entre las formaciones con los sufijos nominales que expresan persona: -shou, -zhe y -yuan]. Trabajo Fin de Máster, Universidad Normal de Liaoning.
- Ma, J. Z. (马建忠) (1898, [1998]): *马氏文通* [Mashi Wentong (Ma's Grammar of Language)]. Beijing: Shangwu.
- Ma, Q. S. (马庆株) (1998): *汉语语义语法范畴问题* [Problema sobre categorías gramaticales y semánticas del chino mandarín]. Beijing: Beijingyuyandaxue.
- Packard, J. L. (2004): *The Morphology of Chinese, A linguistic and Cognitive Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Packard, J. L. (2015): “Morphology: Morphemes in Chinese”, en Wang, W. S. y C. Sun (eds.), *The Oxford handbook of Chinese linguistics*, Oxford: Oxford University Press.
- Pan, W. G. (潘文国) (2004): *汉语构词法研究* [Estudio de formación de palabras del chino]. Shanghai: Huadongshifandaxue.
- Peng, X. C. y Z. S. Mao (彭小川, 毛哲诗) (2006): “类前缀‘准’的多角度研究 [El análisis de prefijo *zhun-* desde varias perspectivas]”, *湖南大学学报* [Revista de Universidad de Hunan], 20, 2, 81-85.
- Pu, X. Y. (蒲晓燕) (2019): “现代英汉否定词缀对比研究 [Estudio contrastivo de los afijos negativos entre chino e inglés]”, *教育教学论坛* [Education Teaching Forum], 48, 71-72.
- Qin, J. (秦坚) (2005): “后缀‘子’的类型和意义 [Tipo y significado del sufijo -zi]”, *语言与翻译 (汉文)* [Lengua y Traducción (lengua china)], 81, 1, 36-40.
- Qu, Q. B. (瞿秋白) (1931): “普通中国话的字眼的研究 [El estudio de palabras del chino mandarín]”, *Chinese Intellectual and Cultural Figures Database*. Disponible en <http://www.cnthinkers.com/thinkerweb/literature/26941>. [Consulta: 27-12-2018].

- Ren, M. (任明) (2004): “从‘着、了、过’看动词词尾的特点 [Características de desinencias verbales *-zhe*、*-le*、*-guò*]”, *辽宁教育行政学报* [Journal of Liaoning Educational Administration Institute], 21, 117-118.
- Ren, X. L. (任学良) (1981): *汉语造词法* [Generación de palabras del chino]. Beijing: Renminjiaoyu.
- Shao, B. J. (邵炳军) (2001): “现代汉语形容词的词缀与附加式构词法 [Los afijos y la afijación de los adjetivos en chino moderno]”, *新疆大学学报* [Revista de Universidad de Xinjiang], 29, 6, 119-123.
- Shao, J. M. (邵敬敏) (2001): *现代汉语通论* [Introducción al chino moderno]. Shanghai: Shanghaijiaoyu.
- Shen, M. Y. (沈孟璿) (1986): “汉语词缀化倾向 [Tendencia de la afijación del chino mandarín]”, *南京师大学报* [Revista de Universidad Normal de Nanjing], 4, 93-99.
- Shi, C. Z. (史存直) (1988): *汉语词汇史纲要* [Esquema de la historia del vocabulario chino]. Shanghai: Huadongshifandaxue.
- Song, Y. Z. (宋玉柱) (1986): “应该把构词法和构形法区分开来 [Debería distinguirse la morfología derivativa de la morfología flexiva]”, *逻辑与语言学习* [Lógica y Aprendizaje de Idiomas], 5, 19-20.
- Su, B. R. y G. H. Shen (孙宝荣, 沈光浩) (2014): “类词缀的语义特征与识别方法 [Características semánticas y métodos de reconocimiento de afijoides]”, *语文研究* [Revista de Filología], 133, 4, 6-10.
- Sun, Y. X. (孙银新) (2011): “黎锦熙的汉语构词法研究及其贡献 [El estudio de formación de palabras del chino de Li Jinxi y su contribución]”, *安徽师范大学学报* [Journal of Anhui Normal University], 39, 6, 724-729.
- Tan, R. (谭汝) (2015): *天津方言词典* [Diccionario del dialecto de Tianjin]. Beijing: Renminchubanshe.
- Wang, H. (王惠) (2009): “词义·词长·词频——《现代汉语词典》(第五版)多义词计量分析 [Significado, longitud y frecuencia de palabras: un análisis cuantitativo de polisemia a partir del *Diccionario de chino moderno* (5ed.)]”, *中国语文* [Filología china 2], 120-130.
- Wang, K. y L. Lin (王珂, 林琳) (2008): “‘多 X’词族解析 [Análisis de la familia de palabras *duō-X*]”, *天中学刊* [Revista de Tianzhong], 23, 4, 100-101.

- Wang, L. (王力) (1944): *王力文集第一卷: 中国语法理论* [Acta de Wangli, Volumen I, Teoría de gramática china]. Shangdong: Shangdongjiaoyu.
- Wang, L. (王力) (1956): “关于汉语有无词类的问题 [Cuestiones sobre si existen clases de palabras en chino mandarín]”, *汉语词类问题* [Cuestión de clases de palabras chinas], 2, 33-63.
- Wang, L. (王力) (1985): “在第一届国际汉语教学讨论会上的讲话 [Discurso de Wang en la primera edición de acto de congreso de Enseñanza de chino mandarín]”, *语言教学与研究* [Enseñanza e investigación de idiomas], 4, 4-4.
- Wang, L. (王力) (1989): *汉语语法史* [Historia de gramática china]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Wang, M. C. (王茂春) (2005): “现代汉语后缀‘者’构词规律的初步研究 [Un estudio sobre la regla de formación de palabra con el sufijo *-zhe* del chino moderno]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Sichuan.
- Wang, S. Q. (王世群) (2004): “‘前’用作类前缀的三种用法试探——从‘前苏联’一词引发的争议说起 [Un estudio sobre tres usos de prefijoide *qian-*, empezando por la discusión de la palabra *antigua Unión Soviética*]”, *西华师范大学学报* [Revista de Universidad Normal de Xihua], 4, 113-115.
- Wang, W. B. (王文斌) (2014): *什么是形态学* [¿Qué es morfología?]. Shanghai: Shanghaiwaiyu.
- Wang, Y. H. (王雅华) (2017): *现代汉语‘可’研究* [Estudio de *ke* del chino moderno]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Shangdong.
- Wang, Z. M. *et al.* (王治敏等) (2005): “现代汉语未登录三字词语的计量研究 [Estudio cuantitativo sobre los vocablos trisilábicos que no categorizan en chino moderno]”, *International Conference on Chinese Computer*, 32-39.
- Wang, Z. P. (王泽鹏) (1998): “现代汉语的中缀问题 [Cuestiones sobre el infijo del chino moderno]”, *烟台师范学院学报* [Revista de Instituto de Norma de Yantai], 4, 66-70.
- Xia, C. Y. (夏春艳) (2010): *现代山东方言动词后缀研究* [Estudio de sufijos verbales del dialecto moderno de Shandong]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Shandong.
- Xie, C. L. (谢翠玲) (2008): “现代汉语‘A然’词及其词根分析 [Análisis de las palabras *A-ran* y sus bases en chino moderno]”, *语文学刊* [Revista de filología], 5, 107-108.
- Xing, G. W. (邢公畹) (1992): *现代汉语教程* [Enseñanza del curso de chino moderno]. Tianjin: Nankaidaxue.

- Xu, W. Q. (许文桥) (2011): *现代汉语派生词研究* [Estudio de las palabras derivadas del chino moderno]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Yangzhou.
- Yang, B. y F. Gao, (杨斌, 高飞) (2016): “基于语料库的汉语类词缀教学研究 [Una investigación de enseñanza basada en Corpus sobre cuasiafijos chinos]”, *数字化汉语教学* [Enseñanza digital de chino], 404-312.
- Yang, M. (杨梅) (2008): “‘式’ 缀词的语法研究 [Estudio gramatical de palabras derivadas con el sufijo *-shi*]”, *伊犁师范学院学报* [Revista de Instituto Normal de Yili], 1, 102-104.
- Yang, Q. L. (杨秋玲) (2004): “现代汉语中‘子’的作用 [La función de *zi* en chino moderno]”, *焦作大学学报* [Revista de Universidad de Jiaozuo], 3, 39-40.
- Yang, R. X. (杨荣祥) (2005): *现代汉语副词研究* [Estudio de adverbios del chino moderno]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Yang, X. P. (杨锡彭) (2003): *汉语语素论* [Teoría del morfema chino]. Nanjing: Nanjingdaxue.
- Yang, Z. L. (杨振兰) (2003): “现代汉语 aa 式叠音词、重叠词对比研究 [Estudio contrastivo entre compuestos reduplicativos y palabras reduplicativas del chino mandarín]”, *齐鲁学报* [Qilu Journal], 4, 65-69.
- Yin, H. L. (尹海良) (2007): *现代汉语类词缀研究* [Estudio de cuasiafijos del chino moderno]. Tesis doctoral inédita, Universidad de Shandong.
- Yu, G. C (余广川) (2011): “关于现代汉语儿化词中‘儿’语素地位的质疑及相关构词法的思考 [Duda sobre el estatuto del morfema *er* del chino moderno y reflexiones de la formación de palabras]”, *语言研究* [Estudio de Lingüística], 6, 160-161.
- Yu, M. (俞敏) (1954): “形态和语法环境 [Morfología y entorno gramatical]”, *中国语文* [Filología China], 10, 28-29.
- Zeng, L. Y. (曾立英) (2008): “现代汉语类词缀的定量和定性研究 [Estudio cuantitativo y cualitativo de los cuasiafijos del chino moderno]”, *世界汉语教学* [Enseñanza del Chino Mandarín en el Mundo], 4, 75-87.
- Zhan, Y. (占勇) (2006): “汉语构词法研究述评 [Observaciones sobre el estudio de la formación de palabras de chino]”, *语言学研究* [Estudio de Filología], 9, 156, 86-90.
- Zhang, J. (张静) (1987): *汉语语法问题* [Cuestiones sobre gramática china]. Beijing: Zhongguoshehuikexue.

- Zhang, S. K. (张寿康) (1957): “略论汉语构词法 [Algunas consideraciones sobre la formación de palabras del chino]”, *中国语文* [Filología china ], 1, 56-68.
- Zhang, X. Y. (张新友) (2010): *类词缀“度”的研究* [Estudio de sufijoide -du]. Trabajo Fin de Máster: Universidad Normal de Xinjiang.
- Zhao, S. Y. (赵士钰) (1999): *汉语西班牙语双语比较* [Comparación bilingüe entre el chino y el español]. Beijing: Waiyujiaoxue.
- Zhao, Y. P. (赵艳平) (2012): *汉语派生词新词语研究* [Estudio de neologismos de derivados chinos]. Tesis doctoral, Universidad Normal de Hebei.
- Zhao, Y. R. (赵元任) (1979): *汉语口语语法* [Gramática de la lengua hablada del chino mandarín]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Zheng, S. J. y Y. Q, Liu (2015): (郑书九、刘建) *全国高等院校西班牙语教育研究* [Estudio de la enseñanza del español en las universidades chinas]. Beijing: Waiyujiaoxueyuanjiu.
- Zhou, X. F. (周小凤) (2012): *基于平行词表的汉语和西班牙语复合词对比研究* [Estudio comparativo de palabras compuestas en chino y español basado en vocabulario paralelo]. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Shandong.
- Zhou, Y. L. (周元琳) (2000): “前缀‘老’和‘老’缀词语义色彩探微 [Estudio de matices pragmáticos del prefijo *lao-* y sus formaciones]”, *安徽大学学报* [Revista de Universidad Anhui], 24, 3, 100-103.
- Zhou, Y. N. (周一农) (2012): *汉语语素学通论* [Teoría general de la morfología china]. Beijing: Zhongguoshehuikexue.
- Zhu, D. X. (朱德熙) (1982): *语法讲义* [Estudio de gramática]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Zhu, Y. J. (朱亚军) (2001): “现代汉语词缀的性质及其分类研究 [Estudio de características de la afijación del chino moderno y su clasificación]”, *汉语学习* [Aprendizaje de lengua china], 2, 24-28.

### 3 Corpus y diccionarios

- CASS (Academia China de Ciencias Sociales) (1987): *倒序现代汉语词典* [Diccionario inverso del chino moderno], Beijing: Shangwuyinshuguan.
- CASS (Academia China de Ciencias Sociales) (2012): *现代汉语词典* [Diccionario de chino moderno] 6ª edición, Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Comité Nacional de Idiomas de China (CNcorpus), recuperado de <http://corpus.zhonghuayuwen.org>. [Consulta: 02-05-2021].
- Coromines, J. (1980): *Diccionario crítico etimológico catellano e hispánico [3]*. Madrid: Gredos.
- Dong, Y. S. (董燕生) (1988): *Español*, Tomo III. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Dong, Y. S. y J. Liu (董燕生, 刘建) (1999-2007): *现代西班牙语* [Español Moderno], Tomos I-VI. Beijing: Waiyujiaoxue yu yanjiu.
- Dong, Y. S. y J. Liu (董燕生, 刘建) (2014-2018): *现代西班牙语 (学生用书)* [Español Moderno (libro del alumno)], Tomos I-IV. Beijing: Waiyujiaoxueyuyanjiu.
- Gen, C. *et al.* (耿超等) (2016): *西班牙语专业四八级词汇* [Vocabulario EEE]. Shanghai: Shanghai foreign language education.
- Liu J. *et al.* (刘建等) (2007): *Español ABC*, vol, 1, 2. Beijing: Waiyujiaoxue yu yanjiu.
- Plan curricular del Instituto Cervantes (PICC) (2006): *Niveles de referencia para el español*. Alcalá de Henares: Instituto Cervantes.
- Real Academia Española. (2014): *Diccionario de la lengua española. Edición 23ª ed.*, recuperado del <https://dle.rae.es/>.
- Secoeleu. (1999): *高校西班牙语专业低年级教学大纲* [Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua española en Escuelas Superiores Chinas]. Shanghai: Editorial de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de Shanghai.
- Secoeleu. (2000): *高校西班牙语专业高年级教学大纲* [Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua española en Escuelas Superiores Chinas]. Shanghai: Editorial de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de Shanghai.
- Sun, Y. Z. (孙义楨) (2000): *新汉西词典* [Nuevo diccionario chino-español]. Beijing: Shangwuyinshuguan.